.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Un cierto equilibrio : la política argentina respecto de la cuestión palestina (1947-2015)

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Rodrigo López Gadano

Jorge Battaglino, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RODRIGO LÓPEZ GADANO

UN CIERTO EQUILIBRIO

LA POLÍTICA ARGENTINA RESPECTO DE LA CUESTIÓN PALESTINA (1947-2015)



TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

DIRECTOR: DR. JORGE BATTAGLINO

BUENOS AIRES, MARZO DE 2022

RESUMEN

Esta tesis tiene como objetivo relatar la historia de la política exterior argentina respecto de la cuestión palestina desde el año 1947 hasta el año 2015, reconstruyendo el debate, formulación, consolidación y realizando una prospectiva de escenarios de una posible crisis futura de la misma.

El horizonte temporal adoptado por el estudio rastrea la influencia en la toma de decisiones y en la estabilidad de la política adoptada de una forma particular de comprender las vigas estructurales del orden internacional existente, posible y deseado – específica pero no exclusivamente aquellas relativas a las cuestiones territoriales – y que la diplomacia de una potencia media como la Argentina impulsó desde principios del siglo XX.

La perspectiva que postula el trabajo busca explicar la forma cambiante en la que se articuló la política de equidistancia respecto del conflicto en el tiempo y cómo la misma se vió limitada por una identidad y práctica diplomática anclada en cierta visión de la importancia del derecho internacional. La tesis recupera, mediante el recurso detallado a documentos primarios, el rol de la diplomacia como práctica que media entre la estructura normativa del sistema internacional y las acciones de los estados pero también como expresión de identidad y como vector que une pasado, presente y futuro de las acciones internacionales de un estado.

SUMMARY

This thesis aims to narrate the history of Argentine foreign policy regarding the Palestinian question from 1947 to 2015, reconstructing its debate, formulation, consolidation and making a forecast of a possible future crisis.

The time span adopted by the study traces the influence on decision-making and on the stability of the adopted policy of a particular way of understanding the structures of the actual international order – specifically but not exclusively those related to territorial issues – but also of the possible and the desired order that the diplomacy of a middle power such as Argentina promoted since the beginning of last century.

The perspective proposed by the work seeks to explain the changing way in which the equidistance policy regarding the conflict was articulated over time and how it was limited in its implementation by identity and a diplomatic practice anchored in a certain vision of the importance of international law. The thesis recovers, through detailed recourse to primary documents, the role of diplomacy as a practice that mediates between the normative structure of the international system and the actions of states and also as an expression of identity and as a vector that unites past, present and future of the international actions of a state.

Fotografía de la portada: el senador Warren R. Austin (EE.UU.) se dirige al Consejo de Seguridad en la apertura del debate del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Palestina el 24 de febrero de 1948.

De izquierda a derecha en la mesa: Andrei Gromyko (URSS); Arthur Creech-Jones (Reino Unido); Warren R. Austin (EE.UU.) y Rodolfo Muñoz ocupando la banca argentina. Archivo fotográfico de Naciones Unidas. UN713076.

Para Analía, siempre

Tissue[1]
Por Imtiaz Dharker

Paper that lets the light
shine through, this
is what could alter things.

Paper thinned by age or touching,
the kind you find in well-used books,
the back of the Koran, where a hand
has written in the names and histories,
who was born to whom,

the height and weight, who
died where and how, on which sepia date,
pages smoothed and stroked and turned
transparent with attention.

If buildings were paper, I might
feel their drift, see how easily
they fall away on a sigh, a shift
in the direction of the wind.

Maps too. The sun shines through
their borderlines, the marks
that rivers make, roads,
railtracks, mountainfolds,

Fine slips from grocery shops
that say how much was sold
and what was paid by credit card
might fly our lives like paper kites.

An architect could use all this,
place layer over layer, luminous
script over numbers over line,
and never wish to build again with brick

or block, but let the daylight break
through capitals and monoliths,
through the shapes that pride can make,
find a way to trace a grand design

with living tissue, raise a structure
never meant to last,
of paper smoothed and stroked
and thinned to be transparent,

turned into your skin.

[1] El poema, leido por la autora, puede escucharse en https://youtu.be/DfYX15PwvWg

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 6

CAPÍTULO UNO - EL NACIMIENTO DE UNA POLÍTICA: EL VOTO DE ABSTENCIÓN EN LA RESOLUCIÓN 181(II) Y LOS PRINCIPIOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR 17

I.I – 1947, AÑO CERO 21

I.II - ESTRUCTURA DE LA CANCILLERÍA Y LA COBERTURA DE LA PRENSA ARGENTINA DEL CONFLICTO ARABE-ISRAELÍ 24

I.III – EL DEBATE EN LA ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS 44

I I.IV – LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA DESDE PRINCIPIOS DE SIGLO 50

I.V - JOSÉ ARCE, PRIMER REPRESENTANTE ARGENTINO ANTE LA ONU 125

I.VI – LA POLITICA EXTERIOR DURANTE DOS AÑOS CRUCIALES (1946 Y 1947) 161

I.VII – LA OTRA POTENCIA: LA URSS, LA ARGENTINA Y LA CUESTIÓN PALESTINA 179

I.VIII - EL VATICANO Y LA CUESTIÓN PALESTINA 191

I.X – LA ABSTENCIÓN 223

CAPITULO DOS – EQUIDISTANCIA: LA CONSTRUCCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UNA POLÍTICA 255

II.I – FINALES DE LOS AÑOS 40s 255

II.II – LA CONSTRUCCIÓN DE LA EQUIDISTANCIA COMO POLÍTICA 279

II.III – DEL DERROCAMIENTO DE PERÓN HASTA LA RESOLUCIÓN 242/67 291

II.IV EL OTRO PILAR: LOS DERECHOS HUMANOS EN EL ORDEN INTERNACIONAL DE POSGUERRA 320

II.V - LOS AÑOS 70s Y EL MOVIMIENTO DE LOS PAISES NO ALINEADOS 333

II.VI - LOS AÑOS 80s. EL RETORNO DE LA DEMOCRACIA Y LA PRESIDENCIA ALFONSÍN 352

II.VII – LA LARGA DÉCADA DE LOS 90s. LAS PRESIDENCIAS DE CARLOS MENEM Y FERNANDO DE LA RÚA 366

II.VIII – LOS AÑOS 2000s. LAS PRESIDENCIAS DE EDUARDO DUHALDE, NÉSTOR KIRCHNER Y CRISTINA FERNÁNDEZ 387

II.IX - LA POSICIÓN ARGENTINA RESPECTO DE LA CUESTIÓN PALESTINA EN EL SISTEMA MULTILATERAL (1983-2015) 424

CAPITULO TRES - COMERCIO, COOPERACIÓN Y ACUERDOS EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO (1948-2015) 428

CONCLUSIÓN - EL EQUILIBRIO IMPOSIBLE 457

BIBLIOGRAFÍA 489

ANEXO.....531

INTRODUCCIÓN

Y fue entonces, en ese momento, cuando se cayó el cuadro.

A mí siempre me ha sorprendido el asunto ese de los cuadros. Están colgados durante años, después, sin que pase nada, pero nada de nada, zas, al suelo, se caen. Están ahí, colgados del clavo, nadie les dice nada, pero ellos, en cierto momento, zas, se caen al suelo, como piedras. En el silencio más absoluto, con todo inmóvil a su alrededor, ni tan siquiera una mosca que se mueva, y ellos, zas. No hay una causa. ¿Por qué precisamente en ese instante? No se sabe. Zas. ¿Qué es lo que le ocurre a un clavo para que decida que ya no puede más? ¿Tiene él también un alma, el pobrecillo? ¿Toma decisiones? Habló largamente sobre el tema con el cuadro, estaban indecisos sobre cómo actuar, hablaban de ello todas las noches, desde hacía años, después decidieron una fecha, una hora, un minuto, un instante, ya está, zas. O los dos lo sabían ya desde un buen principio, ya estaba todo preparado, mira, yo me largo dentro de siete años, por mí está bien, de acuerdo, pues entonces quedamos para el trece de mayo, vale, hacia las seis, pongamos las seis menos cuarto, de acuerdo, pues buenas noches, hasta entonces. Siete años después, un trece de mayo, a las seis menos cuarto: zas. No hay quién lo entienda. Es una de esas cosas que es mejor no pensarlas, porque si no puedes acabar volviéndote loco. Cuando se cae un cuadro. Cuando despiertas una mañana y ya no la amas. Cuando abres el periódico y lees que ha estallado la guerra. Cuando ves un tren y piensas tengo que largarme de aquí. Cuando te miras en el espejo y te das cuenta de que eres viejo. Cuando, en mitad del océano, Novecento levantó la mirada de su plato y me dijo: «En Nueva York, dentro de tres días, bajaré de este barco.[2]

[2] Baricco, Alessandro. *Novecento: un monólogo*. Barcelona: Anagrama, 1999, p. 14

El objetivo principal de esta tesis es reconstruir la posición argentina respecto de la cuestión palestina estudiando, con particular detenimiento, el debate y las decisiones adoptadas por la Argentina entre los años 1947 y 1950.

El trabajo busca brindar una mirada amplia y no exclusivamente jurídica al estudio de las decisiones tomadas por el país durante el mencionado periodo. Así, se intentará reconstruir el que consideramos el momento crítico para el nacimiento de la política de *equidistancia* respecto de las partes del conflicto de forma de contar con los elementos necesarios para analizar los presupuestos centrales que sostuvieron esta política hasta la actualidad y su proyección a futuro.

Según la definición clásica de la política de *equidistancia* dada por Ignacio Klich,

> Argentina evitó cuidadosamente desviarse de su supuesta equidistancia hacia árabes e israelíes. Las relaciones con ambas partes desencadenaron una serie de pasos interconectados, tan cuidadosamente equilibrados cuanto improvisados, que estaban destinados a traducir los gestos en una dirección en un acto de equilibrio hacia el otro y viceversa.[3]

Reflexionar acerca de las decisiones tomadas a partir de este periodo no sólo constituye un modesto intento de contribuir a los estudios históricos sobre el tema sino, principalmente, un intento de debatir la forma y las causas por las cuales una política adoptada en aquel entonces pudo mantenerse vigente hasta el día de hoy.

El trabajo hará un relevamiento de casi siete décadas de políticas argentinas respecto del conflicto palestino-israelí desde 1947 hasta la finalización de la segunda administración de Cristina Fernández.

Esta decisión se fundamenta en que extenderse hasta el final del gobierno kirchnerista brinda la posibilidad de realizar una mirada retrospectiva de un periodo histórico, que por la particular configuración de fuerzas políticas regionales y nacionales que tuvo lugar, consideramos cerrado.

[3] Klich, Ignacio. “Arms for the Middle East and Argentina's efforts at a balanced approach to the Arab world and Israel”. Diplomacy & Statecraft Vol. 7 (1996), Issue 3. Traducción propia.

Es necesario advertir que el estudio de los años 1950-2015 se hará con menor nivel de detalle que aquel de los años inmediatamente posteriores a la adopción de la Resolución de la Asamblea General 181/47, la resolución de partición de Palestina[4]. Como resulta obvio, a medida que nos acerquemos hacia el presente, el material de archivo irá desapareciendo de las referencias y será remplazado por otras fuentes.

Debemos enfatizar que el trabajo es una historia de la posición argentina respecto del conflicto y no del conflicto en sí mismo[5]. Por ello, solo se abordarán de manera incidental los desarrollos del mismo y sólo en tanto estos hayan sido efectivamente incorporados como insumo por parte de los decisores de la política exterior argentina.

El menor nivel de detalle dedicado a los años posteriores así como la atención privilegiada que se dará al estudio de las decisiones en Naciones Unidas se explican no sólo por una cuestión de economía de espacio sino también porque, como expresa Edy Kaufman en su estudio sobre las relaciones entre Israel y Latinoamérica, la región como un todo perdió centralidad para el conflicto a partir de ese momento, algo que queda claro en la política exterior israelí que a partir de la década del 50 dedicó sus mayores esfuerzos a acercarse a África y Asia "Hasta finales de los años sesenta, Israel impulsó solo campañas diplomáticas esporádicas hacia América Latina, generalmente relacionadas con debates de la ONU; por lo tanto, el contexto de las relaciones entre Israel y Latinoamérica era limitado y de naturaleza política, no económica"[6].

Asimismo, el hecho de que la presencia latinoamericana en la ONU se fuera diluyendo con el avance de la descolonización fue haciendo de los votos e intervenciones de los países de la región una cuestión menos dramática y fundamental para el conflicto. Al

[4] La resolución A/RES/181(II) se titula "Futuro Gobierno de Palestina" y fue aprobada por la Asamblea General el 29 de noviembre de 1947.

[5] La bibliografía sobre el conflicto en sí es extensa y no resulta posible citarla aquí. Aquella utilizada por el autor puede ser consultada en la bibliografía. Para una buena introducción reciente por parte de un autor argentino, ver Brieger, P. *El conflicto palestino-Israelí: 100 preguntas y respuestas*. Buenos Aires: Capital Intelectual. 2020

[6] Kaufman, Edy. "Israel´s Foreign policy implementation in Latin America". Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds*). Israel in the Third World*. New Jersey: Transaction Books. 1976, p. 122. Traducción propia.

mismo tiempo y en paralelo, y como estudiaremos en detalle, las relaciones bilaterales de la Argentina con los países árabes estuvieron marcadas por gran discontinuidad hasta la década de 1990.

Para no dejar enteramente de lado ciertas aristas importantes de las relaciones exteriores se dedicará una sección separada a abordar las relaciones comerciales y de cooperación para todo el periodo con el nivel de detalles que la documentación y trabajos publicados así lo permiten.

El enfoque de este trabajo es narrativo e histórico con fuerte énfasis cronológico. La conclusión incorporará elementos analíticos para intentar identificar las fuerzas que podrían impulsar - a nuestro juicio - elementos desestabilizadores de la política de equidistancia.

El trabajo se basa en documentos oficiales del archivo de la Cancillería Argentina, la Biblioteca de Tratados de ese ministerio, documentos oficiales de las Naciones Unidas, de los Estados Unidos, del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (que será citado por su sigla en inglés – UNRWA) y de la Organización para la Liberación Palestina (OLP), documentos de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas “Eva Perón” y del Archivo General de la Nación, del Archivo Sionista Central y del Instituto Ravignani así como memorias diplomáticas, información de diversas bases de datos internacionales relativas al comercio bilateral y el intercambio en el sector de la defensa y en una revisión de la literatura especializada sobre el conflicto, incluyendo informes emitidos por organizaciones no gubernamentales. Se han trabajado directamente con ciertos documentos de archivos israelíes pero, lamentablemente la barrera lingüística, nos ha impedido usar la totalidad de la documentación disponible[7]. De todas maneras, se han citado los documentos en hebreo

[7] Cuando ha sido posible se han utilizado traducciones de los mismos provistas por la organización AKEVOT (https://akevot.org.il/en/).

que ya han sido publicados en estudios secundarios consultados durante la investigación.

También se ha recurrido, cuando fue posible, a entrevistas con altos funcionarios diplomáticos palestinos, argentinos y latinoamericanos. Cuando fue el caso, se llevaron a cabo estas entrevistas sobre una base semi-estructurada que intentó buscar información sobre el periodo clave de los reconocimientos latinoamericanos del Estado de Palestina. Cuando los funcionarios así lo solicitaron, la información fue utilizada para reconstruir el contexto de las decisiones sin citar explícitamente a las personas involucradas.

Es preciso hacer explícita una decisión que el autor ha tomado respecto de la citación de diversos documentos diplomáticos, legislación e intervenciones de representantes argentinos: al tratarse este trabajo de una tesis que espera poder ser de utilidad también a funcionarios de la Cancillería, se ha considerado que el hecho de reunir en un solo volumen material disperso posee, de por sí, un valor en sí mismo.

En ese sentido, se ha adoptado la decisión de poner a disposición en extenso - más allá de lo usual en trabajos académicos - los documentos utilizados porque se considera que este material muchas veces resulta de difícil acceso.

De cara al futuro, la conclusión del trabajo se plantea el interrogante acerca de si los cambios en la política, geografía y demografía en curso en Israel/Palestina, así como su eventual impacto en el derecho internacional no obligarán a una revisión a mediano plazo de la posición argentina.

Es posible pensar a la solución de dos estados como una última encarnación del principio de equidistancia, así como de ciertos principios centrales del derecho internacional. Esta solución ha gozado del apoyo de la Argentina de forma sostenida desde su voto favorable a la Resolución de la Asamblea General 43/177 del 15 de diciembre de 1988 mediante

la cual se toma nota de la proclamación del Estado de Palestina[8] y ha sido impulsada como la forma ideal que la resolución del conflicto palestino-israelí debería adoptar.

Es innegable, sin embargo, que - en una relación dialéctica - los cambios que tuvieron y tienen lugar en los territorios ocupados palestinos, las transformaciones en la región y los cambios relativos a la forma de entender el presente y futuro del conflicto se alimentan recíprocamente afectando, como ha sido reconocido por parte de innumerables actores, la posibilidad misma de alcanzar una solución sobre las bases que hoy representan el consenso de la comunidad internacional.

Es común la tentación, por la mera presencia continua de este conflicto irresuelto en la agenda internacional, de comprenderlo como en una situación permanente de *statu quo*. Sin embargo, las dinámicas bajo la ocupación militar israelí distan de mantener en un equilibrio congelando la situación en los territorios ocupados.

La aparente estabilidad que confiere el marco legal internacional y el mantenimiento de la forma de administración de los territorios palestinos por parte del Estado de Israel demuestran ser engañosas en tanto es posible identificar, durante los últimos 50 años, diversas etapas y políticas de control de los territorios con marcadas diferencias entre ellas[9].

[8] El delegado argentino expresó durante su intervención en aquella ocasión "La historia nos enseña una y otra vez que no existe derecho más sagrado para un pueblo que el de poder ejercitar libremente su derecho a la autodeterminación. Este principio, por demás consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, no puede continuar siéndole negado al pueblo palestino, a menos que estemos dispuestos a seguir perpetuando la situación de inestabilidad en la región. La declaración de independencia del Estado Palestino, que fue emitida por el Consejo Nacional Palestino en Argel el 15 de noviembre último, representa un paso hacia la paz regional e internacional. La decisión que ha tomado el pueblo palestino, a través de sus organizaciones representadas en Argel, introduce un positivo elemento en la ecuación de la problemática palestina, que no puede ni debe ser soslayado […] Hoy más que nunca, resulta imperativo encontrar una solución justa y definitiva a la Cuestión Palestina.*"*. Documentos Oficiales de la Asamblea General de Naciones Unidas. 43vo. Período de Sesiones. AJ43/PV.80. pp. 155-57.

[9] Gordon, Neve. *Israel's Occupation*. Oakland: University of California Press, 2008 y Azoulay, Ariella y Ophir, Adi. *The One-State Condition: Occupation and Democracy in Israel/Palestine.* Stanford Studies in Middle Eastern and Islamic Societies and Cultures. Stanford: Stanford University Press. 2012

Seamos más explícitos respecto de la relación entre equidistancia y la solución de dos estados: es posible postular que, en la actualidad, esta última es la condición de posibilidad de la primera.

Si como dice Ignacio Klich la equidistancia se expresa como “una serie de pasos interconectados, tan cuidadosamente equilibrados cuanto improvisados, que estaban destinados a traducir los gestos en una dirección en un acto de equilibrio hacia el otro y viceversa” esto resulta practicable mientras exista una semblanza de paridad entre los actores. Resultaría difícil argumentar a favor de una política de equilibrio si el marco temporario de la ocupación se convirtiese en la forma de gobierno definitiva y permanente de los territorios ocupados.

En este sentido, es posible observar un doble proceso mediante el cual, por un lado, existe un fuerte impulso hacia una anexión *de iure* o *de facto* de los territorios ocupados por parte de Israel y, al mismo tiempo, existen dinámicas en marcha fuera de las fronteras de Israel/Palestina que van construyendo un escenario de conflicto entre principios centrales de la política exterior argentina, el nomos e idea del orden internacional que defiende el país, y la realidad en el terreno.

Resulta imposible estudiar la cuestión palestina sin combinar el análisis de las decisiones de política exterior de la Argentina con variables culturales, ideológicas, económicas y sin atender a fenómenos transnacionales que exceden a los estados nación como unidad de análisis.

Se deben tener en cuenta, para poder brindar una explicación satisfactoria, algunas cuestiones que no suelen ser centrales en este tipo de trabajos como son el rol de las comunidades judías y árabes en la Argentina, las vinculaciones internacionales de los partidos políticos, el rol de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, la Corte Internacional de Justicia o la Corte Penal Internacional, así como la política exterior de la Santa Sede respecto del conflicto.

Por último, es importante subrayar que el debate histórico acerca de la partición de Palestina se produce en un momento de cambio del sistema internacional y, por lo tanto, involucra la historia de esa transición y de la particular consistencia que la Argentina y los países latinoamericanos demostraron respecto de los lineamientos deseables que ese orden debía tener.[10]

La cita que abre el trabajo pretende ilustrar la forma en que, muchas veces, cambios repentinos y dramáticos tienen lugar sin que haya sido percibido el proceso que los conduce. John Lewis Gaddis dice al respecto,

> […] lo que buscamos, al rastrear un proceso que condujo a estructuras particulares, es el punto en el que estos procesos tomaron un curso distintivo, anormal o imprevisto. Estamos buscando una transición de fase, una inflexión en algún equilibrio existente, un evento excepcional que reflejó condiciones generales y que podría haberse predicho a partir de ellas.[11]

El largo rodeo por la historia de la presente tesis intenta brindar herramientas para describir los cambios actuales y los posibles escenarios futuros del conflicto porque, entendemos, el momento que estamos transitando constituye una fase de transición del conflicto.

Asimismo, es necesario que seamos explícitos respecto del valor que atribuimos a la historia en la toma de decisiones en política exterior porque, de esta manera, quedará más clara la importancia que damos a la reconstrucción de la posición argentina.

El uso de la historia en la toma de decisiones es una realidad siempre presente,

> Los funcionarios con frecuencia se han basado en sus percepciones y entendimientos de lo que vino antes como puntos de referencia para tratar de afrontar con los dilemas del aquí y ahora. Han utilizado la historia para obtener una perspectiva del mundo y sus desafíos; imponer familiaridad sobre temas novedosos y desconcertantes; para canalizar las verdades percibidas del pasado al lidiar con

[10] Las diferentes estrategias para abordar un tipo de estudio como el propuesto aquí han sido resumidas por Diego Olstein en el capítulo "Argentina under Perón (1946–1955), Thinking Globally a National History". *Thinking History Globally: Theory in Practice.* UK: Palgrave-Macmillan, 2015.

[11] Lewis Gaddis, John. *The landscape of history*. Oxford: Oxford University Press (OUP), 2002, p.100. Traducción propia

> las incertidumbres del futuro; o simplemente para enmarcar y promocionar sus políticas.[12]

En su trabajo acerca del uso de la historia en la política exterior norteamericana, Ernest May explica que uno de los aportes que los historiadores podrían hacer a los decisores es el de reconstruir las propias políticas implementadas en el pasado respecto de un tema particular porque "a veces los funcionarios son capaces de hacerlo; a veces no. En el Departamento de Estado y de Defensa, donde los oficiales superiores rotan de un trabajo a otro cada pocos años […] sus preocupaciones tienden a ser inmediatas."[13]

Ya solo esta razón valida, a nuestro juicio, el esfuerzo de reconstrucción histórico que se lleva adelante en la primera sección[14].

Sin embargo, el mismo May expresa también – durante su análisis de casos puntuales acerca de la política exterior norteamericana– que uno de los problemas para los decisores en la Casa Blanca durante los años 40s fue que "Los estadounidenses durante este período fueron cautivos de una fe no analizada en que el futuro sería como el pasado reciente"[15].

---

[12] Brands, Hal y Suri, Jeremi. *The Power of the Past: History and Statecraft*. Washington, D.C: Brookings Institution Press, 2015, p. 2. Traducción propia.

[13] May, Ernest. *Lessons of the past. The use and misuse of History in American Foreign Policy*. Oxford: OUP, 1973, p.175. Traducción propia

[14] El autor de esta tesis ha propuesto en el pasado a las autoridades de la Cancillería la creación de la oficina del historiador dentro del Archivo del Ministerio. También se ha propuesto la creación de un archivo de historia oral como forma de responder a esta necesidad que, lejos de ser accesoria, es central al trabajo de la Cancillería. Esto último se encuentra en proceso de creación mediante un acuerdo entre el decir Asociación Profesional del Servicio Exterior de la Nación (APSEN) y la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

[15] May, Ernest. *Lessons of the past. The use and misuse of History in American Foreign Policy*. Oxford: OUP, 1973, p.7. Traducción propia.

Debido a que el razonamiento político recurre con facilidad a la búsqueda de paralelos, analogías y precedentes[16] cuya construcción no siempre está correctamente informada por un análisis histórico riguroso, el estudio del pasado para ser de utilidad debe ser tanto narrativo como analítico.

Un mecanismo por el cual la historia es incorporada de manera implícita a las decisiones del presente es mediante la utilización de símbolos y metáforas que "pueden dar forma a las políticas proporcionando los puntos de referencia que llevan a los funcionarios hacia ciertas soluciones y los alejan de otras"[17]. Creemos que las metáforas del *equilibrio* o la *equidistancia* podrían sin dificultad ser incorporadas en esta descripción y, por eso, merecen un estudio detallado[18].

Para evitar esta parálisis ante eventos novedosos, la sensibilidad histórica que el trabajo busca estimular intenta abrir el debate acerca de las dinámicas generales que se encuentran en movimiento respecto del conflicto palestino-israelí,

> La lectura de la historia ofrece la oportunidad de pensar en las amplias dinámicas (económicas, geopolíticas y culturales) que influyen en los acontecimientos contemporáneos […] Braudel llamó a esta perspectiva *longue durée* […] los decisores políticos deben tomarse un tiempo para desarrollar (y reevaluar continuamente) su comprensión acerca de cómo las crisis presentes encajan en el largo plazo.[19]

---

[16] May, Ernest. *Lessons of the past. The use and misuse of History in American Foreign Policy*. Oxford: OUP, 1973, p.178.

[17] Brands, Hal y Suri, Jeremi. *The Power of the Past: History and Statecraft*. Washington, D.C: Brookings Institution Press, 2015, p.10. Traducción propia.

[18] Otra forma de ver el mismo mecanismo es la aproximación que resume Valerie Hudson en su estudio acerca del análisis de la política exterior. Para la autora, las organizaciones existen para reducir la complejidad (de procesamiento de la información, de ejecución de tareas y de coordinación de esfuerzos) y para ello, en situaciones rutinarias, reducen la realidad a partes comprensibles, ejecutables y estandarizables y, por lo tanto, tienden a asimilar fenómenos nuevos a antecedentes existentes. Para responder a las exigencias de sus objetivos, las organizaciones crean procedimientos estándares y patrones o respuestas guionadas. Resulta entonces interesante revisar el contexto del nacimiento de la política de equidistancias porque, por su novedad, resultaba imposible para la Cancillería ejecutar este tipo de tareas y por ende nos brinda una ventana para intentar reconstruir el verdadero debate político detrás de las decisiones sobre el conflicto. Hudson, Valerie. *Foreign Policy Analysis. Classic and Contemporary Theory*. Plymouth: Rowman & Littlefield publishers. 2007, p. 82

[19] Brands, Hal y Suri, Jeremi. *The Power of the Past: History and Statecraft*. Washington, D.C: Brookings Institution Press, 2015, p.15.

Una crítica usual a la política exterior argentina es su aparente "*legalismo*" interpretado como un formalismo un tanto automático y vacío que muestra una falta de flexibilidad política para comprender los contextos particulares en que se opera y que le impiden, generalmente, lograr sus objetivos.

El presente trabajo intentará desmontar esta crítica. En un debate entre Henry Kissinger y John P. Roche respecto del rol de la historia en la toma de decisiones que tuvo lugar en la American Political Science Association en septiembre de 1968, Kissinger expresaba,

> Hay que saber qué historia es relevante, qué historia extraer. Estoy seguro de que un cultivador de manzanas le diría a Newton que ya sabía todo lo que hay que saber sobre la manzana. La historia no es un libro de cocina que puedas abrir. Cierta historia es relevante para muchas situaciones […] Los abogados son el grupo más importante en el gobierno, pero tienen este inconveniente: una deficiencia en historia.[20]

Es verdad que, como dice Kissinger, el derecho parecería tener una inclinación a enfatizar el presente. Después de todo, la normativa vigente es la única que cuenta.

Nuestro largo rodeo por la historia intentará mostrar a las claras la lógica política detrás de ese "legalismo". En un giro irónico con respecto del argumento de Kissinger, bien podría ser la historia del derecho internacional y el contexto en el cual la Argentina tuvo que desplegar su política exterior y al que contribuyó con sus acciones, los que escondan la clave para explicar y legitimar sus acciones en términos eminentemente políticos.

[20] Ferguson, Niall. Kissinger. 1923-1968: the idealist. New York: Penguin. 2015, p. 856. Traducción propia.

CAPÍTULO UNO - EL NACIMIENTO DE UNA POLÍTICA: EL VOTO DE ABSTENCIÓN EN LA RESOLUCIÓN 181(II) Y LOS PRINCIPIOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

Este primer capítulo del trabajo realizará una reconstrucción histórica, todo lo detallada que la documentación y fuentes lo permitan, del voto argentino respecto de la partición de Palestina.

No se trata simplemente de ordenar cronológicamente las comunicaciones intercambiadas entre Buenos Aires y Nueva York en base a documentos y testimonios sino de un intento de traer nuevamente a la vida el contexto histórico de esa decisión.

Para ello, será necesario prestar atención a la interacción de lo estructural y lo individual: describir, sin duda, la estructura de la Cancillería de ese momento, pero también el rol que jugaron funcionarios clave que, por su posición dentro del ministerio, tuvieron una participación directa en la decisión y mostrar además la vinculación entre política externa e interna sin olvidar el peso de ciertas ideas prevalentes en aquel momento.

Por el rol que ha ocupado en la historiografía de la decisión relativa a Palestina, la figura del Embajador José Arce, primer Representante Permanente de la Argentina ante la Organización de las Naciones Unidas, será estudiada con cierto detalle. Si bien los estudios sobre la partición han puesto énfasis en las diferencias de opinión que tenía con su segundo, Enrique Corominas[21], nos parece que la bibliografía existente no ha hecho uso de todas las fuentes disponibles para complejizar la imagen que brinda de Arce.

[21] Enrique Corominas nació en Córdoba el 10 de septiembre de 1910 y trabajó como periodista para el diario El País. Se desempeño como Director del Instituto Agrario Argentino, funcionario de la Dirección de Previsión Social y como Director de Prensa de la Provincia de Buenos Aires. En el ámbito internacional fue parte de la delegación argentina ante la primera y segunda Asamblea General de Naciones Unidas. Es posible aventurar que su relación personal con Bramuglia se tejió cuando éste fue Director del Departamento de Previsión Social de la Secretaría de Trabajo y Previsión en 1944 y luego fuera nombrado interventor en la Provincia de Buenos Aires.

Su vinculación con la política exterior argentina continuará en 1949 cuando fue nombrado presidente del Consejo de la Organización de Estados Americanos (OEA) y tuvo una actuación relevante en defensa de los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas.

Respecto de las ideas prevalentes durante ese periodo, hemos decidido realizar un esfuerzo de reconstrucción de la recepción y evolución del derecho internacional público en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y, mediante la interacción entre la universidad y la Consejería Legal del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, como éstas impactaron en la Cancillería.

Incorporar un análisis somero de las ideas de nación, etnicidad y el ideal de homogeneidad social, tal y como fueron imponiéndose a partir de los años 20s y fueron adoptadas por la Argentina en su tratamiento del problema de los desplazados de la segunda guerra mundial, brindará la ocasión analizar, contra ese trasfondo, la decisión adoptada respecto de Palestina y describir mejor su especificidad.

Luego participará en Río de Janeiro en la Conferencia para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, donde se redactó el Tratado de Asistencia Recíproca. Es nombrado como segundo de la delegación argentina ante la 9na Conferencia Interamericana en Bogotá. Fue Jefe de Delegación de la Argentina en La Habana durante la primera reunión de la Comisión Americana de Territorios Dependientes.

Se han podido consultar 7 libros publicados por Corominas entre 1950 y 1965 y dos artículos escritos para la revista Hechos e Ideas en 1955.

Los libros publicados por Corominas tienen un eje casi exclusivo en el sistema interamericano. En 1950 publica dos libros *Paz y Seguridad Americana* y *Cómo defendí Malvinas* ambos en la editorial Ateneo. La estructura de ambos es similar en tanto recopilan material que el autor elaboró durante su participación en conferencias mencionadas o intervenciones ante los organismos interamericanos (discursos de los delegados, notas, textos de los tratados, etc.) que se intercalan con opiniones personales de invariable apoyo al sistema intergubernamental recientemente constituido. Las menciones o diferencias con los Estados Unidos suelen verse atenuadas así como la retórica peronista más estridente.

Es posible pensar que la carrera internacional de Corominas estuviera atada a la suerte política de Bramuglia porque su última actuación fue en 1949 antes de que Bramuglia renunciara como Canciller. En 1955 publica dos artículos en *Hechos e Ideas*: “A los diez años de la ONU aparece el bloque latinoamericano” donde se relatan las negociaciones que culminarán con la elección de Oswaldo Aranha para presidir la Asamblea General (algo de cierta importancia para la resolución de partición de Palestina) y un artículo titulado “Los documentos de Yalta, Argentina y los países latinoamericanos”. En 1956 publica “La lucha contra el coloniaje económico” por ediciones Hechos e Ideas, un trabajo cuyo objetivo era criticar el plan Prebisch pero, más centralmente, presentar ideas propias para un modelo económico nacional. En 1959 publica su *Historia de las Conferencias Interamericanas* en Ediciones Cívicas Argentinas y en los años 60 dos libros sobre cuestiones entonces candentes en el sistema regional: *Cuba en Punta del Este* por editorial Finanzas en 1963 y *México y Cuba en la Organización de los Estados Americanos* por Ediciones Política, economía y Finanzas en 1965.

Esto resulta clave porque, como expresa Syla Benhabib sobre la base de la hermenéutica de Gadamer,

> Toda comprensión, ya sea del pasado […] comienza con un imperativo metodológico y moral de reconstruir el significado tal y como aparece ante sus productores. Pero no puede haber tal reconstrucción del significado sin interpretación, sin colocar el objeto de estudio en el contexto de algún otro marco dentro del cual lo que se estudia "tiene sentido". En este proceso de 'dar sentido', el sistema de creencias estudiado y el propio marco se encuentran, entran en diálogo.[22]

Para una política exterior como la Argentina, que ha sido descripta como "inestable" e "incoherente"[23], la política respecto del conflicto árabe-israelí resulta una muestra de consistencia excepcional a lo largo del tiempo. Entender el porqué, darle sentido, nos obligará a presentar una historia de la evolución de la posición de la Argentina respecto de la conquista como forma de adquisición territorial para descubrir, luego de algunos rodeos, que es allí donde parece encontrarse el corazón de una consistencia que se verá reforzada más tarde con el andamiaje legal del derecho internacional de los derechos humanos y su vinculación con la descolonización como proceso histórico.

En este camino, los años 30s del siglo pasado, se revelan como particularmente importantes en la consolidación de ideas que serán luego centrales cuando luego se produzca el cambio en el sistema internacional y se desarrolle un nuevo rol para derecho internacional en las postrimeras de la segunda guerra mundial. Para analizar este punto particular recurriremos a una crítica de ideas de Carl Schmitt.

Es preciso aclarar que el nacimiento del nuevo orden internacional puede datarse en 1945 aunque sólo parece consolidarse hacia 1949. Es necesario tener presente este breve periodo de cuatro años porque será crucial para entender la política argentina

[22] Benhabib, Seyla. "´Nous' et 'les Autres' The Politics of Complex Cultural Dialogue in a Global Civilization" en *Multicultural Questions*. Christian Joppke and Steven Lukes (ed.). Multicultural Questions. Londres: OUP. 1999, p. 50. Traducción propia.

[23] Rapoport, Mario. *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre, 2015, p. 34.

respecto de Palestina. La decisión argentina acerca de la partición tuvo lugar en 1947, es decir, en medio del periodo de transición y de reajuste al que hicimos mención y esto permitió una latitud en las decisiones que se verá luego cada vez más limitada.

El análisis que se realizará de los años posteriores a la decisión de partición se apega más a una reconstrucción cronológica cuyo objetivo será rescatar las principales decisiones de la Argentina respecto del conflicto. Si el nivel de detalle con que se abordan estas décadas es menor, tampoco se trata de una enumeración somera, sino que se intentará realizar una lectura cuidadosa de los principales documentos para develar el claro proceso de avance hacia el reconocimiento de los derechos de autodeterminación palestinos con todas sus implicancias políticas y como segundo pilar que explica la estabilidad de la posición argentina.

La interacción permanente que se revela, a partir de finales de la década de los años 60s, entre la cuestión palestina, la cuestión Malvinas, el derecho internacional y la política de equidistancia es otra constante que puede detectarse de este estudio de la política exterior argentina durante esos años.

Si el derecho internacional muestra los límites dentro de los cuales se moverán las diferentes administraciones argentinas, los ajustes específicos de un gobierno a otro respecto del conflicto estarán vinculados, muchas veces, con las estrategias relativas a la cuestión Malvinas, las vinculaciones con el “sur global” y las relaciones con los Estados Unidos.

Luego de haber concluido este largo estudio histórico fue claro para el autor que era necesaria una reflexión acerca de la relación entre la práctica diplomática, política exterior y derecho internacional que constituye la conclusión del trabajo.

I.I – 1947, AÑO CERO[24]

Como parte del marco analítico para interpretar las decisiones de la Argentina respecto del conflicto se tomará la propuesta teórica utilizada por Fabián Bosoer en su trabajo acerca de las diplomacias paralelas[25]. Particularmente, haremos uso del modelo de "*juegos de doble nivel*" porque creemos que es una herramienta útil para describir las relaciones entre política doméstica y política exterior. El mencionado modelo postula que los decisores se ven en la obligación de coordinar sus estrategias de política interior y exterior y que en cada uno de los dos escenarios encuentran actores diferentes y agendas no siempre coincidentes.

Si bien el texto original de Putnam en el que se basa Bosoer está pensado para negociaciones que no se adaptan estrictamente a este caso bajo estudio[26] sí ilumina y brinda un marco para desplazarse más allá de la idea del estado como actor unitario y autocontenido,

> […]a nivel nacional, los grupos nacionales persiguen sus intereses presionando al gobierno para que adopte políticas favorables y los políticos buscan el poder

[24] Es interesante mencionar que dentro de cierta tendencia global reciente de investigaciones históricas existen trabajos que enfatizan la importancia de un punto de inflexión en la narrativa histórica haciendo girar el curso de los acontecimientos humanos en torno a un único fenómeno o un solo año.

En tal sentido, el trabajo de Victor Sebestyen marca la importancia para la guerra fría de los sucesos que tuvieron lugar en 1946 y el de Simon Hall hace lo propio para el año 1956. El periodo marcado por estos año, que para la región de Medio Oriente a grandes rasgos podría caracterizarse por el que se extiende entre el establecimiento del Estado de Israel y la guerra de Suez, es casi coincidente con el del primer peronismo. Sebestyen, Victor, 1946: The Making of the Modern World, Londres: Macmillan, 2014 y Hall, Simon. *1956, The World in Revolt.* Londres: Faber&Faber. 2016

[25] Bosoer, Fabián. *Generales y embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina.* Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2005, p. 23.

[26] Putnam estudia negociaciones donde es posible no decidir, a diferencia del caso palestino donde se debía votar de alguna manera de las institucionalmente permitidas por la ONU y hace referencia a la necesidad de ratificar los acuerdos, algo que es irrelevante respecto de los votos en Naciones Unidas. Putnam, R. "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games". *International Organization*. Vol. 41. Nº 3 (1988): 427-460.

Una aplicación de hecho de este principio para el periodo bajo estudio puede verse en William C. Widenor, "American Planning for the United Nations: Have We Been Asking the Right Questions?" Diplomatic History, vol. 6, no. 3 (Summer 1982), 245-265.

> construyendo coaliciones entre estos grupos. A nivel nacional, el gobierno busca maximizar su propia capacidad para satisfacer las presiones internas […] ninguno de los dos juegos puede ser ignorado […] La complejidad inusual de este juego de dos niveles es que los movimientos que son racionales para un jugador en uno tablero […] puede ser desaconsejables [impolitic] para ese mismo jugador en el otro […] Sin embargo, existen poderosos incentivos para la coherencia entre los dos juegos.[27]

Debe tenerse en cuenta que el conflicto palestino no sólo es un problema "heterogéneo" de acuerdo a la definición de Putnam (un problema ante el cual una toma de posición divide necesariamente los apoyos domésticos) sino que muchas veces las *mesas* en las que se negocia son mucho más que dos en tanto tampoco hay un solo interlocutor externo identificable (estos podrían ser – según las periodos - los Estados Unidos, Israel, los países árabes, los países no alineados, la comunidad judía norteamericana, la prensa internacional, etc.).

Esta idea de múltiples espacios de negociación es útil para el caso bajo análisis puesto que el material primario y la bibliografía secundaria ponen en evidencia la dualidad de los intereses que enfrenta todo gobierno que debe tener en cuenta de forma simultánea las potenciales consecuencias de cualquier decisión en sus apoyos políticos internos y sus apoyos políticos externos y el hecho de que estos apoyos, en este caso particular, resultaban muchas veces incongruentes entre sí.

En algún sentido, esta estructura teórica encuentra un paralelo con la utilizada en su tesis doctoral por Carly Beckerman[28] quien ha utilizado la teoría de doble nivel para analizar la política británica respecto del conflicto desde comienzo del siglo XX hasta 1948. Sin embargo, la teoría poliheurística[29] que utiliza Beckerman no se ajusta a la relación que

---

[27] Putnam, R. "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games". *International Organization*. Vol. 41. Nº 3 (1988), p. 434. Traducción propia

[28] Beckerman, Carly. British foreign policy decision-making towards Palestine during the mandate (1917-1948): a poliheuristic perspective. Tésis doctoral. Birminham University. 2013. Esta tesis luego fue la base para el recientemente publicado libro de la autora *Unexpected State: British Politics and the Creation of Israel*.

[29] Mintz, Alex. "How Do Leaders Make Decisions? A Poliheuristic Perspective", Journal of Conflict Resolution 48 (1) 2004: 3-13

la política argentina tiene con el conflicto en tanto esta teoría de doble nivel se basa en asignar un rol preponderante en toda decisión a las consecuencias de las misma para "supervivencia política" de los actores.

Debemos mencionar que el posicionamiento externo de la Argentina no se basó en la simple búsqueda de aumentar sus apoyos internos, sino que tuvo en cuenta las complejas relaciones que el conflicto tenía con principios tradicionales de la política exterior - encarnados muchas veces, pero no siempre en el derecho internacional - y las consecuencias de su posicionamiento para sus apoyos internacionales relativos la cuestión Malvinas. Estas consideraciones, por ejemplo, no son tenidas en cuenta por la teoría poliheurística utilizada por Beckerman y responden a los intereses y objetivos de potencias medias no directamente involucradas en el conflicto.

Este capítulo buscará realizar un repaso de las principales decisiones de la Argentina tomando como centro la fecha clave del conflicto palestino-israelí en el sistema multilateral: el 29 de noviembre de 1947.

Existe un excelente trabajo de Osvaldo Mársico que realiza un pormenorizado análisis de los pronunciamientos de la República sobre el tema desde el punto de vista del derecho internacional. A diferencia del trabajo citado, es nuestra intención incorporar como advertimos en la introducción – y en la medida que los estudios y documentos disponibles así lo permitan - una interpretación política e histórica de esas decisiones.

Complejizaremos el esquema de doble juego de Putnam con los aportes de Alberto van Klaveren tratando de reconstruir la toma de decisiones mediante referencias al contexto internacional, el contexto doméstico, los actores estatales y no estatales.

I.II - ESTRUCTURA DE LA CANCILLERÍA Y LA COBERTURA DE LA PRENSA ARGENTINA DEL CONFLICTO ARABE-ISRAELÍ

Antes de avanzar con el análisis de la decisión bajo estudio, es importante detenerse brevemente en la estructura de la Cancillería porque se trata del actor institucional principal, aunque no exclusivo, de la historia que pretendemos relatar.

El Ministerio de Asuntos Exteriores contaba hacia la década del cuarenta con tres grandes áreas: el Despacho del Ministro, la Subsecretaría de Política y cinco direcciones: de Asuntos Políticos, de Asuntos Económicos, de Asuntos Jurídicos, de Administración y de Personal.

La Dirección de Asuntos Políticos, a su vez, se dividía en tres Departamentos: "*Estados Americanos Limítrofes*", "*Estados Americanos No Limítrofes*" y "*Europa, Asia y África*". Por su parte, de la Dirección de Asuntos Económicos dependían cinco departamentos: "*Imperio Británico*", "*Estados Americanos Limítrofes*", "*Estados Americanos No Limítrofes*", "*Europa y Asia*", "*África y Oceanía*"[30].

[30] Bosoer, Fabián. *Generales y embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina.* Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2005, p. 36. No existe un estudio que pase revista a cómo los cambios en la estructura organizativa de la Cancillería fueron reflejando diversas visiones del mundo del país.

Un trabajo muy interesante realizado como una tesis por parte del consejero José Flores da cuenta de que la laguna no sólo es historiográfica sino de política pública al no existir normativa que regule la elaboración de mapas por fuera del territorio nacional que reflejen la política exterior. Flores, José. *Desarrollo de un geo-portal y una infraestructura de datos espaciales para el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto con fines de aplicación interna y comunicación externa*. Tesis de ascenso. Inédita. 2021.

El tema no deja de ser relevante porque sería interesante no sólo rastrear cuándo nació el área de Medio Oriente en la Cancillería sino qué países abarcaba. Como recuerda el excanciller egipcio Nabil Fahmy estas cuestiones no tienen sólo una relevancia anecdótica "Esta nueva definición de Oriente Medio evolucionó con el debate sobre los grupos islámicos militantes a raíz de los ataques de 2001. Dado que población mayoritariamente musulmana de estos países, analistas de Occidente en particular, comenzaron a analizar la región desde el prisma del islam. Fueron aun mas lejos ampliado en nomenclatura durante la presidencia de George W. Bush con el nacimiento del nuevo término "el Gran Oriente Medio" para incluir a otros dos estados musulmanes, Pakistán y Afganistán […] Personalmente, recuerdo la sorpresa por la incoherencia de esta idea que parecía estar impulsada por la primacía del combate a la amenaza terrorista a Estados Unidos, una simplista y falsa teoría de que todos los problemas de la región emanan de religión y particularmente el Islam. Para Egipto, el Medio Oriente incluye a sus vecinos de la región: el mundo árabe, Irán, Turquía, e Israel en lugar de Pakistán y Afganistán". Fahmy, Nabil, *Egypt's diplomacy in war, peace and transition*. New York: Palgrave Macmillan. 2020, p. 88

Hacia el año 1933, la Cancillería tenía 24 representaciones diplomáticas, 110 diplomáticos y 33 consulados y viceconsulados con 434 agentes consulares. Hacia 1939 se aumentó el número de embajadas y legaciones que, de 12 y 15 respectivamente, pasaron a ser 13 y 20. En cuanto a los cónsules, en 1938 había 36 cónsules generales, 78 cónsules y 203 viceconsulados presididos por personal honorario y después de 1939, fueron 37, 70 y 192, respectivamente[31]. Según los estudios de Persello y Juan Pablo Rodríguez[32], si bien los esfuerzos para la profesionalización del Servicio Exterior tienen una larga historia, será recién en 1947 con el dictado de la ley 12.951 que se organizará la carrera diplomática.

Respecto de la región en sí, de acuerdo a Thomas Schffler, la "Cuestión del Este" preocupó a las potencias europeas durante todo el siglo XIX pero fue solo con el aumento participación de las potencias europeas en el este de Asia a finales del siglo XIX y particularmente durante la Guerra Sino-Japonesa de 1894-1895, que Europa dividió conceptualmente entre dos cuestiones orientales, el lejano y cercano oriente.

En 1902 un libro del arqueólogo británico David Hogarth (1862-1927), titulado “The Nearer East”, definió esa región como que comprende Albania, Montenegro, el sur de Serbia, Bulgaria, Grecia, Asia otomana, Egipto, la península Arabia y gran parte de Irán. En un artículo sobre "El Golfo Pérsico y las relaciones internacionales", publicado en 1902, el capitán de la marina Alfred Thayer Mahan (1840-1914) expresaba que, ante el avance en Asia Central de Alemania, Gran Bretaña haría bien en asegurarse su control de la región del Golfo Pérsico, un área vagamente definida a la que se refirió como el Oriente Medio.

El término de Mahan fue adoptado y popularizado casi de inmediato por la el periodista Valentine Chirol (1852-1929) en una serie de veinte artículos sobre "The Middle Eastern Question” que apareció por primera vez en el London Times y luego como libro.

En 1921 Winston Churchill (1874-1965), entonces Secretario de Estado de Colonias, creó un Departamento de Medio Oriente en Whitehall encargado de supervisar a Irak, Palestina, Transjordania y Adén. La creación de la oficina también fue congruente con una decisión de la Comisión Permanente de Geografía de la Royal Geographical Association’s Permanent Commission on Geographical Names que, en 1920, habían opinado que tras la disolución del Imperio Otomano el nombre "Cercano Oriente" sólo debería aplicarse a los Balcanes, mientras que las regiones asiáticas entre el Bósforo y la India debían denominarse "Oriente Medio". Durante la Segunda Guerra Mundial, Oriente Medio no fue una región sino un espacio estratégico proyectado en partes de tres continentes por las necesidades de la guerra. Thomas Scheffler ‘Fertile Crescent’, ‘Orient’, ‘Middle East’: The Changing Mental Maps of Southwest Asia, European Review of History: Revue européenne d'histoire, 10:2, 253-272.

[31] Persello, Ana Virginia, “El servicio diplomático: reorganización y racionalización (1926-1941)”. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. 2013, p. 32

[32] Juan Pablo Rodríguez, “Profesionalización del Servicio Exterior de la Nación de Argentina: el peronismo y la primera regulación integral de la carrera diplomática”. RES GESTA, nro 57, Año 2021

Destaquemos, entonces, que se trata de trataba de una estructura burocrática pequeña con relativamente poco personal y con una presencia insignificante de representaciones en el mundo árabe. La idea de que Medio Oriente no era por ese entonces una región relevante para la política exterior argentina tiene expresión institucional en el organigrama de la Cancillería y en la distribución de representaciones de la República. Es posible suponer que los recursos humanos con un conocimiento profundo de la región y las fuentes de información disponibles para los decisores fueran igualmente limitadas[33]. Esta visión general es confirmada por el Embajador Lucio García del Solar "[en 1945] estaba en la dirección política, una oficina muy chica donde había un escritorio por cada región, América del Norte, América del Sur, Cercano Oriente […] ¿Un funcionario por cada región? Sí, así es. Conformaban esa oficina el director y subdirector de Política. Y las distintas áreas mencionadas. Había una Dirección General y también funcionarios dedicados a Organismos Internacionales."[34]

Un país sin representaciones propias en Medio Oriente dependía necesariamente de otras fuentes de información para evaluar las posiciones a tomar. La revisión de las comunicaciones de la Representación ante las Naciones Unidas muestra que Nueva York se convirtió en el canal principal utilizado por todas las partes involucradas (estatales y no estatales) para remitir informes, posiciones e información a Buenos Aires.

Sin embargo, la información procedente desde Nueva York difícilmente hubiera sido suficiente. Por eso nos pareció particularmente importante realizar un análisis de la prensa escrita del periodo en términos generales y su cobertura de la partición palestina en particular.

[33] Como ejemplo de ambas cuestiones sirve el siguiente ejemplo: en mayo de 1949, el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Pascual La Rosa le solicita a la Embajada en Washington – telegrama cifrado 671 - conocer el idioma oficial de Israel. La respuesta de Remorino el 10 de mayo mediante el telegrama cifrado 1275 es que el idioma oficial era el "Idish".

[34] Rapoport, Mario. *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre, 2015, p. 428.

Es importante tener en cuenta que durante los años 20´s, Buenos Aires se había convertido en el mercado periodístico más grande de América Latina. A mediados de los años 30´s cinco medios impresos –Crítica, Noticias Gráficas, La Prensa, La Nación y El Mundo– mantenían una circulación que superaba con los 2 millones de ejemplares diarios.

Ya hacia los años 20 del siglo XX la prensa argentina había hecho su transición de una modelo partisano de baja tecnología y capital a un modelo de periodismo donde el valor primordial era la objetividad y la autonomía, con relaciones con el público mediadas por el mercado y con cuantiosa inversión en capital[35].

En 1935 la venta cotidiana de los distintos órganos gráficos en Buenos Aires superaba a la de las ciudades de San Francisco y Los Ángeles y triplicaba la de la capital mexicana, su par latinoamericano más importante. En 1927, la circulación diaria de la La Prensa era de 270.000 ejemplares y para 1946 era de 380.000 ejemplares y 500.000 los domingos. La Nación vendía 210.000 ejemplares en 1935 y 230.000 ejemplares en 1946 (317.500 los domingos)[36].

Estos números marcan la autonomización, profesionalización e industrialización de la prensa escrita argentina y muestran la evolución de los medios escritos. Así, los principales medios de prensa rápidamente establecieron relaciones con las principales agencias de prensa internacionales.

Para dar una noción acertada de la importancia económica de los medios argentinos y sus relaciones internacionales es importante recordar que, en enero de 1919, Ezequiel Paz contrató los servicios de United Press (UP) y luego fusionó sus corresponsales extranjeros con los de UP. El contrato entre La Prensa y UP por USD 500.000 fue

[35] Cane, James. The Fourth Enemy: Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930–1955. Penn State University Press. 2011, p. 26

[36] Cane, James. The Fourth Enemy: Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930–1955. Penn State University Press. 2011, p. 41

caracterizado en la época como uno de los mayores contratos que cualquier diario del mundo hubiera celebrado con UP y el apoyo de La Prensa le permitió a UP financiar su expansión global. Hasta 1951 La Prensa fue el mayor cliente de UP en el mundo[37].

Por su parte, Jorge Mitre había firmado un contrato con UP en 1916 para no depender de la agencia francesa Havas pero rompió el contrato en 1918 para establecer una relación de largo plazo con Associated Press (AP). La Nación se convertiría en la puerta de ingreso de AP a Sudamérica que instalaría sus oficinas regionales en el edificio del diario[38]. Según Jean Huteau y Bernard Ullmann, la razón principal para este cambio fue la censura francesa que impedía a Havas publicar comunicados alemanes[39]

Este avance de las agencias de prensa norteamericanas, no puede divorciarse de la política llevada adelante a partir de la administración de Wilson por Estados Unidos que impulsó un ingreso de las agencias de noticias de ese país en los mercados de Sudamérica. Esa política empezará a mostrar resultados a partir de 1916 cuando el Departamento de Estado negocie un acuerdo con la All-America-Company para obtener tarifas más baratas[40] para las organizaciones de noticias de Estados Unidos. También se impulsaron negociaciones entre Associated Press (AP) y Havas para lograr una revisión del acuerdo del cártel de noticias en 1919 que permitieron expandir el papel de AP en Sudamérica.

Según Dwayne Winsek y Robert Pike,

[37] Cane, James. The Fourth Enemy: Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930–1955. Penn State University Press. 2011, p. 36

[38] Cane, James. The Fourth Enemy: Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930–1955. Penn State University Press. 2011, p. 41

[39] Huteau, Jean y Ullmann, Bernard. AFP. Une histoire de l´Agence France Presse. 1944-1990. Paris: Editions Robert Laffont. 1992, p. 22.

[40] The All-America Company, a instancias del Departamento de Estado, comenzó a cobrar 10 centavos por palabra por transmitir noticias a Buenos Aires cuando la Western Telegraph Company y la South America Cable Company cobraba a Havas 25 centavos por palabra.

> Las tarifas más baratas y la cartelización de las agencias de noticias allanaron el camino para una gran expansión de las agencias estadounidenses en América del Sur. United Press ingresó al mercado por primera vez al establecer un acuerdo con La Nación en Buenos Aires en 1916, antes de cambiarse a La Prensa, otro diario de la misma ciudad y uno de los periódicos más ricos de América del Sur, dos años después. Para 1920, UP prestaba servicios en veintitrés diarios en Argentina, cinco en Río de Janeiro y otro en San Pablo, Brasil. En 1919, veinticinco de los periódicos más importantes de América del Sur se suscribieron a los servicios de AP y la agencia abrió oficinas de noticias en muchas de las principales ciudades del continente.[41]

Este nuevo modelo de periodismo que se impuso hacia los años 20 del siglo pasado ya no se basaba principalmente en la idea de la libertad de expresión y en los diarios como plataforma accesible a los ciudadanos para difundir sus opiniones sino en una relación entre prensa y lectores que enfatizaba el derecho de los ciudadanos a informarse para poder decidir políticamente sobre bases firmes. Así se consolidaba la división entre las notas de información que tenían como objetivo informar de manera *imparcial* y *fáctica,* de las editoriales que tenían como objetivo influir sobre la opinión.

El estudio parcial realizado por Julio Galo Díaz y Agustín Fertonani respecto de dos diarios de Córdoba (La Voz del Interior y Los Principios) para los meses de mayo y junio de 1948 indica que los medios masivos seguían con interés la cuestión palestina: en el periodo mencionado La Voz del Interior publicó cada día un mínimo de 1 nota sobre el tema y 17 como máximo y Los Principios publicó una nota como mínimo y 7 como máximo durante el mismo periodo.

En este contexto, el análisis que se detalla a continuación acerca de la cobertura de los diarios La Nación[42] y La Prensa debe ser tomado como un proxy preliminar al problema

[41] Dwayne R. Winseck and Robert M. Pike. *Communication and Empire: Media, Markets, and Globalization,1860–1930*. Durham: Duke University Press. 2007, p. 280. Traducción propia

[42] Según Sidicaro, en el breve espacio que dedica al análisis de temas internacionales, en los últimos años del primer peronismo, La Nación editorializó sobre el proceso de descolonización desde una perpectiva "prototercermundista" que atribuye al trabajo de José Luis Romero en el diario entre 1954 y 1955. Sidicaro, Ricardo*. La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Sudamericana, Buenos Aires: 1993, p. 231-232.

Resulta interesante combinar este análisis de los últimos años con el estudio más abarcativo en la materia realizado José Antonio Sánchez Román para quien la línea editorial de La Nación combinaba un

de las fuentes de información de los decisores de política exterior en el periodo bajo estudio hasta tanto no se haga un estudio sobre el consumo de noticias durante este periodo que fue de particular tensión entre Estado y medios de comunicación escritos.

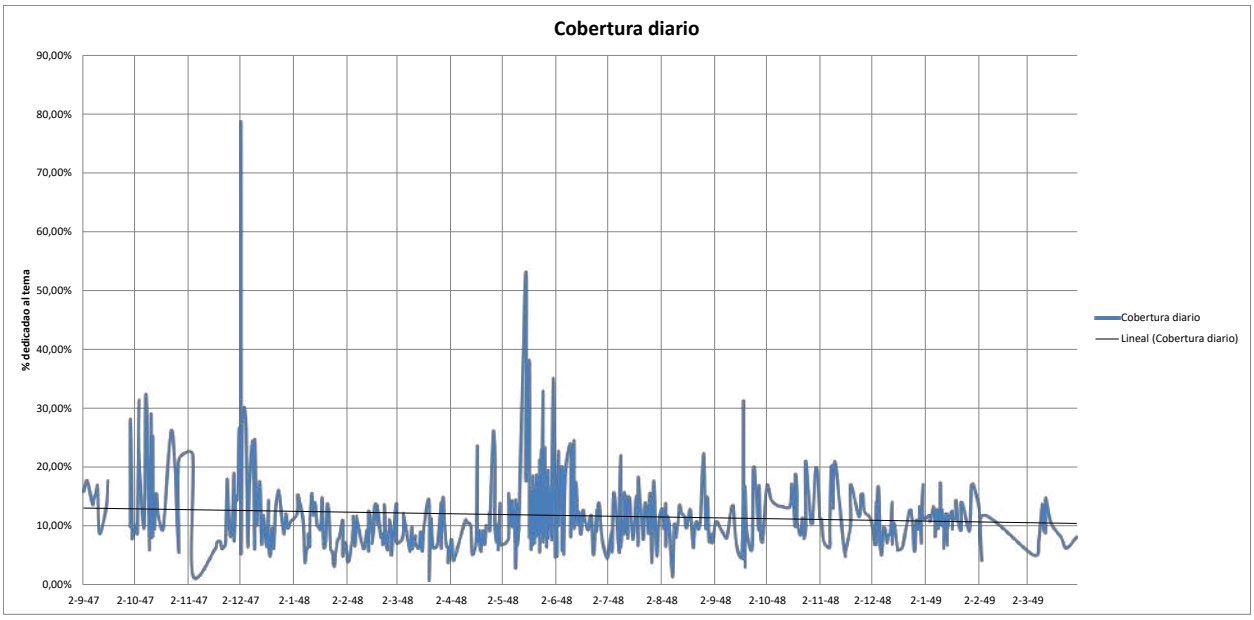
La primera cuestión que llama la atención sobre la cobertura de La Nación es la cantidad de artículos sobre la cuestión palestina. Entre el 1 de septiembre de 1947 y el 31 de marzo de 1949 se relevaron 533 artículos y editoriales. De ellos, 432 artículos fueron publicados en tapa a un promedio de 0,74 artículos por día en tapa y 101 fueron publicados en el interior del diario.

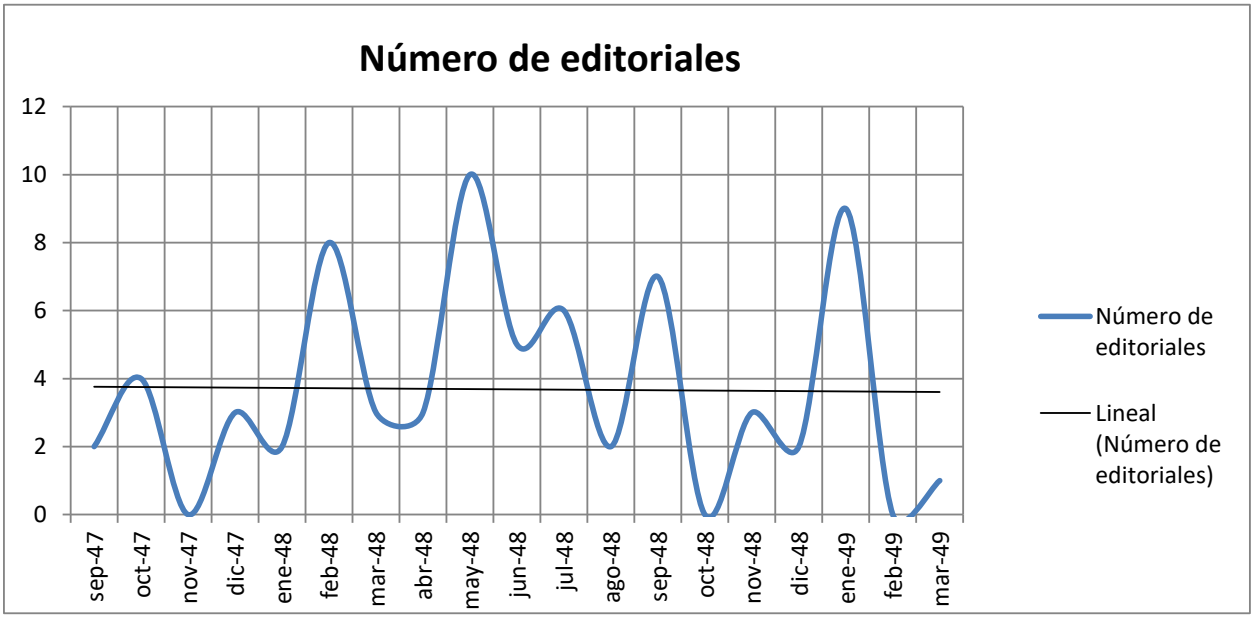
De total de artículos, 463 son artículos de información y 70 son notas de opinión. Las editoriales son todas de autoría de periodistas de AFP. Las notas de información, en su enorme mayoría, son de la agencia AP.

Probablemente durante ese periodo, crucial para el desarrollo posterior de la guerra fría, no haya habido otro tema internacional seguido con mayor detalle por este periódico.

En promedio, cada artículo ocupó el 11,88% del espacio de tapa.

anticomunismo cerrado de crítica permanente al “totalitarismo soviético” con una solidaridad con las potencias imperiales europeas que no era, sin embargo, una defensa del imperialismo porque reconocía el derecho a la paulatina independencia de las colonias (esta posición es similar a la que, veremos más adelante, adopta el Embajador Arce). Según Sánchez Román los asuntos europeos dominaron las portadas de La Nación con escasas menciones a África o Ásia porque “Europa seguía siendo el centro del mundo como lo entendía el diario argentino”. Para La Nación la lucha anticolonial debía subordinarse a la lucha contra el comunismo. Sánchez-Román, José Antonio. "La Nación, Peronism, and the Origins of the Cold War in Argentina." Culture & History Digital Journal 4.1 (2015)





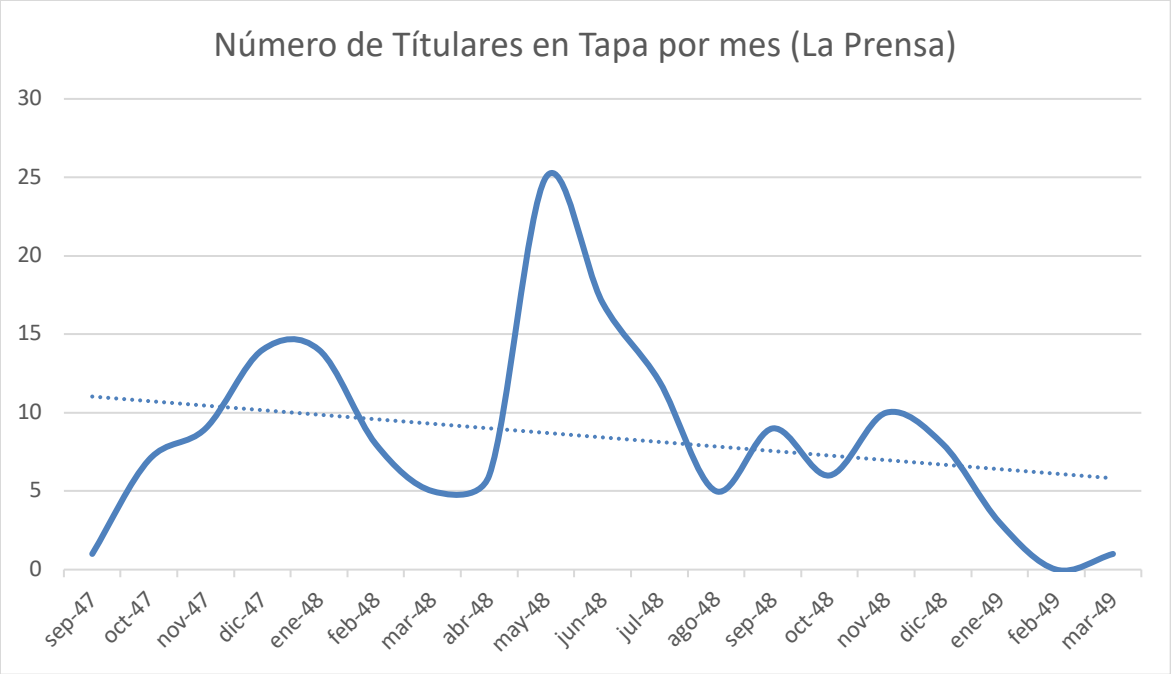
Como puede verse, la cobertura fue genuinamente importante y sostenida en el tiempo. Los picos de la misma corresponden a los momentos de la votación por la partición, la declaración de independencia del Estado de Israel y el asesinato del Conde Bernadotte.

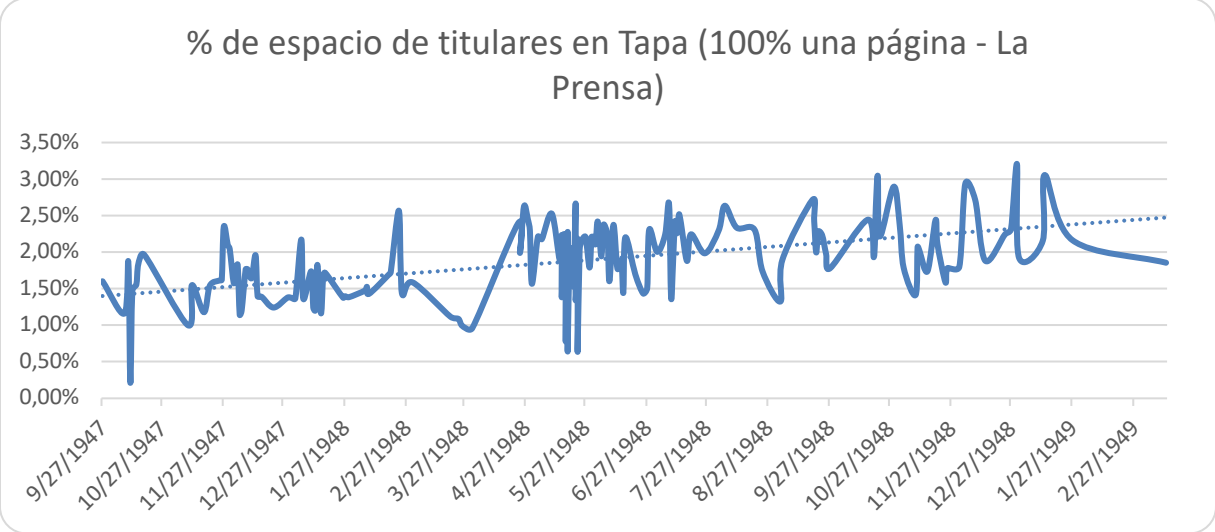
Este análisis se confirma con la cobertura de La Prensa donde, por la organización del diario, la presencia de los temas en la tapa muestra la importancia del conflicto en Palestina para los editores.

Se registran durante esos meses 406 artículos aunque, a diferencia de La Nación, hay pocas notas de opinión (7 en total[43]). La totalidad de la información proviene de la agencia United Press (UP) con quien La Prensa tenía un contrato histórico para la provisión de notas sobre temas internacionales.

[43] Las más importantes de ellas son traducciones de columnas de opinión de Walter Lippman. Lippman era desde la década de 1930 el periodista más influyente de los Estados Unidos. Su columna "Today & Tomorrow" en el International Herald Tribune era reproducida por más de 100 medios con una circulación combinada de 10 millones de ejemplares. Elitista y desconfiado de la opinión pública, defendía de modelos de democracia similares a los que teorizaron Schumpeter y Weber. En política exterior, pese a haber participado de la administración Wilson, a partir de los 20s vuelca su pensamiento hacia un realismo vinculado al pensamiento atlantista de Mahan. Si bien finalizada la segunda guerra mundial propiciaba el mantenimiento de una coordinación política con la URSS y la división del mundo en esferas de influencia, para el momento de la crisis palestina su pensamiento había convergido con el de Kennan a quien, sin embargo, hacía severas críticas respecto del alcance de los compromisos implícitos de la política de contención. Milne, David. Worldmaking. *The art and science of american diplomacy*. New York: Farrar, Straus and Giroux. 2015, Cap. 5

Respecto de la cuestión palestina, Lippman no era particularmente entusiasta acerca del establecimiento del Estado de Israel y propiciaba una confederación árabe-judía impuesta por los Estados Unidos y Gran Bretaña con la participación de Transjordania. Steel, Ronald. *Walter Lippman and the american century*. New York: Vintage Books. 1981, p. 453


Número de Títulares en Tapa por mes (La Prensa)
30
25
20
15
10
5
0
sep-47
oct-47
nov-47
dic-47
ene-48
feb-48
mar-48
abr-48
may-48
jun-48
jul-48
ago-48
sep-48
oct-48
nov-48
dic-48
ene-49
feb-49
mar-49


% de espacio de titulares en Tapa (100% una página - La Prensa)
3,50%
3,00%
2,50%
2,00%
1,50%
1,00%
0,50%
0,00%
9/27/1947
10/27/1947
11/27/1947
12/27/1947
1/27/1948
2/27/1948
3/27/1948
4/27/1948
5/27/1948
6/27/1948
7/27/1948
8/27/1948
9/27/1948
10/27/1948
11/27/1948
12/27/1948
1/27/1949
2/27/1949



Un análisis cuantitativo de los titulares de los artículos citados arroja cierta información adicional. La forma más utilizada de referirse por parte de La Nación al territorio en disputa era claramente “Palestina” o “la Palestina” (con una frecuencia de 202 apariciones). “Tierra Santa” también es utilizada, aunque de manera menos frecuente (41). Referencias directas a “Israel” no se encuentran hasta mayo de 1948 y si bien hay titulares todos los meses que mencionan al país es recién a partir de enero de 1949 cuando su uso se hace general y frecuente (14).

Para referirse a los actores en pugna, los titulares hacen referencia a “árabes” (108) y “judíos” (64) aunque también hay un uso de “hebreos” (28). La única ciudad que es repetidamente mencionada es “Jerusalén” (39). No hay una sola mención a la Argentina que se registre en los titulares.

Los debates y posición respecto de la partición, el desarrollo e incremento de la violencia inter-comunitaria, las opiniones y preparativos militares de la yishuv y los países árabes, los debates parlamentarios británicos, los atentados, ataques y contra ataques, la guerra, las treguas y las negociaciones, todo es seguido con un nivel de detalle capilar por parte de los mencionados periódicos.

La estructura de las noticias parece corresponder a una aglomeración de diversos despachos desde Palestina bajo un único título con temáticas relacionadas y

diferenciadas por subtítulos. Esto se combina con un seguimiento continuo de los desarrollos en la ONU desde donde se informan las posiciones de los países, los borradores de resoluciones y se transcriben los principales discursos e intervenciones en la Asamblea General o el Consejo de Seguridad. A esta información fáctica la complementa un número importante de notas editoriales de análisis.

En la cobertura de La Nación, la enorme mayoría de los artículos de información relativos a Palestina son provenientes de la agencia AP y las notas de opinión provienen en su gran mayoría de AFP. En este sentido, creemos que el análisis del rol de las agencias internacionales y los corresponsales extranjeros resulta muy importante.

Esta particular presencia de AFP puede deberse al reingreso de la agencia francesa al mercado latinoamericano después de la guerra. Según los historiadores de la AFP, semanas después de la reconquista de París, Basile Tesselin es nombrado a cargo de la corresponsalía en Buenos Aires con el objetivo de reinsertar los servicios de la agencia en los medios locales. Tesselin recluta en ese entonces a Manuel Guerra, Alberto Rudni, Eulogio Villar, Osiris Troiani y a Jacobo Timerman y busca recuperar espacio argumentando frente a los editores que de publicar solo a Reuters y AP estarían viendo el mundo exclusivamente con ojos anglosajones.

Por su parte, es perceptible en La Prensa un cambio profundo del lenguaje con el correr de los meses que van de septiembre de 1947 a mayo de 1948 y que muestra la progresiva legitimación discursiva de las fuerzas judías y del Estado de Israel. El vocabulario no da indicios de la utilización de términos que luego serán comunes respecto de las luchas de liberación nacional. Hay, sin embargo, cierta presencia de términos como “terrorismo”, “terroristas”, “fuerzas clandestinas” que se utilizan para referirse a las fuerzas militares de la Yishuv pero esas referencias van mutando hacia mayo de 1948 y son remplazadas por “fuerzas” y “ejército”. La referencia a la “Haganah” sin adjetivar el término o explicarlo parece haber funcionado como término de pasaje entre ambos periodos.

Como en el caso de La Nación, en La Prensa las opiniones de los protagonistas y decisiones argentinas solo se consignan a partir de los informes de las agencias de prensa internacionales. La cobertura pivotea entre los informes detallados de los hechos de violencia que tenían lugar en Palestina, las negociaciones en la ONU y las posiciones de los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Los modelos teóricos existentes para vincular debate sobre política exterior y prensa resultan inadecuados para describir esta situación[44]. Debe tenerse en cuenta también, como lo subraya Carlos Ulanovsky[45], que durante ese periodo las tapas de los principales diarios estaban reservadas a las noticias internacionales lo cual relativiza la conexión que en el presente se hace entre la tapa del diario y la importancia atribuida a la noticia.

Los estudios teóricos respecto de la relación específica entre corresponsales extranjeros, prensa nacional y política exterior brindan una utilidad relativa para analizar el caso de un país periférico como la Argentina. Giovanna Dell´Orto[46] ha realizado el estudio más ambicioso sobre el tema desde el punto de vista teórico. Según su propuesta constructivista la importancia de las corresponsalías extranjeras no depende de las notas puntuales que son publicadas sino de la ecología discursiva que la prensa crea, circula y mantiene acerca de realidades extranjeras y que resulta la base sobre la que los decisores actúan.[47]

El problema particular de esta teoría para el análisis de los diarios argentinos del periodo es que asume que los discursos periodísticos de los corresponsales norteamericanos

[44] Por ejemplo, la idea de indexación de las noticias respecto de los debates de los actores políticos internos propuesta por Edward Herman en “The Media's Role in U.S. Foreign Policy”. Journal of International Affairs Vol. 47, No. 1 (Summer 1993), pp. 23-45.

[45] Ulanovsky, Carlos*. Paren las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1920-1969*). Buenos Aires: Emece. 2005, p. 98.

[46] Dell´Orto, Giovanna. *American Journalism and International Relations: Foreign Correspondence from the Early Republic to the Digital Era*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.

[47] Dell´Orto, Giovanna. American Journalism and International Relations: Foreign Correspondence from the Early Republic to the Digital Era. Cambridge: Cambridge University Press, 2013, p. 18.

son parte de las mismas formaciones discursivas de los decisores de los Estados Unidos. El ejercicio que la autora realiza de vincular los marcos interpretativos de los corresponsales con la política exterior de ese país se vuelve imposible cuando el público lector es, por ejemplo, argentino.

Para el caso bajo estudio donde las notas de información provienen de agencias norteamericanas y las notas de opinión de agencias francesas, los supuestos – si bien funcionales para nuestro estudio – son más complejos.

Pese a lo dicho, el método utilizado por la citada académica brinda herramientas de análisis interesantes que intentaremos adoptar a continuación para dar una idea del contexto informativo en el cual se decidía la partición palestina: identificar los temas generales – implícitos o explícitos – y las elecciones lingüísticas prevalentes (vocabulario, metáforas, descripciones, imágenes) e identificar intertextualidades que indiquen el uso de guiones culturales predefinidos. También prestar atención a lo que no se presenta tanto como a lo que sí se presenta explícitamente[48].

En base a estas herramientas, es posible afirmar que las notas periodísticas publicadas durante este periodo muestran claramente establecidos los valores periodísticos de la objetividad y la neutralidad y una clara división entre opinión editorial y nota informativa. Sin embargo, la abundancia de detalles oculta una falta de contextualización evidente. Incluso en las notas editoriales no hay referencias históricas al inicio del conflicto y con el avance de los meses se brindarán análisis solo prospectivos y cada vez más vinculados a la naciente guerra fría.

Es posible percibir que existe un marco general interpretativo que va mutando con el cambio de circunstancias internacionales: de una cierta ansiedad sobre la declaración efectiva de la guerra entre noviembre de 1947 y mayo de 1948 - periodo donde se van poniendo a prueba las expectativas y verdaderas capacidades de la ONU para llevar

[48] Dell´Orto, Giovanna. American Journalism and International Relations: Foreign Correspondence from the Early Republic to the Digital Era. Cambridge: Cambridge University Press, 2013, p. 27.

adelante la partición y controlar la violencia se arriba progresivamente- se pasa a una interpretación prevalente donde lo que pesa es el valor estratégico de los territorios para la URSS y los Estados Unidos en el marco de las tensiones de la guerra fría.

El vocabulario conceptual utilizado es cercano al de un conflicto armado interestatal: las referencias al terrorismo[49], por ejemplo, son escasas salvo en La Prensa donde tienden a desparecer con el correr de los meses. Asimismo, no hay mención alguna a la expulsión de ciudadanos palestinos, por ejemplo, en los artículos de la captura de Jaffa. En las designaciones al territorio en disputa, la mención a Tierra Santa es usual sin ser prevalente.

Las evaluaciones sobre el posible impacto de la guerra en los Lugares Santos cristianos de la ciudad antigua de Jerusalén también son tardías. Dos notas del 18[50] y 19 de julio de 1948[51] hacen mención explícita a los daños sufridos por el Santo Sepulcro y la "Mezquita de Omar". Hay una mención casi un mes antes acerca de la destrucción de la Sinagoga de Tiferet por parte de la Legión Árabe[52].

En La Nación no hay menciones a los asesinatos de civiles palestinos en Deir Yassin, un hecho importante para el desarrollo posterior del tema de los refugiados palestinos, que solo aparece mencionada como una cita a un discurso del Rey de Transjordania. De hecho, la aparición de la problemática de los refugiados es tardía[53], despojada en gran

[49] A este respecto es interesante mencionar que según el autor Mike Davis fue durante el conflicto intercomunal en Palestina que tuvo nacimiento, primero como instrumento de las milicias judías y luego de las palestinas, el uso del coche-bomba como estrategia terrorista. Davis, Mike. Buda's Wagon: A Brief History of the Car Bomb. Londres: Verso. 2007

[50] La Nación. "En Jerusalén cesó el combate entre árabes y hebreos". 18.07.1948

[51] Jacques Dauphin. "Jerusalén pasó una noche de inquietud". 19.07.1948

[52] La Nación. "Arrecia el ataque contra Jerusalén". 22.05.1948. En La Prensa se trata el tema mediante citas de funcionarios políticos sobre el tema de los Lugares Santos pero el tema es tratado al pasar.

[53] El primer artículo significativo es la editorial de Pierre Solan del 22 de julio de 1948 "Los países árabes pasan por momentos muy difíciles" donde expresa que 250.000 árabes encontraron refugio en El Líbano, Siria, Transjordania y Egipto y muchos otros en las regiones montañosas de Palestina, viviendo en campamentos improvisados, pero agrega que si esto continuara se creará un problema interno para los árabes.

medida del ángulo humanitario y vinculada principalmente a los efectos políticos sobre los países árabes que los refugiados podrían tener. En La Prensa sí hay una nota importante sobre lo sucedido en la aldea palestina[54] pero el tema no tiene seguimiento posterior.

En ningún artículo se hace mención a en quién recae la responsabilidad de la creación del problema de los refugiados. La problemática humanitaria de los refugiados irá cobrando preeminencia a partir de la centralidad política en la que será posicionada por los países árabes a partir de la tregua de julio de 1948. Será la editorial de Jacques Dauphin publicada por La Nación el 10 de agosto de ese año la que expondrá la problemática con total crudeza expresando que "*el frio de las noches en las montañas de Judea hace dramática la situación de los refugiados porque en los campamentos de Ramallah, donde la falta de higiene y asistencia médica han provocado principios de epidemias. Hay un solo médico sin equipo atendiendo. Los refugiados plantean un problema humano que no puede dejar indiferente a los hombres civilizado*s."[55]

El primer artículo exclusivamente dedicado al tema es una reproducción de un artículo de New York Times del 25 de julio de 1948 "Los refugiados de Palestina crean un serio problema" con el mismo marco: de acuerdo con la opinión de políticos locales – reza el artículo de AP- la presión de los refugiados árabes que huyeron será crucial para el reconocimiento o no de Israel. La mayoría de los habitantes huyeron al llegar las tropas israelíes y los países árabes se encuentran sobrecargados de refugiados que presionan sobre sus economías. El gobierno de Israel ha invitado a los refugiados a regresar bajo ciertas condiciones, aunque algunos carecen de hogar porque muchas aldeas están arrasadas por propia acción o por el ataque enemigo.

Esto, sin embargo, parece responder a que el tema de los refugiados solo fue problematizado por Bernadotte a partir de junio de 1948. La Liga Árabe solo comenzará a incorporarlo en su agenda a partir de julio de ese año.

[54] La Prensa. "Habitantes de una aldea árabe habrían sido ultimados por terroristas" 12.04.48. La nota hace referencia a la presencia del delegado de la Cruz Roja en la aldea. Esto se ve corroborado en el libro de Reynier, Jacques. *1948, à Jérusalem*. Ginebre: Georg, 2002.

[55] Dauphin, Jacques. "Los refugiados de Palestina crean un serio problema en Palestina". La Nación (AFP). 10 de agosto de 1948. Como bien describe Nancy Gallagher, la situación de los refugiados durante esos primeros meses era desesperante y fue la ayuda de organizaciones no gubernamentales como el American Friends Service Comitte (AFSC) de los cuáqueros norteamericanos los que morigeraron la dramática situación humanitaria hasta que fue establecida UNRWA. Gallagher, Nancy. *Quakers in the Israeli–Palestinian Conflict: The Dilemmas of NGO Humanitarian Activism*. Cairo: American University of Cairo Press. 2007. Una nota también del 10 de agosto dice que se registraron 49 casos de tifoidea entre los 100.000 refugiados. Según el director de sanidad de Ramallah "a menos que se envíen medicamentos, el 10% de los refugiados morirá. Numerosos ancianos y niños mueren a la noche por falta de abrigo. No hay

Asimismo, es llamativo que, si bien la Argentina tuvo un papel importante tanto en la Asamblea General como posteriormente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, su actuación se informa y analiza exclusivamente a través de las agencias de prensa internacionales. No hay intento de entrevistar o requerir información a la Cancillería y en ocasión de la conferencia de prensa que brinda Bramuglia a su vuelta de Medellín, no se le pregunta sobre el tema siendo que en la comitiva se encontraba Corominas, segundo de Arce en la Representación Argentina ante la ONU.

Otra ausencia notoria es la intervención en las páginas editoriales de opiniones de representantes de la comunidad árabe o judía en la Argentina.

En tanto la cobertura de los hechos proviene de corresponsales de la agencia norteamericana resulta interesante mencionar que en su trabajo acerca de la cobertura de la prensa de los Estados Unidos respecto de la partición de Palestina entre 1947 y 1948, Bruce Evensen muestra que inicialmente los editores y corresponsales no mostraron una postura particularmente favorable a ninguna de las partes y que percibían a Palestina como un teatro donde se desplegaba la lucha entre las superpotencias en el marco de la guerra fría bajo la premisa que la partición crearía inestabilidad que podría ser utilizada por la URSS. Sin embargo, una vez que la partición fue votada por la ONU, este voto fue tomado como una expresión de la opinión de la Comunidad Internacional que debía ser apoyado.

El New York Times, según Kathleen Christison[56], fue pionero en cambiar de punto de vista al mostrarse favorable a la partición a mediados de 1947 cuando todavía UNSCOP estaba trabajando en su informe[57].

---

leche para las criaturas y escasean mucho el pan y el agua". La Nación. "En Palestina los refugiados árabes necesitan ayuda". 10 de agosto de 1948.

[56] Christison, Kathleen. *Perceptions of Palestine: Their Influence on U.S. Middle East Policy*. Berkeley: University of California Press. 1999, p. 79.

[57] El estudio de Usaid Siddiqui y Owais Zaheer "50 years of occupation. A sentiment and n-gram analysis of US mainstream media coverage of the Israeli occupation of Palestine" muestra la forma en que la aproximación periodistica de los medios norteamericanos al conflicto desde 1967 "*El conflicto favorece a*

Para Eversen, el cambio más notorio en las líneas editoriales se produjo a partir de marzo de 1948 luego del fracaso del proyecto de fideicomiso impulsado brevemente por parte de los Estados Unidos. Sin embargo, dice Christison, desde el momento de la partición "*virtualmente toda la cobertura era desde la perspectiva judía*" sobre todo por parte de la prensa que representaba a los sectores progresistas (The Nation y New Republic).

No existe un estudio específico acerca de la cobertura de la AFP del conflicto pero el libro de David Lazar[58] sobre la opinión pública francesa respecto del nacimiento de Israel deja en claro que la presencia de un trabajo de prensa por parte de organizaciones como la Irgun o el grupo Stern en Francia, el discurso de las organizaciones que planteaba una analogía entre la lucha judía en Palestina y la de la resistencia francesa durante la ocupación nazi, la vinculación de la cuestión palestina a la cuestión judía y los desplazados de la segunda guerra, había logrado asegurar un apoyo amplio al establecimiento del Estado de Israel.

Asimismo, Le Monde, el único periódico especializado en asuntos internacionales y con amplia difusión entre intelectuales y funcionarios franceses, apoyó desde 1947 las posiciones de mínima de la Agencia Judía y el establecimiento de un estado judío. Aunque su línea editorial se permite dudar acerca de la posibilidad de la ONU de resolver la cuestión, el diario apoyó el tratamiento de la cuestión en el seno de la organización y luego de que la violencia fuera en aumento, el diario presentó la partición como única solución posible al conflicto, aunque reconociendo que resultaba políticamente imperfecta. A partir de ese momento, el derecho a la autodeterminación judía expresado

Israel tanto por la gran cantidad de historias cubiertas como por brindar más oportunidades a los israelíes para amplificar su punto de vista. El sentimiento general de esas historias calculado a partir de los titulares de los cinco principales periódicos estadounidenses fue consistentemente más negativo para las historias palestinas. Por otro lado, la narrativa palestina está muy subrepresentada, y varios temas clave que ayudan a comprender el conflicto en todo su significado, permanecen subestimados." Usaid Siddiqui y Owais Zaheer "50 years of occupation. A sentiment and n-gram analysis of US mainstream media coverage of the Israeli occupation of Palestine". 416Labs. 2019, p. 3.

[58] Lazar, David. L'opinion française et la naissance de l'État d'Israël, 1945-1949. Paris: Calmann-Lévy. 1972

como resultado de un estado nacido de la partición de la Palestina mandataria ya no es puesto en cuestión.[59]

No solo resulta relevante este contexto editorial general en Francia y los Estados Unidos sino el trabajo específico de árabes y judíos en el terreno con los corresponsales extranjeros en Palestina. Como pone de manifiesto el estudio de Giora Goodman, existió por parte de la Agencia Judía un trabajo consciente y planificado de vinculación permanente con los corresponsales extranjeros,

> Otro recurso de propaganda fue la vibrante prensa hebrea de Palestina, que a menudo coordinaba la política editorial con los departamentos políticos y de información de la Agencia Judía (AJ). Con docenas de corresponsales repartidos por todo el país, la prensa hebrea era una gran fuente de noticias para los periodistas extranjeros que residían en su mayoría en Jerusalén, que también empleaban a muchos corresponsales de prensa judíos como corresponsales. El más valioso fue el Palestine Post, el único periódico en idioma inglés en Palestina. Sus oficinas en Jerusalén fueron un coto de caza para muchos corresponsales extranjeros. La AJ siempre enfatizó la independencia editorial del periódico pero con razón fue considerado por todos como su portavoz semioficial […][60]

Asimismo, según Huteau y Ullmann, la corresponsalía de AFP en Tel Aviv estaba a cargo de Lucien Franc quien trabajaba de manera muy cercana con Nathan Gurdus un miembro de la Irgun que luego se convertiría en el corresponsal de la agencia en Israel hasta su muerte en 1971[61].

Un ejemplo de esta relación entre la Agencia Judía y los corresponsales es que en los dos artículos publicados en la prensa argentina en lo que se hace referencia a que un

[59] Lazar, David. *L'opinion française et la naissance de l'État d'Israël*, 1945-1949. Paris: Calmann-Lévy. 1972, pp. 106-112.

[60] Goodman, Giora. ”Palestine's Best”: The Jewish Agency's Press Relations, 1946—1947. Israel Studies Vol. 16, No. 3 (Fall 2011), p. 5. Traducción propia

[61] Huteau, Jean y Ullmann, Bernard. AFP. Une histoire de l´Agence France Presse. 1944-1990. Paris : Editions Robert Laffont. 1992, p. 94.

periodista resultó herido, en ambos casos, el corresponsal se encontraba trasladándose con grupos judíos[62].

Por último, si bien no existen estudios comprehensivos sobre el trabajo con la prensa por parte del Alto Comité Árabe en Palestina y en el exterior, un trabajo de Rory Miller[63] muestra que la Oficina Árabe en Washington abierta en 1945 tuvo que ser cerrada en 1947 luego de enfrentar acusaciones de antisemitismo y oposición de actores de los propios países árabes.

[62] "Nuevos actos de violencia hubo en Palestina". *La Nación*. 24/12/1947. Tapa. En este caso el corresponsal de AP James Long que viajaba en un convoy entre Jaffa y Jerusalén resultó herido. Tres semanas más tarde, el 12 de enero, el corresponsal Edward Curtis resulta herido. "La Agencia Judía reconoció que ha comprado armas". *La Nación*. 12/1/1948.

[63] Miller, Rory. "More Sinned Against than Sinning? The Case of the Arab Office, Washington, 1945–1948". *Diplomacy & Statecraft*. Volume 15, 2004 - Issue 2

I.III – EL DEBATE EN LA ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS

El 18 de febrero de 1947, Ernest Bevin, Secretario del Foreign Office británico, anuncia en la Cámara de los Comunes que, como consecuencia del fracaso de la segunda Conferencia de Londres a la cual habían sido convocados representantes judíos y árabes, la intención de su país era remitir la cuestión del futuro del mandato de Palestina a las Naciones Unidas[64].

La decisión de Bevin se apoyaba en un compromiso endeble del gabinete británico del Primer Ministro Clement Atllee que antes de la conferencia de Londres sólo había podido acordar que, en caso de fracaso, el tema sería puesto a consideración de la ONU.

La internacionalización de la cuestión palestina en este contexto obligó a la diplomacia argentina, dirigida en ese entonces por el Canciller Juan Atilio Bramuglia y el Presidente Juan Domingo Perón a tomar posición sobre un tema que no involucraba solamente la cuestión palestina sino la cuestión colonial, el derecho a la autodeterminación, la modificación territorial de un territorio bajo mandato, el problema de los desplazados de posguerra y, desde un punto de vista político, la reconfiguración de la influencia de las potencias en Medio Oriente en el comienzo de la guerra fría.

Como hemos visto, esto se daba en una Cancillería pequeña y sin especialización geográfica, sin representaciones en la región y con una circulación de información

[64] Según el análisis del entonces Secretario General de la ONU, Trygve Lie, la política exterior de Gran Bretaña respecto del conflicto palestino fue particularmente perjudicial para lograr la implementación de una partición ordenada del territorio. Según Lie "*la mayoría de los países esperaban que Gran Bretaña, como patrocinador original de la acción de la ONU, hiciera todo lo posible para llevarla a cabo. Si lo hubiera hecho, la necesidad de una fuerza internacional para restaurar la paz en Palestina no se habría vuelto tan aguda tan rápido.*" Lie, Trygve. In the Cause of Peace: Seven Years with the United Nations. New York: Macmillan Company. 1954, p. 163. Traducción propia.

Claro que la afirmación del Secretario General parece tener ciertas limitaciones explicativas respecto de la realidad de aquel entonces, sobre todo si se piensa que el retiro de Palestina por parte de Gran Bretaña estuvo relacionado con la crisis general del imperio y su retirada de India, Grecia y Turquía.

En este sentido, la incapacidad que mostró en esta crisis la ONU para poder implementar su decisión en el terreno constituyó una temprana muestra de las capacidades y también limitaciones del nuevo organismo internacional.

mediada por agencias de prensa internacionales cuyas características hemos estudiado anteriormente.

De más está decir que se trataba de un escenario que obligaría a un constante juego de equilibrios entre dos tableros, el de la política interna y el de la política exterior, que se presentaban sumamente complejos e inestables.

Un elemento adicional del contexto de ese periodo particular es que, como lo describe Peter Krüger[65],

> En 1945, el derecho internacional tuvo que restablecerse y ajustarse con cautela a las nuevas condiciones, después de un período de fuerza, terror y atrocidades. Surgieron problemas peligrosos en torno a la posibilidad de una coexistencia pacífica, en vista de las profundas controversias entre Estados, culturas e ideologías posteriores a la Segunda Guerra Mundial que afectaron la estructura de poder en regiones enteras, o incluso continentes.

Para una política exterior que tradicionalmente ha sido caracterizada como legalista[66], el cuadro de situación que describe Krüger indica que los puntos de referencia principales del derecho internacional a los cuales la Argentina adhería debían ser reconstruidos y esto presentaba para la Argentina riesgos, pero también oportunidades.

Además, la novedad misma de la maquinaria institucional de las Naciones Unidas obligaba a todas las delegaciones, incluida la argentina, a evaluar cada decisión como pasible de sentar precedentes en temas de su interés y que podían ser tanto favorables como negativos[67].

---

[65] Kruger, Peter. "From the Paris Peace Treaties to the End of the Second World War". *The Oxford Handbook of the History of International Law*. Ed. Bardo Fassbender y Anne Peters. Oxford: OUP, 2012.

[66] Ferrari, Gustavo. *Esquema de la política exterior argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1981, p. 6-28

[67] A modo de ejemplo, la delegación francesa ante la ONU negoció con la delegación británica y el Secretario General la forma de tratar el tema de Palestina durante el mes de marzo de 1947 pues Francia no quería que el mismo fuera remitido el Consejo de Administración Fiduciaria ante el cual temía ser interpelado por sus propias colonias.

Ante de la propuesta del Secretario General de crear una comisión, ambas delegaciones se opusieron por temor a crear un precedente mediante el cual el Secretario General pudiera establecer los mandatos de

Comenzaremos por el final: la Argentina se abstuvo en la votación de la Resolución de la Asamblea General 181 (II) respecto de la partición del territorio que se encontraba bajo el Mandato Británico. El 29 de noviembre de 1947, la resolución 181 (II) fue aprobada por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones (Argentina)[68].

El voto argentino se fundamentó afirmando que la Asamblea General carecía de atribuciones para imponer una solución a las partes. La delegación argentina sostuvo que, de aceptarse el plan de partición, lejos de asegurarse la paz se sembrarían las semillas de un grave conflicto.

Según uno de los primeros estudios sobre el tema, la delegación argentina entendía que la única alternativa consistía en,

> […] garantizar el derecho a la libre determinación del pueblo palestino (de expresión árabe o judía). Imponer una solución, contraria a la voluntad de uno o de los dos sectores, equivaldría - según el Representante argentino - a repetir las decisiones arbitrarias que en la mesa del vencedor se hacen después de la guerra y que son, en la mayoría de los casos, el germen de conflictos posteriores.[69]

---

las comisiones. El 11 de marzo de 1947, se llega a un acuerdo por el cual sería la potencia mandataria la que solicitase al Secretario General, con el acuerdo de los miembros, que formase una comisión que presentará un informe a la Asamblea General. Schillo, Frederique. *La politique francaise a légard d´Israel (1946-1959)*. Paris: Andre Versaille editeur, 2012, p. 165.

La nota final de Gran Bretaña al Secretario General reflejará este acuerdo "El Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido solicita al Secretario General de las Naciones Unidas que incluya la cuestión de Palestina en la agenda de la Asamblea General en su próximo período ordinario de sesiones anual. Presentará a la Asamblea un informe de su administración del Mandato de la Sociedad de Naciones y pedirá a la Asamblea que haga recomendaciones, de conformidad con el Artículo 10 de la Carta, sobre el futuro gobierno de Palestina. Al hacer esta solicitud, el Gobierno de Su Majestad lleva a la atención del Secretario General la conveniencia de un pronto arreglo en Palestina y acerca del riesgo de que la Asamblea General no pueda tomar una decisión sobre sus recomendaciones en su próximo período ordinario de sesiones anual a menos que algún estudio preliminar de la cuestión sea realizado con anterioridad bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Por lo tanto, solicita al Secretario General que convoque, a la mayor brevedad, a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General con el fin de constituir e instruir a un comité especial para que prepare para la consideración, en el período ordinario de sesiones de la Asamblea, de la cuestión remitida. a en el párrafo anterior." Traducción propia.

[68] Para una revisión de los debates procedimentales que tuvieron lugares respecto de la decisión de las Naciones Unidas ver Barros, James. *Trygve Lie and the cold war. The UN Secretary-General pursues peace. 1946-1953*. Illinois: Northern Illinois University Press. 1989, p. 166-191

[69] Lanús, Juan Archivaldo. *De Chapultepec al Beagle*. Buenos Aires: EMECE, 1984, p.354.

Más allá de la explicación formal del voto, las razones políticas que explican el porqué de la abstención han sido debatidas[70] por diversos autores. El académico israelí Raanan Rein, en sus trabajos precursores sobre el tema, enfatiza - quizás por el sesgo de los documentos primarios que utiliza en su biografía de Atilio Bramuglia[71] y su libro sobre las relaciones Argentina-Israel entre los años 1947 y 1962 - el rol de los conflictos internos dentro de la delegación argentina ante la ONU entre el Embajador José Arce y su segundo, Enrique Corominas.

Sin embargo, estas diferencias personales[72] parecen ser insuficientes tanto para explicar el voto respecto de la partición de Palestina como para explicar la inconsistencia del patrón de votos de la Argentina en el Consejo de Seguridad con la *tercera posición* que Rein atribuye a la influencia de Arce[73].

---

[70] Ver los trabajos de Rannan Rein, Paulo Botta, Norberto Méndez y Juan Archivaldo Lanús citados en la bibliografía

[71] Rein utiliza principalmente los papeles personales de Bramuglia que se encuentran en la Universidad de Stanford.

[72] Es indicativo de estas tensiones entre Arce y Corominas que este último se pronunciara el 29.11.47 respecto de la aprobación de la Resolución 181 como si la misma hubiera sido apoyada por la Argentina, algo que Corominas impulsaba y Arce buscaba impedir "*Hace unos minutos, este salón resonó con aplausos en honor a los esfuerzos decididos e incansables del Presidente Aranha durante este período de sesiones de la Asamblea General [...] Creo que estamos en el camino de la historia y en ese camino nadie puede retroceder. A menudo aquellos que no creen que el mundo sigue adelante porque no están dispuestos a moverse sobre sí mismos, no reconocen la marcha de los siglos. Otros que quieren ir rápido no creen que el mundo va lo suficientemente rápido. Pero siempre, inexorablemente, cualesquiera que sean los humores y pasiones de los hombres, sea cual sea el dique que contenga esas pasiones, el mundo continúa su lenta pero segura trayectoria hacia su destino [...] Lo saludo, señor Presidente, como el que más ha interpretado los sentimientos de esta Asamblea, al saludarle en nombre de mi pueblo, de mi Gobierno y de mis propios sentimientos, usted que ha interpretado tan finamente las aspiraciones de esta Asamblea histórica*."

[73] "En 1946, la Argentina se negó a apoyar en el Consejo de Seguridad la causa de la República de Indonesia y no condenó la agresión llevada a cabo allí por Holanda. No acompañó a la India cuando ésta denunció las discriminaciones contra la población de origen indio en la Unión Sudafricana, y se abstuvo de votar en todas las declaraciones que condenaban la persecución racial en este país. Votó en contra de todas las iniciativas destinadas a obligar a la Unión Sudafricana a liberar el territorio ilegalmente retenido de África Sudoccidental. Votó en contra de la iniciativa que propiciaba examinar la política imperial francesa en Marruecos. Respecto de la cuestión de qué gobierno debía tener la representación de China, comenzó con la abstención y luego se inclinó por el régimen de Formosa. En el problema planteado por la guerra de Corea, no acompañó a los países que trataban de alcanzar una solución que limitara el conflicto, apoyando decididamente a Estados Unidos. Por último, se abstuvo cuando debió decidirse si Puerto Rico,

En un juicio particularmente duro respecto del Embajador Arce, Raanan Rein, afirma que éste,

---

las Antillas holandesas y Surinam estaban en condiciones de obtener el gobierno propio." Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XIII. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 106.

Este patrón de votos, sin embargo, parece responder a cuestiones más estructurales que a la figura de Arce y también a los verdaderos alcances de la "tercera posición". Por ejemplo, tal y como lo relata Hernán Santa Cruz, la Argentina se abstuvo en la resolución de la Asamblea General 616 A del 12 de septiembre de 1952 respecto del conflicto racial en Sudáfrica. Santa Cruz, Hernán. Cooperar o perecer. 1941-1960. Los años de creación. Buenos Aires: GEL. 1984, p. 241 y Arce, José. Mi vida. Volumen II. Buenos Aires, 195, p. 291-292.

Sobre estos temas, la argumentación de Arce para abstenerse se fundamentará en el principio de "no intervención". No parece improbable que en la política exterior peronista hubiera perdurado un fuerte sesgo a la no intervención basado en la tradición de la política exterior argentina y asentado sobre una historia de intervenciones norteamericanas en Latinoamérica, pero, sobre todo, experimentado por la Argentina durante los años de neutralidad en la segunda guerra mundial.

Basado en este principio y debido al alto perfil que asumió a nivel multilateral la defensa de España, parecería haber sido inevitable también que la búsqueda de cierta consistencia en las decisiones hubiera impulsado también a aplicarlo a otras situaciones.

Es claro que las intervenciones argentinas muestran todavía una falta de capacidad para conjugar el principio de no intervención con el nuevo rol que el multilateralismo en las Naciones Unidas iba adquiriendo. Ciertamente figuras tan poco flexibles como Arce no coadyuvaban, pero difícilmente pudiera considerarse que eran la causa de estas decisiones.

Sin embargo, las menciones a los votos respecto de Indonesia deben matizarse. Antes de la cuestión indonesia, la Argentina votó favorablemente la resolución de la Asamblea General 109/II que hacía un llamado a Albania, Bulgaria y Yugoslavia para que dejasen de prestar asistencia a la guerrilla griega y pedía a los cuatro países que buscasen resolver sus disputas pacíficamente y, más crucialmente, proponía el establecimiento de un comité permanente para ayudar en la implementación de la resolución (UNSCOB) formado por representantes de todos los miembros del Consejo de Seguridad. Este voto probablemente se explique porque el marco de la resolución deliberadamente se refiere a problemas fronterizos.

Sin embargo, incluso en lo que respecta al tema indonesio, la posición argentina es zigzagueante. Al ser esencialmente una cuestión colonial y un conflicto entre los representantes de un movimiento de independencia y sus antiguos gobernantes, planteaba, por lo tanto, en forma aguda, cuál era el derecho de intervención en conflictos que ocurren exclusivamente en un territorio que se afirma que está bajo la jurisdicción de un solo gobierno. La intervención se justificó diciendo que incluso los eventos que son formalmente internos podrían, en sus efectos, llegar a representar 'amenazas a la paz y la seguridad internacionales'.

Si bien es cierto que la Argentina se abstuvo de votar la Resolución 40/48 que pedía el monitoreo de la situación, acompañó las resoluciones 55/48 que pedía la implementación del acuerdo de Renville, la 63/48 que pedía un cese de hostilidades la 65/48 que pedía un nuevo informe sobre la situación y vota a favor de la Resolución 67/49 que tuvo ambiciones casi constitucionales respecto del futuro del país. Luard, Evan. A History of the United Nations. Volume I: The Years of Western Domination, 1945-1955, London: Macmillan, 1982, cap. 8 y 9

> […] puso de relieve ciertas tendencias tradicionales de la política exterior de su país y una proclividad a convertir problemas históricos y políticos en cuestiones legales. Una actitud dogmática y no comprometedora [...] También al tratar la cuestión Palestina, Arce utilizó bases legales, junto a políticas y morales, para justificar su posición. Enfatizó a Bramuglia que el plan de partición contradecía la Carta de Naciones Unidas en lo referido a la autodeterminación de los pueblos y que la Asamblea General no tenía capacidad para hacerlo ya que carecía de brazo militar.[74]

Es evidente que el autor israelí se inclina a favor de las argumentaciones que Corominas esgrimió personalmente ante el Canciller Bramuglia en su intento de influir sobre el voto argentino y que apelaban tanto a la emotividad como a razones humanitarias y políticas que el decurso de los hechos también demostrarían como ingenuas[75].

Si bien compartimos el juicio del académico israelí respecto de la utilidad del concepto de *legalismo* aplicado a la política exterior argentina, lo hacemos con la reserva de realizar una reapropiación del mismo y a condición de que no sólo se enuncie el principio, sino que se trabaje en definir con precisión acerca de a qué idea normativa nos estamos refiriendo y cómo esta afecta a los decisores.

Teniendo en cuenta los temas legales que necesariamente debían ser abordados por la decisión argentina y la indudable tradición de apego al derecho internacional a la que hacen referencia tanto Ferrari[76] y Rein, en las próximas secciones llevaremos adelante un estudio de la evolución del derecho internacional entre 1917 y 1947 y acerca de la forma en que fue receptado en el país, antes de volver sobre la decisión respecto de la partición palestina.

Paradójicamente, veremos que este momento particular del derecho internacional brindaba enorme lateralidad a los decisores sobre la cuestión.

---

[74] Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014, p. 184.

[75] Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014, p. 188.

[76] Ferrari, Gustavo. *Esquema de la política exterior argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1981, p. 6-28.

I I.IV – LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA DESDE PRINCIPIOS DE SIGLO

En las siguientes secciones nos apartaremos de la evolución estrictamente cronológica de la política argentina respecto del conflicto para reconstruir el contexto más general en el cual se tomó la misma. Por ello estudiaremos el desarrollo del derecho internacional desde la primera posguerra hasta 1947, algunas figuras clave en la recepción del mismo en la Argentina durante ese periodo y ciertas ideas generales acerca del estado-nación prevalentes en aquel entonces. Esto nos brindará nuevos elementos para volver en las secciones posteriores sobre la decisión respecto de la partición de Palestina en sí misma.

I.IV.I - LA EVOLUCIÓN DEL DERECHO INTERNACIONAL ENTRE 1917 Y 1947 Y SU RECEPCIÓN EN LA ARGENTINA: EL NOMOS DE LA TIERRA VISTO DESDE LA PERIFERIA

En las secciones siguientes analizaremos en detalle los esfuerzos de apropiación y utilización por parte de la Argentina y otros países latinoamericanos del derecho internacional como forma de limitar el impacto de la asimetría de poder del sistema internacional y, específicamente, hemisférico durante la primera mitad del siglo XX[77].

En tanto se tratará de forma eminente de un tema territorial vinculado al derecho internacional, describiremos estos esfuerzos en un contrapunto con la interpretación de Carl Schmitt acerca de la evolución del orden internacional o, como lo denomina el autor, el *nomos* de la tierra.

La figura de Schmitt se presenta como una bisagra que conecta el pensamiento del derecho internacional y el pensamiento realista de las relaciones internacionales[78]

[77] La fuerte vinculación histórica y conceptual del derecho internacional y el colonialismo ha sido analizada por Anthony Anghie en su libro *Imperialism, Sovereignty and International Law*.

[78] De forma enormemente interesante Koskiemi señala el intercambio teórico entre Schmitt y Hans Morguentau que se dio a través de su interacción en la tesis de doctorado de quien será el padre del realismo en relaciones internacionales y específicamente respecto del concepto de lo político y la centralidad del poder en el mismo. Koskenniemi, M. The Gentle Civilizer of Nations: The Rise and Fall of International Law 1870–1960 (Hersch Lauterpacht Memorial Lectures). Cambridge: Cambridge University Press, 2006, Cap. 6

aunque conservando siempre una fuerte dimensión jurídica. En tanto este conflicto respecto de la partición de Palestina ejemplifica en términos concretos lo que en el más alto nivel de abstracción podría entenderse como la puja entre normativismo, diferendos territoriales y orden internacional, creemos que una lectura crítica del autor alemán aportará interesantes elementos para el trabajo de reconstrucción histórico posterior.

El concepto de *nomos*[79] de la tierra de Schmitt remite a la ordenación espacial global del planeta e implica pensar, al más alto nivel de abstracción, sobre las formas legítimas de el tomar, repartir y utilizar el territorio[80].

Schmitt considera al periodo específico que estudiaremos como aquel que corresponde a la desarticulación del derecho de gentes europeo[81] que se basaba, según el autor alemán, en la existencia de estados cerrados con fronteras delimitadas interactuando sobre la base de una igualdad mutuamente reconocida en un sistema de equilibrio (de poder) europeo que disponía una tajante diferenciación de estatus entre los territorios del viejo continente y los territorios "libres" del resto del mundo en base a una línea jerárquica civilizatoria[82].

A este conjunto se agregaba la incorporación del mar como espacio novedoso bajo el principio de una libertad de los mares patrullada por Gran Bretaña. La guerra, en este

---

[79] No deberíamos dejar de mencionar el análisis de Wolfgang Palaver que muestra el ángulo que vincula el pensamiento del nomos con el antisemitismo de Schmitt "*Según Schmitt, el modo de existencia judío condujo directamente al normativismo […] criticó el derecho internacional contemporáneo por descuidar el orden espacial y apoyar el positivismo jurídico vacío […] Schmitt no criticó al judaísmo en general, pero distinguió claramente entre el judaísmo pre-exilio y post- exílico. Mientras que el concepto de nomos post-exílico tendía hacia el normativismo, el nomos pre-exílico se basaba en la apropiación y división de tierras*." Palaver, Wolfgang. (1996). Carl Schmitt on Nomos and Space. Telos. 1996. Traducción propia.

[80] Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003.

[81] Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003. Cap. III

[82] Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003, p. 226

nomos, se neutralizaba hacia dentro de los estados y se formalizaba y acotaba hacia el exterior: es el reconocimiento de la legitimidad del enemigo lo que permitía, según el jurista alemán, regular su violencia y era la defensa del equilibrio dentro del sistema de estados lo que brindaba legitimidad a la intervención de terceros, legitimando así la participación de neutrales y asegurando en los hechos la homeóstasis del conjunto cuyo siempre recobrado equilibrio se sellaba o refrendaba mediante la realización de conferencias internacionales multilaterales periódicas.

Schmitt mira con nostalgia lo que percibe como la disolución del derecho de gentes europeo y su remplazo por un derecho internacional universal "sin distinciones" y basado en un "normativismo vacío de reglas al parecer generalmente reconocidas"[83].

Pero su visión, mirada desde la periferia latinoamericana de ese mismo sistema y en aquel momento, se revela parcial: los análisis de Schmitt tienen en las potencias globales su eje de vertebración y en la capacidad de lograr estabilidad y acotar la guerra el indicador de éxito de los sistemas legales internacionales[84].

En este sentido, en el quiebre del derecho de gentes que se evidencia en el camino hacia la segunda guerra mundial no aparecen para Schmitt elementos de consolidación paulatina de un nuevo *nomos y* su foco casi exclusivo en las potencias como actores globales deja fuera de su campo conceptual a las acciones de estados como los latinoamericanos.

Asimismo, es difícil considerar seriamente el rol de limitación de la violencia que Schmitt atribuye a este sistema cuando se lo mira desde la periferia no-europea algo que, por otra parte, el mismo Schmitt admite.

[83] Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003, p. 236

[84] Kervégan, Jean-François. "Carl Schmitt et « l'unité du monde", Les Études philosophiques, vol. 68, no. 1, 2004, p. 14

Corridos del centro desde el que Schmitt escribe y con el beneficio de la perspectiva temporal, bien podrá ser el caso de que haya poco que festejar por el cambio de orden internacional, pero, sin duda, hay poco de lo que ser nostálgico respecto del derecho de gentes europeo.

Para Schmitt, la tragedia de la Sociedad de las Naciones se debió a su incapacidad para unificar el espacio global, en gran parte, debido a que la doctrina Monroe sustraía del sistema al hemisferio occidental y porque "*de los espacios no europeos de la tierra no se habló en las conferencias de París de 1918-1919*" centrándose la Conferencia en dirimir los temas relativos a las potencias vencidas.

Sin embargo, Schmitt pasa por alto en su lectura que, con todas las limitaciones del caso, fue esta Conferencia donde se institucionalizó de manera incipiente el principio de autodeterminación y donde el sistema de mandatos limitó la conquista territorial en nombre de una futura independencia de territorios no autónomos.

Según el autor,

> […] lo que ocupaba su lugar [del derecho de gentes europeo] no era un ´sistema´ de Estados sino una mezcla confusa de relaciones fácticas sin sistema ni consideraciones espaciales, una mezcla desordenada, desvinculada en el aspecto espacial y espiritual de mas de cincuenta estados heterogéneos y sus diversas posesiones con una presunta igualdad de soberanía y derechos, es decir, un caos sin estructura alguna, que ya no era capaz de lograr una acotación común de la guerra y para el que, finalmente, ya no podía ser válido ni siquiera el concepto de ´civilización´ como sustancia de una cierta homogeneidad[85]

Esta evaluación negativa por parte de Schmitt acerca del momento histórico que describe muestra el impacto que de hecho que ya tenían ciertos principios del derecho internacional defendidos por los países latinoamericanos. Si es verdad que no harían sistema hasta pocos años más tarde del final de la segunda guerra mundial, no es menos cierto que es posible pensar que fue objetivo principal de largo plazo de los países

[85]Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003, p.244

latinoamericanos y sus políticas exteriores durante el siglo XIX y la primera mitad del XX –y debe decirse que mayormente exitoso - el impedir, dificultar o deslegitimar la toma (conquista) de territorio cuestionando la división de estatus territorial del globo según el postulado de una línea civilizatoria y a favor de la igualdad soberana de los estados, solidificando así el *statu quo* territorial y limitando la intervención de potencias externas en sus asuntos internos.

Schmitt percibe con acierto que la doctrina Monroe había limitado de hecho la expansión europea hacia América[86] y le es indiferente que lógicas similares a las que Europa aplicaba en sus colonias eran aplicada por los Estados Unidos en sus relaciones con los países de la región luego del giro imperial de su política exterior. Las asimetrías dentro de las esferas de influencia de las potencias escapan a su análisis legal quedando, al parecer, como un elemento que debía describirse (y operarse) en base a una política de poder.

Implícito en el trabajo de Schmitt se encuentra la idea de que sólo resulta posible acotar la guerra mediante sistemas de fuerza que la limiten en sus propios términos "En este lugar han de recordarse dos verdades: 1) que el derecho de gentes tiene la misión de impedir la guerra de aniquilamiento, o sea, de acotar la guerra cuando sea inevitable 2) que la abolición de la guerra sin una acotación auténtica solo tiene como consecuencia nuevas formas más graves de guerra"[87].

Uno podría pensar, sin embargo, que sin haber sido posible reemplazar una política de fuerza por su sistema de seguridad colectiva, de todos modos el cambio histórico que significó la juridización de la toma de tierra ha servido como estabilizador del sistema internacional desde la segunda guerra mundial y, por ende, como limitador de los

[86] Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003, p.243

[87] Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum"*. Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003, p. 259

conflictos interestatales[88]. Si Schmitt advierte correctamente que establecer quién ha sido agresor en una guerra resultará casi imposible, la determinación de la existencia de una ocupación beligerante resulta un hecho mucho más difícil de cuestionar.

Esta ilegalización progresiva de la conquista se sumo asimismo a otro proceso que Schmitt percibe con claridad pero del cual no saca consecuencias para el sistema internacional: tal como lo afirmaba en su trabajo sobre el parlamentarismo "La historia de las ideas políticas y de las teorías del estado durante todo el siglo XIX puede ser abarcada con un simple tópico: la marcha triunfal de la democracia"[89].

En el prefacio a la edición de 1926 del mencionado libro, el mismo Schmitt ilustra el imposible equilibrio que llevaba del avance irremediable de la igualación democrática hacia la desestabilización imperial y la autodeterminación nacional y, por ende, a la desaparición del doble estatus de los territorios en la que se basaba el orden internacional vía la igualación soberana,

> El imperialismo moderno ha producido numerosas formas nuevas de gobierno […] en la medida que la democracia se fue desarrollando en la metrópolis. Colonias, protectorados, mandatos, acuerdos de intervención y parecidas formas de dependencia posibilitan hoy que una democracia gobierne sobre una población heterogénea sin concederle la nacionalidad, haciéndola depender del estado democrático y al mismo tiempo separándola de ese Estado […] ¿Es que acaso el Imperio inglés está basado en el derecho de voto universal de todos sus habitantes? Sobre ese fundamento no podría seguir existiendo ni una semana[90].

A pocos años de finalizada la segunda guerra mundial quedarán configurados los rasgos principales de un nuevo nomos de la tierra con características particulares: el *uti possidetis iuris* y la centralidad de la autodeterminación como principio legitimador y ordenador de la descolonización, la ilegalización de adquisición territorial por medio de la fuerza, la interpenetración de derecho interno y derecho internacional como efecto de diversos instrumentos de derechos humanos y como efecto de la puja entre los polos de

[88] En la próxima sección se brindan datos empíricos al respecto.

[89] Schmitt, Carl. *Sobre el parlamentarismo*. Madrid: Tecnos, 1990, p. 29

[90] Schmitt, Carl. *Sobre el parlamentarismo*. Madrid: Tecnos, 1990, p. 14

la guerra fría, la igualdad soberana formal de los estados, la unificación de los territorios bajo un mismo estatus global y la normativización de los mares bajo el derecho multilateral.

Realizada esta descripción en términos conceptuales, en las siguientes secciones bajaremos el nivel de abstracción y expondremos los hechos que muestran el desarrollo del derecho internacional desde la primera posguerra hasta 1947, algunas figuras clave en la recepción del mismo en la Argentina durante ese periodo.

I.IV.II - (NO) TOMAR LA TIERRA

Como hemos adelantado, este apartado repasará los desarrollos del derecho internacional público entre los años 1917 y 1947. Creemos que el repaso de los mismos ayudará a comprender el rol que la Argentina atribuía a este crucial campo de la acción internacional dentro de su política exterior y también mostrará los límites que imponía, así como los espacios de decisión que habilitaba, para la acción internacional del país.

Deberemos, sin embargo, dedicar cierto espacio a revisar los cambios que tuvieron lugar en periodos precedentes y posteriores, en particular, en lo que hace a los modos legítimos de adquisición territorial según el derecho internacional.

El punto de partida obligado, aunque distante en el tiempo del periodo que nos ocupa, lo constituye la doctrina del *uti possidetis iuris* impulsada por los países latinoamericanos luego de la independencia de España y que tenía como objetivo no sólo limitar los conflictos territoriales entre los nuevos estados sino, sobre todo, impedir la intervención europea en los territorios de los estados haciendo imposible la definición de las tierras latinoamericanas como *terra nullis*. Aquí encontramos una primera intervención conceptual, claramente anterior a la doctrina Monroe, interesada en limitar, redefinir y modificar el *nomos* imperante en aquel momento.

Esta doctrina constituye, asimismo, el piso a partir del cual es posible trazar una historia de la evolución de las posiciones de la región acerca de temas territoriales aunque durante el siglo XIX se registraron otras iniciativas latinoamericanas - ninguna de las cuales logró ser ratificada - que impulsaron en paralelo la idea del *no reconocimiento* como respuesta colectiva a las conquistas territoriales[91].

No es posible dejar de mencionar, por su impacto en la política exterior argentina, la doctrina Varela enunciada por el Canciller de Sarmiento en su mensaje del 21 de diciembre de 1869 en el contexto de la guerra de Paraguay, según la cual “la victoria no da derechos a las naciones aliadas para declarar por sí límites suyos los que el tratado señaló” ocluyendo así la posibilidad de que la Argentina pudiera realizar reclamaciones territoriales luego de concluido el conflicto[92]. Según Marcelo Kohen, el origen de la posición contraria a la conquista territorial se debe a la doctrina conocida como "la victoria no da derechos".[93]

En términos generales, se podría decir respecto de la legalidad de los arreglos territoriales que la evolución del derecho internacional público entre 1917 y 1945 está marcada asimismo por la adopción paulatina de la autodeterminación como nuevo principio de legitimidad política y la prohibición legal del uso de la fuerza por parte de los estados. Ambos principios parecen conjugarse para limitar de manera cierta la posibilidad de arreglos territoriales basados en la conquista y la anexión.

---

[91] Según Langer se trató de la primera Conferencia Interamericana de Panamá de 1826, el Congreso Interamericano de Lima de 1848 y la Conferencia Interamericana de Santiago de 1856, la declaración de Caracas de 1883 y la Conferencia Panamericana de Washington de 1890. En esta última conferencia se aprobaba una propuesta de Argentina y Brasil el 18 de abril de 1890 titulada "Derecho de conquista" en la que se afirma solemnemente en el artículo 1 que "El principio de la conquista se elimina del derecho público americano". Langer, Robert. *Seizure of territory: the Stimson Doctrine and Related principles in legal theory and diplomatic practice*. Princeton: Princeton University Press, 1947, p. 34.

[92] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. VI. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 137.

[93] Kohen, Marcelo. “La contribution de l'Amérique latine au développement progressif du droit international en matière territoriale”. *Relations internationales*. N° 137. (2009), p. 24.

Este proceso podría ser descripto como parte de una transformación aún mayor que se vincula con un cambio de orden legal internacional en sentido amplio al que hemos aludido en la sección precedente. Si se toma a Grotius como exponente más elocuente del viejo orden internacional, se puede observar cómo, en ese orden internacional, se consideraba que la guerra era un método legítimo para defender los derechos soberanos entendidos en sentido amplio. De este principio se derivaban una serie de efectos sobre el sistema todo: el derecho a conquistar territorios[94], la diplomacia de las cañoneras tan presente en la historia de Latinoamérica y la neutralidad entendida como imparcialidad[95].

Por su parte, la prohibición del uso de la fuerza como principio fundante de un nuevo orden internacional no puede sino establecerse como el reverso del orden anterior en lo que respecta a sus implicancias: la conquista se considera ilegal, la agresión internacional se considera un crimen, los acuerdos forzados son ilegítimos y la figura de sanciones cobra vigencia como alternativa de respuesta en los conflictos entre los estados.[96]

Estudios empíricos sobre este cambio y sus consecuencias prácticas confirman el impacto real que ha tenido este proceso en el sentido inverso, al menos en lo territorial, a lo que Schmitt creía. En su estudio acerca de 350 manifiestos de guerra que abarcan el periodo entre los años 1491 y 1945, Hathaway, Holste, Shapiro, Van De Velde y Wang[97] afirman que argumentos que hoy serían completamente ilegítimos para ir a la guerra fueron consideraron rutinariamente aceptables durante cientos de años.

---

[94] Sin embargo, como aclara Marcelo Kohen en su trabajo sobre el derecho internacional latinoamericano "En general, el Tratado de Utrecht de 1713 es visto como el elemento cristalizador de la regla que requiere un tratado de paz después del cese de hostilidades para que se lleve a cabo la transferencia de soberanía.". Kohen, Marcelo. "La contribution de l'Amérique latine au développement progressif du droit international en matière territoriale". *Relations internationales*. N° 137. (2009), p. 24. Traducción propia.

[95] Hathaway Oona y Shapiro, Scott. *The Internationalists. How a Radical Plan to Outlaw War Remade the World*, New York: Simon & Schuster, 2017, p. 97.

[96] Hathaway Oona y Shapiro, Scott. *The Internationalists. How a Radical Plan to Outlaw War Remade the World*, New York: Simon & Schuster, 2017, p. 305.

[97] Hathaway, Oona, Holste, William, Shapiro, Scott, Van De Velde, Jacqueline y Wang Lisa. "War manifestos". *Chicago Law Review* (2018), p. 52

Las razones alegadas para declarar la guerra, por orden de frecuencia de aparición en los manifiestos hasta 1945 fueron: legítima defensa (17.9%), violación de un tratado (12.7%), agravios (11.4%), violaciones de las leyes de la guerra (9.1%), protección del equilibrio de poder (7.8%), reclamos religiosos (6.9%), protección de intereses comerciales (5.3%), protección humanitaria (4.5%), protección de privilegios diplomáticos (3.8%), cobro de deudas (1.2%) y declaraciones de independencia (1.6%).

Por su parte, los datos presentados por Mark Zacher[98] confirman que,

> […] mientras que aproximadamente el 80% de las guerras territoriales llevaron a redistribuciones de territorio para todos los períodos anteriores a 1945, esta cifra cayó al 30% luego de 1945 […] Estas cifras indican, por supuesto, que el número de redistribuciones territoriales por país-año fue más del doble en el siglo XIX que en la última mitad del siglo XX. Además, fue casi cinco veces mayor en la primera mitad del siglo XX que en la segunda mitad […] Las cifras anteriores señalan cambios importantes en algunos patrones de conflicto armado territorial.

Lo interesante del estudio de Zacher es que integra la dimensión normativa implícita en la defensa de la integridad territorial con los intereses realistas de los estados: entre los estados modernos, la asociación del revisionismo territorial con grandes guerras parece haber sido una de las principales fuerzas que llevaron a estos estados a defender una prohibición del revisionismo territorial coercitivo luego de la segunda guerra mundial.

Al mismo tiempo, como marcábamos en la sección precedente dedicada a Schmitt, la generalización del ideal democrático como principio de legitimidad de los sistemas políticos llevó indefectiblemente a favorecer la idea de *autodeterminación* que, parcialmente al menos, reforzó la prohibición de la conquista como método de adquisición territorial.

[98] Zacher, Mark. "The Territorial Integrity Norm: International Boundaries and the Use of Force". *International Organization*. Vol. 55. Issue: 2 (2001), p. 215 – 250. Traducción propia.

La combinación de estos principios, dice Zacher, logró legalizar el respeto a la autodeterminación dentro del marco de estados cuyas fronteras se encuentran claramente establecidas.[99]

Estos datos encuentran confirmación en el trabajo de Hathaway y Shapiro[100] según el cual entre 1816 y 1928 hubo, en promedio, una conquista territorial cada 10 meses con una posibilidad de 1,33% para cada estado del sistema de ser víctima de la misma durante un año cualquiera. El territorio promedio conquistado durante este periodo fue de 295.486 km2 por año. Estos números no sufrieron modificaciones sustantivas durante el periodo que va entre 1929 y 1948.

A partir del año 1948, sin embargo, estas cifras se alteran de manera radical: el número de conquistas por año paso a 0,48 por año (una cada cuatro años) y el número de km2 conquistados por año baja a 14.950km2 y, atento a la multiplicación del número de estados en el sistema internacional, la posibilidad de sufrir una conquista en un año cualquiera pasó del 1,33% al 0,17% durante un año cualquiera.

Como bien dice Been Steil en su trabajo sobre la génesis del Plan Marshall "Después de la Primera Guerra Mundial, las fronteras se movieron mientras que la gente permaneció mayormente en su lugar. Esta vez fue diferente, con fronteras que permanecieron en su mayoría estables mientras la gente fue la que se movió (Polonia es la principal excepción, donde los movimientos fronterizos llevaron a que al menos 1,2 millones fueran desalojados de sus hogares)."[101]

---

[99] Zacher, Mark. "The Territorial Integrity Norm: International Boundaries and the Use of Force". *International Organization*. Vol. 55. Issue: 2 (2001), p. 241.

[100] Hathaway Oona y Shapiro, Scott. *The Internationalists. How a Radical Plan to Outlaw War Remade the World*, New York: Simon & Schuster, 2017, p. 315.

[101] Steil, Benn. *The Plan Marshall. Dawn of the cold war*. New York: Simon and Schuster. 2018. Traducción propia

Los mencionados datos reflejan dos configuraciones del orden internacional diferentes, dos *nomos* diferentes al decir de Schmitt, pero también reflejan que la transición logró rearmar un sistema que se reconfiguró como tal y funcionó a favor de estados no europeos que ganaron, al menos, un mayor margen de seguridad territorial.[102]

Como se verá, los principios históricos de la política internacional de la Argentina la alinean claramente con este nuevo orden internacional. Por eso mismo, resulta interesante estudiar este periodo y ver las contribuciones de la Argentina y América Latina al nacimiento y su consolidación.

Una forma de abordar la historia del desarrollo del derecho internacional en Latinoamérica es tratándola como punto de entrada a temas y problemas que con el tiempo lograrán establecerse como parte del derecho internacional universal. Este tipo de trabajos[103], de hecho, refuerzan la idea de que América Latina fue simplemente una parte periférica del orden global pero un componente importante en los debates, críticas y transformaciones sobre el mismo.

Dice Kohen al respecto,

> De manera imperceptible, los estados latinoamericanos del siglo XIX sentaron las bases de las transformaciones del ordenamiento jurídico internacional que se produjeron posteriormente: durante el siglo siguiente, estas reglas se generalizaron una tras otra, para formar parte hoy del contenido de derecho internacional general.
>
> Nos referimos a las reglas del uti possidetis, del respeto a la integridad territorial, de las que prohíben la conquista y el colonialismo.[104]

[102] Esto lo reconocen Hathaway y Shapiro en una nota al pie en la página 320 de su trabajo.

[103] Caminos, Hugo. "The Latin American Contribution to International Law". *American Society of International Legal Proceedings*. Nº 157 (1986); Kohen, Marcelo. "La contribution de l'Amérique latine au développement progressif du droit international en matière territoriale". *Relations internationales*. N° 137. (2009), p. 24; Yepes, « La Contribution de l'Amérique Latine au développement du droit international public et privé ». *Recueil des Cours D'Académie de Droit International* Nº 697. (1930): 691–709.

[104] Kohen, Marcelo. "La contribution de l'Amérique latine au développement progressif du droit international en matière territoriale". *Relations internationales*. N° 137. (2009), p. 14. Traducción propia

El punto de vista adoptado, según el cual el proceso histórico descripto parece acercar parcialmente los principios establecidos del orden internacional con las tradiciones de la política exterior argentina resulta relevante también para pensar el futuro porque muestra a las claras que todo tipo de orden no es un punto de llegada sino un sistema dinámico que requiere de esfuerzos continuos de sostenimiento.

En todo el periodo que va desde el año 1917 al año 1947 puede observarse claramente un esfuerzo político, pero también intelectual, por parte de académicos-diplomáticos-políticos latinoamericanos (las fronteras entre estos campos profesionales son todavía fluidas y una misma persona se desempeña usualmente en todos esas funciones de forma simultanea) para apropiarse del derecho internacional y reutilizarlo para fortalecer la soberanía de países latinoamericanos[105]. El rol que tendrán Carlos Calvo, Luis María Drago y Carlos Saavedra Lamas se revelará central en esta historia.

En ese sentido, resulta imposible disociar las iniciativas políticas en favor de la no intervención, que con tanto detalle rastrea Archivaldo Lanús[106], de las batallas ideológicas que dieron en pos del mismo objetivo en el mundo académico hombres como Calvo, Drago y Ruy Barbosa.

Esta generación de juristas latinoamericanos se apropió del derecho internacional europeo pero decidió poner el énfasis en algunas de sus características[107] particularmente funcionales a sus objetivos: así el positivismo que tanto desagradaba a Schmitt desplaza en sus doctrinas al naturalismo, en sus tratados se subraya la soberanía e igualdad absoluta de las naciones aunque, al tiempo que siguen abrazando la idea de un "*estándar civilizatorio*" para la aplicación del derecho internacional entre las

[105] Sin duda el mejor trabajo al respecto es Becker Lorca, Arnulf. *Mestizo International Law. A global intellectual history 1842-1933*. Cambridgre: CUP, 2014.

[106] Lanús, Juan Archivaldo. *Aquel Apogeo. Política Internacional Argentina 1910-1930.* Buenos Aires: EMECE, 2001. Capítulo III y IV.

[107] Becker Lorca, Arnulf. *Mestizo International Law. A global intellectual history 1842-1933*. Cambridge: CUP, 2014, p. 54.

naciones pero desplazando su límite fuera de Latinoamérica y hacia los países "*bárbaros*"[108].

No puede disociarse la elección de estos principios particulares en la tradición del derecho internacional latinoamericano de los objetivos políticos de los países de la región: es claro que el recurso al positivismo clausuraba la posibilidad de recurrir a argumentos del derecho de gentes europeo para justificar intervenciones europeas que, independientemente de la existencia de la "línea" de la doctrina Monroe, eran utilizados por los Estados Unidos para sus intervenciones en el hemisferio.

El pensamiento jurídico internacional argentino de ese momento partía, obviamente, del principio de soberanía de los estados y deducía de forma lógica una serie consecuencias inevitables como la igualdad jurídica de los estados y la integridad territorial de los países de forma de limitar la intervención extranjera. Las figuras de Carlos Calvo y Luis María Drago son, nuevamente, centrales no solo en lo político sino en lo académico y no solo en la Argentina sino en toda Latinoamérica.

Recordemos que Luis María Drago argumentó que la intervención militar para cobrar deudas podía llevar a una recolonización de las Américas por las potencias europeas y Carlos Calvo expandió su alcance para oponerse a cualquier tipo de intervención extranjera.

El hecho de que las intervenciones académicas latinoamericanas reforzaran las iniciativas políticas y que fueran parte de un debate global acerca del derecho internacional puede observarse en las repercusiones de la doctrina Drago.

[108] No es casual que Carlos Calvo haya publicado entre 1862 y 1868 una monumental compilación de 11 volúmenes, en español y francés, de datos históricos sobre América Latina. Asimismo, en su estudio respecto de la Doctrina Drago, Conil Paz dice que ante la actitud de los Estados Unidos frente a la intervención de las potencias europeas en Venezuela "los diarios censuraron hasta el sarcasmo esta actitud y no titubearon en calificarla de "vacilante" ante procedimientos "para cafres" y propios para "países africanos o asiáticos". Conil Paz, Alberto. *Historia de la Doctrina Drago*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1975, p. 39

Pocos meses luego de la presentación de la ya famosa nota al Departamento de Estado fijando posición respecto de las acciones europeas vis-a-vis Venezuela, Carlos Clavo tradujo la nota al francés y la circuló entre sus colegas del *Institut de France* y del *Institut de droit international*. Las respuestas fueron publicadas en la *Revue de droit international y legislation comparée* y en el *American Journal of International Law*.

I.IV.III - (DES) ARMAR EL DERECHO DE GENTES EUROPEO EN Y DESDE EL HEMISFERIO OCCIDENTAL

Como hemos dicho, es posible encontrar apoyo y antecedentes de los cambios conceptuales y de prácticas globales en desarrollos latinoamericanos y argentinos en el ámbito del derecho internacional que habían tenido lugar desde finales del s. XIX y que hemos mencionado en la sección precedente y que se relacionan con el cambio de orden respecto del tratamiento de las cuestiones territoriales: igualdad soberana de los estados, autodeterminación, limitación del recurso a la guerra y no reconocimiento a la adquisición territorial por medio la fuerza.

La Argentina tuvo un rol protagónico en la historia del primer instrumento internacional de limitación del uso de la fuerza en las relaciones interestatales. En parte como respuesta al conflicto que se inició por la intervención europea en Venezuela en 1902[109]

[109] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. VIII. Buenos Aires: GEL, 199, p. 73.

En su estudio sobre la Doctrina Drago, Alberto Conil Paz brinda los pormenores de política interna y política externa que llevaron a la presentación de la nota del entonces Canciller, a su posterior debate en la Conferencia Panamericana y la forma en que fue incluida en el temario en La Haya. Según Conil Paz "Drago no enunciaría su proposición únicamente como resultado de la desorganización de las finanzas de su país […] Tal apreciación, aunque cierta no dejaría de ser aparente […] La nota de Drago se redactó inmediatamente después de uno de los acontecimientos internacionales más críticos de la Argentina. Nos referimos a los Pactos de Mayo" y explica la relación entre la nota de Drago y los debates de política exterior que dividían al roquismo y a la oposición respecto de la política exterior argentina en bandos aislacionistas y americanistas "Las sugestiones emanadas desde Washington debieron aclarar la visión del novel canciller sobre el conflicto y mostrar, en todas sus posibilidades, la oportunidad que se le brindaba. La reciente solución de la disputa con Chile le permitía a su país prestar atención a los problemas internacionales con mayor libertad […] Venezuela podía, pues, resultar el pretexto para disipar las acusaciones levantadas por el "partido de la guerra" en contra del "pacifismo" y del "mercantilismo" del gobierno de Roca […] Era además una ocasión propicia para asegurarse un útil precedente defensivo contra métodos de posible aplicación en el país y, sobre todo, para lograr un éxito y acrecentar su prestigio

se convocó a la Convención de la Haya de 1907[110] sobre la limitación del uso de la fuerza en el cobro de deudas contractuales que se convirtió en el escenario de discusión entre las delegaciones presentes debido a la particular reinterpretación de la doctrina Drago que iba a proponer los Estados Unidos.

El artículo 1 del texto del acuerdo, propuesto por la delegación norteamericana expresaba que,

> Las Potencias Contratantes acuerdan no recurrir a la fuerza armada para la recuperación de las deudas contractuales reclamadas al Gobierno de un país por el Gobierno de otro país como adeudadas a sus nacionales.
>
> Sin embargo, este compromiso no es aplicable cuando el Estado Deudor se niegue a responder o ignore a una oferta de arbitraje o, después de aceptar la oferta, impida que se llegue a un acuerdo o, después del arbitraje, no se acate al laudo.[111]

---

haciéndolo aparecer al nuestro como el campeón de los estados débiles de América". Conil Paz, Alberto. *Historia de la Doctrina Drago*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1975, capítulo II.

[110] Según relata Conil Paz, fue a propuesta de varios países latinoamericanos que la discusión sobre la Doctrina Drago se incluyó en el temario de la Conferencia Panamericana de Río de Janeiro en 1906 donde tuvo que enfrentar la acción diplomática norteamericana destinada a reenviar el tema a la conferencia de La Haya donde estarían representados mayoritariamente acreedores. Conil Paz, Alberto. *Historia de la Doctrina Drago*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1975, p. 77.

"La administración Roosevelt no tenía ningún interés en la sanción de la doctrina argentina por la conferencia mundial y menos aún en la proscripción absoluta de toda intervención. En 1902 con su "evasiva cortés" no se había pronunciado. En la conferencia de Río de Janeiro, consiguió que no fuera aceptada. Por su cuenta, en 1904, había encarado el asunto de las intervenciones europeas […] de forma unilateral y preventiva" aunque el Departamento de Estado estaba interesado en "crear un sistema que sin cerrar las puertas a la intervención, sacara, tanto la necesidad como la decisión de tales prácticas de manos de la parte interesada, sometiéndolas a un procedimiento que las filtrase y debilitara". Conil Paz, Alberto. *Historia de la Doctrina Drago*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1975, p. 105

En su estudio respecto de la idea del hemisferio occidental, Arthur Whitaker reserva una ironía para Drago expresando que "[para Estados Unidos] La doctrina Drago tuvo el gran mérito de promover la fe hemisférica y el defecto fatal de hacer multilateral la interpretación política de esa fe*"* y por eso el Departamento de Estado se dispuso a derrotarla en un esfuerzo que tendrá tres partes *"*El problema de Washington era el de separar la idea de Drago de sus implicaciones multilaterales como doctrina interamericana, remodelar la doctrina de acuerdo con su propia especificación unilateral y, sin embargo, al hacerlo, ofender lo menos posible a […] Europa*"*. Así, luego de la respuesta de Hay en la que no compromete ningún tipo de apoyo, Elihu Root promoverá el corolario Roosevelt a la doctrina Monroe "una reinterpretación de la idea del hemisferio occidental con venganza" según el autor y terminó con la propuesta de texto norteamericano en la conferencia de la Haya de 1907. Whitaker, Arthur. *The Western Hemisphere idea: its rise and decline*. New York: Cornell University Press. 1954. Cap. V. Traducción propia.

[111] Convention Respecting the Limitation of the Employment of Force for the Recovery of Contract Debts. http://avalon.law.yale.edu/20th_century/hague072.asp. Traducción propia.

El delegado argentino, José María Drago respondió durante su discurso a la propuesta de los EE.UU,

> En un momento memorable la República Argentina proclamó la doctrina que excluye del Continente americano las operaciones militares y la ocupación de territorios, derivadas de empréstitos de Estado. Aun cuando se apoya en consideraciones muy serias y muy fundamentales, se trata de un principio de política, y de política militante, que no puede ser, y que no admitiríamos que fuera discutido ni votado en esta Asamblea.
>
> Lo enuncio, sin embargo, para reservarlo expresamente, y para declarar en nombre de la Delegación Argentina, que ella entiende mantenerlo como doctrina de su país en toda la integridad del despacho de 29 de diciembre de 1902, que nuestro Gobierno dirigió a su representante en Washington, con ocasión de los sucesos de Venezuela.[112]

Incluso habiendo realizado reservas al mencionado artículo, ni la Argentina ni ningún otro estado sudamericano ratificarán el texto del acuerdo impulsado por los Estados Unidos.

Según un reciente estudio de Jorge Esquirol[113], el contexto histórico de los debates que hemos mencionados debe tenerse particularmente presente porque se trataba de momentos particularmente precarios para la soberanía latinoamericana.

Si hemos olvidado la intensidad de la realidad que constituía la intervención militar extranjera en la región durante ese periodo, se debe en parte al éxito del proyecto latinoamericano al que hemos hecho referencia. El año 1898 fue el momento de convergencia en los Estados Unidos de múltiples corrientes ideológicas, políticas y comerciales que propugnaban por un rol imperial para ese país: al binomio político Roosevelt-Cabot Lodge y se unió el pensamiento estratégico del tremendamente influyente de "*The Influence of Sea Power upon History, 1660–1783*" de Alfred Thayer Mahan, las necesidades comerciales de búsqueda de nuevos mercados impulsadas por

[112] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. VIII. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 80.

[113] Esquirol, Jorge. "Latin America". *The Oxford Handbook of the History of International Law.* Ed. Bardo Fassbender y Anne Peters. Londres: OUP, 2012

la crisis económica de 1893 y el impulso que dio a estas ideas el nuevo periodismo corporativo y comercial de William Randolph Hearst[114].

En el periodo que va entre el final de la guerra civil en los Estados Unidos y 1930 – dependiendo de cómo se calcule – dicho país llevó adelante entre 40 y 6.000 diferentes intervenciones en América Latina[115].

Este era el período de transición en la región del imperialismo europeo al dominio estadounidense cuyas intenciones se expresaban claramente en el Corolario Roosevelt de 1904 de la Doctrina Monroe. Por lo tanto, las iniciativas diplomáticas argentinas y latinoamericanas en el ámbito del derecho internacional revelan un intento de desplegar, de forma significativa, la legalidad internacional como un medio para enfrentar tanto al dominio estadounidense como al europeo.[116]

Una de las respuestas al intervencionismo de los Estados Unidos a partir de la guerra contra España de 1898 y la ocupación de Puerto Rico, Filipinas y Cuba fue el nacimiento en Latinoamérica de ideologías anti-norteamericanas y anti-imperialistas que

[114] En un periodo de 55 días en 1898 los Estados Unidos asumió el control de 5 territorios y 11 millones de personas: Guam, Hawaii, Cuba, las Filipinas y Puerto Rico desencadenando un debate político sobre el imperialismo en los Estados Unidos y dando nacimiento al "anti-imperialismo yanqui" en América Latina. Kinzer, Stephen. *The True Flag. Theodore, Mark Twain and the birth of American Empire*. New York: St. Martins Griffin. 2017, p. 66. Thomas, Evans. *The War Lovers: Roosevelt, Lodge, Hearst, and the Rush to Empire*. New York: Little, Brown and Company. 2011

[115] Según Alan McPherson Estados Unidos envió a puertos de países latinoamericanos barcos de guerra en 5980 ocasiones individuales y en 34 ocasiones desembarcaron marines en diversos países. McPherson, Alan. *The Invaded. How Latin Americans and their allies fought and ended US occupations*. New York: OUP. 2014

[116] Esquirol, Jorge. "Latin America". *The Oxford Handbook of the History of International Law.* Ed. Bardo Fassbender y Anne Peters. Londres: OUP, 2012. Es imposible no relacionar esto con hechos históricos como la ocupación británica de las Islas Malvinas en 1833, los proyectos españoles de recolonización de la costa del pacífico de la década de 1840, la guerra de los Estados Unidos contra México por California en la década de 1850, la toma de control por parte del bucanero estadounidense William Walker de Nicaragua, la ocupación en 1861 por parte de España de la República Dominicana y la intervención militar de Francia en 1862 en México.

encontraron sus principales figuras en Enrique Rodo, José Martí y Rubén Darío[117]. Si las críticas de estos intelectuales eran más bien culturalistas, a partir de comienzos de siglo, Manuel Ugarte articulará un discurso anti-norteamericano eminentemente político.

La respuesta de Drago parece, en la superficie, ambigua respecto de la Doctrina Monroe – doctrina que sintetizaba las quejas contra la política exterior norteamericana – pero tendrá consecuencias políticas mucho más vastas que las corrientes antes mencionadas[118].

Si la doctrina Monroe ha sido caracterizada como una política unilateral de los EE.UU. en cuyo corazón se encuentra un corazón contradictorio de "imperialismo anti-colonial"[119], Drago - sin denunciarla - buscó tensionar su definición hacia uno de sus polos, el anti-colonial, para limitar las intervenciones de los Estados Unidos no solo modificando la doctrina en el proceso sino transformándola de una política unilateral de los Estados Unidos en un principio americano de derecho internacional pasible de ser discutido en el ámbito multilateral regional[120]. Esta estrategia, inaugurada por Drago, marcará el rumbo de los esfuerzos diplomáticos argentinos y latinoamericanos hasta su culminación exitosa en la década de 1930.

[117] Terán, Oscar, "El primer antiimperialismo latinoamericano", Punto de Vista, no 12, Buenos Aires, 1981. Bergel Martín, "El anti-antinorteamericanismo en América Latina (1898-1930)". *Nueva Sociedad*, N. 236. Noviembre-Diciembre de 2011.

[118] Concluye su estudio Conil Paz diciendo "su valor [de la Doctrina Drago] residió en constituir la más formidable advertencia contra la penetración imperialista en América. Fue cuestionada, fue negada, es cierto. Pero al alertar sobre aquellos peligros favoreció y creo una opinión adversa a tales desbordes. Se tornó así en la más eficaz, aunque invisible, valla para toda expansión territorial basada en pretexto financieros, al uso entonces de las potencias." Conil Paz, Alberto. *Historia de la Doctrina Drago*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1975, p. 124

[119] Sexton, Jay. Monroe Doctrine: Empire and Nation in the XIX Century America. New York: Hill and Wang. 2011, pp. 5-8.

[120] Scarfi, Juan Pablo. "In the Name of the Americas: The Pan-American Redefinition of the Monroe Doctrine and the Emerging Language of American International Law in the Western Hemisphere, 1898-1933". *Diplomatic History*, Volume 40, Issue 2, April 2016,:189–218.

Como índice del avance global de estos cambios del orden internacional, algunos de cuyos antecedentes hemos antes descripto, se pueden mencionar los pronunciamientos del Presidente Wilson del 22 de enero de 1917, del gobierno provisional ruso del 10 de abril de 1917, de Alemania del 25 de diciembre del mismo año y del Primer Ministro británico Lloyd George del 5 de enero de 1918 y también el discurso del Presidente Wilson ante el Congreso (el llamado discurso de los 14 puntos) del 8 de enero de 1918[121]. Todas estas intervenciones marcaron la voluntad compartida por las principales potencias de que los principios de autodeterminación y no-anexión fueran las guías para todo acuerdo de paz entre partes.[122]

El resultado de la Conferencia de Paz de París fue una decepción para los líderes de pueblos coloniales movilizados en apoyo de las tesis del Woodrow Wilson y una violación manifiesta de los propios principios impulsados por el Presidente norteamericano porque estos principios sólo fueron aplicados en tanto no estuvieran en contradicción con las políticas imperiales de las potencias victoriosas.[123]

Sin embargo, cualquier evaluación de estos desarrollos (evaluación que cuenta con la ventaja de tener a su favor la larga perspectiva histórica) debería tener en cuenta que la sola enunciación de estos principios tuvo cierta influencia para limitar la anexión territorial basada en el derecho a conquista durante la primera posguerra y puso en movimiento el

[121] El Presidente Wilson resumía en su discurso del 11 de febrero de 1918 "En segundo lugar, que los pueblos y las provincias no deben cambiarse [bartered] de soberanía en soberanía como si fueran meros bienes muebles y peones en un juego, incluso el gran juego del equilibrio de poder, ahora y para siempre desacreditado; en tercer lugar, todo arreglo territorial involucrado en esta guerra debe hacerse en interés y en beneficio de las poblaciones involucradas, y no como parte de un mero ajuste o compromiso de reclamos entre estados rivales; y cuarto, que a todas las aspiraciones nacionales bien definidas se les conceda la máxima satisfacción que se les pueda conceder sin introducir o perpetuar nuevos o viejos elementos de discordia y antagonismo que probablemente con el tiempo romperían la paz de Europa y, en consecuencia, del mundo*."*

[122] Para un excelente análisis del impacto de los discursos de Wilson en el mundo colonial ver Mandela, Erez. *The Wilsonian Moment - Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Londres: OUP, 2007.

[123] Seguimos aquí el libro de Macmillan, Margaret. *Paris: 1919. Six months that changed the world.* New York: Random House, 2013.

lento proceso histórico a nivel global de deslegitimación de esta forma de adquisición territorial internacional.

Es dable dudar que incluso esto no constituyera sino una gran decepción para los líderes y pueblos movilizados en favor de la autodeterminación, una movilización cuya extensión geográfica y potencial político fue algo tan admirable como poco estudiado hasta hace poco tiempo[124].

El segundo punto relevante además de la autodeterminación es que la *Carta de la Sociedad de las Naciones* de 1919, en el juego de sus artículos 12, 13 y 15, estableció las bases para realizar una distinción entre un uso legal e ilegal de la fuerza y afirmó que el uso de la fuerza no podía - según el artículo 10 - quebrar la integridad territorial de un estado miembro de la organización.

La posición argentina respecto de la Sociedad de las Naciones fue ambigua y cambiante. El canciller argentino Honorio Pueyrredón fijó la posición oficial en una nota del 18 de julio de 1919, que establecía:

a) aceptar el funcionamiento de la Sociedad rechazando la diferencia entre de los países neutrales y los aliados en las asambleas públicas y,

b) impugnar la distinción que los vencedores hacían entre beligerantes y neutrales, pues la misma contradecía los fundamentos constitutivos de una sociedad con la pretensión de resguardar la paz entre las naciones.[125]

Tras obtener el acuerdo del Senado, el poder ejecutivo nombró en octubre de 1920 a la

[124] Nos remitimos nuevamente a Mandela, Erez. *The Wilsonian Moment - Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Londres: OUP, 2007.

[125] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. IX. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 123.

delegación que representaría a la Argentina en la Liga de las Naciones. La misma estaba encabezada por el Canciller Pueyrredón.

Respecto de los temas que nos ocupan, las instrucciones del Presidente Yrigoyen expresaban que,

> XI- La delegación tendrá presente que la República Argentina repudia la guerra de conquista y considera ilegítima toda apropiación violenta de territorio ajeno [...] XVI- Respecto a los mandatos coloniales, propiciará la fórmula que coloque a los pueblos incapaces de gobernarse por sí mismos en condiciones de progresar moral y materialmente y constituir con el tiempo Estados libres e independientes. XVII- La delegación tendrá presente, como fundamentales, los siguientes principios:
>
> a) La igualdad de todos los Estados soberanos;
> b) El principio de la autodeterminación de los pueblos [...]

El 7 de diciembre de 1920, la delegación argentina se retira de la Sociedad de las Naciones[126], que sesionaba en Ginebra, debido a la negativa de las naciones vencedoras de la guerra a aceptar la posición argentina de que todos los estados soberanos formaran parte de la Sociedad sin excepciones de carácter discriminatorio.

El discurso del Canciller Pueyrredón del 16 de noviembre de 1920 ante la Asamblea recoge, con claridad, puntos centrales de interés del presente trabajo. No solo condensa y refleja la política exterior argentina en su desarrollo hasta ese momento, sino que expresa argumentos perdurarán en el tiempo, recuperándose en diversas intervenciones a lo largo de su historia,

> La historia internacional de nuestro país aparece como una serie de hechos y actitudes que son testimonios de una concepción rigurosa del derecho de gentes. Jamás la Argentina hizo fundar su derecho sobre el triunfo de las fuerzas, y

[126] Durante el gobierno de Marcelo T. de Alvear (1922-1928) el Poder Ejecutivo nombró a Tomás Le Breton como delegado argentino para que participara en el estudio de la organización del Consejo de la Sociedad de las Naciones.

Al finalizar el debate general sobre este tema, el 11 de mayo de 1926, Le Breton ratificó los principios que habían determinado el retiro de la delegación argentina de la primera Asamblea de la Sociedad de las Naciones en Ginebra en 1920 expresando “Nuestro principio doctrinario de tender a la democratización de la Liga nos hace esperar que un día todo privilegio desaparezca, alcanzándose la igualdad política y jurídica que anhelamos.”

> proclamó el principio de que "la victoria no da derechos" […] En las conferencias internacionales, la Argentina defendió el principio del arbitraje obligatorio ilimitado y atestiguó que con tratados o sin ellos, estaba decidida a resolver por ese medio todas sus cuestiones exteriores […] Sostuvo que las potencias tienen la obligación de tomar en consideración los fallos de los tribunales antes de entablar reclamaciones diplomáticas. Y por fin, incorporó al derecho público la doctrina de que las deudas contractuales no deben ser exigidas por medio de la fuerza […] La República Argentina considera que es esencial que todos los Estados soberanos reconocidos por la comunidad internacional, sean admitidos a formar parte de la Liga de las Naciones, de tal modo que su no incorporación sea el resultado de una decisión voluntaria de su parte […] la Argentina estima que todos los miembros del Consejo deberían ser elegidos por la Asamblea de conformidad con el principio de igualdad de los Estados […] Sostenemos el principio del arbitraje obligatorio para todos los conflictos salvo las cuestiones que afectasen los preceptos de la constitución política de los Estados, y nos declararnos partidarios de una Corte de Justicia investida de jurisdicción. La organización de una Corte Permanente de Justicia Internacional es, según nosotros, tan esencial que no podríamos imaginar sin ella la existencia de la Liga de las Naciones. Su composición debe establecerse sobre el principio de la igualdad de los Estados. Esto no quiere decir, sin embargo, que habrá tantos jueces como miembros de la Liga […] Sin el imperio de la justicia, ningún país podrá ser libre desde el punto de vista internacional. Por su jurisdicción obligatoria y por sus sentencias, la Corte será la defensa del derecho en las relaciones con los Estados y la de todos contra el país que desconociendo sus fallos pretendiera alterar la paz del mundo[127]

El siguiente mojón en este camino lo constituye el Tratado General Kellogg-Briand de 1928 para la renuncia a la guerra que significó una limitación aún mayor a las condiciones que la Liga de las Naciones había impuesto al uso de la fuerza como recurso legítimo en

---

[127] *Hipólito Yrigoyen – Pueblo y Gobierno. La función argentina en el mundo IV. Volumen III. Sociedad de las Naciones*. Buenos Aires: Editorial Raigal, 1954, p. 235. Para un detalle exhaustivo de la participación argentina en la Asamblea de Ginebra se puede consultar el libro de quien fuera delegado y una figura importante en la Consejería Legal de la Cancillería, Daniel Antokoletz, *La Liga de las Naciones y la Primera Asamblea de Ginebra*. Buenos Aires: S/E. 1921.

Un resumen de las enmiendas propuestas por la Argentina muestra lo siguiente: universalidad de admisión de todos los estados reconocidos (todo estado debe ser miembro a no ser que exprese su voluntad en contrario), los pueblos no reconocidos como estados pueden enviar representantes a la Asamblea con el consentimiento del Consejo, todos los miembros del Consejo sin distinción entre aliados o no aliados o potencias o no potencias deben ser elegidos por la Asamblea y por sistema de rotación; declaración de obligatoriedad del arbitraje en todo conflicto internacional que no haya podido resolverse de forma diplomática; Jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia con competencia en todos los diferendos entre los estados y las sentencias de la misma serán obligatorias con la posibilidad de excluir de la Liga a quienes no cumplan los fallos; es facultad de cada país aceptar los planes de reducción de armamentos y la Liga no debería contar con competencias para realizar inspecciones en la materia; Los mandatos deben ser ejercidos de forma de que los pueblos administrados puedan prosperar y desarrollarse a fin de constituirse en Estados libres e independientes. , Daniel Antokoletz, *La Liga de las Naciones y la Primera Asamblea de Ginebra*. Buenos Aires: S/E. 1921.pp 68-176

las relaciones interestatales. Los signatarios expresaron en el breve texto del acuerdo que "Condenan el recurso a la guerra para la solución de controversias internacionales, y renuncian a ella, como instrumento de política nacional en sus relaciones mutuas."[128]

Este instrumento internacional reforzaba y extendía el alcance del desarrollo conceptual novedoso que distinguía entre uso de la fuerza legal e ilegal y llamaba a desconocer cambios territoriales producidos mediante un uso de la fuerza considerado ilegal.[129]

Como en el caso de la Liga de las Naciones, la Argentina no firmó el acuerdo por considerar que había una diferencia de interpretación respecto de la definición de legítima defensa debido a la reserva del Senado norteamericano del 17 de diciembre de 1928 que declaró su apoyo al pacto pero que los Estados Unidos consideraría acciones en el marco de la Doctrina Monroe como llevados adelante en defensa propia. En respuesta, los gobiernos de la Argentina, Uruguay, Bolivia y El Salvador rechazaron ratificar el pacto.[130]

El desarrollo siguiente en términos del derecho internacional americano fue el reimpulso del principio de no reconocimiento como respuesta a situaciones de conquista territorial. En parte influenciados por la doctrina Stimson del Secretario de Estado de los Estados Unidos respecto de la situación en Manchuria[131] diecinueve estados americanos

---

[128] Kellogg-Briand, Artículo 1. Disponible en http://avalon.law.yale.edu/subject_menus/kbmenu.asp. Traducción propia. Una descripción de las intenciones francesas detrás del pacto puede leerse en Cohrs, Patrick. *The unfinished peace after World War I.* Cambridge*:* CUP, 2006, p.448-456.

Para una perspectiva más centrada en los Estados Unidos y el movimiento pacifista en ese país ver Ferrel, Robert. *Peace in Their Time: The Origins of the Kellogg-Briand Pact*, W. New Yok: W. Norton & Company, 1969.

[129] Budapest articles of interpretation of the Paris Pact, 1934.

[130] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. VIII. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 127. Es interesante hacer notar que si la doctrina Drago invocaba a la doctrina Monroe en defensa de la integridad latinoamericana, para los años 30 la doctrina Monroe era vista negativamente como parte esencial del intervencionismo norteamericano.

[131] La respuesta de la Argentina a las acciones japonesas fue de relativo bajo perfil en relación con la actitud tomada frente a la invasión de Italia a Etiopía. Esto se puede explicar porque en 1931 todavía la Argentina no era parte de la Sociedad de las Naciones (el pacto fue aprobado por la ley 11.722 del 25 de septiembre de 1933 con una reserva explícita acerca de la caducidad de la doctrina Monroe mencionada

emitieron la Declaración del Chaco del 3 de agosto de 1932 que afirmaba que "las naciones americanas declaran que no reconocerán ningún arreglo territorial en esta controversia que no haya sido obtenido por vías pacíficas ni la validez de adquisiciones territoriales que puedan ser obtenidas mediante la ocupación o la conquista por las armas"[132].

La doctrina Stimson resultaba un punto medio entre el apoyo a las sanciones económicas que eran discutidas en la Sociedad de las Naciones y eran apoyadas por el Secretario de Estado y la posición contraria a la aplicación de presión económica por miedo a que desencadenara una guerra que era propugnada por el Presidente Hoover de los Estados Unidos[133].

Sin embargo, como perspicazmente lo describe Richard Current en su cáustico libro sobre Stimson, la imprecisión respecto del uso de la doctrina permitía no sólo establecer un punto medio de consenso sino crear una ambigüedad que no hiciera de la posición algo inconmovible. En parte, esa ambigüedad intrínseca de la política de no reconocimiento perdura hasta el día de hoy y reaparece en múltiples debates internacionales,

---

en el artículo 21 del mismo y ratificado el mismo día) ni había invertido tantos esfuerzos en el Pacto Anti Bélico. Según Eduardo Oviedo, la Argentina se limitó a no reconocer al estado de Manchuko pese a la existencia de recomendaciones de hacerlo para impulsar el comercio bilateral. Oviedo, Eduardo. *Argentina y el Este Asiático*. *La política exterior de 1945 a 1999*. Rosario: UNR, 1999, p. 64.

Sanchís Muñoz agrega que existían informes económicos desde 1934 que favorecían este tipo de acercamiento comercial a Japón. Sanchís Muñoz, José, *Historia Diplomática Argentina*, Buenos Aires: Eudeba, 2010, p. 237 y Sanchís Muñoz, José. *Japón y la Argentina: Historia de sus Relaciones*. Buenos Aires: Sudamericana, 1997, p. 91-92

Sólo 9 estados reconocerían eventualmente a Manchuko: Japón, El Salvador, Finlandia, Alemania, Hungría, Italia, Polonia, Rumania y España. Turns, David. "The Stimson Doctrine of Non-Recognition: Its Historical Genesis and Influence on Contemporary International Law". *Chinese Journal of International Law* 2(1). January 2003, p. 128.

[132] Departamento de Estado. Comunicado de Prensa Nro. 149 del 6 de agosto de 1932.

[133] Current, Richard. *Secretary Stimson. A Study in Statecraft*. New Jersey: Archon Books, 1970, p. 78-81.

> El no reconocimiento en sí mismo podría llamarse la Doctrina Hoover-Stimson, ya que Hoover lo sugirió y Stimson lo formuló. Podría considerarse como una medida final y suficiente, un sustituto a la presión económica o la fuerza militar, una política de conciliación y paz apoyada en el poder moral de la opinión pública para su efecto. Esa fue la Doctrina Hoover. O, alternativamente, el no reconocimiento podría verse no como una alternativa, sino como un paso previo, a las sanciones económicas y militares, una forma de aclarar la cuestión.[134]

En este tema particular la Argentina tomó la iniciativa a nivel internacional conjugando la condena a la agresión y el principio de no reconocimiento: el 10 de octubre de 1933 se firmaba el Tratado Antibélico impulsado por el Canciller Carlos Saavedra Lamas. El acuerdo recibió la adhesión de 21 países americanos y 11 países europeos.

Su texto estipula en sus artículos 1 y 2 que las partes,

> […] condenan las guerras de agresión en sus relaciones mutuas o en las de otros Estados y que la solución de controversias o controversias de cualquier clase que surjan entre ellas se efectuará únicamente por los medios pacíficos que tengan aprobación del derecho internacional" y que "que no reconocerán ningún arreglo territorial que no se obtenga por medios pacíficos ni la validez de la ocupación o adquisición de territorios que se puedan producir por la fuerza de las armas.

Es importante subrayar que estas iniciativas no se quedaron simplemente a nivel declarativo sino que, cuando en octubre de 1935 la Sociedad de las Naciones aplicó sanciones al gobierno italiano por su invasión a Etiopía, el Poder Ejecutivo Nacional dictó tres decretos entre octubre y noviembre de ese año prohibiendo la exportación, reexportación y tránsito de armas, municiones y materiales de guerra argentinos con destino a Italia y sus posesiones, impidiendo la compra de divisas destinadas a la contratación de empréstitos, otorgamiento de créditos, suscripción de acciones u obligaciones o papeles similares que se realizaran por cuenta o en favor del gobierno italiano y denegando los permisos de exportación o de reembarco con destino a los puertos de Italia o sus posesiones, que comprendiera productos tales como animales de transporte, caucho, bauxita, aluminio, alúmina (óxido de aluminio), mineral de hierro y sus manufacturas, cromo, manganeso, níquel, titanio, tungsteno, vanadio, sus minerales

[134] Current, Richard. *Secretary Stimson. A Study in Statecraft*. New Jersey: Archon Books, 1970, p. 113. Traducción propia.

y ferroaleaciones (como el ferro-molibdeno, el ferro-cilicio-manganeso-aluminio, el ferro-cilicio-manganeso, el estaño y minerales de estaño, petróleo, carbón y sus derivados, hierro y acero[135].

Ante la protesta de Italia, las autoridades argentinas manifestaron que estas medidas tenían como causa el cumplimiento de la resolución de la Sociedad de las Naciones[136].

En la Asamblea Extraordinaria de las Sociedad de las Naciones que la Argentina presionó para convocar y que tuvo lugar el 30 de junio de 1936, el Representante

[135] De acuerdo con Enrique Peltzer el activismo de la Argentina a la Liga de las Naciones se encontraba vinculado al plan general del Canciller Saavedra Lamas de limitar la influencia de los Estados Unidos en la región. Esta visión general fue impulsada por Saavedra Lamas mediante tres iniciativas conectadas: una nueva comisión de neutrales para resolver el conflicto del Chaco de forma de marginar a los Estados Unidos de la misma, un acuerdo antibélico y el activismo de la Argentina en la Liga para incorporar cualquier solución bajo un paragua universal con presencia europea más que regional. Peltzer, Enrique. *Diez años de conflicto entre la Casa Rosada y la Casa Blanca (1936-1946)*. Primera Parte. Buenos Aires: Ethos. 2002, p. 76-77

Lo relevante de esta situación es que, mediante su participación en las sanciones contra Italia, la Argentina formó parte activa de una transformación del sistema internacional cuya relevancia se extiende hasta el presente. A mediados del siglo XVII el término “bloqueo” entró en la mayoría Idiomas europeos como término para asediar ciudades, islas y territorios. Dos factores circunscribieron el uso de bloqueos: el bloqueo era un acto beligerante por lo que dependía de la existencia de un estado de guerra y su aplicación se encontraba limitada geográficamente en su impacto.

Las sanciones, entendidas como la posibilidad de explotar la interdependencia económica para defender el derecho internacional y la paz, debió diferenciarlas de los bloqueos como actos de guerra y redefinir dos principios que eran caros a la política exterior argentina: el de la libertad de los mares y la neutralidad para a restringir la libre navegación, así como derechos comerciales de los estados neutrales.

El caso italiano es particularmente relevante, por dos razones porque la disuasión de la amenaza de sanciones fue rota por el desafío italiano y porque se utilizó, por primera vez, el artículo 16 de la Carta de la Liga. El resultado fue significado pero insuficiente (tres cuartas partes de los estados del mundo interrumpieron la mayoría de sus vínculos comerciales con Italia). Como resultado, sin embargo, Italia, Japón y Alemania comenzaron a implementar políticas económicas diseñadas a minimizar el impacto de los bloqueos y centradas en el concepto de autarquía y expansión territorial para lograr autonomía. Mulder, Nicholas. *The Economic Weapon: The Rise of Sanctions as a Tool of Modern War*, New Haven: Yale University Press, 2022.

Pese a la magnitud de estos cambios y su impacto futuro sobre la Argentina, si Isidoro Ruiz Moreno ni Antokoletz le prestan sostenida atención a la redacción, invocación y consecuencias del artículo 16 de la Carta. Esto es así, incluso en las ediciones de 1938 y 1943 de sus respectivas obras de derecho internacional.

[136] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. IX. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 191.

argentino, José María Cantilo, intervino para reafirmar la posición tradicional del país citando la acción regional que había tenido lugar en respuesta a la guerra del Chaco y la doctrina de no reconocimiento de adquisiciones territoriales por la fuerza[137].

En 1936, como conclusión de la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz que tuvo lugar en Buenos Aires, se aprobaba también la declaración de Solidaridad y Cooperación Interamericana[138] que afirmaba que,

> […] la comunidad americana de las naciones acepta los siguientes principios: (A) La proscripción de la conquista territorial y que, en consecuencia, no se reconocerá ninguna adquisición hecha por la violencia; B) Se condena la intervención de un Estado en los asuntos internos o externos de otro Estado.

Esta doctrina fue reafirmada y reforzada en la declaración final de la 8va. Conferencia Panamericana de Lima en 1938. De hecho, incluso un estudio de las Conferencias Panamericanas desde una perspectiva historiográfica que privilegia los factores económicos como el realizado por Leandro Morgenfeld, no deja de puntualizar la forma en que la lucha para establecer el principio de no intervención fue una constante de la participación de la Argentina en este ámbito desde la Conferencia de Washington de 1889/1890[139].

El último documento americano anterior a la Carta de las Naciones Unidas relevante respecto de estos puntos fue el Acta de Chapultepec[140] de 1945 que estipulaba en su preámbulo que,

---

[137] Lanús, Juan Archivaldo. *Aquel Apogeo. Política Internacional Argentina 1910-1930.* Buenos Aires: EMECE, 2001, p. 165.

[138] Disponible en http://avalon.law.yale.edu/20th_century/intam07.asp

[139] Morgenfeld, Leandro. Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1950). Buenos Aires: Ediciones Continente. 2011

[140] Inter-American Reciprocal Assistance and Solidarity (Act of Chapultepec); March 6, 1945, disponible en http://avalon.law.yale.edu/20th_century/chapul.asp

> […] los estados americanos han incorporado en su derecho internacional, desde 1890, por medio de convenciones, resoluciones y declaraciones, los siguientes principios: A) La proscripción de la conquista territorial y el no reconocimiento de todas las adquisiciones hechas por la fuerza (Primera Conferencia Internacional Americana, 1890).

En el artículo 5 de la Carta de la Organización de Estados Americanos de 1948 se establece asimismo que "Los Estados americanos condenan la guerra de agresión: la victoria no da derechos" y se crean mecanismos ante casos de violación de la integridad territorial o independencia política de los estados parte[141].

I.IV.IV - (RE) ARMAR EL NOMOS DESDE LA PERIFERIA

Además de las grandes decisiones diplomáticas, resulta particularmente interesante el periodo de los años comprendidos entre los años 1927 y 1933 respecto de un tema en apariencia técnico como lo es la codificación del derecho. La conferencia Panamericana de 1923 adoptó los proyectos de codificación presentados por Alejandro Álvarez[142] que, a su vez, se basaban en los presentados por Epitácio Pessoa en 1912 y reactivó además el comité jurídico de Rio que volvió a sesionar en el año 1927.

Lo central de estos proyectos es que son los antecedentes directos de la convención de Montevideo de 1933 pero, aún más, cristalizan principios revolucionarios del derecho internacional: desaparece en ellos el criterio civilizatorio[143] como parte integrante de la

[141] Carta de la Organización de Estados Americanos. Consultada en http://avalon.law.yale.edu/20th_century/decad062.asp#art5

[142] Becker Lorca, Arnulf. "International Law in Latin America or Latin American International Law? Rise, Fall, and Retrieval of a Tradition of Legal Thinking and Political Imagination". *Harvard Law Review*. Vol.: 47, Nº 1. Winter (2006).

[143] El impacto del test civilizatorio en el discurso político imperial de los Estados Unidos posterior a 1898 es crucial porque permitía conciliar la incongruencia de la idea de autogobierno con la de paternalismo colonial como es evidente en el famoso discurso de Theodor Roosevelt del 10 de abril de 1899 "Hemos expulsado a la tiranía española de las islas. Si ahora permitimos que sea reemplazada por una anarquía salvaje, nuestro trabajo ha sido para mal y no para bien. Tengo poca paciencia con aquellos que temen emprender la tarea de gobernar las Filipinas, y que abiertamente confiesan que temen emprenderla, o que se acobardan ante los gastos y las dificultades; pero tengo una paciencia aún más escasa con aquellos que fingen humanitarismo para ocultar y tapar su timidez, y que se enfadan con la "libertad" y el "consentimiento de los gobernados", para excusar su falta de voluntad para desempeñar el papel de hombres. Si se llevaran a cabo sus doctrinas, nos incumbiría dejar a los apaches de Arizona para trabajar

estatalidad quedando los criterios que definen a un estado reducidos a población, territorio, gobierno y capacidad de establecer relaciones exteriores y limitando la función del reconocimiento internacional a la de establecer relaciones diplomáticas entre los estados pero desconectando el reconocimiento de la determinación de la estatalidad misma.

Durante las reuniones del Comité, Saavedra Lamas, delegado argentino a la reunión, reafirmó no solo la igualdad soberana de los estados sino el principio de no intervención como una realidad inmutable del derecho internacional.

Estos proyectos de codificación aprobados en Rio fueron remitidos para su aprobación por la Conferencia Panamericana de la Habana de 1928. Sin embargo, los Estados Unidos, temiendo que una coalición anti-norteamericana pudiera plantear el tema de la intervención de los EE.UU. en Centroamérica, organizó una ofensiva diplomática exitosa para bloquear el tratamiento de los proyectos.

La posición argentina demostró autonomía respecto de los designios del Departamento de Estado pero pareció deberse más en aquella ocasión a las ambiciones personales de Honorio Pueyrredón que a una posición del gobierno y por ello Pueyrredón tuvo que renunciar luego de ser desautorizado por parte de Buenos Aires.[144]

Sin embargo, la intervención del delegado norteamericano, el ex Secretario de Estado Charles Hughes mostró claramente la importancia de la batalla larvada en el plano del derecho internacional que llevaban adelante los países latinoamericanos,

---

en su propia salvación y negarnos a interferir en una sola reserva india. Sus doctrinas condenan a vuestros antepasados y al mío por haberse establecido en estos Estados Unidos."

Tampoco debería olvidarse el poema canónico de apoyo al imperialismo, "The White Man´s Burden" fue escrito por Kipling explícitamente en apoyo a la ratificación del acuerdo de París concluido entre Estados Unidos y España en 1899.

[144] Sheinin, David. "Argentina and the United States at the Sixth Pan American Conference (Havana 1928)". University of London. Institute of Latina American Studies.

> ¿Qué debemos hacer cuando el gobierno se derrumba y las vidas de los ciudadanos estadounidenses están en peligro? ¿Debemos retirarnos y verlos asesinados […]es un principio de derecho internacional que en tal caso un gobierno está plenamente justificado para tomar medidas, en lo que yo llamaría interposición de carácter temporal con el propósito de proteger las vidas y propiedad de sus nacionales […] Estados Unidos no puede renunciar al derecho de proteger a sus nacionales […] El derecho internacional no puede ser modificado por las resoluciones de esta Conferencia.[145]

La Conferencia de la Habana no fue una derrota completa para los países latinoamericanos en tanto se convirtió en un punto de quiebre histórico: pese a la imposibilidad de aprobar los proyectos de codificación ya consensuados existió una defensa cerrada del principio de no intervención por parte de los países latinoamericanos que impidió también la aprobación del proyecto presentado por el delegado peruano ostensiblemente apadrinado por los Estados Unidos.

Si el éxito en Montevideo unos años más tarde fue posible, se debió a que en la Habana se demostró la existencia de un consenso latinoamericano sustantivo con expresión concreta en el proyecto de Álvarez pero cuyo momento debía esperar mejores tiempos.

Un reciente estudio acerca de la estrategia diplomática latinoamericana en los años 30s liderada por la Argentina y México y cuyo objetivo era balancear el poder de los Estados Unidos en la región[146], describe la ofensiva conjunta del Secretario de Relaciones Exteriores de México, Juan Manuel Puig Casauranc y el Canciller Argentino Saavedra Lamas.

En una carta de Puig Casauranc a Saavedra Lamas del 29 de agosto de 1933, el funcionario mexicano le dice a su homólogo argentino,

> Mi ambición es que en Montevideo destruyamos por completo la tesis del Coronel Porter y llevar a discusión en la VII Conferencia, en toda su pureza prístina, la

[145] Becker Lorca, Arnulf. *Mestizo International Law. A global intellectual history 1842-1933*. Cambridgre: CUP, 2014, p. 349. Traducción propia.

[146] Firedman, Max y Long Tom. "Soft Balancing in the Americas. Latin American Opposition to U.S. Intervention, 1898–1936". International Security. Vol. 40, N. 1, (2015): p. 149-150

> Doctrina Drago. Si logramos la aceptación de esta Doctrina y su traducción jurídica a una convención panamericana, la amenaza que siempre ha rondado sobre casi todos los países de América desaparecerá.[147]

Saavedra Lamas respondía a su par mexicano que acogía con satisfacción el liderazgo mexicano en la búsqueda de "*los ideales comunes que durante largos años han inspirado a nuestro país y a la noble República Mexicana*". Según Friedman y Long, a partir de allí, los diplomáticos mexicanos lanzaron una campaña regional para lograr los apoyos latinoamericanos para aprobar la propuesta durante la conferencia que conseguirían incluso antes de la fecha de inauguración.

Fue en la Convención de Montevideo del 26 de diciembre de 1933[148] donde se estableció por su artículo 11 que,

> […] los Estados contratantes establecen definitivamente como regla de su conducta la obligación precisa de no reconocer adquisiciones territoriales o ventajas especiales obtenidas por la fuerza, ya se trate del empleo de armas, de amenazas a representaciones diplomáticas o de cualquier otra medida coercitiva efectiva. El territorio de un Estado es inviolable y no puede ser objeto de ocupación militar ni de otras medidas de fuerza impuestas por otro Estado, directa o indirectamente, por cualquier motivo, incluso temporalmente.

Coincidimos con Becker Lorca cuando expresa que,

> Montevideo incluyó una definición formal de estatalidad, no reconocimiento de las adquisiciones territoriales obtenidas por la fuerza, igualdad entre estados y la doctrina declaratoria, incondicional e irrevocable de reconocimiento. Consideradas en conjunto, estas reglas cambiaron la estructura del derecho internacional moderno.[149]

---

[147] Carta de J.M. Puig Casauranc a Saavedra Lamas. 29 de agosto de 1933. Citada en Firedman, Max y Long Tom. "Soft Balancing in the Americas. Latin American Opposition to U.S. Intervention, 1898–1936". International Security. Vol. 40, N. 1, (2015): p. 150

[148] Argentina firmó la Convención, pero no la ratificó. Sin embargo, el Canciller Saavedra Lamas participó activamente de los debates. Disponible en http://avalon.law.yale.edu/20th_century/intam03.asp

[149] Becker Lorca, Arnulf. *Mestizo International Law. A global intellectual history 1842-1933*. Cambridgre: CUP, 2014, p. 351. Traducción propia.

I.IV.V - NAVEGAR EL NUEVO NOMOS

La Carta de las Naciones Unidas de 1945 puede pensarse así como la cristalización de muchos de estos principios que fueron tomando forma a partir de 1917 y que, en conjunto con la estructura bipolar del mundo que perduraría hasta 1990, conformarían los contornos del nuevo orden cuyos límites precisos irían delineándose a partir de ese entonces.

Para ser específicos, el artículo 2 (3) de la Carta incorpora el compromiso del pacto Kellogg-Briand respecto de las relaciones pacíficas entre los estados y el artículo 2 (4) incorpora el lenguaje del artículo 10 de la Liga de las Naciones respecto de la integridad territorial e independencia política.

Se debe notar que la lectura del texto de la Carta de Naciones Unidas refuerza el carácter distintivo de los desarrollos legales americanos porque en ella no es posible encontrar referencias expresas a la doctrina del "*no reconocimiento*" que encontrará su lugar como desarrollo positivo de las decisiones del Consejo de Seguridad justamente en las resoluciones relativas a la anexión de Jerusalén y el Golán por parte de Israel en la década de 1980.

Con toda probabilidad, esto se debió al impacto de los arreglos territoriales que tuvieron lugar durante y después de la segunda guerra mundial.[150]

Resulta muy interesante pensar en las importantes ramificaciones política que tendrán estos cambios en el derecho internacional y de los cuales la Argentina fue protagonista principal.

[150] Por ejemplo, la incorporación de los estados bálticos a la URSS en 1940, las anexiones rusas de territorios rumanos y finlandeses en 1944 y los cambios territoriales que favorecieron a Polonia acordados por las potencias aliadas en Yalta en 1945.

La concepción tradicional de la neutralidad que la Argentina defendió activamente durante la primera guerra mundial y la segunda guerra mundial tenía dos dimensiones principales: indiferencia e imparcialidad.

Sin embargo, el Pacto Saavedra Lamas al combinar postulados de la doctrina Stimson y el Acuerdo Briand-Kellog, se aleja de estos principios al buscar la utilización de medidas concretas por parte de los neutrales contra el estado agresor.

Phillip Jessup, eminente jurista norteamericano, escribió dos artículos sobre el Pacto Anti-Bélico[151] y parece haber sido el eslabón intelectual que conecta este desarrollo con la corriente internacionalista norteamericana que será prevalente en ese país a partir de su ingreso a la segunda guerra y que impulsaba una intervención norteamericana activa en la política internacional mediante, en principio, embargos flexibles y selectivos contra los estados agresores[152] pero que, más fundamentalmente, se posicionaba en contra de los neutralistas tradicionales de ese país quienes bregaban por la necesidad de preservar derechos comerciales amplios e imparciales en tiempos de guerra así como de los neoasilacionistas que habían logrado avanzar leyes para cortar todo vínculo comercial con todos los actores del conflicto.

El cambio de posición de los Estados Unidos respecto de su posición histórica de defensa de la neutralidad tendrá fuertes implicancias para la Argentina sobre todo porque su ingreso a la segunda guerra mundial se da en un momento en que la Argentina revertirá nuevamente a su posición neutralista tradicional.

Debe notarse que el diseño institucional de las Naciones Unidas es mucho más jerárquico que el de la Liga de las Naciones y formaliza una diferencia entre estados mediante la pertenencia y competencias diferenciales en el Consejo de Seguridad.

---

[151] Philip C. Jessup, 'The Saavedra Lamas Anti-War Draft Treaty', AJIL, Vol. 27 (1933), pp. 109–14; Philip y 'The Argentine Anti-War Pact', AJIL, Vol. 28 (1934), pp. 538–41.

[152] Martin Gabriel, Jürg. (2002). The American Conception of Neutrality After 1941. New York: Palgrave Macmillan. 2002, pp.-36-38

Una hipótesis plausible acerca de las acciones de política exterior multilaterales del primer peronismo es que la novedad institucional de las Naciones Unidas con las características descriptas en términos de la diferencia establecida entre potencias y el resto de los países, el aislamiento internacional y el periodo de sanciones sufridas durante la segunda guerra así como la aparente pérdida de espacio para la tradicional política de neutralidad pueden haber alimentado posiciones que ponían especial énfasis en la defensa de la soberanía y la no intervención en los asuntos internos como los dos principios fundamentales para navegar el nuevo orden al tiempo que se transformaba la política de neutralidad en una de neutralismo para navegar la incipiente guerra fría.

I.IV.VI - EL DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO EN LA CANCILLERÍA ENTRE 1930 Y 1955[153]

[153] La vinculación entre las cátedras de derecho internacional público de la UBA y la Cancillería excede a las figuras mencionadas en esta sección y tiene una historia propia digna de ser estudiada: Luis A. Podestá Costa, quien tuvo a su cargo la cátedra B de la materia a partir de 1956 se desempeñó como Jefe de la División Política del Ministerio de Relaciones Exteriores, Secretario General de la Conferencia de Paz del Chaco de 1935 y, entre 1936-1939, como Consejero Jurídico de la Sociedad de las Naciones, cargo que ejerció con el rango de Subsecretario General hasta septiembre de 1939 al comenzar la Segunda Guerra Mundial. En los años 1939, 1940 y 1942 se celebraron las Reuniones de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores en Panamá, La Habana y Río de Janeiro, respectivamente. Podestá Costa integró la delegación argentina y más adelante, pasó a conformar el prestigioso Comité Jurídico Interamericano hasta 1945.

Hugo Caminos, quien sucedió a Podestá Costa en 1968, fue Delegado ante la Comisión Nacional Antártica en 1956. Simultáneamente a su carrera docente en la Facultad de Derecho, también fue profesor de derecho internacional público en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN). Asimismo, fue designado Miembro del Grupo Nacional ante la Corte Permanente de Arbitraje entre 1962 y 1976; se desempeñó oficialmente como Director del Departamento de Organismos Internacionales (1971-1972), Consejero Legal (1972- 1973) y representó a la República Argentina ante la Sexta Comisión de la Asamblea General de la ONU (1971-1972). Caminos también fue Embajador de la República Argentina en Brasil (1981-1984), observador de las Naciones Unidas ante la FAO y la UNESCO (1976, 1978 y 1981), Subsecretario de Asuntos Jurídicos de la OEA y coordinador de los Cursos del Comité Jurídico Interamericano (1984-1994).

Otro importante profesor de las cátedras de la UBA fue Guillermo R. Moncayo quien desarrolló funciones diplomáticas oficiales como Jefe de la delegación argentina en la Conferencia de Viena de 1978 sobre sucesión de Estados en materia de Tratados y, especialmente, desde 1978, como Jefe de la delegación argentina en la controversia por la zona austral entre Argentina y Chile.

Hortensia Gutiérrez Posse, titular de las cátedras de derecho internacional público desde 1993 ejerció la docencia en el ISEN entre los años 1974-1978 y fue también miembro de la Misión Especial argentina encargada de negociar con la República de Chile el diferendo sobre la zona austral.

Este apartado busca ir más allá de las posiciones oficiales adoptadas a nivel internacional por la Argentina y reconstruir, en base a las investigaciones existentes y la bibliografía primaria disponible, el campo de la enseñanza del derecho internacional público en el país con la esperanza de brindar elementos que puedan coadyuvar a entender el contexto de debate intelectual sobre estos temas a lo largo de estos años de cambio a nivel del derecho internacional.

Recordemos que la política exterior argentina ha sido descripta como "*legalista*" y "*principista*" sin por ello ir, en muchos estudios, más allá de esa postulación y sin definir no sólo los mecanismos a través de los cuales este "*legalismo*" se expresaba sino, lo que es más importante, cómo entendían el derecho internacional público y su rol en la diplomacia los propios decisores. En algunos casos, la usual "hermenéutica de la

---

Otro titular de cátedra con fuerte presencia en la Cancillería fue Raúl E. Vinuesa quien se desempeñó como profesor de la materia en el ISEN entre 1972 y 2012 y se desempeñó como árbitro ad hoc en este tipo de asuntos, incluidas las controversias generadas dentro del esquema del Mercosur y como Juez ad hoc en la Corte Internacional de Justicia en los casos de las Papeleras en el Río Uruguay (Argentina-Uruguay) y sobre Fumigación aérea de Herbicidas (Ecuador-Colombia).

Godio, Leopoldo. "La enseñanza en la Universidad de Buenos Aires: del 'Derecho Natural y de Gentes de Sáenz en el Departamento de Jurisprudencia, al 'Derecho Internacional Público' de Podestá Costa en la Facultad de Derecho y su legado". *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Enseñanzas de su historia*. Tulio E. Ortiz (Coord.). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UBA), 2015, p. 177-214.

Es interesante notar cómo, a medida que se avanza en la profesionalización paralela del Servicio Exterior y el mundo académico del Derecho Internacional, el rol de los académicos se distancia de la toma de decisiones y se transforma en colaboraciones puntuales y en el ámbito de la formación. Sería interesante analizar si el desarrollo de un *ethos* diferenciado se traslada también a formas de comprender el derecho internacional particulares.

De forma general, este desarrollo parece responder a la historización que realizó Arnulf Becker Lorca "primero, el derecho internacional como instrumento en el proceso de construcción de la nación (décadas de 1810-1880); segundo, el derecho internacional como parte de la creación discursiva de América Latina y como lenguaje para impugnar su definición (1880-1950); tercero, un período de radicalización y fragmentación profesional (décadas de 1950 a 1970); y cuarto, un período de despolitización profesional e irrelevancia del derecho internacional como discurso para pensar la región (1970-2000)". Arnulf Becker Lorca, "International Law in Latin America or Latin American International Law? Rise, Fall, and Retrieval of a Tradition of Legal Thinking and Political Imagination", Harvard Law Review, Volume 47, Number 1, Winter 2006

Para una visión somera de la historia de la profesionalización del Servicio Exterior ver el trabajo de Rizzo Natalia. "Los Profesionales de Estado en Argentina: el caso del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN)". Rosario: CERIR. Enero-Marzo 2012, disponible en http://www.publicacionescerir.com/pdf/CUPEA/cupea107.pdf

sospecha" que el pensamiento realista aplica sobre el derecho internacional deja traslucir, en ciertos casos, una velada referencia a una forma ingenua de ver el mundo.

Un primer punto importante de establecer es que el "*legalismo*" formó también parte central de la cara europea de la política exterior bifronte de los Estados Unidos, tal y como lo ha estudiado Boyle para el periodo 1898 y 1922 y estas iniciativas sobrevivieron en el tiempo hasta formar parte de la estructura multilateral posterior a la segunda guerra.

De acuerdo al citado autor, el paradigma "*legalista*" de las relaciones internacionales de los Estados Unidos *vis-a-vis* las potencias europeas y al sistema internacional tuvo características que la Argentina compartía en su mayor parte salvo que, por obvias razones, impulsaba su universalización: (1) creación de un sistema general para el arbitraje obligatorio de controversias entre estados; (2) el establecimiento de una corte internacional de justicia; (3) la codificación de áreas importantes del derecho internacional consuetudinario; (4) limitación de las carreras armamentísticas después de la relajación de los tensiones por medio soluciones institucionales; (5) la institucionalización de la práctica de convocar a conferencias de paz periódicas[154]. Un

[154] De acuerdo al autor en la evolución de las propuestas concretas llevadas adelante por los Estados Unidos, enfrentó la tensión que imponía una política que aunque positivista respecto de las potencias en el "Hemisferio Occidental" era imperialista y, por lo tanto, desconocía la igualdad de los Estados fuera de ese ámbito "El principal obstáculo para el establecimiento real de la Corte de Justicia Arbitral en la Segunda Conferencia de Paz de La Haya resultó ser un punto muerto inquebrantable sobre la forma de seleccionar a los jueces para la corte. Específicamente, los estados más pequeños, y especialmente las naciones latinoamericanas lideradas por Brasil, se opusieron a la selección de jueces de la CJA entre ellos en forma rotativa mientras que a las grandes potencias se les otorgaría el derecho de tener siempre uno de sus respectivos nombramientos en el CJA. Tal arreglo habría sido similar al sistema de nombramiento de jueces para la propuesta Corte Internacional del Premios [International Court of Prize] que también se adoptó en la Segunda Conferencia de Paz de La Haya". Boyle, Francis Anthony. *Foundations of World Order. The Legalistic Approach to International Relations, 1898-1922*. London: Duke University Press. 1999, p. 44. Traducción propia.

Y respecto de la codificación del derecho, Boyle clarifica un punto que era tan crucial para los Estados Unidos como para los países latinoamericanos "Sin codificaciones preexistentes para los diversos temas del derecho internacional consuetudinario, el principio anticipado de la regla de la mayoría en cualquier tribunal internacional podría producir la inevitable desaparición de las prácticas distintivamente angloamericanas. Esto, a su vez, podría producir una transformación sutil en el status quo político, económico y militar internacional en beneficio sustancial de los estados continentales a expensas directas de Estados Unidos y Gran Bretaña. Por lo tanto, la codificación progresiva del derecho internacional consuetudinario se consideró esencial para mitigar las consecuencias de tal desequilibrio en la composición de una corte internacional y, por lo tanto, para alentar la evolución de las instituciones para

elemento subsidiario de esta política legalista de los EE. UU. fue el deseo de fortalecer el régimen jurídico internacional de neutralidad, así como el derecho internacional humanitario.

Según Boyle, esta política exterior tuvo como objetivo la utilización del derecho y las organizaciones internacionales para promover la seguridad nacional y objetivos comerciales de un estado aislacionista y neutral interesado en evitar el estallido de una guerra mundial y, en caso de que estallase un conflicto, poder permanecer fuera del mismo[155].

Podría ser, entonces, que el impulso de una política "*legalista*" tenga más que ver con una cuestión posicional del actor en el sistema internacional y respecto de sus interlocutores que con una visión ingenua de la política tal como suele ser la lectura usual para el caso argentino.

En la Argentina, la históricamente estrecha vinculación entre Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y Consejería Legal de la Cancillería nos brinda la oportunidad de acercarnos al mundo de los *funcionarios-profesores* que ocupaban cargos de asesoría legal en un Ministerio que, como hemos dicho, por la tradición propia de la política exterior del país, debía al menos considerar su opinión con detenimiento.

Esta sección, entonces, bajará un nuevo escalón desde aquella inicial abstracción y la posterior narración de las acciones de política exterior argentina para reconstruir el paulatino desarrollo de la posición argentina sobre conceptos centrales del derecho relativos a la cuestión territorial, y analizar cómo esos cambios en el mundo del derecho internacional fueron comprendidos por estos académicos-funcionarios.

---

la solución pacífica de controversias internacionales desde el nivel relativamente primitivo de arbitraje a la etapa de adjudicación supuestamente más avanzada y efectiva*"* Op. Cit. P. 59. Traducción propia

[155] Boyle, Francis Anthony. *Foundations of World Order. The Legalistic Approach to International Relations, 1898-1922*. London: Duke University Press. 1999, p. 23

El estudio de esta diada de actores sociales,que hoy precisaría dos trabajos paralelos se ve simplificada porque, en este periodo, la política universitaria argentina y la política exterior del país compartían cierto número de actores cuya presencia en ambos ámbitos permite rastrear cambios y continuidades ideológicas en la forma de pensar el derecho internacional.

El autor atribuye esta cercanía a la inexistencia de una carrera diplomática estable y a la debilidad de la Escuela Diplomática establecida en Santa Fe. Esto otorgaba a las cátedras de Derecho Internacional Público el rol de núcleo de investigación y reflexión sobre las relaciones internacionales ausente en el resto del sistema universitario. Enrique Peltzer en su estudio sobre la política exterior de los gobiernos conservadores se apoya sobre este hecho para explicar el sesgo *legalista*[156] de la diplomacia argentina. No debe perderse de vista que entre 1889 y 1920, 22 de los 24 Ministros de Relaciones Exteriores fueron egresados de esta Facultad[157] y como señala Zimmerman los abogados y juristas eran "*la elite estatal casi por definición*"[158].

Haremos explícita una simplificación necesaria: se revisarán los materiales producidos por la cátedra derecho internacional público de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires no sólo porque es el material que se encuentra disponible sino también porque el intercambio entre docentes de esa casa de estudios en particular y altos funcionarios de la Cancillería muestra que la relación interinstitucional fue de particular importancia.

Asimismo, concederemos importancia metodológica a los manuales de derecho internacional publicados o escritos por los titulares de cátedra durante ese periodo

[156] Peltzer, Enrique. *Diez años de conflicto entre la Casa Rosada y la Casa Blanca (1936-1946). Primera Parte*. Buenos Aires: Ethos. 2002, p. 87-88.

[157] Deciacio, Melisa. "Las Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en la historia del campo de las Relaciones Internacionales argentinas", en Revista de Historia del Derecho, Nº 52, julio-diciembre de 2016

[158] Zimmerman, Eduardo. "Elites técnicas estatales: abogados y juristas". Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política 3, num. 6, 2010, p. 10

porque, aun reconociendo la distancia entre estos documentos y el trabajo de la Cancillería, como detallan Bueger y Gadiner en la sección metodológica de su libro acerca del estudio de las prácticas en relaciones internacionales,

> La segunda gran alternativa al trabajo de campo es basarse en el análisis textual e intentar "leer" prácticas en textos, documentos y artefactos visuales y materiales. La selección de textos es crucial aquí. Como sugiere Pouliot (2013: 49), uno tiene que "seleccionar géneros textuales particulares que ofrezcan una ventana a las prácticas promulgadas". La forma más importante de estos textos son los "documentos del ego" que proporcionan detalles de las actividades que han llevado a cabo los individuos. Esto incluye memorias, diarios personales o correspondencia escrita. Dichos documentos serán de difícil acceso. Sin embargo, también hay documentos disponibles públicamente que pueden ser importantes. Manuales y manuales de instrucciones describen prácticas de una manera idealizada [...] los sociólogos pragmáticos han demostrado que las prácticas de justificación y crítica pueden estudiarse mediante un análisis textual detallado de manuales y libros de texto.[159]

El rol central de la Consejería legal durante esos años es confirmado, asimismo, por el testimonio de Ricardo Juan Siri quien afirmaba en una entrevista brindada en 1987,

> […] el ministerio tiene gente permanente que conoce muy bien la realidad mundial, siempre la ha tenido, y me remonto a la época de Antokoletz y Ruiz Moreno, esa gente llevaba la memoria de todo el ministerio. Por eso siempre he sido partidario de que el ministerio tuviese un subsecretario permanente, aunque no sea diplomático, puede ser un profesor de derecho internacional público o privado, no sé, y que tiene que quedarse diez, quince años en el ministerio, que es como tienen los ingleses, el subsecretario permanente, porque hay muchas cosas que a veces no están en los archivos o no se sabe dónde buscar.[160]

Si hemos de dar crédito a lo escrito por Antokoletz en su autobiografía, esta relación tan cercana entre la Cancillería y la Facultad de Derecho de la UBA, se estrechó aún más durante la gestión de Saavedra Lamas como Canciller en los años 30s,

> Al hacerse cargo de la cartera de relaciones exteriores, [Saavedra Lamas] organizó la colaboración de funcionarios técnicos, tales como el profesor titular de Derecho

[159] Bueger, Christian y Gadinger, Frank. *International Practice Theory: New Perspectives.* UK*:* Palgrave, 2014, p. 92-99. Traducción propia

[160] Rapoport, Mario. *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre, 2015, p. 269.

> Internacional Público, doctor Isidoro Ruiz Moreno, que desempeñó el cargo de Consejero Legal de la Cancillería; el profesor suplente de la misma asignatura, doctor Luis A. Podestá Costa, que después de ser Director de los asuntos políticos, desempeñó las funciones de Director General del Ministerio; y yo que en mi calidad de profesor suplente de la materia, ejercí las funciones de Asesor legal. A los tres nos consultaba conjunta o separadamente en los asuntos más importantes. También ha colaborado eficazmente el profesor de Derecho Internacional Privado, doctor Carlos A. Alcorta en su carácter de Subsecretario.[161]

En esto también coincide Enrique Peltzer en su estudio de la política exterior argentina entre los años 1936 y 1939. Según el mencionado autor, los gobiernos conservadores entre 1930 y 1943 tuvieron una enorme presencia de funcionarios de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires hasta el punto que la sala de profesores del edificio Las Heras de la Facultad se había convertido en una especie de club político del oficialismo.

Según Peltzer, nunca antes ni después tendrían los profesores de la Facultad tanto peso en las decisiones políticas como durante ese periodo y eso fue particularmente cierto en el ámbito de las relaciones exteriores.

Tal como lo hace Jan-Werner Muller en su estudio de las ideas políticas en la Europa del siglo XX, hemos decidido prestar atención a las figuras de Lucio Moreno Quintana y Isidoro Ruiz Moreno porque ellos constituyen "*in-between figures*" que según el mencionado autor son "estadistas-filósofos, juristas públicos, asesores constitucionales, el fenómeno curioso y a primera vista contradictorio burócratas visionarios […] como a lo que Hayek una vez se refirió como traficantes de ideas de segunda mano"[162]. La importancia de estos actores, según Muller, es que constituyen la bisagra entre el mundo de las ideas y el de la creación y destrucción de las instituciones, en pocas palabras, los actores a través de los cuales el pensamiento teórico (y legal) logra tener impacto político.

[161] Antokoletz, Daniel. *Páginas Vividas*. Buenos Aires: Editorial "El Universitario", 1945, p. 147.

[162] Müller, Jan-Wener. Contesting democracy. Political ideas in 20th century Europe. New Heaven: Yale University Press. 2013, p. 3

Además, la política universitaria peronista en la Facultad de Derecho de la UBA muestra que existió cierta continuidad con los gobiernos precedentes. Como afirma Tulio Ortiz, pese a las renuncias y cesantías[163] que provocó la intervención de 1946, el análisis de los planes de estudio de la Facultad de Derecho de 1948 y 1953 indica una continuidad de la línea anterior con retoques[164] y con un predominio de quienes Buchbinder[165] denomina liberales y nacionalistas.

Por ejemplo, Halperín Donghi[166] atribuye a José Arce, quien será Representante de la República ante las Naciones Unidas durante el periodo donde se tratará la crucial decisión respecto de la partición de Palestina, una influencia decisiva respecto de la política universitaria de Perón como estudiaremos en detalle más adelante. Félix Luna también[167] atribuye a Perón el haber dejado en manos de Arce la casa de estudios[168].

Pese a la continuidad que surge de los estudios de Ortiz como línea institucional predominante, se puede no obstante reconocer después de 1946 la incorporación a la Facultad de figuras fuertemente vinculadas con la política del primer peronismo y del gobierno precedente.

De acuerdo al estudio de Estefanía Paola Cuello, entre los profesores titulares del año 1949 se encontraban John William Cooke como titular de la materia de Economía Política, Lucio Moreno Quintana, ex representante ante la Conferencia de San Francisco

[163] Según el autor, el impacto de las cesantías y renuncias no fue tan importante como se pensaba en el pasado pues de 120 profesores optaron por irse unos 40 y solo 11 lo hicieron por razones políticas" Ortiz, Tulio, "Los profesores de la FDCS en los tiempos del primer peronismo y otros temas conexos", p. 34

[164] Ortiz, Tulio. "Los profesores de la FDCS en los tiempos del primer peronismo y otros temas conexos". p. 21

[165] Buchbinder, Pablo. *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2005

[166] Halperin, Donghi. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA, 1962, p. 275

[167] Todo es Historia, Septiembre 1973

[168] Félix Luna incluye a Arce en el grupo de los nacionalistas católicos que, según él, pasaron a controlar la vida universitaria. Todo es Historia, Septiembre 1973. No parece, como veremos más tarde, una apreciación correcta pues Arce era un conservador pero no un nacionalista católico.

y Subsecretario de Política de la Cancillería hasta 1946 como titular de la materia Derecho Internacional Público y Juan Atilio Bramuglia, quien fuera el primer Canciller de Perón, como titular de Derecho del Trabajo.[169]

En términos generales, respecto de la enseñanza del derecho internacional público en la Facultad durante este periodo, más allá de todas sus diferencias, es visible todavía en profesores como Ruiz Moreno y Moreno Quintana la influencia de la generación precedente de juristas latinoamericanos por el predominio en su concepción del positivismo, las doctrinas de la soberanía absoluta e igualdad entre los estados y, de forma un tanto chocante para los lectores actuales, una defensa insegura pero persistente del "*estándar civilizatorio*" respecto de la universalización del derecho internacional.

Como hemos dicho, no puede disociarse la defensa de estos principios en la práctica de la política exterior ni su enseñanza en la Facultad de Derecho de los objetivos políticos centrales de los países de la región durante el mismo periodo: cerrar el camino a las intervenciones internacionales y las vulneraciones de la soberanía de los países latinoamericanos que tenían como consecuencia violaciones a su integridad territorial.

I.IV.VII - ISIDORO RUIZ MORENO Y DANIEL ANTOKOLETZ

El Dr. Isidoro Ruiz Moreno fue el titular de la cátedra de Derecho Internacional Público desde el año 1919 hasta el año 1946. Ruiz Moreno fue también, entre los años 1926 y 1942, Consejero Legal de la Cancillería[170].

---

[169] Del Cuello, Estefanía Paola. "Gestión Lascano de Derecho y Ciencias Sociales de la Univerisdad de Buenos Aires (1948-1952)". Ortiz, Tulio (Coord.). *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, protagonista de la historia argentina.* Buenos Aires: Departamento de Edición de la Facultad de Derechos y Ciencias Sociales (UBA), 2017, p. 209-213.

[170] Godio, Leopoldo, "La enseñanza en la Universidad de Buenos Aires: del derecho natural y de gentes de Saenz en el Departamento de Jurisprudencia al Derecho Internacional Público de Podestá Costa en la Facultad de Derecho y su legado", p. 193

Según la información biográfica del Archivo General de la Nación, Isidoro Ruiz Moreno fue conocido especialmente por su actuación al frente de la Dirección General de Territorios Nacionales. Nació en Concepción del Uruguay el 29 de junio de 1876. Hijo de Martín Ruiz Moreno e Isidora Urquiza, cursó sus

Isidoro Ruiz Moreno (h) afirma muy someramente que durante este período el titular de cátedra renovó el programa de estudio pero que, sin embargo, el mismo siguió basado fuertemente en el trabajo de Paul Fauchille otro diplomático-académico muy vinculado al Quai d´Orsay de la que fue también Consejero Legal[171].

---

estudios superiores en las facultades de Derecho y Ciencias Sociales de las universidades de Buenos Aires y Córdoba.

Desde 1889 a 1896, fue escribiente de la Fiscalía del Superior Tribunal de Entre Ríos, del Juzgado del Crimen de Paraná, de la Dirección General de Correos y Telégrafos de la Nación y del Consejo de Educación de Córdoba, provincia en la que también se desempeñó como miembro del consejo Deliberante, secretario de la Intendencia Municipal, diputado de la capital en la Legislatura cordobesa (1903-1905), Ministro de Hacienda, Colonias y Obras Públicas durante el gobierno de José Vicente Olmos (1905-1907), senador por el departamento General Roca (1907-1908), abogado del Banco Nacional y diputado nacional (1908-1912).

En 1912 ocupó el cargo de Director General de Territorios Nacionales, pasando a ser asesor letrado de este organismo en 1920. En 1922 presidió el I Congreso Nacional de Vialidad y, tres años más tarde, actuó como delegado del gobierno de la nación en el Primer Congreso Panamericano de Carreteras celebrado en Buenos Aires, que comenzó a darle forma al proyecto para el trazado de la Ruta Panamericana.

Su actividad académica fue intensa: como profesor de Filosofía e Instrucción Pública en el Colegio Nacional de Paraná, primer profesor titular de Sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (1907-1908), profesor de Historia del Derecho Argentino y miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, profesor titular de las cátedras de Finanzas y de Economía Política de la Universidad Nacional de La Plata, profesor de Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, profesor suplente de la Cátedra de Derecho Internacional Público de la Universidad de Buenos Aires y profesor de Derecho Internacional Público en la Escuela de Guerra Naval.

Fue Director del Centro de Estudios de Derecho Internacional Público, presidente del Instituto Argentino de Derecho Internacional y de la Junta de Comercio Panamericana de Buenos Aires, y miembro de la Sociedad Argentina de Derecho Internacional, del Instituto Americano de Derecho Internacional, de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales y de la Sociedad Científica Argentina

En el extranjero, participó como miembro honorario de la Sociedad Jurídica Literaria de Quito, de la Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid y de la Academia Ibero-americana de Derecho Comparado.

Entre 1926 y 1942 se desempeñó como consejero legal del Ministerio de Relaciones Exteriores y, en 1933, fue designado por el gobierno nacional como delegado a la VII Conferencia Internacional Americana de Carreteras de Montevideo; en 1935 fue representante en la Conferencia de Paz del Chaco y, en 1936, en la Conferencia Comercial Panamericana y Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz celebrada en Buenos Aires. Según Isidoro J. Ruiz Moreno "excluido del asesoramiento que le era propio por determinación del Canciller con cuya política no concordaba, Ruiz Moreno, le dirigió su renuncia el 23 de diciembre de 1942". Ruiz Moreno, Isidoro J. *La neutralidad argentina en la segunda guerra*. Buenos Aires: Emece. 1997, p. 244. Murió el 10 de septiembre de 1952

Archivo General de la Nación. *Archivos y colecciones de procedencia privada Comisiones especiales y de homenajes. Sección Documentación Donada y Adquirida (Sala VII)* Volumen 3. Tomo II, p. 180-181

[171] Paul Fauchille nació en Loos en 1858 y murió en Fontenay-aux-Roses en 1926. Su obra *Manual de Derecho Público Internacional*, que se publicará por primera vez en el año 1897 será durante mucho tiempo

Es interesante notar que, sobre las cuestiones territoriales - aquellas que nos interesan de manera particular - en la edición de 1914 de su manual, Fauchille expresaba acerca de la conquista una visión formalista según la cual, aunque no resultaba posible legitimarlas *per se*, era posible legalizar los resultados de una guerra mediante un acuerdo de paz entre las partes que,

> […] no es un modo de adquisición. - Una toma de posesión violenta es un hecho puro, simple y brutal. - La posesión del vencedor debe transformarse en derecho por el abandono formal o tácito del perdedor. La toma de posesión debe ser sancionada por tratado de paz, acuerdo expreso o por la usucapión que implica reconocimiento[172].

Citando los trabajos de Groussac y Calvo – algo que habla de la inserción latinoamericana en los debates del derecho internacional - reconoce la vigencia del *Uti Possidetis Iuris* respecto de la cuestión de las Islas Malvinas y de los derechos argentinos sobre las mismas pero – algo políticamente más crucial – reconoce a la Argentina como un potencia civilizada,

> Si un territorio ya está ocupado por un poder civilizado, otro estado no puede apropiarse legítimamente de él. - Esta cuestión de la adquisición por ocupación de un territorio considerado abandonado por falta de ejercicio de la soberanía

---

la contribución más completa sobre el tema y será actualizada con monografías sobre temas novedosos en 8 ediciones hasta el año 1926. Fue un pionero en el derecho aeronáutico y probable influencia en el desarrollo sobre el tema que llevó adelante Ruiz Moreno.

Fauchille fue un discípulo de Louis Renault (Autun 1843 - Barbizon en 1918) quien es considerado el padre fundador de la tradición francesa de derecho internacional público que busca un "*camino intermedio entre el cosmopolitismo exagerado donde no se encuentra la idea de patria y el patriotismo exclusivista que confunde el bien y el mal cuando se trata de lo que se cree que es el interés de su país*".

Su cercanía a la política exterior francesa lo involucró el apoyo del imperialismo en la Tercera República. A partir de 1890, fue el primer Consejero Legal del Quai d'Orsay desde la Revolución, por lo que participó en las grandes conferencias diplomáticas de principios del siglo XX en el derecho internacional humanitario (el de Ginebra y de La Haya), el derecho marítimo (Londres), el derecho internacional privado (de La Haya) y derecho comercial. Fue coreceptor del Premio Nobel en 1907. Renault concibió el derecho internacional público como la ley que rige entre los estados soberanos a la que adaptó la tradición francesa del derecho civil. *Societé francaise du droit international. Scott, James Brown. "In Memoriam: Paul Fauchille: February 11, 1858-February 9, 1926." The American Journal of International Law, vol. 20, no. 2, 1926, pp. 335–337.*

[172] Fauchille, Paul. *Manuel de Droit International.* Paris:Librairie Arthur Rousseau, 1914, p. 376. Traducción propia.

> previamente adquirida, ha dado lugar a varios conflictos. - Inglaterra se apoderó de las Islas Falkland o Malvinas, que pertenecen a la República Argentina, por haber sucedido los derechos de España, antigua metrópoli.[173]

Pese a lo expresado respecto de la conquista, el uso de la fuerza, incluso en su tratado publicado en 1921 - posterior al establecimiento de la Sociedad de las Naciones - tiene una definición amplísima,

> El uso de la fuerza es legítimo, cuando se emplea en la defensa de la independencia, la seguridad, el honor de un Estado [...] Cada Estado también tiene derecho a juzgar por sí mismo la naturaleza y alcance de los delitos que puede justificar tal medio de reparación[174].

La lectura del manual de derecho internacional público de Ruiz Moreno, publicado en el año 1943 y que utilizaremos como guía para aproximarnos a la interpretación dominante en la Facultad de Derecho y en la Consejería Legal de la Cancillería de aquel entonces, deja en el lector la sensación de que el profesor presenta un campo de estudio en transición y que el académico-funcionario suscribe a una visión optimista del desarrollo evolutivo del derecho internacional que le permite reclamar para el derecho creciente independencia y legitimidad frente la política internacional[175].

Aun cuando presenta estas opiniones con distancia, el marco de categorización de diversos pueblos que utiliza el internacionalista argentino se basa en ideas claramente orientalistas. Por ejemplo, si cita a Lorimer para distinguir a los pueblos entre civilizados, bárbaros y salvajes no lo hace para refutarlo sino para defender la tesis de la universalidad del derecho internacional.

---

[173] Fauchille, Paul. *Manuel de Droit International*. Paris: Librairie Arthur Rousseau, 1914, p. 380. Traducción propia.

[174] Fauchille, Paul. *Traite de Droit International, Tome II*. Paris : Librairie Arthur Rousseau,1922, p. 8.

[175] "*Es indudable que el DIP necesita depurarse constantemente porque estando en lucha la política con el derecho y avanzando este sobre aquella por etapas sucesivas y a veces inadvertidamente para una generación, la necesidad de nuevos rumbos en la materia se acentúa después de cada gran conmoción*" Ruiz Moreno, Isidoro, Manual de derecho internacional público, Editorial Juan Castagnola, Buenos Aires, 1943, p. 10. Curioso optimismo presenta el autor en vista de la fecha de publicación del mencionado libro.

Es interesante subrayar que tanto el autor como su sucesor en la cátedra, Lucio Moreno Quintana, reconozcan al pueblo judío como una nación. En el caso de Ruiz Moreno como una nación sin estado[176].

Sin embargo, en su análisis del principio de autodeterminación como legitimador de los estados, Ruiz Moreno se muestra aún extremadamente cauto,

> Es indudable que, por lo menos por un tiempo que no se puede determinar, la teoría de las nacionalidades, que podrá ser útil para corregir errores del pasado como lo ha sido para hacer surgir nuevos estados a raíz de la guerra de 1914, no será tomada como base para la creación de Estados y, menos aún, para arreglar el mapa de conformidad a ellas.[177]

y entre las razones que cita es que

> […] la teoría no podría ser aplicada en ningún caso sin que se incendiaran en guerras todos los continentes porque ningún estado habría de permitir su desmembración en nombre de esa u otra teoría[178]

Más adelante en su obra, en la sección dedicada a la adquisición de soberanía territorial, Ruiz Moreno detalla diversas modalidades legítimas para ello, entre ellas, la ocupación (reservada para territorios que no pertenezcan a otro Estado "puede afirmarse que no hay res nullius en los territorios donde los habitantes están organizados políticamente y tienen un gobierno regular, cualquier que sea"[179]) y la adjudicación, que hace referencia a cómo "el dominio territorial puede provenir de resoluciones de congresos, sentencias arbitrales, tratados o de la Sociedad de las Naciones".[180]

---

[176] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 56.

[177] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 65.

[178] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 64.

[179] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 212.

[180] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 218.

Respecto específicamente del nacimiento de los estados, en una enumeración descriptiva en la que no juzga acerca de la legitimidad o legalidad de los casos, el académico y funcionario argentino expresa que estos pueden -entre otros- independizarse, desmembrarse, nacer por vía de la colonización o por decisiones de congresos internacionales.[181]

A diferencia de los casos anteriores, la condena a la conquista como método de adquisición territorial es clara y definitiva "si se admitiese que la conquista es un medio lícito de adquirir territorios habría que admitir que el fundamento del derecho internacional es la doctrina de la fuerza"[182] pero, como en muchas otras partes de la obra, el autor oscila entre una condena que claramente refleja el consenso entre los países latinoamericanos y sus propias dudas de que ese consenso exista más allá de la región.

En el libro V, dedicado al *Fin de la Guerra*, Ruiz Moreno agrega,

> […] la conquista, que en realidad ha sido el objetivo fundamental de la mayoría de las guerras de que da cuenta la historia, sólo es definitiva cuando se cohonesta la anexión por la renuncia que el antiguo soberano hace de la porción respectiva del territorio en el tratado de paz [...] siendo la guerra la última ratio entre los estados no es posible condenar en absoluto la cesión de territorios; en cada caso los antecedentes históricos que ilustren la cuestión permitirán o no justificarla.[183]

En un texto de tonos moderados y generalmente descriptivos, el todavía entonces Consejero Legal de la Cancillería sí se permite juicios más fuertes en el Libro III, Capítulo II dedicado a la no intervención donde da por tierra los argumentos intervencionistas más frecuentes de las grandes potencias, entre ellos la intervención "para ayudar a los pueblos oprimidos a recobrar su independencia" alegando que "por más simpática que

---

[181] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 61.

[182] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 220.

[183] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 518.

sea esta tesis, que fue sustentada por la revolución francesa, es inadmisible porque constituye a unos Estados en jueces de pleitos internos de otros y provocaría numerosas revoluciones e irredentismos que harían imposible la paz y la convivencia internacional"[184].

Sin embargo, expresa sobre la posible intervención de la Sociedad de las Naciones que,

> […] tal y como está planteada la inmixión de la Sociedad de las Naciones no puede menos que reconocerse que es perfectamente noble, y que aleja todo peligro de presión interesada. No es la intervención de uno o varios estados en los asuntos de otro; es la consciencia y la acción de todos los estados civilizados del mundo, unidos por un pacto voluntario en movimiento para resolver dificultades, como última ratio. Propiamente dicho, no es una intervención, puesto que ha sido pactada[185]

Por último, y con relación a las luchas y guerras civiles, dice el autor que la prescindencia de los terceros deriva del hecho de que los Estados extranjeros "tienen el deber de abstenerse de intervenir en la lucha civil; de tal manera que el reconocimiento de beligerancia que no reúna los requisitos considerados generalmente como indispensables puede ser no solo inoportuno sino también hostil y hasta cierto punto una intervención"[186]

Respecto de Daniel Antokoletz, este funcionario del área legal de la Cancillería, nació en Vilna[187] a finales del XIX y emigró a la Argentina donde estudio en el Colegio Nacional Buenos Aires y luego partió a estudiar derecho en París.

---

[184] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 94.

[185] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 95.

[186] Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943, p. 535.

[187] Tuvo cinco hijas y un hijo. Daniel Antokoletz (h) fue también diplomático desempeñándose entre la década de 1940 y 1960 en diversos puestos, incluso jefaturas de misión, en Centroamérica. Daniel (h) tuvo dos hijos Daniel y María Adela Antokoletz. Su hijo fue también abogado y fue desaparecido durante la dictadura militar. María Adela Gard de Antokoletz, su mujer de la que se había separado en 1949, fue una de las 14 fundadoras de Madres de Plaza de Mayo.

Es sumamente interesante que es nada menos que Carlos Calvo quien le recomienda que escriba su tesis de doctorado sobre la Doctrina Monroe por sus relaciones con la Doctrina Drago. Según Antokoletz "*sostuve que los países latinoamericanos necesitaban unirse en defensa de su soberanía no solo contra las agresiones europeas sino también contra los Estados Unidos que en aquel tiempo seguían la política del "garrote" iniciada por el Presidente Teodoro Roosevelt*.". Según Antokoletz su defensa de la Doctrina Drago trascendió el ámbito académico y el diario La Nación le dedicó una elogiosa editorial.

Cuando se entrevista con el Canciller Carlos Rodríguez Larreta en 1905, le preguntó por sus tesis y adquirió 100 ejemplares para su distribución en las representaciones. Desde ese momento hasta mediados de 1940 ocupó diversas posiciones casi siempre vinculadas a la asesoría legal. Participó como asesor de la delegación argentina a la Liga de las Naciones en 1920 y tuvo un rol importante durante el periodo en el Ministerio de Saavedra Lamas.

Luego de jubilarse en la Cancillería, Antokoletz permanece en la cátedra de derecho internacional público de la Facultad de Derecho de la UBA. Según Isidoro Ruiz Moreno (h) en 1946 fue dejado cesante porque se estableció que sólo podían ser profesores los argentinos nativos.

Antokoletz publicó múltiples libros[188] y estudios sobre derecho internacional. El principal a los efectos de este trabajo es el Tratado de Derecho Internacional Público en Tiempos de Paz que tuvo 5 ediciones entre 1921 y 1948.

En una entrevista que mantuvo el autor con María Adela Antokoletz (09.12.20) ella relato que en la autobiografía de su abuelo se pasa por alto tanto la dimensión religiosa de su la identidad de su abuelo judío (no se menciona el hecho de que probablemente haya abandonado Vilna a causa de la violencia contra los judíos de finales del siglo XIX y principios del XX así como no se hacen menciones a ninguna práctica religiosa ni en Vilna ni en Buenos Aires). Según Adela parte de esto haya tenido que ver son la necesidad de insertarse socialmente en la Buenos Aires de principios del siglo pasado.

[188] *La doctrine de Monroe et l'Amérique Latine*. Paris: Emile Larose, 1905; *Histoire de la diplomatie argentine*. Buenos Aires; Paris: Lajuane/ Pedone, 1914; *El hundimiento de buques mercantes por submarinos ante el derecho internacional*. Buenos Aires: Del Autor, 1916; *La Liga de las Naciones y la*

Así definía el autor el trabajo de los asesores legales en las cancillerías y no es imposible escuchar ecos autobiográficos en las sentencias universales,

> La veracidad e imparcialidad científica son la primera condición de un consejero oficial. Como sus conclusiones permanecen o pueden permanecer reservadas, no debe titubear en decir la verdad aunque esta sea contraria a la pretensión de su propio Gobierno […] La seridad de los poderes públicos exige que un gobierno no adelante teorías absurdas, ni emita pretensiones desprovistas de fundamento. Algunas veces, el asesor oficial debe hacer abstracción de sus propias convicciones y aconsejar el temperamento indicado por la mayoría de los autores del país contrario si estos concuerdan con la solución que busca. Nunca debe aconsejar una solución contraria a la buena fe. En las cuestiones suceptibles de solución jurídica, si no hay fundamentos para sostener la tesis nacional, es preferible aconsejar un arreglo directo por transacción a fin de no exponer a un fallo arbitral desfavorable.[189]

En el tratado antes citado, Antokoletz recoge su intervención en la Quinta Conferencia Panamericana de 1923 donde debate con el informe de Alejandro Álvarez respecto de la existencia de un derecho internacional americano no solo en términos facticos "*nada justifica, hasta el día de hoy, la afirmación de que existe*" sino en términos de conveniencia "*Quizás sea más conveniente a los intereses de los pueblos de América el que puedan figurar en el concierto mundial no como sujetos de un régimen de excepción sino como Estados soberanos con derechos a las mismas consideraciones y al mismo respeto que las potencias europeas*"[190]. Aquí se encierra, en pocas palabras, el proyecto político que impulsa la acción exterior del momento.

---

primera asamblea de Ginebra. Buenos Aires: s.n., 1921; *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz*. 2 Vols. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía., 1924 / 1928 / 1938 / 1944; *Manual diplomático y consular para uso de los aspirantes y funcionarios de ambas carreras*. Buenos Aires: La Facultad, 1928; *América: hemisferio de la paz : solución integral del problema del Pacífico*. Buenos Aires: Imprenta López, 1929.

[189] Antokoletz, Daniel. Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz. T. 1. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía; 1928, p. 279

[190] Antokoletz, Daniel. *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz*. T. 1. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía, 1928, p. 60

Es interesante subrayar un análisis del autor que pone a prueba, uno por uno y sólo para descartarlos, aquellos que se reputaban como principios del derecho americano. Sin embargo, se detiene en lo que respecta al "*principio de no-ocupación*" del cual dice "*En cambio hay un principio que debería ser caro a todo ciudadano americano: es el principio de no-ocupación. Sin embargo, no cuenta todavía con la aceptación unánime aunque todas las naciones de América están contestes en cuanto a su estricta aplicación de parte de las potencias no americanas*"[191].

En la sección dedicada a la formación de los estados, Antokoletz menciona los creados por "resoluciones de Congresos internacionales" y menciona el mecanismo de los plebiscitos de soberanía de los que dice que "*en la práctica se aplicaron para ratificar los hechos consumados o cuando los ocupantes estaban seguros del resultado de la votación […] la falta de plebiscito no invalida la cesión o anexión*"[192]. Esto tiene conexión con su visión del principio de autoderminación según la cual "*si fuera absoluto haría peligrar el mapa político, no sólo de Europa, sino también de los demás continentes*"[193].

Antokoletz vuelve sobre este tema en lo que respecta a los modos de adquisición territorial donde expresa claramente "*La simple ocupación militar no basta para conferir la soberanía; es preciso que un tratado venga a ratificar la renuncia del soberano anterior. Es la consecuencia de la abolición del derecho de conquista aunque prácticamente el tratado no sea más que una formalidad*."[194]

[191] Antokoletz, Daniel. *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz*. T. 1. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía; 1928, p. 278

[192] Antokoletz, Daniel. *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz*. T. 1. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía; 1928, p. 355

[193] Antokoletz, Daniel. *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz*. T. 1. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía; 1928, p. 357

[194] Antokoletz, Daniel. Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz. T. 2. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía; 1928, p. 417

I.IV.VII - LUCIO MORENO QUINTANA

Isidoro Ruiz Moreno pertenece al grupo de profesores que renuncian a sus cátedras en 1946 y en el año 1947 es reemplazado por Lucio M. Moreno Quintana, quien hasta el año 1946 se había desempeñado como Subsecretario de Relaciones Exteriores de la Cancillería.

Lucio Quintana también tuvo una fuerte vinculación con la Cancillería, aunque no tan dilatada como Ruiz Moreno: fue dos veces Subsecretario de Relaciones Exteriores (1922-1923 y 1945-1946), Delegado Permanente ante la ONU (1945) y Presidente de la delegación argentina ante la Primera Asamblea General de la ONU (del 10 enero al 14 de febrero de 1946). Durante el periodo comprendido entre los años 1948 y 1951 también se desempeñó como Vicedecano de la Facultad de Derecho de la UBA[195].

Según Isidoro Ruiz Moreno (h), Moreno Quintana adoptó un criterio "*dualista de impronta nacionalista*" que ponía el interés nacional por sobre el internacional para el cual el "*derecho internacional no es sino un instrumento de la política internacional*"[196]

Godio realiza una relación – sin duda plausible- entre la acumulación de cargos académicos por parte de Moreno Quintana y un apoyo explícito de Perón a su figura,

> […] sostener lo anterior requiere advertir la presencia de una identificación plena con el líder de la Nación Argentina, que superaría la simple admiración. Por si ello resultara insuficiente, solo con inocencia se puede creer que no hubo influencia ni mandato por parte del poder, cuando no del propio Perón, en el regreso de Moreno Quintana a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.[197]

---

[195] Godio, Leopoldo. "La enseñanza en la Universidad de Buenos Aires: del 'Derecho Natural y de Gentes de Sáenz en el Departamento de Jurisprudencia, al 'Derecho Internacional Público' de Podestá Costa en la Facultad de Derecho y su legado". *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Enseñanzas de su historia*. Tulio E. Ortiz (Coord.). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UBA), 2015, p. 19.

[196]Ruiz Moreno, Isidoro (h). "La enseñanza del Derecho Internacional Público en la Universidad de Buenos Aires (1822-1968)". *Revista del Instituto de Historia del Derecho Ricardo Levene*. Nº 25 (1979). p. 389.

[197] Godio, Leopoldo. "El derecho internacional público en los primeros tiempos del peronismo: la Cátedra de Lucio M. Moreno Quintana (1947-1955)". *Hombres e ideas de la Facultad de Derecho de la Universidad*

Sin este respaldo continuo que se extendió hasta 1955 no sería tampoco posible entender el apoyo a su candidatura como juez de la Corte Internacional de Justicia de la ONU por parte de la Argentina, cargo para el que resultó elegido y que ejerció hasta que culminó su designación en 1964[198].

Moreno Quintana adscribió al nacionalismo[199] y es desde esta perspectiva que hay que entender su trabajo en el ámbito del derecho internacional. Su voluntad rupturista con la forma de entender y enseñar el derecho internacional en la Argentina es explícita y profunda.

de Buenos Aires. Tulio E. Ortiz (Coord.). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho (UBA), 2016, p. 130.

[198] Aunque hoy este hecho ha sido olvidado, Moreno Quintana fue el primer juez argentino de la Corte Internacional de Justicia.

[199] Nadie menos que Mario Amadeo dice en una crítica del libro de política internacional de Moreno Quintana que el mismo "tiene especialmente contacto con las ideas expuestas a partir de 1930 por las nuevas generaciones revolucionarias a quienes nada decía la arcaica estructura de la ideología liberal". Amadeo, Mario. "Nota bibliográfica a la obra La política Internacional de la República Argentina de Lucio M. Moreno Quintana". Revista del Instituto de Derecho Internacional. Año II. Nº 6. Enero-abril (1949), p. 111.

En el libro al que hace referencia Amadeo, compilación de un curso que brindó Moreno Quintana, se puede percibir en el autor una narrativa histórica que rescata y resalta la figura de Rosas en polémica con la historiografía liberal.

Es el mismo Moreno Quintana quien explica en su manual que "*hemos querido atender a las necesidades mínimas de una enseñanza genuinamente nacional en el sentido de valorar, antes que los intereses de la comunidad internacional, los de nuestro propio país*" Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950, p. 21.

En un registro más anecdótico, dice el doctor Quintana en la página 30 de su libro acerca de sus misiones a Londres y Ginebra "¡*España! Tierra maravillosa donde parecen converger la defensa del cristianismo y de la civilización occidental! Porque el gobierno de su caudillo, general FRANCISCO FRANCO (sic), no es sino la aplicación, al fin y al cabo, de los principios cristianos en materia de organización política, económica y social" y luego agrega "País de arraigada y profunda tradición católica, la Argentina debía hacer en Londres, por intermedio de su delegación, pública profesión de fe*". Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946, p. 97.

El ex Subsecretario de la Cancillería reduce la importancia del derecho internacional en la acción exterior del estado y, sin restarle relevancia, incorpora a la política como un elemento necesario en las consideraciones internacionales,

> […] ese derecho no constituye, empero, sino una ínfima parte de las relaciones internacionales mundiales. La parte restante pertenece integralmente a la política internacional [...] El hecho es siempre más elocuente que el derecho [...] Aun así, dichas relaciones internacionales que aparecen como jurídicas en su forma, siguen siendo políticas en su fondo.[200]

Su oposición al derecho internacional tal y como se había enseñado hasta ese momento no sólo se debe a cuestiones metodológicas (Moreno Quintana se queja de falta de claridad y método y adoptará para sus publicaciones una forma de exposición que parece hasta espinosista en la utilización de un formato cuasi geométrico que - paradójicamente - tampoco abunda en claridad) sino de fondo,

> […] un criterio clásico en materia de enseñanza, propio de la escuela continental europea, asignaba primordialmente a sus normas la misión de velar por la armonía de las naciones y la fraternidad de los pueblos. A esta concepción típicamente internacionalista, loable sin duda, pero carente de asidero en la realidad, se oponía la nacionalista según la cual el interés nacional está antes que el internacional. Conforme ella, el derecho internacional no es sino un instrumento de política nacional [...] Nos separamos, por eso, de una tradición fruto de las elucubraciones de la escuela continental europea que por arraigada no deja de ser lamentable su existencia en las universidades argentinas [...] a la utopía internacional preferimos la realidad nacional, a los intereses de la colectividad mundial, los de la Nación Argentina[201]

Moreno Quintana propone, como objetivo, una política menos multilateral que implique asumir los compromisos internacionales indispensables para así dejar lugar para decisiones nacionales autónomas[202]. Su visión de la historia Argentina es una visión que

---

[200] Moreno Quintana, Lucio. "La enseñanza del derecho internacional". *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año I. Nº3, (1948), p. 56.

[201] Moreno Quintana, Lucio. "La enseñanza del derecho internacional". *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año I. Nº3, (1948), p. 58-64.

[202] Moreno Quintana, Lucio. "La enseñanza del derecho internacional". *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año I. Nº3, (1948), p. 64.

condena el “empequeñecimiento” territorial que el país debió sufrir debido a la política, a su juicio, errada de mantener una confianza infundada y comprobadamente contraria a sus intereses en el arbitraje como punto central de su política exterior[203].

En su libro Derecho Internacional Público, escrito en conjunto con Carlos Bollini Shaw[204], Moreno Quintana retoma los argumentos elaborados anteriormente en la Revista del Instituto de Derecho Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA (FDCS).

En su manual de 1950, el autor expresa que “Cuestión esencial es determinar cuál es la parte de independencia nacional que debe ser renunciada o delegada para estructurar la organización internacional [...] la reacción de los estados más poderosos determinó soluciones coincidentes con la declinación del mínimo de facultades estatales [...] Ha sido esta la solución correcta”. Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950, p. 339.

[203] “*Caso verdaderamente extraordinario es el de la Argentina que, en vez de integrar o expandir su territorio como otros países de América, lo ha visto segregarse y perderse en fracciones importantes. La Argentina ganó todas las guerras pero perdió todas sus cuestiones territoriales, particularmente, las tres resueltas por arbitraje con Paraguay, Brasil y Chile*.” Moreno Quintana, Lucio y Bollini Straw, Carlos. “La política internacional”. *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año II, Nº 9-10 (1949), p. 279.

[204] Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950.

Bollini Shaw también mantuvo una fuerte relación con la Cancillería ya que de 1956 a 1959 fue embajador en Beirut. De 1959 a 1960 fue embajador en Amman y de 1960 a 1962 fue embajador en Atenas. En 1962 fue embajador en Roma. En 1964 fue embajador en El Cairo.

La pertenencia de clase y el interés por el derecho internacional y no la política parecen haber unido a Moreno Quintana y a Bollini Shaw.

Moreno Quintana fue el primer hijo de Hilarión Domingo Moreno Montes de Oca (1863-1931) y Adela Mercedes Quintana Rodríguez (1874-1959). Su padre llegó a alcanzar la jerarquía de Capitán de Fragata y fue enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República ante los gobiernos de Venezuela, Checoeslovaquia y Portugal.

No era menor la reputación de los hermanos de su padre, Enrique B. Moreno Montes de Oca (1843-1923), militar y político, y enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República ante los gobiernos de Italia y del Uruguay y Rodolfo Moreno Montes de Oca (1852-1929), ingeniero agrimensor, profesional, educador y político, diputado a la Legislatura de la provincia de Buenos Aires, gracias a la nacionalidad argentina que obtuvo por opción (ya que era natural de Chile).

Su madre era hija de Susana Rodríguez Viana (1843-1930) y Manuel Quintana (Manuel Pedro de la Quintana Sáenz Gaona, era su nombre completo, 1835-1906), Presidente de la Nación entre 1904 y 1906.

Bollini Shaw, por su parte, se casó con Lía Julieta Martínez de Hoz Solveyra en Buenos Aires, el 20 de agosto de 1903 pero inició su carrera diplomática solo después del golpe de estado de 1955.

Respecto de las formas de adquisición territorial, Moreno Quintana reconoce la ocupación según los principios del Congreso de Berlín de 1888 (*terra nullius* o habitadas por "salvajes") y la conquista (*debellatio*) aunque menciona que la doctrina y el derecho internacional americano coincide en la abolición de la misma[205].

De acuerdo a Moreno Quintana, el estado de guerra finaliza por un tratado de paz o por subyugación del enemigo y,

> […] se caracteriza por la debellatio, situación jurídica de absoluta sumisión del vencido respecto del vencedor. Requiere dos condiciones: 1) El ánimo del vencedor de aniquilar al vencido 2) la posesión material del territorio del vencido por el vencedor [...] Su existencia abona jurídicamente la anexión del vencido.[206]

El tratamiento de la autodeterminación es muy somero y escasamente teórico[207]. Es importante subrayar, sin embargo, que su Manual reconoce la existencia de una nación judía que se constituyó en Estado en 1948 con lo cual brinda legitimidad a su autodeterminación aunque cuestiona, sin elaborar, la legalidad de su establecimiento.

En tanto para estos autores es artificial la división entre Derecho Internacional y Política Internacional, dedican una parte importante de su obra a la política exterior argentina de la cual describen los principios generales que, entienden, la han guiado: la observancia del derecho internacional, el derecho a la independencia, la no intervención, la abolición del derecho de conquista, universalismo, pacifismo, arbitraje, jurisdicción obligatoria de tribunales internacionales, neutralidad y prescindencia en luchas civiles.

---

[205] Para los autores "la extensión creciente de la comunidad internacional y de la regulación paralela del DIP no importa sancionar la universalidad de sus normas. Ofrece, por el contrario, esta disciplina un acentuado carácter geográfico y etnográfico [...] este carácter impone soluciones jurídicas particulares. Las universales constituyen la mínima parte" Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950, p. 42.

[206]Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950, p. 560.

[207] Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950, p. 89.

Hay en el manual de 1950 un desarrollo de la institución de los mandatos donde se aborda directa y brevemente, la cuestión palestina,

> "La cuestión de Palestina, sin embargo, empeoró hasta culminar en un plan de partición del territorio, ilegalmente[208] sancionado por la Asamblea de la U.N (1947), en el retiro británico y en el establecimiento de hecho del Estado de Israel que fue prematuramente reconocido por Estados Unidos, URSS y otros países."[209]

I.IV.VIII - CONSIDERACIONES RESPECTO DE LAS FIGURAS DE ISIDORO RUIZ MORENO, DANIEL ANTOKOLETZ Y LUCIO MORENO QUINTANA

Es posible pensar que pese a estar en veredas opuestas en términos políticos y tener concepciones aparentemente discordantes respecto del derecho internacional, Ruiz Moreno, Antokoletz y Moreno Quintana no pertenecieron a mundos irreconciliables. Es verdad que Moreno Quintana impulsa el dualismo y una política que mantenga una distancia prudente con los compromisos internacionales.

Sin embargo, estas premisas que tienen a la base en Moreno Quintana un nacionalismo que intenta preservar espacios de decisión autónomos para el país, parten de reconocer no solo la importancia del derecho internacional sino la fuerza de sus normas. Si Moreno Quintana aboga por tomar distancia del derecho internacional es porque reconoce su importancia.

Asimismo, todos los autores toman posiciones intermedias, más descriptivas que doctrinarias, respecto de la conquista territorial. El rechazo a la intervención pareciera

---

[208] Esta misma referencia a la ilegalidad del plan de partición fue hecha por el autor en su trabajo de 1949 y es uno de los argumentos – entro otros - de Arce para oponerse a la resolución 181 de la Asamblea General. Moreno Quintana, Lucio y Bollini Straw, Carlos. "La política internacional". *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año II, Nº 9-10 (1949), p. 301.

[209] Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950, p. 386.

estar moderado por cierta duda respecto de la universalidad de este desarrollo en lo que hace al derecho internacional.

El paciente trabajo de transformación del derecho internacional que por casi medio siglo impulsó la Cancillería argentina y otros países latinoamericanos recibe un escaso tratamiento. En el caso de Ruiz Moreno, habiendo sido un partícipe central en muchos de estas iniciativas, su silencio parcial no deja de llamar la atención. Antokoletz, tal vez por su posición más precaria en la Cancillería y en la Facultad, cita y desarrolla con mayor detalle todos los temas, incluso este.

Luego de la lectura de estos manuales no puede evitarse la sensación que los mismos reflejan el periodo de transición al que nos hemos referido. Atrapados entre una idea universalista del derecho internacional público, desarrollos regionales que indicaban un cambio del mismo y una política exterior que impulsaba fuertemente una voluntad de universalizar esos desarrollos, los mencionados manuales toman distancia de estos hechos adoptando una prosa predominantemente descriptiva.

Estos trabajos reflejan cierto grado de duda respecto del derecho internacional aplicable a la situación que nos interesa. Si para los mencionados profesores no existen dudas respecto de la validez de ciertas normas restrictivas en el ámbito de Latinoamérica, su extensión a otras regiones es más cuestionable. Sobre todo, porque ambos siguen apoyando la vigencia del “test civilizatorio”.

La existencia de dudas, de espacios grises y lagunas en su interpretación derecho internacional durante ese periodo resulta importante porque se convierte en un elemento que brinda más peso a los argumentos políticos relativos a la partición de Palestina y más latitud a los decisores para elegir caminos alternativos.

I.IV.IX - MIGRACIÓN, REFUGIADOS, PARTICIÓN Y NACIÓN

De la revisión del material utilizado como fuente de las secciones precedentes, ha resultado evidente que – como se verá en detalle en la conclusión preliminar de esta parte– las categorías del derecho resultan insuficientes para reconstruir el contexto de ideas prevalente durante la inmediata posguerra que resultan relevantes para entender la decisión argentina respecto de Palestina.

Si entendemos que el derecho establece límites – límites más fluidos en esta etapa, como hemos dicho– todavía falta encontrar un principio político activo, un motor capaz de revelar de forma más clara los intereses y cálculos que guiaban el apoyo o rechazo a esta decisión.

Durante la lectura de los documentos vinculados a los debates de posguerra y al futuro del mandato de Palestina en particular, fue imposible no reparar en referencias permanentes a la situación de los refugiados de posguerra y la posición argentina respecto de los mismos[210].

[210] Un reciente trabajo sobre la importancia formativa del tema Cohen, Gerard. *In war´s wake. Europe´s displaced persons in the postwar order*. Londres: OUP, 2012 constituye un interesante estudio respecto del impacto internacional del último millón de refugiados europeos en el desarrollo de los derechos humanos, la conceptualización y formación de la categoría de refugiado y su impacto sobre el nacimiento de Israel.

Nos permitimos una breve digresión porque este tema muestra el espacio que ocupa, muchas veces, la Argentina en el imaginario de los decisores de los Estados Unidos: en 1942 se forma bajo control de la presidencia de los Estados Unidos el "proyecto M" para analizar en términos teóricos el problema de los desplazados y refugiados de posguerra y sugerir posibles destinaciones.

Según la biografía de Neil Smith sobre Isahia Bowman (Smith, Neil. *American Empire. Roosevelt´s geographer and the prelude to globalization*. California: University of California Press, 2003, p. 302) "*en casi tres años […] y a un costo de $ 180.000, el proyecto M compiló 650 documentos: 152 nuevos informes, 328 pequeños memorandos, 103 traducciones […] Cubrieron las principales fuentes de refugiados en Europa […] Alto en la lista de posibles los destinos estuvieron Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela y Australia".* Traducción propia.

En las minutas de una reunión que mantuvo la entonces Secretaria de Estado, Condolezza Rice más de seis décadas más tarde en junio de 2008, expresa en la sección dedicada a la compensación de los refugiados palestinos *"Quizás podamos encontrar países que puedan contribuir en especie. Chile, Argentina, etc. (es decir, ceder tierras.*". Es la única mención sustantiva a la Argentina en todos los documentos palestinos publicados por Al Jazeera. Disponible en http://transparency.aljazeera.net/en/projects/thepalestinepapers/201218233057343352.html

Para nuestro trabajo, sin embargo, es de interés detenernos sobre la política argentina respecto de los refugiados de posguerra no con el objetivo de aportar novedades a un asunto largamente estudiado sino para realizar una lectura que permita recuperar ciertas ideas generales del periodo acerca de la concepción predominante sobre el estado-nación y los factores que afectaban, según se percibía, su estabilidad política. Son estas ideas, vinculadas eminentemente también a la idea de autodeterminación, las que nos interesa recuperar.

El debate acerca de las políticas migratorias de la Argentina entre los años 1943 y 1950 ha sido amplio[211] y la revisión del mismo brinda información y detalles sobre el objetivo de estas políticas e, incluso, acerca de sus fracasos. Más allá de que todavía no ha sido saldada la discusión acerca de cuán efectiva fue la aplicación de los marcos normativos migratorios creados por el peronismo, nos interesa revisar los objetivos explícitos de estas políticas y, a partir de ellos, tratar de presentar un argumento que nos permita vincular los conceptos que dan título a esta sección y relacionarlos con la decisión de partición de Palestina.

Traducción propia.

[211] Avni, Haim. *Argentina y la historia de la inmigración judía. 1810-1950*; Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalén, AMIA, Buenos Aires, 1983 - Quijada, Mónica. "De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria argentina." Revista de Indias 52 (1992); Senkman, Leonardo. "Política internacional e inmigración europea en la Argentina de post-guerra (1945-1948). El caso de los refugiados". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 1. N° 1, p. 107-125; Devoto, Fernando. "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)". *Desarrollo Económico*. Vol. 41, Nº 162; p. 281-304; Galante, Miguel y Jmelniksky Adrián. "Políticas Migratorias del peronismo con respecto a "refugiados" de posguerra (1946-1949). Revisando algunas hipótesis". Ficha de Cátedra de Historia Argentina III. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires; Senkman Leonardo. "Etnicidad e Inmigración durante el primer peronismo". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Tel Aviv University. Vol. III:2 (1994); p. 5-39; Senkman Leonardo. *"*La política inmigratoria del primer Peronismo respecto a los refugiados de la postguerra: una perspectiva comparativa con Brasil, 1945-1954*". El Genocidio ante la Historia y la naturaleza humana*. Ed. Escude, Carlos y Gurevich, Beatriz. Buenos Aires: Universidad Di Tella – GEL, 1994; p. 263-298; Senkman Leonardo. *"El neutralismo argentino y los refugiados de la guerra mundial en 1940". Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*. Vol. 5:9. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires; p 53-77; Senkman, Leonardo. "La Argentina neutral de 1940 ante los refugiados españoles y judíos*". Discriminación y Racismo en América Latina*. Ed. Klich, Ignacio y Rapoport, Mario. Buenos Aires: GEL, 1997; p. 219-242.

Los estudios de Mónica Quijada y Leonardo Senkman demuestran una fuerte presencia de criterios étnicos restrictivos como principios rectores de una política migratoria del primer peronismo que privilegiaba como "*deseable*" el hecho de que los migrantes fueran latinos y católicos[212] ya que, como afirma Quijada, el resto era considerado "*refractario a la homogeneización por lejanía de su cultura*"[213].

Ahora bien, la relevancia y novedad de esta etnificación de la política migratoria deben ser vistas como parte de procesos de cambio nacionales e internacionales en marcha desde la primera posguerra.

Toda vez que la idea de autodeterminación de los pueblos[214] fue un principio general, su enunciación por parte del Presidente Wilson[215] generó una ola de reacciones entre los

---

[212] Senkman Leonardo. *"*La política inmigratoria del primer Peronismo respecto a los refugiados de la postguerra: una perspectiva comparativa con Brasil, 1945-1954*"*. *El Genocidio ante la Historia y la naturaleza humana*. Ed. Escude, Carlos y Gurevich, Beatriz. Buenos Aires: Universidad Di Tella – GEL, 1994; p. 274.

[213] Quijada, Mónica. *"*De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria argentina." *Revista de Indias*. Nº 52 (1992).

[214] Mandela, Erez. *The Wilsonian Moment - Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Londres: OUP, 2007.

[215] Si bien el sentido común historiográfico menciona a Wilson como el impulsor de la autodeterminación, el reciente estudio de Adom Getachew, Lenin en sus escritos de 1915/16 que para impulsar la revolución había que apoyar la formación de "estados-nación" y en ese contexto el socialismo debía apoyar los movimientos de autodeterminación en Europa del Este y África. En este contexto debe comprenderse el decreto de paz de octubre de 1917 por el cual la Rusia bolchevique pedía por una paz sin anexiones en la cual a las naciones oprimidas les fuera "concedido el derecho a decidir su forma de Estado por voto". Estos principios fueron incluidos en el acuerdo de Brest-Litovsk y luego fueron recogidos en el llamado de Lenin para una "paz democrática entre las naciones, sin anexiones ni indemnizaciones y sobre la base de la autodeterminación de las naciones". Getachew, Adom. Worldmaking after Empire. The Rise and Fall of Self-Determination. Princeton: Princeton Univeristy Press. 2018, p. 37-38

Según Getachew, el proyecto de Wilson fue un proyecto conservador cuyo objetivo fue rearticular el principio de autodeterminación en base a una lectura burkeana destinada a limitar su potencial revolucionario "Wilson reconoció que los ideales de autogobierno e igualdad eran peligrosamente abstractos pero cada vez más populares en la era de la democracia y creciente antiimperialismo. Para contrarrestar y eludir sus implicaciones revolucionarias, estos ideales no podían ser rechazados por completo, sino que debían rehacerse y llenarse con un sentido de las capacidades, características y hábitos que constituyen su contexto necesario […] En el pensamiento de Wilson, el yo era por un lado calificado por referencia a la capacidad y desarrollo y por otro lado limitado a las personas de herencia anglosajona. Este fue un equívoco productivo. Reconocer el valor del autogobierno para todos los pueblos al tiempo que retrasar su implementación para gran parte del mundo*"*. Getachew, Adom. Worldmaking

pueblos sometidos a situaciones coloniales a las que las potencias no estaban dispuestas a acordar espacio político de decisión.

Como señala Robson, esta innovación político-conceptual resultó en el nacimiento del lenguaje internacional de las minorías que implicó, asimismo, que la "etnicidad y la religión podía ser potencialmente relevantes para la ciudadanía y debían ser institucionalmente definidas en vista de la estabilidad estatal"[216]

Como resultado de ello, la política de "*homogeneización étnica*" fue presentada como un conjunto de acciones legítimas apoyadas por el derecho internacional y por la comunidad internacional, representada por la Liga de las Naciones[217].

---

after Empire. The Rise and Fall of Self-Determination. Princeton: Princeton Univeristy Press. 2018, p. 46-47.

Para recuperar parte del debate acerca del significado de la autodeterminación para Wilson: Throntveit, Trygve. 2011. "The Fable of the Fourteen Points: Woodrow Wilson and National Self-Determination." Diplomatic History 35 (3): 445-481.

[216] Robson, Laura. *States of Separation. Transfer, partition and the making of the modern Middle East*. Oakland: University of California Press, 2017; p. 29.

La vinculación entre el desarrollo del nacionalismo étnico, el estado moderno con sus fantasías de ingeniería social y este fenómeno también es subrayado por Peter Gatrell en su contribución "Trajectories of Population Displacement in the Aftermath of Two World Wars" en Reinisch, Jessica y White, Elizabeth (Ed.) *The Disentanglement of Populations: Migration, Expulsion and Displacement in postwar Europe, 1944-49.* Londres: Palgrave Macmillan. 2011, p. 3

Una vinculación similar puede encontrarse en Pertti Ahonen, Gustavo Corni, Jerzy Kochanowski, Rainer Schulze, Tamás Stark and Barbara Stelzl-Marx. *People on the Move. Forced Population Movements in Europe in the Second World War and Its Aftermath.* New York: Berg. 2008, pp. 1-6.

[217] Isidoro Ruiz Moreno en su manual de 1943 expresa que "Turquía había hecho materialmente imposible la subsistencia de las minorías griegas en dicho país. Por esta razón fue necesario adoptar un temperamento radical y definitivo para evitar las continuas dificultades que este asunto producía [...] El trasplante de poblaciones puede ser considerado tanto en interés de los trasplantados como en interés de los países respectivos." Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943; p. 69. Por su parte, Moreno Quintana expresa "el traslado de poblaciones establece, por tratado u otro acuerdo, de modo voluntario o forzoso, el canje o emigración de determinados individuos. Fue motivado por el deseo de solucionar profundos enconos causados por la guerra de 1914-191 y, en otros, por razones políticas" Moreno Quintana, Lucio. *Derecho Internacional Público*, Buenos Aires: Ediciones Libros del Colegio, 1950, p. 136.

A diferencia de ellos en la edición de 1938 su tratado de derecho internacional, Antokoletz - asesor legal de la Cancillería - toma una fuerte posición moral pero no legal respecto del intercambio forzado de poblaciones, un tema que había pasado desapercibido en la edición anterior del mismo libro, al decir en lo que respecta al acuerdo greco-turco "*Esta clase de convenios que arrasan con las poblaciones*

Así, en el año 1919 a 350.000 griegos y búlgaros les fue ofrecida compensación para "*relocalizarse*" con el objetivo de crear estados compuestos de poblaciones más "*homogéneas*"[218]. El acuerdo de 1923 entre Grecia y Turquía que desnacionalizó forzosamente a 1,2 millones de griegos residente en Anatolia y a 350.000 musulmanes residentes en Grecia bajo la supervisión de la Liga de las Naciones tuvo también como justificación explícita la misma idea utilizada en el caso búlgaro: lograr estados nacionales homogéneos para que su estabilidad no fuera puesta en cuestión[219].

Cuando la idea de partición de Palestina se enuncia por primera durante el informe de la Comisión Peel[220] se produce una amalgama de los dos desarrollos antes mencionados: la búsqueda de la homogeneidad como reaseguro de estabilidad y la incorporación del discurso de las minorías como forma de ejemplificar la imposibilidad del establecimiento de un gobierno democrático autónomo,

> Ha surgido un conflicto irreprimible entre dos comunidades nacionales dentro de los estrechos límites de un país pequeño. No hay puntos en común entre ellos. Sus aspiraciones nacionales son incompatibles [...] Ninguno de los dos ideales nacionales permite la combinación al servicio de un solo Estado.[221]

---

trasladándolas de un país a otro "manu militari" so pretexto de evitar conflictos de minorías es una afrenta a la persona humana. Deben ser repudiados". Antokoletz, Daniel. *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz y en tiempo de guerra*. T. 1. Buenos Aires: Librería La Facultad de Bernabe y Cia; 1938, p. 465

[218] Robson, Laura. *States of Separation. Transfer, partition and the making of the modern Middle East*. Oakland: University of California Press, 2017, p. 73.

[219] Estos precedentes, lejos de ser una curiosidad para los historiadores, constituyen parte esencial del repertorio argumental utilizado, por ejemplo, en un memorándum de la Consejería Legal de la Cancillería israelí en apoyo de la tesis del entonces Canciller Avigdor Lieberman a favor de que los ciudadanos palestinos-israelíes de la zona del "triángulo" pudieran ser transferidos a un eventual estado palestino. Ver Ravid, Barak, "Israeli Government Doc: Population Exchange Legal Under International Law", Haaretz, 25 de mayo de 2014

[220] *Palestine Royal Commision presented by the Secretary of State for the Colonies to the United Kingdom Parliament by Command of His Britannic Majesty* (Julio,1937), disponible en http://www.jewishvirtuallibrary.org/text-of-the-peel-commission-report

[221] *Palestina Royal Commission presented by the Secretary of State for the Colonies to the United Kingdom Parliament by Command of His Britannic Majesty* (July 1937). Cap. XXI (http://www.jewishvirtuallibrary.org/text-of-the-peel-commission-report) Traducción propia.

Según Robson,

> De hecho, la partición se basaba en el mismo conjunto de supuestos que las prácticas de transferencia [de población] de los británicos, franceses y la Liga de Naciones ya habían aplicado en otro contexto regional: la relevancia de la identidad etno-religiosa para la ciudadanía, la inevitable relación de oposición entre minorías y mayorías y las amenazas planteadas por la pluralidad de etnias y religiones dentro de un solo estado.[222]

Los estudios acerca de la política de partición son escasos[223] pero al poner en perspectiva comparativa los casos de Irlanda, India y Palestina[224] es posible notar que, en todos los casos, la división se presentaba a los decisores británicos como una alternativa "práctica" para prevenir la guerra, proteger a las minorías y lograr apoyo a futuro para Gran Bretaña bajo la premisa de que debía haber un superposición lo más perfecta posible entre estado y nación de forma de asegurar la estabilidad política bajo formas democráticas.[225]

---

[222] Robson, Laura. *States of Separation. Transfer, partition and the making of the modern Middle East*. Oakland: University of California Press, 2017, p. 118. Traducción propia.

[223] Se destacan Schaeffer, Robert, Warpath. *The politics of partition*. New York: Noonday Press, 1990 y Fraser, T.G. *Partition in Ireland, India and Palestine*.UK: Macmillan, 1984.

Recientemente Viktor Kattan ha publicado "The Empire Departs: The Partitions of British India, Mandate Palestine, and the Dawn of Self-Determination in the Third World". Asian Journal of Middle Eastern and Islamic Studies. Sin embargo, no realiza aportes novedosos sobre la temática.

Debe resaltarse la compilación realizada por Robson y Dubnov, Partitions. A Transnational History of Twentieth-Century Territorial Separatism. California: SUP. 2019 así como los artículos de Penny Sinanoglu, 'British Plans for the Partition of Palestine, 1929–1938', Historical Journal, 52, 1 (2009), 131–152.

Asimismo, han escrito sobre el tema Nicholas Sambanis, 'Partition as a Solution to Ethnic War: An Empirical Critique of the Theoretical Literature', World Politics, 52, 4 (2000), 437-483. Lucy P. Chester, 'Boundary Commissions as Tools to Safeguard British Interests at the End of Empire', Journal of Historical Geography, 34, 3 (2008), 494-515. Chaim Kaufman, 'When All Else Fails: Ethnic Population Transfers and Partitions in the Twentieth Century', International Security, 23, 2 (1998), 120-156. Carter Johnson, 'Partitioning to Peace: Sovereignty, Demography, and Ethnic Civil Wars', International Security, 32, 4 (2008), 140-170.

[224] Estos casos de territorios donde Gran Bretaña era el poder colonial y donde se dio en forma simultanea una división del territorio y devolución de poderes a los movimientos independentistas en base a líneas étnico-nacionales se diferencian de los casos como los de Alemania, Corea, China y Vietnam donde la división y devolución del poder se hizo en base a líneas político-ideológicas.

[225] Schaeffer opina que esta idea resultó un fracaso en todos los casos y resultan muy interesantes estos estudios comparativos en tanto permiten entender que muchas de las características políticas históricas

Irónicamente, como afirma Jörg Fisch, serán las consecuencias desastrosas de las experiencias en India y Palestina las que llevarán a cambiar el punto de vista y adoptar el principio de *uti possidetis iuris* para conducir y estabilizar el proceso de descolonización a partir de los años 60s.[226]

Si como afirma Senkman la política migratoria peronista revela una "*preocupación étnica por dotar a la población del país de una homogeneidad nacional, amalgamada e integrada cultural y étnicamente*"[227], esta política no desentona en absoluto con las tendencias prevalecientes desde la primera posguerra.

Durante los años 30, el debate demográfico argentino estuvo centrado en las previsiones pesimistas de Alejandro Bunge respecto de la "despoblación" del país y la necesidad de dar respuesta a este problema. Según el estudio de Carolina Biernat, salvo los intelectuales socialistas, el consenso de aquellos que abogaban por una política aperturista incluía la puesta en funcionamiento de medidas selectivas de origen nacionalistas y basadas en criterios étnicos para, entre otros objetivos, proteger la unidad racial del país. En este complejo de ideas es crucial la idea de capacidad de adaptación o asimilación[228] del inmigrante al país que no solo está presente en la opinión pública

propias de la historia de Israel son características típicas de "estados divididos": los cambios en la composición demográfica producida por la emigración o la expulsión de poblaciones, la limitación de los derechos de las minorías percibidas como "desleales", inestabilidad regional debido a la vinculación entre el adentro y el afuera del estado a través de las minorías y los refugiados, sistemas políticos divididos, creación de diferentes configuraciones espaciales colectivas.

Sin embargo, de los tres casos planteados, Palestina es el único en el cual la autodeterminación de uno de los movimientos independentistas no logro algún tipo de expresión estatal y, por lo tanto, aquel donde la división sobrevive como fenómeno fantasmal dentro de un territorio único que se encuentra bajo control israelí en la forma de dos regímenes jurídicos diferentes que distinguen entre Israel y los territorios ocupados (salvo en Jerusalén Este donde Israel anexó formalmente las tierras).

[226] Fisch, Jörg. *The right of self-determination of peoples. The domestication of an illusion*. Cambridge: CUP. 2015, p. 210

[227] Senkman Leonardo. "Etnicidad e Inmigración durante el primer peronismo". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Tel Aviv University. Vol. III:2 (1994).

[228] Nos permitimos recalcar que el tipo de política inicialmente llevada adelante por la Argentina en este periodo parece un híbrido entre asimilación e integración. La asimilación busca la erosión de las diferencias culturales entre los ciudadanos mediante la fusión o la aculturización tanto a nivel privado como público.

sino que se articula académicamente en los trabajos del antropólogo José Imbelloni quien presenta sus recomendaciones sobre el tema ante la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual.[229] Postura similar adopta el Instituto Étnico Nacional a cargo de Santiago Peralta quien además ocupaba el cargo de Director de Migraciones.

Si bien Biernat menciona al pasar la participación de una delegación argentina en el Congreso Internacional de Población celebrado en Roma en 1931 y organizado por Corrado Gini, creemos que la vinculación de los intelectuales argentinos relacionados al tema demográfico con el pensamiento de Gini es un tema que podría mostrar una conexión con el contexto intelectual global de sus ideas

La vigencia de estas ideas excede con mucho a la década de 1940 y se expresó en los congresos de la European Association for the Study of Refugee Problems (AER) y su publicación *Integration* que ponía la composición de las poblaciones – pensada como un agregado de grupos– en el centro de sus preocupaciones mediante una racialización de la civilización occidental y propugnaba propuestas explícitas para regular numéricamente la alteridad mediante diversas políticas: particiones, transferencias de poblaciones y migraciones forzadas cuyo objetivo era lograr estabilidad y armonía social[230].

Ni la integración ni el "acomodamiento" impulsan este tipo de política y se posicionan en contra de la asimilación forzada.

Los integracionistas tienen en común su desconfianza en el reconocimiento público de identidades grupales pero proponen la tolerancia de las mismas en el ámbito privado basándose sus políticas públicas basadas en una defensa fuerte de los derechos individuales y una política de no discriminación. McGarry, J., O'Leary, B. and Simeon, R. (2008) Integration or Accommodation? The Enduring Debate in Conflict Regulation. In: Choudhry, S., Ed., Constitutional Design for Divided Societies: Integration or Accommodation, Oxford University Press, Oxford.

La política argentina podría encuadrarse dentro de las ideas del liberalismo integracionista aunque esta deriva étnica parece indicar la voluntad, mediante la selección activa de los migrantes, de incorporar un objetivo asimilacionista de manera indirecta.

[229] Biernat, Carolina. ¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo. Buenos Aires: Biblio. 2007, p. 60

[230] Igsiz, Asli. *Humanism in ruins. Entangled legacies of the greek-turkish population Exchange*. California: SUP. 2018, Part I.

En julio de 1946 se crea en la Argentina el Insituto Étnico Nacional bajo la Dirección General de Migraciones a cargo de Santiago Peralta bajo cuya gestión tuvo un importante rol en el establecimiento de los lineamientos de admisibilidad de los inmigrantes sobre la base de criterios étnico-nacional del migrante, entre otras[231]. La presencia de los mismos criterios es visible también en los debates sobre inmigración relativos al primer plan quinquenal[232].

En este sentido, hubiera sido esperable que los argumentos a favor de la partición hubieran tenido particular resonancia en tanto proponían una forma de solución al problema palestino que deliberadamente buscaba asegurar la futura homogeneidad de los nuevos estados, algo que estaba en línea con las ideas generales que Senkman rastrea en las políticas migratorias peronistas y que formaba parte de la comprensión de estos temas a nivel global y con amplia resonancia nacional[233].

Es decir, una hipótesis plausible es considerar que, desde el punto de vista estrictamente ideológico, el proyecto de partición de Palestina no debería haber causado ningún tipo de disonancia cognitiva en los decisores peronistas en tanto ambos compartían cierto ideal acerca del Estado y de los requisitos necesarios para su estabilidad.

Esto, por su parte, vuelve aún más importante el intento de explicar la abstención en términos no sólo de un contexto legal que habilitaba diferentes posturas sino por la

---

[231] Antropología en el Estado: el Instituto Étnico Nacional (1946-1955). En Federico Neiburg y Mariano Plotkin (eds.) Intelectuales y Expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina. Buenos Aires: Paidós. 2004. 203-229.

Es más, el propio Perón, en la conferencia pronunciada en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata el 10 de junio de 1944, decía al respecto "[…] *hemos ofrecido al mundo un litoral abierto a todos los individuos,razas,ideologías, culturas, idiomas y religiones. Indudablemente, la Nación se ha engrandecido* ***pero existe el problema del cosmopolitismo, con el agravante de que se mantiene dentro de la Nación, núcleos poco o nada asimilados***.".

[232] Biernat, Carolina. *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Biblio. 2007, p. 90.

[233] Según el antes mencionado académico desde el Primer Congreso Argentino de Población de 1940 se instala como problemática la "preservación del núcleo étnico nacional de la Argentina y la administración peronista lo institucionaliza mediante la creación del Instituto Étnico Nacional el 25 de julio de 1946.

existencia de intereses políticos concretos que obligaban a ir en contra de una idea general acerca de cómo entender las condiciones generales nada menos que de estabilidad de los estado-nación (concepto crucial para el pensamiento realista internacional) y que parecía empujar hacia el apoyo a la partición.

No es imposible que esta forma de pensar el estado nación también estuviera presente como trasfondo en el rápido acercamiento de Perón a Israel una vez que ese estado se hubiera convertido en un hecho internacional incontrovertible[234]. La presencia perdurable de esta forma de entender la nación puede percibirse durante una reunión entre el Presidente Perón y la OIA en 1952 en la Casa Rosada donde el Presidente hace un fuerte pronunciamiento contra el particularismo y a favor de la asimilación,

> ¿Por qué se han aislado? Pues porque han sido perseguidos, pero donde no sean perseguidos, donde la persecución no se permite en ninguna de sus formas jurídicas o normales de la vida, ese aislamiento debe desaparecer. Es menester que la colectividad comience a actuar libremente en política, cosa de la que se han sustraído generalmente las colectividades hebreas en todas partes del mundo.[235]

Sin embargo, lo dicho hasta aquí es claramente aplicable hasta 1947 porque la década de gobierno del primer peronismo produjo cambios en la forma de entender la ciudadanía en la Argentina por los cuales las identidades étnicas pasaron a ser menos amenazantes al concepto de la *argentinidad* y el modelo de nación prevalente pasó de ser el tradicional

---

[234] DAIA. El pensamiento del presidente Perón sobre el pueblo judío. Buenos Aires. 1954

[235] Citado en Senkman, Leonardo. "El Peronismo visto desde la Legación israelí en Buenos Aires,1949-1954". *Judaica Latinoamericana II*, Jerusalén: Magnes Press, p. 122.

Esta definición étnica del nacionalismo también se encuentra presente en los discursos de Eva Perón quien en la clase inaugural de la Escuela Superior Peronista ilustra con el caso del pueblo judío la noción de pueblo "*El Pueblo Judío estuvo 2000 años disperso por el mundo, ha luchado orgánicamente con una conciencia tan adentrada de pueblo que ha conseguido el milagro de formar nuevamente su país en la tierra de la que fue arrojado hace casi dos mil años. Eso es lo que permanece cuando los hombres luchan organizados con conciencia y con personalidad de pueblo. Ese es un ejemplo muy interesante*" citado por Senkman en el mismo artículo.

Asimismo, según el mencionado académico, este paradigma fue repetido por Perón en otros discursos desde escenarios diferentes como al recibir el diploma de Honor del Keren Kayemet Leisrael el 6 de noviembre de 1953 donde Perón *"legitimó al sionismo en base al concepto de patria errante desarrollada a lo largo de 4.000 años, concepto que según Perón el nacionalismo territorial relativizaba a fuer de poner énfasis en el sentido geográfico regionalista del patriotismo exclusivista*". Op. Cit., p.124.

crisol de razas a una incipiente multiculturalidad que apoyó las identidades híbridas dando un reconocimiento sin precedentes a las diferencias culturales y étnicas[236].

Es más, esta redefinición convertirá a las identidades étnicas en parte explícita de la política exterior peronista. Como expresan Rein y Noyjovich,

> El movimiento peronista alentó a los inmigrantes a mantener lazos con sus países de origen. De hecho, rediseñó las condiciones para pertenecer a la vida política argentina. No sólo mediante la integración de sectores hasta entonces excluidos, sino también mediante la integración de grupos étnicos al tiempo que reconocía sus vínculos transnacionales. Por ejemplo, el peronismo no veía como incompatible la lealtad simultánea de argentinos-judíos a su país y al Estado de Israel […] Su política reconocía la legitimidad de una coexistencia de identidades étnicas colectivas y variadas. No suprimía la identidad étnica de argentinos-árabes, sino que más bien los posicionaba como intermediarios entre su régimen y los gobiernos de los países de procedencia. Podemos ver aquí una comprensión de la relación entre la diáspora y los orígenes. Mientras este grupo étnico continuó apoyando a Perón, él a su vez reconocía y alentaba relaciones transnacionales, en parte para llevar a cabo su política internacional.[237]

I.IV.X – RECAPITULACIÓN

Del desarrollo realizado en las secciones precedentes, se desprende que la historia del desarrollo del derecho internacional público latinoamericano y sus principales instituciones muestra un énfasis particular en la defensa de la integridad territorial de los estados y una política clara y establecida de condena de la adquisición de territorios por la fuerza independientemente de las razones alegadas. Asimismo, la doctrina del no reconocimiento puede rastrear sus raíces, en forma casi paralela a desarrollos en los Estados Unidos y los países latinoamericanos.

Estos desarrollos regionales se encuentran, durante todo este periodo, adelantados respecto de las instituciones del derecho internacional universal. Es esta diferencia la

[236] Noyjovich, Ariel y Rein, Raanan. "Para un árabe de bien no puede haber nada mejor que otro árabe: etnicidad y ciudadanía en la Argentina peronista". *Revista Contra-Relatos*. Vol. 12, Número 14, 2016.

[237] Noyjovich, Ariel y Rein, Raanan. "Para un árabe de bien no puede haber nada mejor que otro árabe: etnicidad y ciudadanía en la Argentina peronista". *Revista Contra-Relatos*. Vol. 12, Número 14, 2016, p. 57-58.

que explica que la Argentina haya adoptado posiciones de reserva ante tratados como el de la Sociedad de las Naciones o el pacto Kellogg-Briand que sólo recogían parcialmente principios que la política exterior del país deseaba hacer prevalecer.

Por razones históricas, los cambios conceptuales en el derecho internacional público durante esta época se encuentran centrados en la defensa de la integridad territorial y si bien existen posicionamientos claros a favor de la autodeterminación, los mismos no parecen haber impulsado a la Argentina a asumir posiciones específicas respecto de la cuestión colonial ni a buscar fórmulas precisas para compatibilizar integridad territorial y autodeterminación.[238]

En un contexto donde la principal amenaza la constituía la posibilidad de intervención extranjera en países latinoamericanos (principalmente de los Estados Unidos) que ya habían logrado su independencia y que no tenían colonias, era natural que ello fuera así.

[238] Respecto de la posición con relación al colonialismo, parece haber existido un consenso en la Cancillería peronista acerca de que se trataba de un fenómeno histórico en retirada pero no parece haber habido una política temprana explícita al respecto por lo cual las posiciones tomadas parecen más descriptivas que políticas, de espera sin acciones más allá de una cierta condena vaga.

Por ejemplo, en su intervención sobre el tema de Indonesia en el Consejo de Seguridad (AMREC AH 0001) el Delegado Muñoz expresa "*compartimos el sentimiento general según el cual el colonialismo asiste actualmente a la última fase de sus existencia y es así que el mundo presencia actualmente el proceso de liberación de los últimos pueblos sujetos al vínculo de sumisión [...] Continuamos en la creencia de que la mejor manera de obtener estos propósitos consiste en hacer valer las facultades de mediación que posee el organismo de las Naciones Unidas [....] ir más allá de esos límites sería peligroso*"

Asimismo, en las instrucciones elaboradas para la actuación de la Delegación durante su participación en el Consejo de Administración Fiduciaria por el Departamento de Política en noviembre de 1949 (AMREC 07820) hay un reconocimiento del cambio de época pero una búsqueda de usar el voto argentino de manera estratégica "*5*) La existencia de un movimiento casi universal contrario a los sistemas coloniales, acreciente la trascendencia de la labor del mencionado Consejo [...] 6.c) Los miembros administradores tienen un gran interés en mantener su situación con respecto a ciertos territorios de indudable valor estratégico y económico. De ahí que pueda pesar notablemente el voto argentino."

Esto es consistente con los citados trabajos de Paradiso y Ferrari que expresan claramente que la asimilación de la "tercera posición" con las posiciones no alineadas es una construcción retrospectiva posterior del peronismo que no tiene que ver con la realidad de la política exterior en ese momento.

Es necesario entender la lógica política de esta estrategia de largo plazo de la Argentina y los países latinoamericanos para comprender que la descripción de la política exterior argentina como "*legalista*" es fácticamente correcta pero valorativamente equivocada.

Muchos autores citados han hecho uso de este concepto para describir lo que consideran una falta en los decisores, una carencia de razonamiento y objetivos políticos en las decisiones cuando en realidad resulta posible demostrar lo contrario.

Como sintetiza un reciente trabajo de Max Paul Friedman y Tom Long respecto de la estrategia argentina durante este periodo,

> El soft balancing fue un programa más sustancial y eficaz de lo que se ha reconocido, y reemplazó los recursos [leverage] disponible para que potencias menores limiten [latching] la fuerza de una gran potencia con el apalancamiento disponible de apropiarse de la legitimidad cada vez más ligada en el siglo XX a las normas internacionales e instituciones multilaterales […] La estrategia argentina se centró en cambiar las normas internacionales de comportamiento interestatal a través del derecho, la diplomacia y las instituciones multinacionales. Los juristas-diplomáticos internacionales más famosos de Argentina, Carlos Calvo (1824-1906) y Luis María Drago (1859-1921), promovieron doctrinas formales diseñadas para impedir que las grandes potencias violaran la soberanía nacional de las potencias más débiles utilizando la fuerza para cobrar deudas.[239]

Respecto del tema particular de la partición de Palestina, se debe tener en cuenta que el voto respecto de la partición fue decidido en un periodo particular en el que los desarrollos del derecho internacional mostraban una creciente consolidación del principio de la autodeterminación y de la ilegalidad de la conquista territorial pero que todavía veían limitada su efectividad por las prácticas y decisiones de los países vencedores en Yalta y en la inmediata posguerra.

Tampoco el movimiento de descolonización había desarrollado un aparataje conceptual capaz de lograr un equilibrio entre la autodeterminación y la integridad territorial. El trabajo de las nuevas organizaciones internacionales, atrapadas entre los principios

[239] Firedman, Max y Long Tom. "Soft Balancing in the Americas. Latin American Opposition to U.S. Intervention, 1898–1936". *International Security*. Vol. 40, N. 1, (2015): p. 138-139. Traducción propia.

generales del nuevo orden internacional y las realidades de la supervivencia de imperios coloniales era todavía cauto en tanto cada país miembro era particularmente consciente de que sus prácticas podrían sentar un precedente capaz de beneficiarlas o perjudicarlas en el futuro.

No se debe dejar de señalar la práctica internacional, legitimada como parte del derecho y recogida en los manuales de derecho internacional argentinos, de realizar una interpretación etno-nacionalista del derecho de autodeterminación fuertemente influida por una definición religiosa y *racial* de la nación y de impulsar políticas de "*homogeneización*" de los territorios del ex imperio Otomano.

En ese sentido, aunque el objetivo explícito de lograr *estabilidad* no es enunciado por la política migratoria peronista, su etnificación - que revertía la práctica liberal histórica de la Argentina en la materia - permite asumir que estos presupuestos también estaban presentes en las ideas acerca de la configuración deseable del estado-nación en el gobierno peronista y que, por ello, la propuesta de la partición de Palestina y su fundamentación político-ideológica no era en absoluto extraña a la forma de ver el mundo los decisores en la Cancillería y la Casa Rosada.

La decisión se debatía en el marco de una estructura burocrática pequeña y poco especializada y sin representaciones en la región. Si bien resulta complejo establecer la forma en que la prensa influyó en los decisores argentinos, sí es claro que el marco general interpretativo de la prensa escrita – que prestó como hemos demostrado detallada y constante atención al tema pero mediante la reproducción de notas y editoriales de agencias de prensa extranjeras- aunque va mutando con el cambio de circunstancias internacionales utiliza un vocabulario propio de conflictos armados interestatales donde no existe mención a los arabes-palestinos como pueblo o a la creación de la situación de los refugiados. A medida que avanza el conflicto, se hace prevalente un apoyo implícito al establecimiento del Estado de Israel como un hecho de la realidad política.

Por todo ello, los elementos enumerados indican que resulta tan predecible la posición argentina respecto del conflicto luego de 1967 como parece extraña la decisión de la Argentina de no apoyar la partición cuando todo indicaba que debía haberlo hecho.

La decisión argentina de abstenerse respecto de la Resolución 181/II y luego la de reconocer a Israel y votar a favor de su ingreso a las Naciones Unidas se da en un periodo de consolidación de los parámetros internacionales que regularán este tipo de conflicto en el futuro y a los que la Argentina contribuirá de manera consciente.

El análisis de los libros de los titulares de cátedra de la materia de Derecho Internacional Público llevado adelante nos muestra que los profesores-funcionarios postulaban la existencia de una diferencia entre las normas regionales del derecho y las normas universales donde las segundas eran mucho más laxas respecto de principios que eran considerados centrales respecto de la situación palestina.

Los textos revisados mantienen distancia respecto del tema de la autodeterminación como fuente de legitimidad de los Estados sobre todo cuando afectan la integridad territorial y son ambiguos acerca de los títulos que permiten la adquisición de territorio, al menos, fuera de América. En las secciones que tratan estos temas, sus abordajes se vuelven descriptivos y no realizan, en general, juicios terminantes respecto de la legalidad o ilegalidad de las diversas situaciones de hecho.

Persiste en los estudios una visión orientalista[240] que alimenta tardíamente la defensa del "*estándar de civilización*". En el mejor de los casos, los textos son indiferentes respecto de las cuestiones coloniales que son apenas tratadas bajo categorías que legitiman, con matices, los regímenes imperiales existentes.

[240] Desde la publicación del enormemente importante libro *Orientalismo* de Edward Said en 1978, gran parte del discurso académico ha utilizado el término "orientalismo" para referirse a una actitud occidental condescendiente general hacia las sociedades del Medio Oriente, Asia y el Norte de África. En el análisis de Said, Occidente esencializa estas sociedades como estáticas y no desarrolladas, con lo que fabrica una visión de la cultura oriental que puede ser estudiada, representada y reproducida. Implícita en esta fabricación, escribe Said, está la idea de que la sociedad occidental es desarrollada, racional, flexible y superior. Said, Edward. *Orientalismo*. Madrid: De Bolsilo, 2003.

También es importante recalcar que la Cuestión de las Islas Malvinas es nombrada pero no ocupa un gran desarrollo de las obras estudiadas que no realizan un estudio profundo de las bases normativas de los derechos argentinos sobre las Islas.

Parecería acertado concluir que los desarrollos en el derecho internacional hasta la década del 50 y la forma en que fueron interpretados en la Argentina permitían a los funcionarios de la Cancillería una evaluación más política de la situación y mayor latitud para basar su decisión en los principios tradicionales de la política exterior argentina -casi coincidentemente enumerados por Ruiz Moreno y Moreno Quintana en sus obras- y que predisponían hacia una actitud prescindente por su énfasis tanto en el principio de no intervención e igualdad soberana de los estados como por la búsqueda de promoción de soluciones pacíficas o de compromiso así como por su posición respecto del rol de los terceros estados en las guerras civiles.

Es interesante resaltar que una carpeta de la delegación argentina ante la ONU titulada "*Antecedentes Generales. Año 1944*" podría constituir una especie de vínculo entre los desarrollos teóricos antes enumerados y la grilla interpretativa legal de la Cancillería en ese momento[241].

El texto sin firma, pese a su título, contiene material heterogéneo que data de los años 1945 a 1947. El cuerpo principal del mismo tiene un estilo y contenido inusualmente teórico e histórico en comparación con otros documentos del periodo y podría pensarse como una recepción en la burocracia de los lineamientos generales de la política exterior que hemos descripto en base a otras fuentes.

El documento expresa,

> Antes de la batalla de Ayacucho, Bolívar, San Martín y todos los precursores de la independencia americana habían expuesto ideas de paz y fraternidad en el Nuevo

[241] AMREC AH.0110. Antecedentes Generales. Año 1944.

> Mundo. El fruto de sus preocupaciones, como principios rectores del gobierno de los pueblos se extendió a Europa como una contribución valiosa de América para la teoría y práctica del Derecho Internacional. Los primeros ensayos de desarme, la creación de tribunales de Justicia Internacional, el no reconocimiento de la conquista por medio de la fuerza, la renuncia a la guerra, el arbitraje obligatorio, la codificación del derecho de gentes, la prohibición del cobro compulsivo de la deuda pública, la creación de comisiones de investigación y conciliación, son patrimonio del adelanto jurídico internacional de América.[242]

El punto 9 del mencionado documento sistematiza lo que considera la tradición argentina "*en favor y sostén del derecho internacional*" según la cual la Argentina se destacó particularmente en la Comunidad Internacional por sus contribuciones al "*perfeccionamiento del derecho internacional público*" en las siguiente materias: arbitraje, condenación de la guerra como medio de la política internacional, la condenación de la intervención en los asuntos internos de los estados, la doctrina Calvo y Drago y la Doctrina de Bernardo de Irigoyen, la reducción de armamentos, la absoluta abolición de la esclavitud, el respeto a las minorías y los derechos individuales.

Como se puede observar, no se mencionan explícitamente la autodeterminación, la integridad territorial y la mención a la no intervención y la sección dedicada a la soberanía ponen un énfasis fuerte en la independencia de los estados.

I.V - JOSÉ ARCE, PRIMER REPRESENTANTE ARGENTINO ANTE LA ONU

Hemos ido descendiendo en las secciones precedentes de niveles de abstracción: de una caracterización del orden internacional (nomos) hemos pasado a una descripción de las acciones de política exterior argentina del periodo para luego analizar la prensa, la Cancillería y el derecho internacional tal y como se interpretaba en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA y ciertas ideas prevalentes respecto de la vinculación entre homogeneidad social y estabilidad política.

A partir de aquí bajaremos un escalón más para analizar a los actores y los debates que efectivamente tuvieron lugar respecto de la partición de Palestina. Intentaremos

[242] AMREC AH.0110. Antecedentes Generales. Año 1944, punto 8.

acercarnos a la figura de José Arce por el rol relevante que los estudios sobre la partición le atribueyn durante este periodo.

No ocultaremos que la figura de Arce resulta tan interesante como parece inexplorada y que la gran cantidad de material publicado y de archivo que aborda su trabajo en las Naciones Unidas permite también profundizar y complejizar su figura.

Intentaremos en las próximas páginas analizar la trayectoria biográfica de José Arce utilizando herramientas teóricas múltiples. Rein ve al "*legalismo*" que impulsa a Arce en sus decisiones alineado con el tradicional *legalismo* de la política exterior argentina y aunque consideramos que las afirmaciones de Rein resultan correctas respecto de Arce, al mismo tiempo, nos parecen demasiado simplistas. La figura de Arce resulta tan interesante como parece inexplorada y que la gran cantidad de material publicado y de archivo que se refiere explícitamente a su trabajo en las Naciones Unidas permite también profundizar y complejizar su figura.

Los trabajos existentes sobre la figura de Arce se limitan a una elogiosa publicación a cargo de Hipólito Jesús Paz editada por el CARI en su colección "*Los Diplomáticos*"[243] , referencias dispersas en los trabajos de Bosoer[244] y los citados trabajos de Rein. Sin embargo, el mismo Arce dejó una importante obra acerca de su pensamiento político que es posible consultar para intentar construir un perfil más ajustado del primer representante argentino ante la ONU.

Combinaremos para esta semblanza estrategias cuantitativas y cualitativas de estudio de la biografía de Arce para reconstruir la trayectoria y los significados subjetivos que

[243] Paz, Hipólito Jesús. *José Arce*, Buenos Aires: CARI, 1995.

[244] Bosoer, Fabián. *Generales y embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina.* Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2005, p. 71.

Arce atribuía a los principales hechos políticos de los que fue actor, tratando de articular las dimensiones micro[245]-meso[246] y macro social[247].

Wright Mills subrayaba la importancia para los estudios sociales de la intersección entre biografía e historia "¿qué variedades de hombres y de mujeres prevalecen en esta sociedad y en este periodo? ¿y qué variedades están empezando a prevalecer? ¿De qué manera son seleccionados y formados, liberados y reprimidos, sensibilizados y embotados?"[248]. Por el periodo de la vida de Arce que resulta relevante para la partición de Palestina, deberemos agregar a las preguntas de Wright Mills una que no se encuentra presente en su enumeración "¿qué tipo de hombres están dejando la escena?".

José Arce nació en una estancia en Lobería en 1881 y murió en Buenos Aires en 1968. Era hijo de un criador de ganado que además actuaba como juez de paz en la zona. Su padre poseía 11.770Ha de tierra[249] pero 1892 arrienda los campos y se muda al barrio de San Telmo.

---

[245] Paricularmente las redes de relaciones sociales en las cuales estuvo inserto como actor con su importancia relativa.

[246] Inserción colectiva en instituciones, organizaciones, grupos, etc.

[247] Procesos históricos, estructura social, valores culturales. Sautu Ruth "La interpretación subjetiva de la historia" en Meccia, Ernesto (Dir.). *Biografías y Sociedad. Métodos y perspectivas*. Santa Fe: UNL, 2019, p.333

[248] Meccia, Ernesto. "Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad" en Meccia, Ernesto (Dir.). Biografías y Sociedad. Métodos y perspectivas. Santa Fe: UNL, 2019, p. 40

[249] Teniendo como base el estudio de Roy Hora sobre la clase terrateniente de la Pampa argentina se podría suponer que se trataba de un propietario mediano y que claramente no pertenecía a la elite ganadera del momento. Esto es coincidente con el hecho de que tuviera el cargo de Juez de Paz que, según el estudio de Hora, para esos años, no solía estar en poder de grandes terratenientes. Asimismo, esta categorización es consistente con considerar que Nicolás Anchorena poseía 200.000ha al momento de su muerte (1856) o que Ramón Santamarina a prinicipios del siglo pasado poseía 280.000ha sólo en la provincia de Buenos Aires o que entre 1878 y 1882 unos 20.000.000ha fueron venididas en grandes unidades con propiedades que variaban entre 70.000ha y 320.000ha. Hora, Roy. *Los terratenientes de la pampa argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2002.

De hecho Arce tiene un marcado perfil profesional y no rentista algo que es mencionado cuando expresa que al momento de asumir la cátedra de Clínica Quirúrgica ya "había agotado los recursos heredados de mi padre". Arce, José. Mi Vida. Tomo 2. Madrid. 1957, p. 104

Arce estudió en la Academia Británica de Buenos Aires y luego en el Colegio del Salvador. Se recibió de médico a los 22 años con medalla y diploma de honor e ingresó al Hospital de Clínicas – de quien su hermano Juvenicio fue director -lugar donde trabajó junto a Alejandro Posadas, Enrique Finochietto y Pedro Chutro[250].

Que Arce hubiera estudiado medicina es consistente con el hecho de que, como indica Buchbinder[251], esta carrera era elegida por hijos de familias de ingresos medios a diferencia de quienes elegían estudiar derecho o ingeniería[252].

En 1907 fue nombrado profesor suplente en la cátedra de Clínica Quirúrgica. En 1912 es elegido miembro del Consejo Directivo de la Facultad y delegado ante el Consejo Superior. En 1912, Luis Agote lo invita a trabajar como cirujano en el Instituto Modelo de Clínica Médica del Hospital Rawson. Ya para ese entonces llevaba 3 años como diputado provincial del Partido Conservador (PC) junto a Marcelino Ugarte (de quien escribiría una biografía). En 1913 es designado como Presidente de la Legislatura y luego diputado nacional. En 1917 es designado titular de la cátedra de Clínica Quirúrgica. Entre sus estudiantes se encontrarán Oscar Ivanissevich, Ramón Carrillo, Salvador Mazza y Julián Fernández.

En 1921, a los 41 años, es elegido Rector de la Universidad de Buenos Aires y en 1923 es nuevamente elegido como diputado nacional. Desde su banca impulsa la aprobación de la ley 11.333 de creación del Centro Médico de Buenos Aires, es decir, de los nuevos edificios para las facultades de medicina, farmacia, odontología y de las escuelas de obstetricia, kinesiología y Hospital de Clínicas. También impulsa la creación de la

[250] Sanguinetti, Florentino. José Arce. Legislador para la Educación Médica. Círculo de Legisladores de la Nación Argentina. 1999

[251] Buchbinder, Pablo. Historia de las Universidades Argentinas. Buenos Aires: Sudamericana. 2005, p. 75

[252] En una carta de julio de 1953 Arce decía “Cincuenta años hace, al leer mi diploma, sólo pensaba en el camino que tenía por delante y que debía recorrer honradamente para hacerme digno de los sacrificios hechos por mi padre – que en ese entonces vivía- a fin de que pudiera cursar estudios superiores.” Arce, José. Carta del 6 de julio de 1957. *Cartas y Escritos Inéditos*. Buenos Aires, 1958, p. 93

Facultad de Ciencias Económicas y la expropiación de tierras para los edificios de las Facultades de Filosofía y Letras e Ingeniería. En 1931 crea el Departamento de Cirugía Experimental.

En 1934 es elegido por cuarta vez como diputado nacional y decano de la Facultad de Medicina y en 1936 es elegido Vicerrector de la Universidad desde donde crea las cátedras de neurocirugía, puericultura, historia de la medicina, las escuelas de kinesiología y nutrición, la facultad de odontología, el instituto de microbiología y el centro de la alergia. Funda la Misión de Estudio de Patología Regional que estuvo a cargo de Salvador Mazza conocida por su lucha contra el mal de Chagas.

Según Halperin Donghi[253], quien inusualmente lo califica como uno de los políticos más hábiles de la política universitaria del periodo, fue el propio Perón quien le solicitó que se haga cargo de la intervención de la Universidad en 1945[254]. Desde el rectorado, Arce propone entonces la reincorporación de los cesanteados y renunciantes de 1943 y dejar sin efecto las resoluciones de intervención[255]. En mayo de ese mismo año renuncia a esa posición. Meses más tarde comienza su comienza su labor diplomática, primero siendo designado como Embajador en China y luego Representante Permanente ante las Naciones Unidas.

Trazada esta descripción de su trayectoria pública, vale la pena interrogarse acerca de cómo la misma se compara con la de otras figuras política de la primera mitad del siglo pasado. En este sentido, tanto los trabajos teóricos[256] como estudios históricos

[253] Halperin Donghi, Tulio. Historia de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba. 1962

[254] Arce relata de un modo un tanto escueto una intervención suya en favor del pedido de los estudiantes de medicina para reabrir el internado que se había suspendido luego de la intervención de la universidad "Sabían que **tenía alguna relación con el entonces Coronel Perón**, a cargo del Departamento de Trabajo y Previsión y me pidieron que obtuviese una audiencia". Nada más dice Arce de aquella relación. Arce, José. Mi Vida. Tomo 2. Madrid. 1957, p. 269

[255] Sanguinetti, Florentino. José Arce. Legislador para la Educación Médica. Círculo de Legisladores de la Nación Argentina. 1999

[256] Ferrari, Marcela. "Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones". Antítesis, vol. 3, No 5, pp. 529-550

prosopográficos[257] realizados por Marcela Ferrari serán de invaluable utilidad en tanto cubren gran parte del periodo en el cual Arce se desempeñó como diputado nacional.

También resultará importante reparar en la importancia de tres procesos de cambio fundamentales en las instituciones en las que Arce se desempeño primordialmente: la consolidación y democratización del estado como macro-proceso que tuvo como consecuencias el avance decidido del protagonismo los partidos políticos[258] y la pérdida de espacio de conducción del Partido Conservador y las transformaciones del sistema universitario nacional[259].

En lo político, el inicio de la carrera de Arce coincide con el eclipse de la influencia del PC en conjunto con el avance del proceso de democratización. Organizado como una fuerza inorgánica y unificado por fuertes liderazgos personales, así como por la posibilidad de apelar al estado como maquina clientelar[260], luego de la intervención de la provincia de Buenos Aires decretada por Yrigoyen en 1917, se exacerba el faccionalismo y la debilidad del PC que no logrará unificarse ni presentar una alternativa electoralmente potente al radicalismo.

Existen ciertos rasgos destacables de la trayectoria de Arce en términos comparativos: accede por primera vez a la Cámara de Diputados con 32 años, 10 años menor que el promedio registrado de edad por Ferrari para los diputados nacionales de todo el periodo[261]. Asimismo, de los 108 diputados de la provincia de Buenos Aires relevados por Ferrari, solo 2 estarán más años que Arce en la Cámara de Diputados durante el periodo que abarca los años 1913 y 1930. El promedio de permanencia en el cargo de

---

[257] Ferrari, Marcela. *Los políticos en la república radical*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008

[258] Ibid

[259] Halperin Donghi, Tulio. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba. 1962 y Buchbinder, Pablo. Historia de las Universidades Argentinas. Buenos Aires: Sudamericana. 2005

[260] Ferrari, Marcela. *Los políticos en la república radical*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008, p.89

[261] Ferrari, Marcela. *Los políticos en la república radical*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008, p. 116

los diputados para el periodo estudiado es de 5,5 años y Arce será diputado en el mismo periodo por un total de 11 años[262].

Por otro lado, Arce era parte del 75% de los diputados con educación universitaria entre los cuales, medicina era la segunda carrera más representada después de derecho. Según la citada autora, los jóvenes universitarios, en general, brindaban a los partidos ciertas capacidades necesarias para la práctica política, como la capacidad de organizar las juventudes partidarias, incorporar redes de cooptación de dirigentes al partido y sistematizar ideas de forma oral y escrita para la intervención en el debate público.

Como era usual en aquel momento, también la trayectoria de Arce muestra una multiposicionalidad entre cargos electivos y el desempeño de su profesión, en su caso, mayormente en el ámbito universitario.

Como hemos mencionado, Arce pertenece al segundo grupo profesional con mayor representación en la Cámara: los médicos. Esto estaba relacionado con el reconocimiento indiscutido que la profesión había lograda para ese momento pero no exclusivamente con ello.

Según Ricardo González Leandri, desde la década de 1870 la consolidación corporativa, académica y profesional de la medicina fue de la mano con la consolidación del estado nacional y brindó las condiciones para la aparición de la figura del "médico-político"[263] dentro de la política de notables de la Argentina de 1880. Sin embargo, hacia 1895 ya era visible – según el mencionado autor - la consolidación hegemónica de los médicos diplomados, del sistema de salud y de la Facultad de Medicina de la UBA[264] y el cambio

[262] Cálculos propios en base a las tablas anexas Ferrari, Ferrari, Marcela. *Los políticos en la república radical*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008, pp. 276-279.

[263] Ricardo González Leandri. "Miradas médicas sobre la cuestión social. Buenos Aires a fines del siglo XIX y principios del XX". Revista de Indias, 2000, vol. LX, núm. 219 , p. 428

[264] Ricardo González Leandri. "Itinerarios de la profesión médica y sus saberes de Estado. Buenos Aires. 1850-1910" en Ben Plotkin, Mariano y Zimmermann, Eduardo (comp.) Los Saberes del Estado. Buenos Aires: Edhasa. 2012, p. 142

de paradigma que impulsaba el ideal "profesionalista" del médico. En este sentido, Arce es un personaje híbrido: medico-político pero ya no parte de la república de notables sino de la democracia electoral y con intereses políticos fuertemente centrados no tanto en la cuestión social sino en el avance de la universidad como institución de educación e investigación.

Realicemos un balance de la información antes presentada: el inicio de la carrera pública de Arce coincide con el doble proceso de reforma electoral y reforma universitaria. También coincide con la expansión y fortalecimiento de la universidad con una orientación que lentamente incorpora el eje de la investigación al eje profesionalista de larga data[265].

Estos años también son parte todavía de la expansión del modelo agro-exportador con una continuidad de crecimiento económico y demográfico del país que brindaba la posibilidad de contar con recursos presupuestarios para impulsar iniciativas institucionales ambiciosas.

Arce mostrará una precoz inserción política a nivel nacional con una permanencia distintiva, así como un vertiginoso ascenso paralelo en la política universitaria. Su desempeño político y universitario estarán comunicados por el objetivo común de fortalecer la universidad mediante múltiples iniciativas institucionales vinculadas con la creación de diversos centros, muchos de ellos dedicados a la investigación. Su figura

[265] Debe tenerse presente la evolución – durante este periodo- del sistema educativo argentino, en general, y el sistema universitario en particular. Si en 1869 el 20% de la población en edad escolar estaba incorporada en el sistema educativo, en 1914 – incluso con el crecimiento poblacional experimentado – alcanzaba al 48%. Hacia 1910 había 5000 estudiantes universitarios habiéndose duplicado en una década e incrementándose en proporción a la población: del 0,3 cada mil habitantes en 1889 en 1907 se llegaba al 0,7 por mil pese al incremento de población. En 1916 sólo la Universidad de Buenos Aires contaba con 5.400 estudiantes. La UBA concentraba el 80% de lo estudiantes, seguida por la Universidad de La Plata y la de Córdoba. La Facultad de Medicina de la UBA tenía más de la mitad del total de los alumnos de la universidad. En 1920, el total de estudiantes universitarios alcanzaba 12.000 alumnos.

Asimismo, a partir de la reforma universitaria se plantea claramente como eje del debate la necesidad de modificar la impronta profesionalista de la universidad para incorporar a la investigación como eje fundamental de los objetivos institucionales. Esto se reflejó en la contratación de profesores extranjeros, en la modificación de los planes de estudio y también en la creación de institutos de investigación.

híbrida de médico-político tiene un marcado perfil profesionalista más que el prevalente años antes de médico-higienista preocupado por la cuestión social.

Hay otro sentido en que se podrían realizar comparación proto-prosopográficas. Arce fue parte también de ese grupo de políticos y funcionarios pertenecientes a las segundas y terceras líneas del peronismo cuyo estudio historiográfico ha comenzado en la última década. Si bien Arce no tenía el nivel de ministro, la importancia del cargo que ocuparía y su relevancia como figura política hacen valioso incorporarlo a estos estudios.

Como señalan Rein y Sheinin, Arce pertenece – con particularidades - al grupo de conservadores que apoyaron a Perón y del que formaron parte Alberto Tessaire[266], José Emilio Visca, Héctor Sustaita, Héctor Cámpora[267] y Jerónimo Remorino y que se agrupaban en el Partido Independiente[268] como resultado de la fragmentación de un Partico Conservador que no había adoptado una actitud uniforme hacia el peronismo[269]. Arce se encontraba en China al momento de las elecciones.

Si tenemos en cuenta la presencia de Oscar Ivanissevich[270] en la Embajada en los Estados Unidos hasta 1948, lugar que luego ocuparía Remorino hasta remplazar a

[266] Bosoer Fabian "Alberto Teisaire. Lealtad y traición en el canon peronista" en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *La segunda linea. Liderazgo peronista 1945-1955*. Buenos Aires: Eduntref, 2013

[267] Bernetti, Jorge "Hécor Cámpora. De la lealtad al exilio" en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp*.). La segunda linea. Liderazgo peronista 1945-1955*. Buenos Aires: Eduntref, 2013

[268] Rein y Sheinin "Jerónimo Remorino. Entre la política la política exterior peronismo y las luchas internas para definir el justicialismo " en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista*. Buenos Aires: UNSAM edita, 2017, p. 167

[269] Barry, Carolina. "La conformación política del peronismo 1945-1955" en Revista de Historia Iberoamericana. Año 2010. Vol. 3. Núm. 2, p. 3

[270] Petitti, Mara. "Oscar Ivanissevich. El Ministerio de Educación y la reforma educativa durante el primer peronismo" en Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista. Buenos Aires: UNSAM, 2017.

Ivanissevich relato su gestión al frente de la Embajada donde es difícil destacar una línea de política particularmente relevante salvo una preocupación por la imagen del peronismo y los medios y los intentos artesanales de modificarla. Sobre Arce hay una sola mención sin detalles acerca de una reunión entre ambos. Ivanissevich, Oscar. Rindo Cuenta. 1893-1973. Segundo Tomo. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación. 1973, p. 42. Sin embargo, Ivanissevich fue discipulo de Arce, fue designado por el

Bramuglia como Canciller, es posible ver la presencia relevante de importantes hombres conservadores, no solo en las segundas líneas generales del peronismo, sino específicamente en la diplomacia peronista.

Según Mackinnon[271] a través de la reconstrucción de los conflictos al interior del partido peronista se delinean tres perfiles de dirigentes: los hombres del Laborismo que comparten el proyecto político de Perón, los hombres leales a Perón sin perfil propio y un grupo de dirigentes más alejados del proyecto político de Perón que luchan por mantener su identidad, sobre todo radicales renovadores y hombres del Partido Independiente.

Aquí se plantea la primera diferencia de Arce dentro del mencionado grupo porque será parte del tercer grupo de funcionarios dejando el gobierno a finales de 1949. Remorino y Ivanissevich acompañarán a Perón, en diferentes roles, hasta el final de sus vidas.

La lectura de los textos de Arce lo muestran como un miembro histórico del partido Conservador pero del cual, al momento de ser contactado para formar parte del Servicio Exterior, se había alejado hace algún tiempo,

> "pertenezco a lo que se puede llamar sector de centro-derecha y afirmo, dispuesto a demostrarlo, que el progreso social argentino se debe en su casi totalidad a los conservadores que gobernaron el país de forma progresista y siempre preocupados de la evolución y del mejoramiento social"[272]

---

para conducir el Instituto de Clínica Quirúrgica y todavía en 1961 se refería a Arce con admiración indudable como atestigua su capìtulo en el libro editado en honor de Arce para su 80 aniversario. José Arce. 80 Aniversario. Buenos Aires: Amorrortu. 1961, p. 211

[271] "Sobre los Orígenes del Partido Peronista. Notas Introductorias" en *Representaciones Inconclusas, las Clases, los Actores y los Discursos de la Memoria, 1912-1946*, Waldo Ansaldi, Alfredro Pucciarelli, José Villarruel, Editores. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1995.

[272] "Vendepatria somos todos aquellos que hemos creído y seguimos creyendo que no se puede favorecer el desarrollo del país - y por ende su progreso - sin ayuda extranjera." Arce, José. Carta del 23 de junio de 1957. *Cartas y Escritos Inéditos*. Buenos Aires, 1958, p. 256. Arce mismo explica que había abandonado el Partido Conservador luego de las renuncia forzada del gobernador Federico Martinez de Hoz, notable perteneciente a la Sociedad Rural Argentina y miembro del partido sin gran presencia es su estructura

Probablemente la semblanza más completa de Arce, publicada pocos meses antes de que cumpliera 49 años fue la realizada por Alberto Gerchunoff[273],

contó con el apoyo de Barceló y Sanchez Sorondo pero dejó el cargo luego de los embates de los liberales morenistas y el gobierno nacional. Es interesante notar que Sanhez Sorondo también deja el partido luego de la renuncia del gobernador. Bejar, María Dolores. *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires*, 1930-1945. Buenos Aires: Siglo XXI. 2005, cap. 5

[273] La semblaza se encuentra en el prólogo que Gerchunoff escribió para el volumen de "escritos culturales" de Arce que fue publicado en 1928. Arce, José. Escritos, Cartas y Discursos. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1967, p. 447-454

Hay que tener en cuenta que, como dice Szurmuk en su biografía ya para 1924 *" [Gerchunoff] cumplió 40 años […] Es ya un hombre maduro, un escritor hecho y derecho, un intelectual con presencia, bien ubicado en la clase media. Gerchunoff era convocado, citado, reseñando, antologizado; era sin duda una figura señera en el mundo cultural de Buenos Aire*s". Szurmuk, Mónica. *La vocación desmesurada. Una biografía de Alberto Gerchunoff*. Buenos Aires: Sudamericana. 2018, p. 194

Gerchunoff en su afectuoso y elogioso prólogo muestra una profunda relación de amistad con Arce *"[…] les faltará [para admirar a Arce] un elemento, una causa esencial para admirar y conocer, como admiro y conozco a José Arce. Y ello consiste, justamente, en conocerlo. No se tiene una sensación completa de su personalidad si uno no se arrima a lo que hay en ella de íntimo, de confidencial, de hondamente llano y a la vez inaccesible para el que se halla en un punto más distante. Pertenezco – y esta es la explicación de que me haya encargado esta semblanza – a la rueda habitual de amigos de Arce. Nos encontramos a menudo, en la velada de su biblioteca, en el circulillo en que uno se distrae de la herrumbre pesada del día, nos solemos ver y solemos perdernos en esa maravillosa divagación en que es bueno emplear el reposo para corregir el Universo de Dios. Sí, arreglamos el mundo con frecuencia. Resolvemos sus problemas, nos indignamos, nos enfurecemos, en nombre de bellos deseos y terminamos, como es natural, en convenir en que el mundo ganaría algo si se dejara dirigir por nosotros. El mundo nos ignora y esta ignorancia de nuestra providencial utilidad para el género humano nos permite conversar infinitamente, charlar, ulular, reir […] Tengo por ende, como lo ve el lector […] una emoción personal de Arce que rebalsa el diseño que se forma de su figura […]*".

Sin embargo, debe subrayarse que ni en la correspondencia entre Gerchunoff y la Agencia Judía en el Archivo Sionista Central (Caja Z5/3478) y ni en los papeles de Gerchunoff en el Instituto Ravignani se ha podido encontrar correspondencia entre ambos.

En una comunicación con el autor, Mónica Szurmuk expresó que Gerchunoff tuvo sin embargo contacto con Ivanissevich con respecto al voto sobre la partición palestina en la ONU. La hija de Alberto Gerchunoff, Ana María, se convirtió en secretaria del Embajador Tsur y el propio Alberto "asesorará al embajador en aspectos de la vida y la política sudamericana". ICAI, *1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 44

La relación entre ambos, de acuerdo a la biografía de Szurmuk podría deberse a una amistad de barrio "*después de que su hijo Alberto hiciera algunas críticas públicas a la comunidad, la carnicería kasher del barrio se negó a seguir vendiéndole carne y una vecina croata del conventillo, la señora Ivanissevich – madre de Oscar Ivanissevich que sería en dos ocasiones ministro de Juan Domingo Perón – tuvo que comprarle la carne diciendo que era para una vecina judía discapacitada*". Szurmuk, Mónica. *La vocación desmesurada. Una biografía de Alberto Gerchunoff*. Buenos Aires: Sudamericana. 2018, p. 134.

En el Archivo Sionista Central hay comunicaciones de Gerchunoff con Oswaldo Aranha quien era Representante de Brasil ante la ONU, al arzobispo de Lima, al Presidente de Venezuela y al Presidente

> El Dr. Arce sorprendía en su grupo [los conservadores] como una antítesis. Por su vigor dinámico, por su desbordamiento temperamental, por su inquietud movediza, por su deseo instintivo de multiplicidad […] da la impresión de lo torrencial, que está fuera de cauce, de la energía que se improvisa en acción y está fuera de normas. […] Tiene la intemperancia, la violencia, la bondad súbita y la destreza brutal de la juventud […] Sabe discutir en una reunión, evadirse de una dificultad, eludir un obstáculo con una fórmula hábil y fina […] Sin duda fue un diputado de singular aptitud, sorprendía en el recinto por su facilidad, casi escandalosa, de comprender todo, de advertir, cuando nadie lo advertía, el detalle definitivo de un problema, ponerlo de relieve en una disertación acribillada de réplicas o breve y terminante como un dictamen. José Arce se pasó así una quincena de años estudiando el presupuesto, cuestiones económicas y cuestiones técnicas […] Informaba sobre cada problema con minuciosidad, se batía con enemigos momentáneos o duraderos sin alterarse, sin disminuirse […] Sí; ese político de Buenos Aires que empezó a actuar al lado de Marcelino Ugarte, que fue un asombroso legislador por su capacidad de trabajo y por la mordiente profundidad de su inteligencia […] es un insigne hombre de gobierno […] es el suyo un temperamento […] de ejecutor en el que el ímpetu violento se vuelve en su actividad constante fuerza de adivinación y orgullosa confianza.

Aquí se pueden ver los trazos gruesos de una personalidad que se manifestará de igual forma en su trabajo diplomático: la habilidad retórica, la capacidad de trabajo, la minuciosidad, la seguridad de sí mismo y la experiencia acumulada en años de trabajo legislativo.

Si bien el Arce que Gerchunoff describe es 20 años más joven que el Arce que será el primer representante argentino ante la ONU, los rasgos de personalidad que describe son tan ajustados a la realidad de 1928 como a la de 1947. Sin embargo, la semblanza apenas si toca temas políticos.

En su epistolario es posible detectar el deslizamiento de Arce a los largo de los años 50´s desde una oposición crítica del peronismo a una posición de confrontación con el "*régimen*" que pone de relieve varios puntos centrales de su pensamiento político:

---

de Uruguay, al Vice-Presidente del Perú y a diversos intelectuales y diplomáticos latinoamericanos, pero en ninguna de ellas hay una mención directa o indirecta a la posición adoptada por la Argentina. Tal vez en el siguiente párrafo en la carta a Aranha del 7 de mayo de 1948 se pueda pensar en una referencia indirecta a la Argentina "*Es lo que olvidan mi distinguido amigo Torres Bodet y no pocos que profesan sus ideas y prefieren la barriada arábiga de su país que vota dócilmente al gobierno sea este el de un militar nazi o el de un aspirante al programa comunista y contemplan con hostilidad oblicua o rencor franco a los judíos que mandan sus hijos a la universidad, los inducen a participar en las preocupaciones del país […]*".

exponente del liberalismo conservador, distante tanto de la religión como del nacionalismo, hay en Arce un énfasis constante en la importancia de la preservación de las libertades individuales entre las que se destacan la libertad de comercio[274] así como una creencia inconmovible en la ciencia y el progreso.

Sobre todo, hay en el médico argentino una continua insistencia en la importancia de un respeto a la legalidad. En esto se muestra Arce inflexible y esta posición lo llevará también a asumir rápidamente posiciones fuertemente críticas respecto del golpe de estado de 1955. Este legalismo, sin embargo, no era simple formalismo y se vinculaba, desde ya, con su perspectiva conservadora.

Es interesante subrayar que en sus libros acerca de la Organización de las Naciones Unidas[275] Arce demuestra prestar una atención minuciosa al articulado legal y precedentes jurídicos de la estructura de la entonces reciente organización internacional. Un conocimiento que sorprendería teniendo en cuenta su formación de cirujano y su propio reconocimiento de que a su ingreso al Servicio Exterior sabía poco respecto de la diplomacia pero que demuestra la experiencia acumulada durante años de trabajo legislativo.

Sin embargo, es imposible evitar la sensación de que Arce despliega con cierta rigidez el conocimiento que posee. Demuestra un celo en su función en el cual es posible reconocer el impulso de fuertes principios personales más que la ejecución puntillosa de instrucciones recibidas – que, de todas maneras, siempre le fueron transmitidas de manera general – por parte de un representante que uno hubiera podido imaginar más inseguro en su rol.

---

[274] "*Si al desconocimiento de los derechos individuales y la afirmación del Estado-Providencia, que en vez de haber sido destruido va en tren de florecer [....]*". Arce, José. Op. Cit, Carta de Agosto de 1957, p. 261

[275] Arce, José. *La carta de las Naciones Unidas*. Buenos Aires, 1948; Arce, José. *United Nations - Admission of new members*. Madrid, 1951 y Arce, José. *Right Now*. Madrid, 1951.

Dice el embajador en una carta de 1953 acerca de sus años en el Congreso de la Nación algo que bien podría aplicarse a su paso por las organizaciones internacionales,

> Esto me llevó a estudiar, lo más concienzudamente que pude, los textos, sus antecedentes, las decisiones judiciales vinculadas a los mismos, la doctrina expuesta por los autores, la historia parlamentaria, la evolución política del país y todo cuanto documento o elemento de juicio que, llegado a mis manos, pudiese auxiliar en el esclarecimiento y dilucidación de las cuestiones[276]

Hablando de la presión familiar para que estudiase medicina, Arce afirma,

> Descubrí entonces que la materia jurídica me interesaba más de la cuenta y que podría llegar un día en que me sintiese arrepentido de haber escuchado los consejos de mi madre al inducirme a ingresar en la Escuela de Medicina, contrariando una vocación espontánea que me inclinaba a estudiar derecho [...] Esto no aminoró en lo más mínimo mi inclinación por el estudio del derecho político[277].

Respecto de la política internacional, Arce manifiestaba claramente su deseo de que la Argentina fortaleciera sus vínculos con los Estados Unidos en el marco de lo que percibía como un mundo nítidamente dividido en dos esferas y en el cual la Argentina debía posicionarse, sin dudarlo, en la esfera "*occidental*" frente al "*imperialismo soviético*".

Su percepción de la situación colonial muestra la primacía de un marco interpretativo que hoy podríamos calificar como "orientalista" y que se ve morigerado por un reconocimiento teórico del derecho a independencia de los pueblos coloniales. Sin embargo, es en sus análisis de las situaciones concretas en Túnez, Bolivia, Irán y Egipto donde se percibe la rigidez de sus interpretaciones que parecen mostrar una incomprensión profunda de los procesos históricos que intentaba explicar,

> […] de la misma manera que el señor Mossadeg no puede quedarse con Abadan sin indemnización previa sujeción a las cláusulas del contrato suscripto y a las normas elementales del derecho [...] La propiedad es y debe ser inviolable y nadie, así sea quien ejerza o detente el poder, puede saltar por encima de la barrera con

[276] Arce, José. Op. Cit. Carta del 10 de junio de 1953, p. 74.

[277] Arce, José. Op. Cit. Carta del 10 de junio de 1953, p. 75.

> el solo objeto de procurarse prosélitos en una exhibición de presunto nacionalismo [...] En cuanto al caso egipcio [...] el gobierno no puede cambiar las cosas por su sola voluntad; puede, en cambio, pactar un nuevo acuerdo con Gran Bretaña.[278]

Pese a ser un conservador, Arce no era un reaccionario ni un nacionalista católico[279]. Bien lo define Juan Carlos Luqui "*El conservadurismo de Arce fue siempre un conservadorismo sui generis. Es el conservadorismo liberal con que esa agrupación nació y se hizo fuerte en el escenario nacional. Es un liberalismo renovador no estático ni retrógrado. Las conquistas por la evolución; nada de extremismos; siempre dominado por el exacto concepto republicano que rehúye tanto de posturas demogógicas como revolucionarias*"[280].

A lo largo de su epistolario concede que si los conservadores, con quienes se identifica, habían hecho progresar al país, el avance de la democracia era un hecho inevitable y la intervención militar en la política un hecho desgraciado,

> En 1930, el General Uriburu, hombre de derecha - o si se prefiere de centro - como Ud. o por lo menos como yo si es que Ud. no quiere verse encasillado en materia política, dio por tierra con el gobierno constitucional de Yrigoyen y sentó el mal precedente de que el ejército puede juzgar al Poder Ejecutivo [...] es preferible cualquier gobierno elegido por el pueblo que la mejor dictadura impuesta y sostenida por una clique militar[281].

Sin embargo, la desconfianza hacia la política popular y hacia el predominio de las "*pasiones*" en las masas que pueden ser manipuladas por los líderes, no lo abandonará nunca.

---

[278] Arce, José. Op. Cit. Carta del 18 de enero de 1953, p. 49.

[279] "*A las 10 se celebra misa en el gran salón. Aún a riesgo de aparecer sospechoso ante mi propia consciencia - no soy un practicante - decido concurrir*". Arce, José. Op. Cit. Carta del 26 de agosto de 1956, p. 191.

[280] Luqui, Juan Carlos. "Arce y su vocación jurídica" en *José Arce. 80 aniversario*. Buenos Aires: Amorrortu. 1961, p. 259

[281] Arce, José. Op. Cit. Cartas del 18 de enero de 1953, p. 29.

La lectura de esos documentos revela algo de anacrónico en la figura del embajador, como si Arce - pese a todos sus esfuerzos - se revelará como un hombre de otro tiempo que va quedando marginado de las decisiones políticas y asume su exilio político a medias. Sabiéndose perdido intenta de todas maneras influir en las grandes decisiones del país mediante una prolífica y trágicamente infructuosa correspondencia cuyos proyectos se agrandan cuanto más lejos del poder va quedando.

En términos de política partidaria, Arce expresa que al momento de su nombramiento como Embajador en China - cargo precedente al de su nombramiento ante la ONU - llevaba casi una década fuera del partido Conservador "*a causa de la actitud que sus dirigentes adoptaron contra el Gobernador Martínez de Hoz*".[282]

Arce narra su ingreso a la diplomacia de manera un tanto escueta y lo explica como fuertemente dependiente de relaciones personales, como un hecho enteramente sorpresivo,

> Era una mañana del mes de julio de 1945. Por algún motivo que ahora no recuerdo me encontraba en el despacho de mi grande y buen amigo el Dr. Cesar Ameghino, a la sazón Ministro de Relaciones Exteriores.
>
> A punto de despedirme miróme fijamente y me dijo: ¿te gustaría ir a China? […] No entró nunca en mis designios desempeñar una misión diplomática[283]

Una historia similar cuenta en su biografía donde agrega sus reparos por no conocer el trabajo diplomático. Sobre su posterior nombramiento como primer Representante ante la ONU, Arce dice,

> El Ministerio había dispuesto mi traslado a las Naciones Unidas. Nunca estuve seguro de sí se tenía idea de la importancia del referido destino. En un principio se había pensado en enviarme a Washington y después a Londres, pero al final se decidió Nueva York. Parece ser que las influencias políticas que gravitaban en ese momento encontraron demasiado importante las dos primeras posiciones para un hombre del viejo régimen que no había intervenido en la campaña electoral […] Por

[282] Arce, José. Op. Cit. Carta del 22 de julio de 1957, p. 212.

[283] Arce, José. Escritos, Cartas y Discursos. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1967, p. 1123.

> otra parte nunca tuve inconveniente, cada vez que se me interrogó, en manifestar que estaba alejado de la política interna y que no era peronista […] ignoraban, sin duda, que al destinarme a la ONU se me otorgaba la representación más importante […] para el desarrollo de mi actividad en defensa de los intereses morales de la República.[284]

Hemos citado estos párrafos porque brindan más información de la que a primera vista parece. La sorpresa del salto al ámbito internacional de Arce hace parecer como si esta situación hubiera sido enteramente fortuita.

Sin embargo, el mismo año Arce había publicado dos extensos artículos en la revista de la Academia de Ciencias Económicas de Buenos Aires sobre la política exterior argentina y la situación mundial luego de la posguerra[285] que revelan un laborioso trabajo de investigación y una visión de conjunto de la situación internacional. En ambos es evidente que la búsqueda de principios de acción arraigados en la historia de la política exterior argentina y asentados en instrumentos legales está al servicio de una posición "*aliodófila*" y pro-norteamericana "siento que nuestra política exterior frente a los acontecimientos que en los últimos cinco años llenaron de congoja y de incertidumbre a los hombres libres de la tierra, no ha sido la que dictaba nuestra invariable tradición".[286]

Que el Canciller que declaró la guerra a Alemania y Japón en marzo de 1945 y adhirió al Acta de Chapultepec incorporara al servicio diplomático a un político conservador de altísimo perfil internacional – perfil logrado gracias a su labor médica - y con posiciones públicamente favorables a los aliados, es todo menos sorpresivo.

Las mismas razones hacen suponer que los decisores peronistas eran claramente conscientes de la importancia de las Naciones Unidas (¿cómo podría ser de otro modo para un país que deseaba salir del aislamiento?) y que por ese mismo perfil Arce fue

[284] Arce, Jose. Mi vida. Volumen II. Buenos Aires, 195, p. 17

[285] Arce, José."Después de la guerra". Revista de la Academia de Ciencias Económicas de Buenos Aires. Buenos Aires. 1945 y "Tradición Internacional Argentina. El arbitraje amplio" en la misma revista.

[286] Arce, José. "Tradición Internacional Argentina. El arbitraje amplio » en Arce, José. Escritos, Cartas y Discursos. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1967, p. 1090

elegido para ejercer estas funciones. Su prestigio personal, el hecho de que no fuera peronista y sus posiciones públicas cercanas a los aliados, pueden suponerse, constituían un capital interesante en aquel momento para Perón. Asimismo, como hemos mencionado, Perón mismo le encargo la intervención de la Universidad de Buenos Aires y su normalización.

Tal vez con lo que Perón y Bramuglia no contaban era con el celo y particular idiosincracia con que Arce interpretaría y llevaría adelante su función de defender los "*intereses morales de la República*".

Esta remisión que el mismo Arce hacía a los principios morales, reiterada en numerosas ocasiones en sus escritos, le permitirá al Embajador reinsertar una dimensión ética a las políticas para abrir una brecha entre las instrucciones recibidas desde Buenos Aires y su cumplimiento efectivo y esa misma estrategia es la que utilizará cuando él mismo se defina como defensor de un interés mucho más general que el de la Nación. El mismo alto perfil e independencia que lo hacían un candidato interesante para el puesto, lo convertirán en una figura difícil de controlar.

A su gestión como Representante ante la ONU del primer gobierno peronista, Arce le dedica bastante espacio en un epistolario que brinda pistas para comprender cómo el Embajador percibía su trabajo, sus relaciones personales y las instrucciones que recibía de Buenos Aires.

Según Arce,

> Las instrucciones que, personalmente, me impartió el Presidente Perón en 1946 antes de venir a Nueva York para representar al país ante las Naciones Unidas, fueron explícitamente favorables a un leal entendimiento con los Estados Unidos. Cumplí esas instrucciones y desenvolví, públicamente, una política de franca amistad con los representantes de Washington.[287]

[287] Arce, José. Op. Cit. Carta del 10 de junio de 1953, p. 85.

Sobre su alejamiento del cargo a finales de 1949 expresa que,

> […] fue recién en 1948, en ocasión de considerarse lo relativo al bloqueo de Berlín, que empecé a notar los primeros síntomas de un cambio de frente; estos síntomas se acentuaron en 1949 y me decidieron a retirarme el 31 de diciembre de ese año.[288]

Su alejamiento, relatado en 1957, es más dramático "*resolví, contra mis intereses, malvender todo cuanto tenía con tal de poder vivir lejos del alcance de los caprichos del dictador y sus corifeos*"[289].

Es interesante notar que en una recapitulación acerca su trabajo en la ONU, Arce no menciona la cuestión palestina específicamente y encuadra sus acciones dentro de los principios permanentes de la política exterior argentina,

> […] la interpretación del artículo 4 de la Carta [...] las diversas incidencias vinculadas a la lucha por la admisión de nuevos miembros, las acciones desarrolladas en defensa de los pequeños estados[290] y de los estados agredidos; la solución de la llamada cuestión española; la creación de la administración postal de la ONU; la solución del problema de las excolonias italianas y la creación del nuevo estado de Libia y muy especialmente todo lo relativo al Veto [...] son materias que muestran la defensa de principios que han orientado siempre nuestra política exterior. En todos esos casos [...] me ofrecieron la oportunidad de exteriorizar la posición internacional del país en favor de los principios y reglas de conducta establecidos en la carta y de la doctrina que proclama la igualdad jurídica de todos los estados.[291]

Pese a la posición de que la Argentina debía acercarse a los Estados Unidos en su accionar internacional, Arce se permite, en sus cartas, una crítica respecto de su decisión acerca de la partición del territorio del Mandato,

> Mientras la ONU hacía lo imposible para que árabes y judíos llegasen a un entendimiento, el Presidente Truman reconoció al nuevo Estado de Israel a las 4

[288] Arce, José. Op. Cit. Carta del 10 de junio de 1953, p. 86.

[289] Arce, José. Op. Cit. Carta del del 22 de julio de 1957, p. 211.

[290] Es interesante notar que esta frase textual aparece reproducida en un cable de la diplomacia francesa explicando el comportamiento de la delegación argentina durante la votación de noviembre de 1947.

[291] Arce, José. Op. Cit. Carta del 21 de mayo de 1953, p. 67.

> p.m. del mismo día en que fue creado. Lo hizo sin aviso previo, en momentos en que la Asamblea General de la ONU - que yo presidía en ese entonces - procuraba resolver el problema palestino [...] la noticia cayó como una bomba en plena asamblea. La delegación de los EE.UU - cierto o no - declaró ignorar que se hubiera adoptado esa iniciativa. Hubo un conato de interrumpir la sesión que yo evité porque no estaba a dispuesto a aceptar la influencia de ningún estado, por poderoso que fuera, en el desarrollo de nuestros trabajos. Con la referida actitud Washington se conquistó el odio de los árabes a cuyos representantes yo vi llorar ese día pero Truman.ganó la reelección seis meses después! Historia desagradable pero historia antigua. Hay que mirar al futuro. Hay que pensar las soluciones más convenientes y ejecutarlas tan pronto como sea posible[292]

Se debe resaltar, para evaluar su trabajo diplomático, la lateralidad que Arce creía disponer para actuar como Representante ante la ONU respecto de las instrucciones puntuales de Buenos Aires "Y por eso no abrigué y decidí alejarme de la función que desempeñaba cuando se pretendió transformar al representante argentino ante la ONU en un disco fonógrafo destinado a repetir "si" o "no"[293].

Su libro sobre la Carta de Naciones Unidas publicado en el año 1948 y escrito cuando todavía ejercía la función de Representante argentino ante esta organización, busca brindar una justificación teórica a esa independencia de criterio que demandaba para sí,

> Mi punto de vista [...] tiende a demostrar la amplia base moral y humana en que se apoya la Carta y la necesidad de que los gobiernos de los diversos países que integran la Organización tengan cuidado de instruir a sus representantes con la misma amplitud sin dejarse dominar por sus exclusivos intereses nacionales[294].

---

[292] Op. Cit, Carta del 21 de enero de 1957, p. 217-218

[293] Op. Cit., Carta del 21 de mayo de 1953, p. 67. Sobre este punto, Florentino Sanguineti dice "Pero desde la cancillería del gobierno peronista le envían repetidamente instrucciones para que atenúe sus iniciativas personales y para obligarlo a someterse a las directivas de Buenos Aires. Finalmente le ordenan no hablar y limitarse a ejercer el voto según los mandatos enviados. Ante esta situación de censura resuelve renunciar en defensa de su autonomía a fines de 1949, dando fin a otra etapa turbulenta de su vida." - Florentino A. Sanguinetti, José Arce. Legislador para la Educación Médica, Círculo de Legisladores de la Nación Argentina, Buenos Aires, 1999, p. 20

[294] Arce José, La Carta de Naciones Unidas, Buenos Aires, 1948, p. 12. Esta posición Arce intentará llevarla a la práctica. El Memorandum 1 que se encuentra en los papeles de Arce en el Archivo del Museo Roca expresa respecto de la línea de acción de la delegación argentina ante el Consejo de Seguridad que "la delegación debe tener cierta flexibilidad de acción para actuar frente acontecimientos […] El Consejo de Seguridad representa los intereses de la organización y, aunque lógicamente cada país allí representado tiene sus propias aspiraciones y objetivos particulares, la Carta le impone la responsabilidad moral de buscar la solución a los graves problemas […] De esto surge que no es posible permanecer en silencio, sin fundar nuestra actitud abstencionista; esta última puede y debe explicarse […] es impráctico despojar

Esta posición, en base a la cual Arce defiende una libertad de acción amplia, es repetida en su biografía,

> No ignoro que la representación de un país en el extranjero es, siempre, una posición política y que, por esta razón, los agentes diplomáticos, más de una vez, vénse precisados a actuar con sujeción a instrucciones concretas de interés para el país que representan. Tampoco ignoro que la apreciación acerca de si se trata, realmente, de un interés efectivo para el país no les corresponde y que ella es apreciada por el órgano central del gobierno [...] pero acreditado ante una organización internacional - no ante el gobierno de un estado - las cosas cambian [...] persiguen un objetivo distinto y superior. Diríase que en ellos flota y actúa el espíritu de los pueblos, deseosos de encontrar planos de entendimiento que les permitan vivir tranquilamente.[295]

---

al delegado de aquella elasticidad de acción que le permite adoptar la acción que corresponda frente a las diversas etapas por las que pasan las cuestiones".

[295] Arce, Jose. *Mi vida*. Volumen II. Buenos Aires, 1958, p. 29. Más coloquialmente Arce transmitía a sus amigos, según el Canciller Paz que "*todos los embajadores deben acatar las instrucciones de Cancillería menos el embajador en las Naciones Unidas*". Rein, Raanan. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano, 1998, p. 217.

Esto se debería comparar con el perspicaz análisis de Andrew Boyd sobre el rol de los Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas que por su inusual claridad y su contraste con las acciones y cualidades de Arce citaremos en extenso *"¿Los ocupantes de los asientos alrededor de la mesa de herradura deben ser considerados como personas reales o como meros títeres? La respuesta debe ser: un poco de ambos, siendo variable el factor marioneta pero casi siempre fuerte. El Representante puede ser o no una personalidad en sí misma; pero es indiscutiblemente el portavoz oficial de su gobierno. Si no lo fuera, no estaría allí. No puede seguir una línea que su gobierno desaprueba y seguir ocupando su puesto en el Consejo de Seguridad, o en cualquier otro lugar de las Naciones Unidas.*

Algunos representantes disfrutan de relaciones con sus gobiernos que les permiten tener espacio de maniobra en las negociaciones e incluso puede permitirles influir en la política de su país en lugar de simplemente ejecutarla. Pero incluso en esto casos deben hacerlo dentro de límites bien definidos. Todos los Representantes son movidos por hilos que se manipulan desde sus capitales […] Estas no son necesariamente sus únicas cadenas. También pueden sentirse fuertes tirones de otras direcciones: de los grandes poderes, de sus países vecinos, de grupos regionales […] Puede sonar como si todo lo que un Representante tiene que hacer, cuando se acerca a un debate, es informar a su gobierno […] y luego esperar a reciba de su cancillería el texto del discurso […] e instrucciones sobre cómo votar. Rara vez es tan simple. La situación que está discutiendo el Consejo puede cambiar rápidamente. En una hora tardía enmiendas inesperadas o nuevos proyectos de resolución pueden ser propuestos. Los alineamientos pueden cambiar repentinamente […] Así que el títere siguiendo fielmente sus instrucciones puede tener que tomar muchas decisiones personales sobre tácticas […] Su necesidad primordial es la de conservar la confianza de su propio gobierno. Pero casi tan importante como eso es la de mantener la mejor relación de trabajo con sus colegas […] En un ambiente complejo como la ONU es muy importante saber tanto como resulta posible lo que está pasando en la mente de otras personas, detectar el vibrar de sus sentimientos tácitos, detectar cambios en sus posiciones tempranamente.

Como regla es importante mostrarse a sí mismo accesible, paciente y comprensivo. Aun cuando las relaciones entre dos gobiernos están pasando por una mala etapa, es una de las grandes ventajas de la vida comunitaria en Turtle Bay […] que los miembros de las dos misiones se encontraran reunidos

Esta forma de entender su función condicionó su relación con el Canciller Bramuglia quien nombró a Enrique Corominas como su segundo para realizar un control del trabajo de la misión en Nueva York.

Pero también lo llevó a tener una percepción no solo de su rol sino del rol de las Naciones Unidas en el sistema internacional muy diferente de la que tenían Bramuglia y el mismo Perón, quien en una carta a su Canciller decía "*Como usted dice, yo también creo que Naciones Unidas no es para resolver nada, sino para preparar climas o estados ambientales. Por eso, como usted, creo fundamental allí dejar a la Argentina bien*"[296] y en otra carta expresa "*los hombres, que como Arce, viven en la U.N., es lógico que crean que el mundo gira a su alrededor pero no es real, el mundo gira y se traslada con otros centros*"[297].

Arce se convierte así en un Representante que reclama para sí una independencia que utiliza en proyectos que no están en sincronía con la forma de entender el rol de la ONU en la política exterior peronista. Esto desgasta fuertemente su figura frente a Perón y Bramuglia. El propio Presidente le dice al Canciller en sus cartas durante la crisis de Berlín "mi desconfianza hacia Arce […] soy de la opinión que en caso alguno la solución

---

constantemente por fuerza de las circunstancias; incluso si se ha ordenado que deben evitar tanto como un intercambio de saludos, todavía habrá posibilidades de intermediaciones para transmitir mensajes discretos de un lado al otro. Y cuando prevalecen mejores relaciones, es una parte vital de toda representación en la ONU mantenerse plenamente informados de los pensamientos e intenciones que pueden no estar del todo reflejados con precisión en las declaraciones formales. Las decisiones tácticas deben basarse firmemente en este tipo de información, que puede ser obtenida sólo por continuos intercambios informales […] un hombre que es dejado demasiado tiempo en un asiento del Consejo […] es un símbolo viviente de las políticas y actitudes que su gobierno ha adoptado durante sus años en Nueva York […] Tanto el gobierno como él pueden sentir cierta vergüenza si se ve obligado a tragarse, públicamente, las palabras que pronunció en el Consejo en años anteriores. Un cambio de gobierno, por supuesto, es probable que traiga consigo un cambio de Representante. Pero un cambio de hombre también puede ser oportuno cuando es solo la política, y no el gobierno, lo que ha cambiado". Boyd, Andrew. Fifteen men on a poder keg. New York: Stein and Day. 1971, p. 36

[296] Archivo privado Raanan Rein. Carta de Perón a Bramuglia. S/F. La carta es del periodo de la crisis de Berlín en octubre de 1948.

[297] Archivo privado Raanan Rein. Carta de Perón a Bramuglia. S/F. La carta es del periodo de la crisis de Berlín en octubre de 1948

pueda quedar en manos de Arce […] La larga actuación de Arce le debe haber creado en la UN amistades, prejuicios o compromisos, además de su modo de ser no del todo prudente a todo lo cual no puede exponerse el país"[298].

No sólo es la percepción de los principales decisores respecto de Arce sino la información que desde la delegación en Nueva York llegaba a Bramuglia. Corominas informaba cotidianamente a Bramuglia acerca del trabajo de la misión en la ONU en cartas que enviaba al domicilio privado del Canciller en la calle Juncal al 1600[299].

Muestra de las tensiones que la actitud de Arce creaba con Bramuglia es la transcripción de la comunicación telefónica entre Bramuglia y Corominas del 8 de noviembre de 1947 en la cual Bramuglia le expresa al diplomático en Nueva York,

> Lo llamo para pedirle que se ponga en comunicación con el doctor Arce y que le exprese en mi nombre si está dispuesto o no a seguir cumpliendo con las instrucciones […] Aquí estamos alterados por la forma en que se conducen en Naciones Unidas. Hemos enviado un telegrama concreto en el que se aconseja no participar en los debates más que para votar y, sin embargo, siguen hablando. Eso significa una desautorización a la política internacional que nosotros dirigimos desde aquí y no el doctor Arce desde allí […] Este es un asunto que nos tiene totalmente intranquilo y ya lo hemos conversado con el Sr. Presidente […] Ya estamos cansados de las interferencias que está realizando el Dr. Arce. No es posible que desobedezcan las instrucciones impartidas. Creo que si el doctor Arce vuelve a hablar desoyendo las instrucciones inmediatamente lo llamo a Buenos Aires y desautorizaremos sus intervenciones.[300]

Resulta digno de mención que un día antes de este llamado, el 7 de noviembre[301], Corominas había despachado una larga carta a Bramuglia en la cual, con su usual

---

[298] Archivo privado Raanan Rein. Carta de Perón a Bramuglia. S/F. La carta es del periodo de la crisis de Berlín en octubre de 1948

[299] Estas cartas que se encuentran entre los papeles de Bramuglia en la Universidad de Standford han permitido a Raanan Rein llevar adelante detallados y novedosos trabajos sobre la política exterior argentina.

[300] Rein, Raanan. Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano, 1998, p. 220

[301] Archivo Privado Rein. Carta de Corominas a Arce. 7 de noviembre de 1947.

lenguaje obsecuente, advertía acerca del poco apego de Arce a las instrucciones, su manejo personal e imprevisible del tema palestino, su trato autoritario, sus fricciones permanentes con el Secretario General y otras delegaciones, particularmente con la delegación de la URSS. En este sentido, las percepciones de sus colegas en la representación y de las autoridades en Buenos Aires parecen coincidentes.

Una lectura de las intervenciones de Arce recogidas en sus memorias y discursos[302] muestran que esa independencia que reclamaba para sí era invertida principalmente en impulsar una visión muy crítica respecto del uso del veto y el doble veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como de las políticas de admisión de nuevos miembros que, indefectiblemente, lo obligaban a chocar con la Unión Soviética ante el silencio de las demás potencias[303].

Las prolijas, documentadas y fundadas posiciones de Arce lo llevarán a asumir un alto perfil[304], expresión de la autonomía que el Embajador se arrogaba y esto, de forma consciente o no, le restará espacio de maniobra para votaciones cruciales y para alinear las posiciones asumidas por el Representante con las instrucciones puntuales recibidas desde Buenos Aires.

Se pueden disculpar, tal vez, los enfrentamientos ocasionales con el delegado soviético[305] (después de todo Ernest Bevin casi llega a los golpes con el representante

[302] Arce, José. *Escritos, Cartas y Discursos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1967.

[303] El mismo Arce reconoce que el "*círculo que rodeaba al Presidente Perón*" se quejaba de sus choques con los soviéticos "*sin motivos*". Arce, José. *Mi vida*. Volumen II. Buenos Aires, 1958, p. 264.

[304] Para tener medida de este alto perfil vale la pena reparar que para su 80 aniversario le envían mensajes personales nada menos que Victor Andrés Belaunde, Nasrollah Entezam, Phillip Jessup, Lester Pearson, Carlos Rómulo y Charles Malik. *José Arce. 80 aniversario*. Buenos Aires: Amorrortu. 1961.

[305] Vishinsky, contraparte de Arce en los debates, había sido juez en los juicios que llevó adelante Stalin en Moscú entre 1936 y 1938. El entonces Representante de Irán ante la ONU, Nasrollah Entezam, recordaría sobre estas internvenciones "Desde el primer momento admiré la capacidad de trabajo, su talento oratorio y, principalmente, su poder de polemista. Recuerdo todavía las discusiones que tuvo, tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General, con interlocutores de la talla de Vychinsky como con Andrei Gromyko. Era un placer asistir a esos duelos y verle cómo cruzaba armas con tan

temibles adversarios. En los debates era casi imposible evitar que dijese la última palabra". *José Arce. 80 aniversario*. Buenos Aires: Amorrortu. 1961.

Vishinsky, por su parte, construyó una reputación de gran orador que no tenía piedad de sus adversarios. Un diplomático ruso describió su retórica como "*una mezcla inusual de latín solemne y sonoro, una cascada de proverbios rusos y una invectiva primitiva y vulgar"* Bosco, David. *Five to rule them all*. Oxford: OUP, 2009, p. 42. Traducción propia

La biografía publicada sobre Vishinsky enfatiza la actitud servil del diplomático ruso respecto de Stalin y su propensión a insultar en público a los colegas extranjeros y a mentir descaradamente durante sus intervenciones. Del Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Herbert Evatt dijo "*Sr. Evatt, tiene asesores sin escrúpulos o analfabetos que le están entregando todo tipo de documentos inválidos […] eso o usted mismo es una persona sin escrúpulos"*. Del Secretario de Estado Byrnes dijo que "*solo abre su boca para decir todo tipo de tonterías y está consumido por un deseo completamente descontrolado por fama*". Del delegado de los Estados Unidos, Warren Austin dijo que era "*un loro que repite palabras que no logra comprender*". Del discurso delegado canadiense que "*es una cascada de ataques histéricos*".

A los periodistas de medios occidentales se refería como "*una banda de mentirosos psicópatas y dementes y provocadores volcando torrentes de mugre mediante insinuaciones*". Según el biógrafo del diplomático ruso, Arkady Vaksberg, hubo solo una ocasión en que un diplomático extranjero dejó a Vishinsky sin respuesta y fue Arce – en un episodio que el Embajador argentino relata con algunas diferencias – que recordó al representante ruso su rol durante los juicios de Moscú.

Según Vaksberg las invectivas de Vishinsky se volvieron más agresivas y las mentiras más frecuentes con el tiempo al punto que sus colegas dejaron de prestarle atención. Vaksberg, Arkady. *Stalin´s prosecutor. The life of Andrei Vyshinsky*, Weidenfeld: Grove, 1990, p. 282-286.

Luego de leer las memorias de Arce, es posible pensar que esa descripción de Vishinsky no hubiera desagradado al diplomático argentino.

La mejor semblanza del diplomático ruso es la escrita por Montefiore en su libro acerca de la elite gobernante durante el stalinismo "La verdadera estrella de este espectáculo teatral, el Procurador General Andrei Vyshinsky, cuya actuación de ira espumosa y pedantería articulada lo convertiría en una figura europea [...] El Procurador General Vyshinsky combinaba brillantemente la mentira indignada de un predicador victoriano con las maldiciones de un médico brujo. Pequeño con "ojos negros brillantes" detrás de anteojos con montura de cuerno, cabello rojizo ralo, nariz puntiaguda y elegante, vestino en con cuello blanco, corbata a cuadros, traje bien cortado, bigote gris recortado, un testigo occidental pensó que se parecía a" un próspero corredor de bolsa acostumbrado a almorzar en Simpson's y jugar golf en Sunningdale". Nacido en el seno de una rica y noble familia polaca de Odessa, Vyshinsky había ocupado una vez una celda con Stalin con quien compartía encomiendas de sus padres, una inversión que puede haberle salvado la vida. Pero como ex menchevique, fue absolutamente obediente y vorazmente sediento de sangre: durante los años treinta, sus notas a Stalin proponen constantemente fusilar a los acusados, generalmente "trotskistas complotadores de la muerte de Stalin", siempre terminando con las palabras: "Recomiendo VMN ... muerte por disparos ".

Vyshinsky, de cincuenta y tres años, era notoriamente desagradable con sus subordinados pero servilmente adulador con sus superiores: usó la palabra "Ilustre" en sus cartas a Molotov e incluso a Poskrebyshev (a quien cultivó hábilmente). Incluso sus subordinados lo describían como una "figura siniestra" que, independientemente de su "excelente educación", creía en la regla esencial de la gestión stalinista: "Creo en mantener a la gente al límite". El mismo siempre estaba al límite, sufriendo episodios de eccema, vivía con miedo y ayudaba a engendrarlo. Alerta, vigoroso, vanidoso e inteligente, impresionó a los occidentales tanto como los asustó con sus gestos forenses y su ingenio vicioso: fue él quien luego describió a los rumanos como "no una nación, sino una profesión". Estaba muy orgulloso de su notoriedad:

de la URSS durante una conferencia en 1947[306]) e incluso comprender la frustración de Arce luego de que la utilización por parte de la URSS del veto en 17 ocasiones entre 1947 y junio de 1948 destruyera cualquier interpretación idealista de la organización como la que el Representante argentino tenía de la organización[307].

---

presentado a la princesa Margarita en Londres en 1947, le susurró al diplomático que los presentaba "Por favor, agregue mi título anterior como procurador en los famosos juicios de Moscú". Sebag Montefiore, Simon. *Stalin: the court of the red tsar*. London: Phoenix. 2004

En el trabajo de Pierre Broué sobre los procesos de Moscú se puede acceder a transcripciones taquigráficas de la actuación de Vyshinsky en los procesos de Moscú. El historiador agrega que "*En los tres procesos, la acusación contra los dirigentes del partido de Lenin y sus "comparsas" es sostenida por Andrei Vychinski. Este hombre pertenece a la generación de los acusados. De 1902 a 1907 fue miembro del partido obrero socialdemócrata, en su fracción menchevique […] Sus biografías oficiales son extremadamente discretas respecto a su actividad y a su papel durante la guerra civil; según la hipótesis más favorable, se puede admitir que mantuvo una prudente neutralidad. Fue admitido en el partido comunista, como otros muchos antiguos mencheviques, a fines de la guerra civil, y pareció limitarse a funciones puramente técnicas de especialista en derecho. Fue sucesivamente lector y profesor de la Universidad de Moscú y en 1928, después de la derrota de la oposición, rector. En los años en que se impone la autoridad de Stalin, asciende con gran rapidez: director de enseñanza superior, fiscal de la R.S.F.S.R. en 1931, fiscal adjunto de la U.R.S.S. en 1933 y fiscal general en 1935, sucesivamente. Lleva a cabo la interpelación contra los viejos bolcheviques en los procesos a puerta cerrada, y su primera requisitoria, contra los acusados de agosto de 1936, da el tono de lo que serán las demás e indica la pauta a seguir en los comentarios de la prensa oficial. Denuncia a los viles aventureros que han intentado "pisotear con sus sucios pies las flores más perfumadas de nuestro jardín socialista, embusteros e histriones, miserables pigmeos que semejan perrillos insignificantes arremetiendo contra un elefante". Acaba su requisitoria contra los más próximos lugartenientes de Lenin afirmando "Un final triste e infame espera a estos hombres que pertenecieron a nuestras filas, pero que nunca se distinguieron ni por su firmeza ni por su abnegación por la causa del socialismo. Tenemos ante nosotros a criminales peligrosos, inveterados, crueles, despiadados respecto a nuestro pueblo, a nuestros ideales, respecto a los dirigentes de nuestra lucha, a los jefes del país soviético y a los obreros de todo el mundo. No se puede perdonar al enemigo pérfido. Todo el pueblo se levanta, se estremece, se indigna. Yo, en tanto que representante de la acusación del Estado, uno mi voz al fragor de millones de voces, a la indignación de los hombres soviéticos y obreros de todo el mundo; mi voz indignada de acusador del Estado. Exijo que todos estos perros sean fusilados, sin excepción*". Broué, Pierre. *Los procesos de Moscú*. Madrid: Anagrama, 1980, Cap. 3

[306] Bosco, David. *Five to rule them all*. Oxford: OUP, 2009, p. 43.

[307] Según el análisis de Sydney Bailey de los 109 vetos que se utilizaron en los primeros 22 años del Consejo, sólo en tres de los casos se trató de vetos dobles (en el que se utiliza el veto para asegurar que una resolución no está clasificada como de procedimiento y libre – por ende - de veto). El último de estos se refería al golpe de Estado de 1948 en Checoslovaquia. En el el primero de los tres casos (en 1946, relativo a España) Francia se sumó a Rusia para pimpedir que la resolución fuera considerada de procedimiento. La lista incluye los dos vetos utilizados conjuntamente por Gran Bretaña y Francia. En octubre de 1956 contra los llamamientos a un alto el fuego en Egipto. El veto de Francia sobre Indonesia en 1947, el de China sobre Mongolia en 1955 y el de Gran Bretaña sobre Rhodesia en 1963. Todos los demás vetos enumerados son rusos. Estados Unidos usó por primera vez su veto recién en 1970.

De los 104 vetos rusos, 51 fueron utilizados para bloquear las admisiones a la membresía de la ONU. Rusia también vetó la reelección de Lie en 1950 como Secretario General pero su término en el cargo fue extendido, vetó la designación de Lester Pearson y cinco resoluciones de control de armamento, la última en 1949. Utilizó nueve vetos en cuestiones europeas y, excepto en el caso de Hungría de 1956, todos

Sin embargo, es más difícil entender la indignación y sorpresa ante este fenómeno de alguien como Arce, tan al tanto de los antecedentes de la idea del veto. La visión defendida en Dumbarton Oaks y San Francisco por parte de la delegación de la URSS siempre fue que el Consejo de Seguridad debía ser un espacio de coordinación de políticas e intereses de las grandes potencias y que las mismas debían estar protegidas de presiones externas por la regla de la unanimidad[308]. La actuación de su delegado en la ONU seguía los mismos lineamientos.

Si como dice un estudio reciente de Mazower, el diseño original de la ONU basado sobre las estructuras de la Liga de las Naciones, difería de ella en cuestiones centrales,

> […] a pesar de la retórica utópica de sus partidarios, la ONU representó un retroceso deliberado del igualitarismo comparativo de la Liga hacia los cónclaves de grandes poderes del pasado. La Asamblea General tenía, en general, menos poder que la Asamblea de la Liga y los cinco miembros permanentes del Consejo

---

fueron antes del final de 1948. Rusia vetó 4 vetos resoluciones sobre España en 1946, 3 sobre Indonesia entre 1947-1949, 5 sobre el Congo en 1960-1 y 5 sobre Israel entre 1947 y 1966. Bailey, Sydney. Voting in the Security Council. Bloomington: Indiana University Press, 1969

Pero, es interesante las consideraciones de Boyd que van más allá de las estadísticas "Rusia, sin duda, ha abusado del derecho de veto. No se limitó en su uso a asuntos de sustancia y de interés directo para la propia Rusia sino que ha vetado borradores que, según afirmó, eran demasiado débiles y otros que decían que eran demasiado fuertes pero que eran completamente inocuos, y aún otros que no eran simplemente de su agrado. O estados que Rusia deseaba aplacar […] si se dejan de lado los casos en los que un veto simplemente retraso una decisión (como con la mayoría de las admisiones de los estados a la ONU) cuestiones en los que un voto mayoritario del Consejo tuvo más o menos el mismo efecto que una resolución, los casos que fueron asumidos por la Asamblea y otros incluyendo ciertos vetos exquisitamente ineficaces, entonces, parecería haber sólo 26 vetos, en 22 años, que en realidad evitaron que algo sucediera. De estos, 24 fueron rusos, 1 británico y 1 francés. E incluso estos vetos, en la mayoría de los casos simplemente impidieron que constaran en actas una resolución que no iba a producir ningún tipo de acción." Boyd, Andrew. Fifteen men on a poder keg. New York: Stein and Day. 1971, p. 84

[308] Bosco, David. *Five to rule them all*. Oxford: OUP, 2009, p. 43. Townsend Hoopes and Douglas Brinkley. *FDR and the Creation of the U.N.* New Haven: Yale University Press. 1997, cap 12-16.

Una intervención temprana y clave que dejaba en claro la posición de la URSS fue el discurso de Molotov en la Asamblea General el 29 de octubre de 1946 donde no solo utilizaba durísimos términos respecto de los países que eran parte de la campaña para cambiar la prerrogativa del veto, sino que interpretaba a los países a favor del cambio como punta de lanza de una política de bloques que llevaría a la destrucción de la organización. Molotov, V. M. "Text of a Speech Delivered on the Soviet Union and International Cooperation at the General Assembly of the United Nations on October 29, 1946". Washington: Embassy of the URSS. 1946, p. 8-12

> de Seguridad tenían más […] En otras palabras, la ONU, incluso más que la Liga, iba a ser dirigida por las grandes potencias[309]

Se pueden pensar las acciones de Arce como una reacción a esta realidad, aunque sus resultados muestran que las mismas quedaron atrapadas de manera inefectiva en los propios mecanismos creados por la Carta sin ver con claridad el mundo que se configuraba frente a sus ojos, ni descubrir cómo utilizar esos cambios como oportunidad para compensar esta estructura institucional desequilibrada.

Una muestra de ello es la actitud adoptada frente a un problema multilateral que, muchas veces, es pasado por alto pero que ayuda a entender, mejor que muchos otros, los cambios incipientes en el sistema multilateral de posguerra.

La Argentina votó a favor de la Resolución de la Asamblea General 65/I que negaba a Sudáfrica la posibilidad de anexar *South West Africa*. Esto reflejaba la posición tradicional de la Argentina sobre el tema.

Sin embargo, en todas las resoluciones presentadas por la India relativas al tratamiento de los ciudadanos de origen indio en Sudáfrica, la Argentina se abstendrá invocando la necesidad de no interferir en los asuntos internos de los estados y sembrando dudas de la competencia de la Asamblea General para tomar esas medidas.

Esta actitud si bien poco perceptiva respecto del futuro rol de la ONU, es claramente explicable puesto que, como dice Lorna Lloyd,

> […] al igual que las otras referencias a los derechos humanos en la Carta (artículos 55.c y 62.2), se consideraban únicamente exhortativas. El objetivo principal al establecer la ONU fue salvaguardar la paz y la seguridad internacionales. La importancia suprema de este objetivo se manifestó en el hecho de que solo cuando tomaba medidas para contrarrestar la agresión la organización estaba exenta de su deber general de no *'intervenir en asuntos que están esencialmente dentro de la jurisdicción de cualquier estado'*, y de su consecuente deber de no "*exigir a los*

[309] Mazower, Mark. *No enchanted palace. The end of empire and the ideological origins of the United Nations*. New Jersey: Princeton University Press. 2009, p. 129-130.

> *Miembros que sometan estos asuntos a un arreglo en virtud de la presente Carta*" (artículo 2.7). No obstante, el derecho de la Asamblea General para discutir cualquier cuestión dentro del alcance de la Carta, aquellos que estuvieron presentes en San Francisco en 1945 nunca soñaron que uno de los primeros asuntos que se le plantearía [a la Asamblea General] sería una queja de un miembro sobre el comportamiento interno de otro. Ciertamente, ese no era el tipo de problema que se consideraba típico o incluso excepcional para la nueva organización.[310]

Las acciones de Arce[311], y de la Argentina, respecto de este tema no parecían percibir que el contexto más general en el cual debía llevar adelante su acción no estaba conformado por la Carta de Naciones Unidas y los intentos de su violación por parte de las potencias sino, crucialmente, por fenómenos como,

> El surgimiento en la Asamblea General de una concepción completamente nueva del orden mundial, basada en la ruptura del imperio más que en su continuidad, en la política más que en la ley, no fue producto de la imaginación. La propia Asamblea General resultó ser más impredecible de lo que habían anticipado los redactores de la Carta de las Naciones Unidas. Y, durante un tiempo, también más poderosa. A medida que la emergente Guerra Fría paralizó cada vez más al Consejo de

---

[310] Lloyd, Lorna. "A Family Quarrel. The Development of the Dispute over Indians in South Africa". *The Historical Journal*. Vol. 34, No. 3 (Sep., 1991), pp. 703-704

Esto, sin embargo, era percibido por el segundo de Arce, el Embajador Corominas quien se quejaba ante Bramuglia en una carta personal del 7 de noviembre de 1947 que *"[…] es evidente que Sud África está defendiendo su posición hegemónica frente a los hindúes del África Occidental y se proclama campeona de la intransigencia frente a la diferencia racial y la utiliza como argumento para hacer pesar su decisión por encima de las aspiraciones de los hindúes. La Carta habla de la igualdad de los hombres sin tener en cuenta raza, condición social, color, idioma o religión. Nosotros debemos estar con lo que dice la Carta, y por, sobre todo, con la amplitud de nuestra posición constitucional. Sin embargo, el doctor Arce, en su función política defensiva de los intereses argentinos, es siempre solidario con la política que desnivela a los hombres y niega los principios de la abolición de las diferencias raciales*." Archivo Privado Rein. Carta de Corominas a Bramuglia. 7 de noviembre de 1947.

En otra carta, del 12 de noviembre de ese año, Corominas indica que, en la discusión en el Comité Político respecto de la situación de España, la delegada india atacó duramente a la Argentina y relacionado esto "a las constantes equivocaciones de Arce en lo que respecta al tratamiento de los hindúes en Sud África o al tratamiento de las colonias." Archivo Privado Rein. Carta de Corominas a Bramuglia. 12 de noviembre de 1947.

[311] Arce conocía personalmente la situación en Sudáfrica puesto que en su traslado a China donde había sido designado Embajador, Arce se detiene en Sudáfrica en 1945 donde visita Ciudad del Cabo, Pretoria, Johannesburgo y Durban uno de los centros del "*problema indio"* y al que le dedica un apartado especial en su libro donde relata su entrevista con el Mariscal Smuts *"*me retiro del Union Building con la mejor de las impresiones. Al asomarme a la entrada del palacio, veo allá abajo, recostada sobre las colinas próximas la ciudad de Pretoria. Son las doce del mediodía; el espectáculo es magnífico". Arce, José. *De Buenos Aires a Shangai*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft.

> Seguridad, los asuntos pasaron a la Asamblea General. La Asamblea General debatió el régimen de Franco en España, dividió Palestina y resolvió las disputas sobre la administración fiduciaria con más fuerza que la Liga. Se pronunció sobre las luchas de descolonización en el Magreb y África en particular.

La Cancillería y Arce deberían haber tenido en cuenta lo que Ruth Russell percibió claramente: la Carta de la ONU no estableció un sistema de seguridad colectiva ya operacional sino principios, procedimientos y una maquinaria incipiente para que los estados pudieran trabajar colectivamente en completar el trabajo[312].

Arce tampoco parecía percibir que sus continuos enfrentamientos con el delegado de la Unión Soviética ante la ONU le impedirían reclamar para la Argentina el lugar equidistante entre las potencias que la "tercera posición" proclamaba.

Esto quedó en evidencia durante la crisis del bloqueo de Berlín donde Perón aceptó la Presidencia del Consejo de Seguridad sólo si la misma era manejada personalmente por Bramuglia,

> El asunto de Berlín […] será un asunto muy difícil y agitado cuya dirección en sus manos estará segura para salvar el prestigio y la posición argentina, no así en las de Arce cuyo juego apasionado e incongruente puede comprometernos más allá de lo conveniente. La larga actuación de Arce en la UN le debe haber creado amistades, prejuicios o compromisos, además de su modo de ser no del todo prudente.[313]

La misma enemistad con la URSS que Arce había alimentado se volvía en su contra haciéndole imposible llevar adelante una negociación en la cual Bramuglia se revelaría particularmente habilidoso.[314]

---

[312] Russell, Ruth. *The United Nations and United States Security Policy*. Washigton: Brooking Institution. 1968, p. 49.

[313] Carta de Perón a Bramuglia sin fecha. Rein, Raanan. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano, 1998, p. 60.

[314] Rein, Raanan. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano, 1998, p. 61.

Según dice Arce acerca de la posición que defendió respecto del ingreso de nuevos miembros a la organización (en resumidas cuentas, que la Asamblea General podía aceptar nuevos miembros con el voto de los ⅔ de los miembros presentes y votantes e independientemente de la recomendación del Consejo de Seguridad al respecto),

> […] mis trabajos condujeron a la enunciación de la Doctrina Argentina. Creo que debo conservarle ese nombre, no solamente porque fue obra exclusiva mía sino también porque una vez que yo me retiré del servicio exterior de la República, mis sucesores cedieron hasta que finalmente dejaron violar descaradamente la Carta con la aceptación del sancocho del package deal[315].

Pero Arce se opuso en 1949 en el Consejo de Seguridad a enviar la recomendación del ingreso de Israel a la Asamblea General porque no "*había contado con el voto [positivo] de los 5 miembros permanentes*"[316] incluso luego de la Argentina hubiera reconocido a Israel. Arce vuelve a oponerse en la Comisión política donde su postura es nuevamente derrotada.

En sus memorias, el Secretario General de la ONU, Trygve Lie – con quien Arce relata en sus propias memorias más de un enfrentamiento – describe un enfrentamiento con Arce. Según describe Lie durante el desarrollo de la crisis relativa a Palestina, la Comisión para Palestina solicitó a la Consejería Legal de la ONU una opinión sobre los derechos del Consejo de Seguridad en lo relativo a esta cuestión. De acuerdo al Secretario General de la ONU, la idea era apoyar legalmente su posición de dar a la organización suficiente autoridad para intervenir bajo los términos del artículo 24 de la Carta y con el precedente de la situación en Trieste.

---

[315] Arce, José. *Mi vida*. Volumen II. Buenos Aires, 1958, p. 70. Esta independencia de Arce es también relativa: la presentación argentina ante la Corte en su opinión consultiva sobre el tema fue efectivamente elaborada en Nueva York pero remitida a Buenos Aires quien dio su aprobación final y la misma expresa "de acuerdo con instrucciones especiales de su Gobierno, la Delegación Argentina ha reclamado en todas las sesiones de la Asamblea y en el Consejo de Seguridad, durante su mandato como miembro no permanente del mismo que la ONU interprete de forma amplia y no restringida el Inciso 2 del artículo 4 de la Carta."

[316] Arce, José. *Mi vida*. Volumen II. Buenos Aires, 1958, p. 145.

Según el Secretario General, el 9 de marzo de 1948 mantuvo una reunión a puertas cerradas con los representantes de los países miembros del Consejo y "*El Dr. José Arce de Argentina, quien abrazó el punto de vista árabe, aprovechó la ocasión para atacar la opinión en términos extremos. Su sustancia, sostuvo, era el producto "bastardo" de "mentes desequilibradas" y, en principio, la Secretaría no tenía ningún derecho a producir un documento de ese tipo."*[317]

Un artículo del diario La Prensa del 10 de marzo de 1948 confirma el intercambio[318] y expresa,

> Se registró un pequeño tumulto hoy en la sesión secreta del Consejo de Seguridad cuando la delegación argentina se quejó señalando que la Secretaría había preparado un informe sobre Palestina hace un mes y que solo ayer lo dio a conocer al Consejo de Seguridad. "Este documento – declaró el doctor Arce, representante argentino- contiene cierto numero de contradicciones y aparece (sic) como el producto de una mente desequilibrada. La Secretaría se ha extralimitado en sus poderes al pretender decir al Consejo de Seguridad dónde llegan sus poderes.

Es interesante porque aparece, no por primera vez, la percepción de Arce como un hombre *pro-árabe*. Sin embargo, esto parece deberse - tal vez - a una especie de ilusión óptica cuando sus acciones son interpretadas en base a sus resultados y cuando en realidad se debe a la superposición de dos círculos de intereses circunstancialmente coincidentes: lo que parece interesar a Arce es limitar las capacidades y atribuciones de las Naciones Unidas para intervenir en los "*conflictos internos*" en todos los frentes: Sudáfrica, España y Palestina. Y esto se debe, en parte, a su interpretación de ciertos principios del derecho internacional y en parte a un realismo que lo hacía dudar de las capacidades reales de la ONU para lograr resultados y controlar el desarrollo de los hechos. En el caso palestino, esto resultaba coincidente con la posición árabe de rechazar la partición, pero eso no convertía automáticamente a Arce en un hombre pro-árabe.

[317] Lie, Trygve. In the Cause of Peace: Seven Years with the United Nations. New York: Macmillan Company. 1954, p. 168. Traducción propia.

[318] La Prensa. United Press. Intervención del Jefe de la Delegación Argentina. 10.03.1948

Cuando hace uso de la palabra respecto a una resolución acerca de la situación en España, Arce fundamenta la política de no intervención ya no en razones de prudencia política sino en principios de la política exterior argentina que hace remontar a la doctrina Drago y usa la ocasión para reafirmar que la existencia de un régimen político no democrático difícilmente pueda justificar una intervención internacional teniendo en cuenta la pluralidad de regímenes políticos representados en la Asamblea[319].

Esto en cuanto a los principios. Respecto de los resultados de las acciones de la ONU, Arce se revela en su libro *Ahora* como un determinado anticomunista. El libro entero es una justificación acerca de la necesidad de una política agresiva y global de confrontación con la URSS. Respecto de España, entonces, lo importante es que Arce pensaba pocos meses después de dejar su cargo en la ONU que "la campaña contra España ha tenido por objeto, políticamente, debilitar la resistencia anticomunista en Europa; militarmente, destruir el más fuerte bastión que la Unión Soviética encontraría en su camino si se decidiese a agredir los pueblos de occidente"[320].

Hay también en sus discursos una proto-defensa de la integridad territorial en tiempos de descolonización[321] que podría referirse al tema de Palestina y que se combina con un paternalismo que todavía recurre al discurso civilizatorio para justificar la falta de independencia de ciertos pueblos coloniales.

Para resumir, Arce se muestra como un funcionario celoso de la legalidad del reciente organismos internacional - tal y como él la entendía - y de su propia independencia de criterio frente a Buenos Aires. De Arce se podría decir lo que Tocqueville decía del

[319] Más allá de las relaciones con la España de Franco, una Argentina que desde 1930 a 1945 no había tenido un tipo de gobierno puramente democrático y que había sufrido acusaciones de fascismo desde 1943, difícilmente hubiera apoyado este tipo de intervenciones.

[320] Arce, José. *Ahora*. Madrid: Espasa Calpe. 1950, p. 176

[321] "Se ha acusado a América Latina de alejarse de la Carta al aceptar la partición de territorios que tienen una unidad real. No hay tal cosa. Lo que las delegaciones latinoamericanas han preconizado es confiar cada colonia a una sola administración". Discurso sobre las colonias italianas. Asamblea General. 11 de abril de 1949.

espiritu conservador "*No debe olvidarse, además, que si aprecian la libertad, generalmente anteponen la legalidad; temen menos a la tiranía que a la arbitrariedad*"[322]

Sin una relación personal con Perón que le permitiese sostener verdaderamente las libertades que se concedía, Arce actúa bajo instrucciones generales de acercarse a los Estados Unidos que él interpreta como debiendo ser ejecutadas en el marco de la tradición de la política exterior que tiene – es cierto – un gran énfasis en la igualdad soberana de los estados y en el principio de no intervención pero sin comprender que esto debía ser realizado también en el marco de la política de la "*tercera posición*" que solicitaba una equidistancia – al menos formal- entre las potencias.

Su simpatía por el movimiento anticolonial es genuina pero limitada por una mirada orientalista, así como muestra una desconfianza profunda pero no antidemocrátca hacia la política de masas y una exigencia poco realista de que los procesos revolucionarios en curso respetasen las normas y contratos contra los que se revelaban.

La decepción (con las potencias, con el Consejo de Seguridad, con la Corte Internacional de Justicia) que expresan sus trabajos posteriores al alejamiento de la diplomacia podría bien deberse a que su enorme y valioso esfuerzo intelectual para suplir la falta de formación específica en el derecho le hizo asumir una posición ingenua respecto del derecho internacional, algo que Lucio Moreno Quintana advertía en su manual de derecho internacional y que Koskenniemi explica con más claridad,

Pero, sobre todo, hay en Arce, la escenificación temprana de la política exterior del pensamiento liberal conservador. Jorge Nállim ha realizado una puntillosa historia de la forma en que el liberalismo argentino se reconfiguró en el siglo XIX como ideología dominante ante la necesidad de consolidar el estado: amplias libertades civiles y

[322] De Tocqueville, Alexis. *Democracy in America*, Vol. II. Historical-Critical Edition Eduardo Nollap (Ed.), Indianapolis: Liberty Fund, 2009, p. 435.

económicas junto con una estructura de poder centralizada y concentrada capaz de imponer el orden ante la desconfianza a la participación popular[323].

Por su parte, de forma más conceptual, Martín Vicente define las siguientes características de de esta ideología: basada en una antropología negativa contrapone la elite a la masa; se pide a lo público estar fuertemente institucionalizado para impedir los desbordes del pueblo y la tiranía política[324].

Ambas caracterizaciones describen cabalmente a Arce. Como si cada compromiso ideológico requiriera un libro para fundarlo y no queriendo dejar dudas para cualquier tipología futura, durante la última década de su vida Arce no solo escribió una biografía de Marcelino Ugarte[325] sino una biografía en dos tomos de Julio A. Roca[326] y donó su casa para el funcionamiento del actual Museo Roca.

Pero también encontramos que en los textos de Arce de los 50 en adelante se construye una figura disonante, un *cold warrior*[327] de la periferia, que advierte - sin ser escuchado

[323] Nállim, Jorge. *Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en la Argentina en el periodo 1930-1955*. Buenos Aires: Gedisa. 2015, cap. 1.

[324] Vicente, Martín. *De la refundación al ocaso. Los intelectuales liberal-conservadores ante la última dictadura*. La Plata: UNLP. 2015, pp. 38-49

[325] Arce, Jose. Marcelino Ugarte. 1855-1929. Buenos Aires. 1959

[326] Arce, José. Roca. 1843-1914. Su vida y obra. Buenos Aires. 1960

[327] Andrew Rotter brinda una caracterización que complementa perfectamente lo dicho de Arce "Arquitectos del conflicto que se apoderó del mundo durante casi cincuenta años, los *cold warriors* fueron los hombres, y pocas mujeres, que dieron forma al conflicto en curso entre los Estados Unidos y la Unión Soviética desde 1945 hasta 1989 […] En Occidente, en el llamado mundo libre, los *cold warriors* solían ser de buena familia y buena educación […] Los *cold warriors* más destacados eran hombres de poder: comandantes de ejércitos, de masas, de poderío económico, de palabras e ideas. Los *cold warriors* eran frecuentemente mesiánicos en sus convicciones, creyendo que representaban el mejor sistema político, económico y social. Eran hombres serios, reacios a bromear sobre su trabajo y en su mayor parte ajenos incluso a un sentido de ironía al respecto; con la excepción quizás de su arrogancia, enmascararon sus emociones, aunque nunca pudieron borrarlas por completo. Los *cold warriors* eran a menudo hombres pragmáticos, capaces de calcular los intereses de sus naciones y, si era necesario, de negociar con sus adversarios para protegerlos. Aún así, a pesar de su pragmatismo, los *cold warriors* contenían dentro de sus cuerpos las células de la historia y la ideología que los obligaban a participar en la contienda, con la creencia de que estaban defendiendo los valores de sus naciones o con la esperanza de difundir sus valores a otros más allá de sus fronteras." Rotter, Andrew. "Cold Warriors" en Alexander DeConde, Richard

- la inmensidad del desafío al mundo occidental que supone la complacencia de las grandes potencias ante el avance del "imperialismo soviético" mediante la "infiltración" y la conquista pero cuyas propuestas – como la reforma de las Naciones Unidas - son tan ambiciosas como inefectivas porque, básicamente, se encuentran fuera del alcance de un país como la Argentina. Este desajuste entre posición del país en el sistema internacional y ambición de su proyecto es proporcional a la progresiva pérdida de anclaje institucional de quien los propone. El esfuerzo de Arce por traducir y publicar esas obras en inglés, como era de esperar, contribuirá en poco para cambiar esta realidad.

Como decíamos al comienzo de esta sección, resulta interesante pensar *"¿qué tipo de hombres están dejando la esce*na?". En algún punto este es definitivamente el caso con Arce. Pero también es cierto, que en este giro del liberalismo conservador es posible percibir tempranamente, tal vez por su experiencia internacional, un tópico que Martín Vicente encontrará como definitorio del desarrollo de los intelectuales liberal-conservadores en el periodo que va desde 1955 a 1976: el "rescate de occidente amenazado".[328]

Es legitimo aplicar como Rein el calificativo de legalista, tanto con respecto a Arce como con respecto a la política exterior argentina. Sin embargo, esto sólo es válido a condición de entender en ambos casos algo mucho más sustancial que un formalismo vacío o una devoción ciega por la normativa. En ambos casos, equivocados o no, hay una apuesta política.

Dean Burns, Fredrik Logevall, Louise B. Ketz. (Comp.) Encyclopedia of American Foreign Policy. New York: Scribner, 2002, p. 241

[328] Vicente, Martín. De la refundación al ocaso. Los intelectuales liberal-conservadores ante la última dictadura. La Plata: UNLP. 2015, p. 89

I.VI – LA POLITICA EXTERIOR DURANTE DOS AÑOS CRUCIALES (1946 Y 1947)

En las secciones anteriores hemos ido reduciendo el nivel de abstracción desde el sistema internacional hasta llegar a dedicarnos con cierto detalle a uno de los funcionarios que formaron parte de la decisión del voto respecto de la cuestión palestina.

Ahora realizaremos una delimitación temporal y geográfica. Habiendo analizado el derecho internacional, ciertas ideas generales acerca del estado- nación y la figura del Embajador Arce, creemos que es posible presentar una visión más detallada y hasta un punto más satisfactoria acerca de la decisión de abstenerse en la votación de la partición de Palestina.

En su trabajo acerca de la partición, Paulo Botta[329], sin desconocer la importancia que pudieron haber tenido las diferencias entre los miembros de la delegación argentina ante la ONU que Rein considera muy relevantes, las sitúa en el contexto de la estrategia de política exterior peronista de posguerra y las presiones de política interna a las que debía responder el gobierno.

Un reconocimiento implícito de la importancia de incorporar estos elementos al análisis histórico puede verse en el último trabajo de Rein que aborda la cuestión Palestina, "Los muchachos judíos peronistas" donde cita a Botta e incorpora parte de su análisis a su propia explicación de la decisión argentina[330] sin dejar de insistir en lo que califica como excesivo legalismo de Arce y la importancia de las disidencias dentro de la delegación argentina ante Naciones Unidas.

Para evaluar la votación respecto de Palestina en general, y las críticas de Rein en particular, es importante subrayar que el principal objetivo de política exterior del

[329] Botta, Paulo. "La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas". *ANMO: África del Norte y Medio Oriente*. Vol. 1, Nº 1 (2011): 5-27.

[330] Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014, p. 168.

gobierno peronista desde mediados de 1946 era el de reinsertar a la Argentina en el nuevo contexto internacional que se estaba conformando, a sabiendas de que no se contaba con el apoyo completo del gobierno norteamericano para ello.

Resulta necesario, entonces, estudiar el marco que brinda la "tercera posición" para comprender la orientación general de la política exterior y cómo ella podría haberse expresado respecto de la situación en Medio Oriente.

Esto, además, resulta particularmente relevante si se tiene en cuenta la superposición temporal: el auge y caída de la tercera posición (1946-1949) coincide casi exactamente con la delimitación temporal que encierra este primer capítulo multilateral de la cuestión palestina.

Ferrari menciona sin analizar conceptualmente a la tercera posición haciendo referencia a las decisiones de acercamiento y alejamiento del gobierno de Perón de la administración norteamericana[331]. Paradiso, por su parte, dice que "*lo que se intentó en esos años fue una política exterior independiente que se correspondía, al menos en el plano de los conceptos y conforme a los valores y percepciones de la época, con los propósitos de independencia económica y, en general, con las posiciones del nacionalismo desarrollista. La tercera posición no significaba equidistancia en los conflictos entre el Este y el Oeste*"[332].

Para Rapoport, la tercera posición buscaba un espacio de autonomía (no alineamiento automático con los intereses de los Estados Unidos) para la política exterior aún reconociendo la pertenencia a Occidente e integrando en esta dirección general de la política una serie de objetivos y principios específicos como la no intervención en los asuntos internos, la integración regional, la unidad latinoamericana y la paz mundial. En

[331] Ferrari, Gustavo. *Esquema de la política exterior argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1981, p. 82.

[332] Paradiso, Jose. *Debates y trayectorias de la política exterior argentina*. Buenos Aires: GEL. 1993, p. 134

términos de los medios utilizados para lograr la autonomía, se propugnaba una diversificación de mercados de importación y exportación mediante acuerdos bilaterales en contradicción con el proyecto multilateral de los Estados Unidos[333].

Bernal-Meza sintetiza percepción y realidad de la tercera posición: la doctrina implicaba el reconocimiento de las reglas del conflicto bipolar y el liderazgo de los Estados Unidos, pero intentando encontrar un espacio para la autonomía al distinguir entre los intereses de occidente y los intereses de los Estados Unidos. Pese a ello, dice el citado autor, la tercera posición fue interpretada invariablemente como una política de confrontación con los Estados Unidos[334].

Roberto Russell da una definición coincidente aunque analíticamente más detallada: pertenencia cultural a occidente, alineamiento con los EEUU en caso de guerra, no alineamiento a los intereses estratégicos, políticos y económicos norteamericanos y globales, definición de una agenda bilateral y regional con prioridad económica, oposición a la intervención norteamericana en asuntos internos[335].

---

[333] Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000).* Buenos Aires: Machi. 2000, p.446-448.

[334] Bernal-Meza, Raul. *América Latina en el Mundo*. Buenos Aires: Gel. 2013, p. 316

[335] Russell, Roberto. "La política internacional (1945-1983)" en Nueva Historia Argentina. Buenos Aires: Planeta. 2001. Cap. 8.

¿Fue la tercera posición una política exterior neutralista? ¿Cómo se compara la trecera posición peronista con políticas exteriores neutralistas? En su estudio del neutralismo árabe, Rami Ginat realiza una exhaustiva enumeración de las políticas exteriores neutralistas de la primera década de la guerra fría cuyos principales ejemplos se citan:

- Neutralismo doctrinario: se refiere a la oposición total a la guerra fría por considerarla una amenaza constante a la paz mundial. Busca neutralizarla creando "zonas de paz" separada de ambos bloques. Fue llevada adelante por la India de Nehru, Burma bajo U Un e Israel entre 1948 y 1950 y el partido Ba´th entre 1945-1954

- Neutralismo nacionalista pragmático: política de países bajo dominación hegemónica o imperial en búsqueda de independencia que buscaron utilizar el conflicto entre los bloques para avanzar sus intereses nacionales. El método era acercarse a uno de los bloques para presionar al otro y conseguir recursos u apoyo. Fue llevada adelante por Egipto (1943-44) y Siria (1944-46).

- Neutralismo anti-occidental: en reacción al imperialismo occidental, estos países rechazan cualquier tipo de alianza con este bloque y fortalecen sus relaciones con la URSS pero sosteniendo su neutralidad en caso de un nuevo conflicto mundial. Siria (1949-51) y Egipto (1950).

En los últimos años ha habido dos estudios detallados sobre la política exterior argentina durante esta etapa que merecen particular atención. El más extenso es la tesis doctoral de Glenn Dorn[336] cuyos argumentos centrales luego fueron resumidos en dos artículos del autor[337].

El libro de Loris Zannatta sobre la política exterior peronista del periodo toma como base mucho de lo desarrollado por Dorn incorporando actores europeos y mayor número de archivos latinoamericanos.

La hipótesis de Dorn es que la tercera posición peronista fue un reflejo de los esfuerzos de desarrollo industrial autónomo del primer gobierno peronista que, necesariamente, requerían una fuerte intervención estatal en la economía, una búsqueda de integración regional sudamericana y un alejamiento del multilateralismo económico en pos de relaciones económicas bilaterales o regionales[338].

- Neutralismo pasivo: una política de indiferencia general a la guerra fría y de prescindencia en los conflictos ideológicos y políticos entre los bloques. Siria (1946-9, 52-43, 61-63) y Egipto (1944-47).

- Neutralismo negativo: se refiere a países con políticas independientes y basadas en sus intereses nacionales y no en alineamientos de bloques, así como la búsqueda de participación en alianzas permanentes. Yugoslavia de Tito y Arabia Saudita en los 50s

- Neutralismo positivo: estas políticas se basan en acercamientos a ambos bloques con el objetivo de manipular la rivalidad inter-bloques para avanzar sus intereses nacionales. Estos países buscaron un alto perfil internacional demostrando independencia y voluntad de participar activamente en las decisiones globales. República Árabe Unida (1958-1961).

Ginat, Rami. *Syria and the doctrine of arab neutralism. From independence to dependence*. Brighton: Sussex Academic Press. 2005, p. 234-236

[336] Dorn, Glenn. The United States, Argentina and the Inter-American Order 1949-1949. Tesis doctoral. Ohio State University. 1997

[337] Dorn, Glenn. "Perón's Gambit: The United States and the Argentine Challenge to the Inter-American Order, 1946–1948". *Diplomatic History*, Volume 26, Issue 1, 1 January 2002 y "'Bruce Plan' and Marshall Plan: The United States's Disguised Intervention against Peronism in Argentina, 1947-1950". *The International History Review* Vol. 21, No. 2 (Jun., 1999).

[338] Por su énfasis en la industrialización, integración económica regional y la autarquía resulta tentador trazar una relación entre la tercera posición peronista y el pensamiento geopolítico prevaleciente durante la década de 1930 y 1940.

Para Dorn, estos fueron años de transición en la política exterior de los EE.UU. donde luego del triunfo aliado, la URSS paulatinamente remplazó a Alemania como enemigo. Sin embargo, los marcos interpretativos de las decisiones siguieron todavía influidos por la idea de que existía una relación entre la intervención estatal centralizada en la economía como la que Perón impulsaba creando industrias "artificiales" y “manipulando” el comercio exterior y las rivalidades que habían llevado a la segunda guerra mundial. Y esto se expresaba también, a juicio de los EE.UU, en los intentos peronistas de crear un bloque económico latinoamericano contrario a los intereses de ese país.[339]

Es interesante contrastar el trabajo de Dorn en base a documentos del Departamento de Estado, con las interpretaciones de la política exterior peronista realizadas por los

---

De hecho, el Plan Político Internacional elaborado en 1946 y que se ha consultado en los Archivos Privados de Raanan Rein tiene una fuerte impronta de pensamiento geopolítico. El primer punto desarrollado es la “Unidad Geográfica Continental” y en este apartado el documento dice “*La geopolítica, en primer término, y la sociocultura después imponen tendencias, afinidades y realizaciones a cuyo marco no puede evadirse ningún estado que aspire a realizarse en la plenitud de sus atributos y finalidades […] El primer rasgo que parece evidente, en este sentido, es la ubicación geográfica de la Argentina […] El mundo geográfico y ecológico de América tiende a la unidad y este hecho es el primero que se hace presente apenas se quieren precisar las fórmulas de convivencia internacional que debe practicar la Argentina. La coclusión indudable es que el país no puede ni debe sustraerse a un determinismo natural que escapa a toda reflexión intelectiva y a todo racionalismo especioso. La geografía se impone a las decisiones políticas, las que, en este caso, pueden ejecutarse sin violencia por la gravitación de factores étnicos y espirituales que impulsan e idéntica solución*”

Los estudios más detallados sobre el tema ponen al descubierto la influencia del pensamiento de Perón en el pensamiento geopolítico argentino posterior pero no una relación inversa. La tesis doctoral de Howard Taylor Pittman “Geopolitics in the ABC countries. A comparison” expresa que “Es difícil argumentar que Perón fue un teórico geopolítico. Sus propios escritos no utilizaron terminología geopolítica y específicamente negó*”*. Howard Taylor Pittman. *Geopolitics in the ABC countries. A comparison*. American University. Tesis doctoral inedita. 1981, p. 740. Traducción propia

A la misma conclusión llega Klauss Dodds respecto de la ausencia de relaciones explícitas entre el pensamiento de Perón y la geopolítica “*Si bien pocos comentaristas norteamericanos o europeos han identificado a Perón como un escritor geopolítico, su enfoque de los asuntos internacionales y la educación geográfica reveló un profundo sentido del espacio nacional argentino y el lugar de Argentina en los asuntos mundiales. Escritores militares como Juan Briano han buscado, sin embargo, ubicar a Perón dentro de una tradición geopolítica argentina de confederalismo e integración nacional que se remonta al siglo XIX a través de los escritos de Alberdi y Sarmineto”*. Dodds, Klaus. “Geopolitics and the geographical imagination of Argentina” en Klaus Dodds y David Atkinson. *Geopolitical traditions. A century of geopolitical thought*. Routledge. Londres. 2000, p. 160.

[339] Rapoport, Mario. Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000). Buenos Aires: Macchi. 2000, p. 454-455

funcionarios de CIA que brindan, por una vía paralela, una visión coincidente sobre los marcos interpretativos norteamericanos respecto del peronismo.

En ese sentido, un memorándum del 30 de diciembre de 1948[340] expresa claramente que "*Sin lugar a dudas, el Gobierno argentino está llevando a cabo un programa de largo alcance diseñado para extender la influencia argentina en toda América Latina a través de la propaganda y la penetración económica.*"

Esta frase resume la premisa central que comparten todos los análisis de la CIA disponibles del periodo respecto de la política exterior peronista: se da por hecho el objetivo peronista de organizar un bloque de países en Sudamérica mediante la "penetración" económica y la propaganda[341]. La Argentina peronista estaría motivada, para la CIA, por una búsqueda de prestigio y una política nacionalista.

Durante el periodo posterior a la segunda guerra mundial, Estados Unidos se embarcó en la construcción de un orden capitalista liberal que fue institucionalizado en Bretton Woods y que estaba basado en monedas convertibles, comercio multilateral y el impulso y defensa de la iniciativa privada. La ambición y objetivos de los Estados Unidos para reorganizar el mundo quedan claros del análisis de recientes trabajos sobre dos de sus figuras clave de la planificación y ejecución de la política exterior de esos años: Sumner Welles y Harry White.

[340] CIA. Intelligence Memorandum N. 110. Alleged Argentine Participation in Recent Latin American Military Coups. 30 de diciembre de 1948. Traducción propia.

[341] La preocupación por el impacto de la "propaganda" era prevalente en los análisis norteamericanos. Un primer estudio interno transmitido en abril de 1947 respecto de las tendencias de la propaganda anti-norteamericana expresa que "*El tono de la radiodifusión argentina […] se ha vuelto cada vez más nacionalista con énfasis en el nuevo "plan quinquenal" de Perón que está diseñado para hacer a la Argentina "independiente del imperialismo extranjero" […] hay […] una apelación cada vez más evidente a los países vecinos para unir fuerzas con la Argentina económicamente y entrar en la órbita argentina políticamente. Los noticieros se refieren continuamente a tratados comerciales pendientes con los países vecinos de América Latina y continuamente hablan del vínculo "Hispanio" (sic) entre las naciones latinoamericanas.*" CIA. Propaganda of Anti-American Tendencies. Abril 1947. Traducción propia

La tesis doctoral de Chris O´Sullivan sobre el rol e ideas de Sumner Welles en la planificación del nuevo orden mundial no deja lugar a dudas de que Welles buscó nada menos que una reestructuración completa del esquema institucional internacional para hacerlo coincidente con la expansión global de los intereses norteamericanos no solo políticos sino económicos mediante el restablecimiento de relaciones económicas y comerciales que sirvieran a sus empresas pero también a su seguridad y favorecieran el acceso a mercados, materias primas y la construcción de alianzas de ese país[342]. En esto, dice O´Sullivan, Welles tomaba como base las ideas que él mismo ya había impulsado respecto del sistema interamericano[343].

Según el citado autor este nuevo orden no sólo se basaba en un apoyo wilsoniano a la autodeterminación, sino que buscaba también debilitar a los imperios coloniales europeos y sus sistemas económicos cerrados[344] para establecer un sistema de libre comercio que beneficiase a los Estados Unidos[345].

---

[342] La oposición argentina a las propuestas para el sistema comercial multilateral norteamericanas puede verse en los cables de los diplomáticos de ese país durante la conferencia de la Habana de 1947 según los cuales "*Estas reuniones y conversaciones indican que Argentina está organizando enérgicamente el bloque latinoamericano […] Los delegados informaron que los argentinos convocaron a una reunión el 21 de noviembre de otras delegaciones latinoamericanas con el propósito de organizar el bloque de votación. Planean reuniones posteriores. Los argentinos también toman la iniciativa de violar la directiva del ECOSOC de que los no miembros de la ONU puedan no votar argumentando enérgicamente que todos los miembros en la reunión de La Habana votan*." FRUS, 1948, General; the United Nations, Volume I, Part 2 Document 122 y "*Tácticas argentinas en la reunión relevantes para antecedentes o uso. Las enmiendas presentadas por Argentina discrepan sustancialmente del concepto básico de la OIT y, de aceptarse, implicarían un organismo internacional que solo podría denominarse "sociedad de debate". El trabajo del comité de la delegación argentina y las declaraciones oficiales demuestran poco conocimiento del contenido de la Carta de Ginebra. Sin embargo, el impacto en la reunión ha sido leve y el apoyo a las opiniones argentinas de otras delegaciones latinoamericanas está disminuyendo constantemente. Generalmente aceptado por la mayoría de las delegaciones, el objetivo argentino es evitar el éxito Conferencia y organización ITO*." FRUS, 1948, General; the United Nations, Volume I, Part 2. Document 135. Traducción propia.

[343] O´Sullivan, Chris. Sumner Welles, postwar planning and the quest for a New World Order 1937-1943. Tesis Doctoral Inédita. Londres: London School of Economics. 1999, p. 280

[344] O´Sullivan, Chris. Sumner Welles, postwar planning and the quest for a New World Order 1937-1943. Tesis Doctoral Inédita. Londres: London School of Economics. 1999, p. 166

Para vinculación explícita entre la faceta política y económica del reordenamiento ver Alan P. Dobson, "Economic Diplomacy at the Atlantic Conference," Review of International Studies, vol. 10, (1984), 147-149

[345] De interés para la Argentina resulta que según las minutas de la reunión del 21 de noviembre de 1942 *"Welles también trató de presionar a los británicos para que abandonaran el hemisferio después de la guerra. Se debía inducir a Gran Bretaña a entregar las Islas Malvinas a la Argentina y la base naval*

El reordenamiento político y comercial iba de la mano, necesariamente, con una reorganización financiera que no solo buscaba impulsar la apertura comercial, sino que intentaba cementar el lugar del dólar como moneda de reserva internacional. Como bien resume Benn Steil en su libro sobre Bretton Woods, esta era una cuestión de oportunidad y poder,

> Estados Unidos había sido bendecido por una confluencia única de eventos con una ventana [de oportunidad] momentánea en la que, a cambio de sus servicios financieros, ahora vitales, no solo podía poner fin a la devaluación competitiva y al proteccionismo comercial, el flagelo de la década de 1930 desde la perspectiva de la administración sino también eliminar permanentemente a las viejas potencias europeas como rivales y obstáculos en el escenario global. "Ahora aquí la ventaja es nuestra", declaró el Secretario [del Tesoro], pidiendo el fin de las vacilaciones […] "y personalmente creo que deberíamos aprovecharla". "Si la ventaja fuera de ellos", agregó White, "la aprovecharían.[346]

Es interesante ver la forma en que los patrones de votación del país en la ONU eran interpretados por los analistas norteamericanos,

> Argentina podría aumentar su propaganda en la ONU para realzar su prestigio e influencia particularmente en América Latina. Tal propaganda probablemente se concentraría en el tema tradicional argentino de la igualdad de derechos de voto para las naciones pequeñas en las organizaciones internacionales. El propósito de

---

británica en Puerto Argentino debe usarse con fines internacionales. Los planificadores [del Departamenteo de Estado] creían que las Malvinas le daban a Gran Bretaña una gran ventaja en la estrategia naval. Welles describió las relaciones entre Gran Bretaña y la Argentina como "una situación complicada" y dijo a los planificadores que pensaba que las reclamaciones argentinas sobre las islas "estaban bien fundadas". En este caso, la autodeterminación preocupaba menos a Welles que los factores estratégicos. Welles reconoció que la cuestión estratégicamente vital de Puerto Argentina estaba intrínsecamente ligada a la psicología del prestigio británico, pero esperaba que el futuro del puerto y su base naval pudiera vincularse de alguna manera a una estrategia más amplia que buscara la internacionalización de Gibraltar, el Canal de Suez y Singapur para "fines de control internacional". Welles dijo a los planificadores que deberían buscar "la destrucción del poder europeo en Centroamérica". Detestaba la presencia británica en la región. Abogó por la unión política de las naciones de la región y pensaba que Gran Bretaña debía ceder la "Honduras Británica" a Guatemala. Isaiah Bowman dijo al comité que creía que la mayor parte de la "Honduras Británica" era propiedad de cuatro o cinco británicos prominentes cuya presencia debería ser "liquidada" al final de la guerra. Los planificadores afirmaron que Gran Bretaña ya no tenía una buena razón para permanecer en la región, pero temían que Londres se negara a retirarse porque sería un golpe más para el prestigio nacional británico." O´Sullivan, Chris. Sumner Welles, postwar planning and the quest for a New World Order 1937-1943. Tesis Doctoral Inédita. Londres: London School of Economics. 1999, p. 205. Traducción propia.

[346] Steil, Benn.*The Battle of Bretton Woods: John Maynard Keynes, Harry Dexter White, and the Making of a New World Order*. New Jersey: Princeton University Press. 2013, p. 225

> esto sería alentar a bloques de estos países, principalmente latinoamericanos, a aceptar el liderazgo argentino […] ya que los argentinos se creen destinados a alcanzar el liderazgo de América del Sur, y dado que su política exterior durante cincuenta años ha postulado la rivalidad con Estados Unidos. Se puede esperar que Argentina renueve sus vigorosos esfuerzos para extender su influencia en América Latina tan pronto como termine el período de reajuste económico. Estos esfuerzos expansionistas probablemente serán más sutiles que en el pasado, en vista del fracaso de la flagrante propaganda laboral argentina en el exterior en 1947-1948 […] Argentina concentrará sus esfuerzos en cultivar lazos económicos estrechos y llevar a cabo proyectos de desarrollo conjunto con estados vecinos[347]

Peltzer, en su trabajo sobre las continuidades de la política exterior entre 1936 y 1946, marca que un elemento central de la misma, además de una visión de mundo europeísta y una tendencia a la "evasión por el derecho", fue la imposibilidad de forjar una relación económica estable con los Estados Unidos[348].

Los estudios disponibles sobre la política comercial exterior del *New Deal* marcan claramente una continuidad entre la política de acuerdos comerciales bilaterales impulsada por Hull a partir de 1934 con los principios de la liberalización multilateral que se propondrán a partir de posguerra.[349]

De hecho, la biografía política de Hull escrita por Michael Butler muestra que es la figura de este Secretario de Estado la que marca la transición en la política comercial externa de los Estados Unidos hacia un orden liberal donde las políticas económicas proteccionistas serán interpretadas como marcas tempranas de autoritarismos vinculados a proyectos nacionalistas y expansionistas en lo territorial y la apertura económica se relaciona con la posibilidad de lograr armonía en las relaciones interestatales[350].

---

[347] CIA. "Probable effects of recent changes in Argentine economic practice on US security interest". 2 de agosto de 1950, p. 11. Traducción propia

[348] Peltzer, Enrique. Diez años de conflicto entre la Casa Rosada y la Casa Blanca (1936-1946). Primera y Segunda Parte. Buenos Aires: Ethos. 2002.

[349] Nystrom, Scott Michael. *Free trade and the New Deal: The United States and the international economy of the 1930s*. Tesis de Maestría inédita. Iowa State University. 2010

[350] Butler, Michael. *Cautious Visionary. Cordell Hull and Trade Reform*. 1933-1937. Ohio: Kent State University Press. 1998.

Pero pese a los intentos de Hull de avanzar con su agenda de liberalización de forma bilateral, la realidad fue que, como analiza Paul Varg,

> Estados Unidos tenía un conjunto de intereses económicos y las naciones del Sur, principalmente productores de materias primas, tenían otro conjunto de intereses. Estas naciones no podían permitirse el lujo de suscribir los principios de comercio libre sin restricciones de Hull. Si lo hubieran hecho, habrían dañado gravemente sus economías. Esto habría sido menos cierto si se les hubiera ofrecido libre acceso al mercado estadounidense pero los intereses creados en los Estados Unidos impidieron el libre acceso.[351]

Lo dicho refuerza la idea de la existencia de una política de larga data de los Estados Unidos hacia la región que buscaba lograr, mediante tratados bilaterales de comercio con cláusulas de nación más favorecida o mediante un sistema multilateral de comercio, una hegemonía económica que reforzara su hegemonía política. Además, es importante el lugar de decisión que ocuparon en la implementación de esta estrategia funcionarios wilsonianos liberales-internacionalistas como Hull que hacían una vinculación causal explícita entre apertura comercial y estabilidad política[352].

Mónica Quijada ha estudiado las ideas de unión aduanera que estaban presentes de forma implícita en el pensamiento de política exterior de Perón y que, según la autora, eran tributarias de un pensamiento defensivo ante el expansionismo norteamericano y se basaban en la experiencia del *Zollverein* alemán y se encontraban condensadas en el libro de Alejandro Bunge de 1940, *Una Nueva Argentina*.[353]

---

[351] Varg, Paul."The Economic Side of the Good Neighbor Policy: The Reciprocal Trade Program and South America." Pacific Historical Review, vol. 45, no. 1 (February 1976), p. 71

[352] Allen, William. "The International Trade Philosophy of Cordell Hull, 1907-1933". The American Economic Review Vol. 43, No. 1 (Mar., 1953), pp. 101-116

[353] Quijada, Monica. "El proyecto peronista de creación de un Zollverein sudamericano, 1946-1955" en Ciclos en la historia, la economía y la sociedad, Vol. 4, Nº. 6 (1º SEMESTRE), 1994, p. 151

Es sumamente interesante el contraste entre el unionismo latinoamericano tributario de un enfrentamiento con la hegemonía norteamericana creciente en Latinoamérica y basado en la experiencia alemana y por lo tanto que enfatizaba también la existencia de un pueblo latinoamericano, el unionismo tercermundista que será impulsado en el caribe anglófono y África luego de la descolonización buscará afirmar la independencia política rompiendo la inserción "neo-colonial" económica y mostrando las insuficiencias de

Por ello, el choque de los Estados Unidos y la Argentina de Perón entre 1946 y 1949 fue triple: contra un actor sudamericano que aparentaba querer y poder poner en entredicho la hegemonía de los Estados Unidos en el Cono Sur, contra un "régimen" que nunca había podido dejar atrás las acusaciones de ser un tipo de fascismo y cuyas políticas se veían como una variante de las políticas económicas alemanas o italianas de los años 30 y no como un modelo nacionalista de desarrollo y contra un actor que podía poner en entredicho en Sudamérica el modelo de orden económico global que los Estados Unidos impulsaba.

Según Dorn, la alarma para el Departamento de Estado la constituyó la negociación del acuerdo de libre comercio con Chile,

> Si Perón quería modernizar la industria ganadera argentina, o exportar aceite de lino procesado en lugar de semillas, los legisladores estadounidenses no se hubieran quejado ya que estas iniciativas eran parte del aprovechamiento de las ventajas naturales de la Argentina en un orden económico global regionalmente

---

la situación Latinoamericana y, curiosamente, haciendo referencia al federalismo norteamericano y su experiencia pos-colonial.

Todavía debe investigarse si existen conexiones posteriores de estos desarrollos pero hay indicaciones que es así. Luego del fracaso del federalismo africano y caribeño y de los proyectos peronistas de integración, ante el fracaso de los esfuerzos basados en la teoría del desarrollo, los países del sur global usaron su independencia política y fortaleza numérica en la Asamblea General de las Naciones como plataforma para cuestionar la organización de la economía mundial en su conjunto y la distribución de ingresos entre países desarrollados y del tercer mundo. La década que va desde 1964 hasta mediados de los 70s es la del auge y caída del Nuevo Orden Económico Internacional que buscó poner en cuestión la propiedad de los recursos naturales, las relaciones entre los países y las empresas multinacionales y las relaciones asimétricas del comercial. Es aquí importante recalcar que la UNCTAD fue creada en 1964 y su primer Director fue Raúl Prebisch quien fue el que creo el concepto de "Nuevo Orden Económico Internacional" en 1963 y sentó las bases de la declaración de 1974 de Establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional (Resolución de la AG 3201 del 1 de mayo de 1974) y la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (Resolución de la AG 3281 del 12 de diciembre de 1974).Getachew, Adom. *Worldmaking after Empire. The Rise and Fall of Self-Determination*. Princeton: Princeton Univeristy Press. 2018

Dos puntos ulteriores es necesarios remarcar: la Argentina parece ingresar a los No Alineados impulsando este tipo de agenda cuando se da el giro fundamental hacia la caída del auge de estas propuestas: con las crisis de las balanzas de pagos impulsadas por las crisis petroleras de los 70s la discusión acerca del orden económico global se fragmental y el centro se desplaza desde las Naciones Unidas hacias los organismos financieros internacionales.

Se puede pensar que el impulso argentino para la aprobación de la Resolución N° A/RES/69/319 de la Asamblea General de las Naciones el 10 de septiembre de 2015 acerca de los Principios Básicos de los Procesos de Reestructuración de la Deuda Soberana fue una vuelta, efímera, a esta lógica.

> especializado. Sin embargo, al impulsar préstamos de estado a estado y acuerdos de intercambio y al apoyar la creación de industrias pesadas a través de restricciones comerciales y concesiones especiales, Perón estaba avanzando por el mismo camino destructivo que habían seguido los nacionalistas económicos en la década de 1930. Aunque el Departamento de Estado era muy consciente de que "la cooperación argentina es algo menos que un prerrequisito para un sistema exitoso de liberalismo comercial internacional", la difusión del nacionalismo económico de Perón podría "significar el colapso de cualquier esfuerzo hacia la paz económica". Al utilizar la integración económica para hacer avanzar su propio experimento estatista, y al tratar de extender ese experimento a Chile, Perón asestaba un golpe contra el libre comercio, el desarrollo nacional "sano" y la "paz económica.*"*[354]

El interés de los Estados Unidos en el rediseño de un orden internacional basado en la liberalización del comercio, la convertibilidad libre de las monedas – y el predominio internacional del dólar, por supuesto – y la no discriminación entre los bloques es claro no solo analizando los ejercicios de planificación llevados adelante por el Departamento de Estado durante la guerra sino en las negociaciones con Gran Bretaña desde las condiciones del *Land and Lease* y las Carta Atlántica en adelante[355]

Para poder bloquear las iniciativas peronista sin caer en los errores de Braden y, por lo tanto, preservado la apariencia de la política de buena vecindad, el Departamento de Estado trabajó de forma diligente para detener el avance de los acuerdos de libre comercio con Chile, Bolivia y Perú y utilizó de manera silenciosa la combinación del déficit comercial externo argentino, la inconvertibilidad de la libra esterlina y el acceso al Plan Marshal para forzar un cambio en la política económica peronista que se vio reflejado en la dimisión de Miranda y la aceptación del crédito del EximBank y el giro visible de la política económica entre 1949 y 1950.

La manifestación unilateral de esta política en Naciones Unidas tampoco podía ser bienvenida por parte de los Estados Unidos teniendo en cuenta, como muestra Gaiduk, que en la temprana guerra fría el apoyo a los EE.UU. en los organismos internacionales

[354] Dorn, Glenn. "Perón's Gambit: The United States and the Argentine Challenge to the Inter-American Order, 1946–1948". Diplomatic History, Volume 26, Issue 1, 1 January 2002, p. 12. Traducción propia.

[355] Alan P. Dobson, "Economic Diplomacy at the Atlantic Conference," Review of International Studies, vol. 10, (1984), 147-149.

no era mecánico o automático "*En la mayoría de los casos, los norteamericanos podían contar con la simpatía pero no la aprobación incondicional de parte de sus aliados y tenían que contruir trabajosamente sus argumentos para persuadir a otros miembros de la ONU, leales o dependientes, acerca de la corrección de la política de los EE.UU*."[356]

Hasta aquí nos hemos centrado en la dimensión regional y económica de la tercera posición que solo de manera incidental nos ayudan a comprender las decisiones respecto de Palestina.

Es Loris Zanatta quien agrega una dimensión europea a la planificación de política exterior peronista planteando que entre los objetivos de Perón figuraba el de crear un "bloque latino" del que formarían parte también España, Italia y la Santa Sede[357] cementado, según el autor, en la idea de crear una "comunidad católica de naciones".

Más que Dorn y Rein, Zanatta enfatiza el objetivo ideológico de la política exterior peronista en contraste con su vinculación con ideas económicas de desarrollo o su defensa contra la intervención exterior de los mencionados autores.

Perón ensayó una política exterior de autonomía respecto de ambos polos de la naciente guerra fría[358] que intentaba asegurar espacio para decisiones propias, aunque por fuerza de los hechos, resultó inevitable inclinarse hacia los Estados Unidos.

---

[356] Gaiduk, Ilya V. *Divided Together: The United States and the Soviet Union in the United Nations*. Stanford: Stanford University Press, 2012, p. 106

[357] Zanatta, Loris. Perón y el espejismo del bloque latino. p. 13

[358] Según resumió el Representante argentino ante la ONU en la reunión plenaria del 19 de septiembre de 1947 "*El 6 de julio de 1947, en vísperas del aniversario de nuestra independencia, el Presidente Perón hizo un llamamiento a los hombres del mundo y en especial a los pueblos de América. La delegación argentina cumple con el deber de repetirlo en esta Asamblea 'en que están representadas la mayoría de las naciones. La idea central de ese llamado está contenida en una sola palabra: solidaridad. Es solidaridad ha de servirnos de base para alcanzar la paz en lo interno y en lo internacional y la paz es el único ambiente compatible con la civilización y su progreso [...] Lo que aquí dejo establecido con relación a lo interno ha de servirnos de ejemplo en lo internacional y en nombre del Gobierno argentino declaro que estamos dispuestos a sumar nuestros recursos a los de los planes generales que tienden a la rehabilitación material y espiritual del mundo y en especial de Europa [...] Para alcanzar la paz en lo* internacional, debemos empezar por condenar toda clase de agresión, así sea territorial, económica o política [...] *Otro remedio destinado a procurar la paz en lo internacional es el respeto a la libre determinación de los pueblos, principio fundamental que hemos sostenido y que está inscripto en las tablas sagradas del primer Capítulo*

Sin embargo, al tiempo que este acercamiento de hecho sucedía, el gobierno enfatizaba públicamente sus diferencias con Washington para mantener la semblanza de la equidistancia propugnada[359] algo que no terminaba de convencer a la administración Truman de la sinceridad del acercamiento planteado.

Este juego de equilibrios de la política exterior de Perón, sobre todo cuando la oferta exportable argentina era competitiva con la norteamericana, no ayudó a lograr el ingreso de la Argentina en el plan Marshall como proveedor de materias primas, sembrando la semilla de nuevas tensiones en la etapa de la historia de las relaciones exteriores del país que se extiende hasta 1952.

En el conjunto de los mencionados objetivos, asegurar una reinserción internacional era no solo necesario luego del aislamiento producido por la posición neutralista sostenida durante casi toda la segunda guerra mundial, sino que era funcional para un proyecto que buscaba autonomía para el desarrollo económico vinculado a la industrialización, que intentaba sostener un espacio de decisión independiente de los Estados Unidos y que chocaba por ende con sus iniciativas globales. Por todo ello, el establecimiento de relaciones con los países árabes y el mantenimiento de buenas relaciones con un grupo regional con capacidad de influencia en las votaciones en el seno de la ONU fueron

de la Carta [...] Finalmente, debemos ,propender a que todos los Estados Miembros de esta Organización abdiquen otro poco de soberanía, aceptando el arbitraje como principio regulador obligatorio de sus diferencias, grandes y pequeñas."

[359] "*El canciller argentino Juan Atilio Bramuglia conversó con el encargado de negocios norteamericano, Guy W. Ray, antes de partir para Río, el 8 de agosto de 1947. Bramuglia señaló que quería tener una conversación privada con el secretario Marshall y con Norman Armour, recientemente designado secretario asistente de Estado para Asuntos Políticos. Entre los temas a discutir, el ministro argentino enfatizó la conveniencia de un pacto secreto anticomunista entre Estados Unidos y la Argentina, verbal o escrito. Bramuglia afirmó que internacionalmente la Argentina apoyaría a Estados Unidos, aclarando que cualquier declaración en contra sería sólo para consumo interno. El ministro señaló también que el gobierno norteamericano se ganaría el favor de América latina si convocaba una conferencia económica interamericana. Ray informó a su gobierno que la Argentina y Brasil habían discutido estos asuntos y parecían haber preparado la base para un acuerdo*.". Escudé, Carlos. *La declinación argentina.* Buenos Aires: Universidad de Belgrano, 1983, p.95.

objetivos declarados de la política peronista y tuvieron especial impacto práctico en el campo multilateral[360].

Tal y como lo expresaba el mismo Perón[361] con múltiples ejemplos (bajo nivel de relaciones bilaterales con países de América Latina y Europa, sin relaciones diplomáticas con la URSS, falta de peso en organismos internacionales y ausencia en sus cargos de decisión, poca presencia cultural, dificultades comerciales) al asumir el poder en 1946 el principal y más visible activo a nivel internacional era la inserción del país en el sistema.

En ese sentido, resulta importante mencionar que entre los años 1945 y 1947, la Argentina estableció relaciones diplomáticas con El Líbano, Siria, Arabia Saudita, Irak y

[360] El más detallado estudio sobre el ingreso de la Argentina a la ONU es el capítulo dedicado al mismo por Stephen Schlesinger. En el mencionado libro queda claro que ni Stalin (en Yalta Stalin había dicho "*no apoyo a los argentinos. No me gustan*") ni Truman ("*Argentina no merece ser elegida miembro de las Naciones Unidas […] Mientras que la mayoría de las Naciones Unidas estaban sufriendo por la causa común, ella se mantenía al margen si no ayudaba al enemigo*") apoyaban el ingreso de la Argentina pero que para los Estados Unidos el ingreso de la Argentina resultaba necesario para poder cumplir con la promesa de Roosevelt de garantizar el ingreso de Bielorusia y Ucrania debido a la posición unánime de los países latinoamericanos de hacer pesar sus votos si la Argentina era excluida. Durante la reunión del Comité Ejecutivo de la Conferencia del 30 de abril de 1945, Molotov acusó a la Argentina de haber ayudado a los fascistas y luego citó declaraciones de Roosevelt y Hull diciendo que Buenos Aires era el cuartel general del movimiento fascista en el hemisferio. Antes de la sesión plenaria, Molotov llamó a una conferencia de prensa y repitió sus acusaciones contra el país. Durante la sesión plenaria, Molotov repitió nuevamente sus acusaciones.

En sus diarios de los días 28 y 29 de abril de 1945, Alexander Cadogan – Subsecretario del Foreign Office – escribía al respecto "*Recién vengo de hablar con Anthony y Ed acerca de cómo manejarla admisión a la conferencia de 2 repúblicas soviéticas. ¡Los latinoamericanos probablemente votarán en contra, a menos que Molotov acepte la admisión de la Argentina! El viejo poroteo de Ginebra […] Tuve que ir a una reunión con los 4 grandes y 3 representantes latinoamericanos…éstos se negaban a votar por la incorporación ahora a la Conferencia de las 2 republiquetas soviéticas a no ser que Molotov aceptara igualmente a Argentina […] Molotov dijo que no aceptaría a los argentinos a no ser que nosotros aceptáramos su bestialmente falso gobierno polaco*." Cadogan, Alexander, and David Dilks. *The Diaries of Sir Alexander Cadogan*, O.M., 1938-1945. New York: Putnam, 1972, pp. 735-736

Esta posición soviética tuvo repercusiones políticas y públicas para el país: condenas al apoyo norteamericano al ingreso de la Argentina se pudieron leer en la revista Time, en el Washington Post y fueron recogidas por Walter Lippmann. Cordell Hull criticó duramente a Stettinius por incompetente, así como lo hicieron los senadores Carl Hatch y Jospeh Ball y Adlai Stevenson. Schlesinger, Stephen C. *Act of Creation: The Founding of the United Nations : a Story of Superpowers, Secret Agents, Wartime Allies and Enemies*, and Their Quest for a Peaceful World. Boulder, Colo: Westview Press, 2003, cap. 8

[361] Perón, J.D. "Conferencia ante los miembros del Congreso" en Hechos e Ideas, Año 7, t. 13, 1948

Egipto[362]. Esta política era, en parte, respuesta a la línea dura adoptada por el entonces Subsecretario norteamericano Spruille Braden durante el primer período de sesiones de la Asamblea General que apoyaba la suspensión de la membresía argentina a la ONU amenazando con sumarse a la hostilidad mostrada desde Yalta parte de la URSS.

Esta política sería explicada por un memorándum de la Cancillería del 29 de enero de 1946 y que se continuaría con la presidencia de Perón y estipulaba que,

> I – Los diversos países Árabes, que con posterioridad a la Segunda Guerra Europea han ido logrando su independencia, constituyeron para la defensa de sus intereses mutuos la llamada Liga Árabe. En la Conferencia de San Francisco, Siria, Líbano, Irak, Saudi Arabia [sic] y Egipto se consultaban previamente a toda votación importante y luego votaban todos en el sentido indicado por la mayoría, formaban así un grupo que por su número pesaba seriamente en las votaciones. A estos se puede agregar Turquía y el Irán (Persia) que en muchas oportunidades se sumaban a los anteriores. En las Naciones Unidas actúan de la misma forma.
>
> II – La República Argentina ya ha convenido la iniciación de las relaciones diplomáticas con Siria y El Líbano integrantes de la mencionada Liga y por los telegramas recibidos del Señor Subsecretario, Embajador Moreno Quintana, sabemos que ha establecido vínculos de amistad con los jefes de las delegaciones de los otros países en cuestión.
>
> III – De lo expuesto en el punto I. Surge con toda claridad la importancia que revestiría para nuestro país el contar en las Naciones Unidas con el apoyo de la Liga Árabe, uno de cuyos miembros tendría siempre un asiento en el Consejo de Seguridad, actualmente el titular es Egipto. En esta forma sería posible sino anular o por lo menos disminuir la importancia de la oposición que hacia nosotros desarrollan los países del Grupo Ruso.[363]

Lucio Moreno Quintana expone también este razonamiento en su libro sobre sus misiones a Londres y Ginebra "*fundados motivos existían para estrechar la amistad de nuestro país con los países árabe que, a pesar de su cultura milenaria, se habían incorporado recientemente como Estados independientes en la vida internacional"*[364]

[362] Desde la primera década del siglo XX, la Argentina sólo contaba con un Viceconsulado en Beirut y 10 años más tarde agregaría un Consulado en Alejandría y Viceconsulados en El Cairo y Puerto Said.
[363] Botta, Paulo, La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas, ANMO: África del Norte y Medio Oriente, Vol. 1, No. 1, Otoño 2011, p. 11

[364] Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946, p. 87.

motivos que luego el autor aclara *"las delegaciones de los países árabes - Siria, Líbano, Iraq y Arabia Saudita - exteriorizaron una fuerte conciencia de grupo y una gran altura de procederes. Estos países habían constituido la organización diplomática conocida por el nombre de la Liga Árabe y solían coordinar seis votos bien unidos*"[365].

Sin embargo, las relaciones con los países del Medio Oriente se encontraban subordinadas a consideraciones respecto de las relaciones con otras potencias, algo que queda claro cuando se tiene en cuenta que las relaciones con El Líbano y Siria sólo se impulsaron luego de contar con el visto bueno de Francia y con Egipto e Irak luego de que Gran Bretaña no hubiera expresado objeciones.[366]
Moreno Quintana relata sus gestiones durante la reunión en Londres en 1946 con los países árabes de la siguiente manera,

> […] a principio de febrero, y en cumplimiento de instrucciones recibidas, visité a MAMDOUH RIAZ, de Egipto, a Al AYUBI, de Iraq y al recordado emir FAISAL. Inicié con los tres conversaciones para el establecimiento de relaciones diplomáticas que tuvieron pleno éxito [...] AL AYUBI me informó que la Liga Árabe incluiría en breve a Transjordania y al Yemen, fortaleciendo así su acción. HAMID BEY FRANGIE, presidente de la delegación del Líbano, se mostró muy entusiasmado con la idea del acercamiento argentino a Medio Oriente. Sugiriome que, una vez establecidas las relaciones diplomáticas [...] se estableciesen dos cabezas argentinas de representación. Una en Beyrouth [...] La otra en Cairo [...] El día 15 de febrero tuve el placer de suscribir personalmente notas con el emir Faisal.[367]

La continuidad de esta política es confirmada por una instrucción adicional a la delegación argentina en la ONU de octubre de 1946 en el que el Canciller Atilio Bramuglia expresa,

---

[365] Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946, p. 77.

[366] Klich, Ignacio. "Towards an Arab-Latin American Block? The genesis of Argentine-MIddle East Relations: Jordan 1945-1954". *Middle Eastern Studies*. Vol. 31. Nº 3, (1995), p. 551. Debido a acciones como estas y por el bajo perfil adoptado respecto de las luchas anti-coloniales y la poca relevancia asignada al tema es que es debatible la prioridad de José Paradiso asigna a la percepción acerca de la desconolonización en la formulación de la política exterior peronista. Por ejemplo, en Paradiso, Jose. *Debates y trayectorias de la política exterior argentina*. Buenos Aires: GEL. 1993, p. 118

[367] Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946, p. 88.

> […] diversas han sido las gestiones realizadas por instituciones hebreas para obtener el apoyo de nuestro país, si se trata la cuestión de Palestina. En este delicadísimo asunto, V.E. tendrá como referencia lo siguiente: la Argentina no quiere, bajo ningún concepto, un enfriamiento en sus relaciones con la Liga Árabe. La Argentina no se ha comprometido a apoyar a los hebreos […] las circunstancias podrían llevar a apoyar un voto a favor de los judíos en cuyo caso debe hacerse sin herir las sensibilidades de los árabes[368].

Esta política de acercamiento a los países árabes parece haber mostrado su potencial al haber sido funcional al éxito de las candidaturas presentadas por la Argentina ese año y al año siguiente para la Corte Internacional de Justicia, el Consejo Económico y Social y al Consejo de Seguridad donde la Cancillería pudo contar con el apoyo de seis países árabes, así como de Paquistán, Irán y Afganistán[369].

La importancia de estos votos se puede ver en dos despachos de Corominas a Bramuglia. En el primero del 22 de septiembre de 1947 se dice respecto de una reunión con representantes árabes "*no es posible disgustar a los árabes que son 6 estados que habrán de votarnos para el Consejo de Seguridad y que además movilizan a algunos amigos*"[370] y en su carta del 21 de noviembre Corominas reitera "*señalé […] cuáles era los objetivos de este problema con relación a Argentina, por sobre todo visto desde nuestra posición. Nosotros necesitamos consolidar amistades, a través de todos los*

[368] Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014, p.173.

[369] La Argentina apoyó, por su parte, la candidatura siria a la presidencia del comité administrativo de la Asamblea General y al Consejo de Seguridad y la candidatura libanesa a ECOSOC

[370] Jabbaz, Israel. *Israel nace en las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 63. No faltaba razón a este argumento. Según un estudio pionero en los bloques de votación en la Asamblea General, el grupo árabe operó como un grupo de interés desde la Conferencia de San Francisco y, por lo tanto, fue uno de los pocos grupos de este tipo que han existido durante todo el curso de la historia de la Asamblea General. Su organizacional núcleo era el Pacto de la Liga de los Estados Árabes y en su conjunto, ha sido bastante eficaz en presentar un frente unido a la Asamblea ya que en el 90,2% por ciento de los votos registrados hasta 1959, el grupo ha votado de forma idéntica o no se ha dividido, mostrando un alto grado de cohesión. Hasta 1947 representaba el 11% de los miembros de la Asamblea General. Si consideremos que el grupo latinoamericano en la primera asamblea constituía el 39,3% de los miembros de la ONU podemos ver la importancia de contar con el apoyo de un grupo institucionalizado y cohesivo como el árabe para los objetivos de la Argentina. Respecto del GRULAC, para el mismo periodo, muestra que el grupo vota idénticamente menos del 50% de las veces y se divide en el 35,8%. Hovet, Thomas. *Bloc Politics in the United Nations*. Cambridge: HUP. 1960, Cap. III

problemas ya que nuestra política es de pacificación […] Argentina vino a esta Asamblea, mi querido doctor, con el propósito de llegar al Consejo de Seguridad".[371]

Si en la recapitulación realizada en apartados anteriores nos parecía que lo que verdaderamente se debía explicar era la razón por la cual la Argentina no voto a favor a de la partición, si solo tomáramos en cuenta lo dicho en la presente sección parecería que la pregunta debería haber sido más bien por qué la Argentina no voto en contra.

I.VII – LA OTRA POTENCIA: LA URSS, LA ARGENTINA Y LA CUESTIÓN PALESTINA

Las relaciones entre la Argentina y la URSS quedaron interrumpidas desde el comienzo de la revolución rusa en 1917. Esta situación continuó sin modificarse, pese algún intento de acercamiento comercial, hasta la segunda guerra mundial[372].

La neutralidad argentina durante la guerra provocó tensiones adicionales con la URSS que, en el año 1945, tanto en la conferencia de Yalta como en la de San Francisco[373], asumió una actitud que buscaba explícitamente castigar a la Argentina por su política de nuetralidad respecto del conflicto mundial.

Sin embargo, también a partir de 1945 comenzarán los contactos entre la Argentina y Moscú para establecer relaciones diplomáticas. En abril de 1946 llegará, en carácter no

[371] Jabbaz, Israel. *Israel nace en las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 92

[372] Para un relato respecto de las relaciones ruso-argentinas entre 1886, año en que Julio Argentino Roca recibió las cartas credenciales de Alexander Ionin como ministro extraordinario y plenipotenciario del Zar Alejandro III y 1945 ver Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007, pp. 85-121

[373] En su libro sobre la conferencia de San Francisco, Stephen Schlensinger relata como incluso el logo de la conferencia (que con algunas modificaciones será el logo de la ONU) se diseño deliberadamente para excluir la imagen de la Argentina y cómo se decidió la firma de la Carta empezando por las grandes potencias para impedir que la Argentina firmara el documento primero por orden alfabético.

oficial, una misión comercial rusa a Buenos Aires encabezada por Konstantin Sheveler cuyo objetivo era firmar un acuerdo comercial entre ambos países[374].

El 15 de mayo, Sheveler mismo se reunía con Perón y el 6 de junio, dos días después de asumir la Presidencia, Perón anunciaba el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países[375]. El 31 de agosto arribaba a Buenos Aires, Mikhail Sergeiv[376], primer embajador de la URSS en la Argentina.

La Argentina designa como primer Embajador ante la Unión Soviética a Federico Cantoni, un político radical bloquista de San Juan y dos veces gobernador de la provincia quien arribará a la URSS recién en abril de 1947 sin que su gestión en Moscú dure demasiado tiempo ni sea particularmente exitosa. Según Rapoport, Cantoni encontrará una recepción fría sino hostil en la capital soviética[377].

---

[374] Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007, pp. 128-140

[375] Entre 1942 y 1946, la URSS estableció relaciones con 13 países latinoamericanos. Los primeros fueron Cuba y México en 1942, en enero de 1943 con Uruguay y luego la sucederían Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Chile, República Dominicana, Venezuela, Brasil, Bolivia, Guatemala y Ecuador. Argentina sería el último país en hacerlo y lo haría 3 meses después del discurso de Churchill del 5 de marzo de 1946 que formaliza el comienzo de la guerra fría. Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007, p. 143

[376] Según Gilbert, la designación de Sergeiv mostraba el interés inicial de Stalin en la relación bilateral. Sergeiv era jefe del departamento de Europa del Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores y había participado en Yalta y Potsdam y era considerado uno de los diplomáticos más capaces del servicio exterior ruso. Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007, p. 37

Un cable de la CIA del 8 de octubre de 1947 dice respecto de Sergeiv "Sergueev es considerado uno de los hombres de mayor confianza de Stalin. Durante la Guerra Civil española, mientras estuvo destinado en Milán, Sergueev verificó los movimientos de los submarinos italianos que podrían haber estado ayudando a Franco. Más tarde fue agregado y Encargado de Asuntos en Grecia y cuando Alemania invadió Rusia, se unió al Ejército Rojo y fue nombrado Jefe de las Secciones Europeas del Comisariado de Relaciones Exteriores. En 1945 fue embajador soviético en Bélgica.". CIA intelligence report. 8 de octubre de 1947.

[377] Rapoport, Mario. *Política y diplomacia en la Argentina: las relaciones con EE.UU. y la URSS*. Buenos Aires: Tesis, 1986, p. 37.

Durante los años 1946 y 1947, la agenda bilateral estará dominada por las negociaciones del acuerdo comercial propuesto por la URSS y que ni Perón ni Bramuglia deseaban firmar porque consideraban que contenía cláusulas políticas inaceptables y porque los negociadores rusos querían darle a la firma una trascendencia que la Argentina no deseaba darle[378].

La falta de avance del acuerdo comercial, la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en septiembre en 1947 y los constantes enfrentamientos entre Arce y el delegado soviético en la ONU impedirán a Cantoni, pese a sus esfuerzos, relanzar

[378] Rapoport, Mario. *Política y diplomacia en la Argentina: las relaciones con EE.UU. y la URSS*. Buenos Aires: Tesis, 1986, p. 33.

la relación bilateral[379]. Luego de que el embajador deje Moscú, la Embajada quedará a cargo del encargado de negocios, Leopoldo Bravo[380].

Las relaciones entre ambos países permanecerán en ese nivel hasta 1952 cuando los cambios de política económica en la URSS y la crisis económica y de balanza de pagos en la Argentina impulsarán un rápido desarrollo de las relaciones comerciales[381].

---

[379] Hipólito Paz reconoce en su autobiografía las dificultades que causaba Arce en las relaciones bilaterales con la URSS. Paz, Hipólito. *Memorias.* Buenos Aires: Planeta, 1999.

Según Gilbert, la salida de Arce del gobierno se encuentra directamente vinculada a la búsqueda de mejorar las relaciones con la URSS "poco después Perón envió una señal positiva a Moscú: retiró como su representante ante las Naciones Unidas a José Arce […] Arce, de sólida formación académica, no perdía oportunidad de usar la tribuna para atacar la política exterior soviética. Eran, sin duda, las instrucciones que había recibido desde Buenos Aires pero el cirujano añadía su fobia anticomunista proverbial. Efectivamente Moscú vio con satisfacción ese relevo. Su emplazante fue Pablo Santos Muñoz, un ex radical que había sido secretario privado de Enrique Mosconi […] Ese gesto, según Paz, explicará más tarde el giro soviético hacia la Argentina que ocurriría en febrero de 1953". Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007, p. 174

En otro pasaje, Gilber hace referencia a una entrevista entre el Embajador Leopoldo Bravo, Stalin y Vishinsky en julio de 1953 en la que, todavía cuatro años después de que hubiera dejado el servicio exterior, Vishinsky se refería a Arce "es un hombre inteligente pero muy reaccionario". Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007, p. 182

No habría que exagerar la voluntad o capacidad de Cantoni para impulsar las relaciones bilaterales. Según una entrevista que brindó a O Globo y que fuera publicada por La Prensa el 24 de febrero de 1948, el Embajador decía *"El ruso es peligroso debido a su ignorancia. No distingue muy bien los deberes del hombre civilizado y de ahí su coraje […] el problema ruso es el problema asiático, semejante al de China o al de Japón, con algunas cualidades y numerosos defectos desde el punto de vista occidental como lo considero ahora que lo conozco. Atraviesa un periodo de trasición, saliendo del primitivismo en que permanece desde la época de Iván el Terrible […] no debemos recelar de Rusia que está muy lejos de nuestro continente y, si nos unimos, nadie nos podrá enfrentar. Además, esta época es de los americanos. Europa está cansada y Asia preocupada con sus seculares e ingentes problemas*". La Prensa. El Embajador en Moscú hizo apreciaciones sobre Rusia. 24 de abril de 1948.

[380] Un informe de inteligencia de la CIA del 17 de noviembre de 1949 expresaba al respecto que "*The Argentine Embassy in Moscow has been operating under severe handicap because the Soviet Union´s unfriendly attitude towards it […] Otero´s appointment lends credence to the rumor heard in the Argentine Foreign Ministry that Argentine government has decided to mantain a small mission staffed by about six second-rate diplomats in the Soviet Union rather than break diplomatic relations with that country*".

[381] Pese a no firmar un acuerdo comercial con la URSS hasta 1952, durante el primer gobierno peronista se firmaron acuerdos con Bulgaria (18.05.49), Rumania (10.10.47), Hungría (14.07.48), Polonia (7.12.48), Checoslovaquia (2.7.47). Según el estudio de Llairó y Siepe, la estructura de los acuerdos era siempre la misma: comercio compensado mediante créditos en moneda de cada país con la posibilidad de cubrir el saldo en dólares o con la adquisición de mercaderías. Durante el periodo 1945-1949 las exportaciones argentinas a Europa del Este representaron el 2,6% del total pasando a ser el 9,1% del total en 1955 siendo Checoslovaquia, Polonia y la URSS los principales destinos. Llairó, Monserrat y Siepe, Raimundo.

Sin embargo, hacia el año 1947 – el periodo crítico que nos ocupa - las relaciones restablecidas entre las URSS y la Argentina eran distantes y frías y parecían condicionadas por la falta de avances en temas que la diplomacia rusa consideraba importantes – como el acuerdo comercial - pero que Perón deseaba moderar en sus alcances. Una muestra más de que la política de la *tercera posición* debía brindar autonomía sin impedir un acercamiento a los Estados Unidos en el marco de una guerra fría ya evidente.

Un cable de la CIA del 6 de agosto de 1947[382] transmite información sobre una reunión entre Igor Budarin, consejero en la Embajada de la URSS en Buenos Aires y Bramuglia, según el cual Budarin "*Lamentó que Argentina se esté cayendo de la órbita de Estados Unidos, su enemigo tradicional. Señaló que la URSS podría ayudar a Argentina a consolidar el Bloque Austral"*. A cambio de armas y bienes de capital, el funcionario soviético "*sugirió que Argentina adopte una actitud más amistosa hacia la URSS […] se oponga al plan de unificación de armas de Estados Unidos y la juegue de "difícil" durante la próxima Conferencia de Río de Janeiro"*.

Respecto de las relaciones URSS – Argentina, probablemente el informe de la CIA del 19 de septiembre de 1947[383] resulte el documento más interesante de esta fuente,

> El embajador soviético Sergueev ha explicado recientemente la política soviética en Argentina de la siguiente manera […] Al final de la guerra, el gobierno soviético se dio cuenta de la importancia de Argentina en el hemisferio occidental y la posibilidad de explotar la animosidad argentina hacia los Estados Unidos […] vio que no podía esperar lograr un acercamiento político con Argentina, pero creía que podía ayudar a Argentina económicamente, haciendo así a Argentina menos dependiente de Estados Unidos y Gran Bretaña. Una vez que Argentina se vinculase más estrechamente con la Unión Soviética económicamente, Argentina podría afirmar su independencia política y económica y adoptar una actitud más neutral con respecto a los Estados Unidos y Rusia […] El embajador Sergueev recibió instrucciones de Moscú de informar al presidente Perón que el Soviet estaba

Perón y las relaciones económicas con el Este. 1946-1955. Buenos Aires: Editores de América Latina. 1997, p. 110-111.

[382] CIA intelligence report. Argentina/URSS. 6 August 1947. Traducción propia

[383] CIA intelligence report. Argentina/URSS. 6 August 1947. Traducción propia.

> dispuesto a ayudar económicamente a Argentina […] La embajada soviética se enteró más tarde de que la propuesta de Sergueev a Perón encontró mucha oposición de Miguel Miranda […] El embajador Sergueev, sin embargo, ha recibido una promesa del presidente Perón de que Argentina no formará parte de cualquier bloque de países que esté organizado para oponerse directamente a la política soviética.

Sin embargo, según el cable, Sergueev desconfiaba de Perón y creía que podía estar jugando a acercarse a la URSS y a los Estados Unidos para recibir beneficios de ambos y que el plan de consolidar la independencia económica de la Argentina había fracasado hasta el momento. Ambas potencias parecían temer lo mismo de Perón, algo que seguramente al presidente argentino no le hubiera desagradado.

Acerca de la posición soviética respecto del debate sobre la partición de Palestina, el 14 de mayo de 1947, el Representante de la URSS cambia - para sorpresa de todas las delegaciones - la posición soviética histórica respecto del conflicto. Para entender ese cambio es necesario trazar, a grandes rasgos, la posición y estrategia de ese país en la región de Medio Oriente.

La presencia de Rusia en Medio Oriente hacia el final de la guerra era limitada. La URSS había establecido relaciones diplomáticas con el Hejaz en 1924, cuando un representante oficial soviético viajó a Jiddah. A finales de 1925 y principios de 1926 el Hejaz fue conquistado y se creó un estado unido conocido desde 1932 como el Reino de Arabia Saudita y el gobierno soviético fue el primero en reconocer y establecer relaciones diplomáticas con el nuevo estado. La independencia de Yemen fue reconocida por la URSS en 1926 pero durante los procesos de Moscú iniciados por Stalin contra miembros de partido en 1937–1938, la URSS retiró a todos los miembros de la misión diplomática de Jeddah y ejecutó al embajador K. A. Khakimov y muchos otros diplomáticos con experiencia en la región y, aunque formalmente se preservaron las relaciones diplomáticas, en la práctica las mismas eran inexistentes[384].

[384] Vasiliev, Alexey. *Russia's Middle East Policy From Lenin to Putin*. New York: Routledge. 2018, p. 19

Según los estudios existentes, el diálogo de la Agencia Judía con la diplomacia soviética había comenzado en 1940 mediante un encuentro entre el Embajador soviético en Londres, Iván Maisky y el Gran Rabino de Palestina, Isaac Halevi Herzog y continuó con encuentros sucesivos en Washington y Londres, culminando en 1943 cuando Maisky realiza una visita personal a Palestina[385].

Pese a estos acercamientos, la política soviética acerca del futuro de Palestina no se define sino hasta abril de 1947. Es interesante seguir el derrotero de su formulación puesto que muestra que la existencia también de debates internos acerca de las diversas opciones abiertas hasta poco antes de la votación no fue una particularidad argentina.

Es el mismo Iván Maisky quien, en enero de 1944, escribe un informe respecto de la política global que debía adoptar la URSS luego de finalizada la guerra y en el cual advertía que el mundo iba hacia un choque entre una Gran Bretaña debilitada y unos Estados Unidos fortalecidos y que la URSS debía fomentar esas contradicciones que se producirían, entre otros campos, en los territorios coloniales[386].

Maisky indica que el Medio Oriente se encontraba fuera de la esfera de influencia de la Unión Soviética (la URSS no tuvo representaciones diplomáticas en la región desde 1914 hasta la apertura de la Embajada en El Cairo en 1943) pero que existía un terreno favorable para ingresar en la región e impulsar la mencionada estrategia.

Entre los años 1944 y 1946, la URSS elige confrontar con quienes todavía eran sus aliados durante la II Guerra en el teatro de Oriente Medio sobre dos temas: los estrechos turcos y la presencia de tropas del ejército rojo en Irán. En ambos casos el resultado resultó ser un fracaso para la política soviética, aunque ambos eventos son relevantes porque marcarán fornalmente el comienzo de la guerra fría[387].

---

[385] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 62-70.

[386] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 72.

[387] Kuniholm, Bruce. *The Origins of the Cold War in the Near East Great Power Conflict and Diplomacy in Iran, Turkey, and Greece*. Princeton: Princeton University Press, 1980.

Si desde el año 1945 se perfilan políticas divergentes entre los Estados Unidos y Gran Bretaña respecto del conflicto palestino, ambos países todavía coinciden en el deseo de dejar fuera de cualquier búsqueda de solución a la URSS.

Este país, respondiendo a su visión sobre el mundo de posguerra bosquejada por Maisky e impulsando la desestabilización para "*alimentar las contradicciones entre las potencias imperialistas*" buscará luego de sus fracasos en Irán y Turquía, abrirse paso en Palestina mediante una internacionalización del conflicto que le permitiera involucrarse directamente en su solución[388]. Para ello, según Laurent Rucker, instrumentalizará el problema de los desplazados judíos de posguerra para desestabilizar deliberadamente la posición de Gran Bretaña en Medio Oriente.

La URSS decidirá agravar el problema de los desplazados judíos polacos provenientes de la URSS (de 70.000 desplazados existentes en el año 1945 se pasará a 250.000 en el año 1948) para generar de este modo una situación imposible para Gran Bretaña que quedará atrapada entre su política restrictiva respecto de la inmigración a Palestina y la creciente presión de los EE.UU. para que acepte más desplazados en el territorio del mandato[389].

Según el trabajo de Benn Steil sobre la génesis del plan Marshall "*Para Stalin, 1946 fue un año de probar límites. El flanco occidental del imperio soviético era ahora fuerte y sus fuerzas ocupaban o se cernían sobre toda Europa central y oriental. Pero su flanco sur seguía siendo vulnerable, como lo había sido durante la Guerra de Crimea de 1853-1856 y las dos guerras mundiales. Turquía e Irán se vislumbraban como potenciales adversarios respaldados por Estados Unidos. Con Gran Bretaña encaminada hacia la bancarrota y la reducción del Imperio parecía inevitable y esto podría ser una ventana para asegurar las fronteras, adquirir reservas de petróleo, dominar partes críticas del Mediterráneo y Medio Oriente y transformar su imperio en una potencia marítima. Lo que necesitaba saber era hasta dónde llegaría Estados Unidos."*. Steil, Benn. *The Marshall Plan. Dawn of the cold war*. New York: Simon and Schuter. 2018. Traducción propia

[388] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 88.

[389] "Teóricamente, los soviéticos se oponían a la emigración de judíos de Europa del Este a las zonas ocupadas por Gran Bretaña y Estados Unidos de Alemania y Austria, ya que durante mucho tiempo habían considerado a los judíos como un factor progresista necesario para la construcción de los nuevos regímenes en Europa del Este y aparentemente esperaba que su absorción exitosa en estos regímenes demostrase tanto el éxito de las Democracias Populares como sus reclamos de justicia social. Sin embargo, a finales de 1945 y más aún durante el curso de 1946, los soviéticos dieron un valioso apoyo práctico a este movimiento con el fin de agravar la posición de las Administraciones de situación occidental en Alemania y Austria y para presionar a los occidentales para tratar la cuestión de Palestina a las Naciones

La presión de los EE.UU. a Gran Bretaña, en parte, tenía como objetivo también limitar las críticas sobre la propia administración norteamericana que se había mostrado y se mostraba aún poco dispuesta a revisar su restrictiva normativa respecto de los desplazados por la guerra.

Así, la administración británica se verá obligada a intentar conciliar las presiones opuestas de árabes y de la Agencia Judía dentro del territorio del mandato, enfrentar las operaciones clandestinas de inmigración organizadas por la Agencia Judía y resistir la presión internacional de aliados y la URSS.[390]

Por sobre todo, la decisión soviética respecto de los desplazados tenía como objetivo generar un sentido de urgencia y crisis al tema dejando a los británicos una única opción abierta.

Para un conjunto de actores diversos, la emigración a Palestina de los desplazados resultaba la solución de menor resistencia a este enorme problema internacional. Pero esto obligaba a Gran Bretaña a revisar toda su política respecto de Medio Oriente y, más crucialmente, a confrontar con los países árabes y la mayoría de los residentes árabes de Palestina.

Un primer memorándum enviado desde Moscú a Vychinski en la ONU el 6 de marzo de 1947 explicita la posición a asumir por la delegación de la URSS respecto de Palestina: exigir la derogación del mandato y la independencia completa de un país binacional[391].

Unidas." Ro´i, Yaacov. *From Encroachment to Involvement: A Documentary Study of Soviet Policy in the Middle East, 1945 – 1973*. New York: Israeli University Press. 1974, p. 22. Ver también Vidal, Dominique. Quand Staline soutenait Israël et réprimait les juifs. Orient XXI. 9 de abril 2021. https://orientxxi.info/magazine/quand-staline-soutenait-israel-et-reprimait-les-juifs,4607

[390] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 89.

[391] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 97.

Lo interesante del sorpresivo discurso del Viceministro Gromyko del 14 de mayo de 1947 no solo es la utilización de conceptos que indicaban un cambio de esta posición y el apoyo por parte de la URSS a la partición de Palestina en favor del "pueblo judío"[392] sino que el funcionario soviético incluso se separaba de las instrucciones preparadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores estableciendo un vínculo explícito entre los desplazados y la cuestión de Palestina.

El 30 de septiembre de 1947, Molotov le envía nuevas instrucciones a Vychinski de no pronunciarse sobre las propuestas de la Comisión pero más tarde el mismo día, en instrucciones adicionales, ordena al Representante que sostenga la propuesta de la mayoría "*que se corresponde con nuestra orientación fundamental sobre este tema*" y le recuerda que el apoyo a un estado binacional había sido una consideración puramente táctica para que la URSS no fuera percibida tomando la iniciativa sobre el asunto.[393]

En octubre, Molotov instruye al representante soviético para que tome el punto de vista de la Agencia Judía sobre todas las cuestiones relevantes y apoye la propuesta uruguaya y colombiana de ampliar la cuota de inmigración a Palestina.

Entre mayo y noviembre de 1947, entonces, la URSS da un giro a su política en contradicción con la propia historia del pensamiento respecto del "problema judío" y la política soviética temprana sobre el asunto, brindando su apoyo al proyecto de partición, manteniendo una consulta permanente con el liderazgo de la Agencia Judía y vinculando el problema de los desplazados judíos de Europa con la creación del Estado de Israel.

Esta política parece haber nacido en respuesta a consideraciones relativas al contexto de la inmediata posguerra[394] y haber tenido como objetivo debilitar al imperio británico[395].

---

[392] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 100.

[393] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 104.

[394] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 119.

[395] De hecho, el 1 y 3 de febrero de 1946 la URSS firmó respectivamente acuerdos secretos con Siria y El Libano en el cual se comprometía a apoyar a ambos países para lograr su independencia y la evacuación

Esto debía lograrse, según los planificadores soviéticos, mediante la búsqueda de contradicciones entre las "*potencias capitalistas*" aprovechando las tensiones creadas por la doctrina Truman y el Plan Marshall. El fin último era fortalecer la presencia soviética en un área donde, pese a ser estratégica (acceso a mares cálidos, protección de los pozos petroleros del sur, protección del flanco sur del país, control de las rutas marítimas), reconocía tener influencia limitada debido la larga ausencia de actividad en las representaciones diplomáticas.

Además, los soviéticos percibían el establecimiento de la Liga Árabe con considerable preocupación y como fruto de una iniciativa británica para ser un medio de perpetuar la dominación británica sobre los asuntos y desarrollos en el mundo árabe[396] que no hacía más que fomentar, según su mirada, la inclinación probritánica de los países de la región[397].

Un informe enviado por la delegación argentina ante la ONU a Buenos Aires en mayo de 1947 da cuenta de que los diplomáticos argentinos entendían lo significativo de este cambio de posición para el debate,

> […] es evidente que la idea de partición se viene abriendo camino con miras al éxito, dada la decisiva participación de Estados Unidos y Rusia, y el cambio de actitud de

---

de los tropas británicas y francesas de su territorio. Un día después de firmado el acuerdo con El Líbano, los gobiernos de los dos países árabes solicitaron al Secretario General de la ONU que el tema fuera tratado por el Consejo de Seguridad, algo que tuvo lugar el 14 de febrero. Un día más tarde, la URSS cumplía con lo acordado al apoyar las posiciones de estos países contra Francia y Gran Bretaña en el Consejo en un virulento discurso de Vyshinski.

Asimismo, el 5 de agosto de 1947, Egipto solicitó en el Consejo de Seguridad el retiro de las tropas británicas del país y de Sudán. Si bien la resolución no fue aprobada, contó con los votos favorables de la URSS y Polonia.

GInat, Rami. *Syria and the doctrine of arab neutralism. From independence to dependence*. Brighton: Sussex Academic Press. 2005, p. 39 y Ginat, Rami, "The Egyptian Left and the Roots of Neutralism in the Pre-Nasserite Era", British Journal of Middle Eastern Studies, 30:1, 5-24

[396] Ro´i, Yaacov. From Encroachment to Involvement: A Documentary Study of Soviet Policy in the Middle East, 1945 – 1973. New York: Israeli University Press. 1974, p. 22

[397] Krammer, Arnold. *The forgotten friedship. Israel and the soviet bloc. 1947-1953*.Chicago: University of Illinois Press. 1974, p. 198

> Inglaterra, que se muestra mayormente dispuesta a colaborar en la realización del plan. Es interesante notar que los cuatro dominios están a favor de la partición, figurando Canadá y Sudáfrica en el Comité de Partición conjuntamente con Estados Unidos, Rusia y tres países sudamericanos, Venezuela, Uruguay y Guatemala.[398]

Un informe posterior acerca de los resultados de las Asamblea de 1948/1949[399] da cuenta de que la delegación argentina también era consciente del juego soviético de alimentar las diferencias entre Gran Bretaña y los Estados Unidos,

> […] frente a esta actitud dispar de las dos potencias occidentales que más interés tienen en el asunto palestino, la Unión Soviética y sus asociados aprovecharon para proseguir la crítica a los designios imperialistas de Estados Unidos y Gran Bretaña.

El apoyo de la URSS a Israel no se limitó al plano diplomático (la Unión Soviética será el primer país en reconocer *de jure* a Israel el 17 de mayo de 1948) sino que se expresará también en la crucial autorización para que Checoslovaquia venda armas durante la guerra al ejército israelí.[400]

---

[398] AMREC, AH0001, Informe 3ra. Asamblea, 1ra. Parte, Paris 1948, p. 16.

[399] AMREC, AH0001, Comité Ad Hoc encargado de la Cuestión Palestina, noviembre de 1947.

[400] Trenin, Dmitri. *What is Russia up in the Middle East*. Cambridge: Polity Press, 2018. Según Ilan Amitzur, el ostracismo aplicado por las potencias occidentales a la URSS para preserver su esfera de influencia en Medio Oriente incentivó más adelante el interés de la URSS en romper las treguas alcanzadas mediante un reforzamiento de la capacidad miltiar israelí. Amitzur. *Bernadotte in Palestine. A study in contemporary humanitarian knight errantry*. Londres: Macmillan. 1989, p. 115

Jiri Valenta y Leni Friedman Valenta reconstruyen con mayor detalle dando más agencia sobre la decisión checoslovaka al canciller Jan Masaryk pero dejando en claro que, en última instancia, dependía de la aquiesencia soviética cuyo objetivo era lograr tener presencia en el Mediterraneo luego de no haberlo podido en Libia y Turquía y debilitar al Reino Unido en la región "Una transcripción de la discusión que a menudo se pasa por alto [entre Masaryk y Stalin en julio de 1947 en Moscú] muestra que Masaryk, aunque se sometió a los deseos de Stalin, no se comportó como un lacayo. Se involucró con el tirano en una polémica cortés sobre la importancia de los lazos económicos de Checoslovaquia con Occidente. Luego pidió un gesto, una especie de curita [band-aid] de Moscú, como compensación por la pérdida del plan Marshall. Stalin ofreció el panegírico soviético habitual: el trigo. Pero a principios de 1948, el Kremlin encontraría otra curita para los checos: el apoyo de Stalin para vender sus armas a los judíos en Palestina. Si las cosas salían mal, no se podía culpar a Moscú que no estaría directamente involucrado […] Checoslovaquia tenía una industria armamentística muy desarrollada y sofisticada, así como un exceso de existencias de la producción para los alemanes de tiempos de guerra. Esto convirtió al pequeño país en un potencial proveedor de armas muy codiciado para el estado judío en ciernes. Además, con la reducción de los mercados de armas checos tradicionales en Argentina y Turquía, Praga encontró que su mercado se limitaba en gran medida al Medio Oriente." Jiri Valenta y Leni Friedman Valenta."The Birth of Israel: Prague's Crucial Role" Middle East Quarterly. Winter 2019

I.VIII - EL VATICANO Y LA CUESTIÓN PALESTINA

Otra variable que debemos incorporar para reconstruir la complejidad del escenario en el cual se movía el gobierno argentino en lo relativo a la cuestión palestina fue que el Vaticano, manteniendo su oposición a la partición pero consciente del apoyo internacional con el que contaba este proyecto, decidió seguir una política de bajo perfil respecto del conflicto, mostrándose más interesado en no antagonizar con los Estados Unidos que en perseguir un objetivo que parecía perdido desde el comienzo[401].

Como bien describe José Zanca, ya para la década de 1930 el despliegue público del catolicismo argentino mostraba la incorporación a los círculos católicos de las estrategias propias de la cultura de masas. A partir del Congreso Eucarístico Internacional de 1934, el catolicismo se convirtió en una fuerza política de presencia masiva y "*se convirtió en un actor ineludible del campo político, más allá de sus capacidades reales*."[402]

Conocer la posición del Vaticano y su repercusión en los medios de prensa católicos en la Argentina será entonces crucial para reconstruir el contexto de decisión acerca de un tema que involucraba, centralmente, los Lugares Santos cristianos.

Luego de la Declaración Balfour, entre 1922 y 1947, la posición del Vaticano respecto de Palestina estuvo marcada por la preocupación acerca del impacto del mandato británico en Palestina sobre la influencia católica en Tierra Santa[403].

[401] Ciani, Adriano. "The Vatican, American Catholics and the Struggle for Palestine, 1917-1958: A Study of Cold War Roman Catholic Transnationalism". Tesis de doctorado, The University of Western Ontario, 2011, p. 207.

[402] Zanca, J. "Cultura católica y política en el período de entreguerras, mito, taxonomía y disidencia. Anuario del Instituto de Historia Argentina". *Anuario del Instituto de Historia Argentina.* 2016, vol. 16, nro. 2, p. 5-6

[403] Irani, George. *The papacy and the Middle East*. Indiana: University of Notre Dame Press: 1986, p. 78

La importancia concedida por la Santa Sede a los intereses católicos en Jerusalén puede ya verse en el discurso de Pio XI del 11 de diciembre de 1922 en el cual expresa la necesidad de acordar prioridad a los derechos de la iglesia católica en Tierra Santa,

> Ahora que, como parece, la Sociedad de Naciones pronto debería volver al plenario respecto de la Cuestión Palestina, hacemos nuestra afirmación [...] Por el contrario, considerando cuán claramente prevalecen los derechos de la Iglesia Católica, de conformidad con el deber que viene de nuestro ministerio apostólico, queremos que esos derechos se salven no solo ante los israelitas y los infieles, sino también ante los no católicos de cualquier secta o nación.[404]

Según el detallado estudio de Silvio Ferrari sobre la diplomacia vaticana respecto de la cuestión palestina, una vez que la Santa Sede superó su sospecha acerca de los objetivos últimos de la declaración Balfour, en general se mostró satisfecha con la gestión británica de Palestina y por ello la decisión británica de renunciar al mandato de Palestina fue recibida con consternación por una Santa Sede que no podía imaginar como satisfactoria ninguna de las alternativas posibles para proteger los intereses católicos en Tierra Santa. La posibilidad más aceptable para el Vaticano era que la administración de Palestina fuera confiada a las Naciones Unidas[405].

Es por ello que la Santa Sede prefirió la política del silencio y no tomar postura entre los actores en pugna. Pese a los artículos en la prensa católica internacional contra la idea de partición, esta posición no fue hecha suya por la oficina del Secretario de Estado, ni dio lugar a acciones diplomáticas del Vaticano en los meses cruciales de mediados de 1947.

El Papa, la Custodia di Terra Santa y la Asociación Católica de Bienestar del Cercano Oriente (CNEWA por sus siglas en inglés) también evitaron mostrar sus preferencias sobre el futuro gobierno de Palestina e, incluso, el 5 de junio de 1947, Monseñor Thomas

---

[404] *Vehemener Gratum.* Prima Allocuzione Concistoriale di Sua Santita Pio XI, 11 de diciembre de 1922.

[405] Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 262. Traducción propia.

J. MacMahon, Secretario Nacional del CNEWA - organización que por sus vínculos directos y cercanos al Vaticano podía considerarse como una vocera no oficial del Papa[406] - escribió a UNSCOP expresando que,

> Somos completamente indiferentes a la forma de régimen que su estimado comité pueda recomendar, siempre que el interés del catolicismo de la cristiandad, protestante y ortodoxa, sea sopesado y protegido en sus recomendaciones finales.

Durante el periodo del debate de la partición, según Ferrari, la Santa Sede no solicitó, ni pública ni confidencialmente, la internacionalización de Jerusalén algo que parece estar respaldado por el hecho de que no hubo declaración del Vaticano expresando la aprobación del plan para internacionalizar Jerusalén adoptada por las Naciones Unidas bajo la Resolución 181 (II)[407].

---

[406] Rokach, Livia. *The catholic Church and the Question of Palestine*. Worcester: Saqi Books, 1987, p. 22. Traducción propia.

[407] La idea de internacionalización ha sido una herramienta usual del derecho internacional para evitar los conflictos de soberanía desde finales del siglo XIX y al involucrar a un tercero, el derecho internacional busca así despolitizar el conflicto creando un marco de gobierno en el cual los litigantes comparten autoridad directa sobre el territorio o transfiriendo las funciones administrativas a una organización internacional.

Este enfoque fue utilizado en el siglo XIX con respecto a Cracovia y a principios del siglo XX en Danzig y Tánger. Abdul Aziz, Davinia Filza. "The Utility of an International Legal Approach to the Jerusalem Question". Singapore Journal of International & Comparative Law (2003). Nº 7 pp 511–544.

Según Ralph Wilde, la administración internacional de territorios (AIT) ha tenido dos objetivos en la historia, ambos relevantes para la cuestión palestina: en primer lugar, la AIT se utiliza para responder a un problema de soberanía y neutralizar la gestión de actores locales ejerciendo control sobre el territorio. En segundo lugar, se utiliza para responder a un problema de gobernanza cuando, por ejemplo, los gobiernos locales no pueden responder a las necesidades creadas por algún evento particular.

Es interesante mencionar que, según Wilde, el primer precedente de este tipo de utilización de la AIT fue latinoamericano "*El ITA se utilizó por primera vez para responder a una preocupación asociada con una cuestión de soberanía más amplia en 1933, cuando irregulares peruanos invadieron y ocuparon la ciudad colombiana y el distrito de Leticia y Perú luego se comprometió a defenderlos si Colombia intentaba expulsarlos. Se introdujo la administración por una comisión de la Liga, acompañada del retiro de los irregulares peruanos, por un período máximo de un año. La Liga administró Leticia "en nombre del Gobierno de Colombia", y Colombia se hizo cargo de los gastos de la comisión y del costo de administración, la bandera colombiana ondeó junto a la bandera de la Liga y Colombia proporcionó tropas para la comisión."*.

Este primer caso encapsula la propuesta de la Asamblea General respecto de Jerusalén. La segunda función se expresa en la creación de UNRWA por parte de la Asamblea General. Wilde, Ralph. "From Danzig to East Timor and Beyond: the Role of International Territorial Administration". *American Journal of International Law*, 95 (3). 2001, pp. 583-606.

Incluso, el Papa en sus frecuentes declaraciones sobre Palestina evitó cualquier referencia a la Ciudad Santa hasta octubre de 1948 y el Osservatore Romano y Civilitta Cattolica simplemente publicaron hasta esa fecha información sin análisis o juicios de valor respecto de la decisión.[408]

Ferrari concede que resulta difícil explicar este silencio pero que,

> La explicación más probable es que existiera diferencias de opinión dentro de la Curia Romana y la jerarquía católica sobre la cuestión de Palestina, y que los grupos hostiles a la división de Tierra Santa actuaron para retrasar cualquier declaración de la Santa Sede favorable a la internacionalización. Dado que esta medida era de hecho una parte integral del plan para dividir Palestina aprobado por las Naciones Unidas, cualquier declaración a favor del proyecto se habría tomado como una aprobación indirecta de toda la Resolución 181 (II).)[409]

Es la partida de Gran Bretaña y la guerra de 1948 con sus peligros concretos para los Lugares Santos y los efectos de la partición del territorio de hecho estableciendo la realidad del Estado de Israel lo que obligó al Vaticano a revisar su política.

El primer pronunciamiento personal del Sumo Pontífice sobre la situación deberá esperar al 1 de mayo de 1948[410], casi 6 meses después de decidida la partición y todavía será perceptible en el mismo una línea cauta de distancia con ambas partes del conflicto,

> Pero en la actualidad hay otra razón particular que aflige y angustia profundamente nuestro corazón. Pretendemos referirnos a los lugares santos de Palestina que

---

Según el trabajo de Ferrari, la idea de internacionalización de Jerusalén era promovida activamente por Francia como forma de recuperar un rol en Medio Oriente pero no era originalmente una idea del Vaticano que solo pedía salvaguardas en aquel momento.

[408] Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 265

[409] Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 266

[410] Según Ferrari, este pronunciamiento se debió a las presiones del Canciller francés, Robert Schuman al Vaticano cuando instruyó al Embajador ante la Santa Sede de "*demander au Souverain Pontife de prendre officiellement position en faveur de l´internationalisation de Jerusalem et des Leiux Saints*". Ferrari, Silvio. "The Vatican, Israel and the Jerusalem Question, 1943-1984*." The Middle East Journal*. Vol. 39, 2 (Spring 1985): p. 320

> durante mucho tiempo se han visto perturbados por hechos tristes y son devastados casi todos los días por nuevas masacres y hechos ruinosos. Y, sin embargo, si hay una región en el mundo que debe ser particularmente querida por toda alma digna y civil, es ciertamente Palestina, de donde, desde los oscuros comienzos de la historia, ha surgido tanta luz de verdad para todos los pueblos; en la que el Verbo de Dios encarnado hizo anunciar la paz por coros de ángeles a todos los hombres de buena voluntad, y en el que finalmente Jesucristo, suspendido del árbol de la cruz, trajo la salvación a toda la humanidad y extendiendo sus brazos casi como para invitar a todos los pueblos a un abrazo fraterno, consagró con el derramamiento de su sangre el gran precepto de la caridad.
>
> Por tanto, deseamos, venerados hermanos, que este año las oraciones del mes de mayo tengan el propósito particular de orar a SS. La Virgen que por fin se reconcilien las condiciones de Palestina según la equidad, y que allí también triunfen la armonía y la paz.[411]

Este primer pronunciamiento nos da la oportunidad de remarcar que el primer artículo en la revista Criterio[412] en la Argentina respecto del conflicto es del 10 de junio de 1948[413].

Según Vicente y Teodoro, Criterio fue fundada con la autorización y el apoyo del Episcopado argentino y, por ello, debe ser interpretada como una voz oficiosa (cuando no directamente oficial) de la jerarquía eclesiástica[414].

---

[411] Se traduce del italiano porque, en este caso, es interesante notar que el lenguaje del texto en italiano es sustancialmente más fuerte que su traducción al inglés. Específicamente las referencias en italiano "*da luttuosi avvenimenti e sono quasi ogni giorno devastati da nuovi eccidi e rovine*" una alusión a la reciente masacre de civiles palestinos por parte de fuerzas del Irgun no se encuentran en inglés. *Lettera Enciclica Auspicia Quaedam del Sommo Pontefice Pio XII Ai Venerabili Fratelli Patriarchi*, 1 de enero de 1948. (http://w2.vatican.va/content/pius-xii/it/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_01051948_auspicia-quaedam.html)

[412] "En 1932, Gustavo Franceschi, entonces un reconocido polemista e intelectual, asumió la dirección por designación del arzobispado de Buenos Aires quien devino temporalmente el principal accionista de la revista. Criterio llegó, entonces, a imprimir 50.000 ejemplares estableciéndose como faro cultural del catolicismo local y continental adquiriendo una estabilidad en su propuesta editorial que, atada al presbítero, se configuró como una bitácora personal donde el prelado se constituyó como mediador y comentarista." Sebastián Pattin. "Criterio, revisitando una fuente compleja (1928-1966). Entre una polémica historiográfica, la relación con la jerarquía y una propuesta metodológica" *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti".* Córdoba. Año VII, Nº 7, 2016, pp. 67-86.

[413] "Los Lugares Sacros de Palestina". *Revista Criterio.* Nro. 1054, 10 de junio de 1948, p. 544. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional (HBN),

[414] Vicente, Martín y Teodoro, Francisco. "En esta época de pasiones exacerbadas": los intelectuales católicos argentinos y el problema del orden político en torno a la Segunda Guerra Mundial. Los casos de Criterio y Orden Cristiano". *Diálogos (Maringá. Online)*. Vol. 19, N.2: 619-644.

Durante el periodo en que Franceschi dirigió la revista "*el tono de la publicación la acercó más a las posiciones que el mismo Franceschi y la jerarquía eclesiástica sostuvieron durante esos años que al discurso democrático militante de Orden Cristiano*"[415]

El mencionado artículo será el más importante dedicado al tema entre los años 1947 y 1950. En el mismo se afirma que tanto árabes como judíos habían dañado y seguían dañando los Lugares Santos con sus acciones militares "*así van cayendo en ruinas santuarios antiquísimos edificados en lugares consagrados por la presencia de Cristo*". El artículo vincula la guerra a los "*intereses petroleros, de predominios capitalísticos (sic)*" y no se priva de visitar algunos lugares comunes del discurso antisemita,

> […] el 80% de los capitales hebreos que se halla en Palestina pertenece en una u otra forma a judíos norteamericanos y es sabido que estos pesan de manera casi irresistible sobre los resultados electorales en la gran república de América Septentrional: es natural pues que su gobierno apoye a los israelitas.

Hasta ese artículo, la única mención al Medio Oriente en la revista había sido un artículo del 25 de septiembre de 1947 titulado "*A la vanguardia de la Latinidad en el Cercano Oriente*" en el cual se decía que,

> Desde el punto de vista de la cristiandad, la cuestión de mayor importancia es, indudablemente, el obtener que se garantice la reciente independencia libanesa, amenazada por la política anglo-árabe de la Gran Siria. En efecto: el Líbano es el único país del mundo árabe en que los cristianos pueden colaborar con el elemento musulmán.[416]

---

[415] Vicente, Martín y Teodoro, Francisco. "En esta época de pasiones exacerbadas": los intelectuales católicos argentinos y el problema del orden político en torno a la Segunda Guerra Mundial. Los casos de Criterio y Orden Cristiano". Diálogos (Maringá. Online). Vol. 19, N.2, p. 623.

[416] "A la vanguardia de la Latinidad en el Cercano Oriente". *Revista Criterio* Nro. 1018. 25 de septiembre de 1947, p. 955. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Debe mencionarse que la revista Orden Cristiano toma una posición temprana claramente favorable al proyecto sionista. Según Vicente y Teodoro esta publicación editó su primer número en 1941 y era expresión de un grupo de intelectuales y militantes católicos democráticos, enfrentados al catolicismo nacionalista y ligado a diversos grupos y actores liberales.

En la edición de marzo de 1947, se publica un artículo de Alfonso Francisco Ramírez titulado "Justicia para el pueblo judío" en el cual afirma que "*negarles, por el hecho de ser judíos, el derecho a tener una patria regida políticamente por ellos mismos […] constituye una violencia dolorosa y flagrante*".

La mencionada nota cierra expresando que,

> […] sea ello como fuere, nosotros, aquí, nos contentamos hoy por hoy con unir nuestra protesta y nuestro pedido al de los católicos del mundo entero y también de los cristianos de otras comuniones que exigen sean respetados los lugares más sagrados que hay sobre la tierra.

La posición del Vaticano respecto del conflicto toma forma casi definitiva recién con la encíclica *In Multiplicibus Curis* publicada el 24 de octubre de 1948 en medio de los esfuerzos del Mediador de la ONU, Folke Bernadotte por encontrar una solución a la guerra que estaba en curso.

La encíclica expresa que, entre las múltiples preocupaciones del Papa, Palestina ocupaba un lugar particular por la guerra que allí tenía lugar y los "*miles de refugiados, sin hogar y empujados, deambulan desde su patria en busca de refugio y comida"*.

Pio XII luego hace referencia explícita a los lugares santos no solo por la posibilidad de que sufran daños y destrucción sino por su destino en medio del conflicto. El documento reserva un párrafo de indignación y llama a la acción sobre el tema,

> No creemos que el mundo cristiano podría contemplar con indiferencia, o con estéril indignación, el espectáculo de la tierra sagrada (a la que todos se acercaban con el más profundo respeto a besar con el más ardiente amor) pisoteada nuevamente por las tropas y azotada por bombardeos aéreos. No creemos que se podría permitir la devastación de los Santos Lugares, la destrucción del gran sepulcro de Cristo [...]

En mayo de 1947, la revista publica un artículo de J.L. Benvenisti titulado "Gran Bretaña y Palestina" donde se presenta un cuadro que pretende exculpar a Gran Bretaña del problema en Palestina para lo cual introduce, de manera excepcional en este tipo de artículos, la figura espectral de los árabes palestinos. En agosto de ese mismo año, la revista publica un artículo de Monseñor Chappoulie "El alma de Israel" particularmente elogioso de los logros del movimiento sionista en Palestina.

Se debe contrastar esto con el largo artículo de Monseñor José Ricciotti publicado por Criterio el 13 de abril de 1950 "El judaísmo de nuestros días" donde se adopta una postura abiertamiente anti-sionista recurriendo a muchos lugares comunes del anti-semitisimo.

Por último, expresa con claridad la propuesta de internacionalización de Jerusalén que comienza a impulsar el Vaticano,

> Estamos llenos de fe en que estas oraciones y estas esperanzas, muestra del valor que los Santos Lugares tienen para tan gran parte de la familia humana, fortalecerán la convicción en los altos lugares en los que se discuten los problemas de la paz de que sería oportuno dar a Jerusalén y sus alrededores, donde se encuentran tantos y tan preciosos recuerdos de la vida y muerte del Salvador, un carácter internacional que, en las circunstancias actuales, parece ofrecer una mejor garantía para la protección de los santuarios. También sería necesario asegurar, con garantías internacionales, tanto el libre acceso a los Santos Lugares esparcidos por Palestina, como la libertad de culto y el respeto de las costumbres y tradiciones religiosas.[417]

Como puede verse, la encíclica justifica la intervención del Vaticano en el conflicto sobre la base del lugar especial de Palestina para el catolicismo y menciona su preocupación por los refugiados palestinos. La parte sustancial, sin embargo, es dedicada al tema de los Lugares Santos en todo el territorio del Mandato para los cuales solicita garantías y la encíclica se vuelve particularmente específica con respecto de Jerusalén y sus suburbios (mención que alude a Belén) para los que pide el establecimiento de un régimen internacional.

Pese a que parecería posible separar analíticamente el tema de los refugiados palestinos, los Lugares Santos y la internacionalización de Jerusalén, la posición de la Santa Sede tiene una lógica política y religiosa sistemática: la conexión entre estos temas fue expresada en varias ocasiones por Monseñor MacMahon quien argumentó que el regreso de los refugiados árabes cristianos a su tierra natal era indispensable para evitar que los Santos Lugares se convirtiesen en "*piezas de museo sin vida*" porque sin comunidad religiosa para apoyarlos y salvaguardarlos tampoco se justificaría la existencia de misiones católicas educativas y hospitalarias cuya vida económica estaba inseparablemente unida a la presencia de una considerable comunidad árabe cristiana.

---

[417] *In Multiplicibud Curis*, 24 de octubre de 1948. (http://w2.vatican.va/content/pius-xii/en/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_24101948_in-multiplicibus-curis.html). Traducción propia

Sin embargo, como el gobierno israelí se negaba a aceptar la repatriación de refugiados palestinos, era lógico que la política del Vaticano intentará superar el impasse mediante la internacionalización de Jerusalén que podía permitir – al menos teóricamente - el retorno de miles de refugiados palestinos, en particular, de los árabes cristianos[418].

La repercusión local a la encíclica del Papa es importante puesto que muestra la rápida y fuerte toma de postura de la iglesia argentina. En la edición de noviembre-diciembre de 1948 de la Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires y del Obispado Sufragáneo de Azul se publica la "Pastoral Pro Tierra Santa" del Cardenal Copello que vale la pena citar completa,

> Nuestro muy amado Sumo Pontífice el Papa Pio XII acaba de dirigir una Carta Encíclica a los Cardenales para manifestarles las penas que embargan su noble espíritu por la situación de los Santos Lugares de Tierra Santa, que se suman a las muchas que ya afligían su corazón por los graves problemas que agitan a la humanidad.
>
> Sin duda habéis leído este notable documento Pontificio y su lectura habrá hecho aumentar en todos los corazones creyentes el profundo amor que debemos tener a los sitios santificados por la vida, la pasión y la muerte de Nuestro Señor Jesucristo y habrá inspirado llevar a la práctica, con la mayor eficacia que nos sea posible, cuanto anhela el Santo Padre.
>
> En primer término, la plegaria […] Para que esta plegaria sea uniforme en toda la arquidiócesis disponemos que el mes de María, que se iniciará en Breve, tenga por intención particular esta voluntad del Santo Padre.
>
> En segundo término, deseamos vivamente que cada cual, en la esfera de su acción y por los medios más eficaces, propicie este pensamiento de Su Santidad Pío XII: "que las grandes asambleas en que se discute el problema de la paz, lleguen a la convicción de que será oportuno, como mejor garantía para la seguridad de los santuarios bajo las actuales circunstancias, dar un carácter internacional a Jerusalén y sus cercanías, donde se hallan tantos y tan preciosos recuerdos de la vida y la muerte de Nuestro Salvador. También será necesario asegurar con garantías internacionales el derecho al libre acceso a los lugares sacros en Palestina y la libertad de religión y el respeto por las costumbres y las tradiciones religiosas.

[418] Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 267. El autor también detalla que la toma de posición también tenía por objetivo fortalecer la posición negociadora de Francia que impulsaba en ese momento la internacionalización de la ciudad y por eso necesitaba un apoyo explícito del Vaticano.

> Esta pastoral será leída en todas las Iglesias el domingo después de su publicación.
>
> Dada en Buenos Aires, en la festividad de San Rafael, 24 de Octubre del año del Señor de 1948.[419]

Como es visible, la iglesia argentina pone absolutamente todo el énfasis de su comunicación en la situación de los Lugares Santos sin mencionar a los refugiados palestinos. En esto no había diferencias entre la jerarquía, Criterio y Orden Cristiano: todas ellas obviaron mencionar la situación de los árabes-palestinos durante el conflicto.

De esta manera, queda claro que, para los decisores argentinos, la preocupación de la iglesia argentina se resumía a una preocupación por los Lugares Santos. Esto, al menos, era lo que los órganos oficiales y la prensa católica habían decidido enfatizar pese a que muchos de los refugiados palestinos eran cristianos.

Si bien en contacto desde septiembre de 1948, es en diciembre de ese año cuando la Santa Sede envía a Monseñor MacMahon a Medio Oriente donde permanecerá hasta marzo de 1949 para discutir con autoridades israelíes todos los asuntos que interesaban a la Santa Sede respecto del conflicto, en especial, la repatriación de refugiados árabes cristianos y la internacionalización de Jerusalén. Sin embargo, en ambos temas, la misión MacMahon resultó ser un fracaso.[420]

El reconocimiento de este fracaso fue la publicación de la tercera encíclica que constituirá la columna vertebral de la posición de la Santa Sede respecto del conflicto: *Redemptoris Nostri* del 15 de abril de 1949.

En este documento, el Papa Pio XII insiste en la necesidad de un régimen internacional para la ciudad de Jerusalén llamando esta vez a una acción concertada de los católicos

[419] "Pastoral Pro Tierra Santa". *Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires y del Obispado Sufraganeo de Azul.* Noviembre-Diciembre de 1948.

[420] Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 271

hacia sus gobiernos. Esta apelación indica que la posibilidad de negociaciones con el gobierno israelí se había cerrado y que se consideraba necesario aumentar la presión pública para lograr las concesiones que la Santa Sede consideraba necesarias,

> No podemos evitar repetir aquí la misma declaración, animados por la idea de que también puede servir de inspiración a Nuestros hijos. Que, dondequiera que vivan, utilicen todos los medios legítimos para persuadir a los gobernantes de las naciones, y a aquellos cuyo deber es resolver esta importante cuestión, para que otorguen a Jerusalén y sus alrededores un estatus jurídico cuya estabilidad en las presentes circunstancias sólo puede ser adecuadamente asegurado por un esfuerzo unido de naciones que aman la paz y respetan el derecho de los demás.

Asimismo, Pio XII pide garantías para todos los Lugares Santos pero - en vista del armisticio - afirma la necesidad de que las instituciones católicas puedan retomar su trabajo sin ser obstruidas y que los peregrinos puedan volver a visitar Tierra Santa.

El tema de los refugiados, su situación de desposesión y el apoyo a su retorno son tratados en tres párrafos del documento,

> Aún nos llegan llamamientos dolidos de numerosos refugiados, de todas las edades y condiciones, que se han visto obligados por la desastrosa guerra a emigrar e incluso vivir en el exilio en campos de concentración (sic), presa de la indigencia, enfermedades contagiosas y peligros de todo tipo.
>
> No ignoramos la considerable ayuda que aportan los organismos públicos y privados para aliviar a estos miles que sufren; y Nosotros mismos, continuando la obra de caridad, organizada desde el comienzo de Nuestro Pontificado, no hemos dejado nada por hacer, dentro de Nuestros medios, para atender las necesidades más urgentes de esta misma multitud desdichada.
>
> Pero la condición de estos exiliados es tan crítica e precaria que ya no se puede permitir que continúe. Por lo tanto, mientras alentamos a todas las almas generosas y nobles a que hagan su mejor esfuerzo para ayudar a estas personas sin hogar en su dolor y miseria, hacemos un sincero llamamiento a los responsables para que se haga justicia a todos los que se han visto alejados de sus fronteras y hogares por la agitación de la guerra y cuyo deseo más ardiente ahora es llevar una vida pacífica una vez más.[421]

[421] Redemptor Nostri Cruciatus. 15 de abril de 1949. (http://w2.vatican.va/content/pius-xii/en/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_15041949_redemptoris-nostri-cruciatus.html

Estos documentos han sido citados en extenso porque marcarán, por años, la política del Vaticano respecto del conflicto y porque, al establecer claramente la posición y prioridades de la Santa Sede respecto al conflicto, también se constituirán en un elemento que la administración peronista deberá tener en cuenta en la formulación de su propia posición.

El 8 de septiembre de 1949, la revista Criterio publicará el artículo "*La admisión de Israel a las Naciones Unidas*"[422] más bien fáctico, pero donde predomina cierto tono de resignación. Como en los artículos anteriores de la revista, la centralidad la ocupa la situación de los Lugares Santos sin que haya mención alguna a los refugiados palestinos,

> En las negociaciones que precedieron a la admisión de Israel […] volvió a evocarse el problema del futuro de Jerusalén y de los lugares santos. Como se recordará, el Santo Padre, en repetidos documentos pontificales, ha solicitado la internacionalización de la ciudad de Jerusalén y de sus alrededores […] La misma idea está contenida en el informe final sobre la situación Palestina […] Fue esta idea que Colombia sostuvo en memorándum dirigidos a los Estados Americanos a principios del año en curso y en la cual pedía la internacionalización de Jerusalén […] Parece que Israel se ha comprometido con los miembros de Naciones Unidas, que está interesado en la internacionalización, en que aceptará la internacionalización de Jerusalén y los lugares santos […] y este es un motivo de júbilo para todas las naciones católicas.

El desarrollo progresivo de la posición de la Santa Sede a lo largo del debate acerca de la partición significó que hacia el año 1947 el Vaticano no había tomado posición explícita respecto del conflicto, salvo por su advertencia respecto del status de los lugares santos que fue, de todos modos, retomada en la Resolución 181/II.

Como hemos visto, esto se refleja en la ausencia de menciones al tema durante todo ese año en la revista Criterio. No es necesario reiterar el importante rol de apoyo que tuvo la iglesia católica durante en el primer peronismo para subrayar que esta cuestión también se convertiría, desde un nuevo ángulo, en una cuestión de política interna de la coalición peronista.

[422] "La admisión de Israel a las Naciones Unidas", *Revista Criterio* Nro. 1018, 8 de septiembre de 1949, p. 575-576. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Por lo tanto, las posiciones internacionales del Vaticano no podían no formar parte del cálculo político interno del peronismo que ya no solo debía balancear comunidades árabes y judías sino los intereses católicos en Tierra Santa.

Es notable la rapidez con que la revista Criterio responde a la primera alocución del Papa al respecto y cómo durante todo este periodo elige centrar su atención en la situación de Jerusalén y los lugares santos[423].

[423] Según Ferrari "*En Francia, ya en noviembre de 1948, primero la jerarquía eclesiástica y posteriormente un gran número de intelectuales católicos habían llamado la atención sobre el problema de Jerusalén y los Santos Lugares con argumentos que vinculaban preocupaciones religiosas y nacionalistas. Estas iniciativas, probablemente alentadas por el gobierno, fueron ampliamente difundidas en la prensa y se intensificaron tan pronto como se publicó la encíclica papal y alentaron a la delegación francesa de la Comisión de Conciliación a adoptar una línea más estricta en apoyo de la internacionalización total de Jerusalén. En los Estados Unidos, una declaración colectiva de los obispos católicos fue ampliamente publicitada, seguida de una serie de declaraciones decididas del cardenal Cushing durante una manifestación a la que asistieron 40.000 personas en Boston. Los obispos estadounidenses ejercieron una presión más discreta (pero no menos efectiva) sobre las principales figuras políticas y diplomáticas. Numerosos obispos escribieron a congresistas u oficiales del Departamento de Estado apoyando la internacionalización de Jerusalén dentro de los términos establecidos por la Resolución 181 (II), y el Cardenal Spellman se dirigió directamente a Truman, con quien mantuvo una correspondencia que duró de mayo a agosto de 1949, diseñada para convencer al presidente de la "necesidad de colocar a Jerusalén y sus alrededores fuera del control de cualquier grupo local". En el curso de este intercambio de cartas, Spellman no ocultó su perplejidad por la 'política de indefinición' seguida por los Estados Unidos en el Medio Oriente y expresó una falta de confianza con respecto a las intenciones de Israel y Jordania sobre los Santos Lugares cristianos y el consecuente temor de que si los Lugares Santos se internacionalizan solo 'funcionalmente', bien podrían ser de alguna manera 'secularizados, confiscados, gravados con impuestos fuera de existencia o hechos inaccesibles"*. Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 273

La cercanía de Spellman a Pio XII es un hecho histórico indudable, así como sus fuertes vínculos con el Departamento de Estado. Spellman se convirtió, pese a no ser Nuncio, en el principal canal de comunicación entre los Estados Unidos y el Vaticano. En 1943 Roosevelt solicitó a Spellman que actuará como un enviado especial secreto en las relaciones con ciertos países. En ese año, viajó en un tour que lo llevaría a Europa, África y el Medio Oriente. Spellman se entrevistó con Franco de quien se convirtió en un apoyo fuerte frente a la administración norteamericana sobre todo en base al anticomunismo compartido por ambos. En Roma se entrevistó con el Papa, en Londres con Churchill y De Gaulle. En Egipto se entrevistó con el Rey Farouk, en Bagdad con el Principe Regente y el Irán con Sha Pahlevi. En Etiopia con Haile Selassie. De acuerdo a la biografía de John Cooney, en Baghdad discutió la situación en Palestina y se pronunción contra los proyectos sionistas para el Mandato. Cooney, John. *The american pope. The life and times of Francis Cardinal Spellman*. New York: Times Books. 1984, p. 132.

Su vinculación con el tema puede haber sido más ambigua porque, como documenta Cooney, ofreció su ayuda a Hillel Silver para operar personalmente con los delegados latinoamericanos para apoyar el ingreso de Israel a la ONU. Pese a ello, poco antes del voto hizo llegar a Truman un memorandum muy crítico de Israel. Cooney, John. *The american pope. The life and times of Francis Cardinal Spellman*. New York: Times Books. 1984, p. 187.

Es posible ver también cómo la posición de la Argentina en la ONU toma nota rápidamente de la posición del Vaticano en su intervención del 14 de julio de 1948 en el Consejo de Seguridad. Esto muestra, indirectamente, que resultó relevante para el desarrollo de los acontecimientos el hecho de que la Santa Sede permaneciera sin definición clara durante los primeros meses del conflicto,

> El representante de la Argentina dijo que su delegación por el momento se oponía a la aplicación del Capítulo VII y a las medidas de coacción, pero que votaría a favor de las medidas que pudieran conducir a la suspensión de las hostilidades. Apoyó sin reservas las propuestas relativas a la seguridad de la ciudad de Jerusalén.[424]

Asimismo, pese a no haber votado por la partición, el 11 de diciembre de 1948, la Argentina vota a favor de la Resolución 194 (III) que incluía un artículo estipulando que *"la zona de Jerusalén […] debería recibir un trato especial y separado del resto de Palestina y debería estar bajo el control efectivo de las Naciones Unidas"*. Posteriormente, durante el proceso de admisión de Israel a la ONU, la delegación argentina tuvo un rol central en defensa de la posición de la Santa Sede.

En la 42ª sesión del Comité Ad-Hoc de la Asamblea General convocado para tratar el tema de la admisión de Israel, el 3 de mayo de 1949, la Argentina presentó un proyecto

---

En 1948, durante un encuentro con el Secretario de Estado Marshall, Spellman se había mostrado muy crítico de Israel proponiendo que, de no lograrse la internacionalización, la ciudad de Jerusalén sea puesta bajo custodia jordana.

En los hechos, era el Padre James Griffiths la persona encargada de dar sustancia a las posiciones en política exterior de Spellman sobre cuyos papeles todavía no se ha hecho un estudio en profundidad.

[424] UN Year Book 1947/1948. Asimismo, la delegación de Perú en la reunión de la Asamblea General del 11 de mayo de 1949 confirmaba el trabajo de la Argentina respecto de los lugares santos "*La cuestión ha sido debatida cuidadosamente en el Comité Político Ad Hoc y la Delegación del Perú se complace en señalar la inclusión en el informe de una recomendación de la Argentina de que la Comisión de Conciliación considere las opiniones de la Santa Sede y otras autoridades religiosas sobre el estatus de Jerusalén."* algo que también es confirmado por la delegación de Bolivia durante la misma sesión y muestra lo importante que fue el cambio de posición del Vaticano para los países de Latinoamérica *"La delegación boliviana había recibido garantías de que Israel salvaguardará los Santos Lugares en Jerusalén y fuera de Jerusalén y establecería un sistema de internacionalización de toda la zona de Jerusalén bajo la supervisión de las Naciones Unidas con libre acceso a los Santos Lugares garantizados. Además, la declaración solicitada por el representante argentino se ha insertado en el párrafo 15 del informe de la Comisión*."

de resolución (A/AC.24/61) para invitar a la Santa Sede a brindar un informe sobre las garantías que consideraba necesarias para la protección de los Santos Lugares y para salvaguardar el libre acceso a ellos.

Durante el encuentro con el representante de Israel fue en respuesta a una pregunta del representante de la Argentina que el diplomático israelí indicó que su gobierno actuaba de conformidad con los objetivos contenidos en la encíclica papal sobre Jerusalén y los Santos Lugares.

Asimismo, en la reunión del 5 de mayo de 1949, el representante de la Argentina solicitó que el informe del Comité Político Ad Hoc a la Asamblea General (A / 855) expresara el deseo del Comité de que la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas estudie la cuestión de la internacionalización de Jerusalén y el problema de la protección de los Santos Lugares y el libre acceso a ellos en la línea de las resoluciones de la Asamblea General de 29 de noviembre de 1947 y 11 de diciembre de 1948, tomando en cuenta las opiniones de la Santa Sede.

El representante argentino también sugirió que en el informe se hiciera una referencia al hecho de que el Comité Político Ad Hoc había tomado nota de las garantías dadas por el representante del Estado de Israel con respecto a la internacionalización de Jerusalén incluida la cuestión de las garantías para la protección de los Santos Lugares, y el libre acceso a los mismos. La propuesta argentina fue respaldada en el Comité por 38 votos positivos contra 6 negativos y 11 abstenciones[425].

Esta toma de posición explícita de la Argentina no sólo se produjo como resultado de una respuesta autónoma de la Cancillería, sino que respondía a un compromiso asumido

[425] Yearbook of the United Nations 1948/1949. Department of Public Information. United Nations. New York: 1949.

personalmente por el Canciller Bramuglia con el Papa Pio XII durante su visita a Europa ese año[426].

La fuerte intervención del Vaticano en este sentido es confirmada por Guillermo Speroni, quien fue Ministro en El Cairo y Arabia Saudita entre 1950 y 1952, y que expresó durante una entrevista concedida en 1987 "*el Papa Pío XII le pidió a Perón personalmente, quien se lo transmitió vía Bramuglia, lograr la internacionalización de Jerusalén con el voto argentino; Arce cumplió ese objetivo*".[427]

Esta toma de posición por parte del Palacio San Martín es paralela a una movilización latinoamericana activa buscando la internacionalización de Jerusalén que se expresó mediante la circulación, en octubre de 1948, de un memorándum por parte de la Cancillería de Colombia que recibió un apoyo explícito por parte de Bolivia, Brasil, Cuba y Uruguay y una respuesta formal por parte de la Argentina[428].

Al respecto resulta interesante el relato del primer embajador de Israel, Jacob Tsur que si no duda en resaltar, vez tras vez las acciones y gestos de cercanía entre el gobierno peronista, Perón mismo e Israel, en este tema en particular relata que,

---

[426] Klich, Ignacio. "Towards an Arab-Latin American Block? The genesis of Argentine-MIddle East Relations: Jordan 1945-1954". *Middle Eastern Studies*. Vol. 31. Nº 3, (1995), p. 554.

[427] Rapoport, Mario. *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre, 2015. p. 289.

Un cable de la CIA del 5 de agosto de 1952 titulado "*Arab-Argentine relations*" expresa que *"Recientemente se reorganizó la división de Cercano Oriente de la Cancillería argentina. El nuevo titular es Guillermo Speroni, exministro argentino en Egipto. Su suplente es Jorge Ramón Zamudio Silva, quien había sido suplente del ministro argentino Carlos Pineyro en Damasco, Siria, hasta principios de este año. Durante la Segunda Guerra Mundial, Zamudio sirvió en la Embajada Argentina en Berlín, Alemania, donde estuvo en contacto con el Gran Mufti de Jerusalén y con el Agregado Militar Sirio, General Fawzi Qawuqji, quien todavía está activo en el Ejército Sirio […] Speroni ha se ha estado preparando para la próxima visita a Sudamérica de Al Fassi, líder del Partido Istiqlal marroquí, y Muhammed Sharif, líder del Partido Nacionalista Pakistaní.*" Traducción propia.

[428] AMREC 1038. Nota del Director del Departamento de Organismo Internacionales a la Embajada de la Argentina. 18 de noviembre de 1948.

> Por aquellos días la mayor parte de nuestro trabajo se concentraba en la ONU, en la lucha en contra de la resolución de internacionalizar Jerusalén. Luchábamos contra esa resolución en la Asamblea le el Consejo de Seguridad y en todos los comités posibles […] Me fui a la cancillería argentina para pedir su apoyo […] Envié a Aba Eban un cable anunciándole mi victoria. No habían pasado dos días cuando se recibió un cable de Ginebra que me informaba que el representante de la Argentina en esa comisión […] no había recibido nuevas instrucciones y se proponía votar en contra. Volví a la cancillería. Esperé una media hora, hasta que el canciller me recibió radiante el rostro, diciéndome: "Perdóneme por la espera, pero para compensar la molestia aquí tiene una buena noticia: nuestra posición fue confirmada" […] Le agradecí y le pregunté si podía informar en ese espíritu a mi gobierno. Me respondió que sí. Nos despedimos muy amistosamente como siempre. Pero de Ginebra venían llegando cables alarmantes: el representante argentino no había recibido nuevas instrucciones. Traté de encontrar una salida para la incómoda situación. Telefoneé a la cancillería y pedí hablar con el subsecretario. Me dijeron que había salido de vacaciones por una semana. Pedí hablar con el canciller, me dijeron que aún no había llegado. Me dirigí al director general, quien me dijo que escuchaba del asunto por primera vez, que averiguaría y me informaría. Esa misma noche lo visité. Me dijo en lenguaje confuso y nebuloso que no había podido ver al ministro pero habló con alguien por teléfono y por él supo que se habían mandado instrucciones y que mandarían otras adicionales, para el caso de un malentendido. En mi desesperación busqué a mi amigo el jefe de protocolo y le pedí una entrevista con el presidente pero me dijeron que se encontraba en el sur, a una distancia de miles de kilómetros de la capital. Todos habían desaparecido como por encanto. Seguía yo buscando la manera de asegurar el voto de la Argentina cuando me llegó un cable de Ginebra: "No te esfuerces, la Argentina ya votó en contra nuestro.[429]

La respuesta sobre el mismo tema que recibió Tsur en aquel momento de parte del Canciller de Brasil, Raúl Fernández, fue no sólo más cándida sino probablemente reflejara una posición que compartía Brasil con el resto de los países latinoamericanos "*Le dije que […] Yo conocía la posición consecuente del Brasil en el asunto de los Santos Lugares y tenía conciencia de la diferencia de opiniones entre nosotros […] Con mucho gusto escucharé lo que tiene Ud. que decirme respondió el ministro con una sonrisa Pero, ¿por qué molestarse en hablar conmigo? Póngase de acuerdo con el Vaticano […] Mi querido amigo. Hay mucho de verdad en sus palabras. Pero es preferible que le diga abiertamente: la posición de Brasil estará determinada por las decisiones de la Santa Sede*"[430].

[429] Tsur, Jacob. Cartas Credenciales #4. Jerusalén: La Semana Ediciones. 1983, p. 87

[430] Tsur, Jacob. Cartas Credenciales #4. Jerusalén: La Semana Ediciones. 1983, p. 89. En el mismo libro, Tsur decía sobre el nombramiento del primer embajador argentino en Israel "En su primera visita me confesó Manguel que su nombramiento tropezó con dificultades a causa de su origen judío. El Presidente

Si bien los estudios de la relación entre el peronismo y la iglesia católica no abordan la dimensión internacional de la misma, centrándose en temas de política interna tales como el debate por la educación religiosa y el financiamiento de la iglesia, es un hecho indiscutible que el periodo que va entre 1946 y 1949 representa el de mayor coincidencia y apoyo de la iglesia católica al peronismo[431] y esto no podría ser ajeno a los decisores argentinos.[432]

---

y su mujer lo apoyaban pero en esferas determinadas, especialmente de la Cancillería, se hicieron intentos de imponer al presidente el nombramiento de un católico conectado con los círculos del Vaticano. Me contó que la presión llegó al punto de que el Nuncio transmitió al Presidente la exigencia del Papa de nombrar para Israel un ministro católico. De allí deducia Manguel que su nombramiento debía ser considerado como un índice de la relación de aprecio y simpatía del presidente hacia el pueblo judío.". Op. CIt. p. 54

[431] Caimari, Lila. *Perón y la Iglesia Católica, Religión Estado y Sociedad en la Argentina (1943-1955).* Buenos Aires: Ariel, 1995. p. 113-139.

[432] Si la posición original del Vaticano desde principios de siglo XX, como hemos visto, fue la de buscar una supremacía católica en Jerusalén, a partir de 1948 abogará por la internacionalización de la ciudad. El siguiente cambio de posición tendrá lugar en 1967 luego de la guerra de seis días momento en el cual el Vaticano reconsideró su política respecto de Jerusalén y los Lugares Santos: en los hechos, la Santa Sede abandonó la idea de internacionalización de la ciudad y optó por impulsar la idea de un estatus especial con garantías internacionales para la misma.

Según el estudio de Ferrari, el hecho de que el proyecto de Resolución presentado a la Asamblea General por los países latinoamericanos el 30 de junio de 1967 que incorporaba un punto específico respecto del régimen internacional para la ciudad no alcanzara los votos necesarios y que la Resolución 242 del Consejo de Seguridad no hiciera mención a Jerusalén, llevó a la Santa Sede a reconsiderar su política nuevamente. "The Vatican, Israel and the Jerusalem Question, 1943-1984." The Middle East Journal 39, 2 (Spring 1985), p. 324 y UN YEARBOOK 1967, p. 208.

Esta posición se vio reflejada en el discurso de Pablo VI al Colegio ante el Colegio Cardenalicio el 22 de diciembre de 1967 en el cual se puede ver la forma cómo la Santa Sede, sin duda influenciada por el ecumenismo impulsado por el Concilio Vaticano II, menciona la importancia de la ciudad para las tres religiones monoteístas en igual consideración y menciona los principios y garantías que cualquier solución debía preservar al tiempo que deja a los poderes temporales la forma específica que los mismos debían tomar.

En este discurso, Pablo VI habla por primera vez del respeto a los derechos civiles y religiosos de todas las comunidades presentes en "*el territorio de Palestina*" pero introduce también una vinculación explícita entre la protección de los Lugares Santos y el carácter histórico y religioso de la ciudad alejándose de posibles interpretaciones funcionalistas, como las israelíes, que ponían el énfasis en los Lugares Santos solamente.

Esta línea encontrará expresión en un artículo del Osservatore Romano del 22 de marzo de 1971 con fuertes críticas a la política israelí respecto de la ciudad y que pedía "*instancias jurídicas internacionales para garantizar realmente el carácter único de Jerusalén y los derechos de las minorías en la ciudad*". Desde esa época en adelante, las intervenciones del Papa o la Santa Sede comenzarán a incorporar el tema del pluralismo religioso en la ciudad y el carácter universal de Jerusalén, así como la preservación de la identidad de la misma.

Un mes antes de la formalización por parte del parlamento israelí de la anexión de Jerusalén, un artículo publicado por el Osservatore Romano del 30 de junio de 1980, presenta la posición de la Santa Sede respecto de la ciudad con mayor detalle (el mismo día el Encargado de Negocios de la Santa Sede ante las ONU pidió al Presidente del Consejo de Seguridad que circulase una traducción al inglés del artículo "which reflects the position of the Holy See concerning Jerusalem and all the Holy Places"),

"*En resumen, la cuestión de Jerusalén no puede reducirse a "libre acceso a los lugares santos". Concretamente, también se requiere: (1) que el carácter general de Jerusalén como patrimonio sagrado compartido por las tres religiones monoteístas (2) que la libertad religiosa en todos sus aspectos esté salvaguardada para ellos; (3) que se proteja el complejo de derechos adquiridos por las diversas comunidades sobre los santuarios y los centros de espiritualidad, estudio y bienestar; (4) que la continuación y el desarrollo de la actividad religiosa, educativa y social (5) que esto se logra a través de una "salvaguardia jurídica apropiada" que no se deriva de la voluntad de una sola de las partes interesadas."*

Esta tercera etapa en la política del Vaticano respecto del conflicto se caracterizará, entonces, por un énfasis en el status especial de la ciudad que contiene los Lugares Santos, el reconocimiento de la importancia de la ciudad para las tres religiones monoteístas y la búsqueda de la protección de los derechos civiles y religiosos de todas las comunidades religiosas.

La cuarta etapa se encuentra anticipada en un pasaje del mencionado artículo que manifiesta el interés del Vaticano de trabajar por resguardar los puntos precedentes independiente de la autoridad que de jure o de facto controle la ciudad,

"*La Santa Sede considera que la salvaguardia del carácter sagrado y universal de Jerusalén tiene la importancia primordial de exigir a cualquier Potencia que ejerza soberanía sobre Tierra Santa que asuma la obligación frente a las tres confesiones religiosas repartidas por todo el mundo, de proteger no solo el carácter especial de la Ciudad, sino también los derechos relacionados, sobre la base de un sistema jurídico apropiado garantizado por un organismo internacional superior.*"

Esta evolución que hemos señalado está marcada por el paso del exclusivismo al ecumenismo, de lo político a lo espiritual y de un énfasis en los Lugares Santos a la identidad de la ciudad toda. Los años 90s marcarán el inicio de la cuarta etapa de las relaciones al incorporar la dimensión bilateral de las relaciones entre el Vaticano e Israel y la OLP / Autoridad Palestina y las tensiones propias de un equilibrio difícil entre ambas dimensiones.

El 30 de diciembre de 1993 se firma el "Acuerdo Fundamental" entre la Santa Sede e Israel y el 14 de junio de 1994 se establecieron relaciones diplomáticas entre ambos estados. Si este acuerdo puede considerarse una consecuencia natural del periodo de los acuerdos de Oslo y de la línea que pregonaba la búsqueda de asegurar el respeto de ciertos derechos fundamentales independientemente la potencia que controlase la ciudad, inaugura también un periodo de tensiones entre las posiciones multilaterales de la Santa Sede y sus acciones bilaterales.

Por ejemplo, el mencionado acuerdo será duramente criticado por hacer referencia en su punto 4.1 a los "Lugares Santos" en un acuerdo bilateral con Israel siendo que muchos de ellos se encuentran en territorios ocupados palestinos y por la falta de determinación territorial clara de la aplicación del mismo.

El 26 de octubre de 1994 el Vaticano formaliza sus relaciones con la OLP aunque decide mantener el contacto mediante la Nunciatura Apostólica en Túnez. El acuerdo bilateral básico entre la OLP y la Santa Sede solo será firmado seis años más tarde, el 15 de febrero de 2000, pero representará una postura política clara de apoyo a la OLP ya que en el preámbulo del cual se expresa "*Pidiendo una solución pacífica del conflicto palestino-israelí, que haga realidad los derechos legítimos y las aspiraciones nacionales inalienables del pueblo palestino, que se alcanzará mediante la negociación y el acuerdo, a fin de garantizar la paz y la seguridad para todos los pueblos de la región en el base del derecho internacional,*

las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad, justicia y equidad" y agrega *"Pidiendo, por tanto, un estatuto especial para Jerusalén, garantizado internacionalmente"*.

Así como el silencio respecto de algunos aspectos centrales del conflicto había llevado al liderazgo palestino a realizar críticas respecto del acuerdo de la Santa Sede con Israel, la toma de posición explícita en el acuerdo entre la Santa Sede y la OLP motivó crítica de Israel cuyo Ministerio de Asuntos Extranjeros expresó que " *El acuerdo […] es una interferencia en las negociaciones entre Israel y los palestinos y esto nos apena."*

Sin embargo, la firma de este acuerdo fue la que creó las condiciones políticas neesarias para que Juan Pablo II pudiera realizar un peregrinaje a Tierra Santa en marzo del año 2000.

La última etapa de la posición de la Santa Sede respecto del conflicto estará marcada por el reconocimiento del Estado de Palestina por parte del Vaticano y los intentos de conjugar esta postura política con los intereses de la Santa Sede que dependen, en la práctica y en gran medida, de las políticas israelíes en Jerusalén.

Como antecedente en la materia debe citarse la reunión entre Benedicto XVI y el Presidente Mahmoud Abbas el 3 de junio de 2011, el Papa expresó la necesidad de alcanzar las legítimas aspiraciones del pueblo palestino a un estado independiente.

Sin embargo, una nueva crisis estalló cuando se filtró al diario israelí Haaretz el 10 de junio de 2012, el borrador de acuerdo económico entre Israel y la Santa Sede que nuevamente no hacía distinción alguna entre Israel y los territorios ocupados y que obligó a la Santa Sede a expresar que se trataba de un documento de trabajo largamente "*superado*" aunque en una carta del Arzobispo Memberti al Secretario General de la Organización para la Cooperación Islámica del 3 de mayo de 2012 reconoció que "*un acuerdo entre la Santa Sede y el Estado de Israel no representa un cambio de posición de la Santa Sede con respecto a las negociaciones israelo-palestinas […] La Santa Sede se compromete a respetar los principios contenidos en el Acuerdo Básico del año 2000, incluidos aquellos respecto al estatus de Jerusalén […] debido a su propio carácter, la Santa Sede permanece ajena a todos los conflictos meramente temporales o políticos y no reclama competencia para entrar en disputas territoriales […] La iglesia con especial atención está pidiendo al Estado de Israel tratar a sus instituciones de manera justa, dondequiera que el Estado de Israel ejerza su autoridad de facto, sin entrar en consideración ni determinar si lo hace como Estado soberano o como Estado ocupante y sin entrar en el aspecto político de la cuestión."*

Como se ve, la respuesta del Vaticano se basó en tres argumentos: reafirmar la posición de principios respecto del conflicto, recurrir a la posición particular del Vaticano respecto de su involucramiento principalmente espiritual en los problemas temporales y apelar un paraguas de soberanía para poder preservar sus intereses en Jerusalén.

Luego del ingreso de Palestina a la ONU como estado no miembro en noviembre de 2012, la Santa Sede emitió un comunicado por el cual "*acoge con beneplácito la decisión de la Asamblea General por la cual Palestina se ha convertido en un Estado observador no miembro de las Naciones Unidas*" pero agregó que se trataba de una "ocasión propicia" para recordar la "posición común" sobre Jerusalén expresada por el Vaticano y la OLP en el acuerdo básico sobre sus relaciones bilaterales del año 2000.

Cuando el Papa Francisco visitó Tierra Santa en 2014, el programa oficial del Vaticano se refirió al Presidente Mahmoud Abbas, como el líder del "Estado de Palestina". Y el pontífice se refirió públicamente al "Estado de Palestina" en un discurso que brindó en Cisjordania.

Por último, la Santa Sede y el Estado de Palestina, firmaron el 26 de junio de 2015 un nuevo acuerdo y según el comunicado emitido por la Oficina de Prensa de la Santa Sede en la tarde del sábado 2 de enero de 2016 "*con referencia al Acuerdo global entre la Santa Sede y el Estado de Palestina, firmado el 26 de junio de 2015, la Santa Sede y el Estado de Palestina se han notificado mutuamente que se han cumplido los requisitos de procedimiento para su entrada en vigor, en los términos del artículo 30 del mismo Acuerdo*

Según detalla el trabajo de Ferrari[433], la Secretaría de Estado del Vaticano, que durante toda la primavera de 1949 había respaldado iniciativas de apoyo a la internacionalización de Jerusalén emprendida por los obispos católicos de todo el mundo, decidió tomar una actitud decidida a partir de agosto de ese año enviando un largo documento de la Santa Sede a todos los Nuncios Apostólicos en el cual reiteraba que solo la internacionalización territorial de Jerusalén garantizaría la paz, la protección de los Santo Lugares y respeto por los derechos adquiridos por la Iglesia Católica en Palestina. Todas las otras opciones eran rechazadas.

La Comisión de Conciliación presentó a la ONU el 24 de noviembre 1949 su plan respecto de la ciudad, pero el debate tanto en el Comité Político Ad Hoc y la Asamblea General se centró en otras dos propuestas. La primera se trataba de un borrador australiano proponiendo el retorno al principio de la internacionalización territorial de Jerusalén bajo los parámetros de la Resolución 181 (II) y el segundo un borrador de Suecia y los Países Bajos proponiendo que la actividad de la ONU debería estar limitada a la protección de los Santos Lugares, una propuesta cercana a la internacionalización "funcional" de Jerusalén propuesta por Israel.

La propuesta australiana fue duramente atacada por Israel, los Estados Unidos y Gran Bretaña, pero obtuvo el respaldo de los países árabes (con la excepción de Jordania) y la mayoría de las naciones con fuerte presencia católica.

[…] El Acuerdo, que consta de un Preámbulo y 32 artículos, se refiere a aspectos esenciales de la vida y la actividad de la Iglesia en Palestina, mientras que al mismo tiempo reafirma el apoyo a una solución negociada y pacífica del conflicto en la región".

Es posible, en parte al menos, explicar la crisis que tuvo lugar en la ciudad luego de la decisión por parte de la Municipalidad de Jerusalén de cobrar impuestos a todas las propiedades de las iglesias en la ciudad en febrero de 2017 como el resurgimiento de las orientaciones fundamentales de las políticas respecto de la ciudad tanto de Israel como del Vaticano: si Israel deseaban eximir del pago solo a los Lugares Santos definidos en términos estrictos en una reformulación de la política de "internacionalización funcional", la Iglesia defendió las exenciones haciendo referencia al rol de sus instituciones en la preservación de las comunidades cristianas en la ciudad y su relación con una identidad plural de la misma.

[433] Ferrari, Silvio. "The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places". International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984, p. 278.

Esto presentaba una espléndida oportunidad para la diplomacia argentina para ejercer el balance: habiendo reconocido y apoyado el ingreso de Israel a la ONU, en esta ocasión la Argentina vota favorablemente del proyecto apoyado por el Vaticano y los países árabes con los cuales mantenía relación y contra Israel y los Estados Unidos.

La resolución de la Asamblea General 303 del 9 de diciembre de 1949 reiteraba que,

> […] por lo tanto, su intención de que Jerusalén sea sometida a un régimen internacional permanente, que debería contemplar las garantías adecuadas para la protección de los Santos Lugares, tanto dentro como fuera de Jerusalén, y confirmar específicamente las siguientes disposiciones de la resolución 181 (III) de la Asamblea General:
>
> (1) La ciudad de Jerusalén se establecerá como un corpus separatum bajo un régimen internacional especial y será administrada por las Naciones Unidas.

I.IX – EL CONFLICTO EN MEDIO ORIENTE Y LA REINSERCIÓN ARGENTINA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

Retornemos a las consideraciones políticas de la decisión de voto: contrabalanceado la utilidad práctica para el proyecto de reinserción internacional argentino de lograr y sostener el apoyo de los países de la Liga Árabe en el plano multilateral, se encontraba la necesidad del gobierno peronista de disociarse de cualquier decisión que pudiera ser interpretada como una expresión de antisemitismo luego de haber mantenido la Argentina una prolongada neutralidad ante el conflicto bélico, una interpretación que Corominas transmitió directamente a Bramuglia en su correspondencia privada.[434]

Asimismo, el propio Perón estaba convencido de que era posible mejorar las relaciones con el gobierno norteamericano a través de gestos hacia la comunidad judía de ese país, una interpretación que con no poca destreza era alimentada por los representantes de la Agencia Judía en Buenos Aires[435].

Según detalla Ignacio Klich en su trabajo sobre el tema,

---

[434] Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014, p. 179 y p. 188.

[435] Sobre este punto en particular, resulta interesante citar el trabajo de Ignacio Klich respecto del primer acuerdo comercial argentino-israelí en el cual afirma que "[…] *debe recordarse que algunos de los principales interlocutores del mandatario argentino no se mostraban particularmente inclinados a cuestionar sus convicciones. Muy por el contrario, Moisés Goldman, presidente de la DAIA se complacía en responder las preguntas de Perón sobre el poderío de los judíos diciendo que si bien no poseían todos los diarios y bancos, sí que eran influyentes en una cantidad de estos. En el mismo sentido, el ministro Tsur daba por sentado que podía aprovechar la influencia de su país en Norteamérica para ayudar a la Argentina en sus esfuerzos por granjearse la simpatía de los Estados Unidos*", Klich, Ignacio. "El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas". *Desarrollo Económico*. Vol 37. Nº 145 (1997). p. 132-33.

El embajador de Israel en Buenos Aires en aquel momento dice en su biografía que los gestos y acciones de apertura y acercamiento de Perón eran demostrativos de su *"deseo de destacar su amistad hacia Israel era evidente, y de cuando en cuando mi hipótesis se confirmaba, Perón tenía el propósito de ganarse la opinion publica de EstadosUnidos […] Y cuando algún senador o congresal pronunciaba uno de sus discursos enérgicos contra el régimen, solía suceder que me hacían llegar el recorte del diario neoyorquino con una tarjeta de visita del presidente, que significaba evidentemente "trate de hacer algo" Estaba a la vista que Perón estaba convencido […] de que que la intervención de la Legación de Israel bastaba para elevar el estigio de la Argentina y limpiar al presidente*". Tsur, Jacob. Cartas Credenciales #4. Jerusalén: La Semana Ediciones. 1983, p. 149

> […] estos esfuerzos son una confirmación de la visión acertada que tenía Perón del antisemitismo como una carga onerosa que dañaba la prioridad máxima del gobierno: un modus vivendi con los Estados Unidos. En línea con tal objetivo, resaltaba su aparente convicción de que debía aplacarse la inquietud de la comunidad judía del país del norte con el fin de restarle argumentos a los funcionarios norteamericanos antiperonistas[436].

Debe tenerse en cuenta también que, en el plano interno, las comunidades judías y árabes[437] en el país llevaron adelante una intensa campaña de lobby para lograr un voto favorable de la Argentina a su propia posición en la Asamblea General de las Naciones Unidas[438].

---

[436] Klich, Ignacio. "Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional". *Ciclos: en la historia, la economía y la sociedad*. Año II, Vol. II, 1992, p. 17.

El estudio de Klich hace referencia a la relación bilateral y al impacto de la prensa y publicaciones con The Nation, el New York Herald Tribune y el New York Times y organizaciones como la Conferencia Judio-Norteamericana y el Congreso Judío Mundial. Diego Hurtado también enfatiza el impacto negativo de la prensa norteamericana, especialmente la publicación The New Republic – dirigida por Henry Wallace – respecto del programa nuclear peronista. Hurtado, Diego. *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945-2006).* Buenos Aires: Edhasa. 2014, p. 50

Si bien el autor de esta tesis no ha logrado dar con un análisis del tema, la sugerencia de David Sheinin acerca de la relevancia de Waldo Frank para este fenómeno parece ser una vacancia digna de estudio. Sheinin, Daviv. *Argentina and the United States. An Alliance contained*. Georgia: University of Georgia Press. 2006, p. 70

Por su parte, el trabajo de Fabían Bosoer sobre la rivalidad entre Perón y Braden se dedica con profundidad a analizar los escritos del corresponsal del New York Times en Buenos Aires, Arnaldo Cortesi, que contribuyeron a esta percepción del peronismo. Bosoer, Fabián. *Braden o Perón. La Historia Oculta*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 2011.

La percepción acerca de la importancia del tema en el ámbito multilateral puede verse también en las memorias de Lucio Moreno Quintana quien participó de la reunión de San Francisco en 1946 "*Tampoco podíamos fiar de las repercusiones de lo relativo a los derechos humanos. Se realizaron diversas gestiones de particulares o asociaciones sin personería para obtener de la Asamblea la separación de la delegación argentina. Un Committee on Latin American Affairs, perteneciente al Congress of Industrial Organization de Estados Unidos publicó un libro titulado The Argentine Regime, destinado a desprestigiar al gobierno argentino. Una entidad denominada The Nation Associates también estadounidense presentó un memorándum al presidente de la Asamblea requiriendo la "suspensión de la Argentina". El delegado argentino – un tal Gregorio Bergmann – no perdía oportunidad de pedir la expulsión del gobierno fascista. Intrigó con todas las delegaciones."* Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946.

[437] Akmir, Abdeluahed, *Los árabes en Argentina*, UNR Editora, Rosario, 2011

[438] La importancia de esta variable interna en la política exterior es ejemplificada, comparativamente, por el relato acerca del voto chileno que realiza Hernán Santa Cruz en sus memorias "*Dos días antes de la sesión plenaria nos llegó un cablegrama instruyendo a la delegación de que se abstuviera. Pedí aclaración por teléfono y se me explicó la razón: la colonia árabe de nuestro país, en la cual de la mayoría es de origen palestino, protestó de forma enérgica ante el Gobierno. Por otra parte, las numerosas personas de raza o religión judía defendieron enérgicamente la partición de Palestina. Ante este problema, en el cual*

La comunidad judía, organizada bajo el paraguas del Comité Pro-Palestina formado en agosto de 1946, llevó adelante una campaña pública a favor de la partición y mantuvo reuniones privadas con Bramuglia y Diego Luis Molinari, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado.

Por su parte, una delegación de la Liga Árabe visitó la Argentina en 1947 para movilizar el apoyo de la comunidad local e impulsar la creación del Comité Argentino Árabe de Defensa de Palestina.

En agosto de 1946, luego de que el Director Latinoamericano de la Agencia Judía, Moisés Toff, mantuviera una entrevista con Perón en la que creyó obtener un compromiso para el apoyo a la creación de Israel[439], el Representante de la Agencia en Buenos Aires, Abraham Mibashan impulsó, bajo instrucciones de la Agencia Judía, una declaración favorable al proyecto de establecimiento de un estado judío por parte del Congreso Nacional[440] redactada en un lenguaje todavía más cercano a la declaración Balfour que a las aspiraciones de autodeterminación que ya eran evidentes por ese entonces.[441]

---

estaban involucrados políticos y parlamentarios influyentes de ambos bandos, el Presidente decidió la abstención". Santa Cruz, Hernán. *Cooperar o perecer. 1941-1960. Los años de creación*. Buenos Aires: GEL. 1984, p. 134

[439] Resulta interesante que la interpretación oficial dentro de la Cancillería israelí respecto de la abstención tenderá a insistir sobre este punto señalando, erróneamente, que Arce era el responsable único del voto en abstención. Una comunicación del 3 de diciembre de 1947 del diplomático Michael Comay, quien era parte de la delegación de la Agencia Judía en Nueva York encargada de trabajar a favor de la partición realiza un pormenorizado análisis de la votación de la Resolución 181 en la cual expresa "*After a great deal of work the Peron Government was swung around but this was obstructed by the hostile delegate here, Arce. In the end they absteined although instructions had gone from Buenos Aires to vote in favor*". M Conway to B. Gering. 3.12.1967. Archivo Sionista Central. Israel Documents. December 1947-May 1948.

[440] Klich, Ignacio. "Peronistas y radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina". *Desarrollo Económico.* Vol 34. Nº 133 (1994), p. 81. La iniciativa probablemente fuera inspirada por similares acciones llevadas adelante en los Estados Unidos donde en respuesta a la movilización de Hillel Silver legislaturas de 33 estados habían pasado resoluciones favorables al establecimiento de un estado judío en Palestina, así como lo habían hecho gobernadores de 37 estados, 54 senadores y 250 congresistas con el objetivo acumulativo de "dar el tono a la discusión pública" sobre la solución al conflicto. Grose, Peter. *Israel in the mind of America*. New York: Shocken. 1983, p. 193.

[441] Klich, Ignacio. "Peronistas y radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina". *Desarrollo Económico.* Vol 34. Nº 133 (1994), p. 81 y 89.

Vale subrayar que este mismo lenguaje de *hogar judío* es el utilizado por la Cancillería y por Arce durante los años 1946 y 1947 sin estar claro si esto respondía a una política explícita de mantener opciones diferentes a la partición abiertas.

En todo caso, la adopción de este lenguaje por parte de la Agencia Judía en una iniciativa de la que Klich no duda que el Poder Ejecutivo estuviera al tanto no alentaba una reevaluación de los términos utilizados por parte de la Cancillería misma en sus intervenciones oficiales.

No hay información precisa en el trabajo de Klich acerca de las razones que llevaron a Mibashan a no insistir con la iniciativa durante el año crítico de 1947 siendo que el resultado obtenido dejó a la Resolución muy cerca de ser aprobada. Una posibilidad es que la iniciativa de la declaración hubiera activado al lobby de la colectividad sirio-libanesa y su Comité Argentino Arábigo Pro-Defensa de Palestina.

Teniendo en cuenta el rol que algunos de los miembros de la comunidad árabe en la Argentina habían jugado durante la campaña electoral de Perón y las acciones por parte de la Agencia Judía en apoyo de la Unión Democrática[442] no hubiera sido extraño que se considerase que insistir con el proyecto hubiera expuesto a la iniciativa a correr igual suerte y hubiera llevado a desgastar los apoyos parlamentarios.

Es interesante, de todas maneras, llamar la atención acerca de la enorme disparidad en la cantidad de telegramas en el archivo de la Cancillería provenientes de las comunidades árabes y judías[443] dirigidos al Presidente Perón. En el material consultado se encuentran telegramas de individuos u organizaciones vinculadas a la comunidad árabe-argentina provenientes de Río Cuarto, San Rafael, Ezeiza, Ituzaingó, La Quiaca,

[442] Klich, Ignacio. "Peronistas y radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina". *Desarrollo Económico.* Vol 34. Nº 133 (1994), p. 84.

[443] AMREC AH 103.8. La mayoría de los telegramas datan de principios de 1948.

Bahía Blanca, Concepción del Uruguay, Junín, Tinogasta, Cacharí, Olavarría, La Plata, Mercedes, 25 de Mayo, Balcarce y Buenos Aires[444].

En contraste, telegramas con pedidos de apoyo para la constitución de un Estado judío se registran solamente de la DAIA y de la provincia de Córdoba.

Además de servir como indicadores del eventual nivel de movilización popular de la comunidad árabe y de la extensión geográfica de sus organizaciones más allá de los grandes centros urbanos[445], el texto de los telegramas es en sí interesante puesto que apoyan decididamente, en general, la política de abstención implementada por el "justiciero Arce" y piden que se mantenga esta posición durante la presidencia del país en el Consejo de Seguridad.

Esta disparidad en el número de comunicaciones a la Cancillería o a la Presidencia de la Nación se puede deber también a que, como explica el trabajo de Lawrence Bell, la estrategia de la DAIA en ese momento era llevar adelante contactos a nivel oficial pero mediante reuniones personales y, en paralelo, convocar a amplias movilizaciones populares[446] como por ejemplo, la que tuvo lugar en el Plaza Retiro en julio de 1946 y reunió entre 30 y 40 mil personas en protesta contra la política británica en Palestina o la que tuvo lugar en el Luna Park en diciembre de 1947 en apoyo al establecimiento de un estado judío y reunió 20.000 personas o la que reunió 50.000 personas en la Plaza de Retiro el 14 de mayo de 1948 o las 20.000 personas que se congregaron en Plaza de Mayo para recibir al primer Embajador Israelí Jacob Tsur el 1 de agosto de 1949[447].

[444] Esto se explica muy bien en el reciente estudio de Lily Pearl Balloffet donde se despliega pacientemente la extensión geográfica de la inmigración árabe a la Argentina. Pearl Balloffet. *Argentina in the Global Middle East*. California: SUP. 2020, p. 46

[446] Bell, Lawrence. "The jews and Peron: communal politics and national identity in Peronist Argentina, 1946-1955". Tesis de doctorado, Ohio State University, 2002, p. 130-138.

[447] Bell, Lawrence. *The jews and Peron: communal politics and national identity in Peronist Argentina, 1946-1955*. Tesis de doctorado, Ohio State University, 2002, p. 187.

Si se consideran detenidamente los elementos enumerados hasta aquí en todas las secciones precendentes y que debían ser tomados en cuenta antes de tomar la decisión del voto respecto de la Resolución 181, no debería tampoco extrañar que se haya optado por la abstención: la Argentina enfrentaba una decisión respecto de un territorio donde no tenía intereses directos y en un contexto de relativo aislamiento que requería buscar apoyos internacionales en el marco multilateral[448] sin olvidar que una acción de apoyo abierto a los países árabes podría haber reforzado una imagen internacional negativa de la Argentina[449] que se arrastraba de un periodo anterior y que se quería dejar atrás aunque que mostraba tener particular pregnancia.

Asimismo, la renovada competencia electoral dentro de una democracia recientemente recobrada, obligaba a ser cuidadoso para no alienar a ninguna de las comunidades argentinas movilizadas por el conflicto.

Pese a que la idea de estados nacionales étnicamente homogéneos podía ser atractiva en ese momento, el derecho internacional era todavía incierto respecto de cómo conciliar principios contradictorios como los que estaban en juego en la cuestión palestina. Este mismo hecho, dejaba a los decisores bastante espacio para evaluar la decisión puramente en términos políticos.

Por último, al momento de decidir, ni la Santa Sede ni la prensa católica habían tomado posición explícita acerca del conflicto, dejando amplio espacio para hacer valer otras consideraciones diferentes que los deseos de este importante aliado interno.

---

[448] Klich, Ignacio. "Towards an Arab-Latin American Block? The genesis of Argentine-MIddle East Relations: Jordan 1945-1954". *Middle Eastern Studies*. Vol. 31. Nº 3, (1995), p. 550.

[449] "[...] *el régimen militar de Farrell y el primer peronismo fueron estereotipados en la opinión pública norteamericana y en su comunidad judía como la resurrección del IV Reich donde presuntamente se había instaurado una política discriminatoria contra los judíos*". Senkman Leonardo. *"*La política inmigratoria del primer Peronismo respecto a los refugiados de la postguerra: una perspectiva comparativa con Brasil, 1945-1954*". El Genocidio ante la Historia y la naturaleza humana*. Ed. Escude, Carlos y Gurevich, Beatriz. Buenos Aires: Universidad Di Tella – GEL, 1994, p. 263.

El análisis realizado por Lawrence Bell en base a las circunscripciones electorales de 1946 y el censo de 1947 brinda una indicación clara de que en las circunscripciones electorales donde había una presencia importante de ciudadanos de religión judía, el resultado electoral para el peronismo era particularmente malo[450] algo que el autor explica por consideraciones no sólo de clase - la tradicional explicación que pone el énfasis en la pertenencia de la comunidad judía a la clase media que apoyaba mayoritariamente a la Unión Democrática – sino por razones que eminentemente comunitarias.

Como se mencionó anteriormente, esto tenía su peso si, como es evidente, Perón tenía en cuenta no solo factores vinculados a la política interior sino también la relación con la comunidad judía norteamericana en sus cálculos respecto de la decisión palestina.

Según relata Bell, en base a documentos del American Jewish Committee, esto es confirmado por documentos que muestran que en julio de 1948, luego de la abstención argentina en el voto de partición pero antes del reconocimiento de Israel o el apoyo a su admisión a la ONU, Perón propone al Presidente de la DAIA, Roberto Dubrovsky, un proyecto conjunto según el cual el Presidente argentino realizaría un viaje a los Estados Unidos para mejorar sus relaciones públicas con la comunidad judía norteamericana. El proyecto tuvo el apoyo del Congreso Judío Mundial y Dubrovsky llegó a aproximarse con la idea al American Jewish Committee.[451]

Si bien no están claras las razones por las cuales el viaje de Perón nunca tuvo lugar, la existencia misma del proyecto sí permite entrever las consideraciones políticas que tenían en mente el principal decisor argentino respecto de la cuestión.[452]

---

[450] Bell, Lawrence. “The jews and Peron: communal politics and national identity in Peronist Argentina, 1946-1955”. Tesis de doctorado, Ohio State University, 2002, p. 80.

[451] Bell, Lawrence. “The jews and Peron: communal politics and national identity in Peronist Argentina, 1946-1955”. Tesis de doctorado, Ohio State University, 2002, p. 147.

[452] El historiador Leornardo Senkman relata otra iniciativa similar *“[Perón] al menos logró [mediante la OIA] que judíos leales a su doctrina difundieran su discurso antirracista y proIsrael en prestigiosos escenarios exteriores, como los Estados Unidos. No es casual que el representante diplomático argentino en Israel haya programado sus viajes de ida y regreso a Tel Aviv vía Nueva York. Ni tampoco sorprende que las*

Una circunstancia procedimental relativa a la votación de 1947 debe ser mencionada: la votación en el Comité Ad-Hoc fue aprobada por 25 votos a favor, 13 en contra y 17 abstenciones. Teniendo en cuenta que en la Asamblea General se requerían ⅔ de los miembros presentes y votantes, estos números no resultaban suficientes para la aprobación del proyecto de resolución. En ese contexto, el Presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, dio instrucciones para que funcionarios de su país presionaran fuertemente para conseguir los votos necesarios.[453]

---

medidas más espectaculares en favor de la comunidad fuesen difundidas simultáneamente en EE.UU. por emisarios de la OIA. Un ejemplo de esto tuvo lugar el 22 de julio de 1949 cuando Mordejai Scheisohn, presidente de la OIA y enviado en misión gubernamental anunció en su saludo por radiofonía a la comunidad judía norteamericana la legalización de 30.000 inmigrantes judíos indocumentados y la inclusión en la reforma constitucional de la cláusula antirracista" en Senkman, Leonardo. "El Peronismo visto desde la Legacion israeli en Buenos Aires,1949-1954". *Judaica Latinoamericana II*, Jerusalem: Magnes Press, p. 125. Esto mismo se repite en la condena de Perón a la URSS por los juicios a los médicos judíos en 1953 que es reproducida por Mangel en Israel y por el titular de la OIA, Ezequiel Zabotiksky.

[453] Glick menciona las sospechas de presión sobre Tailandia, Cuba, Colombia. Haití, Filipinas y Liberia, pero desestima esta posibilidad en Glick, Edward. "Latin America and the Palestine Partition Resolution". *Journal of Inter-American Studies*. Nº1 (April 1959), p. 213.

Victor Kattan aporta un listado de documentos que indican una fuerte presión sobre estos países en Kattan, Victor. *From coexistence to conquest. International Law and the Origins of the Arab-Israeli Conflict 1891-1949*. New York: Pluto Press, 2009, p. 323. Esta sospecha es corroborada en una entrevista que brindó Loy Henderson director de la Oficina del Cercano Oriente del Departamento de Estado en la cual expresa que "*Cuando recibí al grupo de ministros árabes, les dije cuáles eran las instrucciones del presidente. Dije que votaríamos a favor del informe, pero que queríamos que las demás delegaciones se sintieran libres de votar por lo que pensaban que era correcto. Los ministros se marcharon muy aliviados.*

Un par de días después, sentí disgusto cuando me llegaron informes de que miembros de nuestra delegación y otros estadounidenses que ocupaban cargos gubernamentales estaban participando en presiones, amenazas y diversas formas de coerción para convencer a delegaciones de que votaran por el Informe.Descubrí que dos miembros de la Corte Suprema habían enviado un telegrama al Presidente de Filipinas solicitándole que, por el bien de las relaciones entre Filipinas y los Estados Unidos, instruyera a su delegación a votar a favor del Plan de la Mayoría. Tanto la Firestone Rubber Company, que tenía grandes plantaciones de caucho en Liberia, como el ministro liberiano estaban preocupados por las amenazas sionistas de boicotear el caucho liberiano si el delegado liberiano no votaba por el Plan. El ministro griego vino a verme muy molesto. Dijo que tanto los sionistas como los representantes de nuestro gobierno en Nueva York estaban afirmando que a menos que los griegos votaran por el Plan de la Mayoría, la ayuda griega se vería seriamente afectada y los Estados Unidos tendrían menos interés en el mantenimiento de la independencia griega [...] Finalmente llamé a Herschel Johnson, el ayudante de Austin a quien conocía desde hacía muchos años. Dije: "¿Qué está pasando allá arriba? Aquí en Washington nos dicen que los estadounidenses en las Naciones Unidas están participando en maniobras para conseguir votos para el Plan de la Mayoría. Herschel, que estaba bajo una tensión extrema en ese momento, rompió a llorar. Dijo: "Loy, perdóname por quebrarme así, pero Dave Niles nos llamó aquí hace un par de días y dijo que el Presidente le había ordenado que nos dijera que, por Dios, quería que nos pusiéramos manos a la obra por todos los votos que pudiéramos; que sería un infierno si la votación salía mal. Estamos

En este contexto es dable dudar acerca de la voluntad de Bramuglia de chocar abiertamente con los Estados Unidos en el mismo momento que ese país parecía haber volcado todo su peso a favor de la aprobación de la Resolución.

¿Podía desconocer Arce estas acciones que tenían lugar a su alrededor en los días clave entre ambas votaciones? ¿Cómo debemos comprender la insistencia de Arce respecto de la necesidad de cambiar la abstención argentina por un voto negativo cuando esa acción parece no haber tenido en cuenta que el mantenimiento de la abstención debía leerse ya como una posición de principios o como una forma de no perder completamente los apoyos árabes cultivados desde 1945?[454]

---

trabajando, por lo tanto, bajo una tremenda tensión tratando de cumplir las órdenes del presidente ". Me costaba creer que el presidente hubiera dado instrucciones a Niles para que diera ese tipo de orden a nuestra delegación." Entrevista brindada el 14.06.1973. Traducción propia. Disponible en https://www.trumanlibrary.org/oralhist/hendrson.htm.

Hernán Santa Cruz, miembro de la delegación chilena, dijo al respecto "*como la votación a favor no alcanzó los dos tercios que requería su aprobación por la Asamblea Plenaria que debía realizarse una semana más tarde, estalló una campaña de presiones sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas por parte de la Agencia Judía, con gran apoyo de los Estados Unidos, para que los países que se habían opuesto en la Comisión se abstuvieran y que aquellos que se habían abtenido votaran a favor*." Santa Cruz, Hernán. *Cooperar o perecer. 1941-1960. Los años de creación*. Buenos Aires: GEL. 1984, p. 133

Charles Malik en sus diarios también expresa que Romulo fue informado que el Presidente Truman se comunicón con el Presidente de Filipinas para revertir el voto de ese país. También lo hicieron prominentes congresistas y gobiernos extranjeros advirtiendo a Filipinas que sería responsable de bloquear la resolución. Romulo en sus memorias atribuye el cambio de voto del Presidente Roxas a razones de "interés nacional". Glendon, Mary Ann. *A world made new. Eleanor Roosevelt and the Universarl Declaration of Human Rights*. Random House: New York. 2001, p. 104.

[454] No eran solo las potencias quienes habían tomado posición a favor de la partición sino incluso el Secretario General de la ONU, Trygve Lie. En su biografía del primer Secretario General de la ONU, James Barros expresa "[…] *no obstante, al asumir la posición de un bando en esta cuestión, basada ostensiblemente, pero sin sinceridad alguna en la resolución de partición […], Lie cometió uno de los pecados capitales que cualquier Secretario General debería evitar, a saber, aliarse a un bando que siente, junto con otras ventajas políticas que pueda poseer, que es superfluo buscar negociar con su oponente"*. -Barros, James. Trygve Lie and the cold war. The UN Secretary-General pursues peace. 1946-1953. Illinois: Northern Illinois University Press. 1989, p. 212

Barros también relata el contacto permanente entre Lie y Moshe Sharret y Abba Eban, su intervención a favor de la resolución de partición y luego a favor de la admisión de Israel, su reticencia respecto del establecimiento de UNRWA y su apoyo a las posiciones israelíes respecto del futuro de Jerusalén.

Una lectura de las memorias de Lie de 1954 dejan en claro su apoyo abierto y temprano a los líderes de la Agencia Judía. La adopción de una poco velada y tardía narrativa orientalista que interpretaba el conflicto entre la modernidad occidental y el viejo feudalismo oriental que asumía que los campesinos palestinos se verían beneficiados por los proyectos de desarrollo sionistas, su admisión que la persecución de los judíos era una de sus mayores preocupación y su propuesta de solución del problema de los refugiados contra

Una comunicación de la delegación francesa en la ONU al *Quai d'Orsay* del 5 de octubre de 1947 permite tener cierta información adicional al respecto. Tal y como la Argentina, Francia se había abstenido en la votación del Comité Ad-Hoc. El informe que los funcionarios franceses envían a París dice que la Argentina había dicho que no sería un satélite norteamericano y deseaba presentarse como un "*champion des petites puissances*" y encontraba apoyo en la posición francesa para, a su vez, ser un punto de apoyo para otros países latinoamericanos.

Un cable posterior, del 4 de noviembre de 1947, transmite las conversaciones de los diplomáticos de la delegación francesa con Henri Vigier, funcionario de origen francés de la Secretaría General, quien informaba que los Estados Unidos había presionado fuertemente a la Argentina para que cambiase su voto[455].

la propuesta de la resolución 194 hasta su amenaza frente a los representantes de los Estados Unidos y Rusia de renunciar debido al cambio de posición de los Estados Unidos en 1948, revelan su posición respecto del conflicto. Lie, Trygve. In the Cause of Peace: Seven Years with the United Nations. New York: Macmillan Company. 1954, pp. 158-198.

[455] Schillo, Frederique. *La politique francaise a légard d´Israel (1946-1959)*. Paris: Andre Versaille editeur, 2012, p. 228.

I.X – LA ABSTENCIÓN

Para intentar complementar la explicación ya adelantada, bajaremos un peldaño más, para intentar acompañar los trabajos de la delegación y de la Cancillería durante ese periodo crucial del desarrollo del conflicto.

Durante el Primer Período Extraordinario de Sesiones convocado para tratar el tema palestino que fue celebrado en Londres entre el 28 de abril y el 15 de mayo de 1947, la Asamblea General adoptó la Resolución 106 (S-I), estableciendo el Comité Especial sobre Palestina (UNSCOP) cuya misión era preparar un informe con propuestas de solución del problema[456].

La Argentina presentó el 7 de mayo uno de los dos proyectos originarios de conformación de UNSCOP, en paralelo con el proyecto de los Estados Unidos. El Representante argentino retiró su proyecto de resolución el 13 de mayo alegando que el portavoz de la Agencia Judía se había opuesto a la inclusión del Reino Unido como parte interesada en el Comité Especial y que se debían incluir a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad o a ninguno de ellos.

Sin embargo, el proyecto de resolución argentino señalaba que era conveniente que el Comité fuese pequeño,

[456] Jorge García Granados, represetante de Guatemala en UNSCOP, escribió unas memorias sobre su participación en la Comisión y el debate posterior sobre la partición. Además de dejar en claro el enorme error político que significó el boicot árabe a UNSCOP, leídas hoy en día, no puede más que llamar la atención a la distancia la prevalencia de una mirada que, a falta de mejores conceptos, se podría calificar como orientalista sobre la sociedad árabe palestina desde la perspectiva liberal de izquierdas y que tan bien ha sido recientemente estudiada por Amy Kaplan como prevalente en aquel momento. Kaplan, Amy. *Our American Israel. The story of an entangled alliance*. Cambridge: HUP. 2018.

Solo como dato anecdótico en febrero de 1948, Ralph Bunche contactaría a Raúl Prebisch para ser parte del grupo de especialistas económicos de UNSCOP en base al trabajo que había realizado para la Liga de las Naciones. Prebisch declinó el ofrecimiento. Dosman, Edgar J. *The Life and Times of Raul Prebisch, 1901-1986*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2008, p. 228

García Granados, Jorge. Así nació Israel. Un país fuera de lo común en circunstancias extraordinarias. México DF: Editorial Novaro. 1968.

> […] siempre que se asegure una representación geográfica proporcional a los Estados Miembros de acuerdo a su distribución en los cinco continentes; Que las facultades de la comisión deberían definirse de modo que tuviesen toda la autoridad que sólo la Asamblea General podía conferir. Que en vista de su responsabilidad los cinco países permanentemente representados en el Consejo de Seguridad no debían ser excluidos y que también se debía considerar el interés especial de los cinco Estados árabes y de los judíos en Palestina. El Comité de Investigación debería estar integrado por once miembros: China, Francia, Estados Unidos, Reino Unido, Estados Unidos, un Estado elegido por sorteo de Egipto, Iraq, Líbano, Arabia Saudita y Siria y otros cinco Estados elegidos por sorteo.

El proyecto de resolución disponía que el comité debía tener "*las más amplias facultades para registrar hechos y formular recomendaciones*".[457]

Este punto, que podría parecer de procedimiento, tiene cierta importancia porque en el mismo momento que se empezaba a hacer evidente la división de bloques de la guerra fría y su influencia en las Naciones Unidas, la Argentina se posicionaba temporalmente junto a la URSS enfrentando a los Estados Unidos cuyo interés implícito era constituir lo que luego sería UNSCOP con miembros de países neutrales de forma de bloquear cualquier presencia directa de la Unión Soviética en la región[458] algo que el proyecto

[457] Yearbook of the United Nations 1946-1947

[458] Pappe, Ilan. *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*. Londres: I.B. Tauris, 2014, p. 17. Esto también lo marcan claramente Alain Gresh y Dominique Vidal en su libro sobre esta etapa del conflicto. Gresh, Alain y Vidal Dominique*. Palestine 47*. *Un partage avorté*. Bruselas: Editions Complexe, p. 13

Como bien detalla Amitzur, toda la política occidental respecto a Palestina durante este periodo tuvo como uno de sus objetivos impedir el ingreso de fuerzas o representantes soviéticos a lo que se consideraba su área de influencia. Ello se verá claramente la remisión constante de responsabilidades a la Palestine Truce Commission (PTC) formada por los países del Consejo de Seguridad con Consulados en Jerusalén. Con la excusa que los miembros debían tener presencia en Lake Success y Palestina al mismo tiempo, se impedía así la presencia en estos órganos de Rusia o alguno de sus satélites quienes no tenían consulados en Jerusalén.

Como respecto de la elección de Chipre como lugar para negociar, en el caso de la PTC, el tratamiento del caso de Indonesia para el cual el Consejo de Seguridad también había formado una comisión consular sirvió de modelo. Amitzur, Ilan. *Bernadotte in Palestine. A Study in contemporary humanitarian kight errantry*. Londres: Macmillan. 1989, p. 68.

Asimismo, todos los funcionarios que formaron parte del equipo del mediador fueron cuidadosamente seleccionados para que no hubiera comunistas en el grupo. Además, al momento de seleccionar observadores militares para operar en el terreno se volvió a usar la formula de referirse a la PTC para impedir la presencia soviética. Tal era la importancia del asunto que cuando Bevin supo que Bernadotte había contactado a la URSS para solicitar observadores, despertó a su Embajador en El Cairo y se comunicó con el Embajador de los Estados Unidos para que bloquearan la iniciativa (la participación hubiera permitido a la URSS acceso a 13 puertos, 11 aeropuertos y múltiples cruces froterizos en una

argentino impedía al pedir la participación de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad en el Comité.

Como detallamos, la Argentina había restablecido relaciones con la Unión Soviética el 6 de junio de 1946 y el Embajador Federico Cantoni había arribado a Moscú en abril de 1947. Si bien en sus discursos ante las sesiones plenarias de la Asamblea General entre 1946 y 1949, Arce dedicó gran parte de sus intervenciones a criticar el veto que disponían los grandes potencias en el Consejo de Seguridad[459], en esta ocasión impulsaba una Resolución que buscaba deliberadamente incluir a las grandes potencias en las deliberaciones sobre el futuro de Palestina ¿Fue esta coincidencia parcial entre la Argentina y la URSS una casualidad o parte de una política exterior que buscó enfatizar su independencia frente a los Estados Unidos?

Pese a que en su autobiografía y sus cartas Arce expresa con claridad que el objetivo de la URSS de expulsar a Gran Bretaña de Palestina, respecto de su voto no parecía percibir que estaba apoyando la creación de un Comité que permitiría la intervención directa de

región donde todavía tenía una presencia escasa). Amitzur, Ilan. *Bernadotte in Palestine. A Study in contemporary humanitarian kight errantry*. Londres: Macmillan. 1989, p. 84

Teniendo en cuenta el poco disimulado encono de Arce para con la delegación soviética es posible detectar cierta ironía gozosa en el discurso del delegado argentino al informar su negativa a apoyar el pedido de la URSS de participar con tropas de los observadores de Bernadotte "*Arce dijo que "la Argentina se abstendria porque no creia que las consideraciones políticas entre Estados Unidos y la Union Soviética debieran ejercer influencia sobre el Consejo en asuntos de tal naturaleza. Agregó que si la propuesta hubiera sido presentada en el preciso momento en que la resolución fue discutida en el Consejo, o sea el dia 29 de mayo, la Argentina le habría dado su voto pero que ahora, en momento en que el señor Bernadotte ha recibido muestras de absoluta confianza por parte del Consejo y había solicitado observadores solo de aquellos países que componen la comisión de tregua y su país, el asunto había cambiado complentamente de aspecto. Agrego que el mediador se sentiría poco comodo con el gran numero de observadores si la URSS decidia enviar sus observadores*". La Prensa. Denegó el Consejo de la UN el pedido de Rusia de enviar 5 observadores. 16.06.1948

[459] 37va Sesión Plenaria de las Asamblea General de las Naciones Unidas, disponible en https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/NL4/612/00/PDF/NL461200.pdf?OpenElement

85va Sesión Plenaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas, disponible en https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/NL4/718/70/PDF/NL471870.pdf?OpenElement

229va Sesión Plenaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas, disponible en https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/NL4/911/13/PDF/NL491113.pdf?OpenElement

ese país en las decisiones sobre el futuro de Palestina, algo explícitamente buscado por Molotov "*Esto habría permitido que la URSS se involucrara directamente, con Estados Unidos, en la solución del problema palestino.*"[460]

Como veremos, Arce no estaba equivocado respecto de las intenciones de la Unión Soviética, salvo que la del Embajador pareciera ser un tipo de perspicacia más bien retrospectiva.

Nos detendremos a analizar con mayor detalle este punto porque parece encapsular algunas de las tendencias que luego veremos como características de las acciones de Arce y de la Argentina, aunque resulta difícil, con la documentación existente, distinguir entre ambas sobre todo ante un representante que entendía su función con tantas liberatades como lo hacía Arce.

El 1 de mayo de 1947[461] se reúne la primera sesión especial de la Asamblea General para tratar los términos de la creación de UNSCOP. En el marco de la discusión se produce un debate motorizado por las delegaciones árabes que plantean incluir en la agenda un nuevo punto para votar por la terminación del Mandato y la declaración de independencia de Palestina.

Según Benny Morris, el objetivo de máxima de las delegaciones árabes era impedir la constitución de UNSCOP y el de mínima era restringir el mandato de la Comisión para limitarlo geográficamente a Palestina y temáticamente a su independencia dejando afuera, tal como deseaba la Agencia Judía, toda referencia al problema de los desplazados judíos en Europa.[462]

[460] Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001, p. 101. Traducción propia

[461] 70va Sesión Plenaria de las Asamblea General de las Naciones Unidas. A/PV.70

[462] Morris, Benny. 1948. The first arab-israelí wat. New Heaven: Yale University Press. 2008, p. 40

Durante la reunión, Arce interviene buscando una respuesta a los cuestionamientos planteados por el Líbano respecto de la pertinencia de que el tema sea solo tratado por la Primera Comisión algo que, en los hechos significaría descartar la idea misma de establecer de UNSCOP. Es decir, Arce apoya la postura de los países árabes.

El 7 de mayo, Arce (A/C.1/PV.48) explica el proyecto de resolución argentino para la constitución de UNSCOP[463],

> Nuestro punto de vista se basa en una serie de principios generales, cuya imparcialidad no puede ser cuestionada, incluso por quienes no están de acuerdo con ellos.
>
> En primer lugar, el comité debe ser representativo de la Asamblea, que está compuesta por cincuenta y cinco miembros […]
>
> Hemos hablado de constituir un comité de neutrales. No dudo que los países a quienes se asigne esta difícil tarea se esforzarán por ser neutrales y podrán mostrar neutralidad en este asunto. Pero, para ser franco, no creo que ningún país pueda ser realmente neutral, ya sea por su relación directa con los intereses políticos en juego o por sus vínculos políticos con las Potencias directamente interesadas en el problema […]
>
> Sin embargo, nos enfrentamos a un problema que requiere la presencia de determinados países. Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad tienen más responsabilidad en este problema que los demás Miembros de las Naciones Unidas y creo que no deberían tratar de evadirla.
>
> […] Árabes y judíos de Palestina y la Agencia Judía podrán asistir a las reuniones del Comité de investigación y tendrán voz aunque, por supuesto, no voto. El Poder mandatario también tendrá que ser escuchado.
>
> El Ccomité debe tener poderes absolutamente ilimitados, no solo para recopilar información y registrar los hechos, sino también para proponer soluciones. El Comité debería estar facultado para proponer cualquier solución, desde el mantenimiento del statu quo hasta la independencia de Palestina, ya que es para encontrar una solución a este difícil problema que se está creando el Comité.
>
> […] Acabamos de escuchar al representante de los Estados Unidos, quien nos dijo con bastante claridad que Estados Unidos preferiría no estar en el comité y sugirió un Comité más pequeño. No debería tener objeciones al segundo punto […] Si uno o dos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad no desean estar en el comité, no podemos reemplazarlos por otros dos Estados, ya que mi propuesta se basa en la premisa de que los cinco miembros permanentes deben estar incluidos en el comité.

[463] 76va Sesión Plenaria de las Asamblea General de las Naciones Unidas. A/C.1/PV.48

Es decir, si en la primera reunión de mayo Arce parecía haber tomado una postura pro-árabe, la presentación de su proyecto de resolución muestra que la postura argentina se acerca más a la de la Agencia Judía porque plantea para UNSCOP amplios poderes de investigación y de plantear soluciones algo que era lo contrario a lo buscado por los países árabes. Además, en el transcurso de la sesión Arce reconoce que los Estados Unidos no estaría – por obvias razones – interesados en que los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad – y por lo tanto la URSS – formen parte de UNSCOP lo cual demuestra que el delegado argentino no había negociado el tema en los días previos.

Más tade dice Arce durante la misma reunión parece sorprenderse por la forma en que la prensa norteamericana interpreta su propuesta,

> […] debido al gran respeto que tengo por la prensa en general, me gustaría señalar que un importante periódico neoyorquino ayer hizo un breve comentario en el sentido de que la delegación argentina había apoyado la opinión de la delegación soviética de que los Cinco Grandes deberían estar representados en el comité […] Antes de que tuviera el placer de conocer el punto de vista de nuestro colega, el Sr. Gromyko, los periódicos de Nueva York ya se habían referido a mi propuesta. Naturalmente, no pretendo que mi propuesta haya influido en la delegación soviética para adoptar un punto de vista similar, aunque me habría sentido muy honrado si así fuera. Pero, en todo caso, no he adoptado los puntos de vista de ninguna otra delegación, aunque otras delegaciones pueden haber adoptado mi punto de vista.[464]

Más tarde en la reunion el Representante argentino confirma su apoyo a terminos de referencia lo más amplio posibles para UNSCOP al tiempo que reconoce que el pedido de las asociaciones judías argentinas respecto de los términos de referencia del Comité podría haberse perfectamente incorporado en los poderes amplios por los que aboga,

> Hice hincapié en la amplitud de sus términos en el discurso que pronuncié al presentarlo en la cuadragésima octava reunión. En esa ocasión dije que se deben otorgar los poderes más amplios, sin ninguna limitación, no solo para recopilar información y registrar hechos, sino también para presentar soluciones, incluyendo entre ellas el status quo y la independencia de Palestina.

[464] 76va Sesión Plenaria de las Asamblea General de las Naciones Unidas. A/C.1/PV.48

> En conclusión, y como prueba de lo acertado de lo dicho, deseo informarles que hemos recibido un telegrama de las asociaciones judías en Argentina solicitando que los puntos a considerar incluyan la Declaración Balfour y la forma en que se se ha aplicado, y la situación de las personas desplazadas en los campos europeos […] y que las personas desplazadas deberían tener libre entrada en Palestina.
>
> Como saben, ambas afirmaciones fueron objetadas enérgicamente aquí y en la Asamblea por ser contrarias, en primer lugar, al Pacto de la Sociedad de Naciones y, en segundo lugar, a los términos de nuestra Carta. ¿Cómo es posible, entonces, acceder a esta solicitud sin que se sospeche de parcialidad o prejuicio? Ambos puntos están cubiertos, sin embargo, por las "amplias facultades" que la delegación argentina propuso otorgar a la comisión investigadora y que felizmente le ha sido otorgada por el documento A / C.1 / 171, aunque en una forma que llevó a la delegación argentina a dejar constancia de los comentarios anteriores.

Sin embargo, el 15 de mayo de 1947 el diplomático argentino Picerno informa que la Argentina retirará su proyecto para la conformación del Comité[465] el cual no contaba con el apoyo de 3 de los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad ni con el de la Agencia Judía,

Si al comienzo de mayo la postura estrictamente procedimiental de Arce lo lleva a tomar una posición que parecía pro-árabe más adelante en el debate su borrador de resolución para la constitución de UNSCOP lo lleva a adoptar una postura aparentemente pro-rusa que, sin embargo, no contaba con el apoyo de 3 de los 5 miembros del Consejo de Seguridad que no desean el ingreso de la URSS al mismo, de la Agencia Judía que objetaba la presencia de Gran Bretaña y, es de suponer, de los países árabes y musulmanes por los términos amplios que brinda al Comité.

La sorpresa que en cada avance demuestra Arce ante las reacciones de otros actores no solo muestra que el texto no había sido negociado con anterioridad, sino que él mismo no era enteramente consciente de las implicancias políticas plenas de los proyectos que motorizaba.

Es recién en agosto de 1947 que Buenos Aires enviará sus instrucciones a la Representación Permanente en Nueva York respecto de la cuestión palestina:

[465] 79va Sesión Plenaria de las Asamblea General de las Naciones Unidas. A/PV.79

> La Argentina ve con simpatía la creación del hogar judío en Palestina. Razones de humanidad la asisten. La declaración Balfour, ratificada por la Liga de las Naciones en el mandato acordado, las esperanzas que al pueblo judío tales principios hicieron nacer, sus esfuerzos para transformar el desierto en tierra decultivo, para construir pueblos, no pueden ser olvidados.
>
> En este problema la Argentina no está directamente comprometida y no le corresponde una intervención de primer plano, sin embargo, empeñará sus esfuerzos a favor de hallar la mejor fórmula para que una equitativa y humanitaria solución sea sancionada.
>
> La Argentina no desea atentar contra el buen entendimiento que mantiene con los Estados Árabes, con quienes ha establecido relaciones diplomáticas. No olvida el aporte beneficioso de sus hijos al progreso argentino. Estima que los árabes deben considerar con altura la situación de los hebreos con quienes han convivido desde la antigüedad.[466]

Estas instrucciones, según explica Corominas, formaban parte de una serie de pronunciamientos parciales de Buenos Aires.

Sobre las instrucciones, resume Corominas en una carta a Bramuglia del 4 de noviembre de 1947 "*Desde luego, mi doctor, que la posición argentina en esta materia es bien clara. Tenemos una directiva a seguir, establecida en cuatro puntos concretos: primero las instrucciones generales; segundo, el telegrama que nos indica ocupar la tercera posición en el problema; tercero, visita de los árabes y el telegrama explicativo con que fueron recibidos y cuarto, lo que se le dijo a los hebreos, para desembocar en la prescindencia*"[467].

Sin embargo, respecto de la posición a tomar, el conjunto de las instrucciones se revela ambiguo – incluso contradictorio - y de difícil cumplimiento salvo mediante la idea de prescindencia: ¿qué signficaba "hogar judío" en esta instancia? ¿cómo apoyar el establecimiento de un "hogar judío" sin enemistar a los países árabes[468]?

---

[466] Botta, Paulo. "La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas". *ANMO: África del Norte y Medio Oriente*. Vol. 1, Nº 1 (2011), p. 15-16.

[467] Jabbaz, Israel. Israel nace en las Naciones Unidas. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 83

[468] Según relata Corominas en su carta a Bramuglia del 14 de noviembre de 1947, Arce mantendrá una reunión en la delegación donde el Representante se mostrará favorable a los árabes porque "*representan*

De hecho, estas instrucciones lanzaran a la delegación argentina en Nueva York a una puja para determinar los votos y los pronunciamientos públicos que se debían desprender de ellas. A esto se sumaba un debate interpretativo acerca de qué podía significar la tercera posición en esta situación específica.

Durante la reunión de la Comisión Especial sobre la cuestión de Palestina del 16 de octubre de 1947, el Representante argentino se explayó sobre las propuestas presentadas por el informe de UNSCOP,

> […] el Dr. José Arce de Argentina fue su segundo orador y comenzó por declarar que no podía apoyar las propuestas de la mayoría ni los Informes de la minoría porque, a su juicio, ambos eran contrarios a la Carta. La solución legal del problema de Palestina, dijo, se encontraba en una decisión libre del pueblo de Palestina [...]
>
> El Dr. Arce declaró además que incluso si una solución obtuviera el apoyo de las dos terceras partes de la Asamblea General, ésta no tenía autoridad para establecer un ejército de voluntarios para hacer cumplir esa solución.
>
> Es cierto, el Dr. Arce continuó, la Asamblea podría pedir al Consejo de Seguridad que haga cumplir la solución, pero ¿no era la tarea principal de las Naciones Unidas para preservar la paz?
>
> Aunque, dijo el Dr. Arce, la delegación argentina quiso ayudar en la creación de un Hogar Nacional Judío, no podía abogar por el uso de la fuerza para la creación de un Estado judío.
>
> Era necesario, dijo el Dr. Arce, diseñar un compromiso que satisficiera al menos algunas de las reivindicaciones de ambos sectores del pueblo de Palestina. A los árabes y los judíos se les debe pedir que renuncien a parte de sus aspiraciones, a someterse a una solución de compromiso y, a continuación, añadió, ayudémoslos a llevar a cabo esta solución.

---

7 votos en la Asamblea, más cuatro votos mahometanos del Asia Oriental". Jabbaz, Israel. *Israel nace en las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 88.

Corominas opondrá no solo apelaciones al humanitarismo sino a otro tipo de realismo atendible: no solo que el establecimiento de Israel era inevitable sino que las potencias brindaban su apoyo al mismo y que además de no haberse comprometido voto alguno con los países árabes a cambio del apoyo para el ingreso al Consejo de Seguridad, las reacciones negativas de un apoyo a la partición desaparecerían con el tiempo pero que una abstención o una votación en contra "*puede ser usada políticamente en la Argentina por grupos opositores*". Jabbaz, Israel. *Israel nace en las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 100.

> El Dr. Arce agregó que él sabía que tal sugerencia no cumpliría con la aprobación de los judíos, pero, dijo, preferiría incurrir en su oposición que violar la Carta y usar la fuerza contra la población de Palestina.
>
> El Dr. Arce propuso establecer un comité conjunto de árabes y judíos de Palestina, que sería presidido por una persona imparcial designada por la Asamblea General. A este Comité se le encomendaría la tarea de encontrar una solución aceptable para ambas partes en conflicto. Si, añadió el Dr. Arce, el Reino Unido renunciara al Mandato para Palestina, las Naciones Unidas podrían asumir la administración del país hasta que el mencionado comité terminara su trabajo.[469]

En este caso, debe resaltarse que existe un salto en la argumentación entre las instrucciones y las razones esgrimida por Arce para justificar su intervención. Los discursos de Arce incorporan argumentación legal que no se encuentra presente en las instrucciones.

El extenso informe del 5 de noviembre de 1947 redactado por el delegado suplente, Carlos Quirós, refleja con más detalles los argumentos de Arce durante la 15va Sesión de la Comisión Ad Hoc sobre Palestina. Llama la atención su posición explícita respecto de la necesidad de separar el problema de los desplazados del de la partición de Palestina,

> El Dr. Arce declaró que durante el curso de las discusiones pudo verificar que el problema de los desplazados europeos había sido tratado repetidas veces por varios miembros de la Comisión, observando a este respecto, que la mayoría de los refugiados no eran judíos sino cristianos y que por lo tanto ese problema no debía ser tratado conjuntamente con el de la solución al problema de Palestina. La delegación argentina, dijo, habría preferido apoyar una fórmula que hubiese tenido la aprobación de árabes y judíos. No siendo este el caso actual, la delegación no puede apoyar ninguna de las proposiciones por cuanto estas están en contradicción con los términos de la Carta. La única solución justa y legal sería aquella que tuviese la aprobación de los pueblos de Palestina. En cuanto a lo que significa el imponer una solución, es evidente una modalidad contraria a los principios de la Carta y al mandato de la Asamblea General, por cuanto la Asamblea General carece de poder necesarios para ello, pudiendo, sin embargo, recomendarlo al Consejo de Seguridad.
>
> Siendo la función principal de las Naciones Unidas, el mantenimiento de la paz, el delegado argentino se pregunta si la Comisión se considera capaz de correr el

[469] Press Release GA/PAL/17. 16 de octubre de 1947.

> riesgo de recurrir a la fuerza para imponer una solución que podría terminar en un conflicto grave.
>
> Manifestó el delegado argentino que su gobierno aprobaba el establecimiento de no solo un hogar judío, sino de varios hogares judíos para todos los judíos europeos perseguidos pero que ello no significaba que se crease por la fuerza un Estado judío en Palestina en violación de los términos de la Carta. Aconsejó el delegado argentino que la Comisión tratase de encontrar una solución de compromiso que diese satisfacción, al menos, a algunas de las aspiraciones de árabes y judíos [...] esta Comisión trataría de encontrar una solución mientras las Naciones Unidas tomasen a su cargo la administración de Palestina.[470]

Quirós concluye su informe, luego de analizar las posiciones de los diversos países, las propuestas de las potencias y de las organizaciones sionistas, con gran realismo,

> Hasta el momento, el problema de Palestina sigue más complicado y delicado que en sus comienzos.
>
> Las discusiones mantenidas ahora han mostrado que el único plan que goza de considerable opinión a favor es el del establecimiento de un Estado árabe y otro judío independientes, de acuerdo con la propuesta de la mayoría [...] Si el plan de la mayoría no obtiene los dos tercios en la Asamblea General el resultado será un estancamiento de todo lo hecho hasta ahora y la perspectiva es una Palestina en estado caótico.[471]

El discurso de Arce se aleja tanto de las percepciones realistas de Quirós como de las instrucciones de Buenos Aires - salvo en lo que hace a la abstención, por supuesto. Arce toma la ambigüedad del término "*hogar judío*"[472] proveniente de la declaración Balfour para darle un contenido que lejos de acercarlo a la idea de Estado, como ya en ese momento era entendido por el movimiento sionista, lo asemeja al de minoría nacional.

---

[470] AMREC, AH0001, Comité Ad Hoc encargado de la Cuestión Palestina, noviembre de 1947, p.56.

[471] AMREC, AH0001, Comite Ad Hoc encargado de la Cuestión Palestina, noviembre de 1947, p.65.

[472] Corominas tomaba este mismo término de las instrucciones para argumentar por el apoyo por la partición en una carta a Bramuglia del 22 de septiembre de 1947 "*Las instrucciones son expresas en esta materia, es decir, la constitución de un Hogar Judío. No se habla de patria judía, ni de nación judía, solamente de hogar judío. En ese caso y siguiendo el curso de las instrucciones, Argentina debe estar por una solución universal y humana; humana para evitar el martirio de estos grupos de hombres y universal para que el problema tenga solución integral*". Jabbaz, Israel. Israel nace en las Naciones Unidas. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 63

Si las instrucciones de Buenos Aires hablan de pueblo judío, Arce habla de pueblos de Palestina dando a entender la binacionalidad constitutiva del país y elige mencionar la polaridad judíos/cristianos en términos religiosos para referirse a los desplazados de la Europa de posguerra.

La mención a la ilegalidad de la partición por parte de Arce parece seguir el siguiente argumento: siendo que la Carta no da a la Asamblea poderes para ejecutar la partición, sólo una solución del conjunto de los pueblos palestinos que sea reconocida por la ONU sería legalmente aceptable.

Sin embargo, la Resolución 106/II de la Asamblea General que creaba UNSCOP daba un mandato al Comité Especial para "*Preparará un informe a la Asamblea General y presentará las propuestas que considere apropiadas para la solución del problema de Palestina*" y la Resolución 181 solicita al Consejo de Seguridad la implementación del plan de partición y por lo tanto no sobrepasa sus atribuciones. El mismo Arce reconoce esto cuando afirma en su discurso que hemos citado que "*la Asamblea podría pedir al Consejo de Seguridad que haga cumplir la solución*".

Es interesante recalcar que las dudas de Arce respecto de la legalidad de la Resolución eran compartidas, por ejemplo, por Gordon Merriam, Director del Área del Cercano Oriente del Departamento de Estado quien en julio de 1946 escribía que debía lograrse un consenso entre árabes y judíos como base de cualquier política,

> De lo contrario, deberíamos violar el principio de autodeterminación escrito en la Carta del Atlántico, la Declaración de las Naciones Unidas y la Carta de las Naciones Unidas, un principio que está profundamente arraigado en nuestra política exterior. Incluso una determinación de las Naciones Unidas a favor de la partición sería, en ausencia de tal consentimiento […] una violación de la propia carta de la ONU.[473]

[473] Gendzier, Irene. *Dying to Forget: Oil, Power, Palestine, and the Foundations of U.S. Policy in the Middle East*. New York: Columbia University Press, 2016, p. 51.

Pero Merriam se refería al principio de autodeterminación y no a los mecanismos procedimentales a los que hace referencia Arce.

La posición de Arce parece diferir también de sus propios escritos respecto de los problemas de las minorías. En su artículo de 1945 respecto de las perspectivas del mundo de posguerra, Arce decía,

> Oigo la voz de los que claman contra la excesiva multiplicación de los Estados. Yo no pretendo dividir lo que no reclame división […] ¿Qué perturbaciones para la paz de Europa trajo la independencia de Bélgica y la formación del Gran Ducado de Luxemburgo? […] ¿Qué inconveniente han derivado de la independencia de Irlanda mientras se mantuvo la paz? […] De esta manera el problema de las minorías es causa de intranquilidad […] En cualquier caso, las minorías constituyen una causa permanente de conflictos, cuya desaparición será poco menos que imposible mientras se insista en resolver el problema con determinaciones exclusivamente políticas.[474]

La solución jurídica propuesta por Arce a estos conflictos en 1945 se revela entre ingenua e inaplicable al caso bajo estudio y a tantos otros: el cambio del *ius sanguinis* por el *ius solis* para crear, con el tiempo, una nación única de sus componentes originarios dispares.

¿Es que acaso la reticencia que Arce muestra ante la Comisión podría fundarse en razones relativas a la posible legitimación de secesiones territoriales legitimadas mediante el recurso a la autodeterminación y su efecto sobre la estabilidad internacional?

Una mención al pasar que se encuentra en un trabajo pionero de Edward Glick[475] expresa que los votos de México y Colombia podrían haber estado influidos por la experiencia histórica de esos países que sufrieron "*secesiones*" de sus respectivos territorios en 1848 y 1903 respectivamente. En el caso mexicano, esto se confirma en las memorias del entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Jaime Torres Bodet quien expresa que,

---

[474] Arce, José. "Después de la guerra". Revista de la Academia de Ciencias Económicas de Buenos Aires. 1945 en Arce, José. *Escritos, Cartas y Discursos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1967, p. 1024.
[475] Glick, Edward. "Latin America and the Palestine Partition Resolution". *Journal of Inter-American Studies*. Nº1 (April 1959), p. 217.

> "La simpatía personal me inclinaba a entender la causa de los judíos. Pero la razón histórica, y el recuerdo del caso de Texas, me obligaba a imaginar —como mexicano— la reacción que tendrían por fuerza los pueblos árabes".[476]

Este mismo razonamiento fue utilizado como parte de la argumentación cubana para su voto. Durante la sesión de la Asamblea General del 28 de noviembre[477] el Embajador Dihigo, representante de Cuba expresó que,

> Como el jefe de nuestra delegación ya he informado a la Comisión que no hace muchos años Cuba estaba en peligro de perder parte de su territorio debido a la inmigración de ciudadanos de los Estados Unidos a la isla de Pinos. Afortunadamente para nosotros, y para el honor del Gobierno de los Estados Unidos, que fue lo suficientemente magnánimo para reconocer nuestros derechos, este intento fracasó. Sin embargo, no podemos olvidar lo mucho que ese peligro significaba para nosotros; Y, conociendo nuestros sentimientos si hubiéramos perdido parte de nuestro territorio de esa manera, podemos fácilmente imaginar los sentimientos de los árabes de Palestina si se aprueba el plan de partición. No podemos votar a favor de hacerles lo que no estábamos dispuestos a hacernos.

Por su parte, el Representante de Filipinas, Embajador Rómulo dijo sobre la decisión durante la sesión del 26 de noviembre[478],

> Mi delegación habla con sentimiento sobre esta cuestión a partir del recuerdo de la historia reciente de Filipinas. Mi país estaba, no hace mucho, antes de que nos independizáramos, bajo la grave amenaza de desmembramiento territorial por un acto unilateral de la Potencia metropolitana. Las razones dadas entonces eran curiosamente similares a las que se están adelantando ahora en el caso que tenemos ante nosotros. Se dijo que la parte de mi país que iba a ser segregada del resto del archipiélago, Mindanao y SuLu que eran habitadas por mahometanos, a diferencia de los cristianos más numerosos que vivían allí y en otros lugares. También se afirmó que el área estaba tan escasamente poblada y tan poco desarrollada que no debía dejarse cerrada al capital y a la empresa extranjeros.
>
> Nuestro pueblo combatió esta infame propuesta, que fue presentada al Congreso de los Estados Unidos como la Bacon Bill, con toda la fuerza a su alcance [...]

[476] Bodet, Jaime Torres. *Memorias, T. II: La victoria sin alas.* México: Porrúa, 1974, p. 217.

[477] Asamblea General. A/PV.126. 28 de noviembre de 1947.

[478] Asamblea General. A/PV.124. 26 de noviembre de 1947.

> Es un tributo tanto al carácter de los filipinos como al buen sentido del pueblo de los Estados Unidos que hayamos podido superar esa amenaza.[479]

No han quedado registros escritos respecto de si los argumentos de los países latinoamericanos mencionados influyeron en el intento de Arce por lograr un voto negativo. La evidencia disponible indica que estas consideraciones no fueron parte de los análisis ni del Representante ni de la Cancillería en Buenos Aires. Pasarían todavía algunos años antes de que tomaran preeminencia argumentos territoriales para el análisis de este tipo de situaciones.

Es importante destacar, para explicar lo antes dicho, que sólo a partir del año 1948 la Cancillería creará una dirección dedicada exclusivamente a Malvinas[480]. Asimismo, la característica principal de la política respecto de la cuestión de las Islas Malvinas en el plano de Naciones Unidas entre los años 1945 y 1964 fue la formulación de reservas de los derechos argentinos sobre las islas[481].

---

[479] Tal y como hemos explicado antes, los diarios de Charles Malik explican que una vez que Rómulo partió a París para atender al trabajo de la Declaración Universal de Derechos Humanos y por presiones de los Estados Unidos, Filipinas modificó su voto.

[480] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XII. Buenos Aires: GEL, 1999, p. 49.

[481] En el plano multilateral regional, las primeras acciones se registran en la Conferencia Panamericana de La Habana de 1940 al momento de tratar la situación de las "*colonias y posesiones europeas en América*" a raíz de las consecuencias de la II Guerra. El último párrafo de la declaración, a pedido de la delegación argentina, dejaba en claro que no era aplicable a territorios o posesiones que eran materia de litigio. Morgenfeld, Leandro. *Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1950)*. Buenos Aires: Ediciones Continente. 2011, p. 297. Esto mismo se repite al discutir la extensión geográfica de la aplicación del TIAR en Río en 1947.

La relevancia del sistema multilateral regional para la cuestión Malvinas en aquel momento queda patente en una declaración realizada por Bramuglia el 18 de septiembre de 1948 al llegar a París para participar de la inauguración de sesiones de la Asamblea General "*nos proponemos afirmar el derecho de las pequeñas naciones a ejercer su soberanía sin chocar con el veto de las grandes y pedir la reconsideración del caso de España. La pacificación universal es incompatible con la esclavitud de algunos países. Frente a los derechos nacionales que la Argentina reivindica y que han sido planteados ante las conferencias americanas, no tratamos de exponer una cuestión ya conocida, pero si se plantea la Argentina volverá a formular la declaración de sus derechos*". La Nación. "Llegó a París la delegación de la Argentina en la UN". 18.09.1948.

La primera se produjo en la Segunda Comisión del IV Comité de la Asamblea General de la conferencia de San Francisco (1945) durante el debate del sistema de fideicomiso que se incorporaría a la Carta de Naciones Unidas.[482] Una declaración realizada por Bramuglia al llegar a París para participar de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948 parece resumir perfectamente los perfiles de esta política "*Frente a los derechos nacionales que la Argentina reivindica y que han sido planteados ante las conferencias americanas, no tratamos de exponer una cuestión ya conocida pero si se plantea la Argentina volverá a formular la declaración de sus derecho*"[483].

Desde el año 1946 hasta el año 1964 durante la trasmisión de información relativa a los territorios no autónomos incluidos dentro del Artículo 73 inc. e del Capítulo XI de la Carta, los representantes argentinos harán reserva de los derechos de soberanía sobre el archipiélago.

En el libro de Enrique Corominas, *Cómo Defendí Malvinas*[484] queda en claro que existía una evaluación acerca de la necesidad de lograr un apoyo regional para consolidar herramientas jurídicas que apoyaran internacionalmente la cuestión Malvinas,

> […] en un debate universal el problema no habría de tener esa característica para convertirse en cambio en una cuestión más de las muchas que se mueven en el marco internacional. Lo mismo ocurre con la Corte Internacional de Justicia […] No desea la Argentina concurrir a la Corte porque sus títulos no pueden ni deben ser discutidos […] En el caso argentino es evidente que puede nuestro país avanzar hacia una discusión directa con el gobierno ocupante […] por sobre todo después de haber alcanzado ya el pronunciamiento continental de valor jurídico que respalda no solo nuestros derechos sino cualquier acción emergente del mismo y por mandato de las repúblicas americanas.[485]

[482] Canclini de Figueroa, Judith. "La cuestión de las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur en Naciones Unidas (Análisis documental). *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur - Diplomacia. Argentina en Naciones Unidas, 1945-1981"*. Tomo III. Buenos Aires: CARI, 1983.

[483] "Llegó a París la delegación de la Argentina en la UN". La Nación. 18/9/1948.

[484] Corminas, Enrique V. *Cómo defendí Malvinas*. Buenos Aires: El Ateneo. 1950

[485] Corminas, Enrique V. *Cómo defendí Malvinas*. Buenos Aires: El Ateneo. 1950, pp. 191-193

El mismo Corminas decía el 15 de marzo de 1949 ejerciendo la presidencia de la Comisión Americana de Territorios Dependientes "*Pienso, señor presidente, que sería fundamental para América que aquí elaboráramos las bases de la doctrina jurídico-política de los territorios ocupados para ponerla en movimiento, para difundirla y enaltecerla […] La doctrina creada por un Estado para defender una tesis determinada puede ser una doctrina controvertida pero la doctrina creada por un organismo internacional americano, del tipo de esta Comisión, tendrá todo el valor político, toda la fuerza jurídica que nosotros querramos darle […]*"[486]

Es así que esa primera estrategia es fuertemente regional y con el objetivo explícito de crear apoyo político americano para la recuperación de las islas, pero también instrumentos y conceptos jurídicos regionales que luego pudieran ser llevados al debate en Naciones Unidas. Sin embargo, el énfasis en este periodo es diferente "*esos cuatro territorios no constituyen colonias y que sí constituyen territorios argentinos ocupados por una potencia extracontinental*"[487].

En este sentido, es importante recalcar que la actual política acerca de la cuestión Malvinas se consolidará en el año 1964 con el Alegato Ruda. Es decir, resulta lógico que este tipo de consideraciones estuvieran ausentes al momento de tratarse la partición de Palestina, así como será natural que la política llevada adelante desde 1964 sobre la Cuestión de las Islas Malvinas en el ámbito multilateral tuviera consecuencias para el posicionamiento respecto de un conflicto palestino-israelí que, casi de forma simultánea, ingresará en una nueva etapa a partir de junio de 1967.

Volviendo entonces sobre las decisiones de Arce, nuestra interpretación de la posición del Embajador argentino es que su juicio respecto de la violación de la carta parecer ser más de principios que de procedimientos. Luego de reconocer en su discurso que la Asamblea General podía recomendar al Consejo de Seguridad la implementación de la

[486] Corminas, Enrique V. *Cómo defendí Malvinas*. Buenos Aires: El Ateneo. 1950, pp. 184

[487] Corminas, Enrique V. *Cómo defendí Malvinas*. Buenos Aires: El Ateneo. 1950, pp. 179

resolución, Arce se pregunta *"¿no era la tarea principal de las Naciones Unidas preservar la paz?*".

Arce creía que la resolución de partición de Palestina era contraria no principalmente a los procedimientos de la Carta sino a sus principios. Parte de lo que nos permitirá comprender su posición es entender el marco legal interpretativo que Arce aplica al conflicto que trabaja para resolver: para Arce no se trata de una lucha entre dos nacionalismos con argumentos legítimos sino de una guerra civil dentro de un mismo pueblo y territorio que debía contenerse. Asimismo, Arce parecía ver analogías –inexistentes- entre lo que sucedía en Palestina y las luchas por la libertad de las colonias puesto que en este caso la potencia colonial iba a partir en breve.

En este contexto, el único principio jurídico aplicable para Arce era el de autodeterminación del pueblo palestino en su conjunto (que incluía árabes y judíos) y con esa vara juzgará la justicia de las propuestas de solución.

Esta línea interpretativa se ve confirmada por la participación de Arce en un hecho mayormente pasado por alto por la bibliografía acerca de este periodo del conflicto. Entre el 16 de abril y el 14 de mayo de 1948 fue convocada la segunda Asamblea Extraordinaria de las Naciones Unidas sobre Palestina para tratar el plan de tutela de Estados Unidos para Palestina. Arce es elegido presidente del cuerpo[488].

[488] Según Ilan Amitzur, en febrero de 1948 UNPAC – el Comité de Naciones Unidas encargado de la implementación de la resolución de partición – solicitó al Consejo de Seguridad que tratara el envío de tropas a Palestina para implementar la decisión. Temiendo una presencia de tropas soviéticas en la región, el representante de los Estados Unidos ante la ONU anunciaba que los Estados Unidos estaba reconsiderando su apoyo a la partición y pedía que se convocase a una nueva sesión especial de la Asamblea General para considerar la idea de que el territorio fuera puesto bajo fideicomiso. Ilan, Amitzur. *Bernadotte in Palestine. A study in contemporary humanitarian knight errantry*. Londres: Macmillan. 1989, p. 55

Un relato de un participante presencial de la Asamblea Extraordinaria es el que realiza Jorge García Granado los capítulos 23 a 26 de su libro Así nació Israel. Un país fuera de lo común en circunstancias extraordinarias. México DF: Editorial Novaro. 1968.

El largo informe (29 páginas) de Arce sobre el tema[489] – el más largo encontrado en su archivo personal en el Museo Roca y copia del cual no existe en el archivo de la Cancillería – realiza un detallado relato de la posición argentina y confirma lo antes dicho.

En el informe queda claro que la delegación argentina se oponía también a que el Consejo de Seguridad tratase el tema de la imposición de la solución territorial y por lo tanto bloqueó el camino para hacer las recomendaciones vinculantes,

> Al plantearse la recomendación de la Asamblea al Consejo, en el sentido de que este último tome las medidas necesarias para llevar a cabo el plan de partición, los partidarios de la intervención de dicho organismo (bajo el capítulo VII de la Carta […]) no consiguieron la mayoría requerida, en virtud de que varias delegaciones (Argentina, Bélgica, Canadá, China, Colombia, Reino Unido) no estaban decididas a apoyar medidas coercitivas para imponer una solución territorial de esta naturaleza […][490]

En la copia que se encuentra en el Museo Roca del discurso de Arce durante la votación del 29 de noviembre de 1947, el representante argentino expresa "*la libre determinación de la población palestina – tal debería ser la única solución legal- no puede ser consultada por los procedimientos adoptados hasta ahora y esa es la única senda por donde podríamos marchar, de acuerdo con la Carta, salvo que árabes y judíos llegasen a un acuerdo*"[491] e insiste con los mismos argumentos en el discurso pronunciado por Arce en la clausura de la segunda sesión extraordinaria de la Asamblea General el 14 de mayo de 1948 "*En el caso actual y aun cuando temporalmente prosiga por lo que cada comunidad entiende por su derecho, el interés de la mayoría del pueblo terminará por predominar sobre las influencias extrañas […] El pueblo palestino, por sí y ante sí, decidirá su destino y en este sentido, aun cuando mi más ferviente anhelo sea el de la terminación de una lucha que bien puede llamarse fratricida […] Esperemos ahora que*

[489] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca. Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina.

[490] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca. Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina, p. 3

[491] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca

el pueblo de Palestina – cualquiera sea su raza o religión – se convenza de que su interés inmediato y su futuro lejano reposan sobre una sola actitud: el mutuo entendimiento sin intervenciones extrañas"[492].

El informe sobre la 2da Asamblea Extraordinaria Arce realiza un detallado y muy acertado estudio de las posiciones de los principales actores involucrados que puede leerse como una reivindicación de la posición sostenida en la votación de noviembre de 1947 según la cual,

> […] la solución del problema de Palestina no es de los que más se prestan al éxito de la entidad que trata de resolverlo, en este caso las Naciones Unidas. La experiencia de este asunto nos hace abrir el interrogante de si debió la organización internacional abordar el problema y dirimir cuestiones territoriales, adelantándose al curso de la historia mediante una fijación de fronteras, sin requerimiento de las partes.[493]

El sentido político de esta duda quedará en claro en las conclusiones del citado documento según las cuales,

> […] el resultado de la 2da Asamblea Especial ha demostrado que la Organización no puede asumir la solución de disputas territoriales y la demarcación de fronteras, salvo que lo sea a pedido de las partes. Y en ningún caso deben las resoluciones de la Asamblea basarse en consideraciones simplemente políticas, ni en alineamientos por grupos, de los países que integran las Naciones Unidas. Nunca aceptará el mundo arbitrios que no estén basados en la justicia o que no tengan el apoyo moral de la opinión pública.[494]

Las conclusiones del informe parecen incorporar un crudo realismo[495] que podría tener como objetivo, una vez descartado por parte de los decisores argentinos el rumbo que

[492] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca.

[493] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca. Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina, p. 6

[494] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca. Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina, p. 28

[495] Nos referimos al "realismo" no como teoría de las relaciones internacionales sino al concepto tal y como lo estudia Pier Paolo Portinaro: una actitud que nace de la práxis política, de la convergencia del actor y el espectador y vinculado con las experiencias de la derrota y que considera epistemológicamente a la política como conflicto y a las estructuras institucionales como un fenómeno secundario y a sí mismo como

Arce proponía, minimizar el daño a la credibilidad de la ONU y mantener a la Argentina en el curso de la imparcialidad apelando a la fallida analogía de la lucha anti-colonial para cimentar una actitud de espera y reconocimiento de hechos consumados sin comprometer el prestigio ni de la organización ni del país,

> De ahí el conflicto en Tierra Santa se defina en mayor o menor grado por la suerte de la lucha sobre el campo de las operaciones, ejemplo cínico pero real de un hecho histórico indiscutible: la libertad de los pueblos se obtiene en la lucha por la independencia […] La función del organismo internacional debe concretarse, en estos casos, a evitar convulsiones y reducir los estragos […] En este sentido se ha encaminado la actuación de la delegación argentina y los hechos nos han dado la razón […] Los argumentos […] que señalan los méritos de las distintas posiciones adoptadas por los interesados estarán finalmente determinados en la realidad y valdrán en cuanto ésta demuestre el valor relativo de aquellos elementos de juicio. Si la fuerza moral y humana del proclamado Estado de Israel responde a dichas premisas irrebatibles de la historia, o si, por el contrario, el mundo árabe en el Cercano Oriente goza de dichas cualidades, ello estará determinado por los acontecimientos.[496]

La realidad marcaba que hacia finales de 1947 los árabes palestinos ya habían perdido el control de la situación y probablemente ya no hubiera un camino posible capaz de conservar un control autónomo siquiera de parte del territorio de Palestina y dar una vuelta de página al conflicto que no fuera a través de la negociación y la partición.

Lo que era políticamente posible (para una Gran Bretaña deseosa de abandonar el Mandato, una comunidad internacional deseosa de resolver el problema humanitario de los desplazados y refugiados de la guerra, unas Naciones Unidas deseosas de mostrar su relevancia y capacidad de acción y unos Estados Unidos interesados en estabilizar la región para no permitir un avance soviético y responder a las demandas electorales de una porción de su población) en este punto poco tenía que ver con las percepciones de los muchos actores de aquello que era lógico o justo.

---

un arte político orientado a navegar el conflicto en pos de la seguridad colectiva. Portinaro, Pier Paolo. El realismo político. Buenos Aires: Nueva Visión. 2007, pp- 17-35

[496] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca. Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina, p. 28

La propuesta enviada por Arce a Buenos Aires propugnando un estado unitario con fuertes protecciones a las minorías se enfrentaba no solo a los condicionantes antes descriptos sino a que el régimen de minorías de la Liga de las Naciones había quedado enteramente desacreditado para ese momento. Asimismo, la idea de minoría en el mundo árabe estaba fuertemente vinculada a la herencia del sistema otomano de *millet* que iba en contra de lo que se percibia como el concepto moderno de ciudadanía y, peor aún, se asociaba con el legado colonial en Medio Oriente de manipulación de las diferencias étnicas y religiosas por parte de las potencias imperiales para intervenir en la política interna de los países.[497]

En este caso, el realismo tardío de Arce bien pudo haber servido para mantener el curso de la política de reinserción multilateral de la Argentina y no solo permite explicar la posición adoptada en noviembre de 1947 sino que constituye el puente para explicar las posiciones respecto del conflicto en 1948 y 1949.

Un documento adicional nos permite cerrar el círculo sobre la posición de Arce. En los papeles de Bramuglia hay un documento sin fecha titulada "Consultas formuladas por el Embajador Arce"[498]. Teniendo en cuenta las cartas de Corominas a Bramuglia[499] el documento debe haber sido remitido a Buenos Aires durante la segunda semana de noviembre de 1947.

Según este documento, Arce reitera algunos de sus argumentos del 5 de noviembre: "*la partición es contraria a la Carta. (libre determinación de los pueblos*)", "*el asunto de las personas desplazadas en Europa no tiene nada que hacer con el problema de Palestina y nadie se preocupa por la suerte de los cristianos desplazados*". Arce pide autorización para, probablemente, intentar transformar lo que había sido una intervención explicativa ante el Comité Ad Hoc en la posición definitiva de la Argentina.

[497] Kymlicka, Will y Pföstl, Eva. *Multiculturalism and Minority Rights in the Arab World*. Oxford: Oxford University Press, 2014, p. 8-9.
[498] Archivo Privado Rein. Consultas realizadas por el Embajador Arce. S/F

[499] Jabbaz, Israel. Israel nace en las Naciones Unidas. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p.88

Según el proyecto de Arce, la Argentina debía proponer el establecimiento de un Comité para Desplazados de forma de separar ambos problemas, y si no se llegaba a un acuerdo entre judíos y árabes, la Argentina debía proponer la realización de elecciones libres presididas por la ONU bajo un esquema que reconocía los derechos de la mayoría árabe, pero brindando salvaguardas a los judíos. Por último, Arce propone votar con los árabes si la partición cuenta con 2/3 de los votos (no se sabe que hubiera recomendado Arce de no conocerse con seguridad el número de votos positivos) para conservar el apoyo de esos países que había resultado instrumental para la elección al Consejo de Seguridad[500].

No existen registros de una respuesta y la Argentina no presentó este proyecto de Arce a la organización. Corominas intervino personalmente ante Bramuglia brindando una explicación razonable de la inconveniencia de la idea de Arce,

> Yo sostuve que el problema no era este … [El problema es] por cuál de los dos despachos votaremos [...] Si en ese instante la Argentina presentara un nuevo proyecto, deberá fundamentarlo diciendo, que, como en la discusión general se inclinó por una solución ecléctica, habría llegado el momento de traducirla en hechos; pero la solución que insinua el doctor Arce no es, precisamente, una solución judía […] Es una solución árabe y en ese caso es más fácil votar directamente por los árabes y no proponer una solución que, en el fondo, no resuelve el problema de manera sustancial[501].

La instrucción final para la abstención fue recibida por el Embajador Arce telefónicamente de parte del Vicecanciller, Carlos Desmarás quien le ordenó votar por la abstención pese a los argumentos en contrario que ofrecía el Representante que sostenía que la Asamblea General "*no estaba facultada para imponer una solución a las partes en*

[500] Sobre esta elección es interesante marca que en base a documentos soviéticos relevados por Gaiduk, la posición latinoamericana respecto del conflicto por la elección de Ucrania al Consejo de Seguridad donde los países tomaron distancia de los Estados Unidos, estuvo influida por la promesa de la URSS de apoyar la elección de la Argentina al Consejo de Seguridad. Gaiduk, Ilya V. Divided Together: The United States and the Soviet Union in the United Nations. Stanford: Stanford University Press, 2012, p. 110

[501] Jabbaz, Israel. Israel nace en las Naciones Unidas. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p.89

conflicto ni tenía la capacidad para hacerlo" y propugnaba la realización de un referéndum en Palestina bajo supervisión de Naciones Unidas[502].

La solución transaccional ofrecida por Corominas para torcer lo que consideraba la tendencia pro-árabe de Arce ante la votación en el Comité Ad-Hoc se cristalizaba – muy a su pesar - como definitiva y brindaba una solución en la que, tal vez, Buenos Aires siempre estuviera pensando "*La abstención en el comité ad-hoc de Palestina, como usted recordará, fue la sugestión que hiciera el suscripto, la que prevaleció ante la delegación para orientar el voto en la Asamblea pero no para convertir ese voto abstencionista en uno igual pero firme en la sesión plenaria*"[503].

Ante la instrucción, Arce decidió dejar en manos de Corominas la representación de la Argentina durante la sesión de la Asamblea General del 29 de noviembre de 1947. Teniendo en cuenta las posiciones políticas y diferencias ideológicas y personales entre ambos, esto no podía interpretarse más que como una dura derrota para Arce.

Resumamos las razones hasta aquí desarrolladas para la decisión argentina: el objetivo general de la política argentina en ese momento era reinsertar al país en el nuevo contexto internacional en medio de un enfrentamiento con los Estados Unidos y arrastrando una imagen internacional negativa nacida de la posición de neutralidad adoptada durante la guerra.

Los años que van entre 1946 y 1948 también representan un periodo particular de transición en la política exterior argentina y en el sistema internacional: en ellos se da la transición entre el paradigma de la guerra contra las potencias del eje hacia el mundo bipolar de la guerra fría, se produce el auge y caída de la tercera posición peronista, se da en medio de una política distante de la Santa Sede respecto del conflicto en Tierra

[502] Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014, p. 168.

[503] Carta de Corominas a Bramuglia del 25 de noviembre de 1947 en Jabbaz, Israel. Israel nace en las Naciones Unidas. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960, p. 97

Santa y se observa todavía una transición en el derecho internacional respecto de la normativa aplicable de un nomos a otro.

Asimismo, en términos de política internacional, se debía tomar una decisión que cuidara de no alienar a los países árabes con quienes se habían establecido recientemente relaciones y cuyos votos resultaban útiles en el sistema internacional.

También el gobierno peronista ensayaba una política exterior de relativa independencia respecto de ambos polos de la naciente guerra fría que intentaba asegurar espacio para decisiones propias, aunque por fuerza de los hechos, resultó inevitable inclinarse en los hechos más hacia los Estados Unidos.

Resulta fructífero pensar la decisión respecto de Palestina en comparación con la política multilateral argentina respecto de la "cuestión española", tal vez el tema más relevante de la política multilateral argentina durante esos años[504] porque el tema español permite poner el foco en la forma en que una serie de posiciones argentinas respecto del sistema multilateral se explican dentro del marco de la política de la "tercera posición" al tiempo que consiguen, en el ámbito bilateral, importantes objetivos económicos.

Según Rein, tanto la Argentina de Perón como la España de Franco sufrían del mismo ostracismo internacional y habían sido víctimas de presiones internacionales respecto de su política interna[505]. En ese contexto, la defensa de la no intervención en España era para el gobierno peronista una política de defensa propia proyectada al exterior.

Esta política podía también vincularse, sin dificultad alguna, con la tradición de política exterior de la Argentina en múltiples temas multilaterales y amalgamar intereses políticos y económicos al tiempo que demostraba con alta visibilidad independencia en la toma de posición respecto de las potencias.

[504] Rein, Rannan. *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón*. Buenos Aires: Lumiere. 2003.

[505] Rein, Rannan. *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón*. Buenos Aires: Lumiere. 2003, p. 114.

Así, las posiciones de Arce contra el derecho al veto en la ONU, sus discursos contra el doble veto en temas de admisión de nuevos miembros, el impulso que dio a una consulta a la Corte Internacional de Justicia sobre este tema, sus proyectos de reforma de la carta, sus intervenciones contra la intromisión en los asuntos internos de los estados eran puestos al servicio de un objetivo claro de política exterior como era la defensa de España, algo que se alineaba sin contradicción con la política económica del peronismo y era una fuerte demostración práctica de la aplicación de la "tercera posición" peronista.

El ataque al veto, por ejemplo, resultaba funcional como forma de posicionar a la Argentina como defensora de los "pequeños países" en general, pero más crucialmente, como impulsora del ingreso de Italia y España al sistema multilateral que era bloqueado por la URSS. Lo mismo respecto de la no intervención. En este sentido, esta posición podía comprenderse como parte de la tercera posición tal y como la describe Zanatta.

El problema es que Arce no parecía percibir que el caso palestino era diferente y que había líneas de fuerza contradictorias, pocos intereses nacionales directamente involucrados y otro tipo de alineamiento de actores internacionales. A Arce le hubiera faltado una comprensión mucho más ajustada del conflicto y su desarrollo de la que realmente tenía para poder insertar armónicamente los precedentes de sus posiciones de altísimo perfil en esta cuestión.

Asimismo, la presencia argentina en la región de Medio Oriente era reciente, la estructura de la Cancillería pequeña y carente de especialización y especialistas y, desde un comienzo, la partición de Palestina fue considerada como un asunto carente de importancia estratégica y fuera del ámbito de influencia de la Argentina.

A nivel interno, la decisión también debía balancear las posiciones de las comunidades árabes y judías en la Argentina y tener en cuenta la tardía toma de posición de la Santa Sede cuyo énfasis principal estará puesto en la preservación de los Lugares Santos.

La decisión argentina de abstenerse respecto de la Resolución 181/II, como hemos visto, se da en un periodo de consolidación de los parámetros internacionales que regularán este tipo de conflicto territoriales en el futuro. La existencia de lagunas en el derecho internacional durante este periodo, como lo reflejan los trabajos de dos de los Consejeros Legales de la Cancillería de ese periodo, resulta crucial porque permitía alinear los objetivos políticos internacionales e internos sin violar abiertamente la propia interpretación del derecho internacional.

Tampoco había sido desarrollada hasta ese momento la argumentación legal actual relativa a la Cuestión Malvinas ni había nacido el proceso de descolonización con el cual estará íntimamente vinculada, por lo cual, este tipo de consideraciones no figuraban siquiera en el horizonte de los decisores.

En términos de cómo entendía el peronismo la relación entre nación, estado y etnia, hubiera sido probablemente esperable un apoyo a la partición por el rol atribuido en términos muy generales a partir de los años 30 a la homogeneidad en la estabilidad interna, pero obviamente, este argumento hubiera tenido poco peso frente a problemas y actores políticos concretos a los que se debía responder.

Citaremos, para concluir, el epílogo del libro de Moreno Quintana respecto de la política que, en su opinión, debía seguir la Argentina a partir de su ingreso a las Naciones Unidas,

> […] tal política presenta objetivos a seguir en América y en Europa. Nada tenemos que hacer, por ahora, en África, Asia y Oceanía, de no ser afirmar relaciones diplomáticas con países, como los árabes, que nos envían buenos contingentes inmigratorios [...] La Argentina deberá actuar, por consiguiente, en todas las asambleas internacionales de que participe, extremando su habilidad diplomática, merced de una política realista que tenga especialmente en cuenta los intereses permanentes de la República. Toda la uniformidad y la firmeza con que deberá mantenerse la integridad de los principios jurídicos básicos, habrá de convertirse en la mayor sutileza y flexibilidad en la consideración de asuntos que atañen a dichas grandes potencias. Y llegado el caso de una situación equilibrada o peligrosa, la Argentina deberá, en lo posible, abstenerse de intervenir. Las cuestiones en debate no interesan, muchas veces, a su órbita internacional ¿Para que intervenir entonces

> en asuntos ajenos? Por ejemplo, lo relativo al sistema colonial, distribución de fideicomisos, regímenes especiales europeos, problemas balcánicos, etc.[506]

Ya sea por su influencia sobre los decisores - algo que no se encuentra establecido por la documentación hasta el momento - o porque su libro captura con precisión la forma en que el primer peronismo entendía el escenario internacional en el cual debía moverse, las recomendaciones de Moreno Quintana parecen describir acertadamente las líneas generales de las acciones seguidas por Bramuglia durante los primero años del gobierno peronista respecto del tema palestino.

[506] Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946, p. 153.



Vista parcial de la primera reunión de la Comisión 1 (Política y Seguridad) del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas convocada a solicitud del Reino Unido para considerar la cuestión de Palestina del 6 de mayo de 1947. En la mesa están, de izquierda a derecha: Joseph Nisot, Bélgica; El coronel William Roy Hodgson, Australia; **el Dr. José Arce, Argentina**; El Secretario General Trygve Lie; Lester B. Pearson, Canadá, Presidente del Comité, Dragoslav M. Protitch, Director, División Administrativa y General, Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas, Secretario del Comité, y Dr. Milan Bartos, Yugoslavia. Archivo fotográfico de Naciones Unidas. UN7520535



El Dr. Enrique V. Corominas, a la izquierda, Vicepresidente de la delegación de Argentina ante la Segunda Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Profesor Enrique Rodríguez Fabregat, Representante Permanente de Uruguay ante las Naciones Unidas, discuten el mapa del Plan de Partición para Palestina el 24 de noviembre de 1947. Archivo fotográfico de Naciones Unidas. UN7445762



El Dr. José Arce, a la derecha, presidente de la delegación argentina conversa con el Dr. Mohamed Fadhil Jamali, Ministro de Relaciones Exteriores iraquí, a la izquierda, antes de la 128a sesión plenaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 29 de noviembre de 1947, en la que se realizó la votación final sobre la cuestión palestina. Archivo fotográfico de Naciones Unidas. UN7675335



El Príncipe Faisal al-Saud, de Arabia Saudita, felicita al Dr. José Arce de Argentina, por su elección como Presidente de la 2da Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 19 de abril de 1948. Archivo fotográfico de Naciones Unidas. UN7672055

CAPITULO DOS – EQUIDISTANCIA: LA CONSTRUCCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UNA POLÍTICA

II.I – FINALES DE LOS AÑOS 40s

La estrategia argentina que se expresó en la abstención durante la votación de la Resolución 181/II tendrá una larga vida en la política exterior del país. Desde ya que no por sus consecuencias directas sobre el conflicto palestino sino más bien porque inaugura una forma de interpretar el rol de la Argentina respecto del conflicto que perdura, con variaciones, hasta el día de hoy.

La Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores para el año 1948/49 expresa acerca de la II Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas que "*Una vez más púsose de manifiesto ante la opinión mundial la* ***equidistancia*** *de la Nueva Argentina ante los antagonismos políticos internacionales y su juicio ecuánime y desinteresado puesto al servicio de la armonía internacional*" (énfasis añadido). La palabra destacada, *equidistancia*[507], ha sido el punto central alrededor del cual se ha construido la política de la Argentina respecto del conflicto desde ese entonces.

El 20 de enero de 1948, previendo el tratamiento de la cuestión palestina por parte del Consejo de Seguridad, Arce pide instrucciones porque "*seguramente se estudiarán las medidas para imponer la partición y entre estas el envío de tropas*"[508]. La instrucción de Bramuglia del día 27 de enero es contundente "*Mantenga V.E. en Consejo de Seguridad posición adoptada en Asamblea General respecto de partición Palestina. Limite su acción*

[507] En los documentos argentinos revisados para esta tesis el concepto de equidistancia aparece utilizado por primera vez para describir la política de China respecto del conflicto en el Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina. Hasta ese documento, se usaba el concepto de "imparcialidad" para describir la política argentina. Allí se afirma que la posición china "*puede sistetizarse así: la política equidistante, en cierta medida, en la alineación de las grandes potencias […] ha tenido en el asunto de Palestina una oportunidad de hacerse más evidente aún*". Resulta interesante este pasaje de un concepto jurídico (imparcialidad) a uno político (equidistancia) que, de por sí, brinda mayor flexibilidad en su interpretación.

[508] AMREC AH 103.8. Telegrama cifrado 108. 20 de enero de 1948

a observar el desarrollo deliberaciones, sin intervenir, absteniéndose de votar en decisiones que se aparten del estricto cumplimiento de la Resolución aprobada 128ª sesión plenaria Asamblea"[509].

La primera instrucción, enviada por Bramuglia a la Delegación argentina para su actuación en el Consejo de Seguridad, es reforzada el 26 de febrero de 1948[510], dice "*En asunto Palestina mantenga abstención Argentina conforme última Asamblea. Evite comentarios*".

Esta instrucción se refleja en la abstención argentina en la votación del 4 de marzo de 1948 de la resolución del Consejo de Seguridad que traslada el tema de la partición a discusiones entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad absteniéndose el cuerpo de respaldar el plan de partición de la Asamblea General. Hubo solo 3 abstenciones: Gran Bretaña cuya política era de no intervenir en las decisiones de la ONU, Siria que estaba en contra de la partición y la Argentina[511].

Reconstruir la toma de decisiones respecto de la situación Palestina durante ese periodo resulta un trabajo más bien inductivo en tanto los debates internos entre los decisores, si los hubieron, tomaron formas que no quedaron reflejadas en la documentación disponible o la misma no fue preservada[512]. Por ello, resulta interesante el memorándum

[509] AMREC AH 103.8. Telegrama cifrado 112. 27 de enero de 1948

[510] AMREC AH 103.8. Telegrama cifrado 211. 26 de febrero de 1948.

[511] La Prensa. No aprobó el Consejo de Seguridad el Plan de Partición de Palestina. 4 de marzo de 1948.

[512] Probablemente más acertado decir "indiciario" en referencia al trabajo de Carlo Guinzburg que busca establecer un método que parta de la interpretación de detalles y signos mínimos que resultan reveladores "*Aunque las pretensiones de conocimiento sistemático pueden parecer cada vez más descabelladas, no es necesario abandonar la idea de totalidad. Por el contrario, la existencia de una relación profundamente arraigada que explica los fenómenos superficiales se confirma en el momento en que se afirma que no es posible el conocimiento directo de tal conexión. Si bien la realidad puede parecer opaca, existen zonas privilegiadas - señales, pistas - que nos permiten penetrar en ella."*. Guinzburg, Carlo. *Clues, Myths, and the Historical Method*. Maryland: John Hopkings University Press. 1989, p. 123

que el Director del Departamento de Relaciones Externas, Juan Mazio, envia al Canciller Bramuglia en mayo de 1948[513],

> En nota estrictamente confidencial del 21 de abril último, el señor Delegado Permanente de la República ante las Naciones Unidas manifiesta que el Gobierno Estadounidense solicitará la colaboración militar argentina a fin de "conservar la paz en Palestina".
>
> El plan del Departamento de Estado anunciado por el Embajador doctor José Arce, comprende el envío de una división norteamericana con efectivos que ascenderían a 15 o 20 mil hombres y a 4 o 5 regimientos de hombres de 10 o 12 países. Entre estos se encontraría la Argentina [...]
>
> Los resultados de la voluntad de la Asamblea General de imponer la partición son conocidos, así como la abierta oposición de los estados árabes. Cuando la potencia mandataria abandone la Tierra Santa, los contendientes quedarán librados a sus propias fuerzas [...]
>
> El plan de partición encierra un escollo peligroso para las potencias de la línea occidental: la posible participación de la URSS en la estructura de las fuerzas militares que sucederían a las del Reino Unido [...]
>
> Para evitar que la URSS se asome el Mediterráneo oriental por Tierra Santa y esté en postura de controlar, en cierta forma, los oleoductos y pese en la política del Cercano Oriente, los Estados Unidos ansían hallar una solución que signifique la pacificación de Palestina sin necesidad de enviar tropas, o en tal caso que las tropas sean americanas o de sus amigos extracontinentales.
>
> Es sin duda interesante la información contenida en la nota motivo de este memorándum [...] El Departamento de Relaciones Externas, después de sopesar los factores que inciden en este problema y atento a las normas seguidas por la República en asuntos en que no tiene intereses vitales[514], es de opinión que debe

[513] AMREC. AH 103.8. Memorándum sobre envío de tropas argentinas a Palestina, mayo de 1948.

[514] Esta referencia a los "intereses vitales" resulta interesante porque merecería un estudio detallado para ver si es indicadora de la influencia del pensamiento geopolítico en los decisores argentinos. Si bien la presencia e influencia de oficiales alemanes en la reorganización del ejército argentino y en la currícula de la Escuela Superior de Guerra se encuentra bien establecida por Rouquie y Potash, un estudio detallado de los textos, currículas y discursos y su influencia en el pensmiento de la política exterior de los oficiales argentinos no ha podido ser hallado por el autor.

Esto resulta importante porque el estudio de Matthew Specter ha mostrado que la identificación de "intereses vitales" fue un componente básico en un vocabulario organisista que se desarrollo a partir del pensamiento geopolítico de finales del siglo XIX dominado por autores como Ratzel y Mahan donde conceptos como "intereses vitales" funciona como un precursor de uno del concepto central del realismo de mediados del siglo XX, "el interés nacional".

Los estudios respecto de su impacto en la Argentina son limitados y ponen énfasis mayormente en el rol de un autor secundario como Colmar von del Goltz y su libro "La Nación en Armas" en la formación militar de Perón. Ver Tripolone, Gerardo; Perón, Schmitt y la relación entre política y guerra; Grupo

> rehuirse el envío de tropas nacionales [...] De esta manera no se contradice la República que votó absteniéndose en el litigio palestinense.
>
> La Asamblea General en su actual sesión, llegará a resultados de alguna índole. Mientras tanto es prudente esperarlos.
>
> En el momento actual, la situación creada en torno al problema de Palestina es tensa. Los sucesos de Palestina deben ser observados con mirada profunda pues sus consecuencias pueden ser factibles de acrecentar el malestar internacional.

El documento citado resulta rico en posibles indicaciones adicionales sobre la política argentina acerca del conflicto. Una primera cuestión a resaltar es que, pese a la coincidencia de votos entre la URSS y los EE.UU., la Cancillería veía correctamente el conflicto como parte del escenario global de competencia entre las potencias en el marco de la incipiente guerra fría.

El contexto histórico de este pedido debe ponerse de relieve. El 5 de abril, el Representante de los Estados Unidos informaba el cambio de posición de su país respecto de partición y presentaba su proyecto de fideicomiso[515] que ya se anunciaba desde el mes de febrero[516]. Las notas de opinión publicadas en la prensa argentina sobre el tema muestran la evolución del tema: desde una aceptación de la partición como la única solución práctica al problema[517] en diciembre, el aumento de la violencia[518] luego de la aprobación de la resolución lleva a poner en cuestión no solo la prudencia de esta decisión de la Asamblea sino del funcionamiento entero del recientemente creado

Interuniversitario Postdata; Postdata; 22; 1; 4-2017; 87-109; Koch, Robert D., "The Geopolitics of Juan Perón: A New Order for an Imperfect World". University of South Florida. Tesis Doctoral Inédita. 2020; Atkins, G., & Thompson, L. (1972). German Military Influence in Argentina, 1921–1940. Journal of Latin American Studies, 4(2), 257-274; Rouquié, Alain. Poder militar y sociedad política en la Argentina. Buenos Aires: Hyspamérica. 1986; Potash, Robert A. El Ejército y la política en Argentina (1928-1945). De Yrigoyen a Perón. Buenos Aires: Hyspamérica. 1986; Goltz, Colmar von der. Impresiones de mi viaje a Argentina; prólogo de Eduardo Vior. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. 2015.

[515] "Otros proyectos para Tierra Santa propuso la Unión". *La Nación*. 6/4/1948.

[516] Davax, Jean. "Acéptase en la Unión la nueva actitud respecto a la Palestina". La Nación (AFP). 26/2/47

[517] Aucourtier, Gustave. "La UN no podía tomar otra decisión sobre la Palestina". *La Nación (AFP)*. 2/12/47

[518] Frane, Lucien. "La Tierra Santa es un campo de Luch". La Nación (AFP). 14/12/47.

sistema multilateral frente a la inexistencia de fuerzas militares propias por parte de la ONU[519].

Es esta cuestión respecto de la falta de fuerzas para aplicar la resolución y la creciente violencia en el terreno la que llevará al debate sobre el envío de fuerzas de diversos países y que, ante el interés y posibilidad de que la URSS envíe un contingente militar propio, hará ingresar la lógica de la guerra fría de lleno a los debates públicos acerca de la partición palestina[520].

Una semana después del envío del memorándum antes citado, DeWitt Mackenzie[521] publicaba un artículo[522] que muestra cómo la rivalidad entre las potencias comenzaba a

[519] DeWitt, Mackenzie. "La divisón de Tierra Santa crea un difícil problema internacional". La Nación (AP). 5/2/48. Lagrange, Jean. "La partición de Palestina pasa por una etapa crítica". La Nación (AFP). 14/2/1948. Lagrange, Jean. "La fuerza para la divisón de T. Sant". La Nación (AFP). 16/2/1948.

En perspectiva histórica el mes de abril de 1948 significa el punto de inflexión en el conflicto con el pase definitivo a la ofensiva de la Haganah y la derrota primero de las milicias palestinas y luego de los ejércitos árabes no solo gracias a la organización militar judía sino a las armas provenientes de Checoslovaquia. Morris, Benny. 1948. The first arab-israelí war. New heaven: Yale University Press. 2008. Capítulo IV,

[520] DeWitt, Mackenzie. "Debe ser rápida la acción de las Naciones Unidas en Palestina". La Nación (AP). 19/2/48. Lagrange, Jean. "La fuerza internacional en la partición de Palestina". La Nación (AFP). 14/2/1948.

[521] En ese momento, Mackenzie era editor de la sección de internacionales de Associated Press. Sus artículos y columnas se publicaban en más de 800 periódicos.

DeWitt Talmadge Mackenzie (1884-1962) fue un notable corresponsal de AP con una larga y distinguida carrera. Fue testigo de muchos eventos que dieron forma a la historia del siglo XX, incluidas las dos guerras mundiales y los registró como corresponsal de prensa.

Mackenzie nació el 13 de agosto de 1884, en West Burke, Vermont hijo del Reverendo Robert C. T. y Agnes M. Shores Mackenzie. Recibió un diploma de la Black River Academy en Ludlow y se graduó de la Universidad de Syracuse en 1907. Mackenzie trabajó en Associated Press (AP) 41 años.

Mackenzie llevó una vida interesante y activa como corresponsal. En su primer trabajo en el extranjero, fue casi asesinado por un escuadrón de ejecución durante la rebelión irlandesa. Poco después, Mackenzie se dirigió al frente durante la Primera Guerra Mundial, donde, durante un bombardeo alemán, un proyectil aterrizó en el cráter donde se encontraba.

Fue uno de los siete corresponsales de la Primera Guerra Mundial parte del Alto Mando británico y el primer corresponsal autorizado en Egipto en 1916 para informar sobre los combates en el Canal de Suez. Estuvo presente en la firma del Tratado de Versalles en 1919.

[522] DeWitt, Mackenzie. "El problema de Palestina se complica cada vez más". La Nación (AP). 28/4/48

convertirse en el prisma de interpretación de las soluciones posibles a la cuestión palestina.

Esto es puesto en términos todavía más claros por Gustave Aucourtier en una editorial del 18 de mayo[523] en el cual - en base a un informe de un funcionario de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos - Sydney Glazer - a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos, presenta la interpretación de expertos norteamericanos sobre los objetivos de la URSS en su apoyo a la partición: apoyar la división para generar caos apurando así la salida de Gran Bretaña de la región y el debilitamiento del imperio británico, perjudicar el desarrollo de la extracción de los recursos petroleros de Medio Oriente para hacer fracasar el plan Marshall, crear un precedente de partición para eventualmente utilizar en los casos de Irán, Kurdistan y Azerbajian, controlar de los pasos de Suez o los Dardanelos y proteger sus pozos petroleros en Baku.

En este sentido, el memorándum de la Cancillería antes citado, al tiempo que hay una reivindicación implícita de la política de abstención haciendo referencia a los magros resultados que produjo la resolución de partición (al intentar imponer la voluntad de la Asamblea General sobre las partes) existe un llamado a mantener la coherencia con la propia decisión lo que permitía a la Argentina desentenderse de una maniobra cuyo objetivo explícito era frustrar los planes soviéticos en Medio Oriente.

Sin embargo, también se toma debida nota de que los Estados Unidos consideraba al país como potencial aliado en el marco de la incipiente guerra fría, algo cuyo valor no era menor en un contexto donde las tensiones en la relación bilateral desde 1943 todavía no habían sido enteramente superadas. Debe destacarse, nuevamente, que no se invocan argumentos legales para sostener la posición recomendada por Mazio.

Este memorándum está evidentemente relacionado con la Presidencia de Arce, entre el 16 de abril y el 14 de mayo de 1948, de la segunda Asamblea Extraordinaria de las

[523] Beache, Clarke. “Moscú tiene sus razones para apoyar el punto de vista judío”. La Nación (AP). 18/5/48

Naciones Unidas sobre Palestina convocada para tratar el plan de tutela de Estados Unidos para Palestina. Arce había sido elegido Presidente del cuerpo.

Según relata el Embajador luego de la conformación de la Asamblea,

> […] se llevaron a cabo una serie de reuniones en la oficina de la Delegación Permanente de los Estados Unidos con carácter privado entre los miembros del Consejo de Seguridad […] para aunar ideas acerca de las bases sobre las cuales debería intentarse el plan de tutela […] La delegación argentina que asistió constantemente a estas reuniones privadas, evitó expedirse sobre el asunto de fondo, limitándose a cuestiones de procedimiento […] sin comprometer en momento actitud de nuestro gobierno respecto del problema de Palestina o hacia diferendos entre las grandes potencias.[524]

El 17 de mayo de 1948, Arce pide nuevamente instrucciones,

> El Consejo de Seguridad considera actualmente la queja judía por la invasión Estado Árabe limítrofe Palestina a esta última aduce acudir defensa población árabe. Hasta ahora operaciones realízanse en zona fuera del Estado Judío con excepción ataque aéreo a Tel Aviv no confirmado.
>
> Terminación mandato británico y declaración de la independencia nuevo Estado de Israel crea situación jurídico política sobre la cual agradeceremos instrucciones[525]

La primera respuesta de Bramuglia[526] repite la línea de prescindencia,

> Dada posición abstencionista República con respecto resolución 181 (II) V.E. actuará Consejo de Seguridad sin comprometer voto argentino en decisiones de orden político sino solo preservación paz.

Sin embargo, la consulta de Arce desencadena una reevaluación de la posición como resultado de la cual parece haber, en los documentos posteriores al pedido de

[524] Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca. Informe correspondiente a la segunda Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas sobre Palestina,p. 4

[525] AMREC AH.103.8. Telegrama cifrado 777, 17 de mayo de 1948.

[526] AMREC AH.103.8. Telegrama cifrado 521, mayo de 1948.

instrucciones de Arce, un giro hacia una política realista respecto de la situación en Palestina.

Resulta muy interesante citar un memorándum de fecha 19 de mayo de 1948 cuya elaboración respondía a un requerimiento de Arce y trata sobre la "*situación jurídico política con respecto al Estado de Israel*"[527]. El mismo dice,

> La Resolución 181 (II) de la Asamblea General establece la partición de Palestina.
>
> Jurídicamente, tomando la Carta y la resolución de la Asamblea, el Estado de Israel está en su derecho si, al ser atacado dentro de las fronteras que se le han señalado, recurre al Consejo de Seguridad [...] De producirse la agresión, el Consejo procederá a tomar medidas, hasta las rigurosas de acción coercitiva [...] El Consejo no actuaría, en consecuencia, para implantar por la fuerza una solución política, sino para preservar la paz.
>
> Es en este carácter, y en cumplimiento de los preceptos de la carta, que este Departamento considera que el Representante argentino en el Consejo de Seguridad habrá de guiar su conducta.

El 21 de mayo Bramuglia envía un nuevo cable a Arce cambiando su posición "*En nombre de la República Argentina proponga en el Consejo de Seguridad que el mismo disponga un cese del fuego en Palestina. Haga comentarios sobre propósitos de paz que animan al Gobierno Argentino*"[528] claramente haciéndose eco del memorándum que establece una diferencia entre la aplicación por la fuerza de la Resolución 181/II y la preservación de la paz.

El 19 de mayo, La Nación[529] informaba que tropas de la Legión Árabe se encontraba ocupando la región centro y tenían a la vista Tel Aviv. Sin embargo la nota hacía una evaluación correcta respecto de la correlación de fuerzas entre las fuerzas militares, una

[527] AMREC AH.103.8. Situación jurídico política con respecto al Estado de Israel, 19 de mayo de 1948.

[528] AMREC AH.103.8. Telegrama Cifrado 532, 21 de mayo de 1948.

[529] "Tropas de la Legión Arabe se encuentran a la vista de la ciudad hebrea de Tel Aviv". La Nación. 19/05/48.

evaluación que se encuentra en línea con los trabajos de los llamados nuevos historiadores israelíes sobre el tema[530].

Esta nota periodística contrasta con la información acerca del balance de fuerzas que había sido publicada en los meses previos que luego de haber centrado la cobertura en los conflictos intercomunales y las reacciones en todo Medio Oriente a los mismos, a partir de mediados de diciembre, comienza a enfatizar los preparativos de los países árabes para invadir Palestina luego de la partida de las fuerzas británicas[531].

No es posible saber si el Canciller veía con claridad que la sutileza que planteaba en base al memorándum del 19 de mayo le permitía, al mismo tiempo, mantener una posición de distancia respecto del conflicto y, aun así, reconocer de hecho al Estado de Israel.

En respuesta a las instruciones, Arce informaba a Buenos Aires que,

> Estados Unidos estaba ya votando proposición Gran Bretaña. En una sesión anterior yo había anunciado votaría solamente proposición pacificadora. De acuerdo a nuevas instrucciones insistí necesidad disponer cesación del fuego en Palestina, destacándose el propósito de paz que anima al gobierno argentino, aprobándose finalmente una resolución en este sentido por 8 votos y 3 abstenciones[532].

Sin embargo, según detalla La Prensa[533], la descripción del propio Arce acerca de su intervención parece demasiado escueta para capturar el tenor de su intervención del 20

[530] Rogan, E., & Shlaim, A. (Eds.). The War for Palestine: Rewriting the History of. Cambridge: Cambridge University Press. 2007 y Morris, Benny. 1948: A History of the First Arab-Israeli War. Yale University Press, 2008

[531] "La partición de Palestina ha causado gran agitación en todos los países árabes". La Nación. 1/12/47. "En toda arabia continua la agitación contra la divisón del territorio de Palestina". La Nación. 3/12/47. "No ha terminado la perturbación en Palestina". La Nación. 15/12/47 "Toma impulso la resistencia árabe de Sudán a Bagadad". La Nación. 17/12/47. "Los jefes árabes decidieron luchar por Palestina". La Nación. 18/12/47. "Hay preparativos para una nueva lucha en Palestina". La Nación. 23/12/47.

[532] AMREC AH.103.8. Telegrama Cifrado 806, 23 de mayo de 1948.

[533] La Prensa. Fue designado por la UN mediador en Palestine el Conde Folke-Bernadotte. 21.05.1948

de mayo en la que nuevamente se sale de las instrucciones claras y hasta ese momento todavía vigentes (los telegramas de enero y febrero y la respuesta de Bramuglia al telegrama de Arce del 17 de mayo) impartidas por Bramuglia que le solicitaban abstención y perfil bajo para la Argentina en el tema,

> Se rechazó la propuesta de Estados Unidos para ordenar un cese al fuego. Se opusieron Canada, Gran Bretaña, Argentina, China, Belgica y Siria. Solo apoyaron Ucrania, Rusia y Francia. Arce fundo su voto en que el Consejo no puede usar legalmente la fuerza para resolver el conflicto de Palestina. Agregó que apoyaría "una propuesta británica de paz" como medio para pacificarla e insisitio en que Palestina era "un territorio sin gobierno" pese al que denominó "supuesto Estado de Israel". El delegado pidió la actuación inmediata de las cinco grandes potencias para poner término a la guerra entre árabes y judíos advirtiendo que las naciones pequeñas del Consejo para organizar "su propio veto" a menos que las grandes potencias hallaran una solucion para ese problema.

Del memorándum del Departamento de Asuntos Exteriores es interesante también subrayar que el Estado de Israel era reconocido en él de hecho por la Cancillería, aunque la cuestión del problema territorial que involucraba este reconocimiento se encontrara implícita como problema cuando se afirmaba que la defensa era legítima en tanto "*es atacado dentro de las fronteras que se le han señalado*".

Vuelve a estar ausente un examen pormenorizado del Derecho Internacional u otros antecedentes en la materia, basándose el documento, casi exclusivamente, en el estudio de la Carta y la resolución 181 (II).

Como veremos, a partir de este momento, se cruzan en la actuación de la delegación argentina dos tendencias: una que parecía responder a una actitud basada en explicar con mayor claridad los votos y que fuera demandada por Arce en su Memorandum 1,

> […] el Consejo de Seguridad representa los intereses de la organización y, aunque lógicamente cada país allí representado tiene sus propias aspiraciones y objetivos particulares, la Carta le impone la responsabilidad moral de buscar la solución a los graves problemas […] De esto surge que no es posible permanecer en silencio, sin fundar nuestra actitud abstencionista; esta última puede y debe explicarse.[534]

[534] Memorandum 1. Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca.

y la otra que marca un giro hacia un realismo que intentará buscar una estabilizción de la situación mediante el reconocimiento de los hechos consumados y que también había sido propuesta por Arce en su informe final respecto de la II Asamblea Extraordinaria que ya fuera citado y que también parecía implícito en su discurso de clausura de esa Asamblea al decir,

> […] hagamos pues votos por que cese lo más pronto posible la lucha fratricida en Palestina; saludemos el advenimiento de nuevos pueblos libres al concierto internacional y sigamos trabajando por la paz que, en un mundo de más de dos mil millones de seres humanos, no debe ni puede depender de las diferencias que se susciten entre dos millones.[535]

Existe un voto argentino que resulta disonante en esta serie y que intentaremos explicar. El 19 de mayo Bramuglia instruye votar a favor del cese al fuego en Palestina en base al memorándum que recibió del Departamento de Asuntos Exterior y que consideraba que el Consejo no se encontraba implementado la decisión de la Asamblea sino preservando la paz. El 22 de mayo la Argentina vota a favor del primer cese al fuego en Palestina dispuesto por la resolución 49/1948 (aunque Arce deja entrever el comportamiento futuro de la delegación al ayudar a bloquear un párrafo propuesto por Estados Unidos para declarar la situación una "amenaza para la paz mundial"[536]).

El 29 de mayo, Argentina vota nuevamente a favor de la resolución 50/1948 que hace un nuevo llamado a un cese al fuego y al establecimiento de un embargo de armas a los países en conflicto.

Sin embargo, el 15 de julio de 1948 (54/1948) respecto de una decisión aún más importante que la primera tregua en tanto se trata de la primera aplicación del artículo 39

[535] Discurso pronunciado por S.E. el señor Embajador Doctor José Arce, Presidente de la Segunda Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas en ocasión de su clausura. Archivo Personal de José Arce. Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca.

[536] La Prensa. Resolvió impartir la UN a árabes e israelitas la orden de cesar el fuego. 23 de mayo de 1948.

de la Carta de Naciones Unidas, la Argentina se abstiene en conjunto con Ucrania y la URSS.

Entre octubre y noviembre de 1948 el Consejo de Seguridad toma una serie de resoluciones que serán importantes para la negociación de los armisticios. Según Pablo de Azcárate – quien en esos momentos se desempeñaba como representante de la Comisión de Conciliación,

> Cuando el mediador y su representante en Palestina trataban con mayor o menor empeño de hacer cumplir la resolución del 19 de octubre prescribiendo el retiro de las fuerzas a las posiciones del 15, antes de la ofensiva, el Consejo de Seguridad, ignorando estos esfuerzos, abandonó bruscamente esta fórmula y en su resolución del 4 de noviembre la remplazó por otra según la cual las fuerzas se retirarían no a las líneas anteriores al 15 de octubre sino a unas nuevas líneas provisionales que el mediador se encargaría de trazar […] la resolución que el Consejo de Seguridad adoptó el 16 de noviembre, es decir, tres días antes de la fecha en que, según el dispositivo fijado por el Mediador, las fuerzas hubieran debido operar su retirada sobre las nuevas líneas provisionales trazadas por él mismo, decidiendo la conclusión de armisticios en todos los sectores de Palestina.

La evaluación del funcionario internacional respecto de estas decisiones es clara,

> Las sucesivas resoluciones adoptadas por los diferentes órganos de las Naciones Unidas entre el 19 de octubre y el 16 de noviembre hicieron posible una notable operación en virtud de la cual no solo quedó relegada al olvido la ofensiva judía del 15 de octubre, la violación más grave de las treguas, sino que su autor, el Gobierno de Israel, pudo abordar negociaciones de armisticio con su víctima, el Gobierno de Egipto, sin haber tenido que abandonar un metro cuadrado del territorio conquistado gracias a su ofensiva.

¿Cuál fue el comportamiento de la delegación argentina en el Consejo de Seguridad durante estos meses clave? Durante este periodo, el delegado argentino vuelve a votar positivamente las resoluciones 61/48, 62/48 y 66/48 relativas al retiro de las tropas luego de la ofensiva israelí en el Negev y la negociación de armisticios.

No se encontraron instrucciones para el cambio de voto en la 54/1948 en el Archivo de la Cancillería. Sin embargo, según una nota de AP publicada en La Nación al día

siguiente[537] que glosa la intervención de Arce ante el Consejo, la delegación argentina no deseaba aplicar medidas coercitivas contempleadas en el capítulo VII pues consideraba que el Consejo de Seguridad podía utilizar los "*frenos*" cuando las circunstancias así lo demandasen en el futuro y la Argentina deseaba mantenerse imparcial. Arce habló asimismo en esa ocasión a favor de la desmilitarización y protección de Jerusalén y pidió fortalecer la posición del mediador expresando la esperanza de que se lograra un acuerdo entre árabes y judíos que "*siempre será mejor que el resultado obtenido por las armas*". El delegado pidió a las partes que apoyaran una nueva tregua, pero la Argentina se abstuvo de calificar a la situación una amenaza para la paz y seguridad mundial.

La Prensa brinda más detalles acerca de la intervención de Arce,

> Anunció el doctor Arce que […] no respaldaba los puntos principales de la propuesta norteamericana. "Nosotros somos contrarios a la guerra por lo tanto no podemos dejar de votar por alguna forma de terminar las hostilidades. Sin embargo, también **somos contrario a la coacción** […] Pidió que la propuesta sea puesta a votación párrafo por párrafo manifestando que **votará de acuerdo a las instrucciones que ha recibido de su gobierno**[538]

En la revisión general realizada de los archivos de la Cancillería realizada sobresale una carpeta[539] erróneamente fechada y con el inocuo título de "antecedentes generales" que contiene el escrito más elaborado y teórico respecto de la firma del Acta de Chapultepec y la Carta de San Francisco.

La carpeta, compuesta por 16 subsecciones, incluye documentos datados entre agosto de 1946 y enero de 1947 que pueden leerse como una larga elaboración y defensa de la firma de ambos documentos cuyos argumentos giran todos en torno al concepto centralísimo de la soberanía nacional. Así la descripción del sistema interamericano pone

[537] La Nación. La UN ordenó el cese al fuego en Palestina. 16.07.1948

[538] La Prensa. Actitud del delegado de la Argentina en el debate sobre el asunto palestino. 16.07.1948

[539] AMREC AH 0110A, Antecedentes Generales

énfasis en los "*procedimientos de consulta*" y en la "*coordinación*" de la política de seguridad. Según el análisis, ni la forma jurídica ni el fondo del Acta de Chapultepec van *"en desmedro de la soberanía de país americano alguno*".

Es interesante marcar el cambio de tono respecto del análisis que el documento hace de la Carta de las Naciones Unidas. Es interesante porque el documento marca las reservas que ya tenía la Argentina respecto de la organización y que, creemos, informarán parte del accionar de Arce en el Consejo de Seguridad.

Esos votos y decisiones en la ONU, suspendidos a mitad de camino entre la identidad e intereses de la Argentina tal y como los reconocía en aquel momento y la resginación temporal ante el reconocimiento de la realidad de un sistema multilateral al que se ingresaba tarde y desde un lugar de debilidad, legitiman cierta cesión de soberanía a un organismo no enteramente basado en la igualdad soberana de las naciones que con tanto celo se había defendido en el pasado

> Las normas allí establecidas, a pesar del privilegio del veto y los cargos permanentes de las grandes potencias en el Consejo de Seguridad, son un avance ponderable con respecto a la Sociedad de las Naciones [.....] La organización mundial creada sobre esas bases no es, sin duda, una institución jurídicamente perfecta pero admite su perfeccionamiento por el libre juego de la voluntad soberana de sus miembros.[540]

El informe concluye diciendo que,

> […] consagrada la soberanía de los Estados, consolidadas las bases para la convivencia internacional, delimitadas las atribuciones de los organismos que se crean por la libre voluntad de los pueblos […] el Acta Final de México y la Carta de Naciones Unidas no solo no lesionan la dignidad, independencia y soberanía de los Estados sino que importan una manifestación elocuente y perdurable de las aspiraciones seculares de los pueblos y de la invariable y tradicional política exterior argentina.

[540] AMREC AH 0110A, Antecedentes Generales

En algún sentido, las críticas argentinas funcionaban como una intervención tardía que recuperaban los argumentos de los países "*pequeños*" durante la Conferencia de San Francisco durante la cual, por su particular situación, la Argentina no intervino[541] aunque sin percibir que el verdadero proceso en marcha no estaría marcado por una imposible reforma de la Carta sino por el crecimiento en importancia de la Asamblea que junto con el fracaso de las negociaciones para establecer una fuerza bajo el Consejo de Seguridad, iba a traer una considerable transformación del sistema de seguridad tal como se había establecido abajo en la Carta[542].

Recordemos que el debate acerca de la soberanía era un punto central de los debates políticos de mediados de los 40s. En San Francisco, Moreno Quintana reconocía que "*la puesta en movimiento de la carta internacional impone la delegación de ciertas facultades que continuarían siendo, de otro modo, atributos irrenunciables de la soberanía […]*"[543]

Bramuglia evade toda mención del tema en su discurso de agosto de ese mismo año sobre el tema pero deja entrever que si bien la soberanía era importante la situación internacional requería de cierto pragmatismo "[las] *línea generales no vulneran la concepción de nuestra soberanía que siempre defenderemos con nuestra vida* […]*La soberanía de la Argentina no ha sido tocada. Tampoco comprometida. La carta de las Naciones Unidas y el Acta de la Conferencia de Méjico no tienen esa fuerza*."[544]

---

[541] Schlesinger, Stephen C. Act of Creation: The Founding of the United Nations: a Story of Superpowers, Secret Agents, Wartime Allies and Enemies, and Their Quest for a Peaceful World. Boulder, Colo: Westview Press, 2003, p. 242

[542] Luard, Evan. A History of the United Nations. Volume I: The Years of Western Domination, 1945-1955, London: Macmillan, 1982, p. 95

[543] Discurso de Moreno Quintana del 16 de enero de 1946 ante la Conferencia de San Francisco AMREC. AH 10827A. Asamblea General. 1946

[544] Bramuglia, Juan Atilio. Discurso pronunciado por S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto el 21 de agosto de 1946. Presidente de la Nación.

La apelación al realismo se puede detectar cuando Bramuglia afirma más adelante que "*Partiendo de la base de que ningún país puede ni debe bastarse a sí mismo en sus formas de vida, tampoco puede un país aislarse indefinidamente en las sombras de la ausencia cuando todas las naciones del mundo promuevan en convocatorias solemnes la concurrencia de los pueblos a formar un solo y grande pueblo […]*"

Sólo pueden realizarse hipótesis al respecto, pero el único cambio significativo entre la mencionada resolución y el resto es la calificación de la situación como una amenaza a la paz y la seguridad internacional y la imposición de la decisión.

Es posible pensar que la Argentina todavía no se resignaba a aceptar el sistema de seguridad colectiva que disponía la ONU. Si se lo compara con las propuestas regionales y universales del país durante los años 30, la ONU sobresale por la institucionalización de un sistema de reconocimiento de desigualdades de hecho entre actores soberanos mediante el derecho a veto y por la institucionalización de un órgano con capacidad de imposición de decisiones sobre esta base[545]. Los países que no eran grandes potencias

[545] Russell, Ruth. The United Nations and United States Security Policy. Washigton: Brooking Institution. 1968, p. 63. A nuestro juicio el abandono de esta posición paulatino y tardío puede verse claramente si se analiza la abstención argentina en la resoución Uniting for Peace (377/50) todavía parte de esta forma de interpretar el sistema de seguridad y la intervención del delegador Vittone y el voto positivo y la intervención del delegado argentino al momento de votar la resolución del Consejo de Seguridad 221/66 relativa al pedido de autorización por parte de Gran Bretaña para el uso de la fuerza para detener el aprovisionamiento de petróleo a Rodesia.

Al intervenir Vittone expresa "*La actitud de la delegación argentina ante el tema "Acción unida por la paz" se basa en el deseo de lograr que las naciones vivan en paz y seguridad, respetando los grandes principios del derecho internacional y bajo la Carta de Naciones Unidas. Para que ese deseo se cumpla, es necesario establecer en el mundo un orden jurídico. Las razones políticas determinan el interés especial […] en casos de agresión o amenaza de agresión debemos tener en cuenta que las Naciones Unidas se basan en el principio de la igualdad soberana de todos sus Miembros. Esta es una organización mundial de Estados en igualdad de derechos, en la cual los Estados deben tomar decisiones de conformidad con la estructura legal establecida, creemos que la Organización puede mejorar, debemos enmendarla de acuerdo con las disposiciones de la Carta, pero debemos preservarla de interpretaciones que puedan afectar sus principios funcionales básicos, especialmente si tales interpretaciones no expresan una opinión unánime."*. Asamblea General. Reunion Plenaria. Jueves 2 de noviembre de 1950.

Si bien no hay registros en los archivos de la ONU de intervenciones argentinas en el debate, podría considerarse que los votos durante Primera Sesión Especial de Emergencia que tuvo lugar entre el 31 de octubre y el 5 de noviembre de 1956 para tratar la invasión tripartita de Suez, marcan la transición. En la reunión de la Asamblea General del 7 de noviembre de 1956 Dinamarca presentó una resolución copatrocinada por la Argentina que "expresa su aprobación a los principios rectores para la organización y funcionamiento de la Fuerza expuestos en dicho informe." y fue recogida en la A/RES/1001(ES-I). La

podían limitar las acciones de las potencias porque si bien los países con veto pueden detener acciones con el uso de ese mecanismo, solo podían iniciarlas con el consentimiento, de en ese entonces, dos miembros no permanentes[546].

El 11 de diciembre de 1948, la Asamblea General adopta por 35 votos a favor (Argentina)[547], 15 en contra y 8 abstenciones, la Resolución 194 (III) por la que se establece la "*Comisión de Conciliación*" con sede en Jerusalén para continuar con las funciones realizadas por el Mediador (el Conde Folke Bernadotte había sido asesinado por miembros del grupo paramilitar judío *Lehi*[548]) y con el mandato de presentar a la Asamblea General propuestas detalladas para el establecimiento de un régimen internacional permanente para Jerusalén. La resolución plantea, por primera vez, el

---

referencia es a la primera misión multilateral de la ONU creada mediante la A/RES/1000(ES-I) y aprobada con el voto favorable de la Argentina

Al intervenir en el debate de 1966 sobre la situación en Rodesia, el delegado Quijano mostro la realidad de un cambio reticente de posición que ya había tenido lugar "*podemos aceptar la resolución únicamente porque define y limita la autorización del uso de la fuerza. Pero, en principio, cualquier resolución en los términos del Capítulo VII de la Carta y en particular del Artículo 42 debe, en nuestra opinión, ser aprobada solo en casos extremos. En lo que respecta a la Argentina, tales disposiciones deben ser restrictivas y aplicables solo a casos bien definidos y limitados.*" Security Council official records, 21st year, 1277th meeting, 9 April 1966, New York

[546] Russell, Ruth. The United Nations and United States Security Policy. Washigton: Brooking Institution. 1968, p. 119.

[547] La Argentina debe haber comprometido su voto en el mes de noviembre de 1948. Un cable israelí enviado a Paris expresa que " Presentaremos nuestra solicitud de admisión a la ONU el lunes. Con el apoyo de Estados Unidos […] Tenemos la promesa formal de los primeros cinco [Estados Unidos, URSS, Ucrania, Argentina, Colombia]. Archivo Sionista Central. Documents of Israel. Mayo 1948 – Diciembre 1948.

Un cable enviado por E. Elath a los diplomáticos israelíes en Nueva York enviado el 1 de diciembre de 1948 expresa "*Friends of the White House today informed me U.S.A. delegation in Paris been instructed by President to obtain support France, Canada, Argentina, Colombia for our admission U.N.*" Archivo Sionista Central. Documents of Israel. Diciembre 1948-Mayo 1949.

[548] Resulta de algún interés que, según consigna La Nación en su edición del 19 de septiembre de 1948, Arce fue el único miembro en la sesión del Consejo de Seguridad en criticar a la dirigencia judía "*ambas comunidades que intervienen en el conflicto han repudiado públicamente el crimen pero es sensible que las autoridades judías no hayan podido todavía reprimir la acción de las manos criminales en un momento en que el mundo enfrenta dificultades destinadas a perturbar la paz e impedir la colaboración entre los hombres y los pueblos*". Arce también presentó el proyecto de resolución para que el pabellón de la ONU sea izado a media hasta y que la organización se hiciera cargo de la inhumación de los restos. "Rindió homenaje a Bernadotte el Consejo de la UN.". La Nación. 19.09.48.

derecho de retorno de los refugiados palestinos y, para aquellos que no quisieran ejercerlo, el derecho a una compensación por la pérdida de sus propiedades.

El asunto del ingreso de Israel a Naciones Unidas fue tratado en dos ocasiones durante el Tercer Período Ordinario de Sesiones (noviembre 1948 – mayo de 1949). En ambos casos Argentina votó a favor de Israel, el 17 de diciembre de 1948 y el 11 de mayo de 1949.

El informe de la delegación argentina ante la ONU de la 3er. Asamblea (1948/49)[549] reafirma la sensación de impotencia prevalente en la Organización respecto del conflicto,

> Así las cosas [división entre bloque occidental y soviético], era evidente que, como de costumbre, poco harían las Naciones Unidas que no fuera dejar que el pleito palestino se arreglara por ímpetu propio de las fuerzas en juego […] la delegación argentina se mantuvo ausente, por regla general, de las deliberaciones del Comité I sobre esta cuestión (Comisión de Conciliación) […] el Comité entró a considerar el problema de Palestina cuando ya se había creado otro Comité político especial destinado a descongestionar el temario largo y pesado que estaba a consideración del Comité I; en dicho Comité político especial se trataban asuntos en los cuales la Argentina tenía un interés directo, como ser el veto o la admisión de nuevos miembros, respecto de los cuales teníamos proyectos e ideas particulares [...] un solo delegado no podía atender ambos comités y era lógico que la elección recayera en aquel que prestara atención a temas de nuestra predilección y donde debíamos tomar una actitud definida de lucha por principios que siempre hemos considerado fundamentales en las relaciones internacionales; en la cuestión Palestina nuestra actitud era de abstención total y absoluta, tanto en las votaciones como en los debates; nuestra ausencia durante estos últimos constituía una abstención con cierto énfasis. Como hemos explicado en otras oportunidades, a nuestro entender, dicha actitud de Argentina en el asunto palestino ha sido interpretada favorablemente por ambas partes en el litigio: los árabes porque observan nuestro deseo contrario a sancionar una resolución de la Asamblea que diera asidero legal a la constitución de un Estado judío; los judíos porque finalmente se han dado cuenta de que solamente su esfuerzo podía alcanzar los objetivos del sionismo, como la ha demostrado la experiencia. Estas observaciones se refieren a nuestra intervención en la Asamblea y dejan de lado lo referente a la Cuestión de Palestina en el Consejo de Seguridad, especialmente en lo relativo a la admisión de Israel; sobre este particular ya hemos informado que la reacción árabe ha sido de desagrado por nuestro apoyo a la solicitud de admisión presentada por Israel que los árabes califican como apresurada por nuestra parte.
>
> En estos momentos el problema de Palestina confirma los juicios que hubieran podido emitirse durante las sesiones de París, en el sentido de que el Estado de

[549] AMREC AH 0001, Informes 3ra. Asamblea

> Israel constituye una realidad. Así lo han tenido que admitir sus propios rivales, comenzando por Egipto [...] La cuestión de la admisión de Israel vendrá en estos días nuevamente ante el Consejo de Seguridad y se anticipa que Israel obtendrá esta vez la mayoría necesaria para que el Consejo recomiende favorablemente su admisión a la Asamblea; esta última comienza nuevamente sus sesiones a principios de abril y allí deberá contar con una mayoría de dos tercios, lo cual es probable.

A esta altura entonces, puede observarse en la delegación argentina en Nueva York la idea de que, si no se trataba de un conflicto vital para la República, no se debía esto solo a la falta de implicancias geopolíticas para el país ni de perjuicio comercial directo sino porque el mismo no afectaba principios tradicionalmente considerados fundamentales para la política exterior de la Argentina.

Como veremos, esto último resulta mucho menos evidente y lo será aún más cuando el delegado argentino deba argumentar a favor de esta posición en diciembre de 1948. Arce creía que la abstención en la Asamblea había sido interpretada por los países árabes como una ausencia de apoyo a la existencia legal de Israel al tiempo que reconocía que una política de hecho consumados, como la que lleva adelante por ese país, era lo que verdaderamente importaba para el establecimiento de Israel[550].

Cómo es que Arce llegaba a la conclusión de que los árabes podían sostener esta interpretación frente al apoyo de la Argentina con sus votos al ingreso de Israel a la ONU en el Consejo de Seguridad resulta un misterio.

[550] Esta interpretación es confirmada por Abba Eban en su autobiografía de 1977 cuando expresa que “un día de julio [1948] Manuilski abrió tranquilamente el procedimiento diciendo: "Llamo a la mesa al representante del gobierno provisional de Israel […] Después de un momento de silencio se desató el infierno […] Ya que presumí que habría sólo cinco votos para este desafío, sufrí una fuerte punzada en el corazón cuando el delegado argentino anunció que apoyaría la Moción británica [contra la decisión del Presidente de referirse a Israel] (luego nos dijeron que, dado que Argentina sabía que Israel se llevaría el día, no vio ningún daño en ganar un poco de buena voluntad árabe al unirse a la votación)”. Eban Abba. *An Autobiography*, Random House, 1977, p. 128. Traducción propia. Sin embargo, Arce nuevamente se aparta de la posición de la Argentina. Como hemos visto, en el memorándum de mayo de ese año la Cancillería ya hacía referencia a Israel.

En diciembre de 1948, Rodolfo Muñoz[551] - quien desempeñaba el cargo de delegado provisional argentino en Naciones Unidas – expresaba al explicar el voto argentino favorable al ingreso de Israel a la ONU que,

> La actitud de mi país hacia el plan de partición de Palestina, aprobado por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1947, responde a nuestro deseo de mantenerse al margen de la disputa internacional **sobre una cuestión territorial**. Por eso nos hemos abstenido en la votación que se realizó en ese momento. Desde la terminación del Mandato del 14 de mayo de este año, hemos prestado nuestro apoyo a diversas medidas adoptadas por el Consejo y la Asamblea para establecer la paz en Palestina, cuando esas medidas no afectaban el derecho reclamado por ambas partes. Esto sigue siendo nuestra actitud hacia el **problema territorial en Palestina**.
> Pero la cuestión que nos ocupa en este momento es otra. En realidad, la admisión de Israel confronta al Consejo de Seguridad con una realidad indiscutible. Un gobierno constituido con jurisdicción efectiva sobre un pueblo y sobre un territorio. **Aunque los límites de ese territorio no están definitivamente establecidos**, debido a la reciente constitución del nuevo Estado, ese hecho constituye una situación territorial que ningún país ha escapado jamás, y de la que, por lo demás, aún existe más de un ejemplo. Como miembro del Consejo de Seguridad, Argentina no puede permanecer indiferente ante una situación de hecho tan obvia [...]
>
> Pero quisiera recordar que puede existir una analogía entre estas dos cuestiones y que la visión argentina tradicional de la cuestión del reconocimiento se ha basado siempre en el factor que he mencionado -la realidad y el control efectivo por parte de un Gobierno definido que efectivamente estableció su autoridad sobre un territorio y sus habitantes [...]
>
> De lo que se ha dicho, es evidente que nada ha alterado en lo más mínimo los lazos de amistad que nos unen con las naciones árabes. Mantenemos las relaciones más cordiales con ellos, y sus nacionales residen en mi país, adaptándose a nuestras costumbres de la misma manera que otras razas (entre ellas los judíos) y contribuyendo al progreso del país donde viven." (énfasis añadido)

Es importante detenerse en este discurso porque confirma que la Argentina veía la cuestión palestina en 1947 como una cuestión eminentemente territorial y no quería involucrarse en situaciones que afectarán los derechos de cualquiera de las partes.

[551] Muñoz había comunicado su voto el 8 de diciembre según informa La Nación en su artículo "Creese probable aceptación de Israel en la UN" de ese día. Desde principios de diciembre la prensa toma nota de las gestiones y presión de los Estados Unidos para lograr los votos necesarios para el ingreso de Israel a la organización. "Se debate sobre la aceptación de Israel en la UN". La Nación (AP). 03/12/48. "Sobre Palestina tomó acuerdos el comité político". La Nación (AP). 04/12/48. "Hoy se tratará la admisión de Israel en la UN". La Nación (AP). 06/12/48

El discurso está plagado de incoherencias que no deben ser condenadas tanto como comprendidas: según el delegado, la Argentina no deseaba pronunciarse sobre cuestiones territoriales, pero no queda claro si esto era así porque las mismas eran consideradas un asunto interno o porque no creía el delegado que fuera potestad de la ONU decidir sobre la partición de territorios, tal y como habían manifestado otros países latinoamericanos durante el debate en la Asamblea General.

En todo caso, al tiempo que Muñoz afirmaba que la posición argentina continuaba siendo de prescindencia respecto de un problema territorial que podía afectar los derechos de los involucrados, se pronunciaba a favor del reconocimiento del Estado de Israel basándose, implícitamente, en los criterios de la Conferencia Panamericana de Montevideo de 1933[552].

Implícita también en el discurso de Muñoz parecerían estar la aceptación de la Resolución 181(II) que la Argentina que no había votado e incluso el reconocimiento de la legitimidad de anexión de territorio más allá de los límites establecidos por esa resolución[553].

[552] En el informe de Bernadotte al Consejo de Seguridad del 12 de julio de 1948 ya se perfilaba una línea argumental como la adoptada por la Argentina "*La situación de facto en Palestina hoy es que un Gobierno Provisional Judío, reconocido por un número creciente de estados, existe en un área de Palestina y está ejerciendo, sin restricciones de ningún tipo sobre su autoridad o poder, todos los atributos de la soberanía plena, incluida las acciones de guerra. Este gobierno provisional y el estado que representa, fueron establecidos bajo el manto de autoridad otorgado por la resolución de la Asamblea General del 29 de noviembre. Desde esa resolución, han sucedido muchas cosas en Palestina y no es fácil deshacer lo que ha registrado la historia. Es esta situación de facto la que los estados árabes están luchando por eliminar, pero el hecho evidente es que está ahí. Es un estado pequeño, encaramado precariamente en una plataforma costera de espaldas al mar y enfrentando desafíos por tres frentes de un mundo árabe hostil. Su futuro puede considerarse incierto y, si sobrevive a esta guerra, es probable que su seguridad presente un problema grave durante un buen tiempo. Sus pueblos, además de los árabes cuyo gran número se ha visto reducido al menos temporalmente en más de la mitad por su huida de las áreas ocupadas por judíos, son intensamente nacionalistas y aparentemente intrépidos frente a la amenaza árabe*." Report of the United Nations Mediator on Palestine to the Security Council. S/888. 12 de Julio de 1948. Traducción propia.

[553] Es interesante subrayar que según detalla "*En su sesión celebrada el 3 de noviembre de 1948, el GP [gobierno provisional] decidió que las elecciones podían realizarse sin decidir quiénes eran ciudadanos: Israel no tenía ley de ciudadanía. En ese momento, las definiciones oficiales israelíes distinguían "El Estado de Israel" de los términos "territorios ocupados" o "territorios administrativos". El primer término se refería al territorio designado por la resolución de partición de la ONU al Estado judío, mientras que el segundo término se refería al territorio bajo el control del ejército israelí pero designado como perteneciente al Estado árabe, como el área de Nazaret. Los funcionarios israelíes e incluso la Corte Suprema utilizaron*

La argumentación de Muñoz adelanta los argumentos que luego se encontrarán en los considerandos en el Decreto 3668 del 14 de febrero de 1949 por el cual se reconoce al Estado de Israel que, además de citar la Resolución 181 (II) expresa "*que la existencia del Estado de Israel […] es un hecho evidente. Que es regido por sus propias autoridades gubernativas […] Que el Estado de Israel reúne los elementos constitutivos que lo acreditan como Estado soberano de acuerdo con las normas consagradas por el Derecho Internacional*"[554].

Es indudable que la posición argentina intentaba navegar a esta altura no sólo entre los dos polos del conflicto de Medio Oriente y "*balancear gestos a judíos y árabes, conscientes de las secuelas de rencor que dejó la guerra*"[555] sino, al mismo tiempo, trataba de acercar sus posiciones con las de los Estados Unidos. Para eso precisaba de flexibilidad que, a veces, se traducía en contradicciones en sus argumentos.

Es imposible no percibir, con la ventaja de la perspectiva histórica, que este reconocimiento de Israel tiene su simetría inversa en el reconocimiento de Palestina que tendrá lugar casi seis décadas y medias más tarde: en la primera el derecho titubeaba y los hechos se imponían, en la segunda es la apelación firme al derecho la que intentaba poner un freno a los hechos que se seguían imponiendo. Pero en ninguna de las dos los límites de esos territorios están definitivamente establecidos.

Pocos días después de la intervención de Muñoz, el 24 de enero de 1949, el Representante de Israel ante las Naciones Unidas, Abba Eban, visita al delegado argentino para agradecer el voto de apoyo a su ingreso a la organización y para

esta distinción hasta principios de la década de 1960.". Jabareen, Hassan. "Hobbesian Citizenship: How the Palestinians Became a Minority in Israel." en Multiculturalism and Minority Rights in the Arab World, 2014, p. 194-195. Traducción propia.

[554] AMREC. Decreto del PEN, número 3668 del 14 de febrero de 1949.

[555] Memorándum de la División de Cercano Oriente la Cancillería. Klich, Ignacio. "Towards an Arab-Latin American Block? The genesis of Argentine-MIddle East Relations: Jordan 1945-1954". *Middle Eastern Studies*. Vol. 31. Nº 3, (1995).

consultarlo acerca de si Argentina estaría dispuesta a reconocer a Israel. Eban expresaba en la reunión que la decisión del gobierno argentino podría influir otros gobiernos latinoamericanos.

En el mismo documento en el cual Muñoz informa de la reunión, también señala que los representantes de los países árabes "*nos han hecho llegar en varias oportunidades sentimientos [de] desagrado por nuestro voto en París el cual hemos explicado ser consecuencia de una realidad a la que no hemos contribuido*".

Es probable que entre el 17 de diciembre de 1948 (fecha de la primera votación para decidir el ingreso de Israel en Naciones Unidas) y el 24 de enero de 1949 (día de la visita del representante israelí) el diplomático argentino haya recibido quejas de los países árabes sobre el voto argentino.

La evaluación del sentir árabe respecto de la posición argentina en el informe de la Representación Permanente acerca de la III Asamblea General que hemos citado anteriormente se demuestra incorrecta pero la posición que abogaba por el reconocimiento de las nuevas realidades como base de la posición argentina y que ya se esboza en ese mismo informe y fuera articulada públicamente en el discurso de Muñoz ante el Consejo de Seguridad, pasará a formar la columna vertebral de la posición en este primer periodo.

El reconocimiento argentino al Estado de Israel se produjo el 14 de febrero de 1949 a través del Decreto 3668. Dos días después Carlos Grunberg enviaba un telegrama al Ministro Bramuglia agradeciendo la posición de la Argentina.

Se debe tener en cuenta que el 15 de enero ya Cuba había reconocido a Israel[556] y durante todo ese mes y el mes siguiente hubo consistentes noticias respecto del avance

[556] La Nación. "Cuba reconoce a Israel". 15.01.1949

hacia el reconocimiento por parte de Gran Bretaña[557] y el Commonwealth[558] así como Francia[559] y Estados Unidos[560].

Si se tiene en cuenta el avance de las negociaciones de armisticio en Rodas, la tendencia hacia reconocimientos bilaterales mencionada y que, como muestra el estudio cuantitativo de la prensa, el establecimiento de Israel se muestra como un hecho, el contexto alentaba la decisión argentina.

Por Resolución 69 (1949) del 4 de marzo de 1949, el Consejo de Seguridad recomendó por 9 votos a favor (Argentina), 1 en contra (Egipto) y la abstención del Reino Unido, a la Asamblea General la admisión de Israel como Estado Miembro de las Naciones Unidas.[561]

---

[557] La Nación. "Será revisada la actitud británica respecto de Israel". 23.01.1949

[558] La Nación. "Reconocerán al Estado de Israel varias naciones". 29.01.1949

[559] La Nación. "Las negociaciones en Rodas hallaron ciertos tropiezos". 20.01.1949

[560] La Nación. "Reconocerán al Estado de Israel varias naciones". 01.02.1949

[561] En una muestra más de la autonomía que Arce creía tener y de la importancia que atribuía a su rol en la batalla por la defensa de ciertas posiciones de principios respecto del funcionamiento de la ONU, en la reunión del Consejo de Seguridad del 3 de marzo de 1949, dos semanas después del reconocimiento argentino, el representante de la Argentina señala que el proyecto de resolución respecto del ingreso de Israel a la ONU no había sido respaldado por los cinco miembros permanentes del Consejo, como exigía el Artículo 27, Párrafo 3 de la Carta, y agrega que no creía que el Consejo de Seguridad pudiera establecer principios para modificar la Carta cada vez que eso resultaba necesario. Esto llevo al representante de la URSS a recordarle a Arce que "*De acuerdo con la práctica establecida por el Consejo de Seguridad, cuando un miembro permanente del Consejo se abstiene de votar, dicha acción no se interpreta de la forma en que los representantes de Argentina y Egipto habían querido interpretarla."*

De hecho, en la nota publicada por La Nación el 5 de marzo se ironiza sobre la soledad un poco absurda de Arce "*El Dr. José Arce volvió a plantear su conocido alegato de que la abstención por parte de una de las grandes potencias equivale a un voto negativo y citó la carta de la ONU. El representante ruso le respondió por la negativa. El presidente del Consejo dio por cerrada la sesión sin considerar los argumentos de Arce*.". La Nación. "Fue despachado el pedido de ingreso de Israel a la UN". 5.3.1949

No solo eso, en la 42ª sesión del Comité Político del 31 de mayo, el representante del Iraq declaró que consideraba que la abstención de un miembro permanente (el Reino Unido) en la votación sobre la admisión de Israel había hecho que la recomendación final a la Asamblea General fuera defectuosa. En respuesta, el representante de la Argentina observó que, mientras que su Gobierno estaba definitivamente en contra del uso del veto en relación con la admisión de nuevos miembros también se oponía al hecho de que los miembros permanentes del Consejo abandonaran voluntariamente el privilegio de forma arbitraria y sin tener en cuenta los deseos del resto de la Organización.

Con la recomendación favorable del Consejo de Seguridad, la Asamblea General mediante Resolución 273 (111) del 11 de mayo de 1949, por 37 votos a favor (Argentina), 12 en contra (países árabes) y 9 abstenciones, incluidas las de Brasil y el Reino Unido, admite a Israel como Estado Miembro de las Naciones Unidas.

La posición de la delegación argentina durante el debate en la Asamblea General fue resumida en el informe que se remitió sobre su actuación[562],

> […] la delegación argentina mantuvo la siguiente línea de conducta: 1- No condicionábamos la admisión a ningún otro requisito que no fuera de los fijados por el artículo 4 de la Carta. (2) Sin embargo, antes de fijar nuestra posición final respecto del punto anterior, deseábamos aclarar si las garantías ofrecidas por Israel respecto de Jerusalén correspondían a los deseos de la Santa Sede (3) Para satisfacer el punto precedente era necesario tener la palabra autorizada de la Suprema Autoridad Católica, a cuyo efecto proponíamos se la invite a presentar sus puntos de vista [...] no quisimos aparecer como deseosos de prolongar el debate, en una cuestión llena de aristas políticas que convenía evitar sobre todo después de recibirse las instrucciones especiales en contestación a nuestra pregunta relativa a la internacionalización de Jerusalén; además a esa altura de la discusión resultaba evidente que la mayoría de ⅔ necesaria estaba ampliamente alcanzada.

II.II – LA CONSTRUCCIÓN DE LA EQUIDISTANCIA COMO POLÍTICA

La Argentina ya había decidido avanzar en sus relaciones con Israel y, pocos días después de que el nuevo estado fuera aceptado como miembro de Naciones Unidas (el 11 de mayo), fueron establecidas las relaciones diplomáticas y consulares bilaterales (el 31 de mayo de 1949) mediante el intercambio de notas entre el gobierno argentino y el Representante Especial del Estado de Israel en la Argentina, Carlos Grunberg.

Ese día, Juan Atilio Bramuglia dirigía una carta a Carlos M. Grunberg en los siguientes términos,

---

Yearbook of the United Nations 1948/1949. Department of Public Information. United Nations. New York: 1949.

[562] AMREC AH 0001, Informe 3ra. Asamblea, p. 23

> Distinguido Señor, tengo el honor de hacer referencia a su nota del día de la fecha, relativa a la reciente respuesta para el establecimiento de relaciones diplomáticas y consulares entre la República Argentina y el Estado de Israel y de expresar que el gobierno argentino está completamente de acuerdo en formalizar tales relaciones entre ambos países. De conformidad con la respuesta del gobierno de Israel, deseo manifestar que mi gobierno considera que el acuerdo alcanzado entre los dos gobiernos queda registrado por su precitada nota y por esta contestación.

Ni el intercambio de notas entre Bramuglia y Carlos Grunberg del 31 de mayo de 1949 ni la ley 14.025 de 1951 de aprobación del establecimiento de relaciones diplomáticas hacen mención a las fronteras del nuevo estado.

Pablo Manguel, un conocido dirigente de la colectividad judía cercano al peronismo, fue designado como el primer jefe de misión argentino ante el Estado de Israel[563]. Comenzó sus funciones en 1949 y regresó a Argentina en marzo de 1955.

En cuanto a Israel, el primer jefe de misión acreditado ante el gobierno argentino fue Jacob Tsur[564] quien se desempeñaba hasta esos momentos como representante ante Uruguay. Tsur estuvo frente a la misión israelí en Buenos Aires entre 1949 y 1953[565].

---

[563] Manguel había estudiado Derecho en la Universidad Nacional de La Plata y era uno de los miembros de la "Organización Israelita Argentina: Agrupación Peronista".

[564] Nacido en Vilna en 1960 y licenciado en letras en la Sorbona desde 1929 desempeñó diversas funciones en la Agencia Judía y el Fondo Nacional Judío. En 1943 asume la jefatura de la oficina de la Agencia Judía en El Cairo. Luego de su paso por Buenos Aires, fue designado Embajado de Israel en Francia.

[565] Para dimensionar la decisión israelí de abrir una embajada en Buenos Aires debe tenerse en cuenta que, durante los primeros años después de su estableciento, la representación de ese país en la región estuvo a cargo de cónsules honorarios. En 1951 Israel abrió una Legación en Río de Janeiro y en 1953 en México. En el resto de los países, la representación política estaba a cargo de Moshe Tov que en 1955 fue designado Embajado itinerante para la región. Recién en 1972 Israel tuvo representates permanentes en 19 países latinoamericanos. Kaufman, Edy. "Israel´s foreign policy implementation in Latin America". Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds). *Israel in the Third World*. New Jersey: Transaction Books. 1976, p. 126.

La legación israelí se instala en una casa señorial en la calle Arroyo 910 que pertenecía a la familia Mihanovich y que fue donada por Simón MIrelman y Elías Teubal para "superar en belleza y comodidades a la Embajada del Líbano, la única representación diplomática de Medio Oriente que entonces funciona en Buenos Aires". ICAI, *1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 37

Asimismo, hasta 1957, Israel sólo tuvo 7 embajadas en todo el mundo: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, la Unión Sovietica, Italia, Canadá y la Argentina.

Respecto de este periodo resultan interesante dos cuestiones: en la nota de Sharett a Bramuglia del 16 de mayo de 1949 mediante la cual brinda su acuerdo a la designación de Manguel, el Ministro israelí solicita al Canciller argentino que el nivel de la representación argentina sea el de Legación y no el de Embajada como había sido propuesto por el gobierno peronista. Asimismo, si el 10 de junio de 1949 el embajador argentino en Uruguay, Luis Irigoyen, envía el CV de Tsur para la tramitación de su pedido de placet, al día siguiente el mismo es otorgado[566]. Ambas acciones hablan de la decisión política de establecer relaciones políticas no sólo rápidamente sino al más alto nivel.

Es importante señalar que la búsqueda de equidistancia se prolonga durante todo este periodo intentando balancear gestos a favor de Israel con gestos hacia el mundo árabe y que, aún sin desconocer la rivalidad interna existente dentro del mundo árabe, a éste se lo tomaba como un campo homogéneo a efectos de implementar esta política.

Los palestinos, que a partir de la década de los 70s serán los actores centrales de esta política, eran incorporados en las consideraciones relativas a esta política en una posición subordinada y sólo en tanto refugiados. Es indicativo que, según Klich, la Fundación Eva Perón realizara 17 envíos a Israel que tuvieron como contraparte donaciones equivalentes con destinos a UNRWA[567]. En este punto debe señalarse que la Sección de Relaciones con Donantes de UNRWA comunicó al autor el 31.07.2017 que luego de haber realizado una revisión “no hay registros de donaciones de la Fundación Eva Perón entre 1946 y 1955”[568].

---

[566] ICAI, *1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 28-29

[567] Klich, Ignacio. “El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas”. *Desarrollo Económico*. Vol 37. Nº 145 (1997), p. 119 y 127.

[568] Las donaciones obrantes en los registros de UNRWA pueden consultarte en el ANEXO.

Pese a la indicación respecto del número de donaciones a Israel, las actas que se preservan de la Fundación Eva Perón en el AGN y que cubren el periodo que van desde diciembre de 1952 al golpe de estado de 1955 no hacen referencias a estas donaciones.

Las comunicaciones desde la Legación de la Argentina a Tel Aviv hacen referencia solo a tres donaciones. Es interesante, en tanto sigue siendo un tópico poco explorado por la academia, la forma en que la Fundación Eva Perón se convirtió en esos años en un instrumento de política exterior para la Argentina. Probablemente investigaciones futuras de este tema dependan de un uso más intensivo que el que pudo hacer el autor del Archivo de la Cancillería o de otros estados porque los documentos que conserva el Archivo General de la Nación en la materia son escasos.

Respecto de Israel, es el Embajador Manguel quien solicita el envío ayuda de la Fundación Eva Perón mediante una nota enviada al Canciller Hipólito Paz el 29 de diciembre de 1949 en la cual explica el impacto de las copiosas lluvias en la situación de los inmigrantes recientes al país.[569]

Según narra Tsur las donaciones también fueron motorizadas, en paralelo, luego de una entrevista entre el embajador israelí y Eva Perón luego de la presentación de Cartas Credenciales a finales de 1949[570]

Es interesante señalar que antes de esa fecha, según consigna un reporte de inteligencia de la CIA del 9 de mayo de 1949,

> Sujer Matrajt […] salió de Buenos Aires el 23 de marzo de 1949 vía Pan American Airways en ruta a Israel para llevar a cabo la misión oficial de negociar un gran acuerdo de trigo entre los gobiernos de Israel y Argentina. Viaja vía Río de Janeiro y Roma […] Matrajt viaja con su esposa con pasaporte diplomático argentino. Lleva dos cartas, escritas a mano en papel oficial presidencial y firmadas por el presidente

[569] AMREC AH 0001/4. Nota al Canciller Paz. 29.12.1949.

[570] ICAI, *1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 36

> Perón. Una es una carta a todas las misiones diplomáticas argentinas en el exterior en las que se les instruye a considerar a Matrajt como un Embajador Extraordinario de Argentina. La otra es una carta personal del presidente Perón al presidente de Israel, Chaim Waizmann.[571]

El 3 de agosto de 1950, Manguel informa que el 31 de julio se había entregado la donación de ropa de la Fundación al gobierno israelí en un acto del que participaron el Ministro de Ayuda Social, Itzach Meyer y otros altos funcionarios.

Entre mayo y junio del año siguiente, la Legación envía recortes periodísticos informando la llegada a Haifa a bordo del buque "Río Santiago" de una donación de 207 cajones de ropa, frazadas, sábanas y comestibles provenientes la Fundación que eran parte de una donación de 1000 cajones comprometida por la Argentina[572].

Por último, una nota del Subsecretario Interino de Relaciones Exteriores, Carlos Vittone, del 8 de abril de 1952 informaba a Manguel el envío de 325 cajones de frazadas con un peso bruto de 47.900 kilos que serían remitidos a Haifa.[573]

En el plano multilateral, la Argentina vota el 9 de diciembre de 1949 a favor de la Resolución 303/49 que llama explícitamente a la internacionalización de Jerusalén y donde ya puede verse el peso que había adquirido la opinión del Vaticano en esta cuestión. En este caso, la delegación intenta equilibrar su voto entre las posiciones de la Santa Sede e Israel[574],

> […] nos abstuvimos de presentar el proyecto que adelantáramos por cable a la Cancillería consistente en invitar a la Santa Sede a presentar sus puntos de vista sobre la internacionalización de Jerusalén. Sabíamos, por una parte, que tal invitación no era vista con buenos ojos por Israel. Además, el Vaticano no había hecho ninguna sugestión en tal sentido [...] Como se desarrollaron los acontecimientos tuvimos que inferir los deseos del Vaticano de manera indirecta.

[571] CIA intelligence report. 6 de mayo de 1949.

[572] AMREC AH 0001/4. Nota al Canciller Lucero. 13.07.1951.

[573] AMREC AH 0001/4. Nota al Dr. Manguel. 8.4.1952.

[574] AMREC AH 0001.3. Infrome 4ta. Asamblea, p. 20-27.

> Felizmente, la resolución aprobada por la Asamblea no podía estar más de acuerdo con los anhelos máximos de nuestra iglesia. El representante de Israel debió quedar, a su vez, satisfecho por nuestra demostración que no deseábamos traerle otros obstáculos y que, al proponer la invitación al Vaticano en la Asamblea anterior, nos había inspirado el deseo de recibir beneficio de los puntos de vista en una seria de detalles que nadie mejor que ella podía interpretar y aclarar en su alcance.

El mismo informe alerta sobre las dificultades de implementación que debía enfrentar el Consejo de Administración Fiduciaria del que la Argentina formaría parte a partir de 1950 advirtiendo que "*todo el cuidado y la cautela que se pongan al servicio de esta cuestión serán pocos, si se tienen en cuenta los antecedentes y las sorpresas que puede deparar el futuro*"

Ese mismo año, Diego Luis Molinari, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de la Nación, emprendió un viaje oficial por Medio Oriente para promover la cooperación y los lazos comerciales con los países de la región visitando Siria, El Líbano e Israel. Según Rein y Noyjovich[575], el itinerario inicial solo incluía los dos países árabes, pero ante una solicitud de Israel que fue acogida rápidamente por Bramuglia y Molinari se incluyó a Israel para transmitir el mensaje de equilibrio de la política respecto del conflicto en ese entonces.

En el año 1950 se abre el capítulo comercial de las relaciones bilaterales entre la Argentina e Israel. Mediante el acuerdo firmado entre ambos países partes, se esperaba lograr efectos que no estaban estrictamente circunscriptos al ámbito económico[576]. Era

[575] Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. *Los muchachos peronistas árabes. Los argentinos árabes y el apoyo al justicialismo*. Buenos Aires: Sudamericana. 2018, p. 129-130.

[576] En el trabajo de Raanan Rein sobre la política de Perón respecto de España se detalla que bajo la dirección de Miranda la Argentina comenzó a partir de 1947 a firmar una serie de acuerdos bilaterales que tenían como meta garantizar la demanda de sus productos. Hasta noviembre de 1948 se habían firmado 13 acuerdos con países de Europa Occidental y Oriental y Latinoamerica que tenían igual estructura: se estipulaba la venta de productos agrícolas y ganaderos a cambios de materias primas y maquinaria y creaban medios de pagos para los clientes mediante amplios créditos o la compra de bonos públicos. Rein, Rannan. *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón*. Buenos Aires: Lumiere. 2003, p. 129.

Por su parte, el estudio de Llairó y Siepe respecto de las relaciones económicas con Europa del Este entre 1946 y 1955 confirman que la estructura de este tipo de acuerdos era similar y se basaba en un bilateralismo, acuerdos de mediano o largo plazo en moneda del país contratante y comercio compensado que intentaba obviar el uso del dólar. Llairó, Monserrat y Siepe, Raimundo. *Perón y las relaciones económicas con el Este. 1946-1955*. Buenos Aires: Editores de América Latina. 1997, p. 59.

principalmente el impacto público y político en los Estados Unidos de los términos comparativamente beneficiosos para con Israel que la Argentina había firmado lo que se buscaba.

Mediante el acuerdo se pretendía, a través de sus repercusiones en la colectividad judía norteamericana, influir de manera indirecta a los Estados Unidos para y mejorar la imagen del gobierno peronista en Washington.

De esta manera, lo que a primera vista parece un acuerdo comercial bilateral se revela en realidad como un juego a tres puntas y eminentemente político. Un juego donde hay un actor central nunca mencionado y donde se intenta convertir al comercio en un lenguaje capaz de transmitir mensajes a actores por fuera de la relación estrictamente bilateral.

La importancia simbólica acordada por el gobierno peronista al mencionado acuerdo se revela cuando se piensa que, pese a lo limitado del intercambio que abarcaba, la firma se llevó adelante durante un gran acto en el cual se encontraba presente toda la plana mayor del gobierno[577].

Lamentablemente para los objetivos últimos del gobierno, el lenguaje del comercio no se narra a sí mismo y ni la comunidad judía norteamericana ni, más crucialmente, el Estado

---

Según Llairó y Siepe detallan que luego del golpe de estado de 1955, el comercio con los países del Este cae y es con Frondizi que se intenta seguir – con poco éxito - una política comercial sin fronteras ideológicas. Respecto de Israel, en 1957 se firma un nuevo acuerdo comercial de intercambio balanceado por 6 meses y por un valor de USD 300.000.

Con Frondizi se firma un nuevo acuerdo el 31 de marzo de 1958 y se buscan identificar mediante gestiones del Embajador argentino en Tel Aviv, Rodolfo García Arias, los obstáculos al crecimiento del comercio. El acuerdo es renovado el 29 de noviembre de 1960. Pese al interés mostrado por ambas partes, el volumen de comercio permaneció bajo durante este periodo. Llairó, Monserrat y Siepe, Raimundo. *Frondizi. Un nuevo modelo de inserción internacional*. Buenos Aires: Eudeba. 2003, p. 152-160

[577] Rein, Raanan. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano, 1998, p. 241.

de Israel estaban dispuestos a utilizar este hecho como punto de apoyo para dar públicamente un espaldarazo al gobierno de Perón.[578]

De hecho, poco tiempo después de la entrevista del Embajador Tsur con Eva Perón, el Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relaciones Exteriores en Tel Aviv le previene al Embajador "*no identificarse demasiado con el peronismo y cultivar relaciones con todos los círculos en bien del futuro de las relaciones entre los dos países*" algo que es reforzado por la delegación del Congreso Judío Mundual, Iaacov Helman[579].

Además de que este juego triangular encontraba límites precisos en una política, siempre tenida en cuenta por la Cancillería, que se cuidaba de alienar a los países árabes, el acuerdo también debía enfrentar las restricciones que la economía experimentaba y que se convertían, en igual medida, en aliciente para exportar a nuevos mercados y un límite para a una generosidad que, si no se veía cercada por la prudencia política, debía sin duda responder al más craso realismo que imponía la falta de divisas.

En respuesta a la firma del acuerdo con Israel, durante la visita a Buenos Aires de Camille Chamoun en mayo de 1954 se comenzará la negociación de un acuerdo comercial entre la Argentina y la República Libanesa que será firmado en abril de 1955, tres semanas antes de la firma de un nuevo protocolo comercial y financiero provisorio con Israel[580].

---

[578] Klich, Ignacio. "El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas". *Desarrollo Económico*. Vol 37. Nº 145 (1997), p. 134.

Según informa Tsur a su Cancillería "*Fue él [Manguel] quien obtuvo del Presidente el consentimiento sobre la cláusula secreta que nos otorga, además, de las facilidades previstas en el convenio, un 10% en pesos provenientes de las colectas*". Senkman, Leonardo. "El Peronismo visto desde la Legacion israeli en Buenos Aires,1949-1954". *Judaica Latinoamericana II*, Jerusalem: Magnes Press, p. 121.

[579] ICAI, 1949-1999. *Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 41

[580] Klich, Ignacio. "El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas". *Desarrollo Económico*. Vol 37. Nº 145 (1997), p. 127.

Pese a lo dicho, en el ámbito de las visitas oficiales se encuentran registros de mayor cercanía con Israel: en 1949 Golda Meir visitó a Eva Perón en la Casa de Gobierno de Buenos Aires y en 1951, el Presidente de Israel Chaim Weizmann obsequió una biblia antigua al Presidente Perón como agradecimiento por la solidaridad de su gobierno con el Estado de Israel. En 1950, el Presidente de la Knesset, Iosef Sprinzak visitó la Argentina y el 2 de junio se realizó una sesión extraordinaria en la Cámara de Diputados en su honor. En abril de 1953 visitó Buenos Aires el Canciller israelí Moshe Sharett para firmar la prórroga del

Otro campo donde resulta posible rastrear los efectos de esta política de equidistancia es en la política relativa a la venta de armas al Medio Oriente seguida por parte de la Argentina[581]. El trabajo de Ignacio Klich documenta 4 instancias entre los años 1948 y 1955 (Líbano en enero de 1948, Egipto en Septiembre de 1950, Siria en noviembre de 1951 y Arabia Saudita en 1955) en la que se recibieron solicitudes de adquisición de material de defenas por parte de diversos países árabes que no fueron respondidas por parte de la Argentina[582].

El Director de Europa del Este y Cercano Oriente de la Cancillería de ese entonces, Jorge Gastón Blanco Villalta, resumió la forma en que la Cancillería comprendía su propia

---

acuerdo comercial entre ambos países y en diciembre lo hizo Pinjas Sapir, Ministro de Economía. En abril de 1955 y otra vez en septiembre de ese mismo año hizo lo propio Levi Eshkol, Ministro de Finanza. *Todo es Historia*. Perón y los Judíos. Nº 252.Junio de 1988, p. 8-35. ICAI, 1949-1999. *Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 44-89

Sobre el propio equilibrio que Israel debía realizar, Tsur relata las deliberaciones previas a la visita del canciller israelí a Buenos Aires "*Al principio Sharet tuvo sus dudas sobre la conveniencia, desde y punto de vista político, de aceptar la invitación de visitar Bueno, Aires, por el temor de que el acto fuera mal interpretado por la opinión pública, especialmente en los Estados Unidos. En una de sun cartas mencionó el asunto de la "condenable amistad" con Perón que podía afectar nuestras relaciones internacionales. Esta clase de argumentos eran frecuentes en aquellos días, especialmente desde el encuentro entre Stalin y el embajador Bravo, al cual la Prensa americana, por alguna razón, prestaba exagerada importancia. En mi respuesta a Sharet, escribí, entre otras cosas: "No cabe duda de que la amistad de los Estados Unidos es para nosotros mucho más importante que la de la Argentina. Pero no hay que evaluarlas comparándolas entre sí, ni prestar demasiada importancia a los ataques mutuos entre ambos países […] Ambos países como todos los del Continente, aspiran, en realidad, al acercamiento. La Argentina no puede subsistir mucho tiempo sin la ayuda de los Estados Unidos, en tanto que Washington está interesada en extraerla de su ostracismo y de su aparente posición neutral en la lucha entre los dos bloques que compiten en el mundo […] Todos comprenden que es el factor judío el que decide aquí nuestro proceder […] en estos momentos de ruptura de nuestras relaciones con la Unión Soviética no nos acercaríamos a un país atado al carro soviético. Perón fue uno de los primeros en pronunciarse contra el antisemitismo del Kremlin […] Washington legitimiza a Franco y nuestra representación en la ONU no se abstiene de hacer la corte a gobiernos como el de la República Dominicana o Nicaragua para conseguir sus votos, y los gobernantes de esos países no pueden por cierto ser calificados de adeptos de la democracia. Por lo demás, si el tirano con asiento en Moscú se dignara volver a establecer relaciones con nosotros, ¿lo rechazariamos?".* Tsur, Jacob. Cartas Credenciales #4. Jerusalén: La Semana Ediciones. 1983, p. 232-233

[581] Klich, Ignacio. "Arms fot the Middle East and Argentina´s Effort at the Balanced Approach to the Arab World and Israel". *Diplomacy & Statecraft* . Vol. 7, Issue 3,1996.

[582] Klich, Ignacio. "Arms fot the Middle East and Argentina´s Effort at the Balanced Approach to the Arab World and Israel". *Diplomacy & Statecraft* . Vol. 7, Issue 3,1996, p. 716-718.

posición en su respuesta al pedido saudita de compra de armas al decir que "*en ningún caso material de guerra debe ser vendido a los estados árabes o Israel y conversaciones de este tipo no deberían ser siquiera contempladas*"[583] y que vuelve a ser sintetizada en un memorándum interno del 27 de junio de 1955 "*con gran prudencia, el Ministerio de Relaciones Exteriores ha intentado y está determinado a balancear sus gestos amistosos hacia judíos y árabes, consciente de la secuela de rencor dejada por la guerra árabe-judía*"[584]

Una prueba contundente de la existencia de esta política de equidistancia a nivel multilateral puede encontrarse también en el detallado artículo de Barromi y Feldman[585] sobre los patrones de votación de los países latinoamericanos respecto del conflicto en la Asamblea General para el periodo 1947-1968.

El trabajo confirma la preeminencia de la idea de equidistancia. Según los mencionados académicos,

> Obtenemos resultados similares al analizar la desviación de los latinoamericanos de la línea de la mediana de 5,5. El grupo fuertemente pro israelí, con una desviación positiva de alrededor de 1.0, está formado por los mismos cinco países (Uruguay, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y República Dominicana). Le siguen otros ocho países pro-israelíes, con puntuaciones positivas que van de 0,89 a 0,7 (Paraguay, Panamá, Ecuador, Chile, Haití, Colombia, Honduras, Bolivia). Un país (Venezuela) se encuentra exactamente en la línea media. **Cinco países (Perú, Brasil, Argentina, México, El Salvador) se agrupan justo por debajo de la línea de la mediana**, con puntuaciones negativas que oscilan entre - 0,12 y - 0,29. Cuba vuelve a estar sola con una fuerte desviación de -1,63[586] (énfasis añadido).

[583] Klich, Ignacio. "Arms fot the Middle East and Argentina´s Effort at the Balanced Approach to the Arab World and Israel". *Diplomacy & Statecraft* . Vol. 7, Issue 3,1996, p. 716.

[584] Nota al pie 51 Klich, Ignacio. "Arms fot the Middle East and Argentina´s Effort at the Balanced Approach to the Arab World and Israel". *Diplomacy & Statecraft* . Vol. 7, Issue 3,1996, p. 716.

[585] Barromi, Joel y Feldman, Carlos. "Latin American Voting on Israeli Issues in the U.N. General Assembly, 1947-1968". *Jewish Social Studies*. Vol. 36, Nº 2 (1974), p. 147.

[586] Barromi, Joel y Feldman, Carlos. "Latin American Voting on Israeli Issues in the U.N. General Assembly, 1947-1968". *Jewish Social Studies*. Vol. 36, Nº 2 (1974), p.155. Traducción propia.

Sin embargo, como hemos adelantado, en paralelo a estos desarrollos, entre los años 1950 y 1967 se sientan también los límites para la política del equilibrio que llevará adelante la Argentina al establecerse claramente a nivel de Naciones Unidas la ilegalidad de la adquisición territorial mediante el uso de la fuerza y concederse creciente preeminencia al derecho de autodeterminación en el marco del respeto a la integridad territorial de los estados.

El periodo que se inicia en 1967 conducirá también al inexorable, aunque lento, reconocimiento del pueblo palestino como tal a nivel internacional, algo cuyas consecuencias harán evidente todas sus implicancias recién paulatinamente a lo largo de la década siguiente.

Estos procesos tendrán lugar fundamentalmente durante los años 70s incorporando parcialmente la doctrina latinoamericana del no reconocimiento de anexiones territoriales de hecho, específicamente, respecto de la situación de la ciudad de Jerusalén.

Un reciente trabajo de Pearl Ballofet[587] explora la relación bilateral entre Argentina y Egipto durante las primeras dos presidencias de Perón resaltando el rol clave de la colectividad árabe-argentina y sus medios de prensa comunitarios como mediadores en la relación[588]. Como existen pocos trabajos que aborden el tema, resulta relevante como indicador de la vinculación del peronismo con el mundo árabe.

---

[587] Balloffet, Lily Pearl. "Argentine and Egyptian History Entangled: From Perón to Nasser". *Journal of Latin American Studies*. Octubre 2017.

[588] "*A lo largo de la década de 1950, la prensa árabe-argentina publicitó el rol de la comunidad en la traducción de los escritos políticos peronistas al árabe y su posterior transmisión a Egipto. Si bien los proyectos de traducción de documentos clave de la doctrina peronista ya estaban en marcha en 1952, la Revolución [en Egipto] dio a estos proyectos un sentido de urgencia y relevancia. La Revolución abrió nuevos caminos de contacto entre Argentina y Egipto para las traducciones al árabe. En Córdoba, el profesor José Guraieb realizó una traducción al árabe de la histórica 'Doctrina Justicialista' de Perón después de que el Ministerio de Asuntos Técnicos de la Nación le concediera un permiso oficial […] En Buenos Aires, el escritor argentino Malatios Khouri produjo una traducción al árabe de La Razón de mi Vida, la autobiografía de Eva Perón. En mayo de 1952, aunque Eva estaba gravemente enferma de cáncer, Perón organizó una recepción en la Casa Rosada para numerosos delegados árabe-argentinos, así como para representaciones diplomáticas de Siria, Líbano y Egipto*." Balloffet, Lily Pearl. "Argentine and Egyptian History Entangled: From Perón to Nasser". *Journal of Latin American Studies*. Octubre 2017,p. 12. Traducción propia.

Si bien el paper no aporta información que modifique los puntos centrales de la descripción del periodo realizada hasta aquí, sí presenta un ángulo poco explorado y que tendrá impacto relevante durante la tercera presidencia de Perón: la autora presenta evidencia de que los oficiales egipcios que llevaron adelante la revolución de 1952 tenían presente el modelo de desarrollo impulsado por el peronismo[589] como parte de su consmovisón política.

Sin embargo, son los contactos personales de Perón con Nasser y otros importantes funcionarios egipcios luego del exilio del líder argentino los que revelan, luego de la crisis de Suez, la progresiva adopción por parte de Perón del vocabulario del Movimiento de Países No Alineados y el tercermundismo.[590] Esta cronología indica, por si hicieran falta más, que sería una ilusión retrospectiva trasladar estas consideraciones y lenguaje propio de la no alineación a los debates de política exterior que se sucedieron durante sus dos primeras presidencias.

Por su parte, la descolonización, la entrada masiva de países de África y Asia en las Naciones Unidas y el auge del Movimiento de los Países No Alineados, se tradujo en un apoyo mucho más visible a la causa palestina en las instancias multilaterales.

---

[589] "*Las actividades y memorias de actores estatales como el Embajador Speroni, junto con interlocutores árabes como el periodista Mattar, muestran una intención concertada de incorporar los modos e ideas argentinos al proyecto revolucionario egipcio comenzando con el mandato de Naguib y continuando hasta el surgimiento del MNOAL. Además, basarse en la periodización del tiempo de Perón en el cargo, o la Revolución egipcia solo desde la asunción del poder de Nasser en 1954, corre el riesgo de limitar nuestra comprensión de la naturaleza enlazada de la historia argentino-egipcia fuera de los confines de estos indicadores temporales […] ignora los importantes intercambios durante el mandato de Naguib, y desde su final excluye las redes de solidaridad que continuaron funcionando mucho después del exilio de Perón en 1955.*" Balloffet, Lily Pearl. "Argentine and Egyptian History Entangled: From Perón to Nasser". *Journal of Latin American Studies*. Octubre 2017, p. 18. Traducción propia.

[590] "*En su carta a Djebi, Perón se apoyó fuertemente en el lenguaje de los no alineados, promoviendo la visión de un mundo árabe unido, "feliz dueño de su propio destino". Remarcó el 'triunfo de Nasser, rodeado como está de las grandes potencias, sin dejarse atrapar por los poderosos intereses de sus enemigos. Una vez más, Perón empleó el lenguaje del MNOAL, que en 1959 aún estaba en su infancia. (No fue hasta 1961 que el MNOAL se estableció formalmente en la reunión cumbre de Belgrado).*" Balloffet, Lily Pearl. "Argentine and Egyptian History Entangled: From Perón to Nasser". *Journal of Latin American Studies*. Octubre 2017. p. 20. Traducción propia.

En este contexto, las posiciones latinoamericanas evolucionaron también, aunque con menos radicalidad que las del bloque afro-asiático[591]. En conclusión, sería un error pensar que la tercera posición, tal y como fue formulada y aplicada durante las dos primera presidencias de Perón, fue un precedente del tercermundismo presente de manera incipiente en las dos primeras presidencias peronistas[592].

II.III – DEL DERROCAMIENTO DE PERÓN HASTA LA RESOLUCIÓN 242/67

Los cambios que se producen en la política exterior argentina inmediatamente después del derrocamiento de Perón se encuentran relativamente poco estudiados[593]. Sin embargo, el periodo que comienza en 1955 presenta interesantes aristas de análisis para percibir las cuales será necesario brindar una descripción del contexto general en el cual se desenvolvía la política exterior de ese momento.

---

[591] Baeza, Cecilia. "América latina y la cuestión palestina (1947-2012)". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades.* Año XIV, Nº 28. (2012): 111–131.

[592] Es interesante rescatar un pasaje del trabajo Susana Bianchi sobre la vinculación entre el Peronismo y la Iglesia Católica porque si bien está dirigido a mostrar la cercanía de ciertos postulados peronistas con la encíclica *Quadragesimo Anno* (1931) en lo que hace a la política interior, bien podrían hacerse extensivos a la política exterior.

Dice Bianchi "*Pero además de esta terminología, como señala Cristián Buchrucker la coincidencia entre el peronismo y Quadragesimo Anno se da a través de dos puntos fundamentales: el "tercerismo" y el objetivo de superación, mediante la conciliación de los conflictos sociales. Tanto las concepciones de la Iglesia, como las del peronismo, se presentaban a sí mismas como una alternativa frente al individualismo (capitalismo) y al colectivismo (comunismo) y, al mismo tiempo que reconocen la realidad de los conflictos sociales, proponen su superación pacífica a través de la justicia social. Asimismo, podemos agregar que, tanto para la encíclica como para el peronismo, el Estado cumple un papel primordial dentro de la conciliación de clases y la administración de dicha justicia*.". Bianchi, Susana. "La Iglesia Católica en los orígenes del Peronismo". Anuario del IEFS. Tandil: 1990, p. 83.

Esta comparación fue explícitamente formulada por el Embajador José Arce en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 19 de septiembre de 1947 (A/PV.85) "Lo que acabo de explicar con respecto a los asuntos internos deben establecerse como un ejemplo para los asuntos Internacionales […] Lo que he dicho respecto de la solidaridad en casa […] puede ser aplicado por analogía en el campo internacional a los grandes y pequeños estados del mundo."

[593] No se ha podido encontrar, por ejemplo, ningún artículo sobre la política exterior de la autodenominada "Revolución Libertadora".

El hecho de que la Argentina presentara junto con otros 7 países el borrador de la que sería la resolución de la Asamblea General 1002 (ES-I) del 7 de noviembre de 1956[594] solicitando el retiro de las tropas británicas y francesas de Egipto resulta revelador de ciertos cambios profundos.

Como bien detalla Callum MacDonald[595] la relación bilateral argentino-británica sobrevivió durante los años 30s gracias a los cambios en la política comercial británica y el acuerdo Roca-Runciman que prolongó una sobrevida a las relaciones preferenciales que ya se encontraban en crisis. La posguerra a partir de 1945 hizo imposible para Gran Bretaña seguir exportando capitales y solo la inconvertibilidad de la libra esterlina a partir de 1947 sostuvo una relación comercial bilateral que se hubiera redireccionado hacia los Estados Unidos si no hubiera existido ese condicionante. Los cambios sociales, políticos, culturales y comerciales producto de la industrialización y el peronismo hicieron que la relación con Gran Bretaña no solo fuera dejada de lado, sino que quedara asociada a un modelo de inserción internacional subordinado.

La votación en Suez, entonces, confirma en el ámbito multilateral que, incluso luego del derrocamiento de Perón, la relación especial con Gran Bretaña había sido irremediablemente transformada y que no había una vuelta posible al pasado. Se constituye como la confirmación del cierre preliminar de la misma que el cambio durante de la década del 60 de la política respecto de la Cuestión Malvinas haría definitivo.

El cambio de política exterior a partir de 1955 estará marcado por un ingreso definitivo de la Argentina al orden internacional liberal impulsado por los Estados Unidos desde 1945. El modelo de desarrollo económico del peronismo, su inserción comercial y política

[594] "*Calls once again upon the United Kingdom and France immediately to withdraw all their forces from Egyptian territory, consistently with the abovementioned resolutions*;". A/RES/1002 (ES-I). 7 de noviembre de 1956

[595] MacDonald, Callum A. 1992 "End of Empire: the Decline of the Anglo-Argentine Connection 1918-51", en Hennessy, Alistair y John King (ed.), The Land that England Lost (Londres:British Academic Press)

regional, como ya fue desarrollado, había sido percibido por Washigton como un desafío fundamental para el orden internacional liberal.

Este tipo de nacionalismo será interpretado por los Estados Unidos a partir de la administración Eisenhower y en el marco de la guerra fría ya no como el huevo de la serpiente del autoritarismo fascista sino como la puerta de entrada a la influencia comunista y, por lo tanto, como desafío ya no tanto económico sino a la seguridad nacional y hemisférica de ese país[596].

Sin embargo, el compromiso de Eisenhower con la reducción del gasto público y la determinación de que los teatros centrales para la política de contención del comunismo se encontraban en Europa, Asia y el Medio Oriente, dejaron a América Latina en un lugar claramente secundario en las prioridades norteamericanas. La política para la región se basaba en recomendaciones generales de impulso para la adopción de políticas de apertura comercial, de incentivo a la empresa privada y atracción de capitales extranjeros[597].

En aquellos casos en los cuales se percibía que existía un riesgo asociado a la guerra fría, la administración Eisenhower se inclinaba por llevar adelante intervenciones puntuales dirigidas por la CIA para fomentar cambios de gobierno como en el caso de Guatemala en 1954.

Un cambio de política hacia la región tuvo que esperar a dos hechos: las violentas protestas en Venezuela durante la visita del vicepresidente Nixon de 1958 y la revolución cubana de 1959. La reacción de Eisenhower sentará los precedentes sobre los cuales la

[596] Walcher, Dustin A. *Missionaries of modernization. The United States, Argentina and the liberal international order*. Tesis doctoral inédita. Ohio State University. 2007, p. 27

[597] Estas políticas se encuentran resumidas en el NSC 144/1 del 18 de marzo de 1953 donde se considera que los regímenes nacionalistas antinorteamericanos eran un problema y se plantean como objetivos de los Estados Unidos la solidaridad en la ONU, reducción de la amenaza comunista, la estandarización de equipamiento militar y se vincula la ayuda a las posiciones internacionales y el rumbo de la economía "*Alentando a los gobiernos de América Latina a reconocer que la mayor parte del capital necesario para su desarrollo económico puede ser suministrado por la iniciativa privada y que su propio interés requiere la creación de un clima que atraiga la inversión privada".* Traducción propia.

Alianza para el Progreso de Kennedy se expandirá. El 8 de abril de 1959, 21 países de la región crearon el Banco Interamericano de Desarrollo con una capitalización de USD 1000 millones de los cuales Estados Unidos aportó el 45%. Además, el Acta de Bogotá de julio de 1960 creó un fondo de USD 500 millones para financiar diversos proyectos en el ámbito de la salud, vivienda y agricultura.

Sin embargo, esta inserción argentina se daba en un contexto donde no solo subsistía una relación comercial competitiva con los Estados Unidos sino que que solidificaban las políticas de subsidios agrícolas para sus productores y nacería poco después la política agraria común de la Comunidad Europea que generaría una crisis del modelo de desarrollo que se expresará en crisis de la balanza de pagos del país y la región.

Los esfuerzos desarrollistas para transformar la economía argentina buscarán sortear esta debilidad en la inserción comercial acelerando el desarrollo de determinados sectores de la industria básica a través de inversiones extranjeras y préstamos bilaterales y multilaterales

El inicio del gobierno de Frondizi coincidió con este cambio, incipiente y luego claro, en la política de Washington hacia la región y con la evaluación por parte de los Estados Unidos de que era necesario impulsar el desarrollo económico mediante la intervención con fondos públicos a escala continental para contener al comunismo.

La política de los Estados Unidos hacia la región tendrá entonces dos frentes: la cooperación económica dentro del marco de una teoría de la modernización y la asistencia militar cuyo centro será el fortalecimiento de las fuerzas armadas para el control de la “subversión”. Sin embargo, el objetivo de ambas políticas estaba marcado por la lógica de la Guerra Fría y era coincidente: consolidar la hegemonía de los Estados Unidos en la región e impedir “una nueva Cuba”.

Así, entre 1958 y 1963, el gobierno de los Estados Unidos, los bancos privados estadounidenses y organizaciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI),

realizaron préstamos a la Argentina en apoyo al proyecto desarrollista, aunque también condicionaron dicho apoyo al avance de reformas económicas liberales.

Tal y como detalla un memorándum interno del Departamento de Estado de 1961, los objetivos de Estados Unidos durante este periodo respecto de la Argentina eran "*asistir a la Argentina hacia la recuperación económica en un grado que promueva la estabilidad política y social y gane la buena voluntad y la confianza de la Argentina en las intenciones de Estados Unidos, sin embargo, un compromiso excesivo que liberaría a la Argentina de la dependencia financiera de Estados Unidos y, por lo tanto, alentaría [la] independencia de la acción internacional argentina que podría no servir a los intereses de Estados Unidos"*[598]

Sin embargo, los funcionarios de Estados Unidos no estaban dispuestos a liberalizar el ingreso de productos argentinos a su propia economía doméstica para facilitar el aumento de las exportaciones argentinas[599] y negaban que acuerdos bilaterales de comercio compensado fueran una respuesta a los problemas de balanza comercial insistiendo en que la solución era una integración del país en el sistema multilateral de comercio algo que no exigía, obviamente, ninguna revisión de la política comercial de los Estados Unidos[600]. Esto combinado con las restricciones y subsidios a los productos

[598] Memorandum, Wellman to Turnage, 12 July 1961, Records of the Bureau of Inter-American Affairs, RG 59, Lot 63 D 50, Argentina 1961 Folder 2, NARA. Citado en Welcher, D. A. Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University, p. 50. Traducción propia.

[599] De hecho, en mayo de 1959 la administración Eisenhower prohibió el ingreso de carne argentina por la presencia de aftosa sin excluir las regiones de la Patagonia como solicitaba la Argentina con un costo de USD 30 millones de dólares anuales para el país. La cuestión del acceso al mercado agrícola de los Estados Unidos se presentó nuevamente a fines de junio de 1962, cuando el Congreso de los Estados Unidos eliminó las 20,000 toneladas de cuota de ingreso de azucar prometidas previamente para la Argentina.

Welcher, D. A. Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University, p. 85

[600] Welcher, D. A. Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University, p. 50.

Todavía no se ha estudiado el vínculo entre guerra fría, pensamiento modernizador y grandes proyectos de ingeniería. Sin embargo, si se hace una revisión somera se ve que luego de la segunda guerra mundial los grandes proyectos hidroeléctricos del mundo se convirtieron en un campo de batalla entre las

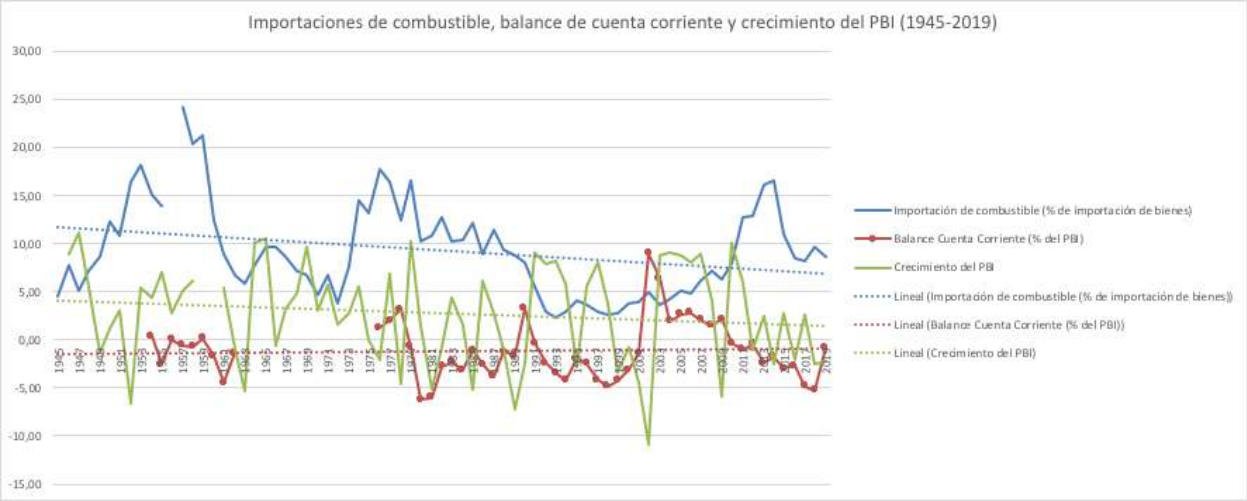
superpotencias: la represa de Hirakud (India, 1948), Assuan (Egipto, 1956), Volta (Ghana, 1957), El Chocon (Argentina, 1960).

Sus enormes costos, la necesidad de financiamiento y capacidades técnica, su rol en el desarrollo económico y en el imaginario, hacían de estos proyectos puntos de particular importancia para el conflicto entre la URSS y los Estados Unidos.

Sobre la historia de El Chocón no se ha encontrado más que el apartado dedicada al tema en el trabajo de Mark Healey en su capítulo "El Interior en disputa: proyecto de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas". en James, Daniel (Comp). *Nueva Historia Argentina*. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976). Buenos Aires: Sudamericana, 2003

Otro punto interesante a reflexionar es la relación entre matriz energética y política exterior. Según Hurtado una de las razones para impulsar el desarrollo nuclear argentino fue el intento de reducir la dependencia del carbón y el petróleo extranjero. Hurtado, Diego. *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945-2006).* Buenos Aires: Edhasa. 2014, p. 39.

Como se puede observar en el siguiente cuadro elaborado en base a datos del Banco Mundial y del BCRA es posible indentificar 3 periodos donde las importaciones de combustibles pesaron fuertemente sobre la balanza comercial. Eso último no debería minimizarse teniendo en cuenta la restricción externa según la cual la influencia de estas importaciones fue muy importante en tres periodos principales:

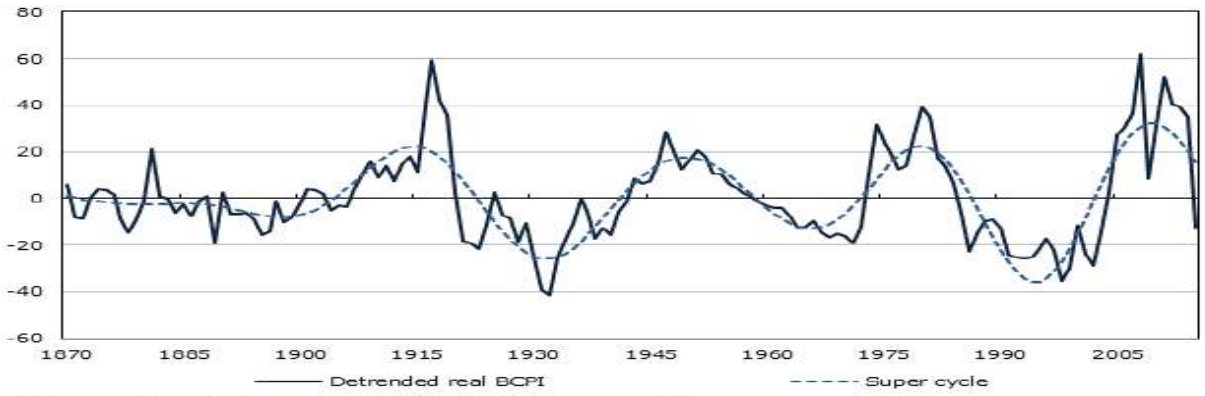


Una visión más estructural y de largo plazo, que no podemos elaborar aquí, podría investigar la política exterior, la matriz energética nacional y los super-ciclos de los comódities con sus impactos diferenciales en comodities agrícolas y energéticas. El primer gráfico del trabajo de Ray Macdonald "A Long-run Version of the Bank of Canada Commodity Price Index 1870-2015", Analytical Studies Branch Research Paper Series, 2017 brinda una mirada histórica a los ciclos de los comodities según el índice BCPI y el segundo una mirada desagregada donde es visible que las variaciones de los combustibles son mucho mayores en ambos sentidos:

agrícolas impuestas por la Comunidad Económica Europea configurarán uno de los principales límites que enfrentará el proyecto modernizador.

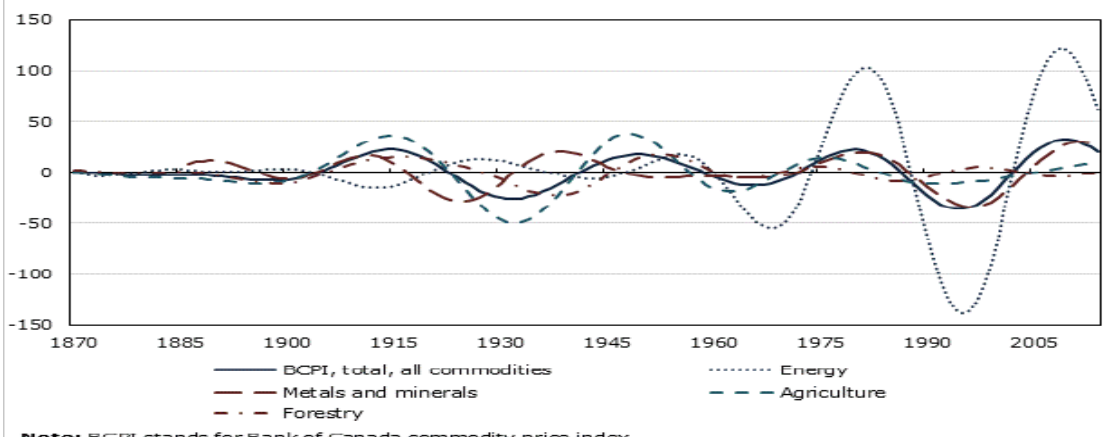
A partir del asesinato de Kennedy, Johnson designa a Thomas Mann como funcionario a cargo de Latinoamérica en el Departamento de Estado quien será responsable de una reorganización burocrática del programa destinada a hacer más eficiente la distribución de fondos y también de consolidar el progresivo abandono del énfasis democratizador

Chart 13
Long-run real Bank of Canada commodity price index deviations from the trend and the super-cycle component



Note: BCPI stands for Bank of Canada commodity price index.
Source: Statistics Canada, authors' calculations.

Chart 14
Super-cycle components for the long-run real Bank of Canada commodity price index and its sub-indexes



Note: BCPI stands for Bank of Canada commodity price index.
Source: Statistics Canada, authors' calculations.

de la Alianza en favor de una consideración de los militares como catalizadores del desarrollo económico[601].

Como dijimos, la estrategia modernizadora de Frondizi de financiar una profundización de la industrialización hacia los sectores de base sin afectar al sector agrícola encontró en el gran capital la llave para escapar a los problemas que detectó en el proyecto peronista: no solo una industrilización liviana sino una que al financiarse de los excedentes del agro terminó afectado la productividad del sector y su propia sustentabilidad en el tiempo.

Según Walcher para Frondizi y Frigerio la Argentina solo podía romper con el subdesarrollo con la ayuda de los Estados Unidos y "*como resultado, se convirtió en una estrategia imperativa para el gobierno de Frondizi trabajar de cerca con los Estados Unidos y las agencias supranacionales dominadas por los Estados Unidos, en particular el FMI y el BID […] Habiendo hecho del desarrollo económico el centro de su presidencia, Frondizi juzgó que los beneficios de la alineación con el Estados Unidos valían la pena la flexibilidad entregada en el proceso*."[602]

Respecto de los lineamientos de la política exterior desarrollistas, Carlos Florit, Canciller entre mayo de 1958 y mayo de 1959, fue explícito al definir al país como "*occidental […] de raigambre judeo-cristiana*" pero de estructura agroexportadora en un periodo de deterioro de términos de intercambio algo que implicaba la imposibilidad de impulsar su desarrollo.

Según Florit,

[601] Esto había sido adelantado en un artículo de opinión publicado en el New York Herald Tribune en octubre de 1963 por parte de Edwin Martin a cargo de la Direcciónd de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado. Tunstall Allcock. Thomas C. Mann. President Johnson, the Cold War and the Restructuring of Latin America Foreign Policy. Kentucky: University of Kentucky Press. 2019, p. 62

[602] Op. Cit. p. 61

> "la política exterior del gobierno estaba al servicio de una estrategia nacional de desarrollo económico e integración […] teníamos que hacer plausible una política exterior cuyos objetivos básicos consistían en satisfacer las necesidades de financiamiento externo que requería nuestro desarrollo económico […]"[603]

María Cecilia Miguez detecta en la política exterior de Frondizi una orientación bicéfala y contradictoria que finalmente llevará a su caída y que combinaba una búsqueda de autonomía política internacional con una necesidad de lograr financiamiento de los Estados Unidos y las empresas multinacionales para sus proyectos de desarrollo[604].

Entre las decisiones que cita para fundamentar su conceptualización está la decisión de abstención en el voto respecto de la expulsión de Cuba de la OEA y búsqueda de una política regional de integración.

Respecto de este segundo punto, según Welcher, la integración era vista en aquel momento con ambigüedad por parte de los EE.UU. ante el reconocimiento de las necesidades estructurales de la Argentina de generar mercados ampliados para sus exportaciones, la reticencia de abrir sus propios mercados, el impacto del programa de venta de excendetes PL 480 y el temor de perder mercados para sus productos[605]. Por ello, el apoyo explícito a la integración regional por parte de los Estados Unidos deberá esperar a cambios en la Alianza para el Progreso por parte de la administración Johnson en la cumbre de El Salvador de 1968[606].

Welcher data el cambio en la política de Frondizi en el año 1961 cuando durante la reunión con el Presidente de los Estados Unidos en el Hotel Carlyle en Nueva York

---

[603] Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, pp. 144-145

[604] Miguez, María Cecilia. "La relación entre la política económica interna y la política exterior en el proyecto desarrollista argentino 1958-1962". Historia y problemas del siglo XX | Volumen 2, Año 2, 2011, p. 75

[605] Welcher, D. A. *Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963*. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University, p. 121

[606] Tunstall Allcock. Thomas C. Mann. *President Johnson, the Cold War and the Restructuring of Latin America Foreign Policy*. Kentucky: University of Kentucky Press. 2019, p. 199

Frondizi buscó la admisión de representantes chinos ante las Naciones Unidas y se manifestó en contra de acciones multilaterales norteamericanas, posiciones que fueron interpretadas por los funcionarios norteamericanos como un giro hacia una política internacional autónoma por parte de la Argentina al mismo tiempo que el Presidente argentino pedía apoyo financiero de los Estados Unidos.

Según el académico norteamericano, debido a la extraordinaria dependencia del país de los Estados Unidos en asuntos económicos y financieros, Frondizi buscó posicionarse en un punto medio para demostrar su autonomía reorientando su política hacia el no alineamiento. Sin embargo, esta reorientación estaba predicada en una separabilidad entre el ámbito económico y el político que era difícil de sostener aunque resultara indispensable propugnar para asegurar su base de sostenimiento político interno.

Como hemos detallado, a lo largo de este período, las relaciones de Argentina con los Estados Unidos ganaron en importancia y asimetría en tanto la apuesta por el desarrollo dependía de capitales privados, multilaterales y públicos, principalmente, de los Estados Unidos[607].

La presidencia de Guido, por su parte, marca un alineamiento aún mayor con los Estados Unidos como lo muestra la posición de la Argentina durante la crisis de los misiles en Cuba, durante la cual Guido ordenó a sus representantes "*cooperar sin dudarlo*" y la Argentina fue el primer país latinoamericano en ofrecer apoyo militar en caso de que fuese necesario[608] enviando los destructores Rosales y Espora a participar del bloqueo de la isla.

[607] Gonzalez, Norma D., "U.S.-Argentine relations in the 1950s.". Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Massachusset. 1992, p. 424

[608] Welcher, D. A. Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University, p. 204

La identificación con occidente se hace más explicita y pierde matices con Guido. Bonifacio del Carril, Canciller entre abril y octubre de 1962 dice en septiembre de ese año ante las Naciones Unidas,

> Nosotros estamos en occidente porque somos occidente. En la lucha titánica y desigual que occidente libra para preservar la paz y la libertad en el mundo, la Argentina adhiere sin reservas a los objetivos fundamentales de la política que desarrollan las grandes potencias occidentales europeas y Estados Unidos de América.[609]

Con la crisis en las relaciones bilaterales causada por la cancelación de los contratos petroleros por parte de Illia[610] y las transformaciones de la Alianza para el Progreso comienza a perfilarse una legitimación progresiva de los militares como agentes modernizadores[611] y una pérdida de relevancia de la promoción de la democracia en la política norteamericana para la región que luego se expresará en la transformación de la política de reconocimiento de los gobiernos militares en esos años. Esta crisis también marcó un giro de búsqueda de acercamiento entre los Estados Unidos y los militares argentinos.

Bajo el liderazgo de Onganía, la Argentina remplazó la doctrina contrarrevolucionaria francesa por manuales militares de contrainsurgencia norteamericanos cuya influencia se puede apreciar en el proyecto modernizador y represivo de Onganía desde 1966, su énfasis en el rol en la seguridad interna de los militares y su doctrina de las "fronteras ideológicas". Entre 1963 y 1967 casi cuatro mil oficiales militares y de la policía recibieron

---

[609] Jalabe, Silvia Ruth (comp.). *La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995*. Buenos Aires: GEL. 1996, p. 172

Para comprender el sentido profundo de lo que significaba el alineamiento para del Carril solo basta leer cómo se lamentaba en el artículo citado por el bajo nivel de coincidencias en los votos en Naciones Unidas entre la Argentina y los Estados Unidos en el año 1973.

[610] El Senador Hickenlooper propuso una enmienda a la legislación de fondos a la cooperación que a la prohibición de brindar ayuda a países que hubieran expropiado propiedad norteamericana sumaba la prohibición de brindarla para aquellos países que hubieran cancelado contratos privados. La enmienda fue aprobada en 1964.

[611] Welcher, D. A. Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University, p. 239

entrenamiento en las instalaciones de los Estados Unidos en la Zona del Canal o en los Estados Unidos y ese país suministró a la Argentina USD 60 millones en armas y equipos militares.[612]

Es importante subrayar que entre los años 1960 y 1967 se produce, en forma paralela, la reformulación de la posición argentina respecto de la cuestión Malvinas en el ámbito multilateral en un contexto marcado por el proceso de descolonización y un cambio fundamental en los parámetros del conflicto árabe-israelí.

Realizada esta descripción general de los cambios de la política exterior argentina desde 1955, es importante tener presente respecto del tema que nos ocupa que durante el año 1967 la Argentina era miembro no permanente del Consejo de Seguridad en 1967 y tuvo un importante rol en la coordinación del borrador de resolución latinoamericano presentado durante la V Sesión de Emergencia de la Asamblea General convocada para tratar la situación en Medio Oriente. El año 1967 es el año puntual en el que, a nuestro juicio, se cristaliza unos de los que será un pilar de la posición de la República respecto del conflicto de Medio Oriente.

Al referirnos al conflicto de Medio Oriente y a la Cuestión Malvinas, hemos dicho que se trató, en principio, de cuestiones con desarrollos paralelos. Sin embargo, es posible trazar ciertas conexiones relevantes en base a principios históricos de la política exterior argentina que hemos descripto en detalle y que exploraremos a continuación.

El 14 de diciembre de 1960 la Asamblea aprobaba por 89 votos a favor, ningún voto en contra y 9 abstenciones (entre las que figuraban Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos), la resolución 1514 (XV) titulada "*Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*" y que proclamaba la necesidad de

[612] Schmidli, William Michael. *The Fate of Freedom Elsewhere: Human Rights and U.S. Cold War Policy toward Argentina*. New York: Cornell University Press. 2013, Cap. 2

poner fin al colonialismo en todas sus sobre la base de los principios de libre determinación e integridad territorial.[613]

Posteriormente, la Asamblea General complementó las disposiciones de esta resolución al aprobar la resolución relativa a la "*Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la Independencia a los países y pueblos coloniales*".

Un año después de aprobada la resolución 1514 (XV)[614] la Asamblea General aprobó la resolución 1654 (XV), por 97 votos a favor, ninguno en contra y 4 abstenciones (entre ellas las de Gran Bretaña y Francia) que creaba el Comité de Descolonización, conocido como Comité de los 24 cuyo objetivo era hacer un seguimiento de la aplicación de la resolución 1514.

Durante estos 4 años que transcurren entre 1960 y 1964 es posible seguir, en las intervenciones de los representantes argentinos ante las Naciones Unidas, la formación de la posición que finalmente se consolidará sobre la cuestión Malvinas. Es posible leer en estos discursos la aparición, uno a uno, de los argumentos que luego encontraran su lugar durante la célebre intervención del Embajador Ruda y percibir también cómo los mismos dialogan de forma constante con el proceso de descolonización en ese momento en auge.

[613] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XII. Buenos Aires: GEL, 1999.

[614] Ciertas interpretaciones entendían que, al estar bajo ocupación militar, el pueblo palestino no se encuentra sujeto a una dominación colonial y por ende no le era aplicable la Resolución. Sin embargo, la aplicación de la resolución 1514 (XV) se extendió rápidamente a otras dos categorías de pueblos sometidos a formas de dominación extranjera distintas de la colonial: los pueblos víctimas de un régimen de discriminación racial como en su momento fue el caso de Sudáfrica durante el apartheid y aquellos pueblos, como el palestino, cuyo territorio es objeto de una ocupación extranjera. La asimilación de los pueblos ocupados a los pueblos coloniales aparece por primera vez en la resolución 2649 (XXV) de la Asamblea General, que incluye en una fórmula única a los "pueblos sujetos a una dominación colonial y extranjera". A partir de 1970, con la adopción de la resolución 2672 C (XXV), la Asamblea General ha reconocido de manera inequívoca, el derecho a la libre determinación del pueblo palestino.

Esto lo confirma Carlos Ortiz de Rozas en su autobiografía cuando relata su trabajo en Naciones Unidas a partir de 1960,

> Cuando tuvo que hacer la distribución de tareas entre los miembros de la Misión, el embajador Amadeo me designó delegado titular en la IV Comisión de la Asamblea General (Asuntos coloniales y de fideicomiso). Ese trabajo me interesó mucho. Era una época extraordinaria, porque había empezado a producirse la descolonización en masa de las colonias británicas y francesas. La mayoría de África, pero también de Asia y algunas del Caribe. Era evidente que el número de países que se estaba incorporando a las Naciones Unidas iba a tener un gran peso en todas las votaciones. Para conseguir respaldos en temas que nos interesaban, el voto africano era realmente fundamental. Me dediqué entonces a estudiar aquellos que eran importantes para ese grupo, y a frecuentar a sus embajadores para obtener un conocimiento personal y saber por ellos mismos cuáles eran sus objetivos primordiales. En la Comisión, mi propósito de captar voluntades africanas en favor de los temas argentinos resultó positivo. Casi siempre nos dieron apoyo incondicional en nuestra reivindicación de soberanía sobre las Islas Malvinas.[615]

Esta formulación de la política que parece realizarse mediante adiciones sucesivas que van contribuyendo a crear la posición que será luego canónica respecto de la cuestión de soberanía en los foros multilaterales muestra ya un deslizamiento hacia posiciones más tercermundistas que el mismo Ruda explicará en un memorándum secreto al Canciller Costa Méndez haciendo alusión al deseo de insertar claramente la Cuestión Malvinas dentro del proceso de descolonización que se estaba viviendo.

En su intervención del 29 de noviembre de 1960 durante el debate de la resolución 1514, el Embajador Mario Amadeo[616] menciona sin desarrollar el tema Malvinas en un discurso

---

[615] Ortiz de Rozas, Carlos. Confidencias diplomáticas. Buenos Aires: Aguiler. 2011, p. 124 (versión digital).

[616] Según escribe Fabían Bosoer, Mario Amadeo "*Militante del nacionalismo católico, Amadeo iniciará su carrera diplomática a los 25 años acompañando a Enrique Ruiz Guiñazú como secretario de embajada en el Vaticano, entre 1939 y 1940, y luego en la Cancillería durante el gobierno de Castillo. Tras la revolución de junio del '43 continuará con los ministros militares del gobierno del GOU "como un ferviente defensor de la política de neutralidad" a la que sirvió, según sus propias palabras, "sin reservas"*

Ocupa un lugar clave al frente de la Dirección de Política de la Cancillería, al que renunciará en 1945, cuando se produce la ruptura de relaciones con el Eje y pasará a la oposición al gobierno de Perón junto a su grupo de pertenencia, aunque seguirá desempeñando actividad académica como profesor de la Escuela de Guerra Naval hasta el año '52, al mismo tiempo que mantendrá su actividad política y periodística con sus camaradas de ruta del nacionalismo. Retornará como canciller en el '55, siendo uno de los principales hombres de Lonardi y del grupo nacionalista que lo acompañaba." Fabián Bosoer. Generales y embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina. Buenos Aires. Javier Vergara Editor, 2005

que intenta llamar a los nuevos países a mantener sus relaciones con sus antiguas metrópolis,

> Carecemos – para qué decirlo – de colonias y si bien un sector insular de nuestro territorio nacional, sujeto a dominación extranjera, da pie a firmes reivindicaciones de nuestra parte, no hemos interrumpido las cordiales relaciones en otros campos con la potencia que ejerce dominio sobre él[617].

El énfasis del discurso de Amadeo está puesto en los problemas de desarrollo económico futuro de los nuevos estados. Su discurso tiene un indudable trasfondo de nacionalismo católico[618] así como relativiza la condena del colonialismo, un tipo de régimen al que estima se debe poner fin más por anacronismo[619] que porque merezca en sí mismo y en forma absoluta una condena moral.

El 27 de noviembre de 1961, durante su intervención ante la Asamblea General, el Representante Argentino[620] hace referencia por primera vez a que el principio de autodeterminación debía ser comprendido a la luz de las "*condiciones que limitan su ejercicio*", tales como la integridad territorial del Estado y la situación "*particular*" de los

---

[617] *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 81.

[618] "*Que ha habido abusos intolerables en este sistema, eso apenas necesitamos recordarlo porque lo oímos todos los días aquí. Algunas de las cosas malas que se afirman en torno al sistema podrán ser exageradas. Pero muchas son también verdaderas. Cuando Europa trocó, por el espíritu de lucro, los viejos ideales cristianos que movieron sus primeros pasos en las tierras incógnitas, cambió también el sentido profundo de la empresa colonizadora*". *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 83.

Es difícil saber si Amadeo percibía realmente que este tipo de argumento, del cual hay muestras sobradas en sus intervenciones, denotaba una incomprensión del colonialismo que podía ser contraproducente al plan de acercamiento al continente que ya estaba en marcha y que según Lechini se plasmaría en el "Plan de presencia argentina en África" de 1961. Lechini, Gladys. *Argentina y África en el espejo de Brasil ¿Política por impulsos o construcción de una política exterior?* Buenos Aires: CLACSO, 2006, p. 50.

[619] *"Lo que importa es registrar el hecho de que, cualquiera sea el juicio que se formule en el presente o el que los historiadores del futuro realicen acerca de este sistema, el régimen colonial no corresponde a las estructuras políticas de nuestro tiempo*". *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 83.

[620] *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 97.

territorios en litigio porque la aplicación a territorios poblados por colonos podría llevar a un intento ilegítimo de legalizar una situación de hecho contraria al derecho internacional. Sin embargo, el representante argentino, Enrique Ros, no hace todavía mención explícita a la cuestión Malvinas.

En 1962, el discurso de Santos Muñoz ante la Asamblea General - pronunciado el 10 de octubre - agrega a lo dicho el año anterior por Ros que la cuestión Malvinas debía tratarse como un caso especial, describiendo a las Islas como un territorio *"separado por la fuerza sin que acuerdos internacionales posteriores hayan consolidado esta situación de hecho*" y calificando a Gran Bretaña como "*potencia ocupante*"[621]

El 23 de noviembre del mismo año, Ros incorpora la definición de la Argentina como país que sufre "*en parte de su territorio la ocupación extranjera*" y llama a eliminar el colonialismo "*en todas sus manifestaciones y formas*". El cambio en la calificación de Gran Bretaña que se detecta entre los discursos de Amadeo y esta última intervención de Ros no podría ser mayor,

> Así, la ocupación de las Islas Malvinas, que significa una cruda violación de nuestra soberanía hecha durante el proceso de expansión colonial del imperialismo británico […] es considerada por el pueblo argentino como un fenómeno que no puede contribuir provechosamente a la mutua comprensión y amistad que ligan a dos pueblos […] La anacrónica presencia del Reino Unido en esas islas muy escasamente pobladas carece de sentido político[622].

En el año 1963, el lenguaje de las intervenciones continúa acercándose al lenguaje anticolonial de los países no alineados y alejándose del paternalismo que utilizaba Amadeo en sus discursos.

---

[621] *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 108.

[622] *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 111.

La intervención del Canciller Cordini del 23 de septiembre de ese año consolida el uso de los términos utilizados el año anterior[623] y la intervención de Julio César Carasales ante la Asamblea General en noviembre de ese mismo año los lleva un paso más allá,

> [...] la quiebra del colonialismo constituye uno de los fenómenos históricos más importantes del siglo que vivimos. Las Naciones Unidas no iniciaron, por cierto, ese proceso que ha sido y es el fruto del esfuerzo tenaz y glorioso de los pueblos sometidos […] Estamos seguros que el colonialismo desaparecerá finalmente en todas sus formas y manifestaciones, incluso en aquellos territorios de escasa extensión. La República Argentina experimenta aún hoy día las consecuencias de una política colonial de una gran potencia.[624].

Finalmente, en el año 1964, la Argentina señala a los presidentes del Subcomité III y del Comité Especial su deseo de participar en los debates sobre las islas Malvinas. El día 9 de septiembre de 1964, el Embajador Ruda lleva adelante la presentación que pasó a la historia como el Alegato Ruda y en la que nos detendremos a continuación. No habrá todavía referencia alguna en Ruda a los intereses de los pobladores de las Islas Malvinas.

Luego de realizar un repaso pormenorizado de la historia de la cuestión Malvinas, el Representante argentino expresa que la soberanía argentina sobre las Islas se asienta no solo en la historia de la cuestión sino en los principios de la política exterior del país que coinciden con aquellos del proceso de descolonización incipiente al haber sido la Argentina misma un país colonial,

> Terminaron los tiempos en los que los jóvenes Estados carecían de voz y decisión en los asuntos internacionales. Mi país se opuso, en toda su historia, a esta forma de conducir las relaciones internacionales, y demostró permanentemente sentido de responsabilidad y voluntad de arreglar pacíficamente sus controversias internacionales. Las fronteras argentinas fueron, en su casi totalidad, establecidas por el método del arbitraje, sin recurrir nunca a la violencia, para solucionar problemas territoriales.

---

[623] *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 119

[624] *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983, p. 121

> Más aún, los estados americanos, en 1933, durante la VIIa. Conferencia Internacional Americana de Montevideo, consagraron una doctrina fundamental del derecho americano al establecer: "Los Estados contratantes consagran en definitiva como norma de su conducta, la obligación precisa de **no reconocer las adquisiciones territoriales o de ventajas especiales que se realicen por la fuerza**, ya sea que ésta consista en el uso de las armas, en representaciones diplomáticas conminatorias o en cualquier otro medio de coacción efectiva. El territorio de los Estados es inviolable y no puede ser objeto de ocupaciones militares ni de otras medidas de fuerza impuestas por otro Estado, ni directa ni indirectamente, ni por motivo alguno, ni aun de manera temporal […]
>
> Nuestro país apoyó y apoyará con actitud clara, serena y constructiva este proceso de descolonización que tiene lugar, en este momento histórico, con el apoyo de las Naciones Unidas. Producto nosotros mismos de un proceso similar de independencia, que llevamos a cabo por nuestros propios medios somos consecuentes con nuestra tradición histórica y decididos partidarios de la eliminación del sistema colonial. Así apoyamos calurosamente las resoluciones complementarias de la 1514 (XV), es decir las Resoluciones 1654 (XVI), 1810 (XVII) Y 1956 (XVIII)[625] (énfasis añadido).

Más adelante en su intervención, el Embajador Ruda establece el límite que el principio de integridad territorial establece al principio de autodeterminación,

> Entiende nuestro Gobierno y así lo hemos venido afirmando en las últimas Asambleas Generales que este principio de libre determinación de los pueblos, reconocido en el inciso 2º, Artículo 1 de la Carta, debe ser considerado en estos casos excepcionales a la luz de las circunstancias que lo condicionan en su ejercicio.
>
> En tal sentido, consideramos que el principio de libre determinación sería mal aplicado en situaciones en que parte del territorio de un Estado independiente ha sido separado contra la voluntad de sus habitantes en virtud de un acto de fuerza por un tercer Estado, como en el caso de las Malvinas, sin que exista ningún acuerdo internacional posterior que convalide esta situación de hecho y cuando, por el contrario, el Estado agraviado ha protestado permanentemente por esta situación. Estas consideraciones se ven agravadas muy en especial cuando la población originaria ha sido desalojada por este acto de fuerza y grupos fluctuantes de nacionales de la potencia ocupante la han reemplazado.
>
> Por otra parte, la aplicación indiscriminada del principio de libre determinación a territorios tan escasamente poblados por nacionales de la potencia colonial pondría el destino de dicho territorio en manos de la potencia que se ha instalado allí por la fuerza, en violación de las más elementales normas del derecho y de la moral internacional.

[625] *Intervención del Representante Argentino, Embajador José María Ruda, en el Subcomité III del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*. Nueva York, 9 de septiembre de 1964.

> El principio fundamental de la libre determinación no debe ser utilizado para transformar una posesión ilegitima, en una soberanía plena, bajo el manto de protección que le darían las Naciones Unidas.[626]

No es sólo la cercanía en el tiempo sino la similitud de argumentos respecto de la cuestión Malvinas y las posiciones asumidas por la Argentina a partir de junio de 1967[627] respecto del conflicto palestino las que deben ser resaltadas.

En ambos casos, este periodo marca la consolidación de políticas sobre las mencionadas problemáticas y esto obliga a revisar con atención la participación de la Argentina en la V Sesión Especial de Emergencia de la Asamblea General convocada por la URSS para discutir la situación desencadenada en Medio Oriente por la Guerra de los seis días.

[626] *Intervención del Representante Argentino, Embajador José María Ruda, en el Subcomité III del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*. Nueva York, 9 de septiembre de 1964.

[627] Según Edy Kaufan los Embajadores Itzhak Harkaby y Jacob Tsur visitaron todos los países de la región en junio y octubre de 1967 para presentar la posición israelí en la materia. Kaufman, Edy. "Israel´s foreign policy implementation in Latin America". Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds). Israel in the Third World. New Jersey: Transaction Books. 1976, p. 127

La posición argentina respecto del conflicto fue fijada por el discurso del Canciller Costa Méndez[628] ante la Asamblea General el 27 de junio de 1967[629]. Según el relato del Embajador Gobbi "*esa estructura argumental fue el fruto de la aceptación por Costa Méndez de la rígida posición sostenida por José María Ruda*"[630].

[628] Según el perfil que realiza Bosoer, Costa Méndez "*La trayectoria política de Nicanor Costa Méndez (1921-1992) dibuja un último hilo conductor de las relaciones entre civiles y militares en la élite de poder, semejante a los trazados anteriormente por Mario Amadeo y Bonifacio del Carril.*

La información biográfica confidencial elaborada por la embajada de Francia en la Argentina con motivo de la visita que Costa Méndez haría a París como canciller en abril de 1969, consignará algunos datos biográficos: había nacido en una familia de la alta burguesía de Buenos Aires y se recibió de abogado en 1943. Ingresa al Cancillería en 1961, llevado por el entonces ministro Cárcano, renuncia en disidencia por el voto de abstención frente a Cuba en la Conferencia de Punta del Este y es designado, en 1962, embajador en Chile por el presidente provisional Guido, cargo que ocupa hasta 1964.

En los meses que precedieron al golpe de estado del 28 de junio de 1966, es encargado de las cuestiones de política exterior en el seno del grupo conspirador –participa, junto a Amadeo, Sánchez Sorondo y otros del Ateneo de la República-. Onganía lo nombra canciller, en julio del '66 (cargo que ocupa hasta 1969), según el informe francés, en razón de "los lazos especiales que existían entre la Argentina y el Vaticano". Para la inteligencia exterior francesa, su gestión ministerial se caracterizará por "la acción contra el comunismo", la solidaridad con Estados Unidos "contra la subversión castrista" y el apoyo a la coordinación de la seguridad hemisférica, aunque "sin por ello aceptar ningún tipo de forma de integración de medios de defensa".

Tras su salida del gobierno, entre 1969 y 1982, Costa Méndez no ocupará cargos públicos, aunque escribirá con frecuencia artículos periodísticos en La Nación y La Prensa y participará de los mismos núcleos intelectuales de consulta de jefes militares y dirigentes de la derecha conservadora. Otras investigaciones registran un dato menos conocido: en los años '40, el joven abogado Costa Méndez formaría parte del buffet de Jaime Perriaux, que atendía los negocios del grupo de origen alemán Bromberg, fundado por Ricardo Staudt, aquel empresario que fuera principal nexo entre el gobierno y los fabricantes de armas de la Alemania nazi y los militares argentinos.

Entre otras participaciones como persona de asidua consulta de las jerarquías castrenses, puede recordarse que, en 1978, Costa Méndez había redactado la parte de política internacional de las "Bases políticas de la Fuerza Aérea" -uno de los documentos empleados para elaborar el programa político de la Junta Militar-, en el que el ex canciller de Onganía había defendido la inserción de la Argentina en el "Occidente cristiano". - Fabián Bosoer. Generales y embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina. Buenos Aires. Javier Vergara Editor, 2005

[629] AMREC AH 0004.02, Texto del Discurso pronunciado por S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, Dr. Nicanor Costa Méndez ante el Vvo Periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General

[630] AA.VV., Contribuciones Argentinas a las Naciones Unidas, Buenos Aires, 1995, p. 51

El Canciller reconoce en la introducción de su discurso que no se trataba de un asunto de interés especial para la Argentina[631] y argumenta a favor del involucramiento del país porque el "*conflicto amenaza poner en cuestión la autoridad misma de la ONU e involucra a naciones próximas a la Argentina*."

Costa Méndez recuerda luego el apego de la Argentina a "*las normas jurídicas que rigen las relaciones entre los Estados*" y la vía pacífica de resolución de los conflictos enfatizando el rol central que debía cumplir el Consejo de Seguridad en este tipo de casos.

En la sección dedicada a fijar su posición específica sobre el asunto, el Canciller argentino realiza un recorrido por los principios de la política exterior argentina, principios cuyo desarrollo hemos narrado detalladamente en capítulos anteriores y cuya centralidad en la proyección de la política exterior parece plenamente operativa en esta instancia,

> […] la solución pacífica de los conflictos internacionales; el respecto por la personalidad política y jurídica de los Estados, sin la cual la convivencia y el diálogo debidamente estructurados es imposible; la norma que obliga a respetar mutuamente su integridad territorial y su independencia política y la que les prohíbe hacer uso de la fuerza o amenazar con ella para imponer soluciones ajenas a los principios de la Carta, son todos principios que la Argentina ha proclamado, respetado y acatado a lo largo de su historia y que constituyen bases inexcusables para la convivencia internacional de los Estados.

La delegación argentina propone como fórmula para solucionar el conflicto una vinculación entre el retiro de las tropas israelíes y la cesación del estado de beligerancia, pero lo hace haciendo referencia explícita a la iniciativa del Canciller Saavedra Lamas respecto del no reconocimiento de las adquisiciones territoriales por la fuerza,

> Esta fórmula que proponemos constituye una aplicación a esta circunstancia concreta de otro principio fundamental de la tradición diplomática argentina. Aquel establecido en el artículo segundo del Tratado Anti-Bélico firmado en Río de Janeiro en 1933 […] Ese principio, que hoy ratificamos dice así: Declaran que entre las Altas Partes Contratantes las cuestiones territoriales no deben resolverse por la violencia

[631] "Si bien es verdad que la actividad bélica ha quedado radicada y circunscripta a un área del globo que no es geográficamente próxima a mi país"

> y que no reconocerán arreglo territorial alguno que no sea obtenido por medios pacíficos, ni la validez de la ocupación o adquisición de territorios que sea lograda por la fuerza de las armas.

Por último, el Canciller hace suya la preocupación de la Santa Sede respecto del acceso de los Lugares Santos y posterga, sin dejar de mencionar, la necesidad de resolver el estatus especial de Jerusalén.

El 4 de julio, la Argentina vota en la Asamblea General a favor de la de la Resolución 2253 (ES-V) aprobada en respuesta a las medidas israelíes de extender la aplicación de sus leyes a Jerusalén Este y en la que la Asamblea declaró que estas medidas eran "inválidas" exhortando a Israel a rescindirlas y desistir de tomar cualquier medida que alterase el estado de Jerusalén

En un primer informe secreto enviado por el Embajador Ruda al Canciller el 7 de julio de 1967[632], el Representante argentino considera el resultado de la V Sesión como un triunfo de Israel, pero advierte que,

> […] no deja de llamar la atención que han sabido [los países árabes], en contra de su temperamento natural, mantener una gran unidad de acción política en Naciones Unidas, que si bien es frágil, como dije más arriba, indudablemente sigue existiendo hasta hoy.

Esta misma unidad es la que Ruda elogia del GRULAC,

> En el campo de Naciones Unidas, el GRULAC ha demostrado, por sobre todo, una gran unidad y un gran espíritu de acción […] Es el único bloque, hoy, coordinado, unido y dispuesto siempre, salvo en problemas de su propio interés directo, a encontrar fórmulas de arreglos de compromiso.

Antes de concluir su informe, Ruda no deja de destacar explícitamente el vínculo entre la resolución de esta crisis, la posición argentina y la cuestión Malvinas,

> Antes de terminar no puedo dejar de destacar que este problema del Medio Oriente y su consideración, influirá en todos los problemas que Naciones Unidas tratará

[632] AMREC AH 0004.02. Conflicto árabe-israelí – Análisis de la situación. 7 de julio de 1967.

> durante los próximos meses. Hago esta reflexión porque nuestro problema de las Islas Malvinas puede ser nuevamente tratado en los Organismos que se dedican a los problemas coloniales. En tal oportunidad, algunos países árabes pueden emplear una cierta táctica que permita hacer notar su disgusto ante nuestra posición en el conflicto de Medio Oriente. Por ello creo que es preciso no acelerar el proceso del nuevo tratamiento de Malvinas en Naciones Unidas por el momento y sí continuar centrando el asunto en las negociaciones en Londres.

Aparece aquí, no por primera vez, la preocupación por los votos árabes, aunque ya no se trata de asegurar apoyos para la incorporación al sistema multilateral como era el caso en los años 40s sino acerca de lograr apoyos para la Cuestión Malvinas en el seno los mismos. A partir de este momento, la búsqueda de apoyos para la Cuestión Malvinas se convertirá en un punto que, de formas diferentes, marcará la política exterior hasta el día de hoy.

Una semana más tarde, el 14 de julio de 1967, Ruda envía un nuevo y más detallado informe sobre la V Sesión de Emergencia de la Asamblea General[633]. En esta nueva evaluación, Ruda concluye que los países árabes consideraron el proyecto de resolución latinoamericano como "*inamistoso*" y que esto podría tener consecuencias respecto de apoyos a candidaturas latinoamericanas y cuando se trate la Cuestión de las Islas Malvinas, aunque el representante argentino expresa que el hecho de que ninguno de estos países fuera miembro del Subcomité III del Comité de los 24 permitía moverse con mayor libertad.

Sin embargo, Ruda opina que,

> […] a pesar de este factor, creo que no es este el momento adecuado para volver a una campaña intensa sobre la cuestión de las Islas Malvinas. Debe dejarse pasar un tiempo para que el conflicto árabe-israelí salga de un primer plano tan relevante y que con el transcurso del tiempo nuevamente podamos contar con el apoyo muy sólido de la totalidad de los países de África y Asia.

Entre el 10 y 17 de julio de 1967 se produce un intercambio de cartas entre el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Dean Rusk y el Canciller Costa Méndez que es puesto

[633] AMREC AH 0004.02, Consecuencias del problema del Medio Oriente en Naciones Unidas

en conocimiento del Embajador Ruda el día 18 de julio. En el mismo, la Dirección General de Política informa a Ruda,

> […] con respecto a la posición argentina, expresada en el cuarto párrafo de la nota de S.E. el señor Canciller, se ha considerado mantener cierta flexibilidad a fin de no limitar le necesaria flexibilidad en nuestra libertad de acción para considerar fórmulas alternativas [a la renuncia a la beligerancia por parte de los estados árabes][634]

El día 26 de julio, Ruda envía su más extenso y completo informe sobre la materia al Canciller. En este documento Ruda reconoce que,

> […] el grupo no alineado se convirtió en los últimos tiempos en el pivote en torno al cual se podía obtener mayorías calificadas porque englobaba la mayoría del mundo afroasiático y a voces de América Latina.

Sin embargo,

> […] esta Asamblea manifestó que la posibilidad de arrastrar a América Latina hacia el Tercer Mundo no es un fenómeno incontrovertible y la asociación se opera solo en problemas en los que existen coincidencias de intereses[635].

Ruda asimismo explica que,

> […] lo que existe como fenómeno real es un grupo central no alineado, en el cual la India, Argelia, Yugoslavia y la RAU son las claves. Pero este grupo tiene un radio de acción limitado en ciertos campos que se amplía muy especialmente en el colonial y ante los problemas del infradesarrollo económico […] El grupo no alineado representa por el momento un conglomerado de países cuantitativa y cualitativamente importante.

El Representante argentino concluye con las implicancias que este panorama imponía a la Argentina,

[634] AMREC AH 0004.02. Nota reservada Nro. 288 de la D.G.P. 17 de julio de 1967.

[635] AMREC AH 0004.02. Nota reservada Nro. 824/734 sobre Asamblea General del V periodo de sesiones. 26 de julio de 1967 .

> En virtud de lo expuesto parece inferirse que los países no alineados actuarán en sus próximas manifestaciones con una mayor proclividad hacia el mundo socialista, con hostilidad hacia EE. UU y sin mucha comprensión por los problemas que interesan exclusivamente a Latinoamérica. Estas ideas regirán su comportamiento en la reunión del grupo de los 77 en Argel, en donde hay que tener mucho cuidado antes de enviar un representante de nivel ministerial y en problemas como Malvinas. A este último respecto es necesario dar tiempo para que se supere la animosidad actual y vuelva a gravitar el mayor interés de los países no alineados por convertirlo en una pieza de la lucha contra las potencias coloniales.

Resulta interesante que, en términos prácticos, el Representante es sumamente consciente no sólo de la unidad de acción árabe sino de los límites de la unidad latinoamericana y no sólo acerca de la importancia del Movimiento de Países No Alineados para temas de descolonización sino del interés para la Argentina de convertir a Malvinas "*en una pieza de la lucha contra las potencias coloniales*".

Teniendo en vista este diagnóstico, no es difícil explicar el interés que demostrará la Argentina unos años más tarde en ingresar al Movimiento de Países No Alineados (MPNA) como forma de impulsar a nivel internacional la cuestión Malvinas.

En vista de la percepción de los países árabes respecto de la posición del GRULAC, grupo dentro de la cual, según palabras de Costa Méndez a Dean Rusk "*mi país fue el primero del Grupo Latinoamericano en fijar su posición durante el debate general y guió posteriormente nuestra gestión del grupo, donde contribuimos con fórmulas concretas a la propuesta que finalmente obtuvo más votos en la Asamblea General*[636]", no extrañan las condiciones que el MPNA impondrá también años más tarde a la Argentina específicamente respecto de su posición vis-a-vis del conflicto para aceptar su solicitud de ingreso a la organización.

Sin embargo, volviendo a los hechos de 1967, debe recordarse que la Argentina era también parte del Consejo de Seguridad como miembro no permanente de ese organismo. Desde esa posición le tocó intervenir, nuevamente, en un momento crucial para la configuración presente del conflicto árabe-israelí.

[636] AMREC AH 0004.02, Nota del Canciller Costa Méndez al Secretario de Estado Dean Rusk , julio 1967

Para tener una visión de conjunto de la posición del país en aquel entonces es importante leer la intervención, al momento de votarse la Resolución 242/67, del Representante argentino, José María Ruda[637] que vale citar en extenso porque muestra la articulación más clara de la posición argentina respecto del conflicto y su importante diferencia con respecto del texto de la resolución que sería luego aprobada.

En la intervención de Ruda, que vale recalcar todavía no hace referencia directa alguna a los palestinos y su derecho a la autodeterminación, el eje es la prohibición de anexiones territoriales por la fuerza y la necesidad de que las tropas israelíes se retirasen de todos los territorios ocupados:

> Desde el estallido de la crisis en el Oriente Medio, mi delegación ha sido activa en la búsqueda de una base para una solución del conflicto que nos permita ir más allá de esta aguda etapa de indecisión y entrar en una nueva fase donde se puedan obtener resultados reales.
>
> Nos hemos esforzado incansablemente por encontrar fórmulas para un sistema que proporcione un equilibrio adecuado de intereses, un verdadero toma y daca. Siempre hemos sentido que el camino hacia la paz definitiva pasaba por decisiones acertadas y eficaces que implican concesiones mutuas, como son habituales en este tipo de conflictos. Básicamente, esto significa la retirada de las tropas de las áreas ocupadas por un lado y el cese de la beligerancia por el otro […]
>
> Estas ideas representan esencialmente la posición de mi país y de los demás países latinoamericanos que presentaron el proyecto de resolución A/L.523/Rev.1 en la Asamblea General. Es para nosotros una gran satisfacción hoy, en la hora de la decisión del Consejo de Seguridad, observar hasta qué punto nuestras ideas han sido adoptadas y utilizadas como base de los proyectos presentados al Consejo [...]
>
> Con respecto a la fórmula para el retiro de tropas, que dice: "retiro de las fuerzas armadas de Israel de los territorios ocupados en el reciente conflicto", esto no refleja, en nuestra opinión, una noción completamente redondeada; y aunque mi delegación votó a favor del inciso i) del párrafo 1 del proyecto, hubiéramos preferido un texto más claro, como el presentado a la Asamblea General por los países latinoamericanos en julio, que preveía la retirada de las fuerzas armadas de Israel de todos los territorios ocupados como resultado del reciente conflicto.
>
> […] **Siempre hemos sostenido y seguimos afirmando que, como señaló el representante brasileño, ningún orden internacional debe basarse en la**

[637] Intervención del Embajador Ruda. Security Council Official Records. Año Nº22. Reunión Nº1382. 22 de noviembre de 1967. New York.

> **amenaza o el uso de la fuerza, y que no se debe reconocer ningún arreglo territorial que no se haya alcanzado por medios pacíficos ni a la validez de cualquier ocupación o adquisición de territorios realizada por la fuerza de las armas**.
>
> El segundo punto es el del derecho a "vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas**". Consideramos que esta expresión significa realmente vivir con seguridad dentro de límites acordados**. Hay muchas partes del mundo donde los límites fronterizos no son seguros, si le damos a este concepto un significado geoestratégico que va más allá de las meras connotaciones legales, sin embargo, a pesar de ello, los Estados interesados tienen derecho a vivir en paz dentro de esos límites*".* (énfasis añadido)

La aprobación de la resolución 242/67 marcará un antes y un después en el conflicto palestino-israelí y se convertirá en el documento fundamental sobre el cual se establecerá más adelante la solución de dos estados. Esta resolución tendrá un efecto "constitucional" sobre el futuro del conflicto y redefinirá, pocos años más tarde, los objetivos del movimiento nacional palestino.

Asimismo, la misma tendrá otros efectos "constitucionales" al aplicar de manera práctica y por primera vez, por parte del Consejo de Seguridad, el principio de la inadmisibilidad de la adquisición territorial por la fuerza a un caso específico de enorme relevancia internacional.

Sin embargo, los términos del debate continuarán sin hacer referencia directa a los palestinos y su derecho a la autodeterminación. Este desarrollo posterior, vinculado al auge del tercermundismo, encontrará en la resolución 242 la forma de conciliar todos los principios antes mencionados (autodeterminación, integridad territorial, ilegalidad de la adquisición territorial por la fuerza) sin abrir el debate acerca de los hechos que tuvieron lugar entre 1947 y 1949.

En un interesante artículo, Eric Weitz traza los contornos de la transción desde el "*sistema de Viena*" al "*sistema de París*". Según Weitz, a nivel internacional, entre 1919 y 1923 se produjo un cambio tectónico en las concepciones y políticas internacionales: se pasó de un sistema centrado en la legitimidad dinástica y la soberanía del Estado dentro de fronteras claramente definidas a un sistema centrado en las poblaciones y en

un ideal de soberanía estatal arraigado en la homogeneidad nacional y esto se reflejó en la implementación de una diplomacia basada en políticas de población que incluyeron ajustes territoriales y la "administración" de grupos de población enteros categorizados por etnia, nacionalidad o raza[638].

Se podría pensar que el conflicto palestino nace en la transición del "sistema de París" al "sistema de San Francisco" con su renovado énfasis en la integridad territorial, la prohibición del uso o amenaza de la fuerza salvo en caso de legítima defensa,el remplazo de los derechos de las minorías por los derechos humanos y el trabajoso ensamble de el principio de "autodeterminación" y pluralidad de los grupos nacionales y se desarrolla acompañando e impulsado al mismo tiempo su consolidación.

Este "sistema de San Francisco" se podría pensar como compuesto de diversos instrumentos legales internacionales como la Carta de Naciones Unidas pero también de la IV Convención de Ginebra de 1949[639] que dejará en claro en sus artículos 47 y 49 que

[638] Weitz, Eric. "From the Vienna to the Paris System: International Politics and the Entangled Histories of Human Rights, Forced Deportations, and Civilizing Missions". American Historical Review. Vol. 113, No. 5 (Dec., 2008), p. 1315.

[639] La historia del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y Palestina tiene una relación que antecede con mucho a la guerra de 1967. Bajo ataque por parte de la URSS por lo que se percibía como su inacción durante la segunda guerra mundial, el CICR encontró en el conflicto palestino a partir de 1948 un espacio de intervención para relegitimar su rol como intermediario neutral y actor humanitario en el contexto de la Guerra Fría e impedir los proyectos de internacionalización del Comité impulsados por Bernadotte y apoyados por la URSS. Asimismo, con el impulso que dio a las convenciones de Ginebra en 1949 cuyos borradores, nacidos de la experiencia de la guerra, buscaban ampliar la protección del derecho humanitario hacia las víctimas civiles de la guerra, así como reforzar la capacidad de intervención del Comité cuya inexistencia hasta el momento, según el CICR, había impedido su acción en el pasado. Las convenciones dieron al Comité la facultad de convertirse en poder protector en caso de ausencia de un estado y confirmaron, generalizaron y extendieron la capacidad de iniciativa del Comité. Junod, Dominique-d. *The imperiled red cross and the Palestine-Eretz-Ysrael conflict 1945-1952*. London: Kagan Paul International. 1996.

La IV convención fue firmada por la Argentina el 8.12.1949 y ratificada el 18.09.1956. Guillermo Speroni, Primer Secretario de la Legación Argentina en Berna firmó las cuatro convenciones con la siguiente reserva "*La Argentina, señores, siempre ha ocupado un lugar destacado entre muchas otras naciones en las cuestiones que han constituido el tema de nuestras discusiones. Por lo tanto, firmaré los cuatro Convenios en nombre de mi Gobierno y sujeto a ratificación, con la reserva de que el artículo 3, común a los cuatro Convenios, será el único artículo, con exclusión de todos los demás, que serán aplicables. en el caso de conflictos armados que no tengan carácter internacional. Asimismo, firmaré el Convenio relativo a la protección de las personas civiles con una reserva al artículo 68..*"

los derechos de la potencia ocupante no incluyen la anexión de territorio, algo que será aún más explícitamente afirmado en la 2625 (XXV) "*Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas*" adoptada por la Asamblea General en 1970 y que afirmará que,

> […] el territorio de un Estado no será objeto de ocupación militar derivada del uso de la fuerza en contravención de las disposiciones de la Carta. El territorio de un Estado no será objeto de adquisición por otro Estado derivada de la amenaza o el uso de la fuerza. No se reconocerá como legal ninguna adquisición territorial derivada de la amenaza o el uso de la fuerza.[640]

Entre ambos documentos tiene lugar la aprobación de Resolución 1514/196 y la Resolución del Consejo de Seguridad 242 de 1967 que, como hemos dicho, establece en su preámbulo "*la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por medio de la guerra y en la necesidad de trabajar por una paz justa y duradera, en la que todos los Estados de la zona puedan vivir con seguridad*"[641].

Conventions de Genève pour la protection des victimes de la guerre: Convention pour l'amélioration du sort des blessés et des malades dans les forces armées en campagne. (https://www.eda.admin.ch/content/dam/eda/fr/documents/aussenpolitik/voelkerrecht/geneve/eda_1949_conv_1.pdf)

[640] Resolución de la AG 2625 (XXV), 24 de octubre de 1970. Los países no alineados y los latinoamericanos (incluida la Argentina) sugirieron incluir una disposición mucho más dura en la Declaración que decía que "ninguna adquisición territorial o ventajas especiales obtenidas por la fuerza o por cualquier otro medio de coacción serán reconocidas." A/AC.125/L.49, Rev.1, 1 August 1967, Principle A, para. 2(h) (presentada por Argentina, Chile, Guatemala, México and Venezuela). También UN Doc. A/6799, 26 de septiembre de 1967, p. 10, paras. 26, 27.

La propuesta encontró serias reservas por parte de los países desarrollados que argumentaron que, mientras que la doctrina del no reconocimiento de situaciones de hecho era superficialmente atractiva, era cuestionable si funcionaría en la práctica. El temor era que el deber de no reconocimiento pudiera ser utilizado por algunos para impedir el comercio, las comunicaciones normales y contactos de cualquier tipo con el Estado acusado de infringir la norma.

El representante sueco en el Comité, Hans Blix, logró un texto de compromiso al declarar que, "si se les pidiera a los Estados simplemente que no" reconozcan "o" consideren "como legales lo que era ilegal, no habría gran dificultad 'con la obligación de no reconocimiento."

[641] El Representante Permanente argentino, José María Ruda, tuvo un papel central –como hemos narrado- en la presentación de un proyecto latinoamericano durante la V Sesión Especial de la Asamblea General que establecía el retiro de las tropas de todos los territorios ocupados. Ortiz de Rosas, Carlos (Coord.). *Contribuciones Argentinas a las Naciones Unidas*. Buenos Aires, 1995, p. 42.

Respecto de la autodeterminación, lo que la Carta de Naciones Unidas enuncia como un objetivo de la organización en su artículo 1(2), a partir de 1960 se convertirá en un derecho que debía guiar la conducta de los estados y que debía, por lo tanto, ser balanceado con el principio de integridad territorial,

> Todos los pueblos tienen derecho a la libre determinación; en virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural [...] 6. Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Este derecho fue incorporado en el artículo 1(1) del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966[642]. Que haya sido el primer artículo de este importante pacto no es casual ni poco significativo.

Es decir, el periodo que transcurre entre 1950 y 1967 sentará los límites verdaderos para la política del equilibrio que llevará adelante la Argentina al establecer de manera indudable los parámetros de un nuevo sistema basado en la ilegalidad de la adquisición territorial por medios militares y conceder, al mismo tiempo, preeminencia al derecho de autodeterminación en el marco del respeto a la integridad territorial. También sembrará la semilla de la dirección futura del conflicto y la posición argentina respecto del mismo.

II.IV EL OTRO PILAR: LOS DERECHOS HUMANOS EN EL ORDEN INTERNACIONAL DE POSGUERRA

Sería un anacronismo trasladar el sistema internacional, tal y como lo conocemos hoy, al contexto que hemos estudiado. Si estos años, sin duda, reflejan la consolidación de un orden internacional basado en los criterios que hemos enumerado en un giro que

---

La Resolución en idioma inglés aprobada por el Consejo de Seguridad no contiene el artículo definido "*the*" respecto de los territorios creando cierta ambigüedad que la picardía de Lord Caradon disipa si se recurre a la versión en francés que repone el artículo "*des*".

[642] La Argentina ratificará este acuerdo recién en 1986.

parece responder a las voces latinoamericanas que lucharon por estos principios desde principios de siglo, es posible decir sin miedo a equivocarnos que la segunda columna estructural del orden internacional contemporáneo – y por ende del conflicto palestino - era todavía incipiente en aquel entonces: el desarrollo sistema multilateral de los derechos humanos.

Si bien es cierto que la Carta de las Naciones Unidas creó el campo de la diplomacia multilateral de los derechos humanos y que la Declaración Universal de los Derechos Humano de 1948 le brindó un lenguaje y contenido, no es menos cierto que el artículo 2 de la Carta que establece un estatus privilegiado a la jurisdicción doméstica en estos temas y que fue hasta entrados los años 60s un obstáculo importante para el desarrollo del naciente sistema.[643]

La interpretación de Hersch Lauterpacht de la Declaración de 1948 refleja este tímido comienzo del sistema multilateral de los derechos humanos y confirma la idea de que hacia 1948 la idea de no intervención – por la que los países latinoamericanos había largamente luchado – no podía sino tener precedencia ante los derechos humanos en la mente de los funcionarios argentinos,

> […] al no ser un instrumento legal, la Declaración parecería estar fuera del derecho internacional […] la determinación de abstenerse de críticas capciosas no debe interferir con el deber que se opone a la ciencia del derecho internacional de abstenerse de infundir una existencia jurídica artificial a un documento que nunca tuvo la intención de tener ese carácter.[644]

Esta misma precedencia se verá reflejada, como hemos visto, en los argumentos del primer representante argentino ante la ONU, José Arce[645]. Esta tensión ni siquiera estaba

[643] Jensen, Steven. *The making of international human rights. The 1960s, decolonization, and the reconstruction of global values*. Cambridge: CUP. 2016, p. 26

[644] Lauterpacht, Hersch. *International Law and Human Rights*. Oxford: OUP. P. 416 – 417.

[645] Y también es la opinión de los países que participaron de las reuniones del Tercer Comité para preparar la declaración de derechos humanos de la ONU. Esta posición defendió el representante argentino Corominas (reunión del 30.09.48) pero también la representante de los Estados Unidos, Eleanor Roosevelt (reunión del 30.09.48) entre tantos otros.

presente en la forma en que la Cancillería entendía el orden en el que el país se insertaba.

Al decir de Roland Burke "*Si los derechos humanos eran un problema serio para los líderes asiáticos y africanos emergentes en Bandung, la no injerencia y el respeto a la soberanía estatal eran casi una obsesión.*"[646].

La historiografía reciente respecto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos enfatiza el rol de los países pequeños y medianos en la elaboración el texto[647] y por ello nos detendremos brevemente para analizar el rol argentino durante esta discusión por brinda un elemento más para ilustrar la forma en que la Argentina percibía (o dejaba de percibir) el contexto internacional en el cual de movía.

Del debate acerca de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que tendrá lugar entre septiembre y noviembre de 1948 en el palacio de Chaillot en París, participará como representante argentino, Enrique Corominas. Teniendo en cuenta las tensiones personales dentro de la Embajada argentina entre Corominas y Arce, la relación personal entre el primero y Bramuglia y la falta de mención alguna por parte de Arce en sus libros biográficos a la Declaración Universal, es posible conjeturar que Bramuglia tuviese un interés particular en que fuera Corominas quien tuviera a cargo del tema.

La lectura de las actas de las reuniones muestra que Corominas deseaba establecer ciertos principios desde el comienzo pero que su participación se circunscribía a impulsar puntos particulares de interés político sin contribuir al debate general de la declaración.

[646] Burke, Roland. *Decolonization and the evolution of International Human Rights*. Philadeplhia: University of Pennsylvania Press. 2010. P. 25

[647] Waltz, Susan. "Universalizing Human Rights: The Role of Small States in the Construction of the Universal Declaration of Human Rights". *Human Rights Quarterly*. Volume 23, Number 1, February 2001 pp. 44-72

Así, el 30 de septiembre[648], Corominas se pronuncia a favor de permitir el más amplio debate posible del texto presentado por la comisión y más tarde[649] expresa la interpretación que la Argentina daba al documento,

> La declaración ante el Comité requiere enmiendas y adiciones. Involucra obligaciones morales solamente y debe ser seguida por un documento que imponga obligaciones legales pero que, al mismo tiempo, esté en armonía con las constituciones existentes de los estados democráticos. Todas esas constituciones concedieron derechos civiles y políticos: la declaración marca un avance porque también garantiza los derechos sociales […] Finalmente, la declaración debería ser aplicable por igual a los pueblos de los Estados miembros y no miembros.

En la reunión del 26 de noviembre, Corominas será más enfático todavía al tratarse el tema de la posibilidad de que individuos pudieran peticionar directamente a la ONU por temas relativos a violaciones de los derechos humanos,

> La situación del mundo no es lo suficientemente avanzada para permitir la abolición del principio soberanía nacional, tal como lo reconoce la Carta. La delegación argentina, de acuerdo con los principios de la soberanía de los Estados y de no intervención, piensa que cada país debe seguir siendo libre para gobernar su propio Destino y las disposiciones del Artículo 2, párrafo 7 de la Carta es clara respecto de las cuestiones que están esencialmente dentro de la jurisdicción interna de un Estado. Las peticiones caen esencialmente dentro de esa jurisdicción y el Comité debería por lo tanto intentar encontrar una fórmula que los tome estas disposiciones en cuenta especificando que la presentación de peticiones a las Naciones Unidas debe estar sujeto a la aprobación de los gobiernos[650].

Aquí quedan claros ciertos objetivos y formas de interpretar la Declaración por parte de la Cancillería: se trataba de un documento que no imponía obligaciones legales sino morales y la Argentina se comprometía a trabajar en un acuerdo legalmente vinculante en tanto fuera armónico con las constituciones de cada estado democrático (nuevamente se ve la primacía de la idea de soberanía). La Argentina impulsaba su universalismo – la tímida mención a países de Estados miembros y no miembros deja entrever un apoyo en este sentido, aunque olvida la situación de los pueblos bajo situación colonial – pero,

[648] A/C.3/SR.88. 88th Meeting, held on thursday, 30 September 1948.

[649] A/C.3/SR.89. 89th Meeting, held on thursday, 30 September 1948

[650] A/C.3/SR.159. 159th Meeting, held on Friday, 26 November 1948

lo más importante para el delegado argentino como veremos, es la mención a los derechos sociales.

La retórica ampulosa y general de Corominas se muestra poco efectiva para intervenir en el debate. A diferencia de las intervenciones de otros países latinoamericanos, no hay un uso consistente de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre firmada en Bogota ese mismo año y que fue enormemente importante para el primer borrador que Cassin realizará sobre la compilación llevada adelante por John Peters Humphrey.

Una primera intervención puntual de Corominas que sirve para mostrar en este ámbito también la importancia del Vaticano y el pensamiento católico en la política exterior de ese momento, es el apoyo de Corominas para incorporar en el artículo 1 una referencia explícita a que "*todos los hombres son creados a imagen y semejanza de Dios*"[651]. La enmienda, sin embargo, es derrotada.

A diferencia de la participación de otros países latinoamericanos como Cuba, Panamá y Chile, la participación de la Argentina se hace esporádica a partir de ese momento. Sólo cuando se discutan los derechos sociales (artículos 21, 22, 23 y 24), se mostrará el que era, probablemente, el verdadero interés político y las instrucciones de Corominas.

La Argentina presentará enmiendas a todos estos artículos[652]. El objetivo de las mismas era cementar la importancia de los derechos sociales y detallarlos lo más posible,

> La delegación argentina siente que el derecho a la seguridad social en un principio que debe establecerse claramente, independientemente de otros derechos económicos y sociales […] la forma en que la solidaridad social se convirtió en seguridad social constituyó un triunfo del proletariado en la lucha contra la pobreza. Sería un error imperdonable si el derecho a la seguridad social estuviera

[651] A/C.3/SR.98. 98th Meeting, held on Saturday, 9 October 1948.

[652] A/C.3/251. Draft International Declaration of Human Rights: Amendments to Articles 20, 21, 22, 23 And 24 of the Draft Declaration (E/800)/Argentina.

> garantizado en la declaración de derechos humanos. Pero garantizarlo y hacerlo dependiente de otros factores económicos, sociales o culturales es disminuirlo[653].

El tipo de enmienda presentada por la Argentina, alejada del tipo de redacción y objetivos que en ese momento ya eran evidentes en el Comité, así como la falta de apoyos durante el debate deberían haber llevado a Corominas a retirar el proyecto y a formar una coalición con otros países para impulsar modificaciones menos ambiciosas, pero no menos importantes para el peronismo, como la propuesta siria o belga de incorporar una referencia a la "*justicia social*" en estos artículos[654]. Corominas se negó a retirar su proyecto de enmienda, incluso ante el pedido explícito de Eleanor Roosevelt. Finalmente, la enmienda argentina fue rechazada por 19 votos negativos, 2 favorables y 19 abstenciones.

Ante el fracaso de todas iniciativas, el último día de sesiones del Comité, Corominas presentará un proyecto de resolución sobre los derechos de la ancianidad para que fuera tratado por el Consejo Económico y Social. El borrador es remitido al Consejo con 29 votos a favor y 9 abstenciones.[655]

En base a la documentación analizada, es posible decir que la participación argentina en el III Comité puede haber tenido más que ver con la política interna que con una idea clara del sistema internacional. Establecidos ciertos principios básicos sobre el orden internacional, los discursos de Corominas parecen haber buscado, entonces, legitimar y cementar a nivel internacional el proyecto de constitucionalismo social en el que el peronismo se estaba embarcando[656].

---

[653] A/C.3/SR.138. 138th Meeting, held on Monday, 15 November 1948

[654] A/C.3/SR.138. 138th Meeting, held on Monday, 15 November 1948

[655] A/C.3/SR.179. 179th Meeting, held on Tuesday, 7 December 1948

[656] Las memorias de Hernán Santa Cruz, diplomático chileno que participó directamente del proceso de redacción y aprobación de la Declaración, son generosas en menciones a los colegas latinoamericanos que aportaron sustancialmente al debate. En ellas no es posible encontrar referencia alguna a Corominas. Tampoco hay menciones al representante argentino en el estudio de Mary Ann Glendon sobre el nacimiento del mencionado documento. Santa Cruz, Hernán. Cooperar o perecer. 1941-1960. Los años de creación. Buenos Aires: GEL. 1984 y Glendon, Mary Ann. *A world made new. Eleanor Roosevelt and the Universal Declaration of Human Rights*. Random House: New York. 2001.

Se debe tener en cuenta que el 27 de agosto de 1948 se aprobaba en el congreso la ley 13.233 de reforma constitucional casi en paralelo con los debates en la ONU. Sin embargo, los derechos de los trabajadores, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura que serán recogidos en los capítulos III y IV de la Constitución de 1949 ya habían sido proclamados por Perón en el mensaje de apertura de las sesiones ordinarias de 1948 y por Eva Perón ese mismo año[657]. Si se tiene en cuenta que Sampay, quien será uno de los principales redactores del texto, había sido asesor de Bramuglia cuando este se desempeñó como interventor de Buenos Aires, esta hipótesis se vuelve plausible.

Son visibles durante el debate, sin embargo, argumentos que, pese a todas sus diferencias, compartían Arce y Corominas probablemente porque eran parte de la forma de la Cancillería de ver el mundo: la defensa de la no intervención y la soberanía nacional, un universalismo titubeante y un escaso interés por el mundo colonial.

LA INTERACCION ENTRE DERECHOS HUMANOS Y AUTODETERMINACION

Luego de la aprobación de la Declaración Universal se producirá un estancamiento a nivel internacional respecto del avance del sistema de los derechos humanos que continuará hasta 1955. Serán la conferencia de Bandung[658] y el proceso de

[657] Herrera, Carlos Miguel. “En los orígenes del constitucionalismo social argentino: discursos en torno a la Constitución de 1949”. Historia Constitucional N. 15 (2014), p. 394; Ajmechet, Sabrina. “Las concepciones políticas de la reforma constitucional de 1949: las visiones del peronismo y la Unión Cívica Radical”. Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias. Nº 30, verano 2017 Y Ramella, Susana. “Algunas interpretaciones en torno al proceso constituyente y a la ideología de la Constitución de 1949”. Revista de historia del derecho, Nº 32, 2004, pp. 253-336.

[658] La declaración final del 24 de abril de 1955 contendrá un apartado entero respecto de los derechos humanos y el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

descolonización y su utilización del lenguaje de los humanos[659] los que rompan la parálisis.

Nos hemos referido a dos pilares del orden internacional. Sin embargo, un examen detallado pone en evidencia de que se trata de dos líneas que comparten como punto de apoyo un mismo vértice: el derecho a la autodeterminación es lo que vincula proceso de la descolonización, derechos humanos y los principios territoriales centrales que hemos descripto y cuya evolución fue antes descripta.

Es importante tener en cuenta, sobre todo para pensar acerca del futuro del conflicto, que a comienzos de los años 50s aunque la independencia nacional era el objetivo final de las incipientes acciones multilaterales en pos de las descolonización, los derechos humanos eran la justificación moral de la necesidad del reconocimiento de la auto-determinación ya que ésta constituía el prerrequisito esencial para su ejercicio[660].

Y ese fue el argumento principal de las delegaciones árabes, asiáticas, africanas y latinoamericanas para su inclusión en el borrador de la Convención de Derechos Civiles y Políticos como artículo primero hacia principios de los 50s.[661]

---

[659] Jensen, Steven. *The making of international human rights. The 1960s, decolonization, and the reconstruction of global values*. Cambridge: CUP. 2016, p. 46

[660] Burke, Roland. *Decolonization and the evolution of International Human Rights*. Philadeplhia: University of Pennsylvania Press. 2010. P. 39

Esto fue clara y tempranamente identificado por Hannah Arendt quien en su libro "Los Origenes del Totalitarismo" expresó "*Por tanto, toda la cuestión de los derechos humanos se mezcló rápida e inextricablemente con la cuestión de la emancipación nacional; sólo la soberanía emancipada del pueblo, del propio pueblo, parecía poder asegurarlos. Como la humanidad, desde la Revolución Francesa, fue concebida a imagen de una familia de naciones, gradualmente se hizo evidente que el pueblo, y no el individuo, era la imagen del hombre. La plena implicación de esta identificación de los derechos del hombre con los derechos de los pueblos en el sistema de Estado-nación europeo salió a la luz sólo cuando apareció de repente un número creciente de personas y pueblos cuyos derechos elementales estaban tan poco salvaguardados por el funcionamiento ordinario de la nación. —Estados en el centro de Europa como lo habrían sido en el corazón de África". Arendt, Hannah. Los orígenes del totalitarismo.* New York: Harcourt, Brace and Jovanovich, 1979, p. 291.

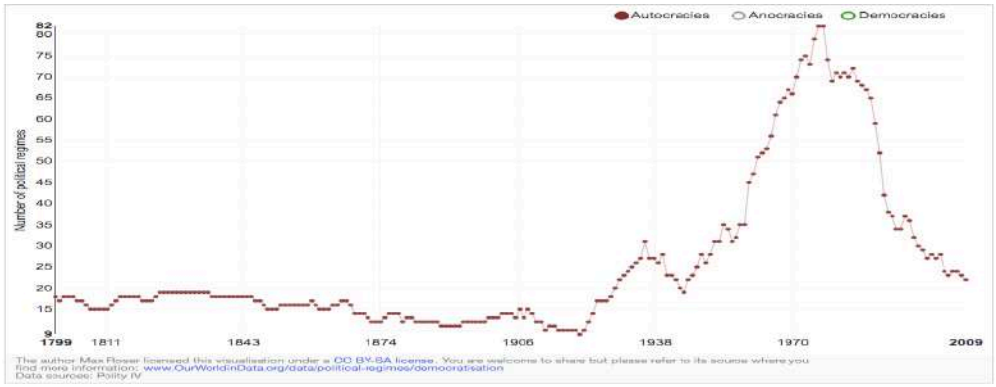
[661] Esta interpretación de la autodeterminación cercana al universalismo democrático que impulsará el tercer mundo durante los 50s y parte de los 60s se verá revertida a partir de finales de los 60s.

Puede pensarse que el rol prominente y las posiciones que avanzaron estos países respecto de los derechos humanos fueron resultado de la combinación de la posición de sus países en el sistema internacional, las biografías personales de sus representantes en tanto sujetos coloniales educados en las metrópolis y el hecho que en los nuevos estados recientemente descolonizados las burocracias de las Cancillerías estuvieran poco desarrolladas y, por lo tanto, brindaran amplio margen de acción a sus diplomáticos. Como hemos dicho, el predominio cultural del existencialismo francés como forma de responder a la ansiedad del periodo pos-colonial[662] también debería incorporarse como variable explicativa.

Este hecho no debe sorprender si se tiene en cuenta que entre los años 50s y hasta 1967 el existencialismo filosófico, con su insistencia en el individuo y la libertad, fue la corriente filosófica predominante, por ejemplo, en el mundo intelectual árabe y gran parte de lo que sería el tercer mundo.

En este sentido, si bien la figura del filósofo y diplomático libanes Charles Malik es, qué duda cabe, el ejemplo más claro de este entrecruzamiento entre existencialismo, derechos humanos y descolonización, no es posible pensar su biografía como un caso aislado puesto que la influencia del pensamiento existencialista francés será prevalente en el debate intelectual del mundo árabe durante este periodo. Yoav, Capua. *No Exit: Arab Existentialism, Jean-Paul Sartre, and Decolonization.* Chicago: University of Chicago Press. 2018.

Sin embargo, el escenario se modifica a partir de la década de 1960. Entre 1960 y 1969 hubo 26 golpes de estado en África. A nivel global el número de regímenes autoritarios se disparó en la década que va desde 1966 a 1976 y esto llevó a un cambio en la forma de comprender los derechos humanos y la autodeterminación por parte de los países del tercermundo: a partir de ese momento se privilegió un relativismo cultural que había sido parte del arsenal discursivo de los países coloniales y se priorizaron los derechos económicos y sociales como "base" de los derechos humanos.



[662] "*Esta agresiva defensa de los derechos humanos por parte de Charles Malik y Carlos Romulo tuvo sus raíces no solo en la dinámica política de posguerra que vio a las pequeñas y medianas potencias perseguir el derecho internacional como una forma de constreñir a las grandes potencias, sino también en las experiencias biográficas que aportaron a la ONU. De hecho, ambos hombres consideraron sus esfuerzos por los derechos humanos como cruzadas personales, y sus respectivos gobiernos dieron a cada uno una amplia libertad para determinar y aplicar políticas en esta área. Por supuesto, esto no fue cierto para la mayoría de su trabajo diplomático, y ciertamente no fue típico de muchas personas involucradas en la*

Estas vinculaciones entre derechos humanos, autodeterminación y descolonización formarán el esqueleto de la Resolución 1514 que no sólo incorpora el lenguaje de los derechos humanos, sino que lo hará explícitamente universal.

Serán el proceso de descolonización y los debates acerca de la discriminación racial[663] los que impulsarán de forma clara el desarrollo del sistema convencional de derechos humanos entre 1961 y 1966 y lanzarán el debate respecto del equilibrio entre soberanía de los estados y estándares internacional de derechos humanos.

Como dice Jensen,

> [...] las negociaciones en la ONU de 1962 a 1966 que llevaron a la adopción de las tres primeras convenciones importantes de derechos humanos reflejan la creación de un nuevo significado legal […] Los derechos humanos surgieron como derecho internacional vinculante como resultado de la rápida evolución de la dinámica política entre Este-Oeste y Norte-Sur. En el contexto de la descolonización, el encuentro entre la raza y los derechos humanos se convirtió en una intersección entre el pasado, el presente y el futuro en los asuntos mundiales. El proceso elevó el concepto de derechos humanos de uno que había estado al margen de los asuntos internacionales a uno que no podía ser ignorado.[664]

---

construcción del régimen de derechos humanos de la ONU.". Mitoma, Glenn. "Mode d'assujetissement: Charles Malik, Carlos Romulo and the Emergence of the United Nations Human Rights Regime". José-Manuel Barreto (ed.). *Human Rights from a Third World Perspective: Critique, History and International Law.* Cambridge: Cambridge Scholars Publishing. 2013. P. 429.

Para más detalles de la vida de Charles Malik ver el trabajo de Glenn Mitoma "Charles H. Malik and Human Rights: Notes on a Biography". Biography: An Interdisciplinary Quarterly 33:1 (Winter 2010), 222-241

Para la conexión entre el existencialismo heideggeriano y la formación de Charles Malik, Martin Woessner. "Provincializing Human Rights? The Heideggerian Legacy from Charles Malik to Dipesh Chakrabarty". José-Manuel Barreto (ed.). Human Rights from a Third World Perspective: Critique, History and International Law. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing. 2013.

Para la conexión entre Heidegger y Sartre, Sarah Bakewell. *At the Existentialist Café: Freedom, Being, and Apricot Cocktails with Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus, Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty and Others.* New York: Other Press. 2016. Cap. 4

663 Como lo muestra el hecho de que la respuesta de los principales actores europeos y los Estados Unidos a la crisis de Berlín de 1961 carecía de una apelación enmarcada en el lenguaje de los derechos humanos.

La Argentina ratificó la Convención para la eliminación de toda forma de discriminación racial en 1968.

664 Jensen, Steven. *The making of international human rights. The 1960s, decolonization, and the reconstruction of global values*. Cambridge: CUP. 2016, p. 136

La progresiva interacción entre derechos humanos, derecho internacional humanitario y derecho internacional se acelerará como resultado de la primera conferencia sobre derechos humanos organizada por la ONU en Teherán en 1968 que llevó a la redacción de lo que en 1977 sería el segundo protocolo adicional a las Convenciones de Ginebra de 1949.

Esta conferencia también marco la incorporación de la cuestión palestina a los debates sobre derechos humanos cuando los países árabes lograron la inscripción de un ítem relativo a los territorios ocupados en la agenda de la conferencia[665].

Luego de la Conferencia, en diciembre de 1968, la Asamblea General estableció un "Comité Especial" de tres miembros para Investigar las "*Prácticas Israelíes que Afectan los Derechos Humanos de la Pueblo palestino y otros árabes de los Territorios Ocupados*" al que se le solicitó que envíe informes aunque el gobierno israelí, desde su establecimiento, se negó a permitir que el Comité visitara los territorios ocupados para realizar sus investigaciones.[666]

Desde 1970, el Comité Especial también ha presentado a la Asamblea General informes anuales sobre el tema, complementados desde 1989 por dos informes periódicos adicionales.[667]

Un documento en particular condensa y articula hasta el día de hoy los dos pilares del sistema internacional a los que nos hemos referido, funcionando como puente entre los desarrollos que tuvieron lugar entre 1945 y 1969 y los que tendrán lugar a partir de 1970: la Resolución de la Asamblea General 2625 (XXV) sobre los principios del derecho

[665] Jensen, Steven. *The making of international human rights. The 1960s, decolonization, and the reconstruction of global values*. Cambridge: CUP. 2016, p. 186

[666] Naciones Unidas. *The question of Palestina and the United Nations*. New York: UN. 2009, p. 69

[667] En febrero de 1993, la Comisión de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos decidió nombrar un "Relator Especial sobre violaciones de derechos humanos en los territorios árabes ocupados, incluidos los territorios palestinos".

internacional relativo a las relaciones amistosas y la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Probablemente el documento más elaborado respecto de los principios del derecho internacional desde la firma de la Carta de las Naciones Unidas, la Resolución incorpora los dos pilares de los que hemos hablado pero también realiza menciones explícitas que sólo pueden ser explicadas por las consecuencias políticas y jurídicas de la guerra de los seis días y la Resolución del Consejo de Seguridad 242/67. En algún sentido, es la culminación y condensación de todas las tendencias relativas al desarrollo del derecho internacional que hemos descripto.

La Resolución 2625 reitera que "*El principio de que los Estados se abstendrán en sus relaciones internacionales de la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial"* pero agrega más adelante *"Asimismo, todo Estado tiene el deber de abstenerse de la amenaza o el uso de la fuerza para violar las líneas internacionales de demarcación, tales como líneas de armisticio, establecidas por o en virtud de un acuerdo internacional en el que es parte o que está obligado a respetar."*

Y luego finaliza expresando "*El territorio de un Estado no será objeto de ocupación militar resultante del uso de la fuerza en contravención de las disposiciones de la Carta. El territorio de un Estado no será objeto de adquisición por otro Estado como resultado de la amenaza o el uso de la fuerza.*"

La Resolución también incorpora el principio a la autodeterminación "*En virtud del principio de igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, todos los pueblos tienen derecho a determinar libremente, sin injerencias externas, su condición política y a perseguir su desarrollo económico, social y cultural y todo Estado tiene el deber de respetar este derecho de conformidad con las disposiciones de la Carta.*"

Por último incorpora también claras referencias a los derechos humanos en el preámbulo y en dos de los 7 principios desarrollados ("*Los Estados cooperarán en la promoción del respeto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales" y "Todo Estado tiene el deber de promover, mediante acciones conjuntas y separadas, el respeto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales de conformidad con la Carta"*).

II.V - LOS AÑOS 70s Y EL MOVIMIENTO DE LOS PAISES NO ALINEADOS

El 8 de diciembre de 1970, la resolución 2672 C (XXV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas por primera vez "*reconoce que el pueblo de Palestina tiene derecho a gozar de igualdad de derechos y a la libre determinación de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y declara que el pleno respeto de los derechos inalienables del pueblo palestino es un elemento indispensable para el establecimiento de una paz justa y duradera en el Medio Oriente*". La República Argentina, en esta oportunidad, se abstiene en la votación[668] siguiendo la línea adoptada el 10 de diciembre de 1969 cuando se abstuvo de la Resolución 2535 (XXIV) que "reafirmaba" los derechos inalienables del pueblo palestino a la autodeterminación.

Meses más tarde y respecto del estatus de Jerusalén, el Consejo de Seguridad adoptará el 25 de septiembre de 1971, por 14 votos a favor (Argentina) y la sola abstención de Siria, la resolución 298 (1971) por la que,

> […] confirma en los términos más inequívocos que todas las medidas de carácter legislativo y administrativo que haya tomado Israel con el fin de alterar el estatuto de la ciudad de Jerusalén, incluso la expropiación de tierras y bienes, el traslado de habitantes y la legislación destinada a incorporar al sector ocupado son totalmente nulas y no pueden modificar este estatuto.

El próximo paso en la evolución de política de la posición de la Argentina se producirá a partir de septiembre de 1974 cuando, a solicitud de un número importante de Estados y por primera vez desde 1952, la "Cuestión Palestina" sea reintroducida en la Agenda de la Asamblea General como un tema separado[669].

El 14 de octubre de ese mismo año, la Asamblea adoptará, con el voto favorable de la Argentina, la resolución 3210 (XXI) por la que se *"invita a la Organización para la*

[668] AMREC AH.0114.2

[669] A finales de 1973 (07.12.1973) la Argentina vota en la Asamblea General a favor de la Resolución 3092 (XXVIII) que reafirma por primera vez la aplicación de la IV Convención de Ginebra a los territorios ocupados.

Liberación de Palestina, la representante del pueblo palestino, a participar en la deliberación de la Asamblea General sobre la cuestión de Palestina en las sesiones plenarias."

El 22 de noviembre de 1974, la Asamblea General adoptará por 89 votos a favor (Argentina), 7 en contra (Estados Unidos) y 37 abstenciones, la Resolución 3236 (XXIX)[670]. En dicha resolución la Asamblea General,

> […] reafirma los derechos inalienables del pueblo palestino en Palestina, que incluyen: el derecho a la libre determinación sin injerencia exterior, el derecho a la independencia y la soberanía nacionales y el derecho de los palestinos a regresar a sus hogares y sus propiedades de los que han sido desalojados y desarraigados y reconoce que el pueblo palestino es una de las partes principales en el establecimiento de una paz justa y duradera en el Medio Oriente.

Es muy interesante citar la intervención del delegado argentino[671], Embajador Carlos Ortiz de Rozas, porque muestra a las claras no sólo la propia comprensión de la Cancillería de aquel momento respecto de la política adoptada hasta entonces por la Argentina sino la evolución de la posición respecto del conflicto que adquiría allí su

[670] En una muestra más del activismo comunitario respecto del conflicto, la AMIA, DAIA y OSA enviaron al Canciller Vignes el 30 de octubre de 1974 una nota en la cual expresan que "*admitir la legitimidad de su participación [la OLP] equivale a cohonestar la legitimidad de sus crímenes. Aceptarlos y apoyarlos en las Naciones Unidas implica herir de muerte al organismo internacional en sus fundamentos, en sus principios y en su autoridad moral*". AMREC AH.0114.2. Nota de Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas. 30.10.1974

Esta línea argumental de las organizaciones comunitarias judías cobrará fuerza durante la dictadura militar de 1976 al equiparar la actividad y la condena de la OLP con la actividad de grupos guerrilleros en la Argentina para tratar de limitar acciones de política exterior argentina que consideraban anti-israelíes. Kahan, Emmanuel, "Algunos usos del conflicto en Israel-Palestina en Argentina. Debates en torno al conflicto árabe-israelí entre el tercer peronismo y la última dictadura militar (1973-1983)", Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Cuestiones del tiempo presente. 2016, p. 10

Es interesante también señalar que el 16 de octubre de 1974, la Embajada de la República Libanesa en Buenos Aires remitía una nota a la Cancillería adjuntando una nota al Canciller enviada por el Jefe del Departamento Político de la OLP solicitando el voto de la Argentina para estas mismas resoluciones. AMREC AH.0114.2. Nota de la República Libanesa. 16.10.1974

[671] Intervención Embajador Carlos Ortiz de Rosas. Asamblea General de las Naciones Unidas Nº2296th. Viernes 22 de noviembre de 1974. 29va sesión. 3pm. Resulta interesante señalar que en una sincronicidad que se ha dado a lo largo de la historia, el 16 de julio de 1974 el Papa en una carta enviada al Presidente de la Misión Ponrificia para Palestina había remplazado la referencia usual de "refugiados" por la mención explícita de "pueblo". La carta será publicada por el Osservatore Romano bajo el título "*La participación de la Santa Sede en los sufrimientos y aspiraciones del pueblo palestino*" el 27 de diciembre de 1976.

anteúltima pieza: al reconocimiento del Estado de Israel en 1949 y al no reconocimiento de la adquisición de territorio por la fuerza en 1967, se sumaba finalmente el reconocimiento explícito del pueblo palestino y de su derecho de autodeterminación.

Es el en discurso de Ortiz de Rosas donde encontramos la posición argentina que se ha sostenido, casi sin modificaciones, hasta el día de hoy. En ella se apela al reconocimiento de las realidades irreversibles a efectos de establecer como hora cero del conflicto el 4 de junio de 1967 y no el 29 de noviembre de 1947,

> "[…] En 1947, al hablar en el Comité Ad Hoc sobre la Cuestión Palestina, el representante permanente de mi país en ese momento, Sr. José Arce, explicó la posición de Argentina, que se opuso al Plan de Partición por considerarlo contrario a la letra y el espíritu de la Carta. La Argentina consideró entonces que la Asamblea General no estaba facultada para imponer tal decisión, que tenía todas las características de una verdadera medida de fuerza arbitraria. Con espíritu profético, que lamentablemente el paso del tiempo ha confirmado, previó las múltiples consecuencias que probablemente produciría, advirtiendo que si se daba el paso propuesto, sería sembrar las semillas de un grave conflicto, en lugar de asegurar la paz. la primera y más importante obligación de las Naciones Unidas.
>
> Sin dudarlo, la Argentina sostuvo que la única - repito, la única - solución jurídica, la única en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, era permitir y respetar la libre determinación del pueblo de Palestina. En otras palabras, garantizar el ejercicio equitativo de ese derecho tanto por parte de los árabes como de los judíos que habitaban el territorio palestino bajo el mandato británico.
>
> No es necesario señalar que, lamentablemente, la Asamblea General siguió un rumbo diferente. Tampoco necesito recordar que ese rumbo, desde 1947 hasta la actualidad, ha estado marcado por disturbios y derramamiento de sangre que, lejos de conducir a la paz, han convertido al Oriente Medio en la región más explosiva y peligrosa del mundo entero.
>
> Ahora no es el momento de decir quién tiene la culpa o quién es el responsable. Para bien o para mal, la historia de los últimos 27 años es irreversible y nos enfrenta a realidades nuevas e ineludibles. Debemos trabajar con ellos y encontrarles soluciones adecuadas si queremos evitar otro trágico error similar al cometido por la Asamblea General en 1947.
>
> **Una de esas realidades es, sin duda, el pueblo de Palestina**. Ese pueblo, despojado de sus derechos - paradójicamente por esta misma Organización - expulsado de sus hogares, y sometido durante años a tratos humillantes, hoy vuelve a hacer sentir su presencia en el sistema internacional, y reclama que se haga justicia. a su causa. **Satisfacer sus legítimas aspiraciones es un requisito previo básico e indispensable para cualquier solución al problema del Oriente Medio**.

La otra realidad se llama Israel, cuyo origen como Estado se originó en una decisión de la Asamblea General, pero que como pueblo judío había habitado la región durante siglos, mucho antes de que las entidades nacionales y los conceptos de soberanía e independencia aparecieran en el mundo.

El nacimiento del Estado de Israel fue promovido y apoyado por muchos Estados en esta Asamblea, y principalmente por las dos superpotencias. Desde entonces ha consolidado tan vigorosamente su existencia nacional que negarlo, o especular sobre su posible fin, sería ilusorio.

Por tanto, los dos protagonistas de esta trágica situación deben tener una comprensión plena de ambas realidades**. El pueblo palestino tiene pleno derecho a la libre determinación y a sentar sus bases como Estado soberano e independiente, pero no a costa de los derechos de Israel**. Israel, a su vez, tiene todo el derecho a seguir existiendo como Estado libre e independiente, pero no a costa de los derechos de los palestinos o de los demás países árabes que lo rodean. El rumbo abierto, por tanto, es una solución negociada y pacífica que conciliará todas las legítimas aspiraciones.

[…] Sin una paz negociada no habrá solución duradera. Si la suerte de la guerra es el único árbitro, el conquistador de hoy puede convertirse fácilmente en el vencido de mañana. Ningún bando puede alegrarse de su victoria porque todas las victorias serán efímeras, aunque puedan significar algunos años de fuerza militar superior.

Para lograr la paz justa y duradera que apoyamos debe haber, además de la aceptación de las realidades a las que he aludido, un retiro por parte de Israel, como lo hemos manifestado reiteradamente, de todos - repito, de todos - territorios árabes ocupados. En otras palabras, debe retirarse a sus fronteras originales. Dentro de esas fronteras debe reconocerse y garantizarse el derecho a la seguridad y a la convivencia pacífica en un instrumento internacional del que son parte todos sus vecinos.

Las decisiones de las Naciones Unidas sobre Jerusalén deben aplicarse y respetarse. Jerusalén es la Ciudad Santa, venerada por cristianos, judíos y musulmanes, un corpus separatum, que debería estar bajo administración internacional.

[…] La Argentina votará a favor del proyecto de resolución A / L.741 porque en estricta justicia constituye la debida reparación por parte de las Naciones Unidas al pueblo palestino y el reconocimiento de sus derechos inalienables. Nuestro voto no tiene la intención de poner en duda los derechos del Estado de Israel ". (énfasis añadido)

¿Cómo se explica el paso de la abstención en 1970 a un apoyo explícito y tan fuertemente fundamentado en 1974[672]?

[672] "*En el contexto de esta inclinación pro-árabe de la política exterior conducida por el Canciller Vignes debe situarse el efusivo saludo del embajador argentino en la ONU, Carlos Ortiz de Rozas, al jefe de la*

Un primer punto importante e ineludible es el cambio en la orientación de la política exterior que se produce durante la presidencia de Levignston y luego con el gobierno de Lanusse: el impulsó a la llamada apertura hacia el Este y el abandono de la política de "*fronteras ideológicas*" y de la doctrina de seguridad nacional a favor de una política de "*pluralismo ideológico*" (firma de un acuerdo comercial con cláusula de nación más favorecida con la URSS en 1971, declaración de Salta con el Chile de Allende, establecimiento de relaciones diplomáticas con China en 1972)[673]

Asimismo, en agosto de 1972 el Consejo de Planificación del Movimiento Nacional Justicialista había elaborado el documento "*Política exterior argentina*" donde se establecían los objetivos de política exterior para un futuro gobierno peronista. Uno de los puntos centrales del plan era fortalecer las relaciones del país con Asia, África y Oceanía apoyando sus reivindicaciones frente al colonialismo e imperialismo e incorporando al país al Movimiento de Países No Alineados (MPNA)[674].

guerrilla palestina. Este gesto fue considerado por los medios como una "ruptura" de la posición de equidistancia argentina en el conflicto de Medio Oriente." Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XIV. Buenos Aires: GEL, 1999.

[673] Míguez, MC, "Argentina y el Pacto Andino en la década de 1970", Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad; Rapoport, M, Historia Económica, Política y Social Argentina, Buenos Aires: Macchi. 2000, Cap. IV; Morgenfeld, L (2014) Argentina y Estados Unidos. Golpe a golpe (1966-1976) Revista SAAP. "*La primera etapa de la Revolución Argentina se había caracterizado por un anticomunismo un poco supersticioso […] Era importante generar la imagen de una política independiente, sin prejuicios, sin barreras ideológicas […] era importante que el país levantara la bandera de la no intervención en los asuntos internos de otros*." Lanusse, A. *Mi testimonio*. Buenos Aires: Lasserre Editores. 1977, p. 240

[674] Saavedra, Marisol. *La Argentina no alineada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 47. Luis María de Pablo Pardo, Canciller entre junio de 1970 y junio de 1972, consideraba que el horizonte natural de proyección argentina era el de los países limítrofes y que por historia el país debía funcionar como puente de América Latina con Europa. Respecto de "tercer mundo" decía que "*la pertenencia argentina a esa área puede originar conflictos con el interés nacional con perjuicio a su libertad de acción […] haría surgir dificultades en el ámbito de las Naciones Unidas y aún más allá de éste, en las cuestiones del conflicto árabe-israelí, en las relativas a las colonias portuguesas, como en las de Rodhesia […] este horizonte del tercer mundo debe ser atendido en los aspectos del intercambio comercial como prenda de la prosperidad recíproca*". Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, pp. 242-243

Según Marisol Saavedra, estos lineamientos se pondrían en práctica durante las gestiones de Cámpora, Lastiri y Perón[675] en un periodo que se extenderá hasta la renuncia del Ministro de Economía, José Ber Gelbard[676].

La Argentina solicitará así su incorporación al MPNA como miembro pleno en agosto de 1973 con el objetivo de participar de la IV Cumbre de esa organización que tendría lugar en septiembre de ese año en Argel. Según relata Saavedra, en el Comité Preparatorio varios países africanos objetaron el ingreso de la Argentina por sus relaciones con Sudáfrica y su posición "*poco clara*" respecto del conflicto en Medio Oriente[677].

Como en una parte importante de las decisiones de política exterior que hemos estudiado, resulta difícil mediante los documentos disponibles recuperar el debate y posiciones internas respecto de las alternativas de política exterior. Es por ello que, a modo ilustrativo de los contrargumentos al ingreso al MPNA, se recupera la opinión que en su momento brindó desde Naciones Unidas el Representante Permanente Carlos Ortiz de Rozas,

> Hacia fines de julio de 1973, recibí una consulta del canciller Alberto Vignes por cable secreto acerca de si, en mi opinión, era conveniente ingresar como miembro pleno al Movimiento de los Países no Alineados, del que hasta entonces éramos só lo observadores. Ignoro si a otros embajadores se les requirió lo mismo, pero, recordando mis experiencias en las conferencias de El Cairo y Belgrado, respondí, por la misma vía, pronunciándome en contra y especificando las razones de mi negativa, la primera y más importante de las cuales era que perderíamos la posibilidad de continuar con nuestra política exterior independiente.

[675] Respecto del pensamiento Perón, en su libro "La hora de los pueblos" el Presidente argentino expresaba una visión retrospectiva conveniente sobre la tercera posición que la hacía coincidir con los presupuestos del MPNA *"fuimos precursores: en 1946 lanzábamos desde Buenos Aires nuestra "Tercera Posición", que cayó aparentemente en el vacío. Pero, han pasado veinte años y hoy, las dos terceras partes del mundo pujan por colocarse en ella, y ha surgido el "Tercer Mundo" que agita ya a los cinco continentes. Ello es lógico, por tratarse de una guerra de liberación; sin embargo, y a pesar de la presión imperialista, al Este o al Oeste de la famosa cortina se sigue luchando activamente por una integración indispensable, no para liberarse, sino para consolidar esa liberación*.", Saavedra, Marisol. *La Argentina no alineada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 112.

[676] Moneta, Juan Carlos. "La política exterior del peronismo 1973-1976". *Foro Internacional.* Vol. 20. Nº 2, (1979).

[677] Saavedra, Marisol. *La Argentina no alineada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 51.

> Esa autonomía nos permitía adoptar decisiones que, de pendiendo de cada situación, podían favorecer o enfrentar las políticas de las potencias occidentales, del bloque soviético o, incluso, de los mismos No Alineados. Una vez dentro del movimiento, no nos quedarían más opciones que adherir a lo que resolviera la mayoría, o consignar separadamente nuestras reservas.
>
> Mis observaciones fueron desechadas. Poco tiempo después, el 9 de agosto, recibí instrucciones precisas de presentar al embajador Paul Lusaka de Zambia, coordinador del grupo no alineado, un pedido oficial para integrar el Movimiento de Países No Alineados, cuya próxima reunión estaba programada para el 4 de septiembre en Argelia, ocasión en que la Argentina fue admitida. Un comunicado de nuestro Ministerio explicaba que dicha decisión estaba en línea con la llamada "tercera posición", que el general Perón y su partido habían sostenido durante treinta años.[678]

El ingreso argentino será finalmente aprobado en Argel[679], pero con la expresa recomendación de que el país diera muestras inequívocas, a través de hechos concretos, de su disposición a cambiar su política respecto de Sudáfrica. En este contexto, y considerando que las objeciones en el Comité Preparatorio también incluían el conflicto en Medio Oriente, es posible comprender que existía una clara vinculación de la decisión de 1974 respecto de la autodeterminación del pueblo palestino con los esfuerzos de ingresar y establecerse como miembro pleno del MPNA[680].

[678] Ortiz de Rozas, Carlos. Confidencias diplomáticas. Buenos Aires: Aguiler. 2011, p. 309 (versión digital).

[679] Debe tenerse en cuenta que, según Julio Cesar Carasales, subsecretario de política exterior del periodo, el hecho de que Perón no hubiera concurrido personalmente a Argel cuando existía gran expectativa por su presencia pudo deberse a que no estaba convencido del ingreso del país a la organización, pero debía hacer frente a una decisión ya tomada. En todo caso, su no concurrencia servía para marcar un giro que si bien no renegaba de la independencia buscaba no llevar adelante acciones consideradas innecesariamente irritativas. Jalabe, Silvia Ruth (comp.). *La política exterior argentina y sus protagonistas*. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, pp. 250-251

[680] Los estudios sobre la prensa de este periodo en relación con la política exterior son escasos. Según Jimena Sastre, si bien durante este periodo el diario La Nación tenía una línea editorial que apoyaba a Perón como el mal menor ante una sociedad altamente movilizada y como la única alternativa viable para contener a la izquierda peronista y garantizar el orden, la posición adoptada respecto de la decisión de solicitar membresía al MPNA fue crítica por múltiples razones: porque la Argentina podría estar generando un conflicto con Sudáfrica país con quien tenía favorables intercambios económicos, por las contradicciones internas de un agrupamiento que tenía miembros fuertemente vinculados a la URSS pese a sus declaraciones y porque los No Alineados se habían mostrado incoherentes en la defensa de ciertos valores que eran parte de la política exterior argentina, como los derechos humanos. Sastre, Jimena. El diario La Nación y el ingreso de Argentina al Movimiento de Países No Alineados (septiembre 1973). XII Jornadas Interescuelas. Catamarca. 2011

Según un informe de la Cancillería, la decisión de la Argentina en Argel de realizar reservas en los párrafos de la declaración final relativos a Medio Oriente por su carácter "*extremadamente crítico contra Israel*" fue mal recibida por los estados miembros (de los 76 países sólo Liberia y Argentina presentaran reservas en este tema) y por ello, según el informe, la Argentina debía ser consecuente con las posturas aprobadas en Argelia puesto que si se apartaba demasiado de ellas, su actuación sería con seguridad criticada y podría encontrar dificultades en su trabajo dentro del MPNA.[681]

Cambios en la economía mundial, en Medio Oriente y en el conflicto también empujaban hacia una revisión de la posición adoptada en la resolución de principios de la década. El cable enviado por el Embajador Enrique Lúpiz desde la Embajada en Rabat el 8 de noviembre de 1974 acerca de la VII Cumbre Árabe que tuvo lugar en esa ciudad resume bien la situación,

> […] la OLP fortalecida en el VI sommet, en la conferencia de No Alineados de Argel y en la Islámica de Lahore, triunfa una vez más al conseguir el reconocimiento por unanimidad de la representación del pueblo palestino, es decir, esta vez con el apoyo de Jordania […] la situación ha cambiado. Israel deberá negociar con los palestinos de la OLP o con ningún país árabe […] la unanimidad de puntos de vista permite comprobar que la solidaridad árabe ha dejado de ser una expresión para convertirse en una ayuda real financiera, militar y de información a favor de la OLP[682].

Pocos días antes, el 25 de septiembre, la Embajada en Líbano aportaba otro argumento importante,

> […] la OLP, con la firma de este documento [la declaración tripartita firmada poco antes en El Cairo por Egipto, Siria y la OLP] ha modificado el principio sostenido por la guerrilla palestina que consideraba al eventual Estado independiente como un trampolín para continuar la lucha con Israel hasta conseguir su destrucción. El documento oficial […] es mucho menos ambicioso ya que se limita a mencionar la

[681] Saavedra, Marisol. *La Argentina no alineada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 122.

[682] AMREC AH.0114.2. Nota al Ministro Vignes de la Embajada en Rabat. 8.11.1974. Esta misma interpretación respecto del triunfa de Arafat es compartida por la Embajada en Washigton en su cable 37948 del 9 de octubre de 1974.

> liberación de todos los territorios árabes ocupados y el restablecimiento de los derechos nacionales palestinos[683]

Asimismo, si bien a partir de 1974 la OPEP estabiliza los precios internacionales del petróleo, de todas maneras, para ese entonces se habían cuadruplicado[684]. Este hecho tuvo un claro impacto en la balanza de pagos de la Argentina. Si en 1970 las importaciones de combustibles representaban el 4,7% de las importaciones de bienes para 1974 eran el 14,5% y para 1976 eran 17,7%. Si en 1970 las importaciones desde países árabes eran 0,6% de las importaciones totales de bienes para 1974 eran cerca del 10% del total.

¿Qué había en paralelo a estos hechos a nivel ideológico-político respecto de la posición de Israel en el ideario argentino durante esos años? Como hemos visto, la construcción de la posición respecto de Malvinas durante los años 60 estuvo fuertemente vinculada al proceso de descolonización y si durante 1948-1967 la imagen de Israel estuvo caracterizada como la de una fuerza de la modernización y como un paradigma de la descolonización[685], un puente entre oriente y accidente, desde el año 1967 en adelante Israel comenzará a ser percibido como un país colonial en sí mismo.

En su excelente estudio sobre la historia comunidad judía argentina entre 1955 y 1983[686] Beatrice Gurwitz describe el proceso de "etno-radicalización" de la juventud judía entre los años 1969 a 1973 que fue, sorprendentemente, también adoptado por las instituciones de la comunidad durante este breve periodo de tiempo.

---

[683] AMREC AH.0114.2. Parte Informativo de la Embajada de la República en la República Libanesa. 25.09.1974

[684] Laurens, Henry. *La question de Palestine (1967-1982)*. T. V. Paris: Fayard. 2011, p. 493

[685] Kaplan, Amy. *Our American Israel. The story of an entangled alliance*. Cambridge: HUP. 2018, pp. 58-94

[686] Gurwitz, Beatrice. "From the new world to the third world: generations, politics and the making of argentine Jewish ethnicity (1955-1983)". Tesis de doctorado. UC Berkeley, 2012.

Por su parte, los estudios de María Cristina Tortti analizan la consolidación durante este mismo periodo de la Nueva Izquierda[687] en la Argentina que estaba conformada por una combinación heterogénea de nacionalismo y socialismo con una identidad claramente latinoamericana y una perspectiva anti-imperialista. Las agrupaciones que respondían a esta ideología también manifestaban, como parte de sus programas, un apoyo explícito a la OLP[688].

[687] Tortti, M. Cristina. "Protesta social y la "nueva izquierda" en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional". *La primacía de la política*. Pucciarelli, Alfredo (ed.). Buenos Aires: Eudeba, 1999.

[688] Como bien subraya Joseph Farag, este acercamiento es mutuo porque "*paradójicamente, la derrota árabe en 1967 brindó un momento de oportunidad para que los palestinos se desvincularan del panarabismo, reconstituyeran su propia identidad y tomaran el liderazgo en su propia liberación nacional […] la identidad palestina reconstituida que surgiría después de 1967 estaría firmemente cimentada en un espíritu de resistencia […] En esto, los palestinos encontraron una causa común y la inspiración de numerosas luchas nacionalistas antiimperialistas que tenían lugar a nivel mundial en ese momento […] Después de 1967 los escritos del general Giap en Vietnam, Che Guevara en Cuba y Mao Zedong en China aparecían en los campos de refugiados palestinos, recién traducidos al árabe. Quizás los más influyentes fueron los escritos de Franz Fanon"*. Farag, Joseph. *Politics and Palestinian literature in Exile*. Londres: I.B. Tauris, 2017. p. 86-88. Traducción propia.

Según un reciente estudio hubo participación directa de algunos latinoamericanos dentro de algunos de los partidos que conforman la OLP: Antoine Daoud nació en 1909 en Bogotá, Colombia, miembro de una familia árabe de Belén. Daoud vivió a Palestina desde 1936 hasta 1948. Se involucró en las milicias palestinas proporcionando información que culminó en el ataque en 1948 contra el edificio de la Agencia Judía en Jerusalén. En 1950 regresó a Bogotá. De allí, se mudó a Guatemala y se unió a Fidel Castro y al Che Guevara en la preparación del primer grupo de revolucionarios que viajaría a Cuba. Daoud acompaño luego a Guevara a Bolivia. A su regreso al mundo árabe a mediados de los años sesenta Daoud se unió al FPLP.

Patrick Argüello, por su parte, nació en San Francisco, California, de padre nicaragüense y madre norteamericana. Argüello murió durante el secuestro de un avión israelí El-Al avión en septiembre de 1970 junto con Leila Khaled.

Asimismo, la conferencia La Habana vehiculizó los contactos entre las organizaciones de izquierda. Fue allí donde se selló un pacto entre la OLP y la guerrilla sandinista que allanó el camino para el entrenamiento de sandinistas en bases de la OLP en Líbano. Hubo contactos menos documentados entre la OLP y el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros de Uruguay y también militantes de Montoneros fueron a El Líbano a recibir entrenamiento militar en campos de la OLP.

Las fuentes palestinas indican también la presencia y circulación de traducciones de libros latinoamericanos vinculados con la lucha revolucionaria. Por ejemplo, los prisioneros palestinos y sus organizaciones políticas organizaron cursos de estudios dentro de las prisiones israelíes. El plan de estudios de PFLP incluía una unidad titulada "Experiencias revolucionarias" donde se discutían varias experiencias revolucionarias, incluidas las de América Latina. Uno de los textos en el plan de estudios a fines de la década de 1970 era la autobiografía de la líder sindical Domitila Barrios de Chungara. El Dr. Nabil Shaath mencionó en la entrevista mantenida con el autor cómo había trabajado personalmente en la traducción y publicación en árabe de textos producidos por los Tupamaros. Meari, Lena. "Reading Che in Colonized Palestine". *NACLA Report on the Americas*. Vol. 50. 2018.

La respuesta de los militantes judíos de izquierda de ese entonces para intentar reconciliar el sionismo con las corrientes predominantes dentro de la Nueva Izquierda fue reclamar para el sionismo un lugar legítimo entre los movimientos de liberación nacional haciendo énfasis en la fortaleza del movimiento obrero organizado en Israel y la organización socialista de los Kibutz.[689]

En 1966 tuvo lugar la Conferencia Tricontinental de la Habana, convocada para trazar los lineamientos de la lucha anticolonial, la que al incorporar a su declaración final la condena a la existencia de Israel en el territorio de Palestina y al movimiento sionista que caracterizaba como imperialista[690], racista y fascista[691], generará el quiebre que hará progresivamente cada vez más difícil para la izquierda israelí encontrar un lugar dentro de la nueva izquierda argentina.

Es interesante detenerse en el debate que promovió la declaración final de la Conferencia Tricontinental porque si bien los términos del mismo han sido mayormente superados, la posición de defensa de Israel por parte de muchos intelectuales de la izquierda argentina[692]deja entrever también – al menos en las intervenciones más lúcidas – las razones de tensiones de la comunidad judía.

---

[689] Gurwitz, Beatrice. "From the new world to the third world: generations, politics and the making of argentine Jewish ethnicity (1955-1983)". Tesis de doctorado. UC Berkeley, 2012, p. 116.

[690] El análisis de Israel dentro del marco interpretativo del colonialismo se encuentra implícito en la declaración y ganará fuerza luego de la ocupación de los territorios palestinos, egipcios y sirios en 1967. El artículo que inicia esa tradición fue escrito por el intelectual marxista judío-francés Maxime Rodison "'Israel, Fait Colonial?" que apareció en la edición de junio de 1967 de Temps Modernes.

Para una revisión de su aplicación al conflicto ver Greenstein, Ran. "Settler colonialism and indigenity: the case of Israel/Palestina". *Medaon*. Nº 11. 2017.

[691] Klistein, Andrés. "Intelectuales progresistas argentinos frente a la declaración sobre el conflicto árabe-israelí de la Conferencia Tricontinental de La Habana (1966)". *Israel-Palestina: una pasión argentina*. Emmanuel Kahan (comp.). Buenos Aires: Prometeo, 2017.

[692] Entre los intelectuales argentinos que participaron del debate que luego sería recogido en el libro editado en 1968 por Nueva Sion "Israel: un tema para la izquierda", se encontraban: José Begler, Abelardo Castillo, Bernardo Verbitsky, Arnoldo Lieberman, Sergio Bagú, José Itzigsohn, León Rozitchner, Gregorio Selser, Delia Etcheverry, Norman Briski y Leonardo Favio. Esta reacción fue similar en intelectuales uruguayos como Eduardo Galeano y Carlos Quijano. Klistein, Andrés. "Intelectuales progresistas argentinos frente a la declaración sobre el conflicto árabe-israelí de la Conferencia Tricontinental de La

Debe notarse que el debate de la izquierda argentina adelanta los debates que se producirán en la izquierda europea, principalmente en Francia[693]. Según el trabajo ya citado de Klistein, las críticas de los intelectuales argentinos se centraban en mostrar la inconsistencia que subyacía a la definición que estipulaba qué países eran imperialistas y cuáles no lo eran, en la confusión de cuestionamientos dirigidos a las políticas israelíes con un cuestionamiento a la existencia misma de Israel y en la existencia de un antisemitismo velado en muchas acusaciones contra Israel. En casi todas estas críticas se manifiesta un temor explícito acerca de la posible aniquilación del pueblo israelí.

Esto último se encuentra en sintonía con la publicación de una editorial el 1 de junio de 1967 en el diario Le Monde en la cual Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir expresaban su solidaridad con Israel y se negaban a identificar a ese país con el campo imperialista.

Habana (1966)". *Israel-Palestina: una pasión argentina*. Emmanuel Kahan (comp.). Buenos Aires: Prometeo, 2017.

El distanciamiento de la izquierda de Israel fue paulatino y se alimentó de diversas causas. Entre mediados de los 50s y los 60s Israel y Egipto se lanzaron en una competencia por influencia en Africa mediante la cooperación con los países independientes del continente. Israel comenzó abriendo su embajada en la Ghana de Nkrumah luego de verse excluida de Bandung pero para principios de los 60 tenía 22 embajadas en el continente. En un principio, la política israelí se presentó como exponente del neutralismo y se alimentó de un cierto idealismo del liderazgo israelí en su búsqueda de cooperación con los países del tercer mundo.

Sin embargo, la situación en Congo en 1961 forzó a todos los países a tomar posición: Israel se alineó con los Estados Unidos y Bélgica y Nkrumah finalmente se alineo con Egipto y los países no alineados. Es en la conferencia de la Organización de Solidaridad Afro Afro-Asiatica de Casablanca convocada a tratar el tema del Congo donde se condena a Israel por ser una "herramienta del imperialismo" y donde Nkrumah presenta el concepto de neo-colonialismo que en 1964 retomará Sartre y hará escuela en la izquierda argentina. Di-Caputa, Yoav. *No Exit. Arab existencialism, Jean-Paul Sartre and Decolonization*. Chicago: University of Chicago Press. 2018, p. 184.

Al mismo tiempo, la toma de posición de Israel en Congo y su asistencia militar a 17 países en combinación con el nuevo concepto de neocolonialismo puso fin al experimento de cooperación israelí y su intento de acercarse al mundo de la izquierda que se expresó en su exclusión de la Tricontinental, el quiebre de relaciones diplomáticas con los países del continente y el voto masivo de estos países a favor de la Resolución de Naciones Unidas que definía al sionismo como un tipo de racismo.

La vinculación con Somoza en Nicaragua desde mediados de los 50s y su participación en la provisión de armas a los Contras, no pasaban inadvertidas para la izquierda argentina.

[693] Mardam-Bey, Farouk. "French Intelectuals and the Palestine Question". *Journal of Palestine Studies*. Vol.XLIII. Nº 3 (2014), p. 26.

Unos días antes, en la editorial de Sartre en *Les Temps Modernes* del 27 de mayo de 1967, el célebre filósofo francés hacía mención explícita a la posibilidad de un "*genocidio calculado*" y a una "*guerra de exterminación*" contra Israel, así como a la imposibilidad afectiva de realizar una distinción entre antisionismo y antisemitismo.

Como vemos, los debates que tuvieron lugar en Francia giraron en torno a los mismos ejes que en que lo hicieron en la Argentina.

Es por ello interesante mencionar la clarividencia y anticipación de la intervención de Abelardo Castillo (22 de septiembre de 1967) porque, en gran parte, indica el camino por el cual se erosionará este apoyo inicial de la izquierda judía argentina a Israel que es tan visible en el libro que compila estas intervenciones,

> […] no puedo dejar de pensar que, si la ocupación se prolonga, se transformará en un arma de doble filo […] cambia levemente ante el mundo la imagen de Israel combatiendo por su tierra, y sea la ocupación una necesidad estratégica o no, convierte a los árabes en una especie de judíos, de hombres en tren de justa conquista[694]

Es imposible hacer referencia a los bloques constitutivos de la izquierda argentina que se consolidó en los años sesenta sin mencionar al *tercermundismo* como la pieza que articula y conecta el "*orientalismo invertido*" presente en ciertos grupos intelectuales argentinos y que tan bien rastrea Martín Bergel desde su nacimiento hasta los años 30s[695] con el anti-imperialismo de la década de los 50s presente en pensadores como

---

[694] Citado en Klistein, Andrés, *Intelectuales progresistas argentinos frente a la declaración sobre el conflicto árabe-israelí de la Conferencia Tricontinental de La Habana (1966)* en Emmanuel Kahan (comp.), Israel-Palestina: una pasión argentina, p. 167

El artículo de Castillo precede en casi dos meses la célebre conferencia de prensa del General de Gaulle del 27 de noviembre de 1967 donde expresaba que "*Sabemos que no se escuchó la voz de Francia, habiendo atacado Israel, se apoderó en seis días de combate de los objetivos que quería alcanzar. Ahora se está organizando, en los territorios ha tomado la ocupación, que no puede ir sin opresión, represión, expulsión si se manifiesta la resistencia que a su vez califica de terrorismo, es cierto que ambos beligerantes están observando por el momento de manera más o menos precaria e irregular el alto el fuego prescrito por Naciones Unidas pero es bastante obvio que el conflicto solo está suspendido y que no puede haber solución más que a nivel internacional."*

[695] Bergel Martín, El oriente desplazado, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2015

Scalabrini Ortiz, Jauretche, Hernández Arregui y Jorge Abelardo Ramos y cuya sensibilidad atenuada es posible rastrear hasta el presente.

Según el trabajo de Germán Alburquerque,

> […] la corriente con la que mejor se entendió el tercermundismo fue el socialismo nacional, un socialismo que combinaba socialización de los medios de producción, estatización y ruptura radical con las metrópolis. Si a ello se suma el antiimperialismo - casi omnipresente en la política del periodo - y la exaltación de la solidaridad con los pueblos de África y Asia, obtenemos que el socialismo nacional se vuelve tercermundista.[696]

Si la izquierda sionista podía sostener su identidad haciendo referencia a la autodeterminación y al rol económico y cultural de los Kibutz dentro de Israel, la victoria del Likud y su proyecto de colonización y su apoyo a políticas neoliberales quitó toda verosimilitud a esos argumentos.

El peronismo posterior a la crisis de 2001 con un discurso centrado en la revisión del modelo económico de los 90s, en la defensa de los derechos humanos y rearticulando la sensibilidad tercermundista todavía presente en la izquierda nacional pero dándole un rol central a la condena a la violencia política, no podía sino mirar con cierta distancia a Israel.[697]

Recapitulando lo dicho hasta aquí: la Argentina debía tomar la decisión en un momento en el que se había consolidado claramente el liderazgo de la OLP como representante

---

[696] Alburquerque, Germán. "El tercermundismo en el campo cultural argentino: una sensibilidad hegemónica (1961-1987)". *Revista Tiempo*. Vol.: 19, Nº 35 (2013).

[697] Es posible preguntarse si esta transformación no estaba ya anunciada en el libro "Ser Judío" de León Rozitcher. En la mencionada obra del pensador argentino, publicada en 1968, es posible leer una justificación filosófica del Estado de Israel en el marco de una filosofía marxista que no hace mención alguna a los palestinos.

Sin embargo, el prólogo del mismo libro, escrito en 1988, luego de la masacre de Sabra y Shatila y del inicio de la primera intifada palestina, es una crítica sin concesiones a las políticas israelíes respecto de los palestinos que finaliza preguntándose con desencanto "¿no son acaso ahora también los árabes perseguidos [por Israel] mis hermanos en la Alianza de la historia actual compartida?".

legítimo y único del pueblo palestinos dejando atrás la disputa con Jordania. Pero no solo era la fortaleza de la OLP dentro del mundo árabe sino la fortaleza del mundo árabe que luego del boicot petrolero había logrado cuadruplicar los precios internacionales del petróleo en una movida que había impactado fuertemente en las cuentas nacionales.

En el contexto de la decisión, el periodo que comienza en 1967 y sobre todo a partir de las acciones terroristas y secuestros de aviones por parte de las organizaciones palestinas desde 1970 en adelante, la Cancillería deberá también gestionar las tensiones entre el apoyo a los derechos del pueblo palestino, la condena al terrorismo y sus intereses internacionales que marcará el comienzo de transición de la percepción de Israel en el mundo desde un caso exitoso de autodeterminación por izquierda hacia una imagen de puesto de avanzada del mundo occidental en la lucha contra la barbarie terrorista y que será particularmente difícil de transitar para la dictadura militar.[698]

Por último, la Argentina tenía indicaciones ciertas de que la organización palestina había emprendido un camino de moderación de sus objetivos en una línea de convergencia con la Resolución 242/1967.

Hasta el conflicto militar en Malvinas, la dictadura argentina adoptó una política de participación oportunista en el Movimiento de Países No Alineados de forma de limitar el aislamiento de la Junta Militar y bloquear las críticas por violaciones de derechos humanos así como para preservar el desarrollo nuclear argentinos y lograr apoyos para la cuestión Malvinas[699].

[698] Kaplan, Amy. Our American Israel. The story of an entangled alliance. Cambridge: HUP. 2018, pp. 95-133

[699] Saavedra, Marisol. *La Argentina no alienada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 60. Carlos Washigton Pastor, canciller de la dictadura entre 1978 y 1981, resumía la estrategia de política exterior sobre estos temas que era la "continuación de la participación argentina en el MPNA. Esta se debe interpretar como una manifestación de independencia frente a las marchas y contramarchas en las políticas de poder inherentes al accionar de las grandes potencias".

Al mismo tiempo, el patrón de votación en las resoluciones de la Asamblea General respecto de la cuestión palestina se alteró profundamente: de un 100% de votos pro-palestinos se pasó en 1981 a un 60% de votos en el mismo sentido.

Esto era consistente, al menos hasta la derrota en Malvinas, con la adopción por parte de los militares de una interpretación simplista y rígida de la polarización este-oeste del mundo y su adscripción al campo occidental así como su rol y proyección como actor regional capaz de contener el avance de la "subversión marxista"[700]

En el marco de participaciones de bajo perfil, la dictadura militar sostuvo políticas de equidistancia respecto del conflicto que, sin embargo, convivieron con una intensificación del comercio de armas con Israel que fue viéndose limitado luego del conflicto en el Atlántico Sur[701].

En el año 1980, el Consejo de Seguridad adoptó dos resoluciones importantes con respecto a la ciudad de Jerusalén: las resoluciones 476 (1980) y 478 (1980), ambas a raíz de la promulgación de la denominada "Ley Básica" por parte de la Knesset mediante la cual Israel anexó Jerusalén Oriental y proclamó a la ciudad unificada como capital del país.

El 15 de diciembre de 1980, la Asamblea General, en la misma línea que las resoluciones 476 (1980) y 478 (1980) del Consejo de Seguridad, adoptó por 143 votos a favor (Argentina), 1 en contra (Israel) y 4 abstenciones (Estados Unidos), la resolución 35/169 E por la cual "*censura en los términos más enérgicos*" la adopción por parte de la Knesset

[700] Russell, R., & Hirst, M. "Democracia y política exterior: los casos de Argentina y Brasil". Estudios Internacionales, 20(80), p. 443

[701] Respecto del comercio de armas entre la Argentina e Israel, se estudiará el mismo en detalle en una sección aparte. Washigton Pastor decía que en Medio Oriente "se desarrollo un accionar realista e independiente. Mantuvimos las mejores relaciones con todos los países árabes del área siempre dispuestos a cooperar en todo lo que contribuye a una solución digna y justa a los problemas que la perturban, pero al mismo tiempo condenamos aquellas actitudes que consideramos dificultaban la paz y la estabilidad que debía imperar en la región" Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, pp. 304

de la "Ley básica" sobre Jerusalén. La resolución 36/120E de la Asamblea, también aprobada con voto favorable argentino, determina que las decisiones israelíes son "inválidas" y reafirma su posición de no-reconocimiento de las mismas.

De acuerdo al trabajo de Emmanuel Kahan, durante la celebración de la Conferencia de Países No-Alineados de mayo de 1981, la Argentina aceptará participar de un Comité junto a Tanzania, Nigeria y la OLP lo que motivó una fuerte condena en ciertas publicaciones de la comunidad judía. Según Kahan, en respuesta a estas quejas, durante un viaje a Buenos Aires que efectuó el presidente de la organización internacional judía Bnei Brith, Jack Spitzer, obtuvo de parte del Presidente Viola, el compromiso de que Argentina no reconocería a la OLP[702].

La resolución ES-7/6 del 19 de agosto de 1982, adoptada con el voto favorable de la República Argentina, durante la Séptima Sesión Especial de Emergencia, insta "*al libre ejercicio en Palestina de los derechos inalienables del pueblo palestino a la libre determinación sin interferencia externa y a su independencia nacional*". En noviembre de ese año, el representante argentino se dirige al plenario del comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino con un fuerte discurso en el que afirma "*consideramos que los acontecimientos recientes en el Líbano son muy graves y lamentamos mucho lo que ha sucedido a los pueblos del Líbano y Palestina como consecuencia de la política de agresión e injerencia en los asuntos internos de otros Estados y la violación de las fronteras internacionalmente reconocidas*."[703] En paralelo, en 1982 la Argentina había ya pasado a votar positivamente el 93% de las resoluciones de la Asamblea General relativas a la cuestión palestina.

[702] Kahan, Emmanuel, "Algunos usos del conflicto en Israel-Palestina en Argentina. Debates en torno al conflicto árabe-israelí entre el tercer peronismo y la última dictadura militar (1973-1983)", Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Cuestiones del tiempo presente. 2016, p. 9

[703] Discurso del Sr. Muñiz. Committee on the exercise of the inalienable rights of the palestinian people verbatim record of the eighty-fifth meeting. Held at Headquarters, New York on Monday, 29 November 1982, at 3 p.m.

Durante la gestión del general Viola, un tema importante que se presentó en la agenda de política exterior con los países de Medio Oriente fue una eventual participación argentina en la fuerza militar multinacional que debía garantizar el cumplimiento de los acuerdos de Camp David en la península del Sinaí.

El gobierno de Viola recibió la visita del Canciller egipcio, Boutros Ghali, en julio de 1981 quien se manifestó a favor del envío de tropas argentinas y luego recibió la visita del príncipe Saud Al Faisal de Arabia Saudita en agosto del mismo año quien advirtió que la decisión argentina podría antagonizar a otros actores árabes.

Se debe tener en cuenta que tras la firma del Tratado de Paz entre Egipto e Israel el 26 de marzo de 1979, se solicitó a las Naciones Unidas que proporcionaran las fuerzas de mantenimiento de la paz para la Península del Sinaí ordenadas en el tratado. Inicialmente, la misión de mantenimiento de la paz fue provista por los Estados Unidos mientras se hacían esfuerzos para crear una fuerza de la ONU.

Sin embargo, el 18 de mayo de 1981, el presidente del Consejo de Seguridad de la ONU informó que la ONU no podría proporcionar la fuerza debido a la amenaza de veto de la moción por parte de la URSS a pedido de Siria.

Como resultado del impasse del Consejo de Seguridad de la ONU, Egipto, Israel y Estados Unidos iniciaron negociaciones para establecer una organización de mantenimiento de la paz fuera del marco de la ONU. El 3 de agosto de 1981, se firmó el Protocolo al Tratado de Paz para establecer la Fuerza Multinacional y los Observadores por fuera del marco de las Naciones Unidas.

No obstante, los argumentos del entonces comandante en jefe del Ejército, Leopoldo Galtieri acerca conveniencia de intervenir en el Sinaí para acercarse a la administración

Reagan, finalmente primó la posición no intervencionista del Presidente Viola, del Canciller Oscar Camilión y de los oficiales de la Armada y Fuerza Aérea[704].

Esta posición cambiará luego de la derrota militar en Malvinas ya que la Junta adoptará una retórica tercermundista en búsqueda de apoyos y votos en organismos multilaterales para la causa de las Islas Malvinas y que la lleva a hacer suyas posturas mucho más críticas respecto de Israel[705].

En respuesta a este cambio, el Canciller israelí Isaac Shamir visitó Buenos Aires en diciembre de 1982[706] en un intento infructuoso por revertir esta modificación de política por parte de la Argentina.

[704] Luego de los acuerdos de Camp David, los estados árabes, sin la presencia de Egipto, criticaron duramente los acuerdos en la cumbre de Bagdad del 5 de noviembre de 1978. En marzo de 1979, los estados árabes decidieron romper relaciones con Egipto por firmar una paz separada con Israel sin tener en cuenta los intereses palestinos y expulsar a Egipto de la Liga Árabe y transferir su sede de El Cairo a Túnez.

En este contexto la visita de Butros Gali tenía poco que ver con el envío de tropas y todo que ver con buscar apoyos extraregionales para la decisión de Egipto. Que la Argentina hubiera siquiera considerado insertarse en medio del conflicto intra-árabe en su momento más álgido es un indicador de que la forma de percibir el mundo en esferas nítidamente divididas hacía perder a los militares los matices de las situaciones en juego. Que el príncipe saudita hubiera tenido que explicar esto, en una declaración que parece más bien una ironía que una gentileza, no deja de ser llamativo.

Para un reciente estudio sobre la influencia formativa de los resultados de las negociaciones llevadas adelante por la administración Carter en el futuro del conflicto palestino ver Anziska, Seth. *Preventing Palestine. A political history from Camp David to Oslo*. Princeton: Princeton University Press. 2018

[705] En la reunión de No Alineados de la Habana, el ministro Nicanor Costa Mendez compraró la lucha argentina con la Argelia, Cuba y Vietnam, calificó a Cuba como un “protagonista decisivo de la actual latinoamericana” y condenó en duros términos a Sudáfrica e Israel. En Nueva Delhi en 1983 Bignone renegaba de los alineamientos este-oeste: “es la concepción norte-sur, como concepción sólida e integrada de la real situación mundial la que tiene plena vigencia para mi país y sus intereses nacionales”. Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, pp. 318-319

[706] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XIV. Buenos Aires: GEL, 1999. Es interesante nota que las contribuciones a UNRWA por parte de la Argentina se triplican de 1981 a 1982 y se mantienen en un nivel históricamente alto en 1983 (ver Anexo).

II.VI - LOS AÑOS 80s. EL RETORNO DE LA DEMOCRACIA Y LA PRESIDENCIA ALFONSÍN

Según el trabajo de Ornela Fabani, la administración radical de Raúl Alfonsín partió de una definición de la Argentina como un país occidental, no alineado y en vías de desarrollo y buscó como objetivo principal de su política exterior la reinserción internacional de la Argentina[707] mediante una participación activa en las cuestiones norte-sur con una mirada latinoamericana, el avance hacia un acercamiento a Europa occidental y el establecimiento una relación estable con los Estados Unidos que proponía diferenciar entre *"convergencias esenciales*" y "*disensos metodológicos*" para impulsar un *de-linkage* temático que preservara las relaciones bilaterales de diferencias puntuales en la toma de posición por parte de la Argentina respecto del conflicto en Centroamérica, la deuda externa y la continuidad de proyectos como el proyecto Condor II o políticas como la negativa a firmar el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares[708].

La política exterior del gobierno de Alfonsín es resumida por Russell[709] mediante un doble eje: este-oeste y norte-sur. La redefinición de occidente como un conjunto de valores y sistemas políticos y económicos en pugna (este-oeste) no obsta reconocer la diferencia entre los intereses divergentes dentro de ese amplio occidente cultural (norte-sur).

Esta política exterior era todavía expresión de lo que Tokatlian y Russell llaman "*realismo de la periferia*": un pensamiento de política exterior formateado en el esquema centro-periferia de Prebisch que buscaba revertir la condición periférica de los países latinoamericanos mediante el desarrollo de un capitalismo nacional con fuerte presencia estatal y estrategias de integración económica y concertación política regional.

---

[707] Fabani, Ornela. "Política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí: los casos de las administraciones Alfonsín (1983-1989) y Menem (1989-1999)". Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Documento de trabajo Nº 89. Buenos Aires, diciembre 2011.

[708] Míguez, María Cecilia, Partidos Políticos y Política Exterior Argentina, Buenos Aires: Arie, 2013, Cap. 2

[709] Russell, R., & Hirst, M. "Democracia y política exterior: los casos de Argentina y Brasil". Estudios Internacionales, 20(80), p. 448

Esta búsqueda de autonomía se demostraba, entonces, en una política de alto perfil en ciertos temas (con la idea de proyectarse como "potencia moral") que se manifestó en el grupo de apoyo a Contadora y la politización de la deuda externa.

La estrategia central de la Cancillería era buscar autonomía para el país mediante la multiplicación de puntos de apoyo en el exterior en una política denominada de "*veinte frentes*" (Estados Unidos, Europa, la URSS, Latinoamerica, tercer mundo)[710]. Raúl Alconada Sempé, subsecretario de asuntos latinoamericanos y luego secretario para asuntos especiales insistirá en que la integración latinoamericana era una herramienta fundamental para lograr eficacia política en pos de defender principios clásicos como la no-intervención y la autodeterminación y que el MNPA era uno de los espacios naturales en el cual el país podía funcionar de articulador entre los no alineados y Latinoamérica[711]. Alfonsín mismo expuso claramente los principios de su política exterior en su mensaje ante la Asamblea Legislativa del 10 de diciembre de 1983[712] en el cual también sobresale una mención especial al rol que los derechos humanos tendría en la política exterior, así como al rechazo de toda forma de "*imperialismo, colonialismo y neocolonialismo*"[713].

Durante el discurso se muestra también la intención de llevar adelante una política exterior independiente que se expresaría idealmente mediante una participación activa en el Movimiento de Países No Alineados "*la realización de una política exterior independiente, que otorga prioridad a la inserción en América Latina, tiene su proyección*

[710] Míguez, María Cecilia, Partidos Políticos y Política Exterior Argentina, Buenos Aires: Arie, 2013, p. 59

[711] Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, p. 352

[712] Alfonsín, Raúl. "Discurso del Sr. Presidente Raúl Alfonsín ante la Asamblea Legislativa". 10 de diciembre de 1983. 10 de diciembre de 2017.
(http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/alfonsin/830112.html)

[713] Alfonsín, Raúl. "Discurso del Sr. Presidente Raúl Alfonsín ante la Asamblea Legislativa". 10 de diciembre de 1983. 10 de diciembre de 2017, p. 36.
(http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/alfonsin/830112.html)

en el Movimiento de No Alineados. Nuestra presencia en esta agrupación será afirmada"[714]

En el mismo discurso, Alfonsín se refiere al conflicto palestino-israelí expresando los principios en los que se basaría su política,

> […] respeto por la existencia de Israel, cuyo pueblo tiene el inalienable derecho de vivir en paz y sin la permanente preocupación de actos hostiles y respeto por la aspiración del pueblo palestino para articular libremente su destino en su propia tierra[715].

Esta declaración es, según dice la citada autora apoyándose en la tesis doctoral de Méndez "*la más abierta manifestación del tradicional principio de equidistancia sostenido por el Estado Argentino frente al caso*."[716]

Es difícil compartir esta apreciación porque una lectura del discurso y de los antecedentes históricos de las posiciones argentinas (como hemos visto, en 1974 la Argentina reconoció al pueblo palestinos "*pleno derecho a la libre determinación y a sentar sus bases como Estado soberano e independiente"*) no puede obviar el hecho que Alfonsín convierte los derechos palestinos reconocidos abiertamente en 1974 en meras *aspiraciones*.

Si el discurso de Alfonsín es una muestra de equidistancia, es de una variedad tímida y más cercana a Israel de la que Méndez y Fabani logran reconocer.

---

[714] Alfonsín, Raúl. "Discurso del Sr. Presidente Raúl Alfonsín ante la Asamblea Legislativa". 10 de diciembre de 1983. 10 de diciembre de 2017, p. 38. (http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/alfonsin/830112.html)

[715] Alfonsín, Raúl. "Discurso del Sr. Presidente Raúl Alfonsín ante la Asamblea Legislativa". 10 de diciembre de 1983. 10 de diciembre de 2017, p. 42. (http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/alfonsin/830112.html)

[716] Fabani, Ornela. "Política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí: los casos de las administraciones Alfonsín (1983-1989) y Menem (1989-1999)". Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Documento de trabajo Nº 89. Buenos Aires, diciembre 2011, p.5.

No es imposible ver en esta distancia inicial una reacción al inverosímil giro tercermundista de la política exterior de la dictadura militar que había llevado a Bignone en marzo de 1983 en Nueva Delhi a saludar efusivamente a Yasser Arafat y mantener una reunión bilateral con el líder palestino durante la cumbre del MPNA[717].

Este error en la apreciación inicial hace perder de vista a los mencionados autores que la posición de la gestión radical se irá modificando a lo largo del gobierno. Es posible detectar esta trayectoria en las intervenciones del Canciller Dante Caputo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y es ya claramente identificable en el discurso del propio Presidente Alfonsín del 2 de septiembre de 1986 durante la VIII reunión del Movimiento de los Países No Alineados.

En su discurso ante la Asamblea General en 1985, el Canciller Caputo adelantó la posición que luego Alfonsín tomaría en Harare "*el objetivo esencial [...] es que el pueblo palestino ejerza su derecho inalienable a la autodeterminación y la independencia, a establecer su propio estado nacional y tener representación legítima en las negociaciones que tiene que establecerse para este fin*".

[717] Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XIV. Buenos Aires: GEL, 1999. Nuevamente, en una muestra de simultaneidad en los desarrollos, el Papa Juan Pablo II había recibido por primera vez al líder palestino en septiembre de 1982. Farge, Elodie. *The Vatican and Jerusalem*. Jerusalen: Passia. 2012, p.30

Este giro se convierte en irónico si se piensa que pocos años antes tanto la Argentina, Israel como la OLP habían estado fuertemente involucrados en campos diferentes de los enfrentamientos internos en Centroamérica tanto en Nicaragua como en El Salvador y Guatemala. Lisinska, Magdalena. *Argentine Foreign Policy during the Military Dictatorship. 1979-1983. Between a Nationalistic and a Pragmatic Approach*. USA: Palgrave Macmillan. 2019, p. 127-150

En respuesta a esta reunion, la DAIA condenó el encuentro y su Centro de Estudios Sociales distribuyó dossier a los periódicos de mayor tirada nacional bajo el título "OLP: ¿Víctima o verdugo?" donde se abordaba el carácter "terrorista" de la OLP ilustrado con una foto de un saludo entre Firmenich y Galimberti y Arafat. Kahan, Emmanuel, "Algunos usos del conflicto en Israel-Palestina en Argentina. Debates en torno al conflicto árabe-israelí entre el tercer peronismo y la última dictadura militar (1973-1983)", Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Cuestiones del tiempo presente. 2016, p. 10

El discurso de Caputo al año siguiente y unos días después del discurso de Alfonsín ante el Movimiento de Países No Alineados contiene el mismo énfasis en el derecho a la autodeterminación palestina y a la seguridad para Israel[718].

En Harare, el 2 de septiembre de 1986, el Presidente Alfonsín expresaba,

> Es en ese contexto que la Argentina sostiene la necesidad de que el pueblo palestino vea finalmente reconocidos sus derechos a constituirse en un estado independiente y gobernándose con las autoridades que libremente elija haciendo uso de su plena autodeterminación. Del mismo modo, sostenemos el derecho de todos los estados de la región, incluyendo por cierto a Israel, a vivir dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente. Por las mismas razones condenamos todas las medidas que atenten contra la vigencia de los derechos respectivos, como ocurre con la ocupación de territorios por la fuerza y los actos de terrorismo [...] consideramos que no pueden haber negociaciones exitosas si no participan de ellas, en plan de igualdad, quienes tienen títulos legítimos para hacerlo, como es el caso de la Organización para la Liberación Palestina[719].

En octubre de 1986, el Presidente Alfonsín realiza una visita oficial a la Unión Sovietica donde la cuestión palestina se encontraba entre las coincidencias entre ambos países acerca de los principales problemas globales recogidas en el comunicado conjunto, llamando al retiro de las tropas israelíes de los territorios ocupados, a la creación de un Estado palestino y a la convocatoria a una conferencia internacional con la participación de la OLP[720].

En 1987 dos intervenciones en la Asamblea General presentan las ideas clásicas pero vagas acerca de la solución al conflicto: la misma solo puede darse mediante el doble reconocimiento de las partes tanto del derecho a la autodeterminación palestino como el

---

[718] Fabani, Ornela. “Argentina facing the Palestinian-Israeli question: a study on the positions adopted by the Alfonsin administration (1983-1989)”. Austral: Brazilian Journal of Strategy & International Relations. Vol.3, n.6, Jul.-Dec. 2014, p. 261

[719] Alfonsín, Raul. “Discurso durante la VIII reunión del Movimiento de Países No Alineados”. Harare, 2 de septiembre de 1986, p. 11. 15 de diciembre de 2017. (http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/alfonsin/862366d.html).

[720] Rapoport, M.: "La posición internacional de la Argentina y las relaciones argentino- soviéticas", en Rapoport, M. *Argentina en el mundo,' 1973-1987*, Buenos Aires,1988.

derecho de Israel a vivir en fronteras internacionalmente reconocidas y el mecanismo para lograrlo es mediante una conferencia internacional[721]. El conflicto palestino se considera el corazón del conflicto en Medio Oriente y su solución como urgente y delicada[722].

Este cambio formaba parte de un análisis interno de la Cancillería realizado por Ángel Tello respecto del rol que debía adoptar el país en el MPNA. En el mismo, se reconocía que la mayoría de los países del MPNA tenían una política definida con respecto a la OLP y la cuestión palestina mientras que "*nuestro país continúa teniendo una posición ambigua que impide su proyección dentro y fuera del movimiento, especialmente con las naciones árabes*" y pedía jugar un rol más activo en la cuestión para lograr negociaciones entre las partes.[723]

Este paulatino giro era percibido por parte de Israel. Quien era entonces embajador de ese país en Buenos Aires expresaría años más tarde

> […] la Argentina post-dictadura hizo un gran esfuerzo por jugar un rol líder en el bloque de No Alineados. En cuerta medida, pagó por ello en moneda israelí […] Entonces se dieron una serie de votaciones, expresiones e incluso viajes antiisraelíes. […] Yo sabía quien era culpable de eso y él también lo sabía: su canciller de entonces, Dante Caputo […] mantuvo en temas de Medio Oriente una política antiisraelí con tal de impulsar su estatus en el bloque de No Alineados.[724]

La consistencia en la planificación de la política durante ese periodo se refleja en los aportes argentinos a UNRWA que fueron altos el año previo al discurso de Alfonsín en Harare, vuelven a elevarse durante el año de votación para la elección de los miembros

[721] Discurso Dante Caputo. Nueva York. 3 de septiembre de 1987.

[722] Comite para el Ejecricio de los Derecho Inalienables del pueblo palestino. Verbatim record de la 147va. Reunión. Nueva York. 30 de noviembre de 1987.

[723] Saavedra, Marisol. *La Argentina no alienada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 127.

[724] ICAI, 1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico. Buenos Aires. 1999, p. 215-216

no permanentes del Consejo de Seguridad y lo vuelven a ser en 1988 durante su último año como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad.[725]

Debe destacarse que si bien durante la gestión radical se crea en la Cancillería la Subsecretaría de Cooperación Internacional y en 1983 se firma un acuerdo con la CEPAL y PNUD para impulsar la cooperación argentina en el exterior (USD 10 millones para el periodo 1984-1989), no se cuentan con datos desagregados de los países receptores de ayuda, aunque África y Asia representaron el 10% de los proyectos llevados adelante durante ese periodo[726].

Dicho esto, estudios respecto de las prioridades políticas de la cooperación argentina permiten dudar de que la cooperación haya sido, en este periodo, un variable de política exterior a tener en cuenta en el conjunto de la política de la Argentina hacia la región y hacia el conflicto.

Si bien como señala Fabani la Argentina realiza una serie de reservas a la declaración en los temas relativos al Medio Oriente, no es menos ciertos que la declaración del Movimiento de No Alineados se ocupa de una manera preponderante[727] de la condena del régimen sudafricano del Apartheid y del apoyo israelí al mismo y sólo de una manera subordinada del conflicto palestino-israelí[728].

---

[725] Ver Anexo sobre aportes de la Argentina a UNRWA.

[726] Fue en Buenos Aires pero en 1978 donde tuvo lugar la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo que elaboró el documento que sentó las bases para la Cooperación Sur-Sur y que fue tributaria de los trabajos llevados adelante por el MPNA durante esa década.

Sin embargo, más allá de la organización de la conferencia, según los datos disponibles, en esta época, la cooperación técnica no representaba más que el 2,6% de los fondos destinados a cooperación y el único país árabe receptor de ayuda alimentaria era Líbano que recibió en 1980 un envío por USD 945.000 por lo cual puede dejarse de lado su influencia como parte de la política exterior de ese momento.

[727] Declaración Final de la VIII reunión del Movimiento de Países No Alineados. (http://cns.miis.edu/nam/documents/Official_Document/8th_Summit_FD_Harare_Declaration_1986_Whole.pdf)

[728] Polakow-Suransky, S. *The Unspoken Alliance: Israel's Secret Relationship with Apartheid South Africa*. New York: Vintage, 2011.

La declaración realiza una extensa condena a la ocupación de Namibia que es precedida por una fuerte toma posición del Presidente Alfonsín en su discurso ante la Asamblea *"también considero necesario ratificar en este encuentro el irrestricto apoyo de la República Argentina al pueblo de Namibia, representado por la Organización del Pueblo del África Sudoccidental que padece aún la ilegítima ocupación de su territorio por parte de Sudáfrica*"[729].

Las reservas de la Argentina se referirán específicamente a aquellos párrafos de la declaración política en los que, directa o indirectamente, se calificaba "*al sionismo como una forma de racismo*" y con el llamado a oponerse a todo intento de que Israel fuese admitido como miembro de cualquier comisión económica regional de las Naciones Unidas.[730]

La posición de Alfonsín en esta cumbre ya muestra una postura más cercana a la palestina que la anunciada en su discurso inaugural de 1983. Una posición que estaba lejos de ser cómoda para Israel en tanto pedía llevar adelante negociaciones con la OLP incluso antes de la declaración de Argel mediante la cual la OLP adoptará formalmente la solución de dos Estados y la Resolución 242 como eje de la misma.

Además, el Presidente argentino hace referencia explícita al derecho a la autodeterminación y a la posición contraria de la Argentina a "*la ocupación de territorios por la fuerza".*[731]

---

[729] Alfonsín, Raúl. "Discurso durante la VIII reunión del Movimiento de Países No Alineados". Harare, 2 de septiembre de 1986, p. 10. 15 de enero de 2018. (http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/alfonsin/862366d.html)

[730] Saavedra, Marisol. *La Argentina no alienada*. Buenos Aires: Biblos, 2004, p. 127.

[731] En términos comparativos, la Argentina estaba lejos de ser pionera y mantenía una política conservadora respecto de la causa palestina y los contactos con la OLP. Desde 1979 habían aumentado considerablemente los contactos entre la OLP y los países europeos.

En julio de 1979 el Canciller francés, Fracois Poncet se había reunido con el Director de la Oficina Política de la OLP, Farouk Kaddoumi. En octubre del mismo año, el Canciller belga, Simonet recibía a Kaddoumi

Durante todo este periodo se sucedieron presiones asociadas a la apertura de una oficina de la OLP en Buenos Aires que dividieron las posiciones de las comunidades árabes y judías en el país[732]. Sin embargo, y pese a lo dicho respecto del giro hacia posiciones más cercanas a los palestinos, la administración radical no concedió tal permiso ni estableció relaciones oficiales con la OLP[733].

El canciller argentino, Dante Caputo, fue elegido para para presidir la Asamblea General en 1988 coincidiendo con la proclamación de la independencia del Estado palestino en Argel. En su función de Presidente de la Asamblea General, Caputo apoyo al Secretario

---

en Bruselas y el mismo mes el Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, Franco Maria Malfatti lo recibió en Roma para otorgar después de la reunión reconocimiento oficial a la OLP.

En la legitimación creciente de la OLP en Europa jugó un rol central el Canciller austríaco, Bruno Kreisky quien era a su vez era Vicepresidente de la Internacional Socialista. Sería interesante estudiar qué rol, si alguno, jugó la internacional socialista de la cual la UCR era parte, en impulsar la propia política radical sobre el conflicto. Miller, Rory. *Inglorious disarray. Europe, Israel and The Palestinians since 1967*. New York: Columbia University Press, 2011, p. 79.

Este acercamiento se consolida en junio de 1980 cuando en Venecia, los miembros de la Comunidad Económica reconocen el derecho de autodeterminación palestina y llaman a que la OLP sea parte de cualquier tipo de solución – de forma de diferenciarse del proceso llevado adelante por los Estados Unidos en Camp David "[…] *6. Por fin se debe encontrar una solución justa al problema palestino, que no es simplemente un problema de refugiados. El pueblo palestino, que tiene conciencia de existir como tal, debe estar en condiciones, mediante un proceso adecuado definido en el marco del arreglo de paz global, para ejercer plenamente su derecho a la libre determinación.*

7. El logro de estos objetivos requiere la participación y el apoyo de todas las partes interesadas en el arreglo de paz […] acuerdo con los principios formulados en la declaración antes mencionada. Estos principios se aplican a todas las partes interesadas y, por tanto, al pueblo palestino y a la OLP, que tendrá que estar asociada a las negociaciones."

[732] Según Fabani, el periodo del gobierno radical coincide con el desarrollo institucional de la comunidad palestina en la Argentina con la fundación de la Federación Argentina-Palestina.

[733] Según expresa el ex-embajador palestino en Argentina, Suhail Akel en una entrevista concedida a Ornela Fabani en el año 2013, el Canciller Caputo no cumplió con el compromiso de autorizar la apertura de una oficina diplomática de la OLP en Buenos Aires que había contraído un en Naciones Unidas frente a un conjunto de delegados del mundo árabe a cambio del apoyo a su presidencia de la Asamblea General. Fabani, Ornela. "El devenir de la relación argentina-palestina a la luz de los condicionantes que explican la evolución del vínculo (1983-2014)." Revista de Estudos Internacionais (REI). Vol. 6 (2), 2015, p. 29.

En agosto de 1985 se habían reunido en Casa Rosada con Alfonsín el parlamentario israelí Uzi Baram en compañía del embajador de ese país Dov Schmorak y el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Knessetm Iejel Leket para "expresar preocupación" ante la posibilidad de la apertura de una oficina de la OLP en el país. ICAI, 1949-1999. *Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999, p. 217

General de la Organización en su decisión de llevar adelante la reunión de la Asamblea en Ginebra luego de que los Estados Unidos negara la visa a Yasser Arafat para hablar ante los miembros de la Asamblea General de la ONU[734].

El 28 de junio de 1988, la Cámara de Diputados de la Nación aprobaba una declaración condenando "*la política intimidatoria*" en la Franja de Gaza y Cisjordania, expresaba solidaridad con el pueblo palestino y pedía la implementación de la Resolución 607 del Consejo de Seguridad de la ONU.

En este contexto, no es extraño que la Argentina apoyase la resolución 43/176 de la Asamblea General que toma nota de la declaración de independencia proclamada por Yasser Arafat en Argel, el 15 de noviembre de 1988 y acompañase con su voto los 104 votos a favor (2 en contra [Israel y Estados Unidos] y 36 abstenciones) de la Resolución 43/177 que en sus párrafos dispositivos expresa,

> 1. Toma conocimiento de la proclamación del Estado de Palestina por parte del Consejo Nacional de Palestina el 15 de noviembre de 1988;
>
> 2. Afirma la necesidad de que se permita al pueblo palestino ejercer su soberanía sobre su propio territorio ocupado desde 1967;
>
> 3. Decide que, a partir del 15 de diciembre de 1988, en el sistema de las Naciones Unidas se utilice la designación "Palestina" en vez de la designación "Organización de Liberación de Palestina", sin perjuicio de las funciones y la condición de observadora de la Organización de Liberación de Palestina dentro del sistema de las Naciones Unidas, de conformidad con la práctica y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

La Argentina también fue miembro no permanente del Consejo de Seguridad durante el bienio 1987-1988. En ese carácter apoyó la propuesta del delegado de Emiratos Árabes Unidos de diciembre de 1987 instando a invitar al representante de la OLP a participar en los debates sobre la situación en los territorios palestinos ocupados respecto de la situación provocada por la Intifada y apoyó también la Resolución del Consejo de Seguridad 605 del 22 de diciembre de 1987 que lamentaba las prácticas de "*la Potencia*

[734] Fabani, Ornela. "Argentina facing the Palestinian-Israeli question: a study on the positions adopted by the Alfonsin administration (1983-1989)". Austral: Brazilian Journal of Strategy & International Relations. Vol.3, n.6, Jul.-Dec. 2014, p. 263

ocupante, que violan los derechos humanos del pueblo palestino en los territorios ocupados" y reafirmaba la aplicabilidad de la IV Convención de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra del 12 de agosto de 1949.

Durante su permanencia en el Consejo de Seguridad, la Argentina se mostró particularmente activa en el organismo impulsando en conjunto con Argelia, Nepal, Senegal, Yugoslavia y Zambia el texto de la Resolución 607 y de la Resolución 608 de 1988 acerca de las deportaciones de civiles de los territorios palestinos ocupados.

Estas resoluciones resultan importantes, más allá del tema puntual que las ocupa, porque reafirman que el régimen jurídico aplicable a los territorios palestinos es la IV Convención de Ginebra de 1949.

La Resolución 607 (1988) del Consejo de Seguridad fue adoptada por 14 votos a favor (Argentina) y la abstención de los Estados Unidos y la resolución 608 (1988) al ser adoptada por unanimidad, marca la primera vez que en el Consejo de Seguridad Estados Unidos se une a los otros miembros en una crítica a las acciones de Israel.

Fabani dice al respecto que,

> A lo largo de 1988 este grupo de Estados del tercer mundo que se desempeñaban entonces como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad -entre los cuales se encontraba la Argentina - presentó diversos proyectos de resolución en los que se repudiaba el accionar israelí en los territorios ocupados. No obstante, salvo aquellos mencionados, el resto no fueron aprobados en virtud del voto negativo de los Estados Unidos que consideraba que plantear reiteradas veces esta cuestión no ayudaría a traer la calma a los territorios. Ahora bien, una particularidad de dichos proyectos, de los cuales Argentina fue coautora, es que si bien los mismos hacían manifiesto el reclamo por el accionar israelí no condenaban a Israel proponiendo la aplicación de sanciones.

Ahora bien, más allá de que no parecía existir la voluntad de proponer sanciones por parte de la delegación argentina ni es posible rastrear la misma como parte del desarrollo de su política exterior, es difícil no considerar el rol que el veto norteamericano ha jugado históricamente en este tema. En este sentido, hubiera sido una estrategia diferente y

poco productiva presentar una resolución pidiendo sanciones contra Israel sólo para forzar el veto norteamericano[735] y probablemente sin contar con el apoyo suficiente del resto de los miembros del Consejo.

Resulta particularmente relevante, como elemento adicional de juicio, las precisiones sobre el rol y forma de trabajo de la delegación argentina en el Consejo de Seguridad que brindó un funcionario argentino que fue parte del equipo de diplomático durante los años 2013-2014 cuando el país fue miembro no permanente del Consejo[736],

> Existe en el Consejo una jerarquía muy marcada entre los P5 y los miembros no permanentes. Y esto se refleja también en el seguimiento de los temas tanto en Nueva York como en las Cancillerías y en el personal dedicado a los temas del Consejo. Después de cada reunión del Consejo yo, que tenía responsabilidad por un área geográfica vasta, llevaba adelante regularmente un briefing para 3 funcionarios de la misión de Brasil que aún cuando el país no estuviera en el Consejo hacían seguimiento de cada tema que trataba el Consejo. Lo mismo pasaba con el resto de los países del G4 […] En el funcionamiento del Consejo el margen de autonomía para impulsar cuestiones para un país como la Argentina es mínimo en temas relativos a Medio Oriente primero porque cada tema importante tiene su correspondiente pen holder del P5 y porque, además, hay temas que impulsa eventualmente cada grupo geográfico[737]. De hecho, en una ocasión que intentamos impulsar un comunicado de prensa sobre Siria, tuvimos una discuión con la delegación de Francia y una vez que evaluamos impulsar una resolución sobre Palestina, fue la propia delegación de ese país que no lo consideró conveniente. Para que dimensionemos esta cuestión, en aquel momento Samantha

[735] Desde 1970 a junio de 2017, el veto ha sido utilizado 154 veces en el Consejo de Seguridad. En 79 ocasiones (51%) ha sido utilizado por los Estados Unidos y en 75 ocasiones por otros miembros permanentes (49%). Estados Unidos ha vetado 42 resoluciones vinculadas a Israel (27% de los vetos totales y 53% de los vetos norteamericanos).

[736] Entrevista con funcionario diplomático que solicitó no ser identificado por nombre. Febrero de 2022.

[737] Al respecto, el análisis de Andrew Boyd en uno de los libros más interesantes acerca del Consejo de Seguridad es coincidente con esta percepción y brinda claridad analítica sobre la combinación de variables que resulta necesaria para poder tener un rol preponderante en el Consejo de Seguridad *"[…] representantes de miembros no permanentes han logrado algún grado de grandeza […] Los registros muestran que esto es más probable que suceda a un Representante si, cuando se presenta una situación crítica, está presidiendo el Consejo; si la posición de su país (y la suya propia) es tal que las partes contendientes lo aceptan como un razonablemente desinteresado tercero; y si las principales potencias [son] incapaces de resolver los asuntos entre ellos y se encuentran dispuestas a tolerar, si no calurosamente dar la bienvenida, un intento de un vocero de los países más pequeños. De cuando en cuando esta combinación de circunstancias […] impulsa a un representante de los miembros no permanente a una repentina prominencia. En la crisis de Berlín de 1948 Juan Atilio Bramuglia de Argentina, como presidente del consejo durante el mes de octubre, asumió el liderazgo en un esfuerzo sostenido para romper el punto muerto en nombre de los seis llamados neutrales*". Boyd, Andrew. Fifteen men on a powder keg. New York: Stein and Day. 1971, p. 41

> Power era la Representante de los EE.UU. y se movía con bastante libertad en todos los temas en base a algunos apuntes generales (bullets) salvo para la cuestión palestina donde leía sin cambiar una coma el discurso preparado por la Misión. El margen para un país como la Argentina en estos temas es el de intervenir en el lenguaje de una Resolución impulsada por otros miembros y sus intervenciones en el Debate. Estas intervenciones son importantes porque son plataformas de interlocusión y posicionamiento donde el espacio multilateral se utiliza para el relacionamiento bilateral. Todos los miembros del Consejo y los países con intereses en la materia prestan especial atención a los pronunciamientos y hay reuniones permanentes con los miembros de las delegaciones de Israel y Palestina. Los votos, discursos y comunicados son herramientas para un país como la Argentina que se usan alternativamente para posicionarse en lo multilateral y lo bilateral.

Por ello, el activismo y acompañamiento de la Argentina sobre este tema en el Consejo de Seguridad debe ser resaltado como una muestra de un posicionamiento más cercano a Palestina. Tiene poco sentido contrastar esta conducta con hipotéticas acciones que hubieran podido ser llevadas adelante pero que, por el diseño institucional de la ONU, no formaban parte del repertorio posible que tenían disponible los decisores.

Una confirmación de este giro paulatino a lo largo de la gestión radical se puede ver en las declaraciones de Raúl Alconada Sempe que explicó la postergación de la visita a Israel por parte del Presidente Alfonsín ya que el gobierno juzgó improcedente arribar a dicho país en el marco de la Intifada y de la represión del ejército israelí a la población palestina[738] aún cuando en enero de 1986 el Jefe del Departamento de Latinoamérica de la Cancillería israelí había asegurado a la prensa que Alfonsín "vendrá en algún momento a lo largo del año"[739]

Este ajuste que exhibe la política exterior de Alfonsín se explica claramente por la intención de la administración radical de construir consensos multilaterales sur-sur para apoyar su postura respecto de un tratamiento "político" de la deuda externa y para la

[738] Citado en Fabani, Ornela. "Condicionantes internos y externos que favorecen al predominio del tradicional patrón de equidistancia argentino ante la disputa palestino-israelí (1983-2015)". Contra Relatos desde el Sur. 2015. P. 146

[739] Mundo Israelíta. "Esperan en Israel a Raúl Alfonsín". 31-1-1986

reivindicación de sus derechos sobre las Islas Malvinas[740] que pretendió utilizar el Movimiento de No Alineados como espacio de articulación de estos apoyos. Obviamente, para este tipo de política, los votos de países con una posición en favor de los derechos palestinos resultaban cruciales.

Es interesante sin embargo remarcar, porque prepara el cambio de énfasis en la política de la gestión Menem que el posicionamiento respecto de la cuestión Palestina sobrevivió al "giro realista" de la política exterior alfonsinista de 1985 (durante la visita de Alfonsín a los Estados Unidos donde afirma la necesidad reformar el estado y avanzar con las privatizaciones y anuncia el Plan Houston de licitación de áreas petroleras) momento a partir del cual la política económica se vuelve más ortodoxa y se abandona el intento de discutir la legitimidad de la deuda externa y negociar en conjunto con otros países de Latinoamérica y se avanzó en un acuerdo con el FMI bajo el paraguas del plan Baker.

La reducción de margen de maniobra por el deterioro de la situación económica convivió hasta el final de la gestión con la defensa de algunas políticas como el Proyecto Misilístico Condor II y la participación en foros multilaterales con principios de no intervención, autodeterminación y solución pacífica de controversias como el Grupo de los 8 y el MPNA.

En este último punto, la cuestión Palestina podría mencionarse como parte de un posicionamiento de relativo bajo costo político que preservaba un halo de autonomía en el marco de una política que se encontraba a la defensiva y que iba perdiendo capacidad de sostener sus objetivos originales y métodos propuestos.

[740] Carrancio, Magdalena. "La política exterior argentina y Medio Oriente". *La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Rosario: CERIR, 1994, p. 279.

II.VII – LA LARGA DÉCADA DE LOS 90s. LAS PRESIDENCIAS DE CARLOS MENEM Y FERNANDO DE LA RÚA[741]

La asunción del Presidente Carlos Menem en el año 1989 provocó cambios profundos en la orientación de la política exterior argentina que se acercó a posiciones y patrones de votación multilaterales de los Estados Unidos[742]. Como expresa Carrancio[743], la administración Menem abandonó la orientación política sur-sur, la idea de la multilateralización de la cuestión de la deuda externa y adoptó una nueva política respecto de la cuestión Malvinas. Asimismo, las tradicionales hipótesis de conflicto regionales fueron revisadas en favor la búsqueda de una integración comercial y un alineamiento claro con los Estados Unidos que pretendía potenciar el crecimiento

[741] En la presente sección y la siguiente se centrará el análisis en las acciones del poder ejecutivo. Si bien esta decisión metodológica podría justificarse en la estructura de decisión en esta área, en el presente caso responde a la nula presencia de decisiones del poder legislativo en decisiones vinculadas al conflicto. Se podría comparar la fuerte intervención del poder legislativo norteamericano en el mismo tema que se visualiza no solo mediante la aprobación de leyes con enormes consecuencias políticas y que limitan fuertemente el margen del poder ejecutivo de ese país sino en la movilización incesante de legisladores de ambas Cámaras para la firma de declaraciones políticas. Para un análisis detallado de este tema ver Beattie, Kirk. *Congress and the Shaping of the Middle East*. New York: Seven Stories Press. 2015

Una revision de todos los proyectos y declaraciones aprobadas por el Congreso argentino desde 1993 hasta 2018 revela que no hay ninguno vinculado a Palestina. Los proyectos aprobados vinculados con Israel fueron la creación de la votación de la Plaza de Memoria en el solar de la AMIA en 2007, la aprobación del Acuerdo Marco entre el MERCOSUR e Israel en 2011, el resarcimiento a los herederos o víctimas del atentado terroristas contra la Embajada de Israel en Buenos Aires el mismo año. En 2015 se aprobó un beneficio extraordinario a las víctimas del atentado contra la AMIA.

Como se ve los proyectos aprobados están vinculados a los atentados terroristas sufridos por la Argentina o a la vinculación económica. Debe subrayarse la no existencia de tratamiento al acuerdo comercial firmado entre MERCOSUR y Palestina.

[742] Un reciente estudio de Merke y Pauselli respecto de los patrones de votación de los países de América Latina en la Asamblea General de la ONU afirma que "La mayor coincidencia no se concentró en un solo país, aunque en doce ocasiones (siete de ellas durante el gobierno de Carlos Menem) la Argentina fue la más cercana a Estados Unidos. El giro de la política exterior hacia Estados Unidos durante los años 90 es un asunto trabajado y no hay discusión en señalar el carácter excepcional que tuvo en la Argentina el acercamiento a Washington". Marke, Federico y Pauselli, Gino "El voto Latinoamericano en Naciones Unidas 1975-2012: Factores de convergencia con los Estados Unidos"

[743] Carrancio, Magdalena. "La política exterior argentina y Medio Oriente". *La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Rosario: CERIR, 1994, p. 283. Ver el análisis del patrón de votación histórico más adelante.

económico[744]. Esto significó una modificación y reducción del rol de las fuerzas armadas que con la desaparición de la conscripción y la reducción de presupuestos encontraron en las misiones de paz un sustituto parcial a sus misiones anteriores.

El cambio respecto de la política exterior del gobierno de Menem no podría ser más notable con respecto a la política del gobierno anterior. Lo que se encontraba a la base de este cambio era una nueva forma de comprender el rol y la función de la política exterior que mostraba la administración Menem. La doble coordenada este-oeste / norte-sur que ordenaba la política exterior de Alfonsín desaparece por una sola referencia teleológica: el mundo-uno avanza inexorablemente hacia el desarrollo, están los países que avanzan con él, aquellos que quedan retrasados y quienes no lo comprenden e intentan refrenarlo.

Si el gobierno de Alfonsín había intentado mantener autonomía para preservar posiciones políticas propias en diversos campos y defender proyectos considerados estratégicos, allí el cambio es absolutamente radical porque la Argentina cede a la presión norteamericana para reconfigurar sus políticas en áreas como la nuclear y defensa[745] .

---

[744] Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. Los muchachos peronistas árabes. Buenos Aires: Sudamericana, 2017, p. 275

[745] Este caso, merece especial atención. Se estima que 25 países tienen hoy acceso a misiles balísticos de corto alcance que pesan de 5 a 10 toneladas y tienen un alcance de 300 a 600 km, la mayoría comprados a proveedores extranjeros. Cinco potencias regionales -Israel, India, Corea del Norte, Irán y Pakistán- han construido y probado misiles balísticos de mediano alcance que normalmente pesan entre 10 a 25 toneladas y tiene un alcance de 1000 a 2000 km. Además, Arabia Saudita compró este tipo de misiles a China y China construye su propio misil. Cinco países, los cinco estados nucleares definidos por el TNP, tienen misiles balísticos intercontinentales de 5.000 a 10.000 km de alcance. El desarrollo del Condor hubiera puesto a la Argentina en el segundo grupo de países.

La política norteamericana de denegación de tecnología comenzó a transformarse en política de no-proliferación de vectores misilísticos por parte de los Estados Unidos durante las administraciones de Carter y Reagan debido a cuatro desarrollos que tuvieron lugar entre los años 1978 y 1981: la prueba de misiles de 1978 en Corea del Sur; el intento de Irak para comprar misiles de Italia; las pruebas de lanzadores satelitales indios en 1979 y 1980; y el lanzamiento fallido de un misil desarrollado por una empresa alemana en Libia.

El efecto de estos cambios progresivos no impacto solamente en la Argentina. Durante la primera década de funcionamiento del MTCR, varias potencias regionales como Brasil, Egipto, Sudáfrica, Corea del Sur, Taiwán, Irak, Siria y Libia debieron abandonar sus programas misiísticos. Según Dinshaw Mistry, dos

Según la descripción analítica que realizan Tokatlian y Russell[746] sobre la teoría de Carlos Escudé, lo que aquí estaba en juego era la comprensión utilitaria de la política exterior propia del realismo periférico: partiendo de la base de un cálculo de costos-beneficios materiales y una defensa de una ética consecuencialista que se traducía en fórmulas que contraponían el "*realismo*" y "*pragmatismo*" al "*idealismo*" alfonsinista, Escudé recomendaba implementar una política que algunos autores han llamado de "*dependencia consentida*" minimizando al máximo las confrontaciones actuales y potenciales con las grandes potencias .

Así, en las macro-decisiones, la Argentina modifica el perfil de su política de seguridad firmando el Tratado de No Proliferación (TNP) y el tratado de Tlatelolco, adhiriendo al MTCR, y comprometiéndose mediante la declaración de Mendoza a no desarrollar armas químicas o biológicas, así como decide reestablecer relaciones con el Reino Unido bajo la fórmula del "paraguas de soberanía".

Estos cambios, no pueden desvincularse con una política exterior en clave económica cuyo objetivo inicial, luego convertido en condición de supervivencia política del gobierno,

---

factores políticos (presiones de seguridad de su sistema regional y presiones político-económicas) del sistema global funcionaron en conjunto para explicar este resultado. En los casos en que mejoró el entorno de seguridad de los países por acuerdos regionales o existieron garantías de seguridad extra-regionales y los estados eran susceptibles a las presiones internacionales (debido a sus fuertes lazos con potencias externas, o debido necesidades financieras, programas de ayuda o políticas de inventivos a inversión extranjeras), los programas de misiles fueron desactivados. Mistry, D. *Containing Missile Proliferation: Strategic Technology, Security Regimes, and International Cooperation in Arms Control*. Seattle: University of Washington Press, 2003

Tal y como lo ilustra la tesis doctoral Pablo Gabriel de León y como ya lo había estudiado Diego Hurtado en su trabajo sobre el desarrollo nuclear, en países semi-periféricos el rol de la política exterior resulta crucial para impulsar y sostener programas tecnológicos propios con regímenes tecno-políticos autónomos en áreas estratégicas. En el caso del misil Condor, la forma "compensatoria" en que se aceleró el proyecto luego del conflicto de Malvinas, su cambio de eje hacia la defensa y la decisión política de sostener el programa ante los problemas presupuestarios mediante transferencia de conocimiento a Medio Oriente, fueron errores encadenados que generaron costos acumulativos que minaron la sustentabilidad del proyecto. Sin embargo, la decisión no sólo de cancelar el proyecto sino de destruir la inversión realizada y dispersar el capital humano acumulado sin reconvertirlo en pos de un proyecto espacial, solo puede explicarse desde una política neoliberal en su sentido más amplio. De Leon, Pablo Gabriel. *El proyecto misilístico Cóndor: su origen, desarrollo y cancelación*. Tesis doctoral. Universidad San Andrés. 2015

[746] Russell, R., & Tokatlian, J. *From Antagonistic Autonomy to Relational Autonomy: A Theoretical Reflection from the Southern Cone*. Latin American Politics and Society, 45(1), p. 10

fue la atracción de capitales y el aseguramiento de fuentes de financiación de deuda pública: dos correas de transmisión fuertísimas para limitar los márgenes de autonomía de la política exterior. Además, a ello se sumó la creación de la estructura legal que constituyeron los tratados bilaterales de inversión y cuyo efecto pudo observarse luego de la crisis de 2001, la desregulación de los mercados, la apertura comercial y la política de privatizaciones cuyos efectos fueron el de recrear un nuevo triángulo de relaciones caído para ese momento el rol que había jugado la URSS desde finales de los años 70s como vértice compensador de los déficits.

Al comienzo de su gestión, en su función de Canciller, Domingo Cavallo usaba una serie de dicotomías como pragmatismo/idealismo, principismo/realismo, teoríca/práctica, ilusión/realidad, prédica/acción para plantear un quiebre con la política exterior tradicional,

> […] debimos adoptar una actitud comprometida y eficaz, alejada de la tentación metafísica del principismo estéril, procurando una respuesta capaz de sustraernos de la periferia […] la acción diplomática había sido orientada hacia la prédica en los foros internacionales de esa ilusoria pretensión. Veniamos de una diplomacia abstracta que realizaba recomendaciones teóricas y estaba plagada de actitudes paradójicas que entretejían estrategias para enfrentar la prepotencia de los poderosos y simultáneamente se enviaban misiones para solicitarles préstamos […] Decidimos movernos con un sentido pragmático de la realidad, prefiriendo explorar las posibilidades concretas en desmedro de las especulaciones doctrinarias a las que habían sido propensos, desafortunadamente, algunos de nuestros predecesores.[747]

Todo ello permitía a la administración Menem disminuir la necesidad de buscar apoyos multilaterales y, por lo tanto, brindaba también la posibilidad de llevar adelante un acercamiento más ambicioso a Israel tal y como el mismo Cavallo lo revelaba y adelantaba acciones de más alto perfil en la región,

> [..] si bien es cierto que esa trayectoria ha sido coherente [de nuestro país respecto de los conflictos de la región] se ha manifestado a través de la diplomacia multilateral. Sin considerar agotados e igualmente válidos estos canales de probada

[747] Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, pp. 359-360

> eficacia, nuestro gobierno decidió profundizar los entendimientos mediante las relaciones bilaterales.[748]

La forma de entender y explicar la política exterior presentada por primera vez por Cavallo tendrá continuidad con Di Tella,

> La política ha tenido un estilo básicamente pragmático. Hemos hecho una apología del pragmatismo porque pensamos que un país como el nuestro tiene todavía muchas falencias económicas y sociales […] El tomar posiciones retóricas o confrontativas como ha hecho el país y pensar que molestando y ofendiendo a otros países se afirma la nacionalidad es realmente una visión muy pobre que desgraciadamente hemos tenido a veces en el pasado.[749]

Debe recalcarse que, pese a esta política, el porcentaje de coincidencias entre los votos de las delegaciones de la Argentina y los Estados Unidos relacionados con el conflicto palestino-israelí continuó siendo bajo aún considerando que a partir de 1990 y hasta 1994 se produce un cambio en los votos hacia la abstención en 4 resoluciones de la Asamblea General relativas al mismo[750].

En septiembre de 1989, el Presidente Menem participa de la IX Conferencia Cumbre de MPNA en Belgrado donde la delegación argentina sostiene respecto del conflicto palestino la posición tradicional de equidistancia entre Israel y los palestinos[751].

---

[748] Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, p. 372

[749] Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, p. 380

[750] Durante la 45ª Asamblea General de las Naciones Unidas, se registraron las siguientes modificaciones: Resolución 45/67: Comité para ejercicio del Derecho Inalienable del Pueblo Palestino (abstención); Resolución 45/73: Obras públicas para palestinos (abstención); Resolución 45/74: Prácticas de Israel que afectan derechos humanos del pueblo palestino y árabes en territorios ocupados (abstención); Resolución 45/83: Situación en Medio Oriente (abstención)

[751] La Argentina abandonará el MPNA en 1991 generando más espacio para posiciones autónomas respecto del conflicto. Di Tella dirá respecto de esta decisión "El acercamiento de Argentina a un grupo de países con dificultades en su desarrollo, no alineados, por razones que podían ser valederas en ciertas épocas, o para ciertos países, no se justificaban para la Argentina […] Nosotros nos veíamos con problemas comunes con los países llamados del tercer mundo y considerábamos que nosotros éramos un país del tercer mundo y teníamos muchas características de tal y otras que no lo eran. […] El cambio de estrategia, el cambio de grupo de referencia no implica no ser solidarios con los problemas humanos y con los problemas de un conjunto de países, pero se producen nuevas alianzas con los principales países del

Las instrucciones elaboradas por Luis Alcón Palus, Director África del Norte y Cercano Oriente y remitidas a la Subsecretaría de Política Exterior en agosto de 1989 contemplaban los siguientes puntos respecto del conflicto,

> a) apoyo a un "*acuerdo justo, global, definitivo y duradero*" que sólo sería posible si en él participaban todas las partes interesadas;
>
> b) reconocimiento del derecho de todos los Estados de la región, incluso Israel, a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente;
>
> e) respaldo a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas;
>
> d) no reconocimiento de las conquistas territoriales de Israel llevadas a cabo por la fuerza, sosteniendo que ese país debía poner fin a la ocupación de los territorios anexados desde 1967;
>
> e) apoyo a lo resuelto por Naciones Unidas sobre la internacionalización de Jerusalén;
>
> f) reconocimiento del derecho del pueblo palestino a constituirse en un Estado independiente, en su propio territorio y ejerciendo también su derecho a la autodeterminación y a la libre elección de su gobierno;
>
> g) reconocimiento de la OLP como representante del pueblo palestino;
>
> h) apoyo a la convocatoria de una conferencia internacional sobre la cuestión palestina bajo los auspicios de Naciones Unidas;
>
> i) condena de toda acción que violara los derechos humanos de la población árabe y palestina en los territorios ocupados;
>
> j) la Argentina no ha reconocido al Estado de Palestina, pero sí manifestado que la Reunión del Consejo Nacional Palestino -en Argel en noviembre de 1988- representa una contribución a la búsqueda de una solución pacífica de la cuestión; también ha votado favorablemente la resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas que tomó nota de la proclamación del Estado de Palestina; y, finalmente,
>
> k) en caso de que se presenten párrafos condenatorios contra Israel, se sugiere que éstos sean cotejados con otros documentos ya adoptados por el movimiento, estimándose conveniente no apartarse ni ir más allá de las posiciones anteriormente aprobadas por la Argentina.

---

mundo con los cuales pretendemos un trato igual […]". Jalabe, Silvia Ruth (comp.). La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996, p. 389

> Asimismo, si se propusiera la incorporación de Palestina como miembro pleno del movimiento y se invitara a reconocerlo a los países que aún no lo hubiesen hecho, la delegación argentina debía tomar "una posición congruente con la circunstancia de que la República no ha reconocido al Estado de Palestina.[752]

Durante la mencionada cumbre, Menem ofrece a Yasser Arafat desplegar sus buenos oficios en pos de lograr la paz en Medio Oriente[753]. Según Fabani, "*la búsqueda de mediar frente al conflicto se convirtió en una constante durante el gobierno de Menem que se explica sin más en virtud del deseo de catapultar a la Argentina en la escena global en un rol protagónico*."[754]

El 5 de diciembre de 1989, Menem recibe al Chaim Herzog, el Presidente de Israel para una visita de estado de 3 días durante la cual se entrevistó con el Presidente de la Corte Suprema y brindó un discurso ante la asamblea legislativa. Durante el encuentro entre ambos presidentes, Menem le anunció a Herzog que visitaría Israel en septiembre del año siguiente y que debió postergarse por la guerra del golfo.

El presidente argentino elige ir a Israel como primer destino de su primer viaje a Medio Oriente y durante su visita a Túnez decide no mantener ningún encuentro con la dirigencia de la OLP que se encontraba en ese país desde su expulsión del Líbano. El viaje había sido precedido por una visita a Israel del Canciller Cavallo en septiembre de 1990 para la firma de un programa trienal de trabajo y por la aprobación el 29 de septiembre por parte de la Cámara de Diputados de una comunicación solicitando al

---

[752] AMREC. IX Cumbre de Belgrado, Yugoslavia. Comentarios sobre proyecto de Declaración Política y Luis Alcon, Palus, Director África del Norte y Cercano Oriente a la Subsecretaría de Política Exterior, 7 de agosto de 1989.

[753] Según relata el ex-embajador de Palestina en la Argentina, Suhail Akel a Ornela Fabani, durante esta reunión Menem prometió a Arafat en la apertura de una representación de la OLP en Buenos Aires pero luego no cumplió con lo acordado. Fabani, Ornela. "El devenir de la relación argentina-palestina a la luz de los condicionantes que explican la evolución del vínculo (1983-2014)." Revista de Estudos Internacionais (REI). Vol. 6 (2), 2015, p. 34.

[754] Fabani, Ornela. "Política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí: los casos de las administraciones Alfonsín (1983-1989) y Menem (1989-1999)". Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Documento de trabajo Nº 89. Buenos Aires, diciembre 2011, p. 10.

Poder Ejecutivo que promoviera la derogación 3379/75 de la Asamblea General de la ONU que equiparaba al sionismo con el racismo[755].

El contraste entre las políticas de Alfonsín y Menem muestra, según Diego Melamed, una interesante dinámica que ejemplifica las múltiples mesas en las que se juega la política exterior: si Alfonsín buscó gestos de acercamiento y contacto con la comunidad judía para balancear una política exterior no podía ser percibida como proisraelí, Menem utilizó una política exterior de mayor acercamiento a Israel para desarticular las prevenciones que existían ante su elección debido a su origen árabe en esa misma comunidad[756]. El cambio se percibe ya en julio de 1990 cuando Edgar Bronfman, presidente del Congreso Judío Mundual luego de entrevistarse con Menem declara que "la comunidad vivió en cierto momento previo a la asunción del presidente Menem algún temor, alguna intranquilidad anta la posibilidad de un nuevo gobierno peronista pero ese temor desapareció" y se confirma para noviembre de 1991 cuando las principales organizaciones judías de los EE.UU. le otorgaron sendos premios a Menem por su acercamiento a Israel[757].

En un momento donde el consenso internacional respecto de que la OLP era que debía formar parte de cualquier tipo de solución al conflicto, la decisión de Menem no lo posicionaba en el mejor lugar para cumplir el rol de mediador que proclamaba querer llevar adelante.

Durante la visita a Israel en octubre de 1991, Menem ofrece también a su par israelí que Buenos Aires sea sede de la conferencia de paz auspiciada por los Estados Unidos (conferencia que finalmente tendrá lugar en Madrid) y el Primer Ministro israelí, por su

[755] Melamed, Diego. *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2000, p. 44

[756] Melamed, Diego. *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2000, p. 25-50.

[757] Melamed, Diego. *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2000, p. 41 y p.48.

parte, manifiesta estar dispuesto a aceptar el ofrecimiento argentino de llevar adelante sus buenos oficios con los países árabes solicitando a Menem que realizase gestiones con Siria respecto de la comunidad judía en ese país. Luego de visitar Israel, Menem visita Túnez, Chipre y Egipto, pero no mantiene reuniones con el liderazgo de la OLP.

Un mes antes, en septiembre de 1991, Menem dispone por decreto – pese al reclamo de la oposición de que debía ser autorizado por el Congreso - el envío de la corbeta Spiro y el destructor Almirante Brown al Golfo Pérsico en apoyo de la coalición liderada por los Estados Unidos. Es ese año donde también la Argentina comienza a tomar distancia del acuerdo nuclear firmado con Irán en 1990 que sería finalmente abandonado al año siguiente.

Es la intervención del Canciller Di Tella en septiembre de 1992 la que brinda el marco y argumentación para lo que será el cambio de patrón de votación en la Asamblea General que durará hasta el año 1996, inaugurando una primera etapa que podría considerarse de "expectativa y pragmatismo" respecto de la cuestión palestina. En su discurso ante el plenario de la Asamblea General Di Tella decía,

> El progreso en la Conferencia de Paz fortalece nuestra esperanza de una solución al conflicto árabe-israelí. Creemos que el papel de la Asamblea General en esta etapa crucial no es tanto ratificar posiciones bien conocidas como contribuir de manera decisiva a promover el acuerdo y la flexibilidad entre las partes.[758].

La intervención del Canciller el año siguiente se da en el marco de la firma de la declaración de principios entre la OLP e Israel y tiene el mismo tono que la del año anterior: se reitera la centralidad de un conflicto ("*ha sido hasta ahora uno de los temas más inquietantes de la historia contemporánea y uno de los mayores obstáculos para la paz y la estabilidad*") con ramificaciones globales ("*Las consecuencias de este enfrentamiento prolongado y doloroso se han sentido en todas partes*") y hace referencia a la comunidad árabe y judía en el país para explicar el interés especial de la Argentina

[758] Discurso del Canciller Guido Di Tella. General Assembly Provisional Verbatim Record of the 5th meeting Held at Headquarters, New York, on Monday, 21 September 1992, at 3 p.m.

por el tema ("*desde su origen, el conflicto en el Medio Oriente ha sido de particular interés para Argentina, entre otras cosas, porque las comunidades árabe y judía en nuestro país siempre han coexistido pacíficamente*"). El inicio de lo que serán los acuerdos de Oslo son recibidos con cautela, pero con indudable optimismo ("*abren la puerta a un arreglo global del conflicto árabe-israelí, y es por eso que nos regocijamos por su logro y los apoyamos firmemente*")[759].

En 1992, el Presidente argentino realiza una gira por la región visitando Arabia Saudita, Kuwait, Turquía y Egipto, país con el que firmará un acuerdo de transferencia de energía nuclear para uso pacífico. Es durante su visita a Ryadh que el Presidente argentino promete al Rey Fahd la donación de un espacio para eregir una mezquita destinada a la comunidad musulmana argentina[760]. Tres meses más tarde, el intendente de Buenos Aires declaró terrenos ferroviarios en Palermo como "innecesarios para la acción de gobierno" condición previa para que el Congreso pudiera cederlos a la Embajada de Arabia Saudita en 1995 mediante la aprobación de la ley 24.619 promulgada por el decreto 1004/95[761].

No fue sino hasta 1994, durante una visita de Carlos Menem a Damasco, que el presidente argentino jugará un papel desacertado en el proceso de paz al transmitir erróneamente a la contraparte siria la voluntad de Israel de retirarse *totalmente* de las Alturas del Golán, algo que fue rápidamente desmentido por el Canciller israelí[762].

---

[759] Discurso del Canciller Guido Di Tella. 7th Plenary Meeting. Tuesday, 28 September 1993 at 3 p.m

[760] Según Diego Melamed, el predio donado había sido ofrecido al Estado de Israel para la construcción de la Embajada luego de su destrucción por el atentado terrorista pero el ofrecimiento fue declinado por razones de seguridad. Melamed, Diego. *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2000, p. 200

[761] Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. Los muchachos peronistas árabes. Buenos Aires: Sudamericana, 2017, p. 285.

[762] "El 21 de noviembre de 1994, ya en el país árabe, el presidente Menem pudo cumplir con la misión encomendada por Shimon Peres "Queremos *devolver las alturas del Golán y, a partir de este gesto político, elevar el nivel de las negociaciones hasta ahora mantenidas", habría manifestado Menem parafraseando al Canciller israelí. Ciertamente, Israel deseaba que Siria consintiese en que las negociaciones pasaran a manos de funcionarios de mayor rango de los que por entonces las tenían a su cargo. Pero la gestión del Dr. Menem avanzó un paso más y lo que debió expresarse como la "intención" del Estado hebreo de retirarse del Golán fue expresado como la "decisión" de abandonar totalmente este territorio.*

En paralelo, y luego de una reunión que mantuvo el entonces Canciller Guido Di Tella con Yasser Arafat el 2 de febrero de 1994 en Túnez, la Argentina otorgó finalmente - en el mes de abril de ese año- la autorización para la apertura de una delegación oficial de la OLP en Buenos Aires[763].

Entre 1992 y 1994 tuvieron lugar dos ataques terroristas que tendrán importantes consecuencias en la política exterior argentina hasta el presente. El 17 de marzo fue atacada la Embajada de Israel dejando 29 muertos y casi 300 heridos. El 18 de julio de 1994, un nuevo atentado terrorista se produjo frente a la AMIA dejando un saldo de 85 muertos[764].

Probablemente, la aseveración de Menem debió haber sorprendido al Presidente sirio. Concretamente, hizo que el Canciller israelí saliera a desmentirla en términos categóricos. De modo que las palabras con que el Mandatario argentino culminó su labor mediadora: -"Yo cumplí mi papel, ahora todo corre por cuenta de ellos" no pudieron ser mejor introducción al nuevo capítulo que se abrió tras su intervención." Carrancio, Magdalena. "Las repercusiones del conflicto de Medio Oriente en la política exterior argentina". *La política exterior 1994/1997*. Rosario: CERIR, 1998, p. 153.

[763] Según el Representante de la OLP en la Argentina, Suhail Hani Daher Akel *"Con discreto perfil en 1985 abrí en la Argentina la primera Oficina Palestina en la ciudad de Rosario -segunda de importancia- en una casa de estilo antiguo ubicada en Avda. Carlos Pellegrini 1618 [...] En 1990 preparé un nuevo reto. Con el aval del Comandante Arafat, a mi regreso de Túnez abrí en una moderna propiedad de tres pisos en el Barrio Caballito de Buenos Aires, situada en Yerbal 1020, la primera Delegación de la Organización para la Liberación de Palestina-OLP en la Argentina. Fue una determinación muy fuerte y arriesgada. No teníamos reconocimiento oficial del gobierno argentino, pero lo toleró*.". Daher Akel, Suhail. "Desde la primera Oficina hasta la primera Embajada del Estado de Palestina en la República Argentina". Blog. 2009. 3 de julio de 2017. (http://www.suhailakeljerusalem.com/deoficinadoc.htm)

En una entrevista concedida por Akel a la Dra. Fabani en 2013 expresaba respecto de la oficina que "*se estableció la oficina de la OLP y la ANP con un principio bastante ambivalente. Por un lado, nos reconocían pero por otro ese reconocimiento no era pleno. No estábamos junto con el cuerpo diplomático, estábamos mezclados con las organizaciones internacionales. Fue un comienzo con muchas adversidades. No se reconocía la palabra embajador sino representante. No se reconocía la denominación embajada. Las inmunidades eran relativas. Las patentes no eran CD (cuerpo diplomático) sino ME (misiones especiales)*."

Será la gestión de De la Rúa dará a Akel el rango de embajador, con la consecuente precedencia protocolar trasladando el lugar de representación palestina desde organismos internacionales para pasar a formar parte del conjunto de embajadas acreditadas en el país. En consonancia, se fueron ampliando los derechos e inmunidades diplomáticas de la delegación. Tal es así que Akel menciona a Fabani que durante esta gestión se obtuvo la modificación de la patente del medio de transporte oficial de la delegación pues finalmente se les concede la patente CD. Fabani, Ornela. "El devenir de la relación argentina-palestina a la luz de los condicionantes que explican la evolución del vínculo (1983-2014)." Revista de Estudos Internacionais (REI). Vol. 6 (2), 2015, p. 36-37.

[764] Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. Los muchachos peronistas árabes. Buenos Aires: Sudamericana, 2017, p. 280-282

La intervención del Presidente Menem ante la Asamblea General en 1994 se da luego de la firma del acuerdo de paz entre Israel y Jordania y la firma del acuerdo de Gaza-Jerico (Oslo I) y además de esperanza respecto de lograr un acuerdo de paz definitiva deja entrever su interés por el avance de un acuerdo con Siria ("*Esperamos que un comienzo tan prometedor pronto conduzca a acuerdos similares con otros actores indispensables en la región.*")[765].

En la reunión plenaria de la Asamblea de noviembre de 1995, el Embajador Cárdenas anuncia por primera vez la voluntad argentina de desplegar la ayuda humanitaria directa de Argentina en los territorios ocupados dando visibilidad, al mismo tiempo, a la entonces reciente iniciativa de los Cascos Blancos ("*Como se indica en la nota del Secretario General, se han llevado a cabo proyectos específicos de rehabilitación para el desarrollo en Haití y Armenia, y se espera que en breve se ejecuten tres proyectos similares en Gaza, Angola y Jamaica*.")[766].

En la línea de flexibilidad anunciada por Di Tella, en el Consejo de Seguridad, el representante argentino solo realizó suaves críticas a la política de asentamientos israelíes en los territorios ocupados en 1995[767] más basadas en las posibles consecuencias de las mismas que en su relación con el derecho internacional o los acuerdos firmados *("La situación creada por los asentamientos israelíes en los territorios ocupados es motivo de preocupación para mi Gobierno. Creemos que el Gobierno de Israel y las autoridades palestinas deben acelerar la búsqueda conjunta de una solución a esta delicada cuestión. En los últimos meses ha habido algunas señales mixtas; estos han confundido y perturbado al pueblo palestino, lo cual nos parece comprensible*") o de

---

[765] Discurso del Presidente Carlos Menem. 6th Meeting Tuesday, 27 September 1994, 10 a.m. New York

[766] Discurso del Embajador Cárdenas. United Nations General Assembly Official Records. Fiftieth Session. 70th plenary meeting. Monday, 27 November 1995, 3 p.m. New York

[767] Discurso del Sr. Zawels. United Nations Security Council. Fiftieth Year. 3505th Meeting. Tuesday, 28 February 1995, 11 a.m.

su contravención al espíritu de Oslo[768] ("*la República Argentina considera que la última medida adoptada recientemente por Israel para confiscar o expropiar tierras en Jerusalén oriental no está en consonancia con el espíritu del proceso de paz actualmente en curso, incluida la Declaración de Principios*.") o expresando, como en el año 1997[769], solo preocupación al respecto ("*La decisión del gobierno israelí de construir asentamientos en Jerusalén oriental se ve con la mayor preocupación. Argentina comparte ese sentimiento, y esperamos que los políticos israelíes reflexionen sobre las consecuencias que estas medidas están teniendo sobre el futuro del proceso de paz*").

La intervención de Di Tella en 1996 en la Asamblea General ya muestra las marcas de la existencia de dudas respecto del avance del proceso de paz ("*Añadimos nuestra voz a quienes piden que las partes involucradas maximicen sus esfuerzos para lograr una paz justa, duradera y global. Renovamos nuestra oferta de cooperación plena para contribuir al logro de ese objetivo. El proceso de paz, promovido por esta Asamblea General, ha dado frutos que no deberían desperdiciarse*.")[770] aunque solo se harán evidentes dos años más tarde. La misma semana, en el Consejo de Seguridad, el entonces Canciller fue más claro "*Las esperanzas de una paz duradera que surja de ese proceso se han visto atenuadas por actitudes rígidas y obstinadas que se apartan de la letra y el espíritu de esos acuerdos*."[771]

Dos meses más tarde encontramos una reformulación de las ideas esbozadas por Di Tella en una expresión un tanto tardía de la tesis filosófica del fin de la historia que era invocada para brindar razones a un optimismo ya en retirada respecto del avance de la

[768] Discurso del Sr. Cárdenas. Security Council. Fiftieth Year. 3536th Meeting. Monday, 15 May 1995, 10.30 a.m. New York

[769] Discurso del Sr. Petrella. Security Council. Fifty-second Year. 3745th Meeting Thursday, 6 March 1997, 3 p.m. New York

[770] Discurso del Canciller Guido Di Tella. 4th plenary meeting Monday, 23 September 1996, 10 a.m. New York

[771] Discurso del Canciller Guido Di Tella. Security Council. Fifty-first Year. 3698th Meeting. Friday, 27 September 1996, 4 p.m. New York

paz en Medio Oriente. En esa misma intervención, la Argentina reitera su interés por un avance en las negociaciones de paz con Siria.

Así, en diciembre de 1996[772], el Embajador Petrella afirmaba,

> El proceso de negociación no se ha detenido; Continúa, aunque, por supuesto, debería moverse más rápido. ¿Cuáles son, entonces, los elementos adicionales específicos que nos permiten sentirnos optimistas?
>
> El primero es el fin de la guerra fría. Los choques entre intereses hegemónicos extrarregionales ya no existen […] No hay espacio para posiciones extremas, que solo traen aislamiento y condena.
>
> El segundo elemento es el progreso indiscutible y constante de la democracia que, junto con la promoción internacional de los derechos humanos, transforma a todos los pueblos en participantes en estas negociaciones vitales […] La perspectiva de la paz es una esperanza que trasciende todas las fronteras.
>
> Otro elemento importante es la necesidad de mejores oportunidades para el comercio y la cooperación entre todos los pueblos de la región […]
>
> Por último, otro factor vital es el hecho de que tenemos un mecanismo de negociación establecido […] No creemos que debamos, en este momento específico, indicar a las partes un curso de acción particular. Sin embargo, creemos que los esfuerzos de tantos años no deben desperdiciarse y que los principios de las diversas resoluciones del Consejo de Seguridad deben respetarse […] Debemos superar el difícil momento actual y entrar en una etapa que, sobre la base de compromisos mutuos, permitirá a las partes disfrutar de logros tangibles. El diálogo entre Siria e Israel parece ser indispensable en este contexto.

En el año 1995 Menem visitó los Emiratos Árabes Unidos y al año siguiente visitó Marruecos. Antes de finalizar su mandato, Menem realizaría visitas a Egipto y El Líbano. Asimismo, durante sus dos mandatos recibió en Buenos Aires visitas de Emir de Kuwait (1992), el Presidente de Turquía y el canciller de Túnez (1995) y al Presidente del Líbano y al príncipe heredero de Arabia Saudita (1996)[773]. Durante este viaje el príncipe Abdullah bin Abdulaziz al Saud colocó junto al Presidente Menem y el entonces Jefe de Gobierno,

[772] Discurso del Embajador Fernando Petrella. Fifty-first Session. 71st plenary meeting. Thursday, 3 December 1996, 3 p.m. New York

[773] Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. Los muchachos peronistas árabes. Buenos Aires: Sudamericana, 2017, p. 285

Fernando de la Rúa, la piedra basal de la futura mezquita y complejo islámico que fue finalmente inaugurada el 25 de septiembre del año 2000[774].

Cuatro años más tarde, en 1998, el gobierno argentino cedió en comodato un inmueble a la entonces Autoridad Nacional Palestina para que pudiese funcionar en él la delegación diplomática palestina en la Argentina.

En marzo de 1996, el Ministro de Interior, Carlos Corach, realiza una visita a Medio Oriente durante la cual entrega a Shimon Peres y a Yasser Arafat cartas en las cuales Menem reiteraba su intención de contribuir a la paz entre las partes. Esta iniciativa propició a que Arafat solicitase al Presidente Menem su intercesión ante Shimon Peres para aliviar la situación que vivían los palestinos tras el cierre de los territorios ocupados por parte de Israel como respuesta a una ola de atentados en la zona[775].

Ante este pedido Menem gestionó el envío a la zona de la primera delegación de Cascos Blancos[776]. Paralelamente, Corach fue encargado de transmitir a Peres un mensaje de Menem y de entregarle otra carta, esta vez con las manifestaciones de Arafat. Según Fabani "*como resultado de la intervención argentina el Primer Ministro israelí aceptó la solicitud del Presidente argentino de reducir paulatinamente los controles fronterizos y*

[774] Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. Los muchachos peronistas árabes. Buenos Aires: Sudamericana, 2017, p. 286. Los citados autores vinculan esta iniciativa con una vieja deuda peronista y como parte de su ideario de albergar a todas las comunidades en la Argentina populista. A principios de 1950, el ministro plenipotenciario egipcio en Buenos Aires – Muhammad al Said – logró unificar a las representaciones musulmanas en el país y prometió interceder ante Perón y el Rey Faruk para la construcción de una mezquita en la ciudad. Se llegó a celebrar la colocación de la primera piedra de la mezquita en la esquina de avenida Rivadavia y Cucha Cucha pero el edificio nunca se construyó.

[775] Carrancio, Magdalena. "Las repercusiones del conflicto de Medio Oriente en la política exterior argentina". *La política exterior 1994/1997*. Rosario: CERIR, 1998, p. 154.

[776] Las misiones de Cascos Blancos a Palestina durante la gestión Menem fueron: Misión Desarrollo Urbano Fase I,1996-1997; Misión Desarrollo Urbano Fase II, 1997; Misión Desarrollo de la Juventud a través del Deporte en los Territorios Autónomos de Palestina,1997-1998, Misión Apoyo Estratégico en planeamiento urbano a las tres municipalidades de Gaza, 1998; Misión Brucelosis, 1998-2000; Misión Capacitación en Protección Civil, 1999; Misión Apoyo a Belén 2000 en áreas de Infraestructura y Planeamiento Urbano; Misión Proyecto Especial de Planeamiento Urbano en Khan Younis, 1999 y Misión Apoyo a Grupos Vulnerables, 1999. Vagni, Juan José. *Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007*). Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Rosario. 2008, p. 47

asimismo de levantar las trabas que impedían el envío de medicamentos y comestibles a Palestina."[777]

Nos permitimos cierto escepticismo respecto de la relación causal directa que plantea la autora entre la intervención argentina y la respuesta israelí en tanto es probable que la gestión palestina ante Carlos Corach - así al menos ha trabajado la diplomacia palestina en el pasado- se hubiera replicado con múltiples actores internacionales en búsqueda de revertir las medidas israelíes mediante la presión internacional.

Asimismo, la respuesta de Peres probablemente hubiera hecho uso de una decisión ya tomada por parte del gobierno israelí para responder positivamente a su interlocutor argentino.

Pensar de otra forma resulta difícil sobre todo si se tiene en cuenta que esto se daba en un contexto donde se había producido 60 muertos israelíes en atentados terroristas en el curso de unos pocos días y cuando Israel y la Autoridad Palestina se encontraban negociando en Wye River e Israel se encontraba en campaña electoral para elegir al sucesor de Rabin luego de su asesinato por parte de un extremista judío[778].

[777] Para entender el contexto de lo que sucedía en Israel y Palestina en ese momento se debe recordar que el 24 de febrero de ese año tienen lugar dos atentados suicidas de Hamas que dejan 27 muertos y 80 heridos en Jerusalén y Ashkelon. El 26 de febrero, un conductor árabe que perdió el control de su vehículo matando una mujer e hiriendo a 20 personas es linchado por ciudadanos israelíes. El domingo 2 de marzo un nuevo atentado en Jerusalén deja 19 muertos y 10 heridos. El 3 de marzo se produce un nuevo atentado en Jerusalén y el mismo día tiene lugar otra en Tel Aviv. Laurens, Henry. *La Question de Palestine*. T. V. Paris : Fayard, 2015, p.534-544.

Para una visión de conjunto de la situación durante ese periodo ver Baconi, Tareq. Hamas Contained. The rise and pacification of palestinian resistance. California: Standford University Press. 2018, Cap. I - III

Fabani, Ornela. "Política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí: los casos de las administraciones Alfonsín (1983-1989) y Menem (1989-1999)". Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Documento de trabajo Nº 89. Buenos Aires, diciembre 2011, p. 13.

[778] Para una historia que vincula el asesinato de Rabin con la radicalización de la derecha israelí durante el periodo de Oslo ver Ephron, Dan. *Killing a King: The Assassination of Yitzhak Rabin and the Remaking of Israel*. New York: W. W. Norton & Company. 2015

Este es el primer periodo donde se puede ver un incipiente despliegue de la ayuda humanitaria y la cooperación como parte integral, aunque fuertemente discontinua, de la política exterior argentina hacia el conflicto. Entre los años 1996 y 1998, se llevaron adelante tres proyectos de cooperación humanitaria en los territorios bajo control de la Autoridad Palestina, los dos principales fueron un proyecto de apoyo al departamento de planificación urbana de la municipalidad de Gaza y una misión que tenía por fin el control y la erradicación de la brucelosis en Gaza y Cisjordania.

Es interesante marcar que es entre los años 1995 y 1996 donde se produce también un quiebre en el patrón de votación de la Argentina en Naciones Unidas acercándose a un tipo de voto más consistente con el patrón histórico de la Argentina desde la recuperación de la democracia que a los votos que se realizaron entre 1991 y 1995. Asimismo, el 13 de julio de 1998, Argentina votaba a favor de la resolución de la Asamblea General 52/50 que,

> Decide conferir a Palestina, en su calidad de observador […] derechos y privilegios adicionales de participación en los períodos de sesiones y la labor de la Asamblea General y las conferencias internacionales convocadas bajo los auspicios de la Asamblea o otros órganos de las Naciones Unidas, así como en conferencias de las Naciones Unidas.

Sin embargo, las relaciones con las instituciones durante todo el periodo se enmarcaron claramente dentro del estrecho paradigma de los acuerdos de Oslo y, por ende, la Argentina reconocía a la Autoridad Nacional Palestina (ANP) como representante del legítimo autogobierno de los territorios autónomos según lo acordado entre la OLP e Israel.

El reconocimiento del cambio de escenario llegará en 1998 iniciando un periodo de "*apoyo crítico*". Si el periodio anterior estuvo caracterizado por un apoyo abierto y un pedido de flexibilidad a las partes que se traducía en un cambio del patrón de votación y la falta de mención al derecho internacional y objetivos explícitos del proceso de paz, eso cambiará a partir de este año omitiendo referencias al crecimiento de los asentamientos o acciones unilaterales de las partes.

Al año siguiente se puede detectar un matiz más crítico respecto de la política de asentamientos de Israel en la intervención de Petrella en el Consejo de Seguridad,

> La decisión del gobierno israelí de construir asentamientos en Jerusalén oriental es vista con la mayor preocupación […] esperamos que los políticos israelíes reflexionen sobre las consecuencias que estas medidas están teniendo sobre el futuro del proceso de paz. Los asentamientos en los territorios ocupados van en contra del derecho internacional y van en contra de las resoluciones adoptadas por este Consejo en el pasado.[779]

En diciembre de 1998[780], el Embajador Petrella se dirige a la Asamblea General para expresar la necesidad de respetar el derecho internacional como marco de las negociaciones ("*La implementación integral de buena fe de las resoluciones 242 (1967), 338 (1967) y 425 (1978) del Consejo de Seguridad y los acuerdos de Oslo permitirán que las conversaciones comiencen lo más pronto posible sobre las delicadas cuestiones relativas al estado fina*l"), expresar críticas moderadas a la construcción de asentamientos en los territorios ocupados ("*instamos a las partes a abstenerse de cualquier acto que prejuzgue el estatus final de los territorios. En consecuencia, consideramos que la construcción de asentamientos en los territorios ocupados, incluso en Jerusalén oriental, es una medida unilateral que es contraria al derecho internacional y que afecta los resultados de las negociaciones*.") que, en una formulación que devendrá clásica, será equilibrada por una condena a actos de terrorismo ("*El terrorismo nunca es una respuesta efectiva o aceptable. El uso del terrorismo pone en peligro la continuación del proceso de paz. Argentina desea reiterar de manera clara y enfática el derecho del Estado de Israel a vivir dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas, sin estar sujeto a actos o amenazas de actos de violencia*").

[779] Discurso del Embajador Fernando Petrella. United Nations. Security Council. Fifty-second Year 3745th Meeting. Thursday, 6 March 1997, 3 p.m. New York

[780] Discurso del Embajador Fernando Petrella. United Nations A/53/PV.75. General Assembly Official Records. Fifty-third Session. 75th plenary meeting. Tuesday, 1 December 1998, 3.00 p.m. New York

La mención a Siria se vuelve más clara y enfática ("*no podemos ocultar nuestra preocupación por la falta de diálogo entre Siria e Israel con respecto a los Altos del Golán. Instamos a ambas partes a reanudar este diálogo de manera franca y con un espíritu constructivo*").

Durante el último año del gobierno de Menem[781] la insistencia en la necesidad de respetar el marco del derecho internacional ("*Solo en el marco del cumplimiento estricto de estos instrumentos, se resolverán las delicadas cuestiones relacionadas con el estado final*") y en la condena al crecimiento de los asentamientos israelíes se hacen más pronunciada ("*renovamos nuestro llamamiento a las partes para que se abstengan de realizar actos que prejuzgarían el estado final y destruirían el delicado equilibrio que se ha logrado con tan gran esfuerzo.*"). Las misiones de los Cascos Blancos en los territorios ocupados son explicadas como un aporte al desarrollo económico y la estabilidad política ("*Argentina considera que la estabilidad y el desarrollo económico y social son elementos que contribuirán a la consolidación del proceso de paz […] ha cooperado en programas exitosos de planificación urbana y desarrollo humano en los municipios de Gaza, Rafah, Khan Yunis y Belén*.").

Es importante situar estas acciones en el periodo histórico de los acuerdos de Oslo. Esos años que, pese a la seguidilla de atentados y el crecimiento larvado de los asentamientos, parecían indicar que era una posibilidad cierta lograr un acuerdo de entre israelíes y palestinos. Este periodo marcará, pese a las acciones de los diversos *spoilers,* una real distención en el conflicto generando una nueva dinámica dominada por las negociaciones de paz y los esfuerzos internacionales de "*state building*" de la Autoridad Palestina.

En ambos ejes centrales de Oslo se intentará insertar subordinadamente la administración Menem aprovechando la nueva legitimidad internacional del liderazgo palestino para abrir un canal de comunicación directo con Ramallah mediante el

[781] Discurso del Embajador Fernando Petrella. General Assembly. Fifty-fourth session. 68th plenary meeting. Wednesday, 1 December 1999, 10 a.m. New York

establecimiento de una oficina de la Autoridad Palestina en Buenos Aires, intentando llevar adelante fallidos intentos de impulso a las negociaciones y promoviendo proyectos de cooperación en los territorios ocupados.

El gobierno de la Alianza mostrará una marcada continuidad con las políticas del segundo gobierno de Menem. El patrón de votación entre 1999 y 2001 será prácticamente similar.

Sin embargo, el contexto en la región será muy diferente por el inicio de la segunda Intifada[782].

El cambio de gobierno en la Argentina se produce casi en conjunto con el cambio que produjo en el conflicto este hecho. En ese sentido, las intervenciones del Embajador Listre ante la Asamblea General inauguran un periodo que girará casi exclusivamente en torno a la realidad de la violencia (y el intento de contenerla) que se desencadena a partir del año 2000 y que continuará marcando las intervenciones multilaterales hasta los primeros años del gobierno de Nestor Kirchner.

En octubre de 2000[783], el representante argentino da cuenta de la gravedad de la situación ("*El proceso de paz en el Medio Oriente ha entrado en una de sus etapas más difíciles*") y da cuenta de que la vinculación retórica que se realizaba en el pasado para justificar la importancia del conflicto para la Argentina se había llevado un paso más allá aunque para ello hubiera que vaciarlo de todo contenido político concreto algo que, por otra parte, la situación de violencia extrema permitía ("*quisiera enfatizar que las comunidades judías y árabes de Argentina, convocadas por el Presidente de la Rúa en su oficina, se han unido al llamamiento de mi Gobierno para el pronto retorno de la paz a Oriente Medio mostrando el espíritu de coexistencia pacífica y armoniosa de la dos*

[782] La Nación. Llamado Argentina. 4.10.2000
[783] Discurso del Embajador Listre. Tenth Emergency Special Session. 14th meeting. Friday, 20 October 2000, 3 p.m. New York. La misma posición había sido adoptada también en el Consejo de Seguridad durante la reunión del 3 de octubre (4204th meeting Tuesday, 3 October 2000, New York).

comunidades, y manifestando en una declaración conjunta su deseo de que las familias judías y árabes vivan en un clima de paz y seguridad en el Medio Oriente").

No solo se reitera en detalle el marco normativo de las resoluciones de Naciones Unidas para el conflicto y se subraya su importancia, sino que reaparece luego de largo tiempo – posiblemente como forma de intentar moderar la respuesta israelí – la mención a la aplicabilidad de la IV Convención de Ginebra[784].

El 30 de noviembre[785] se vuelve sobre los mismos puntos, pero aparece un argumento estratégico cuyo reverso, bajo la forma de la amenaza de la desaparición de la posibilidad de implementación de la solución de dos estados, estará presente de aquí en más y hasta el presente ("*La paz es la única opción estratégica para los países del Medio Oriente*."). La intervención del Presidente de la Rúa ante el plenario de la Asamblea el 10 de noviembre[786] no agrega nada novedoso a lo antes dicho.

El 18 de diciembre de ese año, el Embajador Listre se pronuncia favorablemente en el Consejo de Seguridad por la idea del envío de una fuerza de observadores a los territorios ocupados propuesta por Francia "*esa fuerza controlaría en el campo el desarrollo […] informaría al Secretario -General y al Consejo de Seguridad sobre esos desarrollos […] emplearía buenos oficios entre las partes para evitar una escalada del conflicto y, lo que es más importante, contribuir a reducir la escalada y poner fin a la violencia*."[787]

[784] Se insiste sobre este punto en la reunión del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 2002 (4231st meeting. Wednesday, 22 November 2000, New York).

[785] Discurso del Embajador Listre. Fifty-fifth session. 77th plenary meeting. Thursday, 30 November 2000, 3 p.m. New York

[786] Discurso del Presidente Fernando de la Rúa. General Assembly. Fifty-sixth session. 44th plenary meeting. Saturday, 10 November 2001, 9 a.m. New York

[787] Discurso Embajador Listre. Security Council. Fifty-fifth year. 4248th meeting. Monday, 18 December 2000, 8 p.m. New York

II.VIII – LOS AÑOS 2000s. LAS PRESIDENCIAS DE EDUARDO DUHALDE, NÉSTOR KIRCHNER Y CRISTINA FERNÁNDEZ

El quiebre fundamental con la política exterior de los años 90s se produce durante la gestión de Néstor Kirchner y Cristina Fernández que adoptan inicialmente respecto de Medio Oriente una política de más bajo perfil que la de la administración Menem.

Ciertas decisiones durante la gestión de Duhalde indicaban la posibilidad de este giro: el rol de la Argentina en el Grupo de Río contra el intento de golpe de estado en Venezuela en 2002, la oposición del país a la intervención militar de los Estados Unidos en Irak y el cambio de voto en Naciones Unidas respecto del bloqueo de Cuba.

Esto no puede desvincularse de una política exterior que modificará puntos centrales de la inserción internacional de la década anterior: mayor distancia y cuestionamiento de las políticas de los Estados Unidos, acercamiento político y económico con la región sudamericana, profundización de los vínculos con China y Rusia, posicionamiento de más alto peril en foros multilaterales a favor de una democratización del orden internacional y fortalecimiento de las políticas vinculadas con los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas en un marco de crecimiento económico y valorización de los commodities.

Resulta interesante subrayar el hecho, por la forma que adoptará la decisión de reconocimiento de Palestina que tendrá lugar al final de la década, de que durante estos gobiernos la Argentina participó activamente en iniciativas de concertación política regionales como la Comunidad Sudamericana de Naciones, la Unidad de Naciones Sudamericanas y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños que tuvieron participaciones activas en las crisis en Bolivia, el golpe de estado en Honduras y el conflicto entre Venezuela y Colombia[788]. Asimismo, desde el año 2007, la Argentina volverá a participar del MPNA como estado observador.

[788] Míguez, Ma. Cecilia, “La política exterior argentina y su vinculación con los condicionamientos internos en el siglo XXI” Revista Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Costa Rica, San José de Costa Rica; vol. 89

En el marco de una política exterior que se reclamaba apegada al multilateralismo, era natural que, respecto del conflicto palestino-israelí, se diera un lugar central al acervo normativo de las Naciones Unidas[789].

Sin embargo, respecto del conflicto en sí, la posición argentina comenzará a cambiar su énfasis a partir del año 2002. En febrero de ese año[790], durante el segundo mes de gobierno del Presidente Duhalde, la Argentina participa en la sesión abierta del Consejo de Seguridad para brindar su apoyo a la Iniciativa Árabe de Paz, a Yasser Arafat y para mostrar un énfasis mayor en el rol del sistema multilateral en la solución del conflicto,

> La propuesta del Príncipe Heredero de Arabia Saudita, como ha sido mencionada por una gran parte de la comunidad internacional, ofrece nuevas esperanzas de paz y debe ser examinada por ambas partes de manera constructiva y prospectiva […] En este contexto, sumamos nuestra voz a la exhortación de la comunidad internacional a mantener el papel que le corresponde al Presidente de la Autoridad Palestina, Yasser Arafat, como el interlocutor legítimo de su pueblo […] la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben actuar en concierto para encontrar una solución al conflicto y ayudar a las partes a reanudar el camino del diálogo. Las Naciones Unidas tienen una responsabilidad histórica hacia Palestina y un papel central en los esfuerzos urgentes para ayudar al proceso de paz en Oriente Medio.

También bajo la presidencia de Eduardo Duhalde se registra la primera explicación de voto en la Tercera Comisión respecto del apoyo de la Argentina al derecho de autodeterminación palestino[791]. La explicación de voto será una práctica con continuidad hasta el presente, aunque la forma definitiva del discurso recién se estabilizará hacia el año 2011[792].

---

[789] Paredes Rodríguez, Rubén. "La política exterior argentina hacia Medio Oriente: una región que necesita una redefinición". *La política exterior del gobierno de Kirchner*.*Tomo IV, Volúmenes I y II*. Rosario: CERIR, 2006, p. 313.

[790] Discurso del Sr. Cappagli. Security Council. Fifty-seventh year. 4478th meeting. Wednesday, 27 February 2002. New York

[791] Intervención Sra. Ayuso. Third Committee Summary record of the 40th meeting Held at Headquarters, New York, on Thursday, 7 November 2002, at 3 p.m.

[792] A diferencia del texto de 2002 que resulta sucinto en su argumentación, en 2011 el representante argentino expresaba "que deseaba reafirmar el compromiso de su país con el derecho inalienable del pueblo palestino a construir un Estado viable e independiente. La Argentina votó a favor del proyecto de resolución, de conformidad con el reconocimiento por parte del Gobierno de Palestina en 2010 como

En mayo de ese año, la Argentina muestra preocupación por las operaciones militares que afectaban la Iglesia de la Natividad en Belén y reitera su apoyo a una nueva iniciativa internacional como hubiera sido la misión de investigación de los hechos sucedidos en Jenin[793].

Por su parte, la intervención del Canciller Ruckauf ante el plenario de la Asamblea en septiembre de 2002 marca ya un giro retórico hacia una mayor condena a las políticas adoptadas por Israel, si bien el juego de equilibrio siempre continua presente ("*Estamos convencidos de que ninguna solución posible resultará del uso indiscriminado y brutal de la fuerza mediante asesinatos deliberados o ataques terroristas contra civiles*") y reitera la necesidad de volver a las negociaciones entre las partes.[794]

En septiembre de 2003[795], la Argentina vuelve a participar del debate abierto del Consejo de Seguridad. Además de repetir las condenas encadenadas al terrorismo y los asentamientos, el delegado argentino advierte acerca de posibles acciones israelíes

---

Estado libre e independiente dentro de las fronteras de 1967 y en consonancia con el resultado de las negociaciones entre las partes. La decisión de reconocer al Estado palestino fue un reflejo de su compromiso de promover negociaciones que conducirían al fin del conflicto, así como de su deseo de ver a todos los pueblos convivir pacíficamente. Asimismo, Argentina reafirmó su apoyo irrevocable al derecho de Israel a ser reconocido y a vivir en paz y seguridad dentro de fronteras internacionalmente reconocidas. De conformidad con el párrafo 1 de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, el derecho de un pueblo a ejercer la libre determinación se aplica en casos de subyugación, dominación o explotación por extranjeros. En ausencia de tal condición previa, no se puede decir que exista ningún derecho a la libre determinación. El caso de las Islas Malvinas involucró la ocupación ilegal de una parte del territorio argentino por parte del Reino Unido, que había expulsado a la población y autoridades argentinas y las reemplazó por las suyas. En consecuencia, el principio aplicable a la cuestión de las Islas Malvinas no es la libre determinación sino la integridad territorial, como lo establecen todas las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Comité Especial de descolonización, que reconocieron el conflicto como una situación colonial especial y particular. que implica una disputa de soberanía entre las dos partes. Por tanto, un arreglo requeriría la reanudación de las negociaciones bilaterales para encontrar una solución justa y definitiva que tenga en cuenta los intereses de los habitantes de las islas. Argentina acogió con satisfacción la aprobación del proyecto de resolución, que contribuiría a la libre determinación del pueblo palestino, incluido su derecho a un Estado independiente.". Third Committee Summary record of the 50th meeting Held at Headquarters, New York, on Tuesday, 22 November 2011, at 3 p.m.

[793] Discurso del Embajador Listre. Security Council. Fifty-seventh year. 4525th meeting. Friday, 3 May 2002, 6.25 p.m. New York

[794] Discurso del Canciller Ruckauf. General Assembly. Fifty-seventh session. 12th plenary meeting. Tuesday. 17 September 2002, 10 a.m. New York

[795] Discurso del Embajador Listre. Security Council. Fifty-eighth year. 4824th meeting. Monday, 15 September 2003, 3 p.m. New York

contra Yasser Arafat ("*nos unimos a aquellos que hablaron ante nosotros para expresar nuestra preocupación por la decisión en principio del Gabinete israelí de "destituir" al Presidente Arafat. Pensamos que eso podría ser peligroso y contraproducente y que agravaría aún más la tensión que ya prevalecía en la región. Es por eso que hacemos un llamado a Israel para que no implemente la decisión, sino que la archive*.") y apoya la Hoja de Ruta norteamericana para lograr una solución al conflicto.

La Hoja de Ruta servirá, a partir de ese momento, como elemento estructurante de las intervenciones en tanto brindaba un punto de apoyo internacionalmente reconocido y detallado capaz de generar expectativas de acciones específicas de las partes y en base a las cuales era posible evaluar su desempeño.

En octubre del mismo año[796] surgen, además de los tópicos antes mencionados, la toma de distancia respecto de la defición israelí de "legítima defensa" que englobaba la política de asesinatos selectivos ("*Reconocemos que Israel tiene el derecho legítimo de defenderse de actos terroristas. Sin embargo, creemos que ese derecho debe ejercerse de conformidad con el derecho internacional. Específicamente, Israel debe abstenerse del uso excesivo de la fuerza en áreas densamente pobladas y detener su política de asesinatos selectivos y castigos colectivos*.") así como una condena a la construcción del muro de separación en los territorios ocupados.

En su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 21 de septiembre de 2004, el Presidente Néstor Kirchner suma su apoyo a la iniciativa de la Hoja de Ruta[797] impulsada por los Estados Unidos en aquel momento,

> En este sentido, nuestro país respalda plenamente el logro de una paz estable y duradera en el Medio Oriente, fundada en el inalienable derecho a la libre determinación del pueblo palestino y a un Estado independiente y viable, al mismo

[796] Discurso del Sr. Cappagli. Security Council. Fifty-eighth year. 4841st meeting. Tuesday, 14 October 2003, 10.30 a.m. New York
[797] Kirchner, Néstor. "Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas". 21 de septiembre de 2004.

> tiempo que apoyamos el derecho de Israel a vivir en paz con sus vecinos dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Si bien su discurso respecto del Medio Oriente se basa en muchos de los puntos antes mencionados, resulta interesante la definición de la identidad de política exterior de la Argentina ("*como Estado amante de la paz comprometido con el multilateralismo, Argentina siempre ha apoyado la solución de controversias a través de la negociación y el diálogo, de acuerdo con la equidad y la justicia*")[798].

Aquí no sólo ya se esboza el rol que el derecho internacional y el sistema de Naciones Unidas tendrán en la política exterior argentina durante su presidencia, sino que la insistencia en los valores de equidad y justicia también muestran que su compromiso no es solo con un procedimiento de resolver el conflicto (negociación) sino con cierto resultado sustancial de la misma (justicia y equidad). Estos años parecen caracterizarse por un renovado apoyo a las negociaciones compensado con un marcado énfasis en la necesidad de brindarles un marco multilateral y la búsqueda de parámetros sustantivos de equidad.

En noviembre de 2004, el Embajador Mayoral se dirige a la Asamblea General brindando más detalle de la posición argentina sobre el conflicto y la coyuntura. El representante argentino menciona explícitamente en detalle - por primera vez - el resultado esperado de toda negociación futura ("*Entendemos que el resultado neto del proceso de paz serían dos Estados soberanos e independientes, que conviven en paz con sus vecinos dentro de fronteras reconocidas y seguras internacionalmente: Israel y un Estado palestino soberano, democrático, económicamente viable y contiguo*)".[799]

En el año 2005, el Canciller Rafael Bielsa participa - en calidad de Presidente del Consejo de Seguridad - como veedor de los comicios palestinos que tienen lugar en enero y

[798] Discurso del Presidente Néstor Kirchner. General Assembly. Fifty-ninth session. 3rd plenary meeting Tuesday, 21 September 2004, 10 a.m. New York

[799] Discurso del Embajador Mayoral. General Assembly. Fifty-ninth session. 63rd plenary meeting. Tuesday, 30 November 2004, 3 p.m. New York

durante su viaje mantiene reuniones de alto nivel con el Canciller palestino, Nabil Shaath, el principal negociador palestino, Ahmad Quarei y quien será posteriormente elegido como Presidente, Mahmoud Abbas. Durante las reuniones, los funcionarios palestinos le solicitan al Canciller Bielsa que analice la posibilidad de abrir una oficina de representación argentina en la ciudad de Ramallah[800].

Un hecho político que tendrá particular relevancia para comprender las decisiones argentinas entre los años 2005 y 2012 fue la inauguración en Brasilia, en mayo de 2005, de la primera Cumbre del ASPA.

Se trataba de una iniciativa institucional cuyo objetivo era impulsar los contactos birregionales entre los países de UNASUR y los países de la Liga Árabe y cuya creación nació de una idea brasileña que la Argentina acompañó[801] desde el comienzo.

Originalmente pensada como mecanismo predominantemente comercial, el ASPA rápidamente tomó el rol de plataforma para el mejoramiento de las relaciones birregionales en sentido amplio y para potenciar los contactos sur-sur[802].

---

[800] Paredes Rodríguez, Rubén. "La política exterior argentina hacia Medio Oriente: una región que necesita una redefinición". *La política exterior del gobierno de Kirchner.Tomo IV, Volúmenes I y II*. Rosario: CERIR, 2006, p. 331.

[801] "*La organización de la Cumbre ASPA comenzó a gestarse durante la gira del Presidente Lula por cinco países árabes a fines del 2003. La visita del mandatario a Siria, Líbano, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Libia fue la antesala de un acercamiento orientado a una mayor integración económica con el mundo árabe [...] Lula invitó con cartas personales a los mandatarios y se comenzaron a generar consultas que condujeron a los trabajos preparatorios, a nivel de altos funcionarios y cancilleres. Estas reuniones preliminares se desarrollaron en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, en Liga de los Estados Árabes de El Cairo y en Marrakech. La propuesta brasileña fue aprobada también durante la XVIª Cumbre de la Liga Árabe que tuvo lugar en Túnez los días 22 y 23 de mayo de 2004. Finalmente, en la Reunión Preparatoria a nivel de Ministros de Asuntos Exteriores realizada en Marrakech el 24 y 25 de marzo del 2005, se negociaron los términos de la Declaración Final de la Cumbre ASPA.*" Vagni, Juan José. "Brasil y la Cumbre América del Sur – Países árabes: ¿Encuentro estratégico o diplomacia de fanfarria?". *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*. Año I. Nº 1. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. 2005, p. 5.

[802] Esta deriva hacia temas políticos era esperable, no solo por los interlocutores regionales del mundo árabe elegidos por Brasil para impulsar la idea sino por la propia historia de una iniciativa europea similar.

En marzo de 1974, a instancias de Francia y en medio de la crisis del petróleo, la entonces Comunidad Económica Europea lanzó la iniciativa Euro-Arab Dialogue (EAD). Pese a los intentos europeos de restringir la agenda a temas económicos "*se estaba volviendo muy claro que para los árabes, la EAD no*

Si bien durante todo el periodo bajo análisis hubo un activo involucramiento de la comunidad judía en la Argentina en los temas vinculados al conflicto, el lanzamiento del ASPA y la posibilidad - en ese momento bajo estudio - de abrir una representación argentina en Ramallah, así como ciertos puntos específicos de la declaración final de Brasilia recibieron críticas de la DAIA[803] durante una reunión de su Presidente con el Canciller Bielsa.

En la intervención del debate abierto del Consejo de Seguridad de 2005[804], el delegado argentino retoma los puntos característicos de esta nueva etapa y condena, un nuevo fenómeno en el conflicto, el lanzamiento de misiles desde Gaza a territorio israelí. Asimismo, en línea con la posición citada respecto de la construcción del muro, pide a Israel que actue de acuerdo a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre el tema. En esa instancia, la Argentina continúa su apoyo con los planes de Sharon de retirarse de Gaza aunque en línea con su énfasis multilateral y su insistencia en las negociaciones pide no sean unilaterales sino que se lleven a cabo con la cooperación de los palestinos.

En marzo de 2006[805], el Embajador Mayoral interviene nuevamente en el Consejo de Seguridad. Además de los tópicos ya usuales, su lenguaje se vuelve más duro respecto de las calificaciones a las políticas israelíes ("*También pedimos al Gobierno de Israel que ponga fin a las ejecuciones extrajudiciales, que, como sabemos, infringen el Cuarto Convenio de Ginebra*"). Aparece la preocupación acerca de la situación humanitaria en

---

era una cuestión de encontrar medios para expandir el intercambio comercial y económico con Europa; lo consideran parte de sus medios de lucha para recuperar sus derechos usurpados". Miller, Rory. *Inglorious disarray. Europe, Israel and The Palestinians since 1967*. New York: Columbia University Press, 2011, p. 49.

Si el tiempo transcurrido desde ese entonces y la posición de los países latinoamericanos puso menos resistencia y convergió con la posición árabe, no es menos importante percibir que el proceso parece tener paralelismos en ambos casos.

[803] "La comunidad judía, preocupada por un consulado en Ramallah". Infobae. 13 de mayo de 2005.

[804] Discurso Embajador Mayoral. 5230th meeting Thursday, 21 July 2005, 10 a.m. New York

[805] Discurso Embajador Mayoral. 5404th meeting Thursday, 30 March 2006, 10 a.m. New York

Gaza causadas por el bloqueo impuesto por Israel a la Franja ("*La situación humanitaria en la Franja de Gaza es motivo de especial preocupación para mi país.*")

En abril de ese año[806] hace su reaparición un argumento importante en la posición argentina. Probablemente en respuesta al avance en la construcción del muro de separación en parte de los territorios ocupados palestinos, el delegado argentino establece con detalle un principio relativo al no reconocimiento de la adquisición de territorios mediante el uso de la fuerza para el caso en cuestión ("*Reiteramos que la paz no puede imponerse unilateralmente o por la fuerza. Por el contrario, debe lograrse a través de una solución justa y definitiva al conflicto israelí-palestino y solo puede lograrse mediante negociaciones de buena fe entre las dos partes. Por esa razón,* ***cualquier modificación territorial*** *de la línea del 4 de junio de 1967 debe acordarse en el marco de esas negociaciones y no ser el resultado de los hechos alcanzados en el terreno*.").

Asimismo, se empieza a vislumbrar en los discursos la posibilidad de que la implementación de la solución de dos estados, debido al avance de la construcción en los asentamientos, se vuelva imposible y se comienzan a sacar conclusiones políticas de ello ("*no podemos dejar de observar que si la perspectiva de un Estado palestino viable se convierte en un sueño cada vez más lejano debido a las constantes acciones unilaterales israelíes en Cisjordania y Jerusalén oriental, será cada vez más difícil convencer a los palestinos de que es imprescindible aceptar el camino del compromiso*.")

La intervención del Canciller Jorge Taiana ante el Consejo de Seguridad en septiembre de 2006[807] parece marcar una nueva inflexión: no sólo hilvana en su discurso tendencias presentes en intervenciones anteriores (la importancia del conflicto para la estabilidad de la región, la inexistencia de soluciones militares y la inefectividad de las medidas unilaterales, la postulación detallada de los objetivos finales de una negociación, el

[806] Discurso Embajador Mayoral. Security Council. Sixty-first year. 5411th meeting. Monday, 17 April 2006, 3 p.m. New York
[807] Discurso del Canciller Jorge Taiana. Security Council. Sixty-first year. 5530th meeting. Thursday, 21 September 2006, 3.30 p.m. New York

detallado y creciente marco normativo para la misma, la preocupación por la situación humanitaria en los territorios ocupados y la necesidad de un involucramiento del sistema multiteral mayor) sino que se comienza a ver cierta frustración con la incapacidad del sistema multilateral de avanzar soluciones concretas pero que, todavía en esta instancia, se traducen en un pedido activo de mayor multilateralismo.

A raíz de la victoria electoral de Hamas, la Argentina hace suyos también los principios del Cuarteto respecto del nuevo gobierno palestino. Se podría pensar que en estas críticas también se inicia el camino hacia el reconocimiento del Estado de Palestina.

Decía Taiana,

> El conflicto árabe-israelí tiene una importancia histórica y política que trasciende el Medio Oriente; ha sido una causa de inestabilidad en esa región durante más de medio siglo. Argentina, por lo tanto, cree que el Consejo de Seguridad debe otorgar alta prioridad a la búsqueda de una solución duradera del conflicto.
>
> […] La ocupación que comenzó en 1967 debe terminar con una solución negociada entre las partes. El resultado debería ser el surgimiento de un Estado palestino independiente, democrático, viable y territorialmente contiguo, que viva en paz y seguridad con Israel y sus otros vecinos.
>
> […] Es evidente que las partes no han podido, por sí mismas, romper el estancamiento. La asistencia activa de la comunidad internacional es, por lo tanto, esencial para lograr ese objetivo.
>
> […] creemos que, dadas las demoras y dificultades experimentadas en la implementación de la hoja de ruta, el Cuarteto debe reflexionar seriamente sobre las consecuencias de mantener el status quo y debe considerar medidas adicionales urgentes para lograr resultados concretos.
>
> […] Mi país cree que la propuesta de convocar otra conferencia internacional para el Medio Oriente podría contribuir de manera positiva al relanzamiento del proceso de paz […]
>
> Creemos que es urgente restablecer la asistencia internacional para aliviar la grave situación humanitaria del pueblo palestino […]
>
> En conclusión, me gustaría reafirmar que nuestra visión de una paz justa y duradera en el Medio Oriente es integral. Las bases para tal paz regional son las resoluciones de este Consejo, en particular 242 (1967), 338 (1973), 425 (1978), 1397 (2002), 1515 (2003) y 1701 (2006), el principio de la tierra. para la paz, los términos de referencia de la Conferencia de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe.

En noviembre de 2006[808], el tono del discurso se endurece respecto de las acciones militares israelíes en los territorios ocupados ("*Creemos que este tipo de acción militar israelí en áreas pobladas debe cesar de inmediato a partir de ahora. Demasiados así llamados errores están ocurriendo. Como hemos dicho en ocasiones anteriores, Israel tiene el derecho de defenderse, pero en el ejercicio de este derecho debe cumplir plenamente con las disposiciones del derecho internacional humanitario relativas a la protección de la población civil, en particular el Cuarto Convenio de Ginebra*") pidiendo una investigación internacional de las mismas ("*creemos que se debe realizar una investigación independiente e imparcial con urgencia, y que sus resultados deben ponerse a disposición de este Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en general*").

En la última intervención de 2006[809] queda en claro la frustración ante la falta de avances de los organismos del sistema de las Naciones Unidas que culmina en el apoyo a la convocatoria a una conferencia internacional para intentar resolver el problema.

A nivel regional, en diciembre de 2007[810] y luego de dos años de negociaciones se firma el acuerdo de libre comercio entre MERCOSUR e Israel. Es importante señalar que de los análisis realizados por el CEI respecto del mismo[811] no surge que fuera posible

---

[808] Discurso del Embajador Mayoral. Security Council. Sixty-first year. 5564th meeting. Thursday, 9 November 2006, 10 a.m. New York

[809] Discurso del Embajador Mayoral. Security Council. Sixty-first year. 5584th meeting. Tuesday, 12 December 2006, 10.30 a.m. New York

[810] El tratado entrará en vigor en marzo de 2010, luego de la ratificación de Brasil.

[811] "*El Acuerdo comprende casi todo el comercio bilateral: los productos excluidos representan sólo el 6% del valor de las exportaciones argentinas a Israel y el 11% de las importaciones; sin embargo, cerca del 80% de las ventas argentinas a Israel del año 2006 no se beneficiarían con el Acuerdo ya que actualmente ingresan con arancel 0. Por su parte, a más del 80% de las importaciones argentinas de origen israelí, de ese mismo año, se les eliminará el arancel que estaban pagando (ya sea en forma inmediata o desgravándose en el plazo acordado);*

ii) las exportaciones argentinas a Israel de los productos donde hay desgravación arancelaria crecerían entre U$S 1,3 millones (6%) y U$S 3,9 millones (17%), según el escenario, a lo que hay que sumar U$S 10,3 millones por las ventas a través de nuevas cuotas arancelarias para productos agrícolas. Esto resulta en un total de entre U$S 11,6 millones (8%) y U$S 14,2 millones (10%)." D' Elía, Carlos y Galperín Carlos. "Acuerdo de libre comercio MERCOSUR-Israel: análisis del impacto para la Argentina". *Revista del CEI*, mayo 2008.

esperar grandes cambios a nivel del comercio bilateral por lo que podría interpretarse que su importancia radicaba principalmente en ser el primer acuerdo de libre comercio firmado por el bloque regional y en constituir una señal política de equilibrio que se enviaba a Israel luego del lanzamiento de la iniciativa del ASPA.

El texto del acuerdo, de hecho, no hace referencia alguna a la línea verde o al alcance territorial del mismo, algo que conducirá a problemas de aplicación no resueltos respecto de los productos de los asentamientos israelíes en territorios palestinos ocupados[812].

Esta falencia del texto se hará más evidente a partir de los cambios de política durante la segunda década de los años 2000 por parte de la Unión Europea en su relacionamiento con Israel y la aplicación progresiva de su política de diferenciación.

Volviendo al plano multilateral, entre 2007 y 2010 las intervenciones se inclinan hacia una condena más marcada de las acciones israelíes y un apoyo a los pedidos de investigaciones internacionales sobre las mismas y un énfasis muy importante en el deterioro de la situación humanitaria en Gaza - la Argentina se presenta ante la misma como un actor capaz de contribuir nuevamente mediante misiones de Cascos Blancos - y un pedido de acciones multilaterales pese a lo que se describe como una parálisis del Consejo de Seguridad.

En la sesión abierta de enero de 2009[813], el Embajador Argüello decía que,

---

[812] El Congreso brasileño, sin embargo, emitió de forma unilateral una declaración interpretativa acerca de la extensión territorial del mismo al aprobar de libre comercio, el Decreto Legislativo 936 del el acuerdo el 17 de diciembre de 2009 que expresa que, respecto del acuerdo "*Art. 2º O Congresso Nacional aprova o texto do Acordo de Livre Comércio entre o Mercosul e o Estado de Israel, assinado em Montevidéu, em 18 de dezembro de 2007, no entendimento de que o Brasil negociará, no âmbito do Comitê Conjunto estabelecido pelo Capítulo IX do referido diploma legal, a exclusão da cobertura do Acordo dos bens cujos certificados de origem indiquem, como procedência, locais submetidos à administração de Israel a partir de 1967.*"

[813] Discurso del Embajador Argüello. 6061st meeting. Wednesday, 7 January 2009, 11 a.m. New York. Estos puntos son reforzados por el Embajador García Moritán en la sesión del Consejo de Seguridad una semana más tarde. Discurso del Embajador García Moritán. Security Council Sixty-fourth year. 6066th meeting. Wednesday, 14 January 2009, 3 p.m. New York

> […] los acontecimientos recientes en la Franja de Gaza son alarmantes y muestran una vez más que las principales víctimas de la violencia y las operaciones militares son civiles inocentes, especialmente palestinos […] Mi país condena enérgicamente estos ataques y cree que debería establecerse una investigación internacional independiente para determinar las responsabilidades y evitar que se repitan tales actos […] La respuesta israelí después del 27 de diciembre ha sido totalmente excesiva y desproporcionada. Israel debe respetar plenamente sus obligaciones en el marco del derecho internacional humanitario y tomar todas las medidas para proteger a la población civil palestina […] Argentina espera que esta vez el Consejo de Seguridad asuma sus responsabilidades y contribuya a poner fin inmediatamente a las hostilidades y al establecimiento de las condiciones necesarias para lograr la paz, a fin de beneficiar a todos los pueblos que viven en el Oriente Medio.

Respecto del apoyo a las investigaciones, es en una intervención del año 2010 donde encontramos articulada de manera clara las razones que impulsaban a Argentina a sostener esta acción de política exterior.

En el debate abierto de enero de 2010[814], el Embajador Argüello decía al respecto que,

> La votación de Argentina a este respecto debe considerarse en el contexto de nuestra propia historia reciente, que incita a Argentina, en todos los foros apropiados, a apoyar investigaciones objetivas y completas cuando se cuestionan violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. De acuerdo con nuestros principios y convicciones, no podemos negarnos a apoyar la solicitud de que las Naciones Unidas investiguen las acusaciones de crímenes de guerra de ambas partes durante la Operación Plomo Fundido.

Como hemos mencionado, en paralelo a estos desarrollos multilaterales, tuvieron lugar contactos birregionales en el marco de las cumbres ASPA. Según Nabil Shaath[815] el

---

[814] Discurso del Embajador Argüello. Security Council. Sixty-fifth year. 6265th meeting. Wednesday, 27 January 2010, 3 p.m. New York.

[815] Shaath, Nabil. Entrevista personal, 4 de octubre de 2017.

Nabil Shaath (Safad, 1938) Nació en 1938 en Safed (Galilea), de padre palestino (de Gaza) y una madre libanesa, Nabil Shaath emigró con su familia a Egipto después de la creación de Israel. Después de sus estudios en Alejandría, dejó Egipto en 1959 para obtener un título de grado en la Universidad de Pennsylvania en EEUU. Regresó a El Cairo en 1965 y obtuvo la nacionalidad egipcia. Se fue a Beirut en 1969 y trabajó como profesor de gestión comercial de la Universidad Americana de Beirut.

Se lo considera como moderado y pragmático con vínculos con el mundo intelectual israelí. Jugó un papel importante en el establecimiento de contactos para la OLP en EE.UU. así como en las conversaciones de paz de Madrid ya que era entonces responsable de los contactos entre la dirección de la OLP en Túnez y

acercamiento entre Latinoamérica y Palestina se produjo a partir del año 2003 por impulso del Presidente Lula Da Silva quien desde los años 80s mantenía estrechos contactos con Fatah y tenía una relación personal con Yasser Arafat.

De acuerdo al funcionario palestino, es durante una reunión que tuvo lugar en El Cairo en el año 2003 entre Lula Da Silva y el propio Nabil Shaath donde el Presidente de Brasil presenta su idea de las cumbres del ASPA.

Según Shaath, el liderazgo palestino se compromete fuertemente con el proyecto desde ese primer momento jugando el rol de articulador entre Brasil y el mundo árabe con el objetivo de lograr el éxito de la iniciativa.

Nabil Shaath indicó durante la entrevista mantenida que el liderazgo palestino percibió rápidamente el potencial político del ASPA e impulsó la incorporación de estos temas a una idea brasileña que era originalmente económico-comercial y cultural.

Según Shaath, la evaluación realizada por el liderazgo en Ramallah era que los cambios en Latinoamérica desde comienzos de la década mostraban una búsqueda de autonomía por parte de la región respecto de los Estados Unidos y que esto podía traducirse - si se trabajaba conscientemente para ello - en una posición concreta de apoyo a Palestina.

---

la delegación oficial palestina encabezada por Haidar Abdel Shafi y, en menor grado, en las conversaciones secretas que dieron lugar a la Declaración de Principios.

Escribió el proyecto de propuesta de Palestina para la DOP. A partir de entonces encabezó las negociaciones que dieron lugar al Acuerdo de Autonomía de Gaza-Jericó. Más tarde participó en las negociaciones con Israel en Camp David (2000) y Taba (2001)

Miembro de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) en 1994 como Ministro de Planificación y Cooperación Internacional, fue elegido como parlamentario en enero de 1996.

Fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores con el nuevo gabinete de Abu Mazen (abril de 2003) y fue el Encargado de Relaciones Exteriores del partido político Fatah. Desde 2016, es asesor especial del Presidente Abbas para temas internacionales.

Según Shaath, la poca atención que Palestina había mostrado hacia Latinoamérica desde los Acuerdos de Oslo se había debido a problemas entre Farouk Kaddoumi, a cargo de las relaciones exteriores de la OLP y él mismo que llevaba adelante las relaciones exteriores de la Autoridad Nacional Palestina.

Este problema, que fue resuelto mediante una división geográfica de las competencias territoriales entre ambos funcionarios, no permitió sino hasta el año 2003 que se lograra centralizar la toma de decisiones respecto de la política exterior palestina[816].

Concretamente, los decisores palestinos buscaron con su intervención politizar el ASPA mediante su participación en el diseño de las cumbres para utilizar los encuentros como plataforma de búsqueda del reconocimiento del Estado de Palestina por parte de los países de Sudamérica.

En este sentido, el ASPA podría tomarse como el episodio que marca el cambio para la Argentina de un patrón de relacionamiento eminentemente comercialista hacia uno más político en su vinculación con Medio Oriente y el Norte de África[817].

El conflicto palestino–israelí es mencionado por primera vez en el artículo 2.8 de la declaración final de la primera cumbre del ASPA en el cual se reafirma el principio general de "*tierras por paz*" según lo estipulado por las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad, el Acuerdo Marco de Madrid, la Iniciativa de Paz Árabe y la Hoja de Ruta, así

[816] Esto es confirmado por el estudio de Walid ´Abd al-Hay según el cual luego del establecimiento de la Autoridad Palestina en 1994, el Ministerio de Planeamiento y Cooperación Internacional que generó confusiones y batallas burocráticas entre ese ministerio y la OLP. Sólo en 2003 con el establecimiento del Ministerio de Asuntos Exteriores y la adopción de la Ley del Servicio Exterior en 2005 y la reorganización administrativa de ese Ministerio en 2006 se pudo saldar esa discusión. Pese a que tanto la Ley Basica palestina como la Ley del Servicio Exterior son explícitas acerca de que la OLP es el único representante legítimo del pueblo palestino, políticamente el poder del Ministerio en la toma decisiones ha crecido de forma constante mientras en la de la OLP ha quedado limitado a las negociaciones de paz con Israel. 'Abd al-Hay, Walid. "Foreign Policy of the Palestinian Authority: 1993–2013". Universidad al-Zaytoonah. Jordania: 2018, p. 2.

[817] Vagni, Juan José. Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007). Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Rosario. 2008, p. 16

como el derecho del pueblo palestino a establecer un Estado independiente, la retirada israelí a las fronteras del año 1967, el desmantelamiento de los asentamientos y el cumplimiento de la opinión de la Corte Internacional de Justicia en torno al muro de separación.

La primera cumbre del ASPA mereció detallado seguimiento por parte de la Embajada de los Estados Unidos en Brasilia y del Estado de Israel e incluso la advertencia de la diplomacia norteamericana acerca de las consecuencias de incluir en el documento final de un lenguaje "*radicalizado*". En aquel momento, los diplomáticos norteamericanos percibían que el objetivo de Brasil como organizador era impulsar su candidatura a miembro permanente del Consejo de Seguridad y que el bajo número de jefes de estado que participaron de la misma podía afectar ese objetivo tanto como el prestigio de Amorim.

El 7 de marzo de 2008, tres años después de que el tema fuera mencionado en los encuentros entre el Canciller Bielsa y el liderazgo palestino en Ramallah, se publica el Decreto 356/2008 estableciendo la Oficina de Representación de la República Argentina ante la Autoridad Nacional Palestina. Los considerandos del decreto enmarcan la decisión dentro de los acuerdos de Oslo y la explican como expresión de la posición de la Argentina respecto del conflicto.

Antes de que la oficina estuviera operativa, el ejército israelí llevó adelante en la Franja de Gaza la "*Operación Plomo Fundido*" en respuesta a la cual la Cancillería emitió un comunicado de condena que se sumaba a diversas declaraciones de otros países de la comunidad internacional.[818]

De manera coordinada, el MERCOSUR a través de la Presidencia Protempore a cargo de Paraguay, emitió también un comunicado en el que Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay urgían a las partes a poner fin a las hostilidades y formulaban un llamado a

[818] Cancillería Argentina. Información para la Prensa N°: 002/09. 3 de enero de 2009. 10 de febrero de 2017.(http://cancilleria.gov.ar/comunicado-de-prensa-de-la-cancilleria-argentina).

retomar el diálogo para restaurar la paz en la región. El mismo pedido fue reiterado por el Representante argentino ante las Naciones Unidas, Jorge Argüello, durante su discurso ante el Consejo de Seguridad[819].

Inmediatamente después de finalizado el conflicto, el gobierno de Cristina Fernández aceptaba un pedido de asistencia a Gaza transmitido por el representante diplomático de la entonces Autoridad Palestina en Buenos Aires, Farid Suwwan, que se canalizaría a través la Comisión de Cascos Blancos en coordinación con los Ministerios de Salud y Desarrollo Social de Argentina.

En dicha oportunidad, la Argentina comprometió el envío oficial de pastillas potabilizadoras de agua, frazadas, medicamentos, leche en polvo, harinas y materiales descartables para los centros sanitarios, junto al envío de un equipo de médicos especializados en cirugía pediátrica[820].

Durante los primeros días del mes de marzo de 2009, la Argentina participó de la Conferencia Internacional en Apoyo de la Economía Palestina para la Reconstrucción de Gaza que tiene lugar en la ciudad de Sharm El-Sheikh en Egipto con una delegación encabezada por el Presidente de la Comisión Cascos Blancos, Gabriel Fuks, en virtud de que el Canciller Jorge Taiana se encontraba en El Cairo en la reunión preparatoria de la II Cumbre del ASPA. La Argentina se compromete durante la reunión a aportar recursos humanos calificados para trabajar en un plan de reconstrucción de la infraestructura destruida durante el conflicto.

Ese mismo mes tiene lugar la II Cumbre América del Sur-Países Árabes durante la cual la Presidenta Cristina Fernández expresaba "*Malvinas y Palestina son ejemplos terribles*

[819] Paredes Rodríguez, Rubén. "Argentina: La gran equilibrista en los temas vinculados a Medio Oriente. Une región lejana y sensible en la política exterior". *La política exterior de Cristina Fernández*. Rosario: CERIR, 2010, p. 207.

[820] Paredes Rodríguez, Rubén. "Argentina: La gran equilibrista en los temas vinculados a Medio Oriente. Une región lejana y sensible en la política exterior". *La política exterior de Cristina Fernández*. Rosario: CERIR, 2010, p. 209.

de no cumplimiento de las normas de organismos internacionales sobre derechos de otros países"[821] eligiendo vincular ambos conflictos mediante referencia al incumplimiento del derecho internacional y dejando de lado otros puntos de contacto posibles.

La declaración final[822] de la cumbre no cambia, en lo sustantivo, el texto relativo al conflicto palestino de la declaración anterior. Sin embargo, el punto 5 de la sección política de la misma incorpora una condena a Israel por sus acciones en la Franja de Gaza sin hacer referencia a las acciones de Hamas alejándose así de los textos publicados por la Cancillería y el MERCOSUR durante el conflicto en enero de 2009. La declaración también incorpora en el punto 20 un pedido para retomar las negociaciones destinadas a resolver la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas.

El 6 de diciembre de 2010 tiene el lugar el hecho político más relevante de este periodo: la Argentina reconoce a Palestina como Estado libre e independiente "*dentro de las fronteras existentes en 1967 y de acuerdo a lo que las partes determinen en el transcurso del proceso de negociación*"[823].

El comunicado de prensa de la Cancillería sobre el tema expresa que,

---

[821] "Polémico reclamo por Malvinas en Qatar". La Nación. 1 de abril de 2009. 17 de febrero de 2017. (http://www.lanacion.com.ar/1114128-polemico-reclamo-por-malvinas-en-qatar).

[822] ASPA. II Summit of the South American and Arabs Head of State and Government. 31 de marzo de 2009. 17 de febrero de 2017. (https://unispal.un.org/pdfs/DohaDec.pdf)

Es interesante mencionar que en una reunión preparatoria del ASPA llevada adelante en Buenos Aires funcionarios diplomáticos argentinos expresan, según documentos norteamericanos, a su contraparte norteamericana que la declaración respondía, hasta donde era posible, a las seguridades brindadas oportunamente por la Cancillería pero que en esos momentos la Cancillería se apoyaba en la declaración del ASPA de 2005 y en el lenguaje de las Naciones Unidas para minimizar críticas a Israel y los Estados Unidos.

[823] Cancillería Argentina. "La República Argentina ha reconocido a Palestina como Estado Libre e Independiente". Información de Prensa Nº 559/10. 6 de diciembre de 2010. 17 de febrero de 2018. (http://www.mrecic.gov.ar/la-republica-argentina-ha-reconocido-palestina-como-estado-libre-e-independiente)

En el día de la fecha, la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, remitió una nota al Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas, por la cual le comunica que el Gobierno argentino reconoce a Palestina como un Estado libre e independiente, dentro de las fronteras existentes en 1967 y de acuerdo a lo que las partes determinen en el transcurso del proceso de negociación[824].

La Argentina tradicionalmente ha sostenido el derecho del pueblo palestino a constituir un Estado independiente, así como el derecho del Estado de Israel a vivir en paz junto a sus vecinos, dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas. Con ese objetivo, nuestro país ha apoyado siempre las iniciativas de la comunidad internacional dirigidas a obtener una solución justa, pacífica y definitiva del conflicto palestino-israelí.

A pesar de los esfuerzos realizados en este sentido, los objetivos fijados en la Conferencia de Paz de Madrid de 1991 y los Acuerdos de Oslo de 1993 no han sido alcanzados, lo cual ha conducido a un estado de profunda frustración. El gobierno argentino comparte con sus socios del MERCOSUR Brasil y Uruguay que ha llegado el momento de reconocer a Palestina como un estado libre e independiente. Las autoridades argentinas consideran necesario transmitir con esta decisión el profundo interés de nuestro país para que pueda lograrse un avance definitivo en el proceso de negociación que conduzca al establecimiento de una paz justa y duradera en Medio Oriente.

El reconocimiento de Palestina como Estado libre e independiente se inscribe dentro de una tradición de amistad y solidaridad con el pueblo palestino. La Autoridad Palestina abrió en 1996 una Misión Diplomática en Buenos Aires y en 2008 la Argentina instaló su Representación Diplomática en Ramallah. En noviembre de 2009 el Presidente Mahmoud Abbas visitó la República Argentina siendo recibido por la Presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner.

La Argentina se ha pronunciado siempre a favor del respeto de los derechos humanos, en contra del terrorismo y del uso desproporcionado de la fuerza, así como ha declarado su firme oposición a la política de asentamientos en los territorios ocupados llevados a cabo por las autoridades de Israel. Resulta importante destacar que este reconocimiento argentino se suma al de más de un centenar de Estados, y refleja el creciente consenso de la comunidad internacional sobre el status de Palestina así como el interés generalizado para que se logren avances decisivos en el proceso de paz.

En este sentido, cabe señalar que el MERCOSUR mantiene relaciones de amistad y cooperación con Israel, que quedaron reflejadas en el Acuerdo de Libre Comercio firmado con el Estado de Israel. Este acuerdo con Israel es el primero que ha llevado adelante el bloque regional con un país de fuera de América Latina. La relación bilateral con la Argentina se ha fortalecido con los diversos intercambios políticos y de cooperación económica, comercial, cultural y científica. En noviembre de 2009 realizó una visita oficial a la Argentina el Presidente del Estado de Israel Shimon

[824] Brasil, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Surinam, Guyana y Bolivia reconocieron al Estado palestino dentro de las fronteras de 1967, mientras que Chile, Perú y Uruguay no se pronunciaron sobre el tema fronteras.

Peres.

La Argentina ratifica su posición irrevocable a favor del derecho de Israel a ser reconocido por todos y a vivir en paz y seguridad dentro de sus fronteras. La decisión argentina de reconocimiento del Estado Palestino se inscribe en la voluntad de sus autoridades de favorecer el proceso de negociación que conduzca a la finalización del conflicto y está animada por la profunda vocación por la convivencia entre todos los pueblos que es la convicción profunda de toda la sociedad argentina.

Por su parte, el decreto 1882/2010 al reconocer al Estado de Palestina expresa que,

[…] que la REPÚBLICA ARGENTINA ha sostenido permanentemente el derecho del pueblo palestino a constituir un Estado independiente, así como el derecho del ESTADO DE ISRAEL a vivir en paz junto a sus vecinos, dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Que a pesar de los esfuerzos desplegados desde la Conferencia de Paz de Madrid de 1991 y los Acuerdos de Oslo de 1993 y de las negociaciones que se han desarrollado en las últimas dos décadas, el proceso de paz palestino-israelí no ha alcanzado aún los objetivos fijados.

Que la comunidad internacional debe enviar una firme señal a las partes que permita superar la situación existente, que tiene graves consecuencias para la región así como para la paz y la seguridad internacionales.

Que numerosos Estados de la comunidad internacional han reconocido al ESTADO DE PALESTINA, entre ellos la REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL y la REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, integrantes del MERCOSUR, junto con la REPUBLICA ARGENTINA[...][825]

La Cancillería israelí calificó a la medida de "*lamentable*". Al reconocimiento por parte de Brasilia Israel lo trató con menor dureza al calificar la medida de ese país como "*desalentadora*".[826]

[825] Presidencia de la Nación. Decreto 1882/2010.

Respecto de los reconocimientos hasta esa fecha, 132 países habían reconocido a Palestina, 96 (72%) de ellos antes del establecimiento de la Autoridad Palestina y 36 (28%) desde esa fecha.

[826] Klich, Ignacio. "Aporte suramericano a la creación del Estado palestino". *Le Monde Diplomatique.* Enero 2011, p. 11.

El vocero del Departamento de Estado, J. P. Crowley expresó al respecto de estos reconocimientos que "*No favorecemos ese curso de acción, como hemos dicho muchas, muchas veces, cualquier acción unilateral, creemos, es contraproducente.*"

Por su parte el Congreso de los Estados Unidos aprobó la resolución H.1765 impulsada por Howard Berman que no solo se oponía a cualquier reconocimiento de Palestina "por fuera de un acuerdo negociado" sino que solicitaba al ejecutivo de ese país que lidere "*un esfuerzo diplomático para persuadir a otras naciones a oponerse a una declaración unilateral de un estado palestino y a oponerse al reconocimiento de un estado palestino por otras naciones, dentro de las Naciones Unidas y en otros foros internacionales antes de un acuerdo final entre Israel y los palestinos"*.

En el año 2011 la Presidenta Cristina Fernández se refiere al conflicto en su discurso ante la Asamblea General[827]. El discurso, que se produce luego del reconocimiento argentino al Estado de Palestina y si bien muestra todavía los ecos del énfasis multilateral también es posible detectar la consciencia de los límites y asimestrías presentes en el mismo y que son planteados como análogos para el caso de Palestina y la cuestión de las Islas Malvinas inaugurando un periodo de apoyo crítico al sistema multilateral en este y otros temas,

> Mi país, Argentina, como la mayoría de las naciones sudamericanas, ha reconocido al Estado de Palestina. Creo sinceramente que el bloqueo de la entrada de Palestina quizás pueda ser visto por algunos como beneficioso para el Estado de Israel […] Estoy segura de que, si tenemos éxito en ese esfuerzo, ayudaremos a crear un mundo que no solo sea más seguro, sino más justo. Quisiera hacer otra observación, una relacionada con la situación que hemos estado describiendo, con respecto a lo que demuestra la injusticia de ciertos países (cinco, para ser exactos) sobre el derecho de veto del Consejo de Seguridad. Una vez más, hemos venido al corazón de las Naciones Unidas para plantear un tema que es tan vital, y no solo para los argentinos. La cuestión de la soberanía sobre las Islas Malvinas también es una prueba de fuego para este cuerpo en términos de si es posible que cumpla con una política que es esencialmente multilateral y bajo la cual todos los miembros están obligados a aceptar las resoluciones de esta Asamblea […] No podemos esperar 180 años, o 30 años, al igual que Palestina no puede ser hacer peregrinaciones durante décadas para encontrar un lugar en el mundo. Aún menos

[827] Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner. 11th plenary meeting. Wednesday, 21 September 2011, 9 a.m. New York

> pueden los argentinos esperar para reclamar el territorio que legítimamente nos pertenece.

En su análisis sobre el reconocimiento del Estado de Palestina, Paredes expresa que,

> […] si bien el reconocimiento bilateral significó un giro en la posición tradicional sostenida durante años -teniendo en cuenta además el rol activo que Argentina tuvo en la redacción de la Res. 242 de 1967 - la mención a "que las partes determinen en el transcurso del proceso de negociación" era sin más reconocer la alteración real que existe en el terreno [...] Esto significaba reconocer, en primer lugar, que el Estado Palestino es un territorio inconexo o de "bantustanes" inviables en el que una de las partes continúa con la ocupación y la consabida pretensión de anexar nuevos territorios y en donde las negociaciones están marcadas por una asimetría de poder favorable a Israel [...] En segundo lugar, no quedaba claro en el reconocimiento argentino qué territorios constituían el Estado Palestino decir la Franja de Gaza (gobernada por Hamás con el Primer Ministro Ismail Haniya y bloqueada internacionalmente por Israel) más Cisjordania (gobernada por Al Fatah con el presidente Abbas con su mandato vencido) o ésta última sin Gaza.[828]

Paredes parte de una intuición correcta, pero creemos que lleva su argumento demasiado lejos: en primer lugar, el concepto de intercambio territorial ha sido parte tradicional de la posición palestina negociadora del Presidente Abbas[829]. En este punto, la Argentina no se apartó de la propia posición palestina y por ello es difícil decir que se trata de un reconocimiento del Estado de Palestina como una serie de Bantustanes porque para que la Argentina pudiera legitimar ese resultado, el liderazgo palestino debería hacerlo primero.

Debe enfatizarse, en este sentido, la diferencia entre la posición argentina y la posición de los Estados Unidos que se expresó mediante una carta del Presidente Bush al Primer Ministro Sharon el 14 de abril de 2004[830] en la cual el Presidente norteamericano se

---

[828] Paredes Rodríguez, Rubén “Medio Oriente en la política exterior argentina: del equilibrismo a los giros en las acciones externas” en La política exterior de Cristina Fernández al finalizar su mandato, Ediciones CERIR. UNR Editora, Rosario 2014, p. 355

[829] Swisher, Clayton. *Palestine Papers*. Londres: Hesperus, 2011. También Al Jazeera, Palestine Papers. “Location of international borders en NSU Negotiation Principles Matrix - September 2007”. 18 de febrero de 2018. (http://transparency.aljazeera.net/en/projects/thepalestinepapers/20121823149609852.html)

[830] Carta del Presidente George Bush al Primer Ministro Ariel Sharon. 14 de abril de 2004. 20 de febrero de 2018. (https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2004/04/20040414-3.html).

acerca verdaderamente a legitimar la anexión territorial por parte de Israel mediante un texto que establecía nuevos parámetros de cara a las negociaciones del proceso de paz.

Es verdad que al utilizar la Argentina un lenguaje propio de instancias multilaterales que expresan un apoyo a reivindicaciones presentes que deben concertarse en un futuro para un reconocimiento bilateral que tiene por intención establecer un hecho, el texto argentino crea ciertas perplejidades. Vuelve aquí la simetría fantasmal en espejo de la que hablábamos en secciones anteriores respecto del reconocimiento de Israel y sus fronteras que incluso se extederá, como veremos en las siguientes páginas, al debate del ingreso de Palestina a Naciones Unidas.

Sin embargo, esta posición "*flexible*" - como la denomina Paredes - debe interpretarse en el marco del conjunto de las posiciones adoptadas y principios sostenidos por la Argentina desde la Resolución 242/67 en adelante, entre otras razones, porque el texto de reconocimiento así lo establece.

Siendo que la inadmisibilidad de la adquisición territorial por la fuerza es un pilar de la política exterior argentina y que el país ha reconocido que los territorios más allá de la línea verde son territorios ocupados palestinos, hasta tanto exista un acuerdo de paz estableciendo las fronteras, se debe asumir que las fronteras del reconocimiento son las que determina la línea verde de 1949 teniendo en cuenta la situación particular de la ciudad de Jerusalén.

Un alto funcionario diplomático latinoamericano[831] brindó detalles acerca del proceso de reconocimiento que permiten reconstruir la forma en que el proyecto estratégico descripto por Nabil Shaath se tradujo en políticas prácticas. Este testimonio, además, muestra un rol sorpresivamente proactivo de ciertos actores hasta el momento no tenidos en cuenta respecto de la dinámica del conflicto.

[831] Correo electrónico de funcionario diplomático latinoamericano. 15 de noviembre de 2017.

Dice el funcionario,

> En febrero de 2008, cuando Costa Rica estaba ingresando al Consejo de Seguridad, el representante permanente Bruno Stagno (que luego fue Canciller) promovió que su país no sólo retirara su embajada de las afueras de Jerusalén sino sobre todo que adoptara la decisión de reconocer a Palestina como Estado[832].
>
> El razonamiento jurídico era muy sencillo se basaba en la resolución 181 de 1947 de la Asamblea General por la cual se partió el territorio del mandato de Palestina en dos Estados uno "árabe" y otro "judío" (las dos denominaciones son imprecisas). Por lo tanto, la Comunidad internacional si había reconocido a uno que luego fue Israel (tras la guerra de 1948) debía reconocer al otro. Es de las pocas resoluciones de la Asamblea General que tuvieron tanto peso frente a las del Consejo de Seguridad.
>
> Con ese razonamiento en mano que me pasó la delegación de Costa Rica hice una reunión totalmente informal a nivel de funcionarios del GRULAC en privado y con mi colega de Costa Rica les dimos el razonamiento para que trataran de promoverlo en sus capitales. Lo mismo hicimos nosotros desde nuestra Misión haciendo el planteamiento de seguir esos pasos. El primero que reaccionó positivamente fue la delegación de República Dominicana que al poco tiempo materializó su reconocimiento (me parece que fue el presidente Leonel Fernández quien lo anunció en una reunión del Movimiento No Alineado). También hablé con la delegación palestina en Nueva York.
>
> Cuando llegué a Ramallah en julio de 2008 establecí contacto con funcionarios en la oficina de Erekat. Hablamos ampliamente del tema y de una estrategia para convencer a las representaciones latinoamericanas. En ese entonces solo estaban Chile y Brasil y al poco tiempo llegaron Venezuela y Argentina. A todos les

---

[832] La declaración se encuentra en el ANEXO. Según las consideraciones de Costa Rica existía una "*ventana de oportunidad*" dada por la Conferencia de Anápolis en la que el propio gobierno estadounidense se había comprometido a "*lograr un acuerdo de paz entre palestinos e israelíes antes del término de la administración actual y, sobre todo, el establecimiento del Estado Palestino*."

Al respecto se consideró que, en este marco, no podría haber cuestionamientos ni de parte de Israel, ni de Estados Unidos ni de las comunidades judías al margen de que se trata de una decisión "*soberana*." Desde el punto de vista jurídico, se tomó en cuenta que, históricamente, la resolución 181 (II) de Naciones Unidas, de 1947, ya había dado origen al Estado palestino, tanto como al de Israel. De hecho, el reconocimiento internacional del Estado de Israel se basa en dicha resolución por lo que se puede argumentar que la misma se aplica al caso palestino. Cabe señalar que también se analizó el modelo "intermedio" utilizado por algunos países latinoamericanos de limitar la relación al ámbito de la OLP/ANP, bajo el esquema de Oslo, pero se consideró que ya no era adecuado.

Con respecto al comunicado oficial conjunto se debe hacer notar que la fórmula elegida no es de un reconocimiento entre "la República de Costa Rica" y el "Estado Palestino" quedando dicha fórmula circunscrita al encabezado. En cambio, en el texto, se tuvo cuidado en señalar que se trata de un documento acordado por el "Gobierno" de Costa Rica y el "Estado" de Palestina con lo cual se evita el reconocimiento en sí a un gobierno palestino específico y se deja abierta la posibilidad de "congelar" la relación en caso, por ejemplo, de que Hamas llegara al poder.

> planteamos cada cual por su parte el asunto y el razonamiento basado en las resoluciones de Naciones Unidas. Al principio la reacción fue de desconcierto, pero el tema fue calando en las cancillerías. La otra parte de la estrategia fue que Palestina se dejara de armar resoluciones condenatorias y se concentrara en buscar su ingreso a órganos del sistema de Naciones Unidas y otros organismos internacionales para así obtener reconocimientos como Estado de facto o indirectos. Todo esto se operó con la oficina de la Muqataa, con la de Erekat y con la cancillería de Malki.
>
> El primer país de Sudamérica que anunció su intención de reconocer a Palestina fue Uruguay en algún programa de radio en el que lo mencionó el presidente de entonces. Inmediatamente empezaron a movilizarse Argentina y Brasil. Me parece que en diciembre de 2010 lo anunció Lula con una larga explicación y casi al mismo tiempo desde la representación argentina planeó una llamada telefónica entre la presidenta Cristina y el presidente Abbas (que estaba en Turquía). Se hizo a través de la Muqataa el planteamiento.
>
> Venezuela también reaccionó para reconocer a Palestina y luego vinieron los demás reconocimientos en cascada. Todo fue simplemente que el presidente palestino y el canciller entablaran contactos directos con los diferentes gobiernos a través de viajes y giras y/o del Movimiento No Alineado o de contactos en Nueva York.

Este relato fue confirmado por un funcionario de la OLP[833] quien expresó que hubo una coincidencia entre la iniciativa del diplomático antes citado con el pensamiento estratégico del liderazgo palestino que lo hacía particularmente receptivo a estas ideas concretas cuyo objetivo era impulsar el reconocimiento latinoamericano de Palestina.

Es interesante mencionar que, durante una entrevista mantenida con el Dr. Mohamad Shtayyeh[834], expresó que la estrategia de internacionalización de la causa palestina nació,

---

[833] Funcionario del Departamento de Negociaciones de la OLP. Entrevista Personal. 16 de noviembre de 2017

[834] Shtayyeh, Mohammad. Entrevista personal. 6 de noviembre de 2017. El Dr. Shtayyeh tiene un doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex en el Reino Unido.

Comenzó su carrera profesional como profesor y luego decano de la Universidad de Birzeit. En 1993, después de la conclusión de la Declaración de Principios entre la OLP e Israel, Shtayyeh hizo cargo de la gestión financiera del Consejo Económico para el Desarrollo y la Reconstrucción (PECDAR) que se estableció con el fin de desarrollar políticas y coordinar proyectos nacionales en consecución de un Estado palestino.

Como Director de Finanzas, Shtayyeh fue responsable de la gestión del fondo de inversión y ejecución, asignación y supervisión de todos los proyectos. En 1996 Shtayyeh fue nombrado Ministro de PECDAR

> […] el 30 de septiembre de 2010 durante una reunión en el Departamento de Estado presidida por Hillary Clinton y en la que participaba Benjamin Netanyahu y donde nos dimos cuenta que el Israel de Netanyahu no estaba interesado en firmar ningún tipo de acuerdo de paz.

Estas declaraciones resultan de interés porque parecerían indicar que la búsqueda de reconocimientos por parte de Latinoamérica comenzó como un desprendimiento de la política histórica palestina de búsqueda de nuevas formas de apoyo en las negociaciones bilaterales. Sin embargo, para el momento en que se hizo efectiva se había convertido en parte de un cambio de estrategia[835] internacional del liderazgo de la OLP[836].

---

con el fin de construir y desarrollar la gestión local y la capacidad administrativa necesaria para asumir los proyectos de infraestructura y de inversión a gran escala.

Durante su gestión en PECDAR, Shtayyeh fundó el Instituto Nacional de Tecnologías de la Información y el Instituto Nacional de Administración. Fue nombrado Ministerio de Obras Públicas y Vivienda de 2005 a 2006 y de 2008 a 2010.

La experiencia de Shtayyeh en las negociaciones palestino-israelíes comenzó en 1991 en la Conferencia de Madrid durante las que que dirigió el equipo para establecer los parámetros para las negociaciones con sus homólogos israelíes.

Shtayyeh ha sido miembro de la delegación palestina en las conversaciones de Washington, las negociaciones sobre los acuerdos provisionales, y todas las negociaciones sobre el estatuto definitivo, incluyendo las más recientes conversaciones llevadas adelante por el Secretario de Estado de los Estados Unidos.

En noviembre de 2013 Shtayyeh renunció del equipo negociador en protesta contra la política israel y la falta de avances. Shtayyeh será nombrado Primer Ministro de Palestina en abril de 2019.

[835] Según Shtayyeh la OLP tuvo, en su historia, tres estrategias de liberación: la lucha armada desde 1965 a 1982, la negociación bilateral desde 1988 a 2009 y la internacionalización desde ese entonces.

[836] Según Josh Ruebner, la estrategia de reinternacionalización comenzó a tomar forma en el equipo negociador palestino hacia junio de 2009 cuando Estados Unidos desistió de presionar a Israel para que congelara la construcción en los asentamientos. Los recocimientos bilaterales fueron el paso intermedio que continuó con un proyecto de resolución - globo de ensayo presentado por El Líbano en el Consejo de Seguridad en febrero de 2011 condenando los asentamientos que fue vetado por los Estados Unidos y que sirvió para acrecentar las diferencias entre los Estados Unidos y los miembros del cuarteto y abrió el camino para presentar la solicitud de ingreso de Palestina como estado miembro de las Naciones Unidas en septiembre de 2011. Ruebner, Josh. *Shattered hopes. Obama´s failure to bróker Israeli-palestinean peace*. London: Verso. 2013. Cp. V

Entre el reconocimiento latinoamericano y la reunión del ASPA de Lima del año 2012 tuvo lugar una iniciativa frustrada que podría haber resultado en un involucramiento más profundo de Sudamérica en el conflicto.

Durante una entrevista que se mantuvo en Jerusalén, el político y académico israelí Meir Margalit[837] expresó que, hacia el año 2010, el movimiento pacifista israelí había llegado a la conclusión que el rol del Cuarteto para el Medio Oriente[838] había aportado poco para dinamizar la búsqueda de un acuerdo entre las partes.

Una de las ideas que se estudiaron en ese momento era revitalizarlo mediante la incorporación de nuevos actores. Es por ello que el Dr. Margalit mantuvo reuniones exploratorias con funcionarios del Cuarteto acerca de la posibilidad de incluir un representante de Latinoamérica dentro de la institución algo que, para su sorpresa, no fue rechazado abiertamente por los diplomáticos norteamericanos en esa institución a condición que ese representante no fuera de Brasil.

[837] Margalit, Meir. Entrevista personal. 03 de noviembre de 2017.

[838] El Cuarteto es un grupo de naciones y organizaciones internacionales y supranacionales involucradas en la mediación del proceso de paz israelo-palestino. El Cuarteto está conformado por el Secretario General de las Naciones Unidas, los Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia. El grupo se estableció en Madrid en 2002.

El Cuarteto fue una iniciativa institucional del entonces Secretario General Kofi Annan para recuperar un lugar central para las Naciones Unidas en el proceso de paz que la organización había perdido a favor de los Estados Unidos desde el fracaso de la misión Jarring en 1971.

El involucramiento de la ONU en el proceso de paz comenzó en junio de 1994 cuando Boutros-Ghali nominó al primer representante de UNSCO, Terje Roed Larsen, para apoyar las políticas de desarrollo institucional de los palestinos en el marco de los acuerso de Oslo. El mandato técnico de Oslo fue expandido en 1999 cuando, con el permiso de la Asamblea General e informando al Consejo de Seguridad, Kofi Annan nombro a Larsen como representante personal ante la OLP y la Autoridad Palestina y para discusiones con la comunidad internacional en todos los temas relacionados con el proceso de paz.

La iniciativa del Cuarteto fue el último paso en este camino de intento de involucrar a la ONU en el proceso de paz por parte de Annan y que tenía como objetivo “combinar la legitimidad de ONU, el poder político de los EE.UU., el prestigio regional de Rusia y lo recursos de la UE”. Annan, Kofi. Interventions: a life in war and peace. New York: Penguin. 2012, p. 309

El Dr. Meir Margalit transmitió esa información al entonces Canciller Héctor Timerman quien la puso en conocimiento de la Presidencia. Poco tiempo después, Margalit recibió una respuesta oficial por parte de la Argentina manifestando interés de parte de la Presidenta Cristina Fernández en mantener una reunión en Buenos Aires con representantes de organizaciones palestinas e israelíes que estuvieran a favor de un acuerdo de paz.

El académico israelí estima que la respuesta argentina a esta iniciativa, rápida y positiva, se debió a que la misma brindaba una posibilidad de protagonismo internacional que en ese momento la Presidenta argentina buscaba.

El 9 de febrero de 2012, la delegación israelo-palestina fue recibida por la Presidenta Fernández en la Casa Rosada[839]. Del encuentro participaron el Canciller Héctor Timerman, el Secretario de Culto, Guillermo Oliveri, el Jefe de Gabinete de la Cancillería, Antonio Trombetta, Meir Margalit, y Ron Pundak, por la parte israelí y Saman Khoury y Nancy Sadiq, por la parte palestina.

Según relata Margalit, luego de la reunión quedó en claro que había una fuerte diferencia de opinión entre la Presidenta y el Canciller respecto del proyecto de involucrar a la Argentina más profundamente en el conflicto palestino-israelí.

Si la Presidenta Fernández mostraba predisposición para avanzar de forma proactiva en el camino deseado por las organizaciones palestinas e israelíes, el Canciller Timerman expresaría más tarde ante las delegaciones que "*mi trabajo es cuidar a la Presidenta y yo no la voy a meter en el pantano del Medio Oriente*".

[839] "En busca de una mano latinoamericana". Página/12. 12 de diciembre de 2017. 10 de febrero de 2012. (https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-187324-2012-02-10.html).

Ninguna de las diversas propuestas presentadas por las organizaciones palestinas e israelíes, graduadas según diferentes niveles de involucramiento posible, fue finalmente llevada adelante.

Es posible debatir respecto de la decisión del Canciller de no avanzar ante la oportunidad de ocupar un lugar institucional en el Cuarteto para Medio Oriente. Es indudable que esto hubiera requerido una coordinación de posiciones hasta hoy ausente en el marco, al menos, de la UNASUR.

Sin embargo, se debe reconocer que el Cuarteto se ha mostrado poco efectivo para, en los hechos, modificar las grandes líneas respecto del proceso de paz que marcaron las diferentes administraciones norteamericanas.

Ya para esa altura, el Cuarteto había demostrado no sólo ser incapaz de generar aportes positivos al proceso de paz. Robert Serry reconocerá que "el Cuarteto no había utilizado su autoridad para impulsar a las partes"[840] y el propio Annan reconocerá que pocas decisiones causaron más controversia durante su mandato que la posición del Cuerteto de aislar a Hamas luego de que ganara las elecciones de 2006[841], una decisión que fue duramente criticada en un informe filtrado a la prensa por Álvaro de Soto, diplomático peruano y enviado del Secretario General para el Proceso de Paz de Medio Oriente[842]. Asimismo, el libro de Serry relata innumerables ocasiones donde la autoridad del Cuarteto para sostener su credibilidad como interlocutor se ve minada por la forma transparente en que se muestra como instrumento dependiente de la política norteamericana.

En este sentido, es posible pensar que incluso hubiera podido resultar contraproducente una presencia permanente sudamericana en el mismo porque podría haber obligado a

[840] Serry, Robert. The endless quest for palestinean peace. Palgrave Macmillan. 2017, p. 17

[841] Annan, Kofi. Interventions: a life in war and peace. New York: Penguin. 2012, p. 290-294

[842] The Guardian. Secret UN report condemns US for Middle East failures. 13 de julio de 2007

moderar posiciones plegándolas al liderazgo norteamericano bajo el argumento de que era necesario lograr consenso dentro del organismo y que era deseable que hubiera cierta coherencia entre las posiciones adoptadas por la organización y la política exterior de cada país.

En las intervenciones multilaterales de 2012[843] se refuerzan los puntos presentes en el año anterior respecto de los límites del multilateralismo frente a las asimestrías de poder y se reitera la creencia del lugar preponderante que la causa palestina tenía para el conflicto de Medio Oriente "*Las fronteras son el problema en el Medio Oriente […] debido a diferentes circunstancias, gobiernos e intereses en Occidente - que tiene una enorme responsabilidad de liderazgo en el tema - nada constructivo ha sido logrado*".

Ese mismo año, el 30 de noviembre, la Argentina expresa las razones que la llevan a apoyar el ingreso del Estado de Palestina como miembro observador a la organización[844]. Se vuelve a detectar la crítica al impacto de la asimetría de poder en el sistema multilateral que recupera implícitamente la figura de Arce para esta nueva etapa "*Basados en la firme creencia en la igualdad soberana de los Estados, Argentina, desde el inicio de la Organización, ha sido clara en su apoyo a la universalidad de las Naciones Unidas, para incluir a todos Estados que cumplen los requisitos establecidos en la Carta de las Naciones Unidas […] Asimismo, cabe recordar que Argentina abogó desde la fundación de la Organización contra el uso del derecho de veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad respecto de la admisión de nuevos miembros*."

En el discurso de la Embajadora Perceval del año 2013[845] se ve el retorno de la amenaza que representa la desaparición de la posibilidad de implementar la solución de dos

[843] Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner. 7th plenary meeting. Tuesday, 25 September 2012, 3 p.m. New York

[844] Discurso de la Embajadora Perceval. 46th plenary meeting. Friday, 30 November 2012, 10 a.m. New York

[845] Discurso de la Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-eighth year. 6950th meeting. Wednesday, 24 April 2013, 10.00 a.m. New York

estados por el avance de los asentamientos israelíes y que es utilizada para brindar un apoyo y resaltar la importancia del éxito de la iniciativa del Secretario de Estado, John Kerry ("*No hay duda de que la actual ventana de oportunidad señalada por el Sr. Feltman para alcanzar la solución de dos Estados no puede soportar más demoras. El tiempo apremia, y el momento es ahora*.").

Unos meses más tarde[846], la Argentina agrega respecto del posible rol del Consejo de Seguridad en la misma que apoyaría una resolución estableciendo claramente los parámetros para la resolución de conflicto ("*el Consejo podría ayudar a contrarrestar a quienes no quiero calificar, pero tal vez los llamaría "pensadores libres", que piensan que los principios de la Carta de las Naciones Unidas o del derecho internacional o la solución de 1967 son obsoletos y en su lugar debemos ser realistas y pragmáticos*.").

El 2 octubre de 2012 tuvo lugar la Cumbre de ASPA en Lima que adoptó una declaración final[847] que, si bien parece no modificar sustancialmente los textos anteriores, por primera vez hace referencia a Jerusalén Este como capital del Estado de Palestina,

> Reafirmar la necesidad de la concreción de los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino, incluidos la libre determinación y el derecho a retorno, y de la implementación de las Resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, incluida la Resolución 1515 (2003) del Consejo de Seguridad, y el logro de la independencia del Estado de Palestina, sobre la base de las líneas de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, viviendo al lado del Estado de Israel en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas.[848]

Asimismo, la declaración trata en dos puntos posteriores (2.3 y 2.5) el pedido de Palestina de su admisión a la ONU y otros organismos internacionales, agradeciendo el apoyo sudamericano y buscando consolidar ese apoyo para el tratamiento de la admisión

[846] Discurso de la Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-eighth year. 7047th meeting. Tuesday, 22 October 2013, 10 a.m. New York

[847] Declaración de Lima de la Cumbre del ASPA. 2 de octubre de 2012.

[848] Este mismo texto es el que se repite en la Declaración de Riyadh durante la cumbre del ASPA de 2015.

de Palestina como Estado no Miembro que tendría lugar un mes más tarde en Nueva York.

El 29 de noviembre de 2012, la Asamblea General adopta por 138 votos a favor, 41 abstenciones y 9 votos negativos la Resolución 67/19[849] que fue copatrocinada por la Argentina[850].

La misma reconoce a Palestina el estatus de Estado no miembro observador y reafirma en su preámbulo, en una fórmula muy similar a la utilizada por el comunicado de reconocimiento argentino,

> […] *su compromiso, de conformidad con el derecho internacional, con la solución de dos Estados de un Estado de Palestina independiente, soberano, democrático, viable y contiguo que viva al lado de Israel en paz y seguridad sobre la base de las fronteras anteriores a 1967*.

[849] Asamblea General de las Naciones Unidas. A/RES/67/19. 29 de noviembre de 2012. (https://unispal.un.org/DPA/DPR/unispal.nsf/0/19862D03C564FA2C85257ACB004EE69B).

[850] En el año 2011, Palestina solicitó su admisión como miembro pleno de las Naciones Unidas. Un reciente libro de un asesor cercano del entonces presidente de los Estados Unidos muestra con claridad la forma en que el conflicto entre Israel y Palestina es parte de la política interna de ese país y cómo este hecho condiciona de manera clara la política externa de ese país "*Nuestra última reunión del día fue con Mahmoud Abbas, el presidente palestino. Se encontraron solos, con solo un miembro del personal para cada lado, así que me quedé esperando en el pasillo fuera de la habitación. Cuando se abrió la puerta, vi a Obama acompañando a Abbas tomado por el codo fuera de la habitación. Un hombre mayor, lento y deliberado en sus movimientos, estrechó la mano de Obama y se fue a caminar por el pasillo. Parecía desinflado, un hombre que desempeñaba un papel que no llevaba a ninguna parte, golpeado por fuerzas más fuertes que él de todas partes: Israel, Estados Unidos, los estados árabes. No tenía forma de saber si realmente quería lograr la paz pero sabía que estaba encontrando poco más que apoyo retórico de nuestra parte […] "¿Cómo quieres que comunique esta reunión?" Yo pregunté.*

"Así es como debes comunicarlo", dijo. "He decidido ser presidente por un solo período. Voy a apoyar la candidatura palestina en las Naciones Unidas ".

Me estaba haciendo un chiste, sabiendo que estaba decepcionado por cómo habían terminado las cosas, pero también sabiendo que no tenía mejores ideas. No pudo presionar a Israel para que detuviera sus asentamientos en tierras palestinas y, a pesar de la intransigencia de Netanyahu, siempre se pondría del lado de Israel cuando llegara el momento. Parecía que el conflicto palestino-israelí era algo que teníamos que gestionar, no resolver: mantener a las dos partes hablando; persuadir a los palestinos de que no abandonen por completo la perspectiva de un estado; bloquear a las Naciones Unidas para que no presionaran a Israel. Reacción, no acción." Rhodes, Ben. *The World as It Is: A Memoir of the Obama White House*. New York: Random House. 2018, p. 90

A partir de 2014[851] y en 2015[852] se puede detectar ya el nuevo giro en las intervenciones donde las esperanzas nacidas del reconocimiento de Palestina y las negociaciones llevadas adelante del Secretario Kerry se disipan luego del nuevo conflicto militar en Gaza[853].

Las negociaciones que llevó adelante el Secretario de Estado son consideradas casí como un ejercicio retórico y su fracaso se atribuye a la falta de un marco claro de negociación multilateral como el que la Argentina impulsaba ("*el diálogo no puede ser la excusa ni proporcionar el marco para consolidar un status quo que es insostenible. Las negociaciones deben ser sustanciales, con el objetivo claro de poner fin a la ocupación y lograr la plena independencia del Estado palestino, viviendo en paz con Israel sobre la base de los parámetros que gozan de un amplio consenso entre la comunidad internacional, incluida las fronteras de 1967*.")[854]

En este contexto, la Argentina anuncia la continuidad de su apoyo a la estrategia de internacionalización del Estado de Palestina mediante los votos positivos para el ingreso a diversos organismos internacionales ("*El Ministro [Timerman] también declaró que reconocemos a Palestina como un Estado independiente. Por lo tanto, siempre hemos apoyado, y continuaremos apoyando, la inclusión de Palestina en las diversas organizaciones internacionales*.")[855].

[851] Discurso del Sr. Mateo Estreme. 60th plenary meeting. Tuesday, 25 November 2014, 10 a.m. New York

[852] Discurso del Sr. Mateo Estreme. 63rd plenary meeting. Tuesday 24 November 2015, 10 a.m. New York

[853] Luego del conflicto en Gaza, la Argentina pide y apoya nuevamente la idea de establecer una comisión investigadora. Discurso Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-ninth year. 7222nd meeting. Tuesday, 22 July 2014, 11 a.m. New York

[854] Discruso Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-ninth year. 7164th meeting. Tuesday, 29 April 2014, 10.20 a.m. New York

[855] Discruso Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-ninth year. 7164th meeting. Tuesday, 29 April 2014, 10.20 a.m. New York

Aquí aparece no solo una enunciación detallada y clara del objetivo al que deben propender las negociaciones ("*una paz basada en una solución de dos Estados, con un Estado palestino dentro de las fronteras de junio de 1967 acordadas entre las partes y con Jerusalén como la capital de ambos Estados - una solución justa, equitativa y definitiva a la cuestión de los refugiados y, por supuesto, el reconocimiento del derecho de Israel a vivir en paz y seguridad dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente*.") sino un sentido de urgencia ante la posibilidad de que la posibilidad misma de implementación de la solución de los dos estados se esté agotando ("*Una continuación del status quo hará a la posibilidad de una solución definitiva cada vez mas dificil*.").

Además del énfasis renovado en pedir un rol activo del Consejo de Seguridad[856] en el tema, se comienza a detectar la inclusión de temas y vocabulario que hacen referencia al temor a que el conflicto se transforme en un conflicto religioso y condenas a la retórica de incitación a la violencia.

Las últimas dos intervenciones de ese año en el Consejo de Seguridad marcan, probablemente, el momento de mayor frustración con el rol secundario del Consejo de Seguridad y con las acciones israelíes.

[856] La muestra más clara de frustración con el Consejo de Seguridad probablemente sea durante el discurso de la Embajadora Perceval el 22 de julio de 2014 durante el conflicto en Gaza "*[…] En este sentido, deberíamos hacernos la siguiente pregunta: ¿qué sentido tiene el Consejo de Seguridad si el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales se convierte en un mero asunto de unos pocos mecanismos especiales? Estamos lejos de oponernos a la diplomacia bilateral o la diplomacia de grupos de Estados u otras organizaciones, pero no debe ser a costa de convertir al Consejo de Seguridad en una institución sin significado e incapaz de tener impacto en la resolución de conflictos. Se trata de encontrar estrategias complementarias, convergentes y efectivas, basadas en la solidaridad estratégica.*

Argentina cree en el real multilateralismo que está más verdaderamente representado en nuestra Organización. No se puede concebirlo como un obstáculo para lograr un mundo más justo y pacífico. No es un caso de multilateralismo versus relaciones bilaterales, ni es multilateralismo versus organizaciones regionales. Cada una de estas dimensiones y estrategias deben unirse y coordinarse con un objetivo común, pero al mismo tiempo debe reconocerse que es el multilateralismo el que garantiza que todos los Estados y pueblos, sin excepción, puedan ser escuchados y reconocidos como iguales en dignidad. y en los derechos." Discurso de la Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-ninth year. 7222nd meeting . Tuesday, 22 July 2014, 11 a.m. New York

En octubre de ese año[857], Perceval insistía "*Ya hemos tenido suficiente de esa retórica repetitiva. Hemos tenido suficiente, sobre todo, de tanta violencia innecesaria. En los últimos 20 años, varios formatos e iniciativas de negociación han sido probados y han fracasado. Lejos de resolver el conflicto, han perpetuado el status quo a expensas de los derechos del pueblo palestino*".

Una semana más tarde[858], refiriéndose a la política de asentamientos israelíes en Jerusalén Este, la representante argentina llegaba a calificar a la ocupación misma como ilegal algo que solo empezaría a ser conceptualmente discutido algunos años más tarde,

> Lo más lamentable de todo es el hecho de que no nos sorprenden porque forman parte de la continua campaña de asentamientos en Jerusalén Este, acompañados por incautaciones, ataques contra civiles, demoliciones y el desplazamiento forzado de residentes palestinos.
>
> Además, la expansión de los asentamientos coincide con una serie de eventos violentos, restricciones de acceso, actos de incitación e intentos de alterar el status quo de los lugares sagrados en Jerusalén, para hombres y mujeres de fe y para hombres y mujeres de buena voluntad. En el actual clima de frustración y un estancamiento en el diálogo, nos enfrentamos a acciones irresponsables con efectos desestabilizadores potenciales para toda la región.
>
> Sabemos que todas estas prácticas en su totalidad violan el derecho internacional, son contrarias a la paz, continúan cambiando la situación sobre el terreno y ponen en peligro la viabilidad de la solución de dos Estados. ¿Cómo podemos tolerar prácticas que no pueden ser toleradas? ¿Por qué no exigir una vez más que se reviertan inmediatamente? ¿Por qué no advertir que podrían conducir a una nueva escalada trágica de violencia?
>
> […] Pero está claro que las simples palabras de condena no son suficientes y que la historia entre el Consejo de Seguridad y Jerusalén es una serie de resoluciones no observadas. Las cosas son así porque estamos perdiendo de vista el hecho de que Jerusalén es solo una faceta del conflicto israelí-palestino y que los actos que nos han reunido hoy son expresiones de una realidad más amplia, de una **ocupación ilegal** que ha durado casi medio siglo.*"* (énfasis añadido)

La Argentina apoyará también la adopción de la declaración final de la Conferencia de Altas Partes Contratantes de la IV Convención de Ginebra que tuvo lugar el 17 de

[857] Discurso Embajadora Perceval. 7281st meeting Tuesday, 21 October 2014, 10.10 a.m. New York

[858] Discurso Embajadora Perceval. Security Council. Sixty-ninth year. 7291st meeting. Wednesday

diciembre de 2014 que en su párrafo 4 reafirmaba la apliación de la IV Convención de Ginebra en los territorios ocupados.

A lo largo del período de las administraciones Kirchner y Fernández, la Argentina adoptó una posición consistente tanto en el Consejo de Seguridad como en sus pronunciamientos en otros foros como el Consejo de Derecho Humanos[859].

El discurso argentino de este periodo hizo particular hincapié en la situación de violación de derechos humanos resultante de la ocupación, la ilegalidad de la construcción de los asentamientos y, ante los conflictos armados en Gaza de 2012 y 2014, condenó tanto el ataque con misiles contra el territorio israelí como la falta de proporcionalidad de la respuesta del ejército de ese país.

El llamado que realizó el 16 de noviembre de 2012 el entonces Presidente de Egipto, Mohamed Morsi, a la Presidente Fernández para expresar su preocupación por el "*aumento de víctimas civiles en las últimas horas ha llevado la situación de esa región a un estado de peligrosidad no visto en los años recientes*" y solicitar su intervención para frenar la violencia[860] podría considerarse como el punto más alto de reconocimiento internacional al rol más activo con el que era percibida Sudamérica y la Argentina en este periodo en Medio Oriente y, a la vez, la demostración más clara de su límite.

En esa ocasión, también el Foro Palestino-Israelí de ONGs por la Paz solicitó la intervención, como mediadora, de la Presidenta Kirchner para frenar el conflicto en la Franja de Gaza[861]

[859] Entre 2009 y 2015 la Argentina votó a favor de 40 resoluciones del ítem 7 de la Agenda del Consejo de Derecho Humanos sobre el conflicto.

[860] “Egipto le pidió a Cristina que intervenga para "frenar la violencia en la Franja de Gaza". La Nación. 17 de noviembre de 2012. 15 de diciembre de 2017.

[861] “Otro pedido a CFK por la paz”. Pagina/12. 21 de noviembre de 2012. 10 de diciembre de 2017. (https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-208261-2012-11-21.html)

El 10 de septiembre de 2015, fue aprobada (por 119 votos a favor, 8 en contra y 45 abstenciones) una resolución de la Asamblea General, con el patrocinio de la Argentina, para que Palestina, como Estado no miembro observador, pudiera izar su bandera en las Naciones Unidas.

El 30 de septiembre de 2015, el Canciller Timerman y el Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Palestina, Ryad Malki firman el primer acuerdo marco de cooperación técnica entre ambos países en los márgenes de la 71° Asamblea General de las Naciones Unidas.

Es evidente que el cambio duradero respecto del conflicto que estableció este periodo fue el reconocimiento del Estado de Palestina tanto por parte de la Argentina y otros países sudamericanos como en el ámbito multilateral por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Esta realidad establecía un escenario ineludible para futuras administraciones que podrán realizar nuevos ajustes en la relación bilateral pero difícilmente puedan desconocer este hecho - y sus implicancias legales - sin incurrir en elevados costos[862].

[862] Las decisiones tomadas a partir de 2016 muestran nuevamente un ajuste de la relación en favor de un acercamiento a Israel, pero sin revisar la base de la posición establecida por la administración Kirchner.

El 14 de marzo de 2016 se adopta, con voto favorable de la Argentina, una decisión del Consejo de Administración que en su parte operativa toma nota de que Palestina es Estado Parte de la Convención de 1907 y miembro de la CPA, conforme a la notificación del depositario del 13 de noviembre de 2015. La decisión fue aprobada por 54 votos a favor, 25 abstenciones y ningún voto en contra.

El 4 de febrero de 2016, durante una entrevista entra la Canciller Susana Malcorra y el Embajador de Palestina en la Argentina, la Ministra argentina le expresó al diplomático palestino - según el comunicado del Ministerio palestino - que "*la Argentina no va a cambiar la política hacia Palestina, incluyendo el reconocimiento del Estado de Palestina y que Argentina es un país amigo del Estado de Palestina*."

Sin embargo, en octubre de 2016 en la votación en la UNESCO, la Argentina anunció la doctrina de la Neutralidad Activa respecto del conflicto que indica que "*cuando hay dos o más Estados miembros enfrentados, la mayoría no involucrada debe comprometerse a promover el diálogo sistemático con ambas partes, en búsqueda de, como mínimo, una aminoración del conflicto. Nosotros no votaríamos a favor de un proyecto de resolución redactado por Israel y sus aliados. Por exactamente las mismas razones, no podemos votar un proyecto redactado por Palestina y los suyos*."

Por su parte, el Enviado Especial de la República a la Conferencia de París no hizo referencia a tal doctrina durante su intervención sino a la doctrina de "*no indiferencia entre los estados*".

Esta decisión, constituye la última pieza de la construcción de la política argentina respecto del conflicto palestino-israelí luego de reconocido el derecho a la autodeterminación en la década de 1970.

La resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad, apoyada públicamente por la Argentina en la Conferencia de Paz en Medio Oriente de París que tuvo lugar el 15 de enero de 2017, expresa que en su punto 3 "*Subraya que no reconocerá ningún cambio en las líneas del 4 de junio de 1967, incluso con respecto a Jerusalén, aparte de los acordados por las partes mediante negociaciones"* una posición consistente con el reconocimiento y los principios defendidos por la Argentina.

Con la asunción del Presidente Macri, desde 2016 es claro el cambio de tono adoptándose una posición de principios y distancia. Las alocuciones en la Asamblea General se vuelven más abstractas, no hay referencias a hecho puntuales y se refugian en una defensa general y equilibrada de la posición histórica de la Argentina. Es claro que la importancia asignada a la cuestión palestina en relación a la situación del Medio Oriente es menor que en 2012 ("En un mundo que sigue siendo testigo de fronteras actos terroristas, creemos que lograr una perdurable solución a la cuestión palestina contribuiría significativamente a proporcionar estabilidad a esa parte de la mundo").

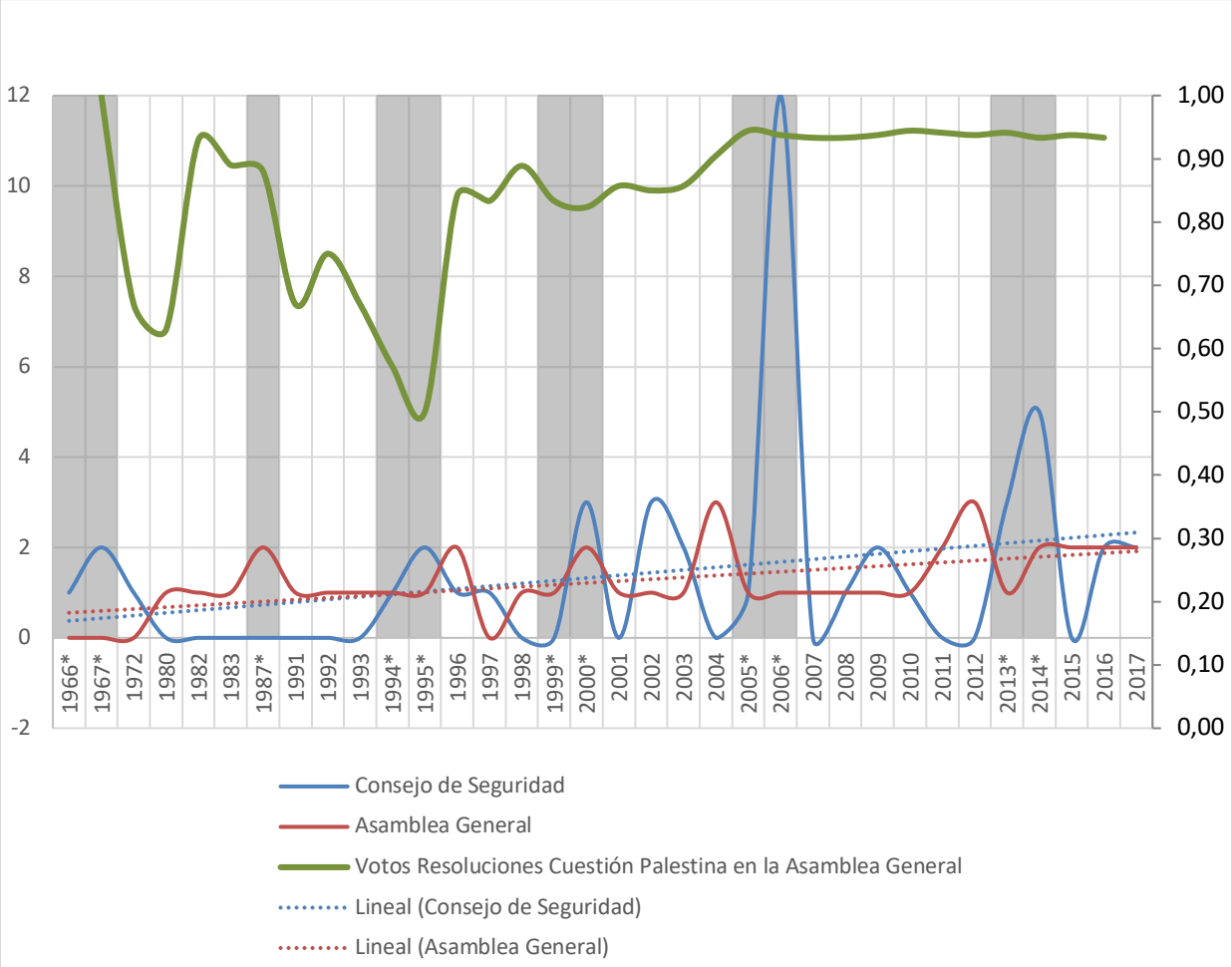
Las participaciones en el Consejo de Seguridad esos años, tanto la del entonces Vicecanciller Foradori como la de García Mortitán muestran una clara distancia de aquel in crescendo que se registra hasta el año 2014. Es visible una vuelta en la estructura de los discursos donde el equilibrio en la asignación de responsabilidades es casi mecánico. Si bien los principios y el pedido de un rol activo multilateral se reiteran, el tono del lenguaje es neutro y no hay referencias a acciones puntuales de las partes.

Durante todo este periodo fue evidente el incremento de las visitas bilaterales y la compra de tecnología de seguridad e inteligencia. Sin embargo, teniendo en cuenta la historia de la política exterior argentina que hemos narrado, nada resulta más revelador respecto del cambio que dos decisiones. La primera es la abstención de la Argentina en el voto de la Asamblea General de la resolución ES-10/L.22 que "exige que todos los Estados cumplan las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la Ciudad Santa de Jerusalén y no reconozcan actos o medidas que contravengan lo dispuesto en esas resoluciones". La resolución fue aprobada con el voto de 128 países.

Otro hecho significativo fue el absoluto silencio absoluto de la administración Macri respecto del reconocimiento por parte de los Estados Unidos de la soberanía israelí en los Altos del Golán en marzo de 2019. A diferencia de muchos países que publicaron comunicados reiterando sus posiciones, la Argentina permaneció en silencio ante un tema que, por sus potenciales implicancias territoriales, debería ser prioritario.

II.IX - LA POSICIÓN ARGENTINA RESPECTO DE LA CUESTIÓN PALESTINA EN EL SISTEMA MULTILATERAL (1983-2015)

Comenzaremos el presente apartado con un gráfico que muestra en la línea verde y el eje derecho el patrón de votos de las resoluciones de la Asamblea General de la ONU respecto de la cuestión palestina (el valor 1 refleja un voto pro-palestino, 0 abstención y el valor -1 voto pro-israelí) en conjunto con el número de intervenciones sustanciales de la Argentina en la Asamblea General y el Consejo de Seguridad durante los mismos años[863]. En gris se resaltan los años en los cuales la Argentina fue miembro no-permanente del Consejo de Seguridad.

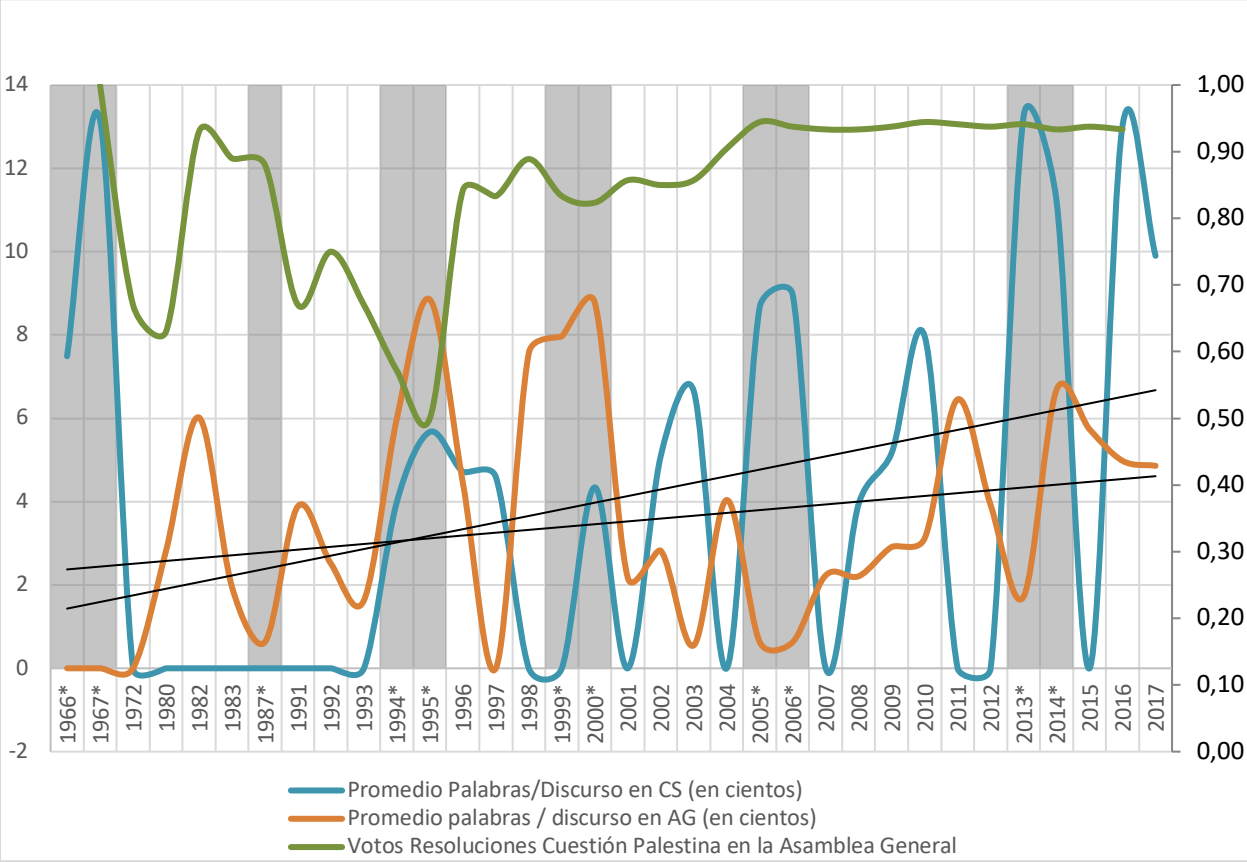


[863] Se han rastreado y sistematizado todos los registros disponibles de Naciones Unidas respecto de los discursos realizados por representantes argentinos. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que hasta no se realice un estudio sobre el archivo de la Cancillería, los resultados obtenidos son tentativos porque podrían no encontrarse reflejadas intervenciones realizadas. En este sentido, es llamativo el bajo número de intervenciones encontradas para el periodo de la presidencia de Raúl Alfonsín.

Una primera conclusión, evidente en las líneas de tendencia, es el mayor activismo a nivel multilateral tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad de la Argentina respecto del conflicto palestino en el transcurso de este periodo. Asimismo, claramente el año 1996 se muestra como un quiebre en el patrón de votación y buscaremos mostrar como esto se refleja también en las intervenciones mismas.

La lectura de todas las intervenciones de las cuales se han encontrado registros ha permitido permite trazar diferentes sub-periodos diferenciales por el énfasis, las preocupaciones, las palabras clave utilizadas y la posición tomada en la sección anterior.

El siguiente gráfico complementa el gráfico con el que abrimos la sección:



Las líneas de tendencia de este gráfico muestran que no solo la Argentina ha intervenido en más ocasiones como se mostraba en el primer gráfico, sino que hay una clara

tendencia que los discursos sean más largos y, por ende, es razonable suponer, más detallados.

Un análisis cuantitativo del contenido de los discursos complementa el desarrollo realizado hasta aquí marcando que un verdadero quiebre se produce alrededor del año 2002 y es alrededor de este quiebre que se articulan subperiodos.

Las palabras **"ocupación"**, **"paz**" y **"violencia"** tiene una presencia continua y una distribución pareja tanto en los discursos en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General. Tanto la mención a "**misiles**" o al "**incitación**" son algo relativamente nuevo. En el primer caso, las 10 menciones en el Consejo de Seguridad (CS) son todas posteriores al 2005. Respecto del segundo concepto, su uso en los discursos es posterior al 2014 tanto en la AG (3) como en el CS (4).

Por ejemplo, la palabra "**asentamientos**" se menciona 28 veces en el Consejo de Seguridad (CS) 22 de las cuales se producen después de 2003. En la Asamblea General (AG) se mencionan 12 veces, 8 de ellas después de 2014. "**Cuarta Convención de Ginebra**" se menciona en el CS 19 veces en total pero de ellas 16 menciones son después de 2003. En la Asamblea solo hay 3 menciones y todas antes del 2000. Hay 20 menciones a los **"derechos humanos"** en el Consejo de Seguridad, todas posteriores al año 2002. De las 9 menciones al concepto en la AG, 8 son posteriores al 2004. La invocación al "**derecho internacional**" se produce 43 veces en el Consejo de Seguridad, 39 después del año 2003. En la Asamblea de las 8 menciones de todo el periodo bajo estudio, 6 se producen después de 2004. El adjetivo "**ilegal**" se usa 16 veces en el CS todas después de 2003. En la AG se usa 9 veces, todas después de 2011. Las referencias al "**muro**" constuido por Israel en parte de los territios ocupados solo se dan en el Consejo de Seguridad y las nueve ocasiones se producen entre 2003 y 2010.

Hay 94 menciones a "**humanitario**" en el CS, todas después de 2002. En la AG todas las menciones son posteriores a 2014.

El principio de "**autodeterminación"** es utilizado en el Consejo de Seguridad 5 veces, todas después del año 2000. En la Asamblea se invoca 30 veces, 26 de las cuales son posteriores al mencionado año. El adjetivo "**democrático**" utilizado para describir al futuro estado palesitno tiene 8 menciones en el CS pero solo entre 2002 y 2010. En la AG solo se menciona dos veces en 2004.

La mención a "**dos estados**" las 29 menciones son posteriores al 2006 y en la AG las 13 posteriores a 2014. La última mención de los "**acuerdos de Oslo**" como marco de solución del conflicto en el CS se produce en 2003. En la AG esto mismo se produce en

el año 2000. La "**Iniciativa Árabe de Paz**" se menciona 10 veces, solo en el Consejo de Seguridad y siempre después del 2006. De las 21 menciones a la "**Hoja de Ruta**" en el CS, 17 son anteriores al 2008. En la Asamblea del total de 9, cinco son posteriores al 2016. **"Jerusalem"** es mencionada 39 veces en el Consejo de Seguridad, 30 de las cuales se producen después de 2008. En la Asamblea se menciona 24 veces, 17 de las cuales se producen después de 2004. Las menciones a los **"Lugares Santos"** en el CS (3 en total) son todas posteriores al 2000. En la AG las cuatro veces que se usa el concepto es en forma posterior al 2014.

"**Gaza**" es invocada 77 veces en el Consejo de Seguridad, en 73 ocasiones luego del año 2000. En la Asamblea, de las 23 veces que se menciona, 15 son posteriores al año 2000.

El adjetivo "**insostenible**" se menciona en el Consejo de Segurida 3 veces todas después de 2014. En la Asamblea General se usa 3 veces todas después del año 2015. La idea de que no existe una "**solución militar**" es mencionada en el CS 11 veces, siempre luego del 2002. En la AG se menciona 2 veces, pero solo a partir de 2016.

CAPITULO TRES - COMERCIO, COOPERACIÓN Y ACUERDOS EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO (1948-2015)

Como se adelantó en la introducción, esta sección intentará brindar una mirada general a diversas aristas del relacionamiento exterior argentina en el ámbito bilateral que no fueron privilegiadas por el ángulo mayormente multilateral de las secciones precedentes.

Una aclaración resulta procedente: el objetivo de las próximas secciones es brindar elementos adicionales a los ya estudiados y evaluar, hasta donde sea posible, su eventual impacto político en las decisiones o utilizar esos datos como indicadores de la potencial influencias de estas variables en las decisiones de política exterior.

La reconstrucción llevada adelante no siempre ha sido posible con el nivel de detalle deseado. Algunos datos son escasos, la bibliografía secundaria es limitada y las series estadísticas no siempre están disponibles más atrás que los años 90s.

Dicho esto, el objetivo propuesto es presentar un bosquejo inicial de temáticas sin duda importantes pero que merecerían un trabajo separado cada una de ellas y cuyo estudio profundo escapa a la capacidad del autor y espacio de la presente tesis.

III.I COOPERACION TECNICA CON LA REGIÓN

En este apartado sólo trataremos en profundidad la cooperación técnica brindada por parte de Israel hacia la Argentina porque, si bien el establecimiento del Fondo Argentino de Cooperación Horizontal (FO.AR) en el año 1992 institucionalizó prácticas de cooperación vigentes desde los años 80s sobre la base de la iniciativa de la gestión del Canciller Caputo de crear la Subsecretaría de Cooperación Internacional, el número de proyectos realizados por expertos argentinos en los países árabes fue absolutamente marginal[864].

[864] Dos informes publicados en los años 80s (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Argentina y la Cooperación Técnica Internacional. 1984-1986. Buenos Aires y Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. La cooperación de la República Argentina a Países en Desarrollo. Año 1980. Argentina: 1982) no

Por su parte, la cooperación al desarrollo israelí fue parte integral de su política exterior a partir de 1956 y tuvo su comienzo con la experiencia piloto que se llevó adelante en Burma[865]. Sin embargo, durante la década del 50, el foco de la política de cooperación de ese país se centró en los nuevos países independientes africanos y recién en la década siguiente incorporará a Latinoamérica dentro de sus programas[866].

registran cooperación con países árabes o no desagregan la información de forma de determinar la existencia de proyectos en la región.

Entrevistas con funcionarios que se desempeñaron en FO.AR surge que no existieron proyectos activos en Medio Oriente y el Norte de Africa entre 1992 y 2012. Durante todo ese periodo se llevaron adelante, según los expertos, casi 2.400 proyectos que se concentraron fuertemente en América Latina y el Caribe (+90%).

Según una reciente publicación periodística ("Cooperación internacional: el rol de la Argentina en el mundo". La Nación Online, 31 de marzo de 2018) de 185 proyectos de cooperación, solo 5 tienen lugar en países de Medio Oriente y el Norte de Africa (Marruecos, Argenlia, Tunez, Egipto y Palestina).

[865] Para poner en perspectiva este dato, como hemos dicho, la creación del FO.AR en la Cancillería argentina data del año 1992.

[866] Esto se debió a una combinación de factores: debido a la exclusión de Bandung en 1955, Israel buscó romper el aislamiento impulsando sus relaciones con África en combinación con una estrategia de vinculación con la "doctrina de la periferia" de forma de establecer relaciones que no estuvieran afectadas por el conflicto árabe.

En África, asimismo, se produjo una competencia entre Israel y el Egipto de Nasser por influencia en los nuevos países independientes. También jugó a favor de este fortalecimiento de los contactos políticos y de cooperación, el hecho de que este tipo de acciones eran consideradas como competencias de la Cancillería en su rivalidad por influencia en el exterior con el Ministerio de Defensa.

Israel hizo centro con la apertura de una representación en 1954 en Costa de Oro (Ghana) cultivando relaciones cercanas con Nkrumah. Hacia el año 1962, Israel tenía 22 embajadas en África. Hacia 1967, ese número había aumentado a 29. La inversión económica de Israel en esta estrategia fue considerable: a dólares de 2017, Israel invirtió durante ese perido en diversas formas de cooperación con países de África 1.500 millones de dólares y estableció cooperación en defensa con 17 países.

El verdadero impulso a la cooperación con América Latina se producirá luego de que entre marzo de 1972 y octubre de 1973 veintisiete países rompan relaciones diplomáticas con Israel y voten en 1975 la Resolución 3379 que hace una equivalencia entre el sionismo y el racismo. Zach Levey. "Israel's entry to Africa, 1956–61". *Diplomacy & Statecraft*, 12:3, pp. 87-114. Zach, Levey. "Israel´s strategy in Africa 1961-67*". International Journal of Middle East Studies*, 36(1), pp. 71-87 y Zach, Levey. "Israel's Exit from Africa, 1973: The Road to Diplomatic Isolation". *British Journal of Middle Eastern Studies* Vol. 35, No. 2 (Aug., 2008), pp. 205-226.

Para la doctrina de la periferia ver Alpher, Yossi. *Periphery: Israel's Search for Middle East Allies.* New York: Rowman & Littlefield Publishers. 2015 y Maoz, Zeev. Defending the Holy Land. University of Michigan Press. 2012

La inversión israelí en cooperación aumentó durante su primera década de existencia USD 2.806.000 (USD 23 millones a dólares de 2018) a USD 6.861.000 (USD 41 millones a dólares de 2018). También aumentó en términos relativos respecto del PBI: de 0,06% del PBI en 1961 pasó a 0,1% del PBI una década más tarde[867].

El total de expertos israelíes involucrados en programas de cooperación durante ese periodo fue de 500 expertos por año, aproximadamente 165 cada millón de habitantes[868]. La mitad de ellos involucrados en proyectos de larga duración en el exterior.

Como hemos dicho, la distribución geográfica de los proyectos muestra, según Shimeon Amir, una preponderancia de África como destino de cooperación. Entre 1958 y 1967, dos tercios de los expertos trabajaron en África y hacia 1969 ese continente todavía representaba 50% de los proyectos. La mayor proporción de proyectos de cooperación se vinculaban al desarrollo agrícola.

Entre 1958 y 1965, Latinoamérica representó menos del 10% de los expertos israelíes, aunque esa proporción subió al 20% (536 expertos) para el periodo 1966-1971. El aumento se debió principalmente a que, a partir de 1962, la OEA y el Banco Interamericano de Desarrollo comenzaron a financiar parte de los costos de la cooperación[869] con la región.

[867] Elaboración propia en base a la información provista por Shimeon Amir y la serie histórica de PBI a precio corrientes del Banco Mundial. En comparación, el gasto de cooperación de la Argentina en 2009 representó el 0,0004% de su PBI.

[868] Según Lengyel y Malacalza, en el año 2009 participaron de misiones de FO.AR cerca de 400 expertos, aproximadamente 10 por millón de habitantes. Lengyel Miguel y Malacalza, Bernabé. “Política exterior y cooperación sur-sur al desarrollo. El caso argentino”. Citlali Ayala Martínez y Jesús Rivera de la Rosa (coords.). *De la diversidad a la consonancia. La cooperación sur-sur latinoamericana.* México: Editorial Mora. 2014, p. 60

[869] Amir, Shimeon. Israel´s Development Cooperation with Africa, Asia and Latina America. New York: Praeger. 1974, p. 135.

Dentro de este contexto de importancia secundaria de la región para Israel, la Argentina tuvo un rol incluso marginal. Hasta 1968 se habían desarrollado sólo 4 proyectos, 2 de ellos en agricultura[870] y todos de limitada ambición.

Si Brasil firmó el primer acuerdo de cooperación con Israel en 1961 y Venezuela conocería un número grande de proyectos conjuntos, la Argentina no firmó su propio acuerdo hasta el año 1972.[871]

No ha sido posible realizar una evaluación completa de todo el periodo desde finales de 1950 hasta la actualidad por falta de información. Sin embargo, compartimos la evaluación de Edy Kaufman respecto del impacto político de esta política de cooperación "*las implicaciones políticas para Israel son difíciles de determinar. No hay indicios claros de que estos medios siempre hayan contribuido a que los países de América Latina apoyen las políticas de Israel."*[872].

Esta percepción parece confirmada luego del estudio de los informes anuales disponibles de la cooperación israelí para el periodo 2003-2016. Del análisis realizado de los mismos queda claro entre los años 2003 y 2016 el número total de participantes en misiones israelíes en el exterior se redujo de 6.860 a 2.617 y los participantes en cursos en Israel se redujeron de 2.349 a 1.979.

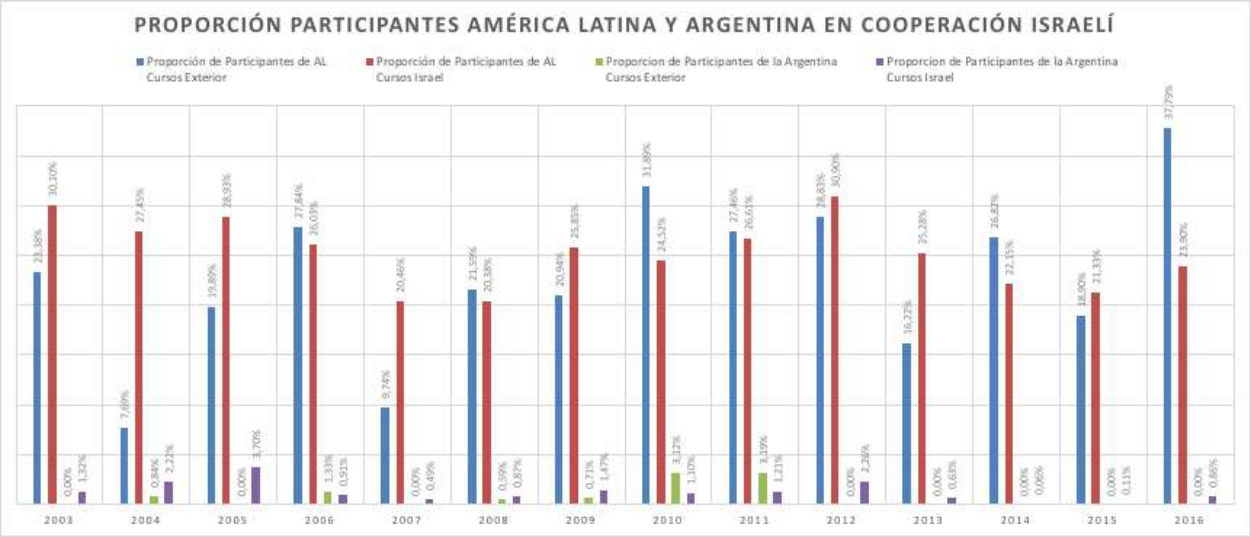
En este contexto de reducción de la cooperación internacional israelí, la participación de países de Latinoamérica se mantuvo estable, representando entre el 20% y el 30% del total.

---

[870] Según Amir se trató del trabajo preliminar para el establecimiento de un instituto regional para investigación de zonas áridas y un seminario para prevención de contaminación de aguas. Amir, Shimeon. Israel´s Development Cooperation with Africa, Asia and Latina America. New York: Praeger. 1974, p. 103

[871] Entre 1960 y 1968, Israel envío 44 expertos a Venezuela, 31 a Perú, 31 a Brasil, 23 a Chile, 22 a Colombia, 20 a Bolivia, 14 a Costa Rica, 11 a República Dominicana. Argentina en ese mismo periodo solo recibió 4 expertos. Kaufman, Edy. "Israel´s foreign policy implementation in Latin America". Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds). Israel in the Third World. New Jersey: Transaction Books. 1976, p. 135

[872] Kaufman, Edy. "Israel´s foreign policy implementation in Latin America". Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds). Israel in the Third World. New Jersey: Transaction Books. 1976, p. 137

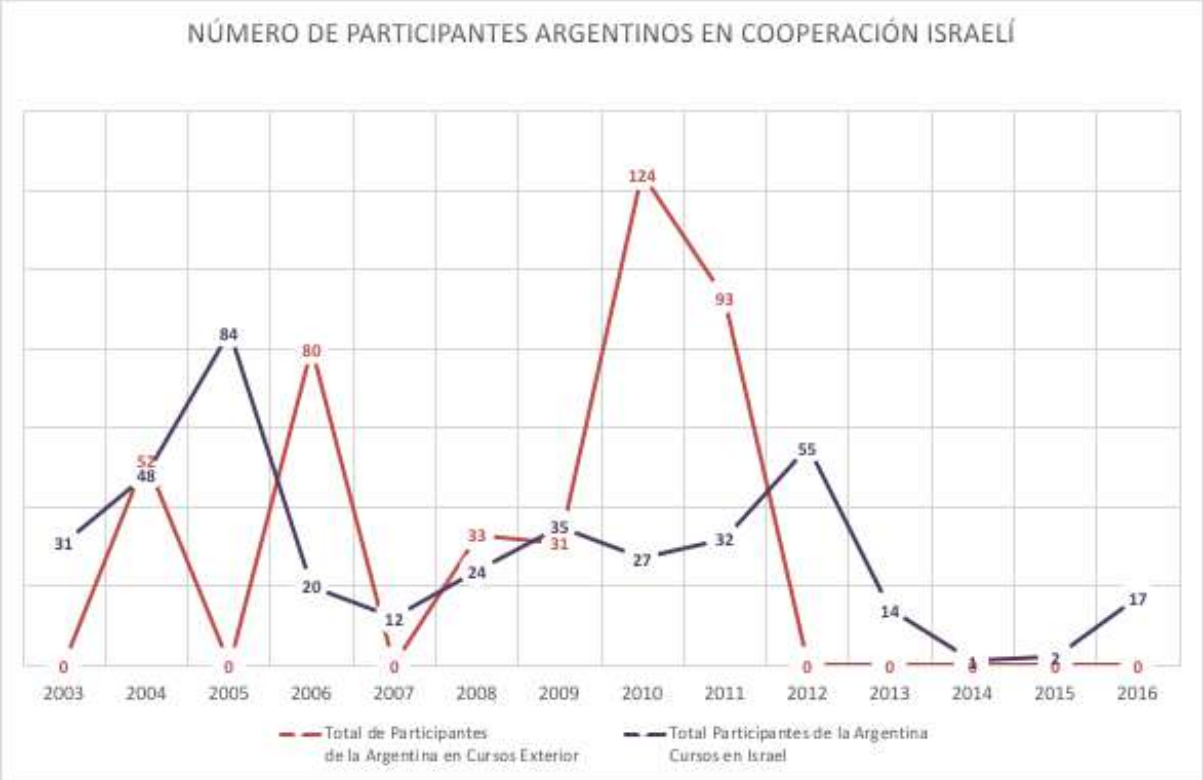


Sin embargo, la participación argentina nunca pasó del 3% del total de participantes. Asimismo, el número de personas involucradas por año tampoco fue particularmente elevado y demostró ser sensible a consideraciones políticas como demuestra su precipitada baja a partir del año 2012.

En términos temáticos, durante este periodo la cooperación bilateral israelí con la Argentina se concentró en temas de planificación urbana y rural, desarrollo comunitario y educación. La agricultura, el tema predominante en la cooperación israelí solo ocupó el 4,8% de los participantes argentinos.[873]

[873] Las tablas completas respecto de la cooperación israelí para este periodo se encuentran en el Anexo de este trabajo.


Proporcion Particpantes de la Argentina Total de Cursos
2,50%
2,00%
1,50%
1,00%
0,50%
0,00%
0,34%
1,19%
1,27%
1,22%
0,17%
0,68%
0,98%
2,36%
2,26%
0,96%
0,36%
0,02%
0,05%
0,27%
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016


NÚMERO DE PARTICIPANTES ARGENTINOS EN COOPERACIÓN ISRAELÍ
0
52
0
80
0
33
31
124
93
0
0
0
0
0
48
84
31
20
12
24
35
27
32
55
14
1
2
17
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
Total de Participantes de la Argentina en Cursos Exterior
Total Participantes de la Argentina Cursos en Israel

III.II.I COMERCIO CON ISRAEL Y LOS PAÍSES DE LA LIGA ÁRABE

La presente sección pretende revisar de manera general el comercio de la Argentina con Israel y con los países de la Liga Árabe (GAFTA) en base a la información disponible para contar con información relativa a este importante, muchas veces determinante, aspecto del relacionamiento externo del país.

III.II.I.I COMERCIO CON ISRAEL

Es posible reconstruir la historia del relacionamiento bilateral comercial con Israel como el de un entramado crecientemente complejo que conjuga acuerdos, acciones e innovaciones institucionales. Luego de una entrevista entre el Embajador Tsur y Eva Perón en 1949 a la cual es llamado el Ministro de Hacienda Sereijo en 1949, se firma en el Salón Blanco de la Casa Rosada con la presencia del Presidente, el primer convenio de pagos entre ambos países. Un año antes, en noviembre de 1948, se establecía la Cámara de Comercio Argentino-Israelí. En 1957 y 1958 se firma instrumentos del Convenio Comercial y Financiero y en 1960 se firma un nuevo acuerdo Comercial. Este último establece el trato de nación más favorecida así como reglas de origen, precios y seguros de exportación[874].

A partir de la década de 1960 se impulsará la participación argentina en la Feria de Tel Aviv (en los años 1968, 1970 y 1972) y la organización de la Israexpo en Buenos Aires en el año 1969. A partir de la década siguiente, se verá una mayor actividad de misiones comerciales, En 1970 arribará una misión comercial israelí al país y al año siguiente habrá una misión argentina a Israel. En los años 80s se concretarán acuerdo concretos para propiciar exportaciones agricolo-ganaderas y en los 90s un acuerdo bilateral de

[874] ICAI, 1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico. Buenos Aires. 1999, p. 105

protección de inversiones[875]. En la primera década del 2000 se concretará un acuerdo de libre comercio entre el MERCOSUR e Israel.

El análisis del comercio argentino con Israel desde 1962 en adelante, realizado en base a datos de Naciones Unidas[876] muestra que, pese a la firma de un acuerdo de libre comercio entre el MERCOSUR e Israel en 2007, el comercio entre ambos países muestra una clara tendencia a declinante de largo plazo.

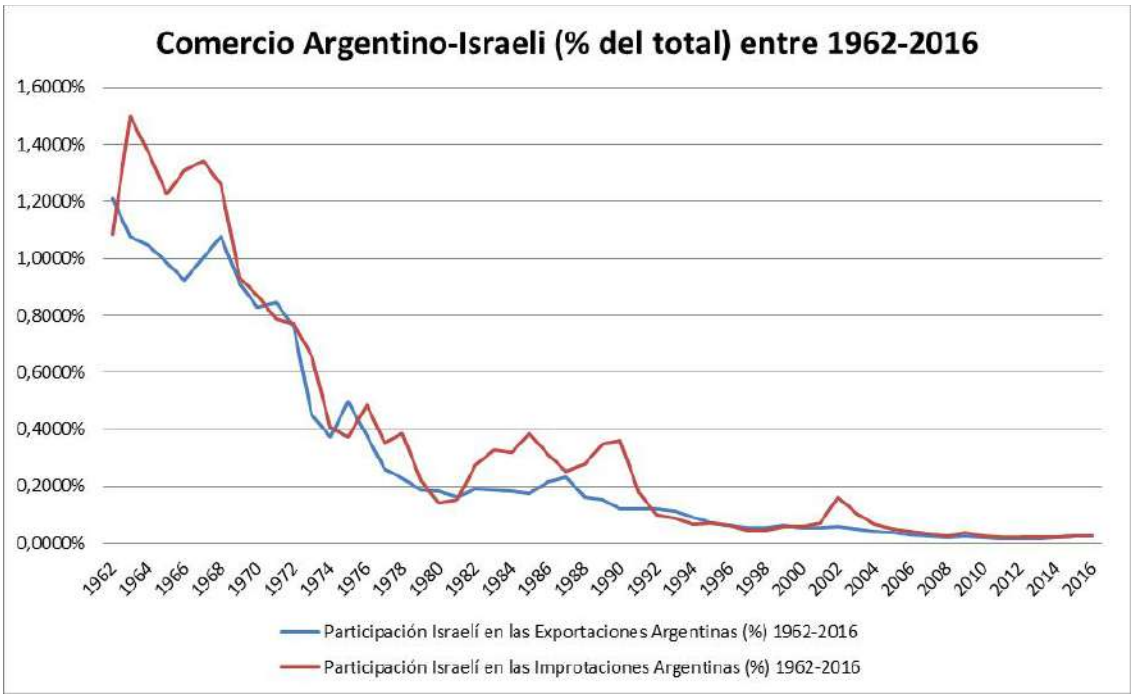
Sin embargo y pese a la complejidad de las iniciativas antes citadas, de representar el 1,4% de las importaciones argentinas y el 1,2% de las exportaciones en 1962, el comercio registrado en 2016 no superó el 0,3% de las exportaciones e importaciones argentinas

Asimismo, la estructura del mismo se mantuvo mayormente inalterado: el predominio de los productos primarios en las exportaciones argentinas se ha acentuado con el aumento nominal del comercio y el 50% de las exportaciones israelíes ha estado compuesto de bienes manufacturados.

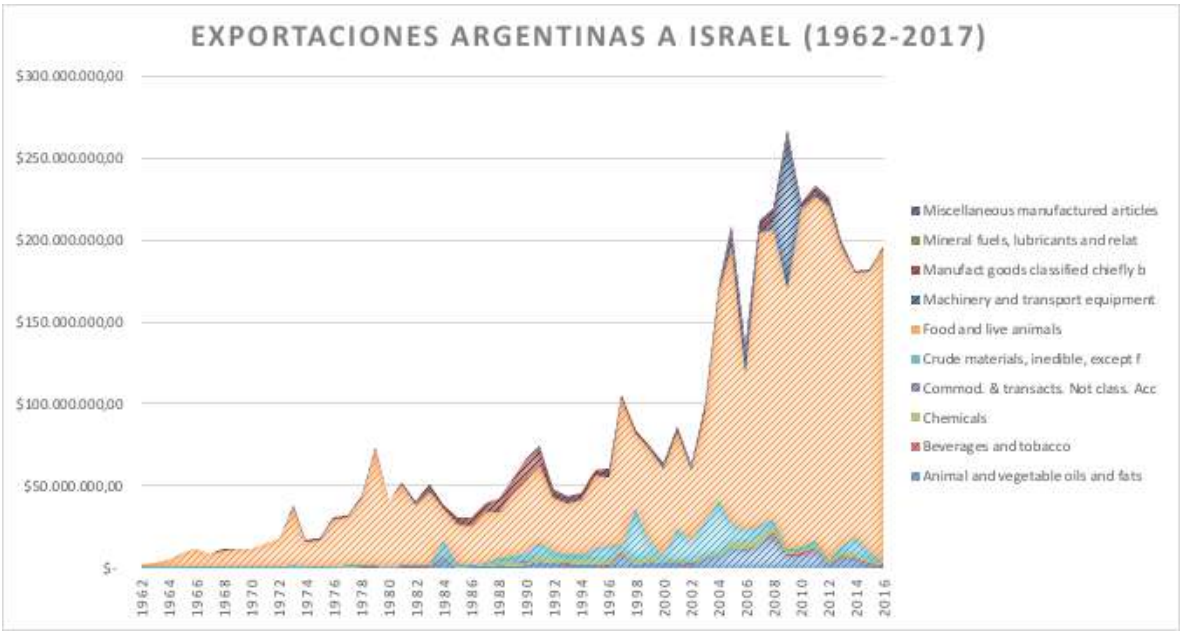
Los siguientes cuadros brindan un pantallazo general de las tendencias antes mencionadas para el periodo bajo estudio:

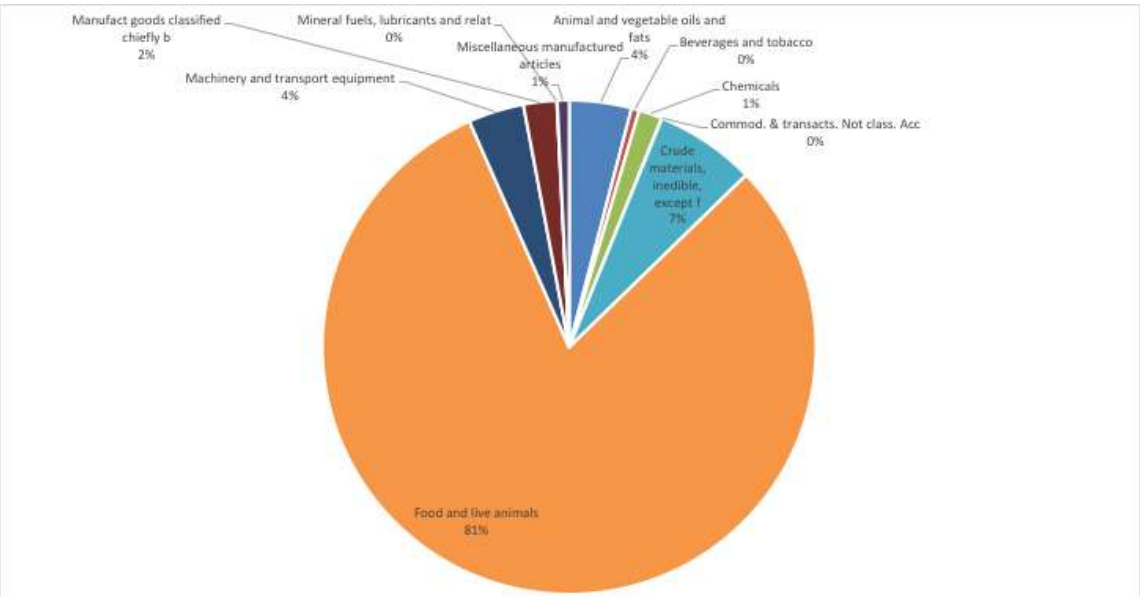
[875] ICAI, 1949-1999. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico. Buenos Aires. 1999, pp. 106-190

[876] Agradezco a Carlos D´Elia por su ayuda en la procuración de la información de las bases de datos de Comtrade. Toda la información presentada es una elaboración propia en base a datos del INDEC y Comtrade.

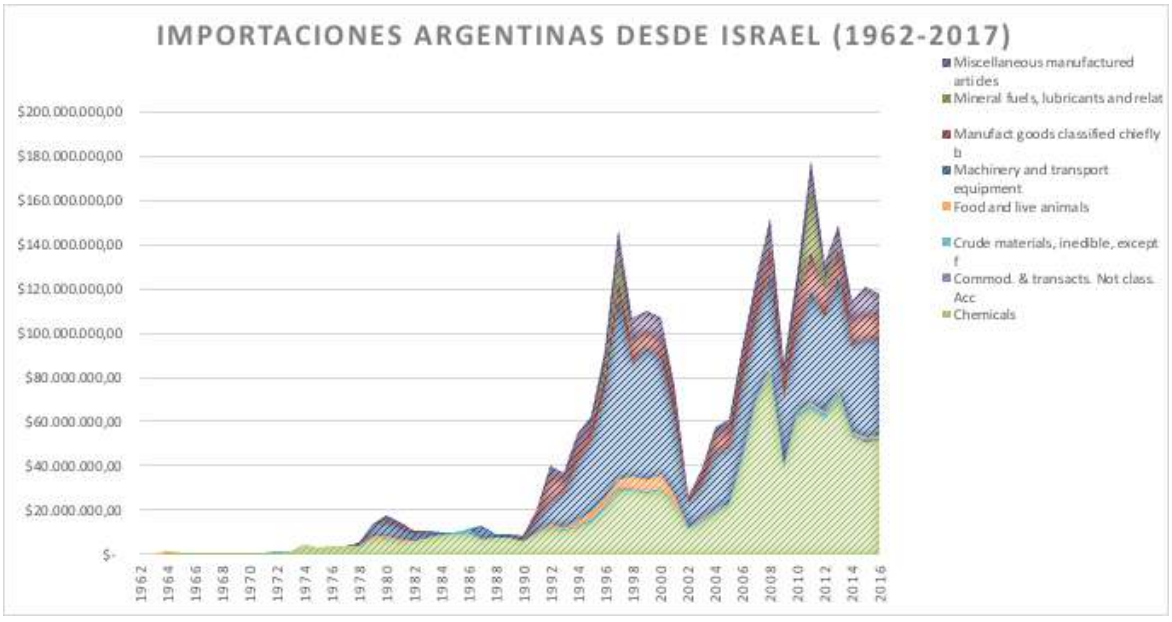


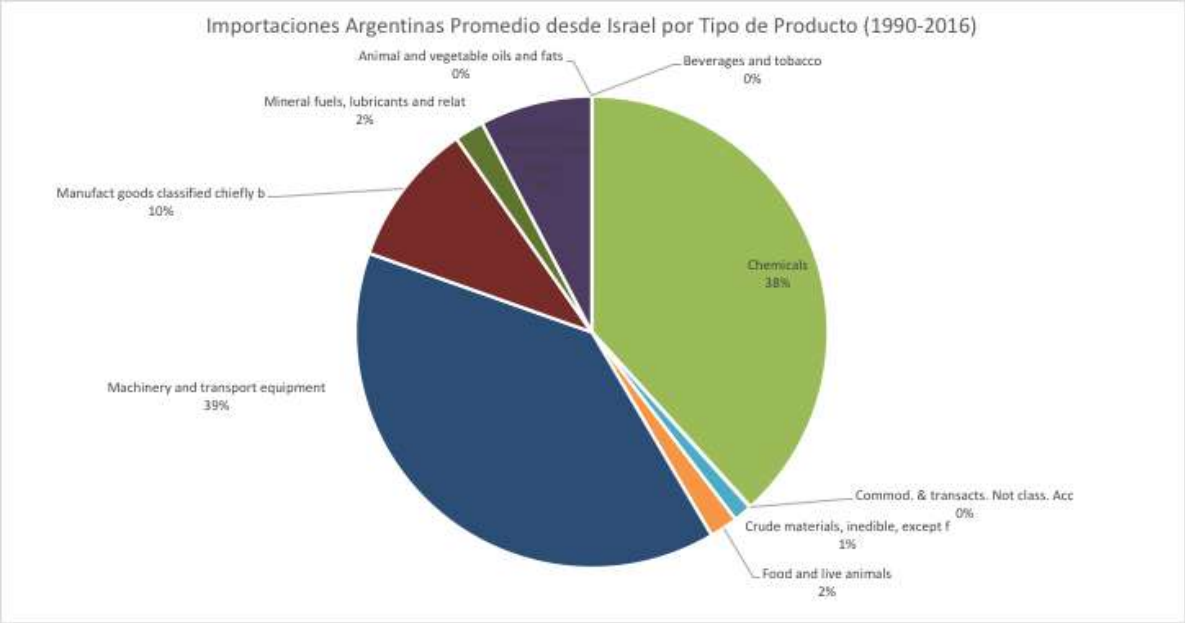
El hecho de que las líneas de exportaciones e importaciones del gráfico anterior no sólo sigan la misma tendencia, sino que estén prácticamente superpuestas indica también que no hay ni grandes déficit ni saldos comerciales a favor del país de manera consistente a lo largo de su historia de relacionamiento comercial con Israel.





Exportaciones Argentinas Promedio a Israel por Tipo de Producto (1990-2016)





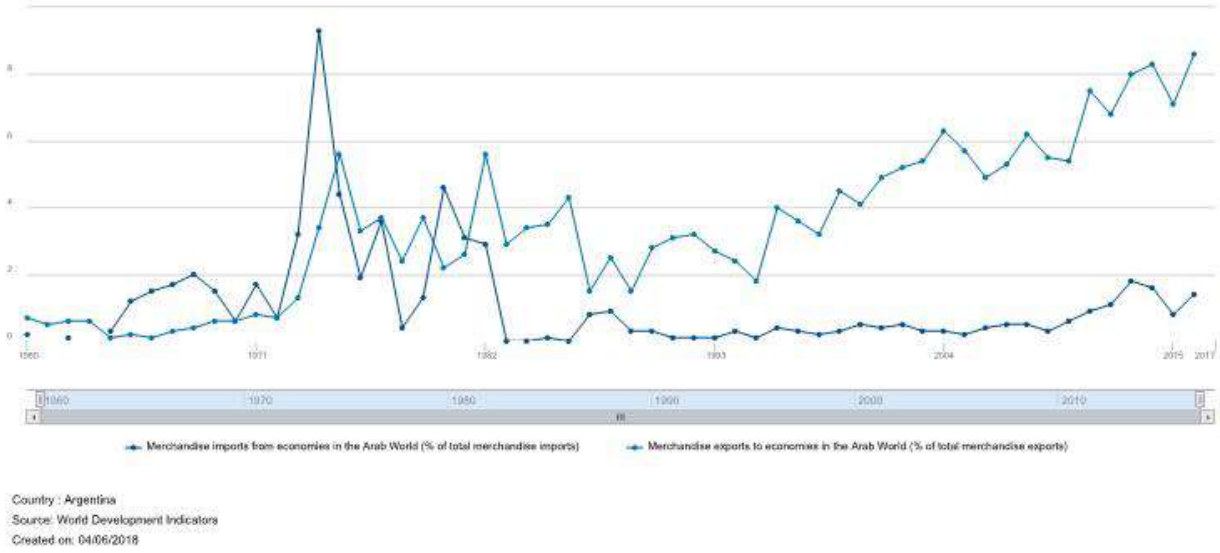
III.II.I.II COMERCIO CON LOS PAÍSES DE LA LIGA ÁRABE

El análisis del comercio argentino con los países de la Liga Árabe, agrupados a partir de 1997 en el GAFTA (The Greater Arab Free Trade Area)[877], muestra el caso inverso al israelí incluso pese a no existir un acuerdo de libre comercio entre el GAFTA y el MERCOSUR.

Según las estimaciones del Banco Mundial, la participación de los mencionados países como proporción de las exportaciones e importaciones del país se mantuvo estable hasta comienzos de la década de 1990 momento en el cual las importaciones desde los países árabes se estancaron y las exportaciones argentinas comenzaron un crecimiento sostenido.

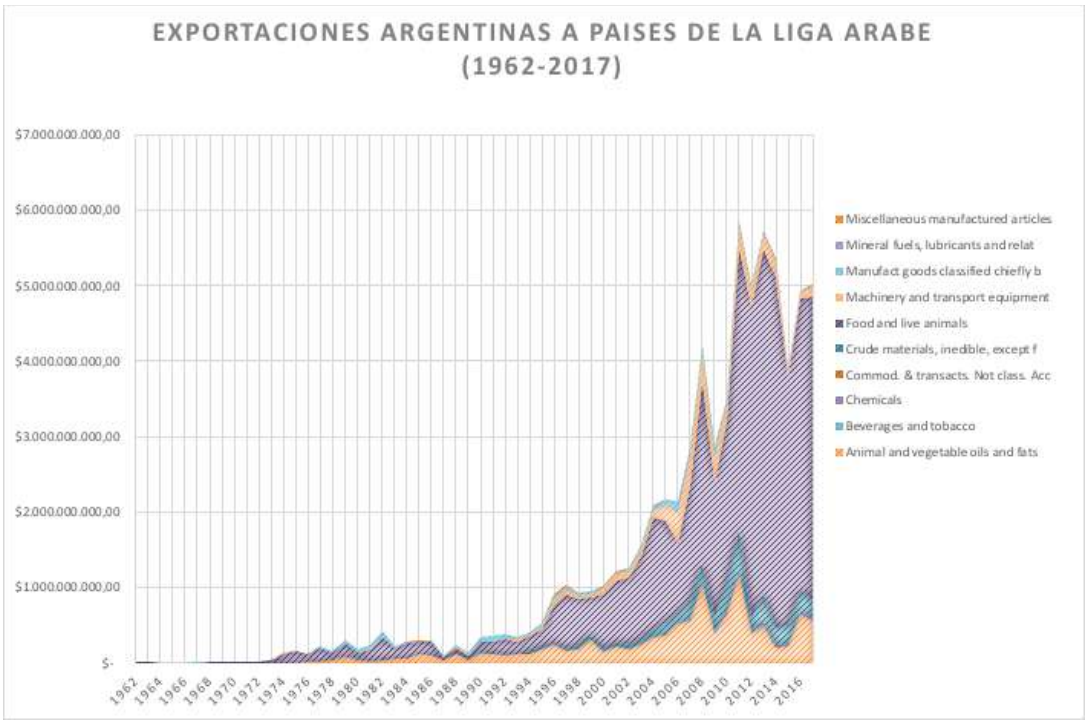
[877] Según el trabajo de Javad Abedini y Nicolas Péridy la creación del GAFTA ha tenido un impecto cierto en el comercio entre los países miembros "*el acuerdo GAFTA proporciona importantes efectos comerciales. El cálculo de la creación de comercio bruto muestra que el comercio regional ha aumentado en un 20% desde que se implementó GAFTA.*" Javad Abedini y Nicolas Péridy. "The Greater Arab Free Trade Area(GAFTA): an Estimation of Its Trade Effects*". Journal of Economic Integration* 23(4), diciembre de 2008, p. 872.

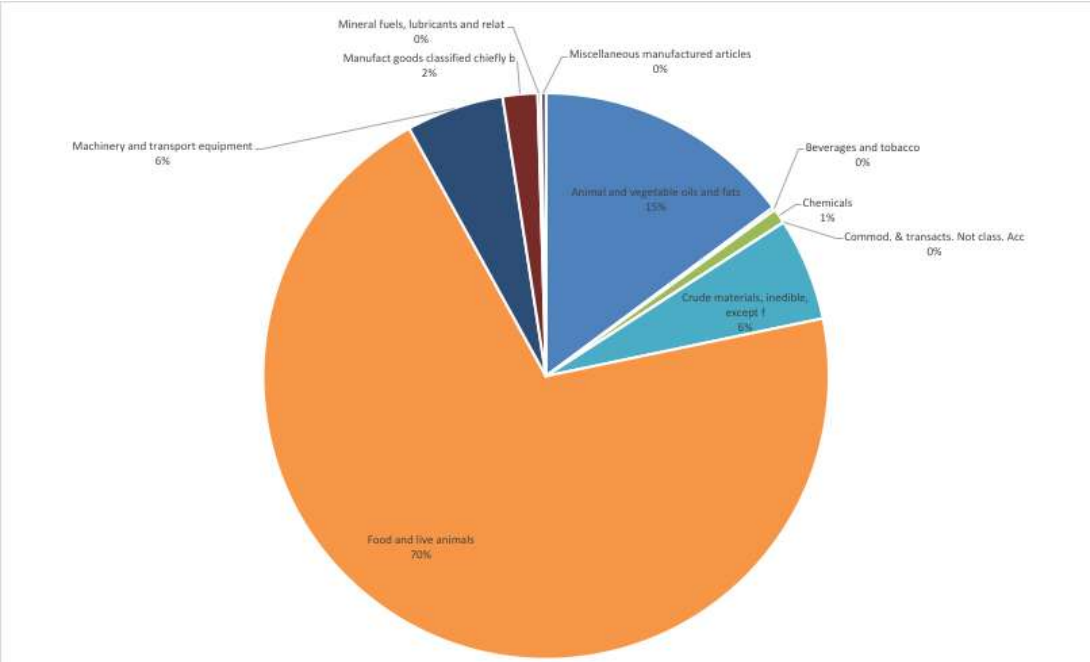
En el año 1990, el mundo árabe representaba 1,5% de las exportaciones argentinas y las importaciones desde esos países eran el 0,8% del total del país. En el año 2016, las exportaciones a los países del mundo árabe representaban el 8,6% del total de las exportaciones argentinas y las importaciones sólo el 1,4% del total.



Country : Argentina
Source: World Development Indicators
Created on: 04/06/2018

Como podrá verse a continuación, la composición del comercio si bien muestra – como en la relación con Israel – un predominio de los bienes primarios en las exportaciones argentinas, la proporción de los mismos es menor y hay una mayor presencia de bienes manufacturados. Este 8% de bienes manufacturados en un total de exportaciones que superó en el año 2016 los USD 5.000 millones no deja de ser una cifra significativa para las exportaciones argentinas de valor agregado.

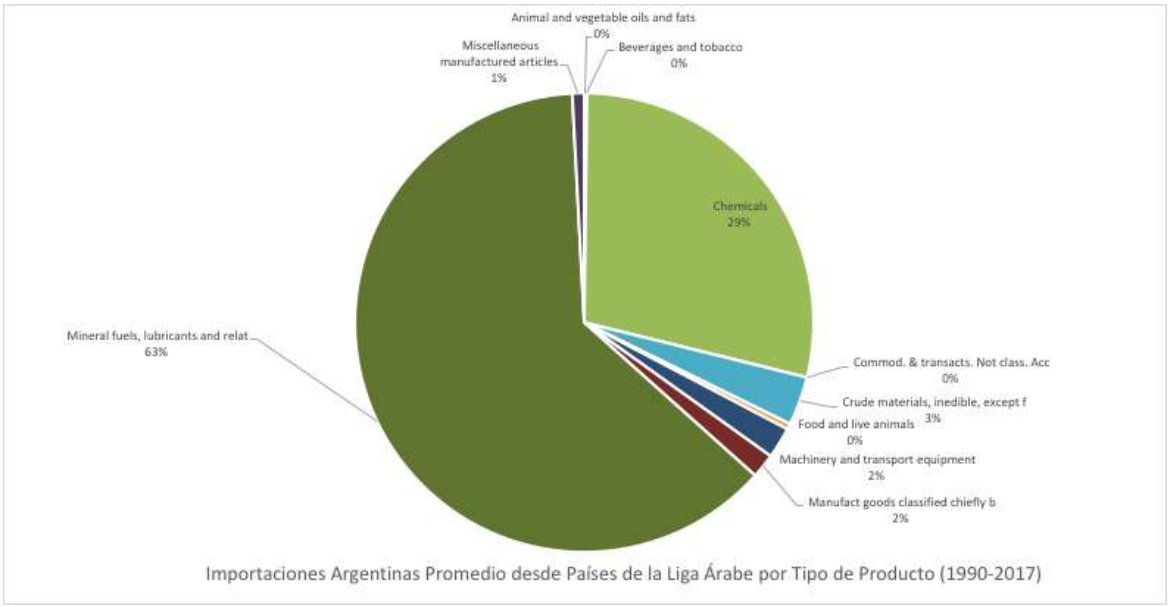




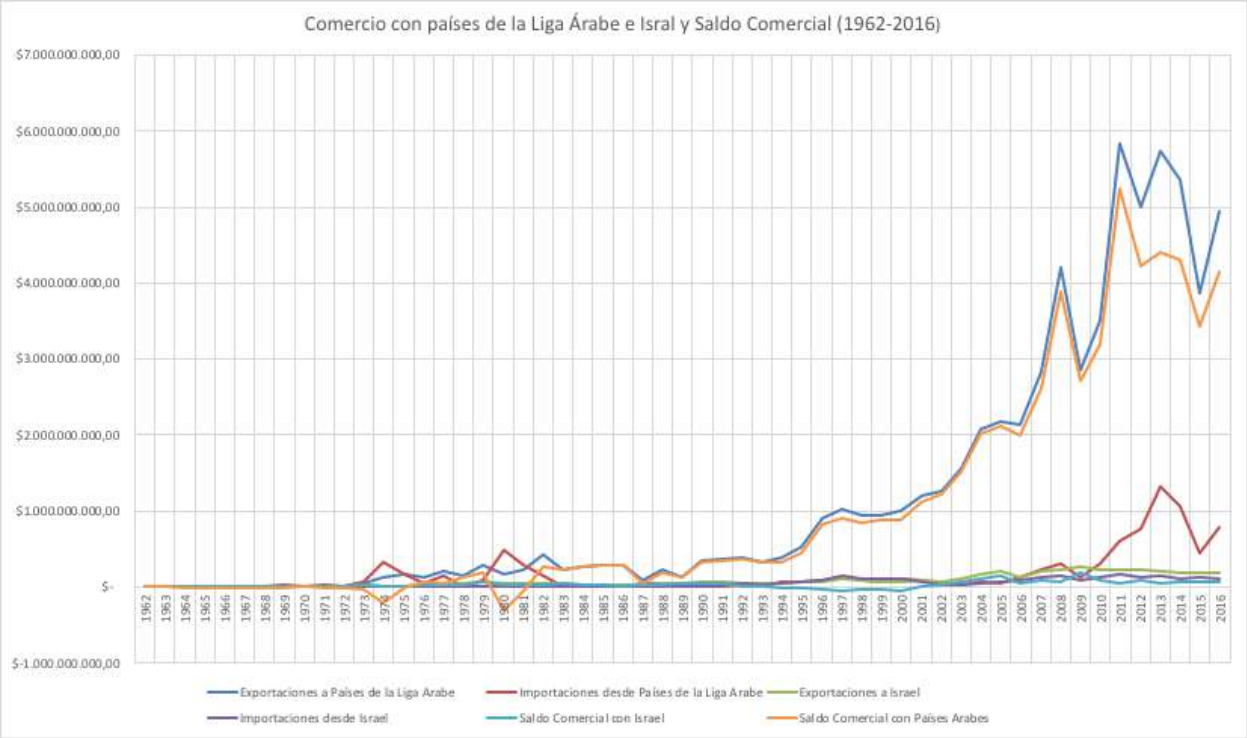
Exportaciones Argentinas Promedio a Países de la Liga Árabe por Tipo de Producto (1990-2017)

Por su parte, las importaciones de estos países están absolutamente dominadas por derivados del petróleo y otros químicos que representan más del 90% de las importaciones proveniente de estos países.





El siguiente gráfico muestra una comparación en dólares nominales del comercio entre la Argentina e Israel y la Argentina y los países del GAFTA. Como queda claro, a partir de los años 90s se registró un aumento muy importante del comercio con los países árabes que, además, como se ven en la segunda línea tuvo una capacidad importante de generar un saldo comercial favorable para el país.



III.III COMERCIO EN EL ÁMBITO DE LA DEFENSA[878]

Israel comenzó a desarrollar su industria de defensa a partir de la experiencia del embargo impuesto en 1967 por quien había sido hasta ese momento su principal proveedor, Francia[879].

Hasta mediados de la década de 1960 la industria de defensa de ese país empleó aproximadamente 15.000 trabajadores (2% de la fuerza de trabajo). Después de la guerra de 1967, el gobierno israelí designó a la industria militar como un sector de prioridad nacional y canalizó una porción considerable de su presupuesto a su desarrollo.

Hacia el año 1975, el número de personas empleadas en la industria militar se había triplicado, alcanzando aproximadamente 45.000 personas (5.5% de la fuerza de trabajo de tiempo completo).[880]

Asimismo, el aumento de importaciones de armas de USD 116 millones a USD 800 millones entre 1966 y 1972 se había convertido en un segundo aliciente económico

---

[878] Los gráficos han sido elaborados en base a la información disponible en el Stockholm International Peace Research Institute.

Es importante remarcar que, según los estudios de Neve Gordon, las industrias de seguridad y vigilancia de Israel han tenido un crecimiento exponencial desde los años 80. A diferencia de la industria de defensa donde 4 empresas estatales (ELTA, IAI, IMI y RAFAEL) controlan el 75% de las ventas, este otro sector está compuesto por 600 empresas (la mitad de las cuales son exportadoras) pequeñas o medianas que emplean 25.000 personas. Sus ventas, según el mencionado estudio, son comparables a las de la industria de defensa.

La falta de datos sobre las ventas de equipamiento de seguridad y vigilancia a la Argentina hace difícil un estudio del sectos en su totalidad. Sin embargo, si se tiene en cuenta la reducción de la importancia en el comercio argentino de las importaciones israelíes, es posible tomar al comercio de de defensa como un proxy de todo el sector, aunque se debe ser consciente de esta simplificación. Gordon, Neve. The Political Economy of Israel's Homeland Security/Surveillance Industry. Surveillance Studies Centre, Queen's University, The New Transparency Project. Working Paper III. 2009

[879] Bahbah, Bishara y Butler Linda. *Israel and Latin America: the military connection*. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 6

[880] Gordon, Neve. The Political Economy of Israel's Homeland Security/Surveillance Industry. Surveillance Studies Centre, Queen's University, The New Transparency Project. Working Paper III. 2009, p. 20.

importante para la sustitución de las mismas en tanto representaba la mitad del déficit comercial del país.

El rápido desarrollo de las industrias de defensa puede observarse en el hecho de que hacia 1980, el sistema de defensa israelí sólo adquiría 38% de la producción nacional y, por lo tanto, el sostenimiento de las empresas ligadas a la defensa era fuertemente dependiente de las exportaciones.

De exportaciones de USD 100 millones en 1970, la industria de defensa de Israel pasó a exportar USD 200 millones en 1980. Esta cifra volvió a duplicarse para el año 2002 cuando las ventas alcanzaron USD 400 con la mitad de la fuerza de trabajo ocupada en la década de 1980 (20.000 empleados). Para el año 2017 esta cifra se había triplicado hasta alcanzar los 1.260 millones de dólares.[881]

El rol de Latinoamérica como mercado para el desarrollo de la industria de defensa israelí fue relevante. Entre mediados de los 70s y mediados de los 80s, la región constituyó el mercado más importante para las exportaciones israelíes de armas representando entre un 50% y un 60% de las mismas[882].

El crecimiento exponencial de las ventas israelíes a Latinoamérica en esa década tuvo lugar como consecuencia de varios factores: tensiones entre diversos países por cuestiones limítrofes o territoriales y presencia extendida de gobiernos militares, así como adaptación de los productos israelíes a las necesidades y capacidad de pago de los países de la región.

[881] Base de datos del SIPRI.

[882] Bahbah, Bishara y Butler Linda. *Israel and Latin America: the military connection*. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 61

En el caso argentino, analizado por Bahbah y Butler, resultó crucial la decisión del Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, en el año 1978 de restringir la asistencia militar y la venta de armas al país.[883]

Hasta el año 1976, según la información publicada, Israel solo había vendido a la Argentina 18 misiles Gabriel MK-II pero a partir de la decisión del Presidente Carter, Israel vendió 26 Mirage-5 y 26 Mirage 3C daggers y otros 16 aviones que fueron entregados en 1981.

Hacia ese año, la Argentina compraba el 17% de su armamento a Israel y pese al compromiso israelí de no aceptar nuevas órdenes por parte de la Argentina, Israel continuó proveyendo armamento mediante triangulaciones durante el conflicto de Malvinas[884].

Según las conclusiones del trabajo de Bahbah y Butler "*Las ventas de armas a América Latina, sin embargo, han cosechado pocos beneficios diplomáticos. Por el contrario, lejos de promover la causa de Israel, las ventas de armas a gran escala han coincidido con una importante erosión del apoyo en América Latina."*[885] y también,

---

[883] Bahbah, Bishara y Butler Linda. Israel and Latin America: the military connection. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 125

Un cable diplomático norteamericano de 1978 que detalla una reunión entre el asesor del Senador Kennedy para asuntos internacionales, Jan Kalicki y el Subdirector General de la Cancillería israelí, General Anoug expresa que el funcionario israelí dijo sobre sus ventas a la Argentina "[…] sobre Argentina, Anoug dijo que no hay prohibiciones del Gobierno de Israel en vigor. Se están suministrando veinticuatro cazas NESHR a Argentina después de ser eliminados gradualmente del inventario militar israelí. no fue fácil vender aviones tan anticuados, y el gobierno dio la bienvenida a la compra argentina […] Kalicki describió la enmienda de Kennedy contra la venta de armas estadounidenses y la asistencia a Argentina y señaló que miles de "desapariciones" incluían un número desproporcionadamente grande de judíos. Anoug dijo que era muy consciente del problema de derechos humanos en Argentina, ya que había servido allí él mismo, pero la suspensión de la venta de armas podría poner en peligro los esfuerzos del gobierno de Israel en favor de los judíos argentinos." Embajada en Tel Aviv. "Israeli arms sales to Latin America following was drafted by Jan Kalicki for embassy". Cable 1978TELAV18054_d. 25.22.1978. Traducción propia.

[884] Bahbah, Bishara y Butler Linda. *Israel and Latin America: the military connection*. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 128

[885] Bahbah, Bishara y Butler Linda*. Israel and Latin America: the military connection*. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 85. Traducción propia

> Las transferencias de armas de Israel a América Latina no se han subordinado a los objetivos de la política exterior. En todo caso, el patrón tradicional de utilizar la venta de armas para ayudar a la diplomacia se ha invertido y la diplomacia parece estar al servicio de la venta de armas. Por lo tanto, las exportaciones de armas han estado posicionadas altas, si no en la parte superior, de la agenda de prácticamente todas las visitas israelíes de alto nivel a América Latina en los últimos años.[886]

Debido a que el interés israelí parecía ser predominantemente económico durante ese periodo y por la importancia de este sector en la economía doméstica de ese país, las conclusiones de los autores son similares a aquellas que alcanzaron otros autores ya citados respecto de los proyectos de cooperación "*Tampoco la provisión de Argentina con las armas tan necesarias se tradujo en beneficios políticos o diplomáticos para Israel."*.[887]

El trabajo de Bahbah advierte que las conclusiones del mismo eran sólo provisorias. El periodo posterior a su publicación ha mostrado que esto ha sido doblemente cierto. En primera instancia, las transiciones democráticas en América Latina han reducido considerablemente la capacidad de los militares para sostener las partidas destinadas a adquisición de armamento en los presupuestos nacionales.

Asimismo, la solución de muchas de las controversias territoriales y las crisis económicas en la región han derivado en una pérdida de importancia relativa de los presupuestos militares en los presupuestos gubernamentales.

En el caso argentino, esto queda absolutamente claro,

---

[886] Bahbah, Bishara y Butler Linda. Israel and Latin America: the military connection. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 71

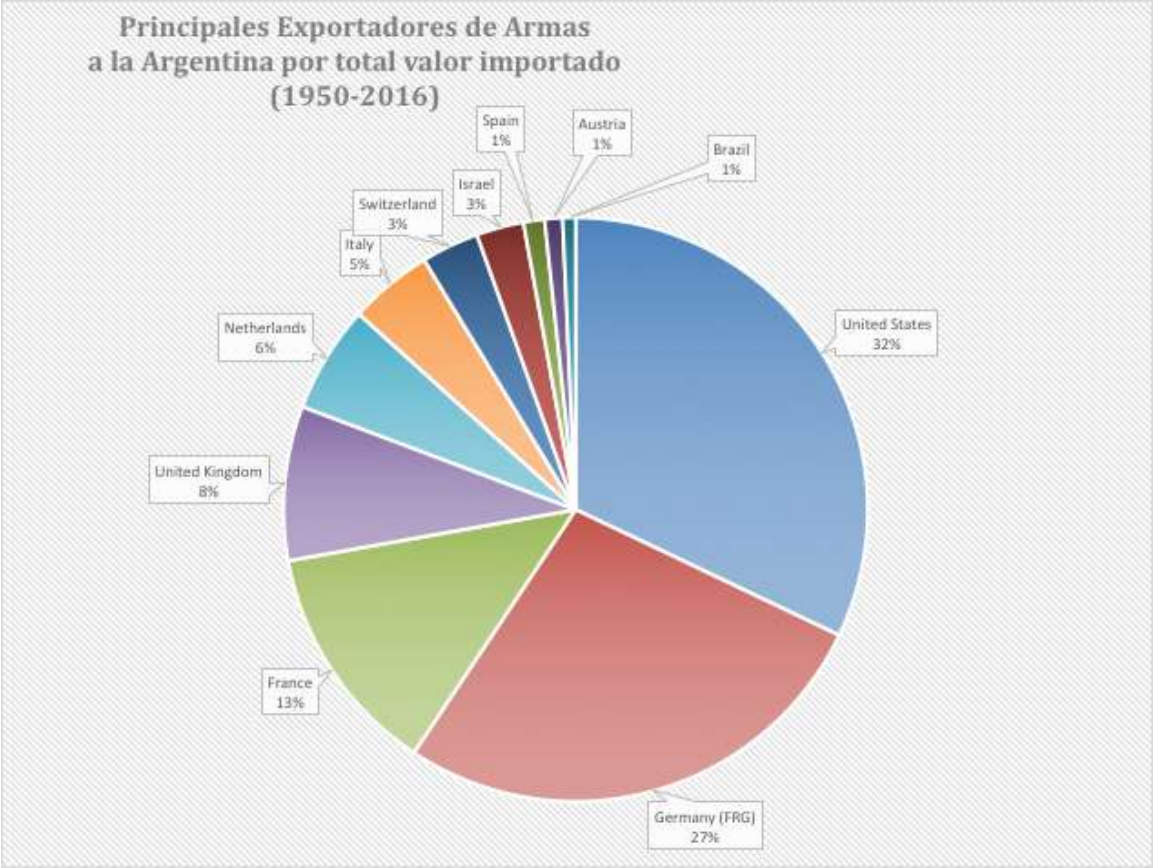
[887] Bahbah, Bishara y Butler Linda. Israel and Latin America: the military connection. Washigton: St. Martins Press. 1986, p. 133



Asimismo, las estadísticas disponibles indican que salvo para el periodo de 1978-1983, la importancia de Israel como proveedor de armas para la Argentina fue marginal e incluso durante ese periodo, sus ventas estuvieron muy por debajo de las ventas de Alemania, Francia, Italia y Suiza.

El rol de Israel como proveedor disminuye aún más luego del año 1983. Para el periodo comprendido entre los años 1983 y 2016, las bases de datos del SIPRI solo registran la compra de 5 radares EL/M-2022 a un costo de USD 30 millones y 2 helicópteros Bell-212/UH-1N.

Para todo el periodo histórico estudiado, Israel se revela como un proveedor menor del sistema de defensa argentino con una participación total del 3% en las importaciones de defensa del país.



Asimismo, el rol de Latinoamérica como destino de las exportaciones de defensa de Israel tiene un lugar crucial pero breve en la historia que se concentra entre los años 1974 a 1983 cuando las exportaciones israelíes a Asia comienzan a desplazar a los destinos de América Latina.

Desde ese entonces las ventas a América Latina se muestran inestables correspondiéndose los picos de los años 1989 y 2004 a grandes compras de Colombia y México respectivamente.

Se debe puntualizar respecto de la venta en el sector de la defensa a Latinoamérica: la primera venta israelí a América Latina se realizó a Honduras en 1957 y a partir de 1973 y hasta 1980 su presencia en América Central es preponderante.

Si bien a partir del año 1980 no se registran ventas oficiales, documentos recientemente desclasificados acerca de la operación llamada "Tipped Kettle" muestran que armas de la OLP capturadas por el ejército israelí en el Líbano fueron transferidas a los Contras en Nicaragua.

El primer envío incluyó 20.000 rifles y ametralladoras, 1.000 ametralladoras, 90 rifles comunes, 110 morteros, 1.000 granadas de mano y una gran cantidad de municiones.[888]

En febrero de 1984 el Pentágono volvió a solicitar armamentos a Israel para los Contras. No se detallan el stock disponible pero el precio calculado por los expertos de los Estados Unidos (USD 17 millones) hace suponer que se trataba de una cantidad importante.

Por su parte, según un informe del think tank Rand, las relaciones entre la OLP y los grupos sandinistas nació en la Conferencia Tricontinental de la Habana de 1966 pero la expansión del apoyo de la OLP a los sandinistas desde finales de la década de 1970 estuvo relacionada con la creciente asistencia militar brindada por Israel al asediado régimen de Somoza durante el mismo período.

Según el mencionado estudio,

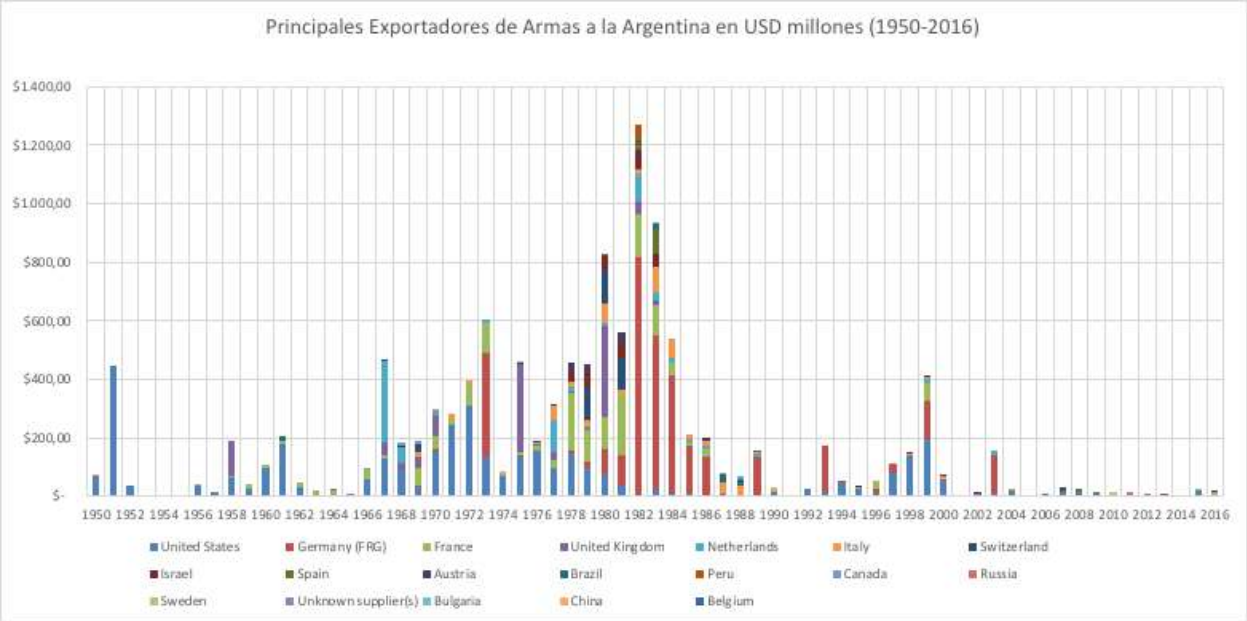
> Dado el alcance del apoyo de Israel a Somoza, no es sorprendente ni ilógico que los palestinos y los sandinistas hayan gravitado el uno hacia el otro. De la misma manera, no es sorprendente que a medida que se solidificaron los lazos entre la OLP y los sandinistas después de la revolución y el aumento de la asistencia militar de la OLP al FSLN, Israel se involucrara en los esfuerzos respaldados por Estados Unidos para ayudar a los grupos rebeldes nicaragüenses conocidos como los Contras en su oposición a el régimen sandinista […] El enfrentamiento geopolítico en Nicaragua entre la OLP e Israel también se ha extendido a los países vecinos de Centroamérica. Se han proporcionado armas y entrenamiento de la OLP a la Fuerza de Liberación Nacional Farabundo Martí (FMLN) en El Salvador (una coalición de los cinco principales grupos rebeldes de ese país), así como a la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), una fuerza rebelde operando en Guatemala. Al mismo tiempo, Israel ha sido igualmente activo en Centroamérica,

[888] Haaretz. “The Truth About Israel, Iran and 1980s U.S. Arms Deals”. 26.11.2010

> proporcionando armas y asistencia a los vecinos de Nicaragua en Honduras, Costa Rica, Guatemala y El Salvador.[889]

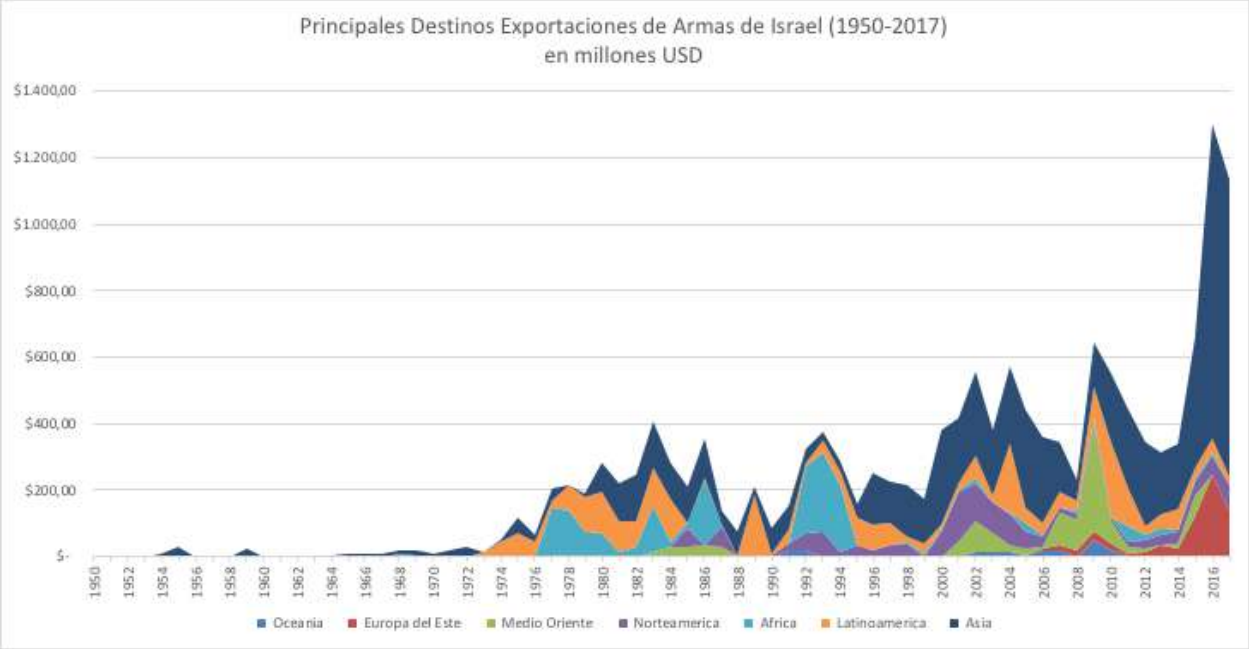
De acuerdo al informe de RAND, existió en el comportamiento respecto de la venta de armas israelíes a la región una doble lógica: la lógica económica y la lógica estratégica internacional de Israel,

> Israel actúa como un sustituto en la extensión de la asistencia militar estadounidense y occidental a gobiernos latinoamericanos y regímenes militares autoritarios o grupos rebeldes (p. Ej., Los contras) que, debido a violaciones de derechos humanos u otras cuestiones objetables para la opinión política interna de EE. UU., no hubieran podido obtener tal ayuda.[890]



[889] Hoffman, Bruce. The PLO and Israel in Central America: The Geopolitical Dimension. RAND. 1988, p. vi – vii. Traducción propia.

[890] Hoffman, Bruce. The PLO and Israel in Central America: The Geopolitical Dimension. RAND. 1988, p. 15. Traducción propia.


Principales Destinos Exportaciones de Armas de Israel (1950-2017)
en millones USD
$1.400,00
$1.200,00
$1.000,00
$800,00
$600,00
$400,00
$200,00
$-
1950
1952
1954
1956
1958
1960
1962
1964
1966
1968
1970
1972
1974
1976
1978
1980
1982
1984
1986
1988
1990
1992
1994
1996
1998
2000
2002
2004
2006
2008
2010
2012
2014
2016
Oceania
Europa del Este
Medio Oriente
Norteamerica
Africa
Latinoamerica
Asia

III.IV ACUERDOS BILATERALES

Esta última sección intentará utilizar los registros de la Biblioteca de Tratados de la Cancillería para brindar un elemento adicional para describir la historia de las relaciones de la Argentina con los países de la región.

Se ha tomado una muestra de 15 países árabes pertenecientes a la Liga Árabe e Israel y se han relevado todos los acuerdos bilaterales firmados entre la Argentina y estos países entre los años 1946 y 2018. Asimismo, se han dividido a los países árabes en tres subregiones [Magreb, el Golfo, y el Levante] y se dividió los instrumentos según el tipo de acuerdos firmados[891].

Una primera conclusión parece confirmar la existencia de tres periodos principales en la política exterior argentina respecto de Medio Oriente. Las primeras dos presidencias de Perón establecieron relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con la región centradas en los países del Levante. En número de acuerdos firmados, ningún otro gobierno hasta el año 1974 mostrará igual interés en fortalecer sus vínculos con estos países.

La presidencia de Cámpora de 1973 inaugura el segundo periodo donde es visible un mayor interés en el Magreb. Este fenómeno se mantendrá inalterado desde entonces hasta la actualidad.

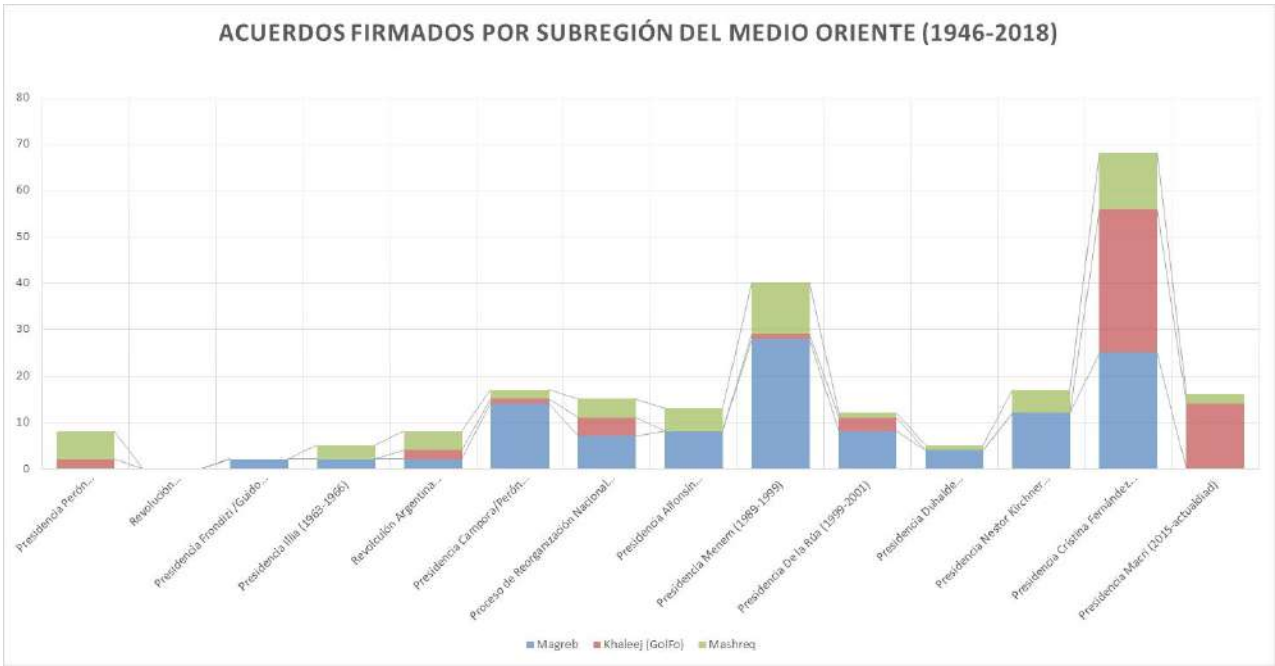
Por su parte, las presidencias de Menem si bien particulares por la cantidad de acuerdos firmados parecen asentarse sobre la mencionada estructura de relaciones con el objetivo de multiplicar los acuerdos con el mundo árabe, principalmente con la región del norte de África.

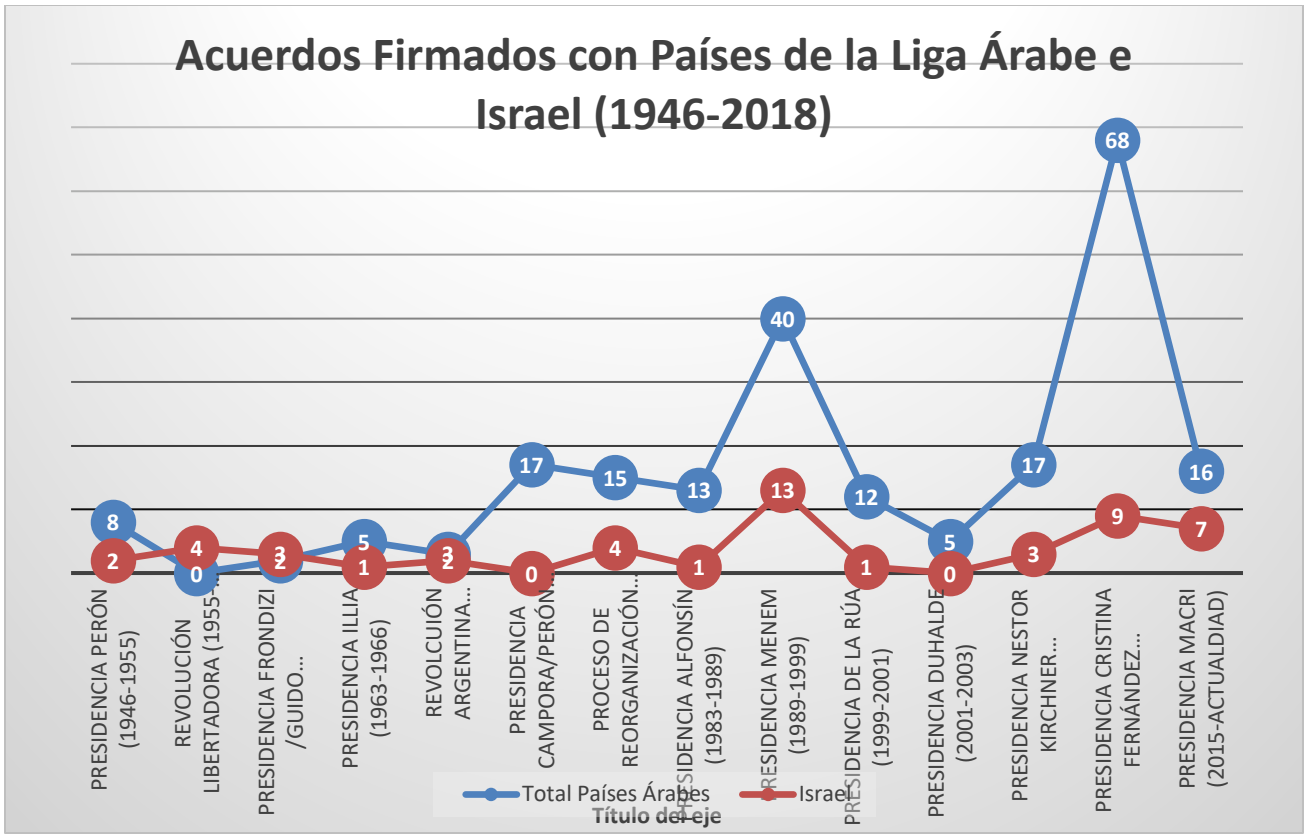
Son las presidencias de Cristina Fernández las que inauguran el tercer periodo: en ellas es visibles un aumento de los acuerdos con los países árabes, pero sobre todo, se

[891] Las tablas completas pueden consultarse en el Anexo.

percibe una atención predominante por parte de la política exterior - por primera vez - a los países del Golfo.

En el caso de Israel, es clara la estabilidad de la relación bilateral. Mientras que tomando los países árabes de forma individual existen periodos largos en los cuales no hay acuerdos firmados entre las partes, desde 1949 hasta 2018 solo las presidencias de Perón en 1974 y Duhalde en 2001 no firmaron acuerdos con Israel.




Acuerdos Firmados con Países de la Liga Árabe e Israel (1946-2018)
8
2
4
0
3
2
5
1
3
2
17
0
15
4
13
1
40
13
12
1
5
0
17
3
68
9
16
7
PRESIDENCIA PERÓN (1946-1955)
REVOLUCIÓN LIBERTADORA (1955-...
PRESIDENCIA FRONDIZI /GUIDO...
PRESIDENCIA ILLIA (1963-1966)
REVOLCUIÓN ARGENTINA...
PRESIDENCIA CAMPORA/PERÓN...
PROCESO DE REORGANIZACIÓN...
PRESIDENCIA ALFONSÍN (1983-1989)
PRESIDENCIA MENEM (1989-1999)
PRESIDENCIA DE LA RÚA (1999-2001)
PRESIDENCIA DUHALDE (2001-2003)
PRESIDENCIA NESTOR KIRCHNER...
PRESIDENCIA CRISTINA FERNÁNDEZ...
PRESIDENCIA MACRI (2015-ACTUALDIAD)
Total Países Árabes
Israel
Título del eje

No existen estudios que analicen las relaciones de la Argentina con Medio Oriente y el norte de África en su conjunto para el periodo bajo estudio. Sin embargo, teniendo en cuenta la información preveniente de los flujos de comercio y los acuerdos firmados, provisionalmente es posible pensar que la descripción que realiza Juan José Vagni en su tesis doctoral respecto de las relaciones de la Argentina con Marruecos[892] podría hacerse extensiva a las relaciones bilaterales con los países de toda esta región,

> Una mirada sobre la evolución de las relaciones interregionales desde el inicio del proceso independentista de estos países norafricanos a mediados de los cincuenta, muestra una histórica tendencia a la discontinuidad y marginalidad de los contactos.

Si en los años 70s Libia fue el país privilegiado para fortalecer las relaciones bilaterales, durante la gestión radical ese lugar lo ocupó Argelia. De todas maneras, puede detectarse en todo el periodo que va hasta la administración Menem, una fuerte discontinuidad en los esfuerzos.

Es durante esta administración, según Vagni, que se revierte el tradicional comportamiento y se inaugura un período con una mayor densidad en la aproximación de Argentina hacia Marruecos, etapa que continúa hasta el presente con renovadas acciones diplomáticas[893]. Lo que dice Vagni respecto de Marruecos, es posible tentativamente extenderlo hacia toda la región.

Asimismo, según el mencionado autor, si en la década de 1990 se avanzó bajo un enfoque comercialista, durante los últimos 15 años aun cuando se acentuaron los flujos de comercio, las relaciones se consolidaron bajo el discurso de la cooperación Sur-Sur, un discurso dentro del cual Palestina siempre ocupó un lugar importante.

[892] Vagni, Juan José. Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007). Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Rosario. 2008.

[893] Vagni, Juan José. Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007). Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Rosario. 2008, p. 10

Fabani dice en su estudio sobre las relaciones con Qatar y los Emiratos Árabes Unidos entre los años 2007 y 2015[894] algo que es posible también extender a la región durante este periodo,

> La Argentina, que durante las administraciones del FPV apostó por una política exterior de orientación autónomica y diversificada y se autopercibió como un país en desarrollo, buscó aproximarse a EAU y Qatar como parte de su apuesta por estrechar lazos con otros países del Sur. Asimismo, tal acercamiento se encontró en línea con una política comercial externa que tuvo entre sus líneas rectoras diversificar socios, receptar inversiones e incrementar el intercambio comercial.

[894] Fabani, Ornela. "El devenir de las relaciones entre Argentina, Emiratos Árabes Unidos y Qatar durante los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015): vínculos modestos en evolución". *Revista de Estudios Internacionales Mediterraneos*. Número 21. 2016, p. 136.

CONCLUSIÓN - EL EQUILIBRIO IMPOSIBLE

"Even when you can trace the fault lines, there is no knowing where or when the earthquake will strike[895]*"*

"The snow-feathers so gently swoop that though
But half an hour ago
The road was brown, and now is starkly white,
A watcher would have failed defining quite
When it transformed it so."[896]

I – HECHOS

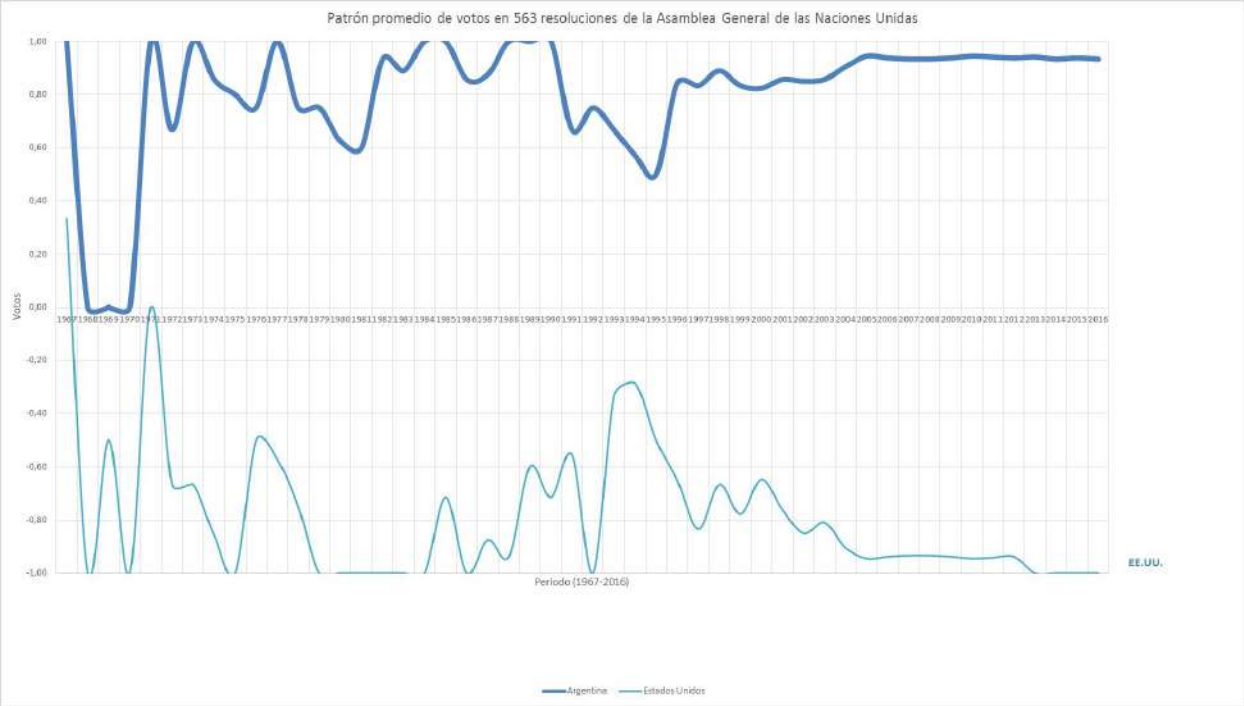
Una mirada comprehensiva del periodo bajo estudio muestra un patrón consistente en la posición de la Argentina respecto del conflicto: además de mostrar que los desarrollos jurídicos que tuvieron lugar entre 1950 y 1967 siguen estando a la base de los límites de la política de equilibrio, las posiciones asumidas entre 1974 y 2012 también muestran que esos límites se han ido estrechando con el tiempo debido al reconocimiento de la autodeterminación del pueblo palestino, el reconocimiento del Estado de Palestina y la centralidad creciente de los derechos humanos en la política exterior argentina.

El gráfico a continuación muestra un estudio estadístico sobre el patrón de votación de la Argentina y de los Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas respecto de 563 resoluciones específicamente vinculadas al conflicto palestino-israelí entre 1967 y 2016 (el valor 1 representa votos pro-palestinos y el -1 votos pro-israelíes. La línea azul oscura representa el promedio ponderado de los votos argentinos y la línea azul clara los votos de los Estados Unidos).

---

[895] Jasanof, Maya. *The dawn watch. Joseph Conrad in a global world.* New York*:* Penguin Press, 2017, p. 295.

[896] Hardy, Thomas "A Light Snow-Fall After Frost" en Grigson G. (1969) A Light Snow-Fall After Frost. In: A Choice of Thomas Hardy's Poems. Palgrave, London.



Como puede verse, a partir de 1970, los votos argentinos han variado, pero luego de 1974 tienden a posiciones más cercanas a las palestinas (el valor 1 en el gráfico) y a una divergencia creciente con el voto norteamericano que desde 1994 hasta la actualidad muestra una clara tendencia a votos pro-israelíes.

Hay claramente dos periodos con tendencia hacia votos cercanos a Israel, el periodo del gobierno militar desde el año 1976 hasta el conflicto en Malvinas y la primera presidencia de Menem hasta el año 1994.

Es necesario puntualizar que, durante todo este periodo, a diferencia del relacionamiento bilateral con los diversos países árabes, existen registros de acuerdos firmados con Israel por todas las administraciones que gobernaron al menos 2 años.

Asimismo, es importante tomar nota de que en lo relativo a las relaciones económicas entre la Argentina e Israel y la Argentina y los países árabes, se evidencia un comportamiento inverso desde 1962 a la fecha.

Si la importancia del comercio bilateral con Israel decreció para pasar de representar el 1,4% de las exportaciones en 1962 a representar el 0,3% en 2016, el comercio con los países árabes pasó de menos de USD 500 millones en 1990 a USD 5000 millones 20 años más tarde y su participación en las exportaciones argentinas superó en 2016 el 8% del total proveyendo, adicionalmente, un enorme saldo comercial positivo.

Si se pone el foco en las relaciones bilaterales, ciertas tendencias deben resaltarse: el comienzo del relacionamiento exterior argentino con el Medio Oriente podría dividirse en tres etapas. Durante el primer periodo que se extiende entre los años 1946 y 1973, el centro parece ser los países del Levante.

En una segunda, entre los años 1973 y 2003, el foco se traslada hacia el Magreb. Desde el año 2003 en adelante, son los países del Golfo los que parecen concentrar los esfuerzos. En términos de acuerdos, las presidencias de Carlos Menem y Cristina Fernández fueron los que más acuerdos firmaron con países del Medio Oriente.

Otros dos aspectos de las relaciones bilaterales han revelado ser menos importantes de lo que originalmente se pensaba: la venta en el sector defensa parece haber sido un desarrollo vinculado a condiciones históricas precisas y su rol como proveedor del de la Argentina no muestra ser una constante crucial en la historia de las relaciones bilaterales.

Por último, la cooperación israelí a la Argentina, si bien valiosa, tampoco resulta un fenómeno central de las relaciones bilaterales. Según las estadísticas históricas, la participación argentina nunca fue superior al 3% del total de los participantes en un contexto de reducción de proyectos de la Mashav.

Los capitulos anteriores muestran que las estrategia que diferentes administraciones tuvieron respecto a la cuestión de las Islas Malvinas y la búsqueda deliberada durante algunos periodos de multiplicar los puntos de apoyo internacionales en el "*sur global*" sirven como indicadores relevantes respecto de la posición Palestina en tanto esta búsqueda de apoyos y votos internacionales estuvo directamente vinculada con una

toma de posición más clara sobre un conflicto que, aunque de forma atenuada, continúa siendo un punto central para un número importante de países.

En este sentido, desde 1973 a 1991 la participación de la Argentina en el Movimiento de Países No Alineados y la búsqueda de consolidar el apoyo para la causa Malvinas por parte de ese foro fueron decisivas para posiciones que tensionaron la tradicional equidistancia en favor de un acercamiento a la posición palestina.

El cambio de aproximación respecto de la cuestión Malvinas dentro del diseño de la política exterior durante los años 90s fue un factor que permitió un acercamiento a Israel pero que fue, a su vez, balanceado en ese entonces no sólo por los límites de la posición histórica respecto del tema sino por el deseo de asumir un más alto perfil en el conflicto de Medio Oriente

El hecho de que el periodo de la administración Menem coincidiera con los Acuerdos de Oslo permitió, asimismo, un acercamiento paralelo a Israel y la Autoridad Palestina sin tensionar ni las relaciones bilaterales ni los principios históricos de la política exterior.

Hemos estudiado con detalle la forma en que la existencia de colectividades árabes y judías en la argentina fue una realidad de política interna ineludible durante el debate de la partición de palestina. Este hecho sociológico con implicancias políticas continúa siendo una variable con peso propio hasta el presente y su importancia se ha incrementado luego de los atentados terroristas contra la Embajada de Israel y la AMIA en la década del 90[897].

En algún sentido, para los liderazgos sudamericanos de izquierda la primera década del nuevo milenio, el conflicto palestino también representó una oportunidad para expresar una causa que estaba a la búsqueda de un punto de apoyo.

[897] Méndez, Norberto Raúl. "El rol de las colectividades árabe/islámica y judía de la Argentina respecto del Medio Oriente (1947-2007)". Tesis de doctorado. UNLP. 2008, p. 198.

Más claramente dicho, si el acuerdo comercial con Israel permitió firmar el primer acuerdo de libre comercio del MERCOSUR por fuera de la región y relanzar al bloque regional como actor económico internacional, el reconocimiento del Estado de Palestina mostró a estos países como actores capaces de consensuar decisiones políticas y tomar una posición proactiva y autónoma que les permitió proyectarse fuera de la región en un conflicto global históricamente relevante.

Esa postura autónoma fue, al mismo tiempo, capaz de posicionar a la región en los territorios ocupados palestinos y en el mundo árabe, abrir nuevos horizontes para Palestina sin dejar de ser coherente con principios largamente defendidos por cada uno de los países y mostrar a Sudamérica como un actor políticamente unificado frente al mundo.

En la entrevista mantenida con el Dr. Nabil Shaath[898], el funcionario palestino expresó claramente que el objetivo de lograr los reconocimientos latinoamericanos no sólo era legitimar las fronteras de 1967 y generar presión política a Israel sino involucrar a Latinoamericana en un proceso de internacionalización del conflicto palestino que debía finalmente derivar en el establecimiento de un mecanismo multilateral de negociación con Israel.

Según Shaath, entre los años 2012 y 2016, fue esto lo que fracasó y no las políticas latinoamericanas. Esta construcción colectiva latinoamericana no encontró forma de enmarcarse en un proceso de paz languideciente con un mundo árabe en crisis.

Nos permitimos disentir parcialmente con Shaath. Es indudable que la energía política de los reconocimientos se disipó por falta de marco político internacional en la cual expresarse. Sin embargo, en perspectiva, está claro también de que se trató de una

[898] Shaath, Nabil. Entrevista personal. 4 de octubre de 2017.

acción nacida de la congruencia de políticas individuales más que de la convergencia de las mismas[899].

En general las acciones argentinas y las acciones colectivas sudamericanas fueron reactivas[900] respecto del conflicto e, incluso el reconocimiento - una política eminentemente activa - no fue parte de una política más ambiciosa de involucramiento en el conflicto.

Es posible ver que la congruencia potencial de ese periodo no volvió a expresarse en acciones conjuntas y tampoco hubo después políticas reflexivas que buscaran impulsar acciones ulteriores. No hubiera sido imposible imaginar una nueva acción colectiva señera en el marco del Acuerdo de Libre Comercio entre el MERCOSUR e Israel análoga a la política de diferenciación iniciada por ese entonces por la Unión Europea.

Sin embargo, la firma del Memorándum entre la Argentina e Irán en 2013 significó un cambio en la política exterior argentina que subordinó estas posibilidades a otras consideraciones ajenas estrictamente al conflicto palestino israelí.

II - RAZONES

La primera parte del presente trabajo intentó mostrar mediante un análisis histórico la evolución de la política argentina respecto del conflicto palestino. Queda fuera de duda

---

[899] Según Costanza Musu "*la acción colectiva podría ser desencadenada no por una verdadera convergencia sino por conguruencia […] la congruencia puede definirse como la compatibilidad de las preferencias de los actores políticos como base para establecer un régimen político compartido […] Las preferencias congruentes implican compromisos condicionales con regímenes colectivos. La convergencia de las preferencias puede producir una estabilidad a largo plazo de los regímenes de política."*. Musu, Costanza*. European Union Policy towards the Arab-Israeli Peace Process.* UK: Palgrave Macmillan, 2010, p. 85. Traducción propia.

[900] Según Weiler las políticas activas buscan influenciar los eventos directamente y posicionar al actor como iniciador de políticas, las políticas reactivas tienen menos que ver con influenciar los eventos y más con minimizar costos al actor y las políticas reflexivas, están relacionadas con la formación de una política común y tienen un valor integrativo entre los actores Weiler, Begg y Peterson (ed.). *Integration in an expanding European Union: reassesing the fundamentals*, UK: Blackwell, 2003.

la existencia de la política de equidistancia respecto del mismo, a condición de que se tenga clara consciencia de los cambios que sufrió la misma a lo largo del tiempo.

Se percibe en este devenir histórico una extraña estabilidad de la posición respecto del conflicto en un área de la política pública en la cual los estudios enfatizan la propensión al cambio durante todo el periodo estudiado. Sin embargo, la implementación de esta política rectora, que hemos indicado debe su estabilidad en gran parte a su vinculación con principios que hacen a la identidad de la política exterior argentina, no debe interpretarse con rigidez.

Si la posición argentina ha sido generalmente reactiva respecto del conflicto, la misma muestra a partir de los años 60´s la creciente relevancia que adquiere el derecho internacional en su formulación y resulta cada vez más visible que en las decisiones que la Argentina toma respecto del mismo se consideran los puntos de contacto entre la cuestión Malvinas y el conflicto árabe-israelí en términos políticos y en términos de precedentes jurídicos.

Podría decirse que, a lo largo de estos años, la posición argentina no ha sido sino el lento despliegue en el ámbito bilateral y multilateral de los principios de integridad territorial, prohibición de adquisición territorial por la fuerza y autodeterminación de los pueblos. Ciertamente, a partir del año 1983 cobran también preeminencia en las consideraciones respecto del conflicto por parte de los decisores, la política de defensa y promoción de los derechos humanos cuya inclusión como un pilar del orden internacional se desarrolla desde los años 60s.

El análisis de la primera parte de este trabajo muestra que han existido ajustes en la política de equilibrio. Sin embargo, el hecho de que se hayan tratado de ajustes y no de cambios revela que la política presenta rasgos de estabilidad extraordinarios en el contexto argentino y que podrían ser explicados por la existencia de ciertos límites imprecisos, pero no menos ciertos que le dan a la posición la mencionada rigidez.

Haremos explícitos dos presupuestos que subyacen a las proyecciones que se realizarán a continuación: dejaremos de lado la discusión respecto de un eventual cambio de la configuración del sistema internacional debido a la emergencia de nuevos actores capaces de rivalizar con los Estados Unidos. Esto se debe a que para el horizonte temporal que pretende abarcar este cierre, la mencionada variable no se revela capaz de influenciar al proceso en marcha.

Asimismo, concedemos que el efecto desorganizador sobre el subsistema regional de Medio Oriente de la Primavera Árabe y su secuela de divisiones y sectarismo[901] y la reoganización geopolítica derivada de la percepción de la amenaza iraní y repliegue de los Estados Unidos, y por ende, de debilidad e incluso de imposibilidad de acción colectiva del mundo árabe habilita y potencia las políticas israelíes respecto de los territorios ocupados.

El reciente trabajo de Nathan Thrall[902] quien se desempeña como investigador principal del *Crisis Group* para Israel/Palestina analiza la forma en que Israel ha optado sistemáticamente en el pasado reciente por el *statu quo* frente a la presentación de diversos tipos de acuerdo que se le han planteado bajo el paradigma de los dos estados. La razón, para Thrall, es obvia y se debe a que el costo de cualquier tipo de acuerdo es mucho más alto que el costo de no firmar ningún tipo de trato con los palestinos.

Los desafíos que Israel podría tener que enfrentar en caso de firmar un acuerdo de este tipo son enormes – dice Thrall – incluyendo la posibilidad de crear la mayor inestabilidad política en la historia del país, enfrentar enormes manifestaciones en contra de ceder la soberanía palestina en Jerusalén y sobre el Haram Al Sharif / Monte del Templo, actos de violencia por parte de colonos judíos y sus partidarios, posibles enfrentamientos

[901] Lynch, Mark. *The New Arab Wars: Uprisings and Anarchy in the Middle East*. New York: Perseus. 2016

[902] Thrall, Nathan. *The Only Language They Understand: Forcing Compromise in Israel and Palestine*. New York: Metropolitan Books. 2017, Capítulo I.

durante evacuaciones forzosas de asentamientos y divisiones internas dentro de las fuerzas de seguridad encargadas de llevarlos adelantel.

Según Thrall era, es y seguirá siendo irracional para Israel absorber los costos de un acuerdo de paz en tanto el precio de la alternativa sea comparativamente tan bajo.

> La verdadera explicación de las últimas décadas de negociaciones de paz fallidas no son tácticas equivocadas o circunstancias imperfectas, sino que ninguna estrategia puede tener éxito si se basa en que Israel deba comportarse de manera irracional. La mayoría de los argumentos presentados a Israel para aceptar una partición son que esto resulta preferible a un futuro imaginario y aterrador en el que el país deja de ser un estado judío o una democracia, o ambos. A Israel se le advierte constantemente que, si no decide pronto otorgar la ciudadanía o la soberanía a los palestinos, se convertirá, en una fecha futura nunca definida, en un estado de apartheid. Pero estas afirmaciones contienen el reconocimiento implícito de que no tiene sentido que Israel llegue a un acuerdo hoy en lugar de esperar a ver si esas amenazas imaginarias realmente se materialicen.[903]

La misma promesa de un acuerdo de paz que nunca llega permitió que gran parte de los costos de la ocupación hayan sido transferidos desde Israel hacia los grandes países donantes - Estados Unidos y la UE principalmente - que se embarcaron desde los años 90s y con renovado vigor luego de finalizada la segunda intifada en un proyecto de "*state building*" que parece no tener fin porque, incluso logrados sus objetivos, su continuidad se convierte en necesaria para asegurar la supervivencia misma de las instituciones palestinas que esos países ayudaron a crear.

Por su parte, las estructuras burocráticas palestinas desarrolladas en el marco del proceso de paz generaron intereses y divisiones de clases que tienden a funcionar como fuerzas conservadoras interesadas en mantener cierta estabilidad y la marcha de la economía tanto como asegurar la preservación del empleo público[904].

---

[903] Thrall, Nathan. *The Only Language They Understand: Forcing Compromise in Israel and Palestine*. New York: Metropolitan Books. 2017, Capítulo I.

[904] Un magnifico estudio reciente sobre el tema puede leerse en Haddad, Toufic. *Palestine Ltd: Neoliberalism and Nationalism in the Occupied Territory*. Londres: I.B. Tauris, 2016.

No pudiendo abandonar el objetivo de la liberación nacional pero no queriendo tampoco desestabilizar su propia situación en Cisjordania, el liderazgo palestino liderado por Fatah buscó durante estos años una estrategia de "*pequeños pasos acumulativos*" en el ámbito internacional que permitieran sostener, en paralelo, el apoyo popular y el apoyo de los donantes y fueran capaces de impulsar al conflicto hacia una internacionalización que elevara los costos de la ocupación para Israel.

La capacidad de mantener el apoyo de los donantes fue parcialmente exitosa pero la internacionalización del conflicto se mostró incapaz de generar costos visibles e inmediatos para la ocupación israelí lo cual derivó en una pérdida de legitimidad del liderazgo palestinos en su conjunto.

La crisis del paradigma de los dos estados para los principales actores internacionales involucrados en el proceso de paz es evidente y paradójicamente por ello, de un tiempo a esta parte -en lo que parece un ejemplo negación freudiana - casi todos los comunicados relativos al mismo parecen verse en la necesidad de repetir obsesivamente que "*la solución de dos estados es la única solución posible*".

Es imposible, sin embargo, no percibir una ansiedad profunda por debajo de estas declaraciones porque, durante tres décadas, la promesa de una eventual solución de dos estados proporcionó a todos los actores internacionales la forma de conciliar sus principios con la realidad en el terreno.

La insistencia en que los dos estados son la única solución posible al conflicto, está relacionada no sólo con el fortalecimiento de modelos incipientes alternativos de solución del conflicto sino con la realidad antes mencionada de que los resultados de las tendencias sociales y políticas en Israel ponen en tensión teórica a ese país, de forma cada vez más evidente, con los principios de las políticas exteriores de diversos actores internacionales y con el marco legal del sistema internacional aplicable hasta el día de hoy respecto del conflicto.

En el caso de la Argentina, la existencia de la promesa de los dos estados ha permitido mantener la política de equilibrio y respetar de ese modo los principios que forman parte de la identidad de su política exterior intensificando su vinculación comercial y presencia diplomática en el mundo árabe.

Sin embargo, si el horizonte de mediano plazo implica la desaparición paulatina de los marcos de referencia de posibles soluciones, entonces, ese ejercicio de equilibrio podría dificultarse hciéndose más difícil o inconsistente.

Como se ha estudiado en la primera parte de este trabajo, la política de equilibrio nació en circunstancias particulares y se prolongó desde 1947 a la fecha. Sin embargo, su desarrollo histórico no fue estático, sino que convivió con el apoyo de la Argentina a marcos legales y principios generales de política que, muchas veces sin estar directamente vinculado al conflicto, han tenido de igual manera una influencia directa sobre él.

Es decir, al tiempo que la República buscó un tratamiento equidistante de ambas partes ha anunciado su compromiso con el principio de autodeterminación de los pueblos[905] y su aplicación explícita al pueblo palestino[906], la no admisibilidad de la adquisición

[905] La argentina voto, como hemos visto, por la Resolución 1514 y apoyo de forma sistemática el proceso de descolonización.

[906] Receptando en cierto modo los acontecimientos de Argel, el 15 de diciembre de 1988 (la declaración de independencia de Palestina), la Asamblea General adoptó por 104 votos a favor (Argentina) 2 en contra (Israel y Estados Unidos) y 36 abstenciones, la Resolución 43/177 que en sus párrafos dispositivos: "*3. Decide que, a partir del 15 de diciembre de 1988, en el sistema de las Naciones Unidas se utilice la designación "Palestina" en vez de la designación "Organización de Liberación de Palestina", sin perjuicio de las funciones y la condición de observadora de la Organización de Liberación de Palestina dentro del sistema de las Naciones Unidas, de conformidad con la práctica y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas*".

territorial por la fuerza[907], la aplicación de la IV Convención de Ginebra[908] a los territorios ocupados, el no reconocimiento de las anexiones territoriales israelíes, la ilegalidad de los asentamientos israelíes[909], la necesaria distinción entre los productos de los

[907] En materia de asentamientos, la posición argentina ha sido clara y consistente: la construcción de asentamientos en los territorios ocupados es un acto unilateral, que afecta el principio de la integridad territorial de los Estados y viola el artículo 2.4 de la Carta de Naciones Unidas, norma imperativa del derecho internacional, que prohíbe la adquisición de los territorios por la fuerza. La política de asentamientos constituye un serio obstáculo para la paz en Medio Oriente y prejuzga sobre la condición jurídica final de los territorios, que conforme a lo dispuesto en los Acuerdos de Oslo I y Oslo II junto con la cuestión de los refugiados y Jerusalén, forma parte de las negociaciones sobre el estatuto definitivo.

[908] Esto ha sido subrayado nuevamente por la Argentina al apoyar la adopción de la declaración final de la Conferencia de Altas Partes Contratantes de la IV Convención de Ginebra que tuvo lugar el 17 de diciembre de 2014 y que en su párrafo 4 expresa que "*Las Altas Partes Contratantes participantes hacen hincapié en la aplicabilidad y pertinencia continuas del Cuarto Convenio de Ginebra, que todas las Altas Partes Contratantes se han comprometido a respetar y garantizar el respeto en todas las circunstancias. Como tal, piden a la Potencia ocupante que respete plena y efectivamente el Cuarto Convenio de Ginebra en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental. También recuerdan a la Potencia ocupante su obligación de administrar el territorio palestino ocupado de una manera que tenga plenamente en cuenta las necesidades de la población civil, salvaguardando al mismo tiempo su propia seguridad y preservando notablemente sus características demográficas.*" La aplicabilidad de la IV Convención de Ginebra había sido expresamente ratificada por la Resolución 607 (1988) del Consejo de Seguridad adaptada por 14 votos a favor (Argentina) y la abstención de los Estados Unidos y la resolución 608 (1988) que, al ser adoptada por unanimidad, marca la primera vez que, en el Consejo de Seguridad, Estados Unidos se unía a la crítica a Israel.

[909] La historia de la doctrina de no reconocimiento no solo vincula la historia latinoamericana, sino que está en fuerte relación con la historia y presente de la cuestión palestina.

En cuanto a la articulación legal de la doctrina, es posbile identificar tres diferentes versiones posteriores a la segunda guerra mundial. La primera versión de la doctrina se basa en el mero concepto de "ilegalidad" (la formula Namibia) y ha sido reafirmado por Rosalyn Higgins, en su opinión separada respecto de la legalidad del muro construido en los territorios palestinos ocupados. Esta versión es la más amplia en términos de obligaciones legales para los Estados y se basa en la doctrina Stimson. La articulación más significativa de esta doctrina fue proporcionada por la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de 1971 respecto de la situación en Namibia. Al examinar las consecuencias para terceros Estados de la declaración de ilegalidad de la presencia de Sudáfrica en Namibia, el Tribunal se basó en normas de derecho internacional para identificar con precisión las obligaciones que incumben a los Estados de las Naciones Unidas. Según el Tribunal "la terminación del Mandato y la declaración de la ilegalidad de la presencia de Sudáfrica en Namibia son oponibles a todos Estados en el sentido de excluir erga omnes de la legalidad de una situación que se mantiene en violación de la ley internacional [...]"

Por su parte, en la opinión consultiva de 2004, la CIJ sostuvo que, en vista del carácter erga omnes de las obligaciones incumplidas por Israel, como las relacionadas con el derecho a la libre determinación del pueblo palestino y su protección en virtud del derecho internacional humanitario los Estados están bajo la obligación de no reconocer la situación ilegal. Según el Tribunal, es por lo tanto la naturaleza de las obligaciones incumplidas que hace que otros Estados no lo reconozcan obligatorio en términos de derecho internacional.

Una tercera versión de la doctrina del no reconocimiento se puede encontrar en los artículos 40 y 41 del proyecto de Responsabilidad de los Estados que introduce la noción de "*violaciones graves de las normas imperativas del derecho internacion*al" con el fin de crear un régimen agravado de responsabilidad del

asentamientos y los de Israel[910], apoyó activamente la creación y el trabajo de la Corte Penal Internacional[911] y finalmente a la existencia de un Estado de Palestina[912].

Estado. Entre las consecuencias de la responsabilidad derivada de infracciones graves de normas imperativas, por prohibición de la agresión o la obligación de respetar los derechos de autodeterminación de pueblos, art. 41 (2) establece la obligación de los Estados de no "reconocer como legal una situación creada por una violación grave de una norma imperativa, junto con la obligación de no prestar ayuda o asistencia para mantener esa situación. El deber de no reconocimiento surge no solo de la naturaleza de la obligación violada: debe ser una infracción de una obligación que surge de una norma de ius cogens, pero dicha violación debe ser de naturaleza grave.

Sobre este tema ver Pert, Alison. "The "Duty" on Non-Recognition in Contemporary International Law: Issues and Uncertainties". Chinese (Taiwan) YB Intl L & Affairs. 2012(48). Talmon, Stefan. "The Duty Not to "Recognize as Lawful" a Situation Created by Illegal Use of Force or Other Serious Breaches of a Ius Cogens Obligation: An Obligation without Real Substance?" en Tomuschat, Thouvenin (eds) *The Fundamental Rules of the International Legal Order: Jus Cogens and Obligations Erga Omnes. Edited by Christian Tomuschat and Jean-Marc Thouvenin.* Leiden, Boston: Martinus Nijhoff*, 2006.*

Arcani, Maurizio. "The relocation of the US embassy to Jerusalem and the obligation of non-recognition in international law". *Questions of International Law*. Mayo de 2018.

La resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad, apoyada públicamente por la Argentina en la Conferencia de Paz en Medio Oriente de París que tuvo lugar el 15 de enero de 2017, expresa que en su punto 3 "*Subraya que no reconocerá ningún cambio en las líneas del 4 de junio de 1967, incluso con respecto a Jerusalén, aparte de los acordados por las partes mediante negociaciones"*. Las resoluciones 446 (1979), 452 (1979) y 465 (1980) del Consejo de Seguridad subrayan el carácter ilegal de los asentamientos y ratifican además la aplicabilidad de la Cuarta Convención de Ginebra del 12 de agosto de 1949 a los territorios ocupados, incluida Jerusalén Oriental.

[910] La resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad, apoyada públicamente por la Argentina expresa en su punto 5 "Calls upon all States, bearing in mind paragraph 1 of this resolution, to distinguish, in their relevant dealings, between the territory of the State of Israel and the territories occupied since 1967"

[911] El 18 de abril de 2017, la entonces Canciller Susana Malcorra y la Presidenta de la Corte Penal Internacional (CPI), Silvia Fernández, suscribieron acuerdo entre la República Argentina y la CPI para permitir a este organismo la ejecución de sus sentencias. En esa ocasión, la Canciller Malcorra destacó que una argentina presida el organismo, a la vez que subrayó: "*Los principios sobre los cuales tanto hablamos y que hemos adherido en la Carta de las Naciones Unidas tuvieran sustentabilidad. El sistema está efectivamente funcionando y ha empezado a mostrar resultados, aún con las muchas limitaciones que todavía tiene, pero todos tenemos que redoblar el esfuerzo y el compromiso. Rubricar este documento tan importante me da una doble alegría, lo que vamos a hacer hoy es un paso más que muestra el compromiso de la Argentina [...] Momentos en los cuales la Justicia y ciertos principios se ponen en tela de juicio en algunos lugares, la Argentina una vez más muestra su total compromiso, vamos a seguir profundizando este compromiso y vamos a seguir trabajando en conjunto con la CPI*". Información para la Prensa N°: 132/17.

[912] El 6 de diciembre de 2010, la Argentina reconoció a Palestina como Estado libre e independiente, dentro de las fronteras existentes en 1967 y de acuerdo a lo que las partes determinen en el transcurso del proceso de negociación (Comunicado de Prensa de la Cancillería del 06/12/2010 y Art. 1 del Decreto 1882/2010). Palestina es miembro pleno de algunos organismos internacionales, como es el caso de la UNESCO; es Estado no miembro observador de la ONU, desde 2012 (Resolución de la Asamblea General 67/19 patrocinada por la Argentina) y desde 2014 a la fecha, ha adherido a numerosos acuerdos internacionales.

Estos compromisos se refieren específicamente al conflicto palestino-israelí, pero lo exceden largamente y ponen un límite impreciso, pero no menos real a decisiones políticas que intenten salir fuera de este marco.

El presente trabajo intentó mostrar, en su primera parte, la lógica histórica detrás del nacimiento de la política de equidistancia, así como el proceso de ajuste permanente de la misma en un triángulo que en su nivel más alto de abstracción involucra al conflicto en sí mismo, pero también al sistema internacional y la política exterior argentina.

Los debates que tuvieron lugar y que se intentó recuperar de forma amplia y detallada en esa parte del trabajo, muestran que la cuestión palestina, pese a no constituir en sí misma un interés estratégico o siquiera un interés central para el país, no dejó de tener un lugar de importancia en la toma de decisión en la política exterior del país.

En el nacimiento de la política de equidistancia tuvieron particular centralidad, en el plano interno, la necesidad de construir coaliciones políticas que no alienaran a ninguna de las comunidades con interés directo en el conflicto y, en el plano externo, la búsqueda de una reinserción internacional que involucraba múltiples variables: desde asegurar votos de los países árabes y musulmanes en foros multilaterales hasta vincularse positivamente con la comunidad judía norteamericana para neutralizar a ciertos sectores de la administración que se percibía contrarios a la Argentina y de la prensa norteamericana que afectaban negativamente la imagen internacional del país.

El 10 de septiembre de 2015, fue aprobada (por 119 votos a favor, 8 en contra y 45 abstenciones) una resolución de la Asamblea General, con el patrocinio de la Argentina, para que Palestina, como Estado no miembro observador, pueda izar su bandera en las Naciones Unidas. El 14 de marzo de 2016 en la Haya durante la 194° reunión del Consejo de Administración de la Corte Permanente de Arbitraje se adopta, con voto favorable de la Argentina, una decisión del Consejo de Administración que en su parte operativa toma nota de que Palestina es Estado Parte de la Convención de 1907 y miembro de la CPA, conforme a la notificación del depositario del 13 de noviembre de 2015.

Un libro reciente acerca del conflicto palestino[913] utiliza una metáfora que resulta productiva para pensar la relación de la historia con el presente. Según Gary Fields, existen dos polos, dos lugares comunes acerca de la historia y su relación con el presente: aquel que piensa al presente como históricamente único e irrepetible y su polo opuesto que aplana la particularidad del presente insistiendo en que la historia no hace más que repetirse vez tras vez.

Fields, por su parte, dice,

> En cambio, la historia se parece más al verso. Rima en lugar de repetirse, revelando así paralelos en eventos y resultados de diferentes períodos que brindan una forma de ver el mundo que nos ocupa.

La idea de que la historia *rima* es tan preciosa como productiva para el tema bajo estudio.

En el caso de la posición argentina, lo interesante no sólo es que la *rima* de la equidistancia puede escucharse de década en década, sino que, mirando hacia el futuro, esta cadencia parece tender a convertirse en verso libre.

Es decir, en este ya largo estudio hemos visto cómo la política de equilibrio ha seguido, luego de la segunda guerra mundial, un proceso de redefinición progresivo impulsado por el establecimiento de parámetros cada vez más taxativos respecto de las formas legítimas de adquisición territorial. Este desarrollo, que apoya y refuerza sin duda posiciones sostenidas por la Argentina desde mucho antes, tiene particular importancia y resonancia a partir de 1960 por la política adoptada respecto de la cuestión Malvinas en el ámbito multilateral.

No es imposible describir el proceso que se produce entre los años 1946 y 2016 como el del acotamiento progresivo de los márgenes existentes para la política del equilibrio. Un

[913] Fields, Gary. *Enclosures*. California: University California Press (UCP), 2017.

acotamiento que se asienta, primero, en principios históricos de la política exterior de la Argentina.

Esta práctica basada en el principio de no reconocimiento de la adquisición territorial por la fuerza luego ha incorporado el apoyo a la autodeterminación de los pueblos y al proceso de descolonización para conceder – casi de forma inevitable –el reconocimiento al pueblo palestino. La última estación de este largo recorrido ha sido el reconocimiento mismo del Estado de Palestina.

Al tiempo que la Argentina ha mantenido una relación política bilateral con Israel intensa y permanente, ha ido intensificando sus contactos con los países árabes del Medio Oriente y el Norte de África algo que se refleja en los flujos comerciales: si la relevancia de Israel en el comercio exterior argentino es decreciente, la importancia de los países árabes ha continuado incrementándose en términos absolutos, en términos relativos, por la composición y tipo de comercio y por el saldo comercial que produce[914]. Como hemos visto, la venta en el ámbito de la defensa por parte de Israel no se revela como una variable importante para compensar la dirección y proyección de estos flujos de comercio. La cooperación bilateral que ha ofrecido ese país a través de la Mashav, si bien relevante, ha sido reducida en su ambición.

Lo paradójico de la situación actual y de la crisis que incuba el *statu quo* es que, al tiempo que la dirección de los desarrollos internacionales - por arriba, si se nos permite la metáfora espacial - han ido acotando el espacio de maniobra y solidificando una posición internacional asentada en el reconocimiento de los derechos fundamentales palestinos y con una larga y profunda vinculación con la historia de la política exterior argentina y su identidad, por abajo, la dinámica en los territorios ocupados e Israel, sobre todo la

[914] Según el informe de think tank MENARA de marzo de 2018 “Material Choke point in the MENA región” el crecimiento del comercio es una tendencia estructural que se proyecta hacia el largo plazo porque “El potencial muy limitado de la producción agrícola nacional aumentará la dependencia de la región MENA de las importaciones de alimentos. Es poco probable que las estrategias actuales destinadas a aumentar la producción nacional de alimentos tengan éxito. Por el contrario, la región MENA tendrá que importar más productos alimenticios básicos de regiones como América Latina, América del Norte, Australia o los países de la ex Unión Soviética.”

vinculada a los asentamientos ilegales, mantiene en curso una política de colonización que es probable que, tarde o temprano, mediante la anexión de hecho o de facto y sus consecuencias, genere mayores tensiones a la política de equilibro de la Argentina.

Se debe entender, para analizar con justeza la fortaleza de las tendencias internas en curso en Israel, que los asentamientos son la parte visible de un fenómeno social complejo y expresión de enormes fuerzas ideológicas, económicas, demográficas y políticas que difícilmente puedan modificarse en el mediano plazo.

El escenario en los territorios ocupados que las tendencias internas permiten proyectar podría resumirse como el de un avance sostenido de una colonización que tiende a hacer indistinguible la situación existente de una anexión de facto de parte de los territorios ocupados.

En ese marco, es probable que se acelere en el futuro el agotamiento del marco interpretativo que brinda el régimen de ocupación beligerante provisto por la IV Convención de Ginebra de 1949[915] y, por eso mismo, acelere también la pérdida de

[915] Existe hoy un debate en curso respecto del agotamiento de los marcos interpretativos legales utilizados para describir la situación en los territorios ocupados. En 2005, Orna Ben-Naftali, Aeyal M. Gross y Keren Michaeli publicaron un largo artículo titulado "Illegal Occupation: Framing the Occupied Palestinian" y luego en 2009 publicaron "The illegality of the Occupation Regime: the fabric of law in the OPT".

En 2015, el Dr. Ardi Imseis retomó estos argumentos y propuso durante una conferencia en el Kenyon Institute ciertos pasos prácticos para transformar este cambio en un instrumento concreto con impacto posible sobre el futuro del conflicto.

En 2017, Aeyal Gross publicó el primer libro dedicado a estudiar exclusivamente el tema expandiendo sus argumentos y en junio del mismo año la Dra. Valentina Azarova publicó en el influyente think tank European Council of Foreign Relations un trabajo titulado "Israel's unlawfully prolonged occupation: consequences under an integrated legal framework".

El punto central que une estos desarrollos es separarse de una visión fáctica de definición de la ocupación beligerante según la cual el concepto "ocupación" simplemente refleja una situación de hecho para asumir una postura normativa respecto de la misma.

Los trabajos de Gross, que tienen sus antecedentes el libro de Antonio Casesse sobre el tema, exponen tres principios básicos presentes en el derecho internacional humanitario relativos a la ocupación beligerante:

1. La soberanía sobre un territorio ocupado no es transferida a la potencia ocupante debido al principio jurídico que establece que la soberanía territorial es inalienable por medio del uso de la fuerza. En la

esperanza en la posibilidad de solucionar el conflicto bajo los parámetros de la solución de dos estados.

Las semillas de esta crisis se encuentran en los desarrollos conceptuales incipientes que hemos descripto y que intentan responder a la crisis provocada por la pérdida de relevancia del partido laborista dentro del sistema político israelí.

---

actualidad esa soberanía - por el principio de autodeterminación - es del pueblo que se encuentra bajo ocupación.

2. La potencia ocupante debe velar por la administración de la vida civil y por mantener el orden en el territorio bajo su control, pero es el pueblo ocupado quien debe beneficiarse de este mandato.

3. La ocupación es temporaria y no puede ser ni permanente ni indefinida.

Gross expresa "*Quiero señalar dos posibles lecturas de la ley de ocupación. Una lectura benévola lo ve como un cuerpo de ley que garantiza que la ocupación [...] no será similar a la conquista, el colonialismo o el apartheid, sino que será un arreglo temporal que beneficiará a la población local hasta que el territorio sea liberado. Dados los principios de libre determinación y no adquisición de tierras por la fuerza, la ocupación no debe conducir a un control indefinido y / o anexión [...] Sin embargo, una lectura menos benigna considera que el derecho de la ocupación se beneficia del manto de temporalidad y el sello de la legalidad internacional ya que, a diferencia de la conquista, el colonialismo o el apartheid, se considera un régimen jurídico aceptado. Ver la ocupación como neutral puede en realidad legitimar nuevas formas de lo que debería considerarse ilegal*." Traducción propia.

Según el autor, la ilegalidad de las conquistas territoriales mediante el uso de la fuerza es un corolario del artículo 2(4) de la Carta de las Naciones Unidas y fue confirmada por las Convenciones de Ginebra, la resolución 242/1967 y la resolución 2625/1970 .

Para el caso particular de Palestina, la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva respecto de la construcción del muro retoma ambos principios: la ilegalidad de la anexión de los territorios y la aplicabilidad del principio de libre determinación al pueblo bajo ocupación.

La temporalidad del régimen, expresa Gross, se sigue lógicamente de ambos postulados y es la diferencia esencial entre la ocupación y regímenes de dominio territorial considerados ilegales. En este sentido, el desgaste impuesto por el solo paso del tiempo y que hubiera puesto en crisis de todos modos el marco legal de la ocupación, se ve reforzado en el caso del conflicto palestino-israelí por las políticas de hecho y los objetivos de algunos actores políticos centrales en Israel.

Este incipiente cambio del encuadre legal aplicable a los territorios ocupados es un tema central y no se trata sólo parte de un debate jurídico y académico abstracto. Sus consecuencias políticas serían significativas porque podría impulsar la reconsideración completa de la realidad palestina.

Como prueba del avance de este tipo de visión puede citarse el hecho que en octubre de 2017, el relator especial de la ONU para la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupado, el profesor Michael Lynk, presentó su segundo informe anual a la Asamblea General de la ONU, que incluye la determinación de que la ocupación israelí del territorio palestino es ilegal bajo el derecho internacional.

Como hemos mencionado en la primera parte de este trabajo, el derecho a la autodeterminación es el vértice que vincula los dos pilares principales pilares del sistema internacional: el relativo a las cuestiones territoriales y el sistema multilateral de los derechos humanos.

Los debates en los años 50s en las Naciones Unidas respecto de la inclusión de la autodeterminación en el borrador de la Convención sobre Derechos Civiles y Políticos, así como los debates en la Conferencia de Bandung muestran que, originalmente, la legitimación última para la independencia nacional era que ella era el prerrequisito necesario para el ejercicio de los derechos humanos.

Si en los años 60s y 70s el vocabulario tercermundista y la defensa de las causas de "*liberación nacional*" brindaron coherencia ideológica a la unidad del bloque afro-asiático y árabe y relegaron los derechos humanos a un rol secundario respecto de la independencia, la exitosa transición democrática de Sudáfrica, la caída del muro de Berlín y el agotamiento del anti-imperialismo como ideología política global, han invertido los términos nuevamente.

En este sentido, no es imposible pensar que, el fracaso de los Acuerdos de Oslo y el proceso de paz lleve en un futuro a dar primacía de los derechos humanos como legitimación última de la independencia, fortaleciendo su posicionamiento como objetivo superior e independiente de la forma de organización política que eventualmente se adopte para solucionar el conflicto. Este debate ya ha comenzado como es visible en la publicación, por parte de uno de los intelectuales palestinos más prestigioso, Sari Nusseibeh[916], de un libro al respecto[917].

[916] Existe una autobiografía política del mencionado intelectual en idioma inglés. Nusseibeh, Sari. *Once Upon a Country: A Palestinian Life.* Londres: Picador. 2008

[917] Nusseibeh, Sari. *What Is a Palestinian State Worth?* Cambridge: HUP. 2011

Asimismo, un eventual fallo de la Corte Penal Internacional respecto de los asentamientos israelíes[918] generaría tensiones inevitables entre los apoyos internacionales a la Corte Penal, la política de equilibrio respecto del conflicto y la nueva realidad que un fallo crearía.

En este estudio, hemos seguido las decisiones puntuales haciendo uso del modelo de "juegos de doble nivel" al mostrar que los decisores se ven en la obligación de coordinar sus estrategias de política interior y exterior y que en cada uno de los dos escenarios encuentran actores diferentes y agendas no siempre coincidentes.

Pero hemos tratado de mostrar que, tomadas en su conjunto, el posicionamiento externo de la Argentina no se explica enteramente en la búsqueda de aumentar sus apoyos internos, sino que tuvo en cuenta las complejas relaciones que el conflicto tenía con principios tradicionales de la política exterior, con las consecuencias de su posicionamiento para sus apoyos internacionales relativos la cuestión Malvinas y con el efecto que esas decisiones tenían sobre un orden internacional deseable para un país con las características de la Argentina.

En su más alto nivel de abstracción, estas acciones fueron coincidentes en lograr el objetivo argentino de lograr una transformación y, posteriormente, el sostenimiento del orden legal internacional basado en la prohibición del uso de la fuerza como principio fundamente que no puede sino establecerse como el reverso del orden existente hata mediados del siglo pasado en lo que respecta a sus implicancias: la conquista se considera ilegal, la agresión internacional se considera un crimen, los acuerdos forzados son ilegítimos, la figura de sanciones cobra vigencia como alternativa de respuesta en los conflictos entre los estados, se remplaza la idea de los derechos de las minorías por los derechos humanos y se propunga el objetivo de lograr un ensamble del principio de

[918] "Article 8 (2) (b) (viii) "The transfer, directly or indirectly, by the Occupying Power of parts of its own civilian population into the territory it occupies, or the deportation or transfer of all or parts of the population of the occupied territory within or outside this territory". Corte Penal Internacional. *Elemnts of Crime*, p. 28.

"autodeterminación" con el de la legitimidad de la existencia de una pluralidad de grupos nacionales y étnicos dentro un mismo estado.

Para comprender la búsqueda consistente de esa transformación del sistema es importante incorporar la dimensión identitaria de la política exterior. Según Wendt[919], en términos generales, la identidad hace referencia a la autocomprensión de sí mismo de un actor, aunque a menudo esos entendimientos dependan también de que otros los actores validen la auto-representación de un actor brindando de esa manera a la identidad una calidad intersubjetiva.

La identidad, según este autor, constituye una narrativa de actores autoreflexivos capaces de tener una memoria colectiva. En nuestro caso, los documentos y discursos que hemos estudiado respecto de la cuestión palestina muestran a las claras que ciertas tendencias históricas estables relativas a la actuación internacional del país están relacionadas con un relato propio y que bien podrían definirse como parte de su identidad. Si bien estas características exceden con mucho la cuestión puntual de la defensa del rol del derecho en el sistema internacional, este punto resulta central en esa narración identitaria.

La tradición argentina en política exterior respecto de puntos que la política israelí en los territorios ocupados afecta es demasiado antigua y profunda y a la vez demasiado actual e importante como para que pueda ser desestimada sin más en favor de mejoras concretas que pudiera brindar una relación bilateral que intente ignorar los cambios antes descriptos en base a la *realpolitik*.

Pero no se trata simplemente de mostrar la posible tensión entre eventuales decisiones relativas del conflicto y la identidad del país en materia de política exterior. De cara a

[919] Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*, Cambridge: CUP, 1999, p. 234-243; Adler, Emanuel. "Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics". *European Journal of International Relations*. Vol.: 3, issue: 3 (1997): 319-363.; Hurd, Ian. "Constructivism". *The Oxford Handbook of International Relations*. Ed. Christian Reus-Smit y Duncan Snidal. Oxford: OUP, 2010.

evaluar el futuro, el giro pragmático de la teoría de las relaciones internacionales brinda algunas herramientas que resulta interesante explorar.[920]

Según Bueger y Gadinger[921],

> Al ubicar el lugar de lo social en las prácticas y no en la individualidad / agencia ni en la socialidad / estructura, las teorías de la práctica tienen una comprensión diferente del orden social. Entienden las formas del orden social y político como procesos temporales. En estos procesos, las prácticas producen y reproducen continuamente el orden. Los órdenes y estructuras, en términos teóricos de la práctica, están formados en gran parte por la rutinización, lo que implica su temporalidad […] Contrariamente a las sugerencias del vocabulario de agencia y estructura, el orden y el cambio deben entenderse como parte de una corriente continua de práctica, y no como opuestos. Las prácticas son patrones repetitivos. Pero también se están desplazando y cambiando permanentemente. Las prácticas son dispersas, dinámicas y se reorganizan continuamente en un movimiento incesante.

Se podría comprender el siguiente relato de Ortiz de Rozas en su autobiografía como una condensación de la práctica profesional diplomática del equilibrio que ha continuado hasta el presente en los temas referidos a la cuestión palestina. Si la citamos en extenso es porque en ella se condensa un relato histórico, una justificación en términos de política interna y externa, una previsión de consecuencias y un aprendizaje profesional de – probablemente – el más reconocido multilateralista de la diplomacia profesional argentina de la segunda mitad del siglo XX,

> Desde los primeros años de las Naciones Unidas, el tema del Medio Oriente ha estado casi siempre en la agenda de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Y también desde el principio, la Argentina ha tenido activa participación en las votaciones que se han llevado a cabo al respecto […] . José Arce, primer representante de nuestro país en la ONU […] cuando se trató la cuestión de la partición de Palestina, sostuvo el criterio de que debía respetarse la autodeterminación de la población en sus dos expresiones, judía y árabe, para que

[920] Bueger, Christian y Gadinger, Frank. *International Practice Theory: New Perspectives.* UK*:* Palgrave, 2014; Cornut, Jérémie. "The Practice Turn in International Relations Theory". *Oxford Research Encyclopedia of International* Studies. Noviembre 2017. http://internationalstudies.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-113

[921] Bueger, Christian y Gadinger, Frank. *International Practice Theory: New Perspectives.* UK*:* Palgrave, 2014, p. 61.

se conformara un Estado acorde con sus deseos […] En 1967, a raíz de la llamada "Guerra de los seis días" librada entre Israel y los Estados árabes, la delegación argentina desempeñó un papel de primera línea tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad […] la Resolución 242 del Consejo, aprobada por unanimidad, la que hasta el día de hoy sigue siendo un documento clave para la búsqueda de una solución ecuánime a los muy complejos problemas del Oriente Medio.

Y así, cada vez que surgió la cuestión del Medio Oriente, la delegación argentina emitió votos inobjetables en cuanto a su objetividad y moderación, siguiendo siempre al pie de la letra las instrucciones de la Cancillería. En ello influyó el hecho de que en nuestro país coexisten sin ninguna hostilidad dos comunidades poderosas —la árabe y la israelita— que han hecho grandes aportes a la configuración de la idiosincrasia nacional […] Así llegamos al 10 de diciembre de 1976, cuando se planteó una verdadera dicotomía en la sustancia y la forma de enfocar un mismo tema. La Asamblea General tuvo ante sí dos proyectos de resolución que apuntaban por igual a la pronta reanudación de la Conferencia de Paz de las Naciones Unidas para el Medio Oriente, pero que diferían sensiblemente en aspectos esenciales.

El primero de ellos contenía duras expresiones de condena a la política de expansión y agresión de Israel y a las medidas tomadas en los territorios ocupados para cambiar su carácter demográfico y geográfico, y consideraba esencial la participación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en la citada Conferencia. Además, solicitaba a todos los Estados que desistieran de proveer de asistencia militar o de cualquier otro tipo a Israel. El otro proyecto, patrocinado por Egipto, de un cariz mucho más moderado, se limitaba a pedir la reiniciación de la Conferencia de Paz y a incluir entre sus participantes a la OLP, pero prescindía de referencias críticas al Estado israelí.

Al remitir a la Cancillería el texto completo de ambos proyectos y recabar instrucciones, conociendo bien el terreno en que se manejaban sus proponentes, alerté que la mencionada en primer término, por su redacción innecesariamente agresiva y parcial, concitaría mucho menos adhesiones que la segunda, más sensata y dotada de la ventaja de estar patrocinada por una respetada nación árabe.

Las órdenes del Ministerio no fueron enviadas. Horas antes de la votación, sin otro recurso a mano, llamé por teléfono para saber a qué debía atenerme: en ausencia del subsecretario de Relaciones Exteriores, su par de Relaciones Económicas Internacionales (que lo sustituía), luego de intercambiar opiniones con alguien que se encontraba en su despacho, me señaló que votara a favor de ambos proyectos. Suena incomprensible, pero eso fue lo que se me indicó. Recuerdo haber opinado que esa posición iba a traer serias repercusiones, pero la instrucción no se modificó.

Para suavizar un poco las cosas, por propia iniciativa expliqué el voto de la delegación argentina antes de la votación, formulando reservas sobre aspectos que carecían del equilibrio indispensable, a saber: la condena por la ocupación de los territorios árabes debería ser acompañada por un reconocimiento firme de los derechos del Estado de Israel a existir dentro de fronteras seguras y reconocidas; el pedido sobre suspensión de provisión de armamentos a Israel debería estar

> dirigido a todos los Estados, sin excepción alguna, que suministraban armas a todas las partes involucradas en el conflicto en el Medio Oriente, y que quienes contribuyeran a la carrera armamentista en la región asumían una grave responsabilidad, de la cual no estaban exentos quienes aprovisionaban a los Estados árabes.
>
> Tal y como había supuesto, el voto favorable a la resolución más infamante para Israel desató una verdadera ola de críticas hacia mi actuación, como si en asuntos de tan grande importancia hubiese contado con libre albedrío para votar según mi criterio."[922]

La práctica diplomática al invocar al derecho internacional para explicar el comportamiento de los estados contribuye a reconstituir o modificar esas reglas de manera continua[923]. Así, el derecho no se trata de un repertorio estático de reglas porque la diplomacia, dice Hurd, tiene un efecto productivo sobre el derecho internacional y la estructura del sistema internacional al generar y reproducir los recursos legales que el estado invocará luego para explicar y justificar su comportamiento.

---

[922] Ortiz de Rozas, Carlos. Confidencias diplomáticas. Buenos Aires: Aguiler. 2011, p. 330 (versión digital).

[923] Para una revisión del debate ver Dunoff, Jeffrey y Pollack, Mark, eds. *Interdisciplinary Perspectives on International Law and International Relations: The State of the Art*. New York: Cambridge University Press, 2012.

Para el debate de la relación entre diplomacia y derecho internacional ver Hurd, Ian. "Law and the Practice of Diplomacy". *International Journal*, 2011 y, del mismo autor, *How to do things with international law*. Princeton: Princeton University Press*,* 2017.

Hurd, Ian. *How to do things with international law*. Princeton: Princeton University Press*,* 2017, p.51.

Un artículo reciente de Anne Lagerwall respecto del reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel por parte de los Estados Unidos expresaba que *"si el impacto del derecho internacional se mide en cambio a la luz de su fuerza como herramienta argumentativa que goza de relativa autonomía de la política, entonces su influencia no se puede negar […] Tal vez el mayor temor para el derecho internacional radique, más que en su ineficacia en algunos muy casos tensos, en acciones emprendidas por Estados sin un discurso jurídico internacional absoluto que las justifique. Esto podría ser lo que más temen los abogados internacionales. No solo porque afecta negativamente al derecho internacional como idioma compartido por todos los Estados, independientemente de sus diferencias políticas, económicas o culturales. Pero también, porque el derecho internacional es un lenguaje que muchos pueden hablar para acoger o criticar decisiones adoptadas por grandes potencias y otros. Por lo tanto, rechazar el derecho internacional como un marco significativo también sirve para marginar, entre otros, a "una comunidad científica internacional que desea establecer el derecho internacional como el lenguaje de las relaciones internacionales", tomando prestados los términos de Boutros Boutros Ghali. Si la crisis de Jerusalén ha proporcionado una ocasión para la que algunos Estados han expresado cierta indiferencia e incluso desafío al derecho internacional, una gran mayoría de ellos sigue comprometida con sus principios básicos y, en particular, con el no reconocimiento. En ese sentido, se podría decir que su relevancia se ha reafirmado"*. Lagerwall, Anne. "The non-recognition of Jerusalem as Israel's capital: a condition for international law to remain relevant?". QIL, Zoom-in 50 (2018), p. 46

Esto crea una dinámica de cambio en el derecho internacional y el campo de interacción entre los estados ya que es posible argumentar que el contenido del derecho internacional es, en parte, una función de cómo ha sido desplegado por los actores en el pasado y, paradójicamente, lo que imaginan para el futuro.

En algún sentido, las decisiones de política exterior y su vinculación con el derecho internacionales tienen una vinculación paradójica con el tiempo. Como bien lo expresa James Crawford "*Uno no puede decir lo que el derecho internacional en su conjunto era en un día determinado hasta después de ese día. La costumbre se desarrolla mediante un diálogo con el tiempo. Por definición, por lo tanto, la costumbre instantánea está excluida.*"[924]

Y este diálogo con el tiempo se da mediante los mecanismos de la repetición y cambio (de rima, diría Fields) alejándose de lo que indica la letra de la definición de la costumbre según el estatuto de la Corte. En el reciente estudio de Wouter Werner queda claro que en la invocación de la costumbre sus orígenes se presentan como preexistentes pero solo para ser reactualizados una y otra vez a través de reformulaciones que modifican las reglas, les dan nuevo sentido y validez.

Los mecanismos para ello son profundamente contraintuitivos: el estudio empírico de Choi y Gulati[925] sobre 175 fallos de la Corte Internacional de Justicia y la Corte Internacional Permanente de Justicia concluyó que el 62,9% de las determinaciones de la costumbre utilizan al menos un tratado como sustento y las declaraciones de funcionarios estatales se utilizan solo en una pequeña fracción de los casos (8,0%) al igual que las acciones de estados (7,4%). Por su parte, los Informes de Conferencias de las Naciones y los Informes de Comités de la ONU aparecen en el 24% de las determinaciones de las Cortes y las Resoluciones de la ONU o de la Sociedad de

[924] James Crawford and Thomas Viles "International Law on a Given Day". Ginther & ors, Völkerrecht zwischen normativen Anspruch und politischer Realität. Festschrift für Karl Zemanek zum 65. Geburtstag (Duncker & Humblot, Berlin, 1994) 45-68

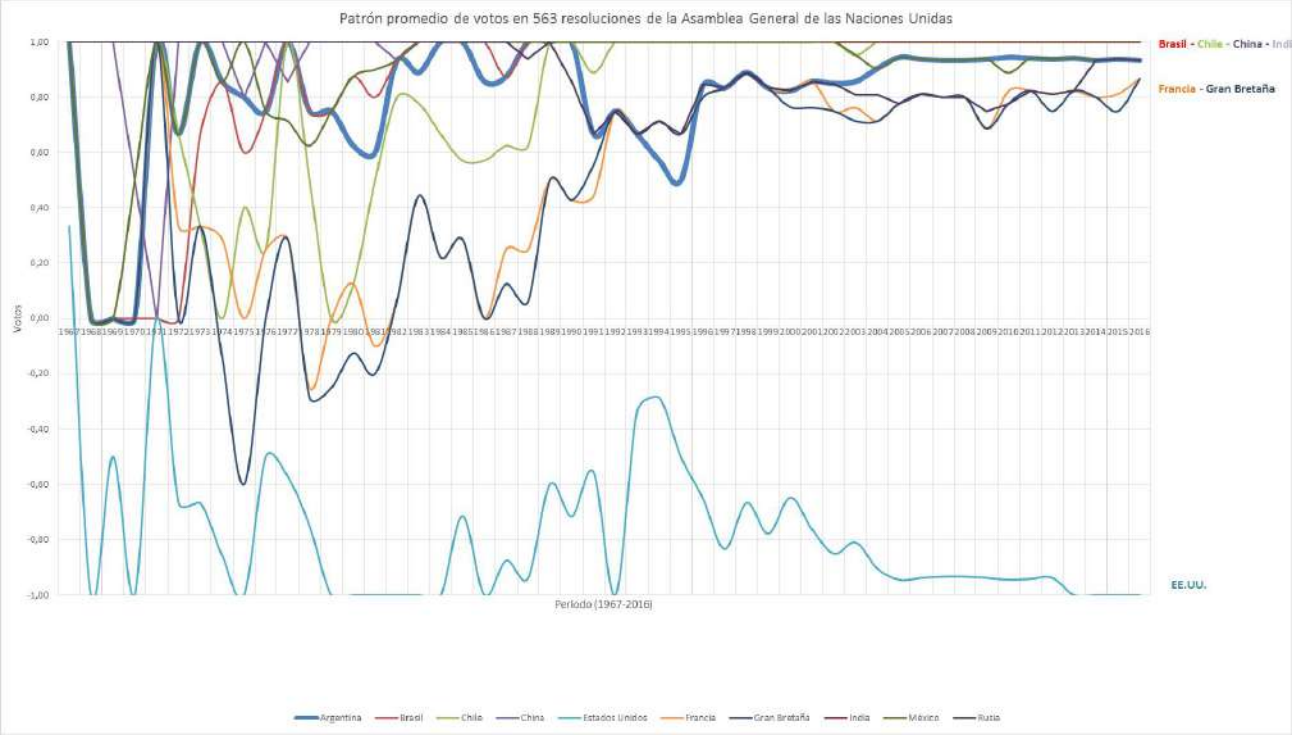
[925] Werner, W. Repetition and International Law (Cambridge Studies in International and Comparative Law). Cambridge: Cambridge University Press. 2022, p. 82

Naciones también aparecen en el 17,7% de las determinaciones. Según los autores *"[…] la inferencia que sacamos de los datos es que los jueces parecen estar tratando de averiguar no qué normas legales entre los estados estaban vigentes en el pasado y si los actores creían que eran ley, sino más bien lo que los estados generalmente creen que debería ser las normas ley para su colectivo*"[926].

En los preámbulos de las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea se da una dinámica similar, paratextos todos ellos en los cuales, mediante verbos como "recordando", "reiterando", "reconociendo" o "reafirmando", se crea un sentido de coherencia narrativa mediante una genealogía, se relacionan resoluciones presentes con precedentes y patrones legales generales y se contribuye a crear una historia del derecho internacional y una forma de interpretarlo confirmando mediante la intertextualidad la legitimidad de las decisiones actuales y las organizaciones que las toman. Este acto de repetición también es paradójico en tanto reactualiza y modifica los sentidos de las normas al aplicarlas a nuevos hechos.

El análisis que hemos realizado de 563 resoluciones relativas al conflicto palestino-israelí en la Asamblea General de las Naciones Unidas muestra claramente la forma en que a partir de los años 70 se producen dos tendencias: un paulatino consenso global respecto de los puntos central del conflicto tiene como contrapunto posiciones cada vez más pro-israelíes de los Estados Unidos.

[926] Choi, S., & Gulati, M. (2016). Customary International Law: How Do Courts Do It? In C. Bradley (Ed.), Custom's Future: International Law in a Changing World (pp. 117-147). Cambridge: Cambridge University Press



Tomando la conceptualización del rol de la diplomacia como práctica que media entre la estructura del sistema internacional y las acciones de los estados y también como expresión de identidad y como vector que une pasado, presente y futuro de un estado, se revela la importancia verdadera de lo que se encuentra en juego en el conflicto palestino-israelí.

No es solo el rol prominente que todavía tiene a nivel global el conflicto lo que lo hace relevante. Es también su vinculación profunda con las reglas que definen el campo internacional donde la Argentina actúa. En ese sentido, no (sólo) se trata de mantener la fidelidad a la identidad sino de tener consciencia de que toda práctica contribuye a modificar el escenario donde se debe actuar. Más aún cuando se trata de un conflicto tan central al sistema.

Hay también una lógica eminentemente política detrás de esta conducta vinculada con intereses fundamentales para el país. En las conclusiones del artículo de Friedman y

Long respecto de la política latinoamericana vis-a-vis los Estados Unidos durante las primeras tres décadas del siglo XX, los autores dicen que,

> Teniendo en cuenta los diversos factores estructurales, económicos y políticos que influyeron en el compromiso de la administración Roosevelt con la política del Buen Vecino, la larga campaña para lograr que la no intervención fuera adoptada como norma en el sistema interamericano, para equilibrar el poder duro de Estados Unidos con el más blando de las herramientas de la diplomacia y el derecho internacional a través de la cooperación en instituciones multinacionales — deben verse como parte de ese logro […] Los estados latinoamericanos lograron estas mejoras utilizando lo que Art llama "activos blandos" —alineamientos informales y organizaciones internacionales. Y lo hicieron "reuniendo coaliciones compensatorias diseñadas para frustrar o impedir políticas específicas", en un proceso que "acepta el actual equilibrio de poder pero busca obtener mejores resultados dentro de él", en la definición de Stephen Walt de equilibrio blando.[927]

Es importante subrayar, como lo hacen los autores, que la existencia de amenazas directas no es necesaria para producir este tipo de reacciones,

> Los comportamientos de soft-balancing no se limitan a respuestas a amenazas directas […] Pape argumenta que los poderes secundarios pueden ser impulsados por amenazas indirectas, como las preocupaciones europeas sobre la invasión planeada de Irak en 2003 y la Doctrina Bush de un derecho a una guerra preventiva unilateral, porque temen un retroceso, el derrame de la inseguridad regional o un precedente desestabilizador.[928]

Aún más, no se trata sólo de seguir recomendaciones para una acción exterior políticamente prudente basadas en el temor a afectar el entramado normativo en el cual se actúa con el objetivo de proteger a los estados en su conjunto de acciones unilaterales en un mundo de capacidades desiguales.

Del más detallado estudio histórico empírico sobre las causas que desencadenan conflictos armados escrito por John Vasquez[929] se desprenden ciertos patrones

---

[927] Firedman, Max y Long Tom. "Soft Balancing in the Americas. Latin American Opposition to U.S. Intervention, 1898–1936". International Security. Vol. 40, N. 1, (2015): p. 152. Traducción propia.

[928] Firedman, Max y Long Tom. "Soft Balancing in the Americas. Latin American Opposition to U.S. Intervention, 1898–1936". International Security. Vol. 40, N. 1, (2015): p. 127.

[929] Vasquez, John. *The War Puzzle Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press..2009, Part III

relacionados directamente con el efecto sistémico que podría tener un cambio de algunas de las normas centrales del sistema internacional que hemos mencionado.

Según Vasquez, la presencia de un diferendo territorial aumenta en ocho veces la probabilidad de que exista un diferendo interestatal militarizado (DMI) entre las partes. En el 92,6% de los casos de desacuerdos territoriales se producen DMI, un tipo de disputa caracterizado por una alta probabilidad estadística de conllevar más muertes que otro tipo de disputas. Este patrón sugiere que los tomadores de decisiones están más dispuestos a sacrificar vidas por cuestiones de territorio que para las disputas no territoriales aumentando la gravedad de este tipo de conflictos.

La evidencia empírica muestra, asimismo, que una vez que existe entre una diada un diferendo territorial, las relaciones bilaterales en su conjunto se ven tensionadas. Del análisis de todas las díadas de estados con disputas territoriales desde el año 1816 hasta el año 1992, Vazquez encontró que las probabilidades de que se repitan las disputas territoriales son dos veces más altas respecto de aquellas relativas a una disputa no territorial. Además, según el estudio citado, los estados que disputan por territorio son más propensos a convertirse en rivales duraderos en comparación con los estados que tienen disputas por otras cuestiones.

Los hallazgos empíricos muestran que, en su conjunto, los conflictos armados por cuestiones territoriales son la clase de conflicto más frecuente de guerras interestatales libradas desde 1816 a 2001.

Además de los estudios centrados en actores estatales, estudios acerca de las guerras civiles que tuvieron lugar después de la Segunda Guerra Mundial, muestran que los grupos armados que tienen metas objetivos son mucho más reacios a firmar acuerdos de paz, lo que hace que estos tipos de guerras civiles más prolongadas y cruentas.

El reverso de esta situación lo muestran los estudios que indican países vecinos que han aceptado sus fronteras como legítimas tienen una probabilidad mucho menor de tener

un conflicto armado en relación con los estados vecinos que no reconocen mutuamente la legitimidad de las mismas. Un examen de las fronteras de los estados desde 1945 hasta 1987 encuentra que cuando los estados vecinos han formal y legalmente aceptado sus fronteras la probabilidad de conflicto armado es casi 40 veces menor al caso inverso. Esto, a su vez, tiene un impacto duradero y positivo en la relación bilaterales en su conjunto.

Los rivales duraderos que resuelven sus disputas territoriales ven, adicionalmente, una reducción significativa en el número de DMI que tienen entre sí y un aumento en el número de años entre cada uno de esos eventos, lo cual indica una disminución de la frecuencia de los conflictos militarizados. Más importante aún, si los estados resuelven sus reclamos territoriales, la probabilidad de conflicto militarizado de cualquier otro tipo desciende de forma significativa.

Estos hallazgos empíricos implican que el tipo de orden internacional que ha impulsado la Argentina se encuentra alineado con los intereses de una potencia media en la búsqueda de lograr un contexto de estabilidad que le permita concentrar recursos en el desarrollo económico.

En su reciente libro sobre el nacimiento de los derechos humanos en el ámbito internacional, Steven Jensen[930] llama la atención acerca de otro rol que cumple el derecho en la comunidad internacional y en cada estado y que se revela mucho más profundo de lo que sus reflejos institucionales hacen pensar y el debate acerca de su verdadera efectividad limita. Como dice Robert Cover,

> Habitamos un universo normativo. Constantemente creamos y mantenemos un mundo de bien y mal, de lícito e ilícito, de válido y nulo […] No existe ningún conjunto de instituciones legales o prescripciones aparte de las narrativas que le dan significado. Para cada constitución hay una epopeya, para cada decálogo una escritura. Una vez entendido en el contexto de las narrativas que le dan sentido, el

[930] Jensen, Steven. *The Making of International Human Rights. The 1960s, Decolonization, and the Reconstruction of Global Values.* Cambridge: CUP, 2016, p. 12.

> derecho se convierte no sólo en un sistema de reglas a observar, sino en un mundo en el que vivimos […] Un nomos es un mundo presente constituido por un sistema de tensión entre la realidad y una visión. Nuestras visiones nos muestran nuestra realidad como irredenta. Por sí mismos, los mundos alternativos de nuestras visiones […] no imponen un conjunto particular de transformaciones o esfuerzos de transformación. La ley da una visión de profundidad de campo, al colocar una parte de ella en el punto culminante de la demanda insistente e inmediata […][931]

Según hemos mostrado en la parte histórica de este trabajo, las acciones y argumentos de la Argentina durante el siglo XX han contribuido, sin duda, a crear y sostener un orden legal internacional cuya razón de ser ha sido el intento de limitar las acciones unilaterales de las grandes potencias pero también incorporar a los derechos humanos como segundo pilar fundamental del orden internacional. Sin duda, esa serie de decisiones, acciones, acuerdos, proyectos, discursos e intervenciones además han contribuido a sostener una narrativa que fundamenta y legitima ese orden.

La historia de la humanidad, escribe Burke en *Reflexiones sobre la Revolución en Francia* "*consiste en su mayor parte en las miserias causadas al mundo por orgullo, ambición, avaricia, venganza, lujuria, sedición, hipocresía, celo incontrolado y todo el tren apetitos desordenados pero también consiste en esfuerzos para abordar estos vicios, y en sus mejores y peores manifestaciones, la historia ofrece lecciones que ningún estadista puede permitirse ignorar*".[932]

Si como dice Cover para cada decálogo hay una escritura [*scripture*], para la Argentina la Carta de las Naciones Unidas, la Resolución 1514 y 2625 y los convenios de derechos humanos son ese documento. Y si cada Constitución también se vincula de manera íntima a una *épica,* el esfuerzo sostenido de la política exterior argentina por institucionalizar los valores que la informan podría ser esa historia.

---

[931] Cover, Robert. "Nomos and Narrative". *Narrative, violence and the Law, The essays of Robert Cover*. Michigan: University of Michigan, 1995, p. 4-9

[932] Citado en Levin, Yuval. *The Great Debate: Edmund Burke, Thomas Paine, and the Birth of Right and Left*. New York: Basic Books, 2014, p. 95.

Respecto del futuro, Cover también nos dice, de manera sugestiva, que ese *nomos* crea un mundo en tensión entre la realidad y la visión que es intrínseca a ese orden y que esa tensión permite a la ley convertirse en impulsor de acciones políticas.

Este ya largo trabajo intentó mostrar tendencias profundas en curso que probablemente conlleven cambios en los parámetros del conflicto palestino en el futuro. No percibir estas modificaciones, leer el presente como una simple extensión del pasado y pensar acríticamente en el poder del precedente sobre el presente, podría llevar a encontrarse con un cambio repentino de la situación como el que enfrenta Novecento ante la caída del cuadro. Y la peor respuesta sería la que el protagonista de la novela asume ante el hecho de que el clavo ha cedido ante el peso del cuadro. "*Ci rimasi secco. Fran*."[933]

Así termina el monólogo de Baricco.

[933] "*Me quedé como una piedra*"

BIBLIOGRAFÍA

- ‘Abd al-Hay, Walid. “Foreign Policy of the Palestinian Authority: 1993–2013”. Universidad al-Zaytoonah. Jordania: 2018
- AA.VV. *José Arce. 80 Aniversario*. Buenos Aires: Amorrortu. 1961
- AA.VV., Contribuciones Argentinas a las Naciones Unidas, Buenos Aires, 1995
- Abdul Aziz, Davinia Filza. “The Utility of an International Legal Approach to the Jerusalem Question”. Singapore Journal of International & Comparative Law (2003). Nº 7 pp 511–544.
- Abedini, Javad y Péridy, Nicolás . “The Greater Arab Free Trade Area(GAFTA): an Estimation of Its Trade Effects”. Journal of Economic Integration 23(4), Diciembre de 2008
- Abugattas, Juan. “The Perception of the Palestinian Question in Latin America”. *Journal of Palestine Studies*. 11 (1982): 117-128.
- ADL. *The assault on Israel´s Legitimacy*. Enero de 2017.
- Adler, Emanuel y Pouliot, Vincent. *International Practices*. Cambridge: CUP, 2011.
- Adler, Emanuel. “Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics”. *European Journal of International Relations*. Vol.: 3, issue: 3 (1997): 319-363.
- ADVA Center. *The occupation: who pays the price? The impact of the occupation on Israeli society and economy.* Junio de 2017.
- Aid Watch Palestine. *Mapping of Donor Funding to the OPT*. Noviembre de 2017. Aires. 1954
- Ajmechet, Sabrina. “Las concepciones políticas de la reforma constitucional de 1949: las visiones del peronismo y la Unión Cívica Radical”. Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias. Nº 30, verano 2017
- Akmir, Abdeluahed, *Los árabes en Argentina*, UNR Editora, Rosario, 2011
- Alan P. Dobson, "Economic Diplomacy at the Atlantic Conference," Review of International Studies, vol. 10, (1984), 147-149.
- Alburquerque, Germán. “El tercermundismo en el campo cultural argentino: una sensibilidad hegemónica (1961-1987)”. *Revista Tiempo*. Vol.: 19, Nº 35 (2013).

- Alexander DeConde, Richard Dean Burns, Fredrik Logevall, Louise B. Ketz. (Comp.) *Encyclopedia of American Foreign Policy*. New York: Scribner, 2002
- Allen Coates, Benjamin. *Legalist Empire: International Law and American Foreign Relations in the Early Twentieth Century*. Oxford: OUP, 2016.
- Allen, William. "The International Trade Philosophy of Cordell Hull, 1907-1933". The American Economic Review Vol. 43, No. 1 (Mar., 1953), pp. 101-116
- Alpher, Yossi. *Periphery: Israel's Search for Middle East Allies*. New York: Rowman & Littlefield Publishers. 2015
- Amadeo, Mario. "Nota bibliográfica a la obra La política Internacional de la República Argentina de Lucio M. Moreno Quintana". Revista del Instituto de Derecho Internacional. Año II. Nº 6. Enero-abril (1949).
- Amir, Shimeon. *Israel´s Development Cooperation with Africa, Asia and Latin America*. New York: Praeger. 1974
- Amitzur, Ilan. B*ernadotte in Palestine. A Study in contemporary humanitarian kight errantry*. Londres:Macmillan. 1989
- Amy Kaplan. Kaplan, Amy. *Our American Israel. The story of an entangled alliance*. Cambridge: HUP. 2018.
- Anghie, Antony. *Imperialism, sovereignty and the making of international law*. Cambridge: Cambridge University Press (CUP), 2005.
- Annan, Kofi. *Interventions: a life in war and peace*. New York: Penguin. 2012
- Antokoletz, Daniel. *América: hemisferio de la paz: solución integral del problema del Pacífico*. Buenos Aires: Imprenta López, 1929.
- Antokoletz, Daniel. *El hundimiento de buques mercantes por submarinos ante el derecho internacional*. Buenos Aires: Del Autor, 1916
- Antokoletz, Daniel. *Histoire de la diplomatie argentine*. Buenos Aires; Paris: Lajuane/ Pedone, 1914
- Antokoletz, Daniel. *La doctrine de Monroe et l'Amérique Latine*. Paris: Emile Larose, 1905;
- Antokoletz, Daniel. *La Liga de las Naciones y la primera asamblea de Ginebra*. Buenos Aires: s.n., 1921

- Antokoletz, Daniel. *Manual diplomático y consular para uso de los aspirantes y funcionarios de ambas carreras*. Buenos Aires: La Facultad, 1928;
- Antokoletz, Daniel. *Páginas Vividas*. Buenos Aires: Editorial "El Universitario", 1945.
- Antokoletz, Daniel. *Tratado de derecho internacional público en tiempo de paz*. 2 Vols. Buenos Aires: Librería La Facultad de Juan Roldán y cía., 1924 / 1928 / 1938 / 1944;
- Antony Anghie *Imperialism, Sovereignty and International Law* (Cambridge Studies in International and Comparative Law). Cambridge: Cambridge University Press. 2005
- Anziska, Seth. *Preventing Palestine. A political history from Camp David to Oslo*. Princeton: Princeton University Press. 2018
- Arab Center for Research and Policy Studies. 2017-2018 Arab Opinion Index. Wasighton DC. 2018.
- Arcani, Maurizio. "The relocation of the US embassy to Jerusalem and the obligation of non-recognition in international law". Questions of International Law. Mayo de 2018.
- Arcani, Maurizio. "The relocation of the US embassy to Jerusalem and the obligation of non-recognition in international law". Questions of International Law. Mayo de 2018.
- Arce, José. *Cartas y Escritos Inéditos*. Buenos Aires, 1958.
- Arce, José. De Buenos Aires a Shangai. Buenos Aires : Editorial Guillermo Kraft.
- Arce, José. *Escritos, Cartas y Discursos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1967.
- Arce, José. *La carta de las Naciones Unidas*. Buenos Aires, 1948.
- Arce, José. *Mi vida*. Volumen II. Madrid, 1957
- Arce, José. *Right Now*. Madrid, 1951.
- Arce, José. *The Malvinas (our snatched little isles).* Madrid, 1951.
- Arce, José. *United Nations - Admission of new members*. Madrid, 1951.
- Ardi Imseis, "On the Fourth Geneva Convention and the Occupied Palestinian Territories". *Harvard International Law Journal*, Winter 2003.

- Arendt, Hannah. *The origins of totalitarianism*. New York: Harcourt, Brace and Jovanovich, 1979.
- Arieli, Shaul. *Messianism Meets Reality. The Israeli Settlement Project in Judea and Samaria: Vision or Illusion, 1967-2016*. Israel. 2017.
- Arieli, Shaul. *People and Borders*. Revised Fifth Edition. Israel, 2018.
- Atkins, G., & Thompson, L. (1972). German Military Influence in Argentina, 1921–1940. Journal of Latin American Studies, 4(2), 257-274
- Avni, Haim. *Argentina y la historia de la inmigración judía. 1810-1950*; Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalén, AMIA, Buenos Aires, 1983
- Ayala Martínez, Citlali y Rivera de la Rosa, Jesús (coords.). *De la diversidad a la consonancia. La cooperación sur-sur latinoamericana*. México: Editorial Mora. 2014
- Azarova, Valentina, *Israel's unlawfully prolonged occupation: consequences under an integrated legal framework*. Londres: European Council on Foreign Relations (ECFR). Londres, 2017.
- Azoulay, Ariella y Ophir, Adi. *The One-State Condition: Occupation and Democracy in Israel/Palestine*. Stanford Studies in Middle Eastern and Islamic Societies and Cultures. Standford: Standford University Press. 2012
- Baconi, Tareq. *Hamas Contained. The rise and pacification of palestinian resistance*. California: Standford University Press. 2018
- Baeza, Cecilia. "América latina y la cuestión palestina (1947-2012)". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades.* Año XIV, Nº 28. (2012): 111–131.
- Bailey, Sydney. *Voting in the Security Council*. Bloomington: Indiana University Press, 1969
- Bakewell, Sarah. *At the Existentialist Café: Freedom, Being, and Apricot Cocktails with Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus, Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty and Others*. New York: Other Press. 2016
- Balloffet, Lily Pearl. "Argentine and Egyptian History Entangled: From Perón to Nasser". *Journal of Latin American Studies*. Octubre 2017.

- Banco Mundial. *Prospects for Growth and Jobs in the Palestinian Economy*. Noviembre de 2017.
- Banco Mundial. *Prospects for Growth and Jobs in the Palestinian Economy*. Noviembre de 2017.
- Bar Tal, Daniel. *The Impacts of Lasting Occupation*. Oxford: OUP, 2014.
- Baram, Nir*. A Land without borders*. Melbourne: Text publishing company, 2015.
- Baricco, Alessandro*. Novecento: un monólogo*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Barreto, José-Manuel (ed.). *Human Rights from a Third World Perspective: Critique, History and International Law*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing. 2013.
- Barromi, Joel y Feldman, Carlos. "Latin American Voting on Israeli Issues in the U.N. General Assembly, 1947-1968". *Jewish Social Studies*. Vol. 36, Nº 2 (1974): 142-165.
- Barros, James. *Trygve Lie and the cold war. The UN Secretary-General pursues peace. 1946-1953*. Illinois: Northern Illinois University Press. 1989
- Barry, Carolina. "La conformación política del peronismo 1945-1955" en Revista de Historia Iberoamericana. Año 2010. Vol. 3. Núm. 2
- Beattie, Kirk. *Congress and the Shaping of the Middle East*. New York: Seven Stories Press, 2015.
- Becker Lorca, Arnulf. "International Law in Latin America or Latin American International Law? Rise, Fall, and Retrieval of a Tradition of Legal Thinking and Political Imagination". *Harvard Law Review*. Vol.: 47, Nº 1. Winter (2006).
- Becker Lorca, Arnulf. *Mestizo International Law. A global intellectual history 1842-1933*. Cambridgre: CUP, 2014.
- Beckerman, Carly. *British foreign policy decision-making towards Palestine during the mandate (1917-1948): a poliheuristic perspective*. Tésis doctoral. Birminham University. 2013.
- Beinart, Peter. "The Failure of the American Jewish Establishment". *New York Review of Books*. Junio de 2010.
- Beinart, Peter. *The Crisis of Zionism*. New York: Times Books, 2013.

- Bejar, María Dolores*. El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1945*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2005
- Bell, Lawrence. *The jews and Peron: communal politics and national identity in Peronist Argentina, 1946-1955*. Tesis de doctorado, Ohio State University, 2002.
- Ben Plotkin, Mariano y Zimmermann, Eduardo (comp.) *Los Saberes del Estado.* Buenos Aires: Edhasa. 2012
- Ben-Naftali, Orna, Gross, Aeyal, y Michaeli, Keren. "Illegal Occupation: Framing the Occupied Palestinian Territory". *Berkeley Journal of International Law*. Nº 551 (2005)
- Benhabib, Seyla. "´Nous' et 'les Autres' The Politics of Complex Cultural Dialogue in a Global Civilization" en Multicultural Questions. Christian Joppke and Steven Lukes (ed.). *Multicultural Questions*. Londres : OUP. 1999
- Berda, Yael. *Living emergency. Israel permit regime in the occupied West Bank*. California: Standford University Press, 2017.
- Bergel Martín, "El anti-antinorteamericanismo en América Latina (1898-1930)". Nueva Sociedad, N. 236. Noviembre-Diciembre de 2011.
- Bergel, Martín. *El oriente desplazado*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2015.
- Berins Collier, Ruth y Collier, David. *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*. University of Notre Dame Press, 2002.
- Bernal-Meza, Raul. *América Latina en el Mundo*. Buenos Aires: Gel. 2013
- Bianchi, Susana. "La Iglesia Católica en los orígenes del Peronismo". Anuario del IEFS. Tandil: 1990.
- Biernat, Carolina. *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Biblio. 2007
- Bodet, Jaime Torres. *Memorias, T. II: La victoria sin alas.* México: Porrúa, 1974.
- Boeglin, Nicolas. "A 10 años de la entrada en vigor del Estatuto de Roma: breves reflexiones desde una perspectiva latinoamericana". *La Corte Penal Internacional: Una perspectiva latinoamericana*. Boeglin, Nicolás, Hoffmann, Julia y Sainz-Borgo, Juan Carlos, eds. Upeace University Press, 2012.

- Bosco, David. *Five to rule them all*. Oxford: OUP, 2009.
- Bosco, David. *Rough Justice. International Criminal Court in a world of power politics.* New York: Oxford University Press, 2014.
- Bosoer, Fabián. “Narrativas de guerra, papeles diplomáticos e imaginaciones geopolíticas: “Oriente” y orientalismos en la política exterior argentina en los orígenes de la Guerra Fría (1946-1952)”. *Diversidad Cultural*, Nº 11, Año VII, (Diciembre 2015 - Junio 2016).
- Bosoer, Fabián. “Orientalismo en la Tercera Posición del peronismo: los diplomáticos argentinos frente a la guerra civil en China (1946-1949)”. *Diversidad Cultural*. Nº 7. Año IV, (Diciembre 2013).
- Bosoer, Fabián. *Generales y embajadores. Una historia de las diplomacias paralelas en la Argentina.* Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2005.
- Botta, Paulo. “La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas”. *ANMO: África del Norte y Medio Oriente*. Vol. 1, Nº 1 (2011): 5-27.
- Boyd, Andrew. *Fifteen men on a poder keg*. New York: Stein and Day. 1971
- Boyle, Francis Anthony. *Foundations of World Order. The Legalistic Approach to International Relations, 1898-1922*. London: Duke University Press. 1999
- Brands, Hal y Suri, Jeremi. The Power of the Past: History and Statecraft. Washington, D.C: Brookings Institution Press, 2015
- Brickerhoff Jackson, John. *Discovering the vernacular landscape*. New Haven: Yale University Press. 1984, p. 15
- Brieger, P. *El conflicto palestino-Israelí: 100 preguntas y respuestas*. Buenos Aires: Capital Intelectual. 2020
- Broué, Pierre. *Los procesos de Moscú*. Madrid: Anagrama, 1980
- BTSELEM. *Land Grab. Israel's Settlement Policy in the West Bank*. 2002
- Buchbinder, Pablo. *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2005
- Bueger, Christian y Gadinger, Frank. *International Practice Theory: New Perspectives.* UK*:* Palgrave, 2014.

- Burbaker, Roger. “Aftermaths of Empire and the unmixing of peoples: Historical and comparative perspectives”. Journal Ethnic and Racial Studies. Volume 18, 1995 - Issue 2
- Burke, Roland. *Decolonization and the evolution of International Human Rights*. Philadeplhia: University of Pennsylvania Press. 2010
- Burton, Guy. *Emerging Powers and the Israeli Palestinian Conflict: The Case of Brazil and Venezuela.* Working Paper 15. Beirut: AUB. 2013
- Bystrov, Evgenia y Soffer, Arnon*. Israel: demography 2013-2034 - Challenges and changes*. Haifa: University of Haifa, 2013.
- Cadogan, Alexander, and David Dilks. *The Diaries of Sir Alexander Cadogan*, O.M., 1938-1945. New York: Putnam, 1972
- Caimari, Lila. *Perón y la Iglesia Católica, Religión Estado y Sociedad en la Argentina (1943-1955).* Buenos Aires: Ariel, 1995.
- Caminos, Hugo. “The Latin American Contribution to International Law”. *American Society of International Legal Proceedings*. Nº 157 (1986).
- Canclini de Figueroa, Judith. “La cuestión de las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur en Naciones Unidas (Análisis documental). *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur - Diplomacia. Argentina en Naciones Unidas, 1945-1981”*. Tomo III. Buenos Aires: CARI, 1983.
- Cane, James. *The Fourth Enemy: Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930–1955*. Penn State University Press. 201
- Carrancio, Magdalena. “La política exterior argentina y Medio Oriente”. *La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Rosario: CERIR, 1994.
- Carrancio, Magdalena. “Las repercusiones del conflicto de Medio Oriente en la política exterior argentina”. *La política exterior 1994/1997*. Rosario: CERIR, 1998.
- Carter Johnson, ‘Partitioning to Peace: Sovereignty, Demography, and Ethnic Civil Wars’, International Security, 32, 4 (2008), 140-17
- Cassese, Antonio. *Self-Determination of Peoples A Legal Reappraisal*. Cambdrige: CUP, 1995.

- Chaim Kaufman, ‘When All Else Fails: Ethnic Population Transfers and Partitions in the Twentieth Century’, International Security, 23, 2 (1998), 120-156.
- Chaitani, Youssef. *Dissension among allies. Ernest Bevin´s Palestine policy between Whitehall and the White House, 1945-1947*. Londres: Saqi, 2002.
- Choi, S., & Gulati, M. (2016). Customary International Law: How Do Courts Do It? In C. Bradley (Ed.), Custom's Future: International Law in a Changing World (pp. 117-147). Cambridge: Cambridge University Press
- Christison, Kathleen. Perceptions of Palestine: Their Influence on U.S. Middle East Policy. Berkeley: University of California Press. 199
- Ciani, Adriano. “The Vatican, American Catholics and the Struggle for Palestine, 1917-1958: A Study of Cold War Roman Catholic Transnationalism”. Tesis de doctorado, The University of Western Ontario, 2011.
- Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. VI. Buenos Aires: GEL, 1999.
- Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. VIII. Buenos Aires: GEL, 1999.
- Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina.* T. IX. Buenos Aires: GEL, 1999.
- Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XIII. Buenos Aires: GEL, 1999.
- Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XII. Buenos Aires: GEL, 1999.
- Cisneros, Andrés y Escude, Carlos (Coord.). *Historia de la Política exterior Argentina*. T. XIV. Buenos Aires: GEL, 1999.
- Cohen, Gerard. *In war´s wake. Europe´s displaced persons in the postwar order*. Londres: OUP, 2012.
- Cohrs, Patrick. *The unfinished peace after World War I.* Cambridge*:* CUP, 2006.
- Conil Paz, Alberto. *Historia de la Doctrina Drago*. Buenos Aires: Abeledo Perrot. 1975
- Corminas, Enrique V. *Cómo defendí Malvinas*. Buenos Aires: El Ateneo. 1950

- Cornut, Jérémie. “The Practice Turn in International Relations Theory”. *Oxford Research Encyclopedia of International* Studies. Noviembre 2017. http://internationalstudies.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-113
- Cover, Robert. “Nomos and Narrative”. *Narrative, violence and the Law, The essays of Robert Cover*. Michigan: University of Michigan, 1995
- Current, Richard. *Secretary Stimson. A Study in Statecraft*. New Jersey: Archon Books, 1970.
- Curtis, Michael y Gitelson, Susan (Eds). *Israel in the Third World*. New Jersey: Transaction Books. 1976
- Cypel, Sylvain. *Walled. Israeli society at an impasse*. New York: Other Press, 2005.
- D' Elía, Carlos y Galperín Carlos. “Acuerdo de libre comercio MERCOSUR-Israel: análisis del impacto para la Argentina”. *Revista del CEI*, mayo 2008.
- DAIA. *El pensamiento del presidente Perón sobre el pueblo judío*. Buenos
- De Conde, Alexander, Richard Dean Burns, Fredrik Logevall, Louise B. Ketz. (Comp.) *Encyclopedia of American Foreign Policy*. New York: Scribner, 2002
- De Leon, Pablo Gabriel. El proyecto misilístico Cóndor : su origen, desarrollo y cancelación. Tesis doctoral. Universidad San Andrés. 2015
- De Tocqueville, Alexis. *Democracy in America*, Vol. II. Historical-Critical Edition Eduardo Nollap (Ed.), Indianapolis: Liberty Fund, 2009.
- Deciacio, Melisa. “Las Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en la historia del campo de las Relaciones Internacionales argentinas”, en *Revista de Historia del Derecho*, Nº 52, julio-diciembre de 2016
- decolonization, and the reconstruction of global values. Cambridge: CUP. 2016
- Del Cuello, Estefanía Paola. “Gestión Lascano de Derecho y Ciencias Sociales de la Univerisdad de Buenos Aires (1948-1952)”. Ortiz, Tulio (Coord.). *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, protagonista de la historia argentina.* Buenos Aires: Departamento de Edición de la Facultad de Derechos y Ciencias Sociales (UBA), 2017, p. 209-213.
- Del Cuello, Estefanía Paola. “Gestión Lascano de Derecho y Ciencias Sociales de la Univerisdad de Buenos Aires (1948-1952)”. Ortiz, Tulio (Coord.). *Facultad de*

Derecho y Ciencias Sociales, protagonista de la historia argentina. Buenos Aires: Departamento de Edición de la Facultad de Derechos y Ciencias Sociales (UBA), 2017

- Del Ponte, Carla. *Madame Prosecutor: Confrontations with humanity´s worst criminals and the culture of impunity: a memoir*. New York: Other Press, 2009.
- Dell´Orto, Giovanna. *American Journalism and International Relations: Foreign Correspondence from the Early Republic to the Digital Era*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013
- DellaPergola, Sergio. "Israel existential predicament: population, territory and identity". *Current History*, diciembre de 2010.
- Devoto, Fernando. "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)". *Desarrollo Económico*. Vol. 41, Nº 162.
- Di-Caputa, Yoav. *No Exit. Arab existencialism, Jean-Paul Sartre and Decolonization*. Chicago: University of Chicago Press. 2018
- Dodds, Klaus. "Geopolitics and the geographical imagination of Argentina" en Klaus Dodds y David Atkinson. *Geopolitical traditions. A century of geopolitical thought*. Routledge. Londres. 2000
- Dorn, Glenn. "'Bruce Plan' and Marshall Plan: The United States's Disguised Intervention against Peronism in Argentina, 1947-1950". *The International History Review* Vol. 21, No. 2 (Jun., 1999).
- Dorn, Glenn. "Perón's Gambit: The United States and the Argentine Challenge to the Inter-American Order, 1946–1948". *Diplomatic History*, Volume 26, Issue 1, 1 January 2002
- Dorn, Glenn. "Perón's Gambit: The United States and the Argentine Challenge to the Inter-American Order, 1946–1948". *Diplomatic History*, Volume 26, Issue 1, 1 January 2002, p. 12. Traducción propia.
- Dorn, Glenn. *The United States, Argentina and the Inter-American Order*. Tesis doctoral. Ohio State University. 1997
- Dosman, Edgar J. *The Life and Times of Raul Prebisch, 1901-1986*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2008

- Dunoff, Jeffrey y Pollack, Mark, eds. *Interdisciplinary Perspectives on International Law and International Relations: The State of the Art*. New York: Cambridge University Press, 2012.
- Dwayne R. Winseck and Robert M. Pike. *Communication and Empire: Media, Markets, and Globalization,1860–1930*. Durham: Duke University Press. 2007
- Eban, Abba. *An Autobiography*. New York: Random House, 1977.
- Edward Herman en "The Media's Role in U.S. Foreign Policy". *Journal of International Affairs* Vol. 47, No. 1 (Summer 1993), pp. 23-45
- Ephron, Dan. Killing a King: The Assassination of Yitzhak Rabin and the Remaking of Israel. New York: W. W. Norton & Company. 2015
- Escudé, Carlos. *La declinación argentina.* Buenos Aires: Universidad de Belgrano, 1983.
- Esquirol, Jorge. "Latin America". *The Oxford Handbook of the History of International Law.* Ed. Bardo Fassbender y Anne Peters. Londres: OUP, 2012.
- Fabani, Ornela. "Argentina facing the Palestinian-Israeli question: a study on the positions adopted by the Alfonsin administration (1983-1989)". Austral: Brazilian *Journal of Strategy & International Relations*. Vol.3, n.6, Jul.-Dec. 2014.
- Fabani, Ornela. "Condicionantes internos y externos que favorecen al predominio del tradicional patrón de equidistancia argentino ante la disputa palestino-israelí (1983-2015)". *Contra Relatos desde el Sur*. 2015
- Fabani, Ornela. "El devenir de la relación argentina-palestina a la luz de los condicionantes que explican la evolución del vínculo (1983-2014)." *Revista de Estudos Internacionais (REI)*. Vol. 6 (2), 2015.
- Fabani, Ornela. "El devenir de la relación argentina-palestina a la luz de los condicionantes que explican la evolución del vínculo (1983-2014)." *Revista de Estudos Internacionais (REI).* Vol. 6 (2), 2015, p. 36-37
- Fabani, Ornela. "El devenir de las relaciones entre Argentina, Emiratos Árabes Unidos y Qatar durante los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015): vínculos modestos en evolución". *Revista de Estudios Internacionales Mediterraneos*. Número 21. 2016

- Fabani, Ornela. “Política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí: los casos de las administraciones Alfonsín (1983-1989) y Menem (1989-1999)”. *Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo*. Documento de trabajo Nº 89. Buenos Aires, diciembre 2011.
- Fabián Bosoer. *Generales y embajadores. Una historia de las diplomacies paralelas en la Argentina*. Buenos Aires. Javier Vergara Editor, 2005
- Fahmy, Nabil, *Egypt's diplomacy in war, peace and transition*. New York: Palgrave Macmillan. 2020
- Farag, Joseph. *Politics and Palestinian literature in Exile*. Londres: I.B. Tauris, 2017.
- Farge, Elodie. *The Vatican and Jerusalem*. Jerusalen: Passia. 2012
- Fauchille, Paul. *Traite de Droit International, Tome II*. Paris : Librairie Arthur Rousseau,1922.
- Fauchille, Paul. *Manuel de Droit International*. Paris: Librairie Arthur Rousseau, 1914.
- Federico Neiburg y Mariano Plotkin (eds.) *Intelectuales y Expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*.Buenos Aires: Paidos. 2004
- Ferguson, Niall. *Kissinger. 1923-1968: the idealist*. New York: Penguin. 2015
- Ferrari, Gustavo. *Esquema de la política exterior argentina*. Buenos Aires: Eudeba, 1981.
- Ferrari, Marcela. “Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones”. *Antítesis*, vol. 3, No 5, pp. 529-550
- Ferrari, Marcela. *Los políticos en la república radical*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008
- Ferrari, Silvio. “The Holy See and the Postwar Palestine Issue: The Internationalization of Jerusalem and the Protection of the Holy Places”. *International Affairs* (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 60, No. 2. 1984.
- Ferrari, Silvio. “The Vatican, Israel and the Jerusalem Question, 1943-1984.” *The Middle East Journal*. Vol. 39, 2 (Spring 1985)

- Ferrel, Robert. *Peace in Their Time: The Origins of the Kellogg-Briand Pact*, W. New Yok: W. Norton & Company, 1969.
- Ferrell, Robert. *Peace in Their Time: The Origins of the Kellogg-Briand Pact*, New Yok: W. Norton & Company, 1969
- Fertonani, Agustín y Jozami, Maximiliano. "Un caso de orientalismo en la izquierda Argentina: el partido socialista frente a la creación del Estado de Israel*". Contra Relatos desde el Sur*. Año 5. Número 7. 2009/2010
- Fields, Gary. *Enclosures*. California: University California Press (UCP), 2017.
- Filiu, Jean Pierre. *Histoire de Gaza*. Paris: Fayard. 2015
- Finkelstein, Norman*. Gaza: An Inquest into Its Martyrdom*. Berkeley: 2018
- Firedman, Max y Long Tom. "Soft Balancing in the Americas. Latin American Opposition to U.S. Intervention, 1898–1936". *International Security*. Vol. 40, N. 1, (2015): 120-156.
- Fisch, Jorg. *Self determination of peoples*. Cambridge: CUP, 2015.
- Flores, José. *Desarrollo de un geo-portal y una infraestructura de datos espaciales para el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto con fines de aplicación interna y comunicación externa*. Tesis de ascenso. Inédita. 2021.
- FMI, *West Bank and Gaza report to the AD HOC liaison committee*, Abril de 2017.
- Franke, Anselm y Weizman, Eyal, "Islands. The geography of extraterritoriality". *Archis.* Nº 6 (2003).
- Fraser, T.G. *Partition in Ireland, India and Palestine*.UK: Macmillan, 1984
- Fraser, T.G. Partition in Ireland, India and Palestine.UK: Macmillan, 1984.
- Gaiduk, Ilya V. *Divided Together: The United States and the Soviet Union in the United Nations*. Stanford: Stanford University Press, 2012, p. 106
- Galante, Miguel y Jmelniksky Adrián. "Políticas Migratorias del peronismo con respecto a "refugiados" de posguerra (1946-1949). Revisando algunas hipótesis". Ficha de Cátedra de Historia Argentina III. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Gallagher, Nancy. *Quakers in the Israeli–Palestinian Conflict: The Dilemmas of NGO Humanitarian Activism*. Cairo: American University of Cairo Press. 200

- Galo Díaz, Julio y Fertonani, Agustín. “La partición de Paletina y la creación del Estado de Israel en la prensa gráfica de Córdoba: los casos de La Voz del Interior y Los Principios”. *Contra Relatos*. N. 5/6. 2008
- Gans, Chaim. *A political Theory for the Jewish People*. Oxford: OUP, 2016.
- García Granados, Jorge. *Así nació Israel. Un país fuera de lo común en circunstancias extraordinarias*. México DF: Editorial Novaro. 1968.
- Gavron, Assaf, *The Hilltop*. New York: Scribner, 2015.
- Gendzier, Irene. *Dying to Forget: Oil, Power, Palestine, and the Foundations of U.S. Policy in the Middle East*. New York: Columbia University Press, 2016.
- Gerrit, Gong. *The standard of “civilization” in international*. Oxford: OUP, 1984.
- Getachew, Adom. *Worldmaking after Empire. The Rise and Fall of Self-Determination*. Princeton: Princeton Univeristy Press. 2018
- Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2007
- Ginat, Rami, “The Egyptian Left and the Roots of Neutralism in the Pre-Nasserite Era”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 30:1, 5-24
- GInat, Rami. *Syria and the doctrine of arab neutralism. From independence to dependence*. Brighton: Sussex Academic Press. 2005
- Glendon, Mary Ann. *A world made new. Eleanor Roosevelt and the Universarl Declaration of Human Rights*. Random House: New York. 2001
- Glick, Edward. “Latin America and the Palestine Partition Resolution”. *Journal of Inter-American Studies*. Nº1 (April 1959): 211-222.
- Godio, Leopoldo. “El derecho internacional público en los primeros tiempos del peronismo: la Cátedra de Lucio M. Moreno Quintana (1947-1955)”. *Hombres e ideas de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires*. Tulio E. Ortiz (Coord.). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho (UBA), 2016.
- Godio, Leopoldo. “La enseñanza en la Universidad de Buenos Aires: del ‘Derecho Natural y de Gentes de Sáenz en el Departamento de Jurisprudencia, al ‘Derecho Internacional Público’ de Podestá Costa en la Facultad de Derecho y su legado”. *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Enseñanzas de su historia*. Tulio E.

Ortiz (Coord.). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UBA), 2015.

- Godio, Leopoldo. “Los programas de derecho internacional público: su evolución en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires desde 1955”, *Academia. Revista sobre Enseñanza del Derecho*. Año XIV. N° 26 (2016).
- Goltz, Colmar von der. Impresiones de mi viaje a Argentina; prólogo de Eduardo Vior. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. 2015.
- Gonzalez, Norma D., "*U.S.-Argentine relations in the 1950s*.". Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Massachusset. 1992
- Goodman, Giora. “”Palestine's Best””: The Jewish Agency's Press Relations, 1946—1947. *Israel Studies* Vol. 16, No. 3 (Fall 2011
- Gordon , Neve. “The Political Economy of Israel’s Homeland Security/Surveillance Industry”. Surveillance Studies Centre, Queen’s University, The New Transparency Project. Working Paper III. 2009
- Gorenberg, Gershom. *The Unmaking of Israel*. New York: Harper Perennial, 2012.
- Gorenberg, Gershon. *The Accidental Empire: Israel and the Birth of the Settlements, 1967-1977*. New York: Holt Paperbacks. 2007.
- Greenstein, Ran. “Colonialism, Apartheid and the Native Question: The Case of Israel/Palestine”*. Marxism against Racism*. Satgar, Vishwas. Johanesburgo: Wits University Press, 2018.
- Greenstein, Ran. “Settler colonialism and indigenity: the case of Israel/Palestina”. *Medaon*. Nº 11. 2017
- Gribetz, J. “When the Zionist idea came to Beirut: Judaism, Christianity and the Palestine Liberation Organization´s translation of Zionism”. *International Journal of Middle East Studies*, 48 (2). 2016, pp. 243-266
- Grinberg, Lev Luis. *Politics and Violence in Israel/Palestine: Democracy versus Military Rule*. Londres: Routledge. 2011.
- Gross, Aeyal y Feldman, Tamar. “We Didn’t Want to Hear the Word ´Calories’: Rethinking Food Security, Food Power, and Food Sovereignty—Lessons from the Gaza Closure”. *Berkeley Journal of International Law (BJIL)*, Vol. 33, No. 2, 2015
- Gross, Aeyal. *The Writing on the Wall: Rethinking the International Law of Occupation*. Cambridge: CUP, 2017.

- Guinzburg, Carlo. *Clues, Myths, and the Historical Method*. Maryland: John Hopkings University Press. 1989
- Gurwitz, Beatrice. “From the new world to the third world: generations, politics and the making of argentine Jewish ethnicity (1955-1983)”. Tesis de doctorado. UC Berkeley, 2012.
- Haddad, Toufic. *Palestine Ltd: Neoliberalism and Nationalism in the Occupied Territory*. Londres: I.B. Tauris, 2016.
- Halperin, Donghi. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA, 1962
- Hathaway Oona y Shapiro, Scott. *The Internationalists. How a Radical Plan to Outlaw War Remade the World*, New York: Simon & Schuster, 2017.
- Hathaway, Oona, Holste, William, Shapiro, Scott, Van De Velde, Jacqueline y Wang Lisa. “War manifestos”. *Chicago Law Review* (forthcoming 2018).
- Herrera, Carlos Miguel. “En los orígenes del constitucionalismo social argentino: discursos en torno a la Constitución de 1949”. Historia Constitucional N. 15 (2014)
- *Hipólito Yrigoyen – Pueblo y Gobierno. La función argentina en el mundo IV. Volumen III. Sociedad de las Naciones*. Buenos Aires: Editorial Raigal, 1954.
- Hoffman, Bruce. *The PLO and Israel in Central America: The Geopolitical Dimension*. RAND. 1988
- Hora, Roy. *Los terratenientes de la pampa argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2002
- Hovet, Thomas. *Bloc Politics in the United Nations*. Cambridge: HUP. 1960
- Howard Taylor Pittman. G*eopolitics in the ABC countries. A comparison. American University*. Tesis doctoral inedita. 1981
- Hudson, Valerie. *Foreign Policy Analysis. Classic and Contemporary Theory*. Plymouth: Rowman & Littlefield publishers. 2007
- Hughes, David. “The United States Embassy in Jerusalem: Does location matter?”. QIL, Zoom-in 50 (2018)
- Hurd, Ian. “Constructivism”. *The Oxford Handbook of International Relations*. Ed. Christian Reus-Smit y Duncan Snidal. Oxford: OUP, 2010.
- Hurd, Ian. “Law and the Practice of Diplomacy”. *International Journal*, 2011.

- Hurd, Ian. *How to do things with international law*. Princeton: Princeton University Press*,* 2017.
- Hurtado, Diego. *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945-2006)*. Buenos Aires: Edhasa. 2014
- Hussein, Cherine. *The Re-Emergence of the Single State Solution in Palestine/Israel*. New York: Routledge, 2015
- Huteau, Jean y Ullmann, Bernard. AFP. Un*e histoire de l´Agence France Presse. 1944-1990*. Paris: Editions Robert Laffont. 199
- ICAI, 1949-1999*. Israel-Argentina: encuentro entre dos naciones. 50 años de intercambio político, económico y científico*. Buenos Aires. 1999
- Igsiz, Asli. *Humanism in ruins. Entangled legacies of the greek-turkish population Exchange.* California: SUP. 2018
- Ilan, Amitzur. *Bernadotte in Palestine. A study in contemporary humanitarian knight errantry*. Londres: Macmillan. 1989
- *International Review of the Red Cross*. "Occupation". Vol. 94, Nº 885 (2012).
- Irani, George. *The papacy and the Middle East*. Indiana: University of Notre Dame Press: 1986
- Israel Democracy Institute. *Jews and Arabs: Conditional Partnership*. Novimebre de 2017.
- Ivanissevich, Oscar. *Rindo Cuenta. 1893-1973*. Segundo Tomo. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación. 1973
- Jabbaz, Israel. *Israel nace en las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Editorial Propulsión. 1960,
- Jalabe, Silvia Ruth (comp.). *La política exterior argentina y sus protagonistas*. 1880-1995. Buenos Aires: GEL. 1996
- James Crawford and Thomas Viles "International Law on a Given Day". Ginther & ors, Völkerrecht zwischen normativen Anspruch und politischer Realität. Festschrift für Karl Zemanek zum 65. Geburtstag (Duncker & Humblot, Berlin, 1994) 45-68
- James, Daniel (Comp). *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2003

- Jasanof, Maya. *The dawn watch. Joseph Conrad in a global world.* New York*:* Penguin Press, 2017.
- Jennings, R.Y. *The acquisition of Territory in International Law*. Manchester: Manchester University Press, 2017.
- Jensen, Steven. *The Making of International Human Rights. The 1960s, Decolonization, and the Reconstruction of Global Values*. Cambridge: CUP, 2016
- Jiri Valenta y Leni Friedman Valenta."The Birth of Israel: Prague's Crucial Role" *Middle East Quarterly*. Winter 2019
- José-Manuel Barreto (ed.). *Human Rights from a Third World Perspective: Critique, History and International Law*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing. 2013
- Juan Pablo Rodríguez, "Profesionalización del Servicio Exterior de la Nación de Argentina: el peronismo y la primera regulación integral de la carrera diplomática". *RES GESTA*, nro 57, Año 2021
- Junod, Dominique-d. *The imperiled red cross and the Palestine-Eretz-Ysrael conflict 1945-1952*. London: Kagan Paul International. 1996
- Kacowicz, Arie. "Triangular Relations: Israel, Latin American Jewry, and Latin American Countries in a Changing International Context, 1967–2017". *Israel Journal of Foreign Affairs*. 2017
- Kahan, Emmanuel, "Algunos usos del conflicto en Israel-Palestina en Argentina. Debates en torno al conflicto árabe-israelí entre el tercer peronismo y la última dictadura militar (1973-1983)", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente. 2016
- Kahn-Harris, Keith. *Uncivil War: The Israel Conflict in the Jewish Community*. Londres: David Paul, 2014.
- Katja, F (2013) "Ever-always-the-same": An Intertextual Approach towards International Institutions and the Politics of Foundation. European International Studies Conference Warsaw
- Kattan, Victor (ed). *The Palestine Question in International Law.* British Institute of International and Comparative Law. Londres: 2008
- Kattan, Victor. "Why U.S. Recognition of Jerusalem Could Be Contrary to International Law". *Journal of Palestine Studies*, Vol. 47 No. 3, Spring 2018

- Kattan, Victor. *From coexistence to conquest. International Law and the Origins of the Arab-Israeli Conflict 1891-1949*. New York: Pluto Press, 2009.
- Kaufman, Edy. “Israel´s foreign policy implementation in Latin America”. Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds). *Israel in the Third World*. New Jersey: Transaction Books. 1976
- Kelman, Ari, Belzer, Tobin, Horwitz, Ilana, Hassenfeld, Ziva y Williams Matt. “Traditional Judaism: The Conceptualization of Jewishness in the Lives of American Jewish Post-Boomers”. *Jewish Social Studies.* Vol. 23, Nº 1. (2017): 134-167.
- Kervégan, Jean-François. “Carl Schmitt et « l'unité du monde”, *Les Études philosophiques*, vol. 68, no. 1, 2004
- Khalidi, Rashid. *Sowing Crisis: The Cold War and American Dominance in the Middle East.* Boston: Beacon Press. 2009.
- Khalidi, Rashid. *Brokers of Deceit: How the U.S. Has Undermined Peace in the Middle East*. Boston: Beacon Press. 2013.
- Khalidi, Rashid. *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness.* New York: Columbia University Press. 1997.
- Khalidi, Rashid. *Resurrecting Empire: Western Footprints and America's Perilous Path in the Middle East.* Boston*:* Beacon Press. 2004
- Khalidi, Rashid. *The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*. Boston: Beacon Press. 2006.
- Kinzer, Stephen. *The True Flag. Theodore, Mark Twain and the birth of American Empire*. New York: St. Martins Griffin. 2017
- Klein, Menachen y Watzman, Haim. *A Possible Peace Between Israel and Palestine: An Insider's Account of the Geneva Initiative*. New York: Columbia University Press, 2007.
- Klich, Ignacio. “Aporte suramericano a la creación del Estado palestino”. *Le Monde Diplomatique*. Enero 2011
- Klich, Ignacio. “Arms fot the Middle East and Argentina´s Effort at the Balanced Approach to the Arab World and Israel”. *Diplomacy & Statecraft* . Vol. 7, Issue 3,1996.

- Klich, Ignacio. “El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas”. *Desarrollo Económico*. Vol 37. Nº 145 (1997).
- Klich, Ignacio. “Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional”. *Ciclos: en la historia, la economía y la sociedad*. Año II, Vol. II, 1992.
- Klich, Ignacio. “Peronistas y radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina”. *Desarrollo Económico.* Vol 34. Nº 133 (1994).
- Klich, Ignacio. “The Chimera of Palestinian Resettlement in Argentina in the Early Aftermath of the First Arab Israeli War and Other Similarly Fantastic Notions”. *The Americas*. Nº 53 (1996): 15-43.
- Klich, Ignacio. “Towards an Arab-Latin American Block? The genesis of Argentine-MIddle East Relations: Jordan 1945-1954”. *Middle Eastern Studies*. Vol. 31. Nº 3, (1995).
- Klistein, Andrés. “Intelectuales progresistas argentinos frente a la declaración sobre el conflicto árabe-israelí de la Conferencia Tricontinental de La Habana (1966)”. *Israel-Palestina: una pasión argentina*. Emmanuel Kahan (comp.). Buenos Aires: Prometeo, 2017.
- Kohen, Marcelo. “La contribution de l'Amérique latine au développement progressif du droit international en matière territoriale”. *Relations internationales*. N° 137. (2009).
- Korman, Sharon. *The right of conquest*. Oxford: Clearedon Press, 1996.
- Koskenniemi, M. *The Gentle Civilizer of Nations: The Rise and Fall of International Law 1870–1960* (Hersch Lauterpacht Memorial Lectures). Cambridge: Cambridge University Press, 2006
- Koskenniemi, Martti. “Between Commitment and Cynicism: outline for a theory of international law as practice”. *Colection of Essays by Legal Advisers of States, Legal Advisers of International Organizations and Practitioners in the Field of International Law.* New York*:* Naciones Unidas, 1999.
- Koskenniemi, Martti. *The gentle civilizer of Nations. The rise and fall of International Law 1870-1960*. Cambridge: CUP, 2004.

- Krammer, Arnold. *The forgotten friedship. Israel and the soviet bloc. 1947-1953*. Chicago: University of Illinois Press. 1974
- Kretzmer, David. *The occupation of Justice*. New York: State University of New York Press. 2002
- Kritsiotis, Dino. "The Power of International Law as Language," *California Western Law Review*: Vol. 34 (1998):No.2
- Krouwel, André y Rajmil, Daniel. “The increasingly polarised and fragmented party system in Israel will make it difficult for a stable government to emerge from this month’s elections”. *Blog Post London School of Economics and Political Science*. LSE. 14 de enero de 2013. 15 de octubre 2017.
- Kruger, Peter. “From the Paris Peace Treaties to the End of the Second World War”. *The Oxford Handbook of the History of International Law*. Ed. Bardo Fassbender y Anne Peters. Oxford: OUP, 2012.
- Kuniholm, Bruce. *The Origins of the Cold War in the Near East Great Power Conflict and Diplomacy in Iran, Turkey, and Greece*. Princeton: Princeton University Press, 1980.
- Kymlicka, Will y Pföstl, Eva. *Multiculturalism and Minority Rights in the Arab World*. Oxford: Oxford University Press, 2014
- Lagerwall, Anne. “The non-recognition of Jerusalem as Israel’s capital: a condition for international law to remain relevant?”. QIL, Zoom-in 50 (2018)
- Landau, David. *Arik: the life of Ariel Sharon*. New York: Vintage, 2014.
- Langer, Robert. *Seizure of territory: the Stimson Doctrine and Related principles in legal theory and diplomatic practice*. Princeton: Princeton University Press, 1947.
- Lanús, Juan Archivaldo. *Aquel Apogeo. Política Internacional Argentina 1910-1930.* Buenos Aires: EMECE, 2001.
- Lanús, Juan Archivaldo. *De Chapultepec al Beagle*. Buenos Aires: EMECE, 1984.
- Lanusse, A. *Mi testimonio*. Buenos Aires: Lasserre Editores. 1977
- Laurens, Henry. *La Question de Palestine*. T. I. Paris : Fayard, 1999.
- Laurens, Henry. *La Question de Palestine*. T. II. Paris: Fayard, 2002.
- Laurens, Henry. *La Question de Palestine*. T. III. Paris: Fayard, 2007.

- Laurens, Henry. *La Question de Palestine*. T. IV. Paris : Fayard, 2011.
- Laurens, Henry. *La Question de Palestine*. T. V. Paris : Fayard, 2015.
- Lazar, David. *L'opinion française et la naissance de l'État d'Israël, 1945-1949*. Paris : Calmann-Lévy. 1972
- Lechini, Gladys. *Argentina y África en el espejo de Brasil ¿Política por impulsos o construcción de una política exterior?* Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Lechner, Norbert. *De la revolución a la democracia en Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Chile: FLACSO, 1988.
- Lintl, Peter (ed.). *Actors in the Israeli-Palestinian Conflict. Interest, Narratives and the Reciprocal Effects of the Occupation*. German Institute for International and Security Affairs. Junio de 2018
- Lisinska, Magdalena. *Argentine Foreign Policy during the Military Dictatorship. 1979-1983. Between a Nationalistic and a Pragmatic Approach*. USA: Palgrave Macmillan. 2019
- Llairó, Monserrat y Siepe, Raimundo. *Frondizi. Un nuevo modelo de inserción internacional*. Buenos Aires: Eudeba. 2003
- Llairó, Monserrat y Siepe, Raimundo. *Perón y las relaciones económicas con el Este. 1946-1955*. Buenos Aires: Editores de América Latina. 1997
- Lloyd, Lorna. “A Family Quarrel. The Development of the Dispute over Indians in South Africa”. *The Historical Journal*. Vol. 34, No. 3 (Sep., 1991).
- Lovatt, Hugh y Toaldo, Mattia. “EU differentiation and Israeli settlements”. *ECFR*, 22 de Julio de 2015.
- Lovatt, Hugh. “EU differentiation and the push for peace in Israel-Palestine”. *ECFR*. Octubre, 2016.
- Luard, Evan. *A History of the United Nations. Volume I: The Years of Western Domination, 1945-1955*, London: Macmillan, 1982
- Lucy P. Chester, ‘Boundary Commissions as Tools to Safeguard British Interests at the End of Empire’, *Journal of Historical Geography*, 34, 3 (2008), 494-515.
- Lynch, Mark. *The New Arab Wars: Uprisings and Anarchy in the Middle East*. New York: Perseus. 2016

- MacDonald, Callum A. 1992 “End of Empire: the Decline of the Anglo-Argentine Connection 1918-51”, en Hennessy, Alistair y John King (ed.), *The Land that England Lost* (Londres:British Academic Press)
- Macmillan, Margaret. *Paris: 1919. Six months that changed the world.* New York: Random House, 2013.
- *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Diplomacia Argentina en Naciones Unidas. T. I*. Buenos Aires: CARI, 1983.
- Mandela, Erez. *The Wilsonian Moment - Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Londres: OUP, 2007.
- Maoz, Zeev. Defending the Holy Land. University of Michigan Press. 2012
- Mardam-Bey, Farouk. “French Intelectuals and the Palestine Question”. *Journal of Palestine Studies*. Vol.XLIII. Nº 3 (2014)
- Marke, Federico y Pauselli, Gino “El voto Latinoamericano en Naciones Unidas 1975-2012: Factores de convergencia con los Estados Unidos”. Articulo no publicado.
- Mársico, Osvaldo. ”*Evolución del tratamiento de la cuestión palestina en Naciones Unidas desde la perspectiva de la República Argentina*”. Tesis de Ascenso a Consejero. ISEN, 1998.
- Martin Woessner. “Provincializing Human Rights? The Heideggerian Legacy from Charles Malik to Dipesh Chakrabarty”. José-Manuel Barreto (ed.). *Human Rights from a Third World Perspective: Critique, History and International Law*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing. 2013.
- MASHAV. Informes Anuales 2003-2016.
- Mazower, Mark. “Review Essay Violence and the State in the Twentieth Century”. *The American Historical Review*. Volume 107, Issue 4, 1 October 2002.
- Mazower, Mark. *No enchanted palace. The end of empire and the ideological origins of the United Nations*. New Jersey: Princeton University Press. 2009
- McGarry, J., O’Leary, B. and Simeon, R. (2008) Integration or Accommodation? *The Enduring Debate in Conflict Regulation. In: Choudhry, S., Ed., Constitutional Design for Divided Societies: Integration or Accommodation*, Oxford University Press, Oxford.

- McPherson, Alan. *The Invaded. How Latin Americans and their allies fought and ended US occupations*. New York: OUP. 2014
- Meari, Lena. “Reading Che in Colonized Palestine”. *NACLA Report on the Americas*. Vol. 50. 2018.
- Meccia, Ernesto. “Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad” en Meccia, Ernesto (Dir.). *Biografías y Sociedad. Métodos y perspectivas*. Santa Fe: UNL, 201
- Melamed, Diego. *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 2000
- Memmi, Albert. *Portrait du colonisé, précédé de : Portrait du colonisateur*. Paris: Gallimard. 2002.
- Méndez, Norberto Raúl. “El rol de las colectividades árabe/islámica y judía de la Argentina respecto del Medio Oriente (1947-2007)”. Tesis de doctorado. UNLP. 2008.
- Michael Curtis y Susan Gitelson (Eds*). Israel in the Third World*. New Jersey: Transaction Books. 1976
- Míguez, Ma. Cecilia, “La política exterior argentina y su vinculación con los condicionamientos internos en el siglo XXI” *Revista Relaciones Internacionales*; Universidad Nacional de Costa Rica, San José de Costa Rica; vol. 89
- Míguez, María Cecilia, “Argentina y el Pacto Andino en la década de 1970”, Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad; Rapoport, M, *Historia Económica, Política y Social Argentina*, Buenos Aires: Macchi. 2000, Cap. IV;
- Míguez, María Cecilia, “Argentina y el Pacto Andino en la década de 1970”, Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad
- Míguez, María Cecilia, “La política exterior argentina y su vinculación con los condicionamientos internos en el siglo XXI” *Revista Relaciones Internacionales*; Universidad Nacional de Costa Rica, San José de Costa Rica
- Míguez, María Cecilia, *Partidos Políticos y Política Exterior Argentina*, Buenos Aires: Arie, 2013 Russell, R., & Hirst, M. “Democracia y política exterior: los casos de Argentina y Brasil”. Estudios Internacionales, 20(80)

- Miguez, María Cecilia. “La relación entre la política económica interna y la política exterior en el proyecto desarrollista argentino 1958-1962”. *Historia y problemas del siglo XX* | Volumen 2, Año 2, 2011
- Milano, Enrico. “The Doctrine(s) of Non-Recognition: Theoretical Underpinnings and Policy Implications in Dealing with De Facto Regimes”. *ESIL Research Forum*. 2007
- Miller, Rory. “More Sinned Against than Sinning? The Case of the Arab Office, Washington, 1945–1948”. *Diplomacy & Statecraft*. Volume 15, 2004 - Issue 2
- Miller, Rory. *Inglorious disarray. Europe, Israel and The Palestinians since 1967*. New York: Columbia University Press, 2011.
- Milne, David. *Worldmaking. The art and science of american diplomacy*. New York: Farrar, Straus and Giroux. 2015
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Argentina y la Cooperación Técnica Internacional. 1984-1986. Buenos Aires
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *La cooperación de la República Argentina a Países en Desarrollo*. Año 1980. Argentina: 1982
- Mistry, D. *Containing Missile Proliferation: Strategic Technology, Security Regimes, and International Cooperation in Arms Control*. Seattle: University of Washington Press, 2003
- Mitoma, Glenn. “Charles H. Malik and Human Rights: Notes on a Biography”. Biography: *An Interdisciplinary Quarterly* 33:1 (Winter 2010), 222-241
- Moneta, Juan Carlos. “La política exterior del peronismo 1973-1976”. *Foro Internacional.* Vol. 20. Nº 2, (1979).
- Moreno Quintana, Lucio y Bollini Shaw, Carlos. *Derecho Internacional Público. Sistema Nacional de Derecho y Política Internacional*. Buenos Aires: Ediciones Librería del Colegio, 1950.
- Moreno Quintana, Lucio y Bollini Straw, Carlos. “La política internacional”. *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año II, Nº 9-10 (1949).
- Moreno Quintana, Lucio. “La enseñanza del derecho internacional”. *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año I. Nº3, (1948).

- Moreno Quintana, Lucio. *Derecho Internacional Público*, Buenos Aires: Ediciones Libros del Colegio, 1950.
- Moreno Quintana, Lucio. *Misiones en Londres y Ginebra 1946*. Buenos Aires, 1946.
- Morgenfeld, L (2014) Argentina y Estados Unidos. Golpe a golpe (1966-1976) *Revista SAAP.*
- Morris, Benny. *1948. The first arab-israelí war.* New heaven: Yale University Press. 2008
- Mulder, Nicholas. *The Economic Weapon: The Rise of Sanctions as a Tool of Modern War*, New Haven: Yale University Press, 2022.
- Müller, Jan-Wener. *Contesting democracy. Political ideas in 20th century Europe*. New Heaven: Yale University Press. 2013
- Musu, Costanza*. European Union Policy towards the Arab-Israeli Peace Process.* UK: Palgrave Macmillan, 2010.
- Naciones Unidas. *The Question of Palestine and the United Nations*. New York, 2008.
- Nállim, Jorge. *Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en la Argentina en el periodo 1930-1955*. Buenos Aires: Gedisa. 2015
- Nicholas Sambanis, 'Partition as a Solution to Ethnic War: An Empirical Critique of the Theoretical Literature', *World Politics*, 52, 4 (2000), 437-483.
- Norton, Augustus Richard y Greenberg, Martin. *The International Relations of the PLO*. Carbondale: Souther Illinois University Press. 1989
- Nota bibliográfica a la obra La política Internacional de la República Argentina de Lucio M. Moreno Quintana". *Revista del Instituto de Derecho Internacional*. Año II. Nº 6. Enero-abril (1949 Nota bibliográfica a la obra La política Internacional de la República Argentina de Lucio M. Moreno Quintana". Revista del Instituto de Derecho Internacional. Año II. Nº 6. Enero-abril (194
- Noyjovich, Ariel y Rein,Raanan. "Para un árabe de bien no puede haber nada mejor que otro árabe: etnicidad y ciudadanía en la Argentina peronista". *Revista Contra-Relatos*. Vol. 12, Número 14, 2016

- Noyjovich, Ariel y Rein,Raanan. “Para un árabe de bien no puede haber nada mejor que otro árabe: etnicidad y ciudadanía en la Argentina peronista”. Revista Contra-Relatos. Vol. 12, Número 14, 2016
- Nusseibeh, Sari. *Once Upon a Country: A Palestinian Life*. Londres: Picador. 2008
- Nusseibeh, Sari. *What Is a Palestinian State Worth?* Cambridge: HUP. 2011
- Nystrom, Scott Michael. *Free trade and the New Deal: The United States and the international economy of the 1930s*. Tesis de Maestría inédita. Iowa State University. 2010
- O´Malley, Padrig*. The two states delusion, Israel and Palestine a tale of two narratives*. New:York: Viking, 2015.
- O´Sullivan, Chris. *Sumner Welles, postwar planning and the quest for a New World Order 1937-1943*. Tesis Doctoral Inédita. Londres: London School of Economics. 1999
- OCHA (OPT). *Gaza ten years later*. Julio de 2017.
- ONU. *World Happiness Report*. 2017.
- Ophir, Adi, Givoni, Michal, y Hanafi Sari (eds). *The power of inclusive exclusion: anatomy of Israeli rule in the occupied Palestinian territories*, New York: Zone Books, 2009.
- Ortiz de Rosas, Carlos (Coord.). *Contribuciones Argentinas a las Naciones Unidas*. Buenos Aires, 1995.
- Ortiz de Rozas, Carlos. *Confidencias diplomáticas*. Buenos Aires: Aguiler. 2011
- Ortiz, Tulio. “Los profesores de la FDCS en los tiempos del primer peronismo y otros temas conexos” en *La Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en los tiempos del primer peronismo (1946-1955)*. Buenos Aires: Departamento de Edición de la Facultad de Derechos y Ciencias Sociales (UBA), 2013.
- Oviedo, Eduardo. *Argentina y el Este Asiatico*. *La política exterior de 1945 a 1999*. Rosario: UNR, 1999.
- Oviedo, Eduardo. *Argentina y el Este Asiatico. La política exterior de 1945 a 1999*. Rosario: UNR, 199

- Pappe, Ilan. *Britain and the Arab-Israeli conflict 1948-1951*. Londres: Mcmillan,1993
- Pappe, Ilan. *The Forgotten Palestinians*. New Haven: Yale University Press, 2009
- Pappe, Ilan. *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*. Londres:I.B. Tauris, 2014.
- Paredes Rodríguez, Rubén. "Argentina: La gran equilibrista en los temas vinculados a Medio Oriente. Une región lejana y sensible en la política exterior". *La política exterior de Cristina Fernández*. Rosario: CERIR, 2010.
- Paredes Rodríguez, Rubén. "La política exterior argentina hacia Medio Oriente: una región que necesita una redefinición". *La política exterior del gobierno de Kirchner*.*Tomo IV, Volúmenes I y II*. Rosario: CERIR, 2006.
- Paredes Rodríguez, Rubén. "Medio Oriente en la política exterior argentina: del equilibrismo a los giros en las acciones externas". *La política exterior de Cristina Fernández al finalizar su mandato*, Rosario: CERIR, 2014.
- Paz, Hipólito Jesús. *José Arce*, Buenos Aires: CARI, 1995.
- Paz, Hipólito. *Memorias.* Buenos Aires: Planeta, 1999.
- Peace Now. *The Price of Settlements*. 2013
- Pedahzur, Ami*. The Triumph of Israel´s Radical Right*. New York: OUP, 2012.
- Peltzer, Enrique. *Diez años de conflicto entre la Casa Rosada y la Casa Blanca (1936-1946). Primera Parte*. Buenos Aires: Ethos. 2002
- Penny Sinanoglu, 'British Plans for the Partition of Palestine, 1929–1938', Historical Journal, 52, 1 (2009), 131–152.
- Persello, Ana Virginia, "El servicio diplomático: reorganización y racionalización (1926-1941)". *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. 2013
- Pert, Alison. "The "Duty" on Non-Recognition in Contemporary International Law: Issues and Uncertainties". *Year Book of International Law and Affairs*. Vol. 48. 2012

- Pertti Ahonen, Gustavo Corni, Jerzy Kochanowski, Rainer Schulze, Tamás Stark and Barbara Stelzl-Marx. *People on the Move. Forced Population Movements in Europe in the Second World War and Its Aftermath*. New York: Berg. 2008
- Pew Research Centre, *A Portrait of Jewish Americans*, 2013.
- Pew Research Centre*, Israel´s religiously divided society*, 2016.
- Pew Research Centre*, The future of world religions: population growth projections 2010-2050*, 2013.
- Pew Research Centre, *The world´s muslims: religion, politics and society*, 2013.
- Pfeffer, Anshel. Bibi: The Turbulent Life and Times of Benjamin Netanyahu. New York: Basic Books. 2018
- Philip C. Jessup, 'The Argentine Anti-War Pact', *AJIL*, Vol. 28 (1934), pp. 538–41
- Philip C. Jessup, 'The Saavedra Lamas Anti-War Draft Treaty', *AJIL*, Vol. 27 (1933), pp. 109–14;
- Pierson, Paul. "Big, Slow-Moving, Invisible macrosocial in the study of comparative politics". *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences.* Ed. James Mahoney. New York: CUP, 2003
- Pierson, Paul. *Politics in Time History, Institutions and Social Analysis*. Princeton: Princeton University Press, 2004
- Polakow-Suransky, S. *The Unspoken Alliance: Israel's Secret Relationship with Apartheid South Africa*. New York: Vintage, 2011.
- Potash, Robert A. El Ejército y la política en Argentina (1928-1945). De Yrigoyen a Perón. Buenos Aires: Hyspamérica. 1986
- Putnam, R. "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games". *International Organization*. Vol. 41. Nº 3 (1988): 427-460.
- Quijada, Mónica*. "*De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política inmigratoria argentina." *Revista de Indias*. Nº 52 (1992).
- Quijada, Monica. "El proyecto peronista de creación de un Zollverein sudamericano, 1946-1955" en *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Vol. 4, Nº. 6 (1º SEMESTRE), 1994

- Ramella, Susana. “Algunas interpretaciones en torno al proceso constituyente y a la ideología de la Constitución de 1949”. Revista de historia del derecho, Nº 32, 2004, pp. 253-336
- Ramella, Susana. “Algunas interpretaciones en torno al proceso constituyente y a la ideología de la Constitución de 1949”. Revista de historia del derecho, Nº 32, 2004, pp. 253-336.
- Rapoport, M.: "La posición internacional de la Argentina y las relaciones argentino-soviéticas", en Rapoport, M.: *Argentina en el mundo*,' 1973-1987, Buenos Aires,1988
- Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio. *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo*. Buenos Aires: EMECE, 2009.
- Rapoport, Mario. *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre, 2015.
- Rapoport, Mario. *Política y diplomacia en la Argentina : las relaciones con EE.UU. y la URSS*. Buenos Aires: Tesis, 1986.
- Raz, Avi. *The bride and the dowry. Israel, Jordan and the Palestinians in the aftermath of June 1967 war*. New Haven: Yale University Press, 2012.
- Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *La segunda linea. Liderazgo peronista 1945-1955*. Buenos Aires: Eduntref, 2013
- Rein, Raanan y Claudio Panela (comp.). *Los indispensables. Dirigentes de la segunda línea peronista.* Buenos Aires: UNSAM edita, 2017
- Rein, Raanan y Noyjovich, Ariel. *Los muchachos peronistas árabes*. Buenos Aires: Sudamericana, 2017
- Rein, Raanan. *Argentina, Israel y los judíos: Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere, 2001.
- Rein, Raanan. *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón*. Buenos Aires: Lumiere, 2003.
- Rein, Raanan. *Juan Atilio Bramuglia. Bajo la sombra del Líder: la segunda línea del liderazgo peronista.* Buenos Aires: Lumiere, 2006.
- Rein, Raanan. *Los Muchachos Judíos Peronistas.* Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

- Rein, Raanan. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano, 1998.
- Rein, Rannan. *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón*. Buenos Aires: Lumiere. 2003.
- Reinisch, Jessica y White, Elizabeth (Ed.) *The Disentanglement of Populations: Migration, Expulsion and Displacement in postwar Europe, 1944-49*. Londres: Palgrave Macmillan
- Reynier, Jacques. *1948, à Jérusalem*. Ginebre: Georg, 200
- Rhodes, Ben. *The World as It Is: A Memoir of the Obama White House*. New York: Random House. 2018
- Ricardo González Leandri. "Miradas médicas sobre la cuestión social. Buenos Aires a fines del siglo XIX y principios del XX". *Revista de Indias*, 2000
- Rizzo Natalia. "Los Profesionales de Estado en Argentina: el caso del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN)". Rosario: CERIR. Enero-Marzo 2012.
- Ro´i, Yaacov. Fr*om Encroachment to Involvement: A Documentary Study of Soviet Policy in the Middle East, 1945 – 1973*. New York: Israeli University Press. 1974
- Robert, Warpath. *The politics of partition*. New York: Noonday Press, 1990
- Robson y Dubnov, Partitions. *A Transnational History of Twentieth-Century Territorial Separatism*. California: SUP. 2019
- Robson, Laura. *States of Separation. Transfer, partition and the making of the modern Middle East*. Oakland: University of California Press, 2017.
- Rokach, Livia. *The catholic Church and the Question of Palestine*. Worcester: Saqi Books, 1987.
- Rosenthal, Steven. *Irreconcilable Differences?* New England: Brandeis University Press, 2001.
- Rougier, Marcelo y Barbero, María Inés*. "*Algunas consideraciones historiográficas respecto de las relaciones internacionales de la Argentina del período 1930-1955. Temas, problemas y enfoques reciente*". Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina.* Ignacio Klich (comp.). Maryland: Hispamerica, 2002.
- Rouquié, Alain. Poder militar y sociedad política en la Argentina. Buenos Aires: Hyspamérica. 1986

- Roy, Sara. *The Gaza Strip: The Political Economy of De-development*. 3rd ed. Washington, DC: Institute for Palestine Studies, 2016.
- Rozitchner, León. *Ser Judio*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1988.
- Rucker, Laurent. *Staline, Israël et les Juifs*. Paris : PUF, 2001.
- Ruebner, Josh. *Shattered hopes. Obama´s failure to bróker Israeli-palestinean peace*. London: Verso. 2013
- Ruiz Moreno, Isidoro (h). *"*La enseñanza del Derecho Internacional Público en la Universidad de Buenos Aires (1822-1968)". *Revista del Instituto de Historia del Derecho Ricardo Levene*. Nº 25 (1979): 381-390.
- Ruiz Moreno, Isidoro J. *La neutralidad argentina en la segunda guerra*. Buenos Aires: Emece. 1997, p. 244
- Ruiz Moreno, Isidoro. *Manual de derecho internacional público.* Buenos Aires*:* Editorial Juan Castagnola, 1943.
- Russell, R., & Tokatlian, J. From Antagonistic Autonomy to Relational Autonomy: A Theoretical Reflection from the Southern Cone. *Latin American Politics and Society*, 45(1),
- Russell, Roberto. "El proceso de toma de decisiones en la política exterior argentina (1976-1989)". *Política exterior y toma de decisiones en América Latina*. Series Estudios Internacionales. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1990.
- Russell, Roberto. "Argentina y la política exterior del régimen autoritario (1976-1983): una evaluación preliminar". *Revista Universidad de Chile*. Vol. 17, Nº 66 (1984).
- Russell, Roberto. "La política internacional (1945-1983)" en *Nueva Historia Argentina*. Buenos Aires: Planeta. 2001
- Russell, Ruth. *The United Nations and United States Security Policy*. Washigton: Brooking Institution. 1968
- Saavedra Lamas, Carlos. *Por La Paz De Las Americas*. Buenos Aires: Gleizer Editor, 1937
- Saavedra, Marisol. *La Argentina no alienada*. Buenos Aires: Biblos, 2004.
- Said, Edward. *Orientalismo*. Madrid: De Bolsilo, 2003

- Sánchez-Román, J. A.. "La Nación, Peronism, and the Origins of the Cold War in Argentina." Culture & History Digital Journal 4.1 (2015)
- Sanchís Muñoz, José, *Historia Diplomática Argentina*, Buenos Aires: Eudeba, 2010.
- Sanchís Muñoz, José. *Japón y la Argentina: Historia de sus Relaciones*. Buenos Aires: Sudamericana, 1997.
- Sanguinetti, Florentino. *José Arce. Legislador para la Educación Médica*. Buenos Aires: Círculo de Legisladores de la Nación Argentina, 1999.
- Sanguinetti, Florentino. *José Arce. Legislador para la Educación Médica*. Círculo de Legisladores de la Nación Argentina. 1999
- Santa Cruz, Hernán. *Cooperar o perecer. 1941-1960. Los años de creación*. Buenos Aires: GEL. 1984
- Sarah Bakewell. *At the Existentialist Café: Freedom, Being, and Apricot Cocktails with Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus, Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty and Others*. New York: Other Press. 2016. Cap. 4
- Sastre, Jimena. El diario La Nación y el ingreso de Argentina al Movimiento de Países No Alineados (Septiembre 1973). *XII Jornadas Interescuelas*. Catamarca. 2011
- Sautu Ruth “La interpretación subjetiva de la historia” en Meccia, Ernesto (Dir.). *Biografías y Sociedad. Métodos y perspectivas*. Santa Fe: UNL, 2019
- Scarfi, Juan Pablo. “In the Name of the Americas: The Pan-American Redefinition of the Monroe Doctrine and the Emerging Language of American International Law in the Western Hemisphere, 1898-1933”. *Diplomatic History*, Volume 40, Issue 2, April 2016,:189–218.
- Scarfi, Juan Pablo. *The hidden history of internacional law in the Americas*. New York: OUP, 2017.
- Schaeffer, Robert, Warpath. *The politics of partition*. New York: Noonday Press, 1990.
- Schatnner, M. *Histoire de la droite israélienne*. Paris : Editions Complexe, 1999.
- Schillo, Frederique. *La politique francaise a légard d´Israel (1946-1959)*. Paris: Andre Versaille editeur, 2012.

- Schlesinger, Stephen C. A*ct of Creation: The Founding of the United Nations : a Story of Superpowers, Secret Agents, Wartime Allies and Enemies, and Their Quest for a Peaceful World*. Boulder, Colo: Westview Press, 2003
- Schmidli, William Michael. *The Fate of Freedom Elsewhere: Human Rights and U.S. Cold War Policy toward Argentina*. New York: Cornell University Press. 2013
- Schmidt, V. (2010). "Taking ideas and discourse seriously: Explaining change through discursive institutionalism as the fourth 'new institutionalism'". European Political Science Review, 2(1), 1-25
- Schmitt, Carl. *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del "Jus publicum europaeum*". Buenos Aires: Stuhart y Cia. 2003
- Schmitt, Carl. *Sobre el parlamentarismo*. Madrid: Tecnos, 1990
- Sebastián Pattin. "Criterio, revisitando una fuente compleja (1928-1966). Entre una polémica historiográfica, la relación con la jerarquía y una propuesta metodológica" *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti".* Córdoba. Año VII, Nº 7, 2016, pp. 67-86.
- Segal, Rafi y Weizman, Eyal. "The mountain. Principles of building in heights". *A civilian occupation*. Londres: Verso Books, 2002, p. 81.
- Semán, E. *Ambassadors of the Working Class: Argentina's International Labor Activists and Cold War Democracy in the Americas*.Durham, N.C.: Duke University Press. 2017
- Senkman Leonardo. *"El neutralismo argentino y los refugiados de la guerra mundial en 1940"*. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*. Vol. 5:9. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Senkman Leonardo. "Etnicidad e Inmigración durante el primer peronismo". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Tel Aviv University. Vol. III:2 (1994).
- Senkman Leonardo. *"*La política inmigratoria del primer Peronismo respecto a los refugiados de la postguerra: una perspectiva comparativa con Brasil, 1945-1954*"*. *El Genocidio ante la Historia y la naturaleza humana*. Ed. Escude, Carlos y Gurevich, Beatriz. Buenos Aires: Universidad Di Tella – GEL, 1994.

- Senkman, Leonardo. “El Peronismo visto desde la Legacion israeli en Buenos Aires,1949-1954”. *Judaica Latinoamericana II*, Jerusalem: Magnes Press.
- Senkman, Leonardo. “La Argentina neutral de 1940 ante los refugiados españoles y judíos*”*. *Discriminación y Racismo en América Latina*. Ed. Klich, Ignacio y Rapoport, Mario. Buenos Aires: GEL, 1997.
- Senkman, Leonardo. “Política internacional e inmigración europea en la Argentina de post-guerra (1945-1948). El caso de los refugiados”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 1. N° 1.
- Serry, Robert. The endless quest for palestinean peace. Palgrave Macmillan. 2017
- Sexton, Jay. Monroe Doctrine: Empire and Nation in the XIX Century America. New York: Hill and Wang. 2011, pp. 5-8.
- Sfard, Michael. The Wall and the Gate: Israel, Palestine, and the Legal Battle for Human Rights. New York: Metropolitan Books. 2018
- Shafir, Gershon. *A half century of occupation. Israel, Palestine and the world’s most intractable conflict*. Oakland: University of California Press, 2017
- Sharif, Regina. “Latin America and the Arab-Israeli Conflict”. *Journal of Palestine Studies*. Vol. 7. Nº1 (1977): 98-122.
- Shehadeh, Raja. *Occupation Diaries*. New York: Or Books, 2012
- Shehadeh, Raja. *Palestinian Walks: Forays into a Vanishing Landscape*. UK: Profile Books, 2010.
- Sheinin, David. “Argentina and the United States at the Sixth Pan American Conference (Havana 1928)”. University of London. Institute of Latina American Studies.
- Sheinin, Daviv. *Argentina and the United States. An Alliance contained*. Georgia: University of Georgia Press. 2006
- Shelef, Nadav. *Evolving Nationalism - Homeland, identity and religion in Israel 1925-2005*. Ithaca: Cornell University Press, 2010.
- Shklar, Judith. *Legalism - Law Morals and Political Trials*. Camdrigde, MA: Hardvard University Press, 1986
- Shlaim, Avi. *Israel and Palestine. Reppraisals, revisions, refutations*. Londres: Verso, 2009.

- Sidicaro, Ricardo. *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Sudamericana, Buenos Aires: 1993
- Sikkink, Kathryn. *The justice cascade: how human rights prosecutors are changing world politics*. New York: W.W. Norton, 2011.
- Siniver, Asaf. *Abba Eban: a biography*. New York: The Overlook Press, 2015.
- *Situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967*. A/72/43106. 23 de octubre de 2017.
- Smith, Neil. *American Empire. Roosevelt´s geographer and the prelude to globalization*. California: University of California Press, 2003.
- Sprinzak Ehud. *The Ascendance of Israel's Radical Right*. Oxford: OUP, 1991.
- Stadler, Nurit. *Yeshiva fundamentalism: piety, gender and resistance in the ultraortodox world*. New York: New York University Press, 2009.
- Steel, Ronald. *Walter Lippman and the american century*. New York: Vintage Books. 1981
- Steil, Benn. *The Plan Marshall. Dawn of the cold war.* New York: Simon and Schuster. 201
- Sterrn-Weiner, Jamie. *Moment of Truth. Tackling Israel-Palestine´s toughest questions*. New York: Or Books, 2018.
- Stinchcombe, Arthur. *Constructing Social Theories*. New York: Harcourt Brace, 1968.
- Swisher, Clayton. *Palestine Papers*. Londres: Hesperus, 2011.
- Szurmuk, Mónica. *La vocación desmesurada. Una biografía de Alberto Gerchunoff.* Buenos Aires: Sudamericana. 201
- Tal, Alon. *The Land is Full. Adressing overpopulation in Israel*. New Haven: Yale University Press, 2016.
- Talmon, Stefan. “The Duty Not to “Recognize as Lawful” a Situation Created by Illegal Use of Force or Other Serious Breaches of a Ius Cogens Obligation: An Obligation without Real Substance?” en Tomuschat, Thouvenin (eds) *The Fundamental Rules of the International Legal Order: Jus Cogens and Obligations Erga Omnes*. Leiden, Boston: Martinus Nijhoff, 2006.

- Taub, Gabi. *The Settlers and the Struggle over the Meaning of Zionism*. New Haven: Yale University Press, 2011.
- The Fundamental Rules of the International Legal Order: Jus Cogens and Obligations Erga Omnes. Edited by Christian Tomuschat and Jean-Marc Thouvenin. Leiden, Boston: Martinus Nijhoff, 2006. *The International Studies Encyclopedia.*
- Thomas Scheffler 'Fertile Crescent', 'Orient', 'Middle East': The Changing Mental Maps of Southwest Asia, European Review of History: Revue européenne d'histoire, 10:2, 253-272
- Thomas, Evans. The War Lovers: Roosevelt, Lodge, Hearst, and the Rush to Empire. New York: Little, Brown and Company. 201
- Thrall, Nathan. *The Only Language They Understand: Forcing Compromise in Israel and Palestine*. New York: Metropolitan Books, 2017.
- Throntveit, Trygve. 2011. "The Fable of the Fourteen Points: Woodrow Wilson and National Self-Determination." Diplomatic History 35 (3): 445-481.
- *Todo es Historia*, Septiembre 1973.
- *Todo es Historia*. Perón y los Judíos. Nº 252. Junio 1988.
- Tortti, M. Cristina. "Protesta social y la "nueva izquierda" en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional". *La primacía de la política*. Pucciarelli, Alfredo (ed.). Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- Trenin, Dmitri. *What is Russia up in the Middle East*. Cambridge: Polity Press, 2018.
- Tripolone, Gerardo; Perón, Schmitt y la relación entre política y guerra; Grupo Interuniversitario Postdata; Postdata; 22; 1; 4-2017; 87-109
- Tsur, Jacob. *Cartas Credenciales #4*. Jerusalén: La Semana Ediciones. 1983
- Tunstall Allcock. *Thomas C. Mann. President Johnson, the Cold War and the Restructuring of Latin America Foreign Policy*. Kentucky: University of Kentucky Press. 2019
- Turns, David. "The Stimson Doctrine of Non-Recognition: Its Historical Genesis and Influence on Contemporary International Law". *Chinese Journal of International Law* 2(1). January 2003

- UNCTAD, *Assistance to the Palestinian People: Developments in the Economy of the Occupied Palestinian Territory*, Septiembre de 2017.
- UNCTAD, *Economic costs of the Israeli occupation for the Palestinian people*, 21 de julio de 2016.
- UNCTAD, *The Besieged Palestinian Agricultural Sector*, 2015.
- UNFPA, *Palestine 2030 - Demographic Change: opportunities for development*, 2015.
- United Nations Diplomatic Conference of Plenipotentiaries on the Establishment of an International Criminal Court Rome, 15 June -1 7 July 1998. Official Records, Volume II.
- Usaid Siddiqui y Owais Zaheer “50 years of occupation. A sentiment and n-gram analysis of US mainstream media coverage of the Israeli occupation of Palestine”. 416Labs. 201
- Vagni, Juan José. “Brasil y la Cumbre América del Sur – Países árabes: ¿Encuentro estratégico o diplomacia de fanfarria?”. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*. Año I. Nº 1. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. 2005.
- Vagni, Juan José. *Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007).* Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Rosario. 2008
- Vagni, Juan José. Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007). Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Rosario. 2008.
- Vaksberg, Arkady. *Stalin´s prosecutor. The life of Andrei Vyshinsky*, Weidenfeld: Grove, 1990.
- Van Klaveren, Alberto. “Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas : modelo para armar, Estudios Internacionales”. *Universidad de Chile*, Vol. 25. Nº 98 (1992).
- Varg, Paul.”The Economic Side of the Good Neighbor Policy: The Reciprocal Trade Program and South America." *Pacific Historical Review*, vol. 45, no. 1 (February 1976)

- Vázquez, Pablo Adrián. “Argentina y la URSS. Relaciones comerciales y culturales durante los gobiernos de Perón”. Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: la primera década. 7 de noviembre de 2008.
- Vicente, Martín y Teodoro, Francisco. “En esta época de pasiones exacerbadas”: los intelectuales católicos argentinos y el problema del orden político en torno a la Segunda Guerra Mundial. Los casos de Criterio y Orden Cristiano”. *Diálogos* (Maringá. Online). Vol. 19, N.2: 619-644.
- Vicente, Martín. *De la refundación al ocaso. Los intelectuales liberal-conservadores ante la última dictadura*. La Plata: UNLP. 2015
- Vidal, Dominique. *Quand Staline soutenait Israël et réprimait les juifs*. Orient XXI. 9 de abril 2021.
- Viktor Kattan “The Empire Departs: The Partitions of British India, Mandate Palestine, and the Dawn of Self-Determination in the Third World”. *Asian Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*.
- Von Holleuffer Henriette. “Seeking New Horizons in Latin America: The Resettlement of 100.000 European Displaced Persons between the Gulf of Mexico and Patagonia (1947–1951)”. *Jahrbüch für Geschichte Lateinamerikas* 3Nº 9 (2002): 125–61
- Waltz, Susan. “Universalizing Human Rights: The Role of Small States in the Construction of the Universal Declaration of Human Rights”. *Human Rights Quarterly*. Volume 23, Number 1, February 2001
- Waxman, Dov. *Trouble in the Tribe*, Princeton: Princeton University Press, 2016.
- Wayamo Foundation. *Constructive Engagement in the Africa-ICC Relationship*. 2018
- Weiler, Begg y Peterson (ed.). *Integration in an expanding European Union: reassesing the fundamentals*, UK: Blackwell, 2003.
- Weitz, Eric. “From the Vienna to the Paris System: International Politics and the Entangled Histories of Human Rights, Forced Deportations, and Civilizing Missions”. *American Historical Review*. Vol. 113, No. 5 (Dec., 2008)
- Weizman, Eyal, *Hollow Land – Israel Architecture of occupation*, Londres: Verso, 2012.

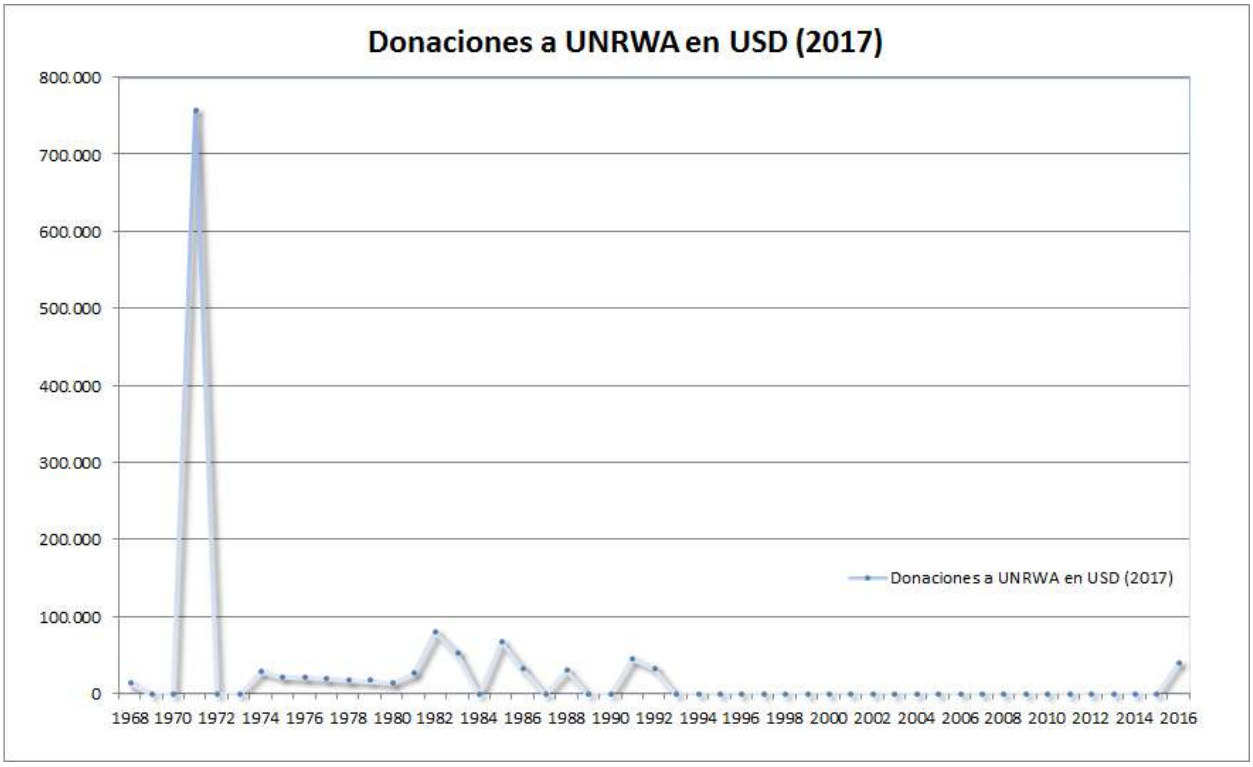
- Weizman, Eyal. “Principles of Frontier Geography”. *City of Collision – Jerusalem and the principles of conflict urbanism*. Phillip Misselwitz y Tim Rieniets (eds). Berlin: Birkhauser, 2006.
- Welcher, D. A. *Missionaries of modernization: The United States, Argentina and the Liberal International Order, 1958-1963*. Tesis Doctoral Inédita. Ohio State University
- Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*, Cambridge: CUP, 1999.
- Werner, W. Repetition and International Law (Cambridge Studies in International and Comparative Law). Cambridge: Cambridge University Press. 2022
- Wilde, Ralph. “From Danzig to East Timor and Beyond: the Role of International Territorial Administration”. *American Journal of International Law*. 95 (3). 2001, pp. 583-606.
- *Yearbook of the United Nations 1948/1949*. Department of Public Information. United Nations. New York: 1949
- Yepes, « La Contribution de l’Amérique Latine au développement du droit international public et privé ». *Recueil des Cours D’Académie de Droit International* Nº 697. (1930) : 691–709.
- Yoav, Capua. *No Exit: Arab Existentialism, Jean-Paul Sartre, and Decolonization*. Chicago: University of Chicago Press. 2018
- Zach Levey. “Israel's entry to Africa, 1956–61”. *Diplomacy & Statecraft*, 12:3, pp. 87-114
- Zach, Levey. “Israel's Exit from Africa, 1973: The Road to Diplomatic Isolation”. *British Journal of Middle Eastern Studies* Vol. 35, No. 2 (Aug., 2008), pp. 205-226.
- Zach, Levey. “Israel´s strategy in Africa 1961-67”. *International Journal of Middle East Studies*, 36(1), pp. 71-87.
- Zacher, Mark. “The Territorial Integrity Norm: International Boundaries and the Use of Force”. *International Organization*. Vol. 55. Issue: 2 (2001).
- Zanca, J.. (2016). “Cultura católica y política en el período de entreguerras, mito, taxonomía y disidencia. Anuario del Instituto de Historia Argentina”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*. 2016, vol. 16, nro. 2.

- Zertal, Idith y Eldar, Akiva. *Lords of the Land: The War Over Israel's Settlements in the Occupied Territories, 1967-2007*. New York: Nation Books, 2009.
- Zimmerman, Eduardo. “Elites técnicas estatales: abogados y juristas”. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de *Historia Política 3*, num. 6, 2010
- Zimmermann, Eduardo (comp.) *Los Saberes del Estado*. Buenos Aires: Edhasa. 2012
- Zolov, Eric. “Introduction: Latin America in the Global Sixties”. The Americas, 70(3), 2014, pp. 349-362

ANEXO

Contribuciones Argentina a UNRWA				
1968 - 2016				
Año	**Presupuesto Regular**	**Emergencia en El Líbano**	**TOTAL**	**Equivalencia en USD 2017**
	$	**$**	**$**	
1968	2,000		2,000	14,100
1969			0	
1970			0	
1971	125,000		125,000	757,000
	1,400 Tons of flour			
1972			0	
1973			0	
1974	6,000		6,000	29,800
	(includes $1,000 for 1973)			
1975	5,000		5,000	22,800
1976	5,000		5,000	21,500
1977	5,000		5,000	20,200
1978	4,800		4,800	18,000
1979	5,200		5,200	17,500
	(includes $200 for 1978)			
1980	5,000		5,000	14,900
1981	10,000		10,000	27,000
1982	6,700	25,000	31,700	80,700
		Medical supplies		
1983	21,300		21,300	52,500

	(includes $6,300 for 1982)			
1984			0	
1985	30,000		30,000	68,400
	(includes $15,000 for 1984)			
1986	15,000		15,000	33,600
1987			0	
1988	15,000		15,000	31,300
1989			0	
1990			0	
1991	25,538		25,538	46,000
	($15,000 for 1988 & $10,538 for 1989)			
1992	19,462		19,462	34,000
	(includes $4,462 for 1989 and remaining $15,000 for 1990)			
1993 - 2015	0		0	
2016	40,000		40,000	41,000
	(includes $15,000 for 2015)			
TOTAL			**371,000**	
External Relations and Communication Department				
UNRWA HQ-Gaza				
2-Jul-17				


Donaciones a UNRWA en USD (2017)
800.000
700.000
600.000
500.000
400.000
300.000
200.000
100.000
0
1968 1970 1972 1974 1976 1978 1980 1982 1984 1986 1988 1990 1992 1994 1996 1998 2000 2002 2004 2006 2008 2010 2012 2014 2016
Donaciones a UNRWA en USD (2017)

COOPERACION ISRAELI EN LATINOAMERICA Y LA ARGENTINA

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total Participantes Cursos en el Exterior	6860	6226	4365	6005	4765	5594	4375	3979	2913	3309	2220	2308	2275	2617
Total Participantes de Latinoamérica	1604	479	868	1672	464	1208	916	1269	800	954	360	619	430	989
Número de Cursos en la Argentina	0	2	0	2	0	2	1	2	2	0	0	0	0	0
Total de Participantes de la Argentina en Cursos Exterior	0	52	0	80	0	33	31	124	93	0	0	0	0	0
Consultorías en la Argentina	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total Participantes Cursos en Israel	2349	2164	2271	2201	2468	2762	2375	2459	2638	2437	2235	1774	1800	1979
Total Participantes de Latinoamérica	707	594	657	573	505	563	614	603	702	753	565	393	384	473
Total Participantes de la Argentina Cursos en Israel	31	48	84	20	12	24	35	27	32	55	14	1	2	17
Agricultura	5	1	3	4	2	1	1	3	2	10	3	1	1	2
Medicina y Salud Pública	0	2	1	0	0	0	0	0	12	0	0	0	0	1
Educación	10	9	16	7	3	3	9	0	0	9	3	0	1	0
Planeamiento Regional	1	8	0	0	0	2	3	4	3	2	0	0	0	0
Desarrollo Comunitario	2	8	5	2	1	6	8	16	5	8	3	0	0	11
Desarrollo Urbano y Rurual	5	18	52	2	2	1	3	0	5	11	2	0	0	1
Cuestiones de Género	1	1	0	0	1	0	4	0	1	1	1	0	0	0
Ciencia y Tecnología	4	0	4	0	0	0	4	0	1	5	0	0	0	0
PYMES	2	0	3	3	0	8	3	2	3	3	1	0	0	1
Medio Ambiente	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Comunicación	1	1	0	2	3	3	0	2	0	6	1	0	0	0
Total Participantes de la Argentina en Cooperación de Israel	31	100	84	100	12	57	66	151	125	55	14	1	2	17
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Proporción de Participantes de AL Cursos Exterior	23,38%	7,69%	19,89%	27,84%	9,74%	21,59%	20,94%	31,89%	27,46%	28,83%	16,22%	26,82%	18,90%	37,79%
Proporción de Participantes de AL Cursos Israel	30,10%	27,45%	28,93%	26,03%	20,46%	20,38%	25,85%	24,52%	26,61%	30,90%	25,28%	22,15%	21,33%	23,90%
Proporcion de Participantes de la Argentina Cursos Exterior	0,00%	0,84%	0,00%	1,33%	0,00%	0,59%	0,71%	3,12%	3,19%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
Proporcion de Participantes de la Argentina Cursos Israel	1,32%	2,22%	3,70%	0,91%	0,49%	0,87%	1,47%	1,10%	1,21%	2,26%	0,63%	0,06%	0,11%	0,86%
Proporcion Particpantes de la Argentina Total de Cursos	0,34%	1,19%	1,27%	1,22%	0,17%	0,68%	0,98%	2,35%	2,25%	0,96%	0,31%	0,02%	0,05%	0,37%

EXPORTACIONES ARGENTINAS A PAISES DE LA LIGA ARABE

Suma de TradeValue in USD	Etiquetas de columna										
Etiquetas de fila	Animal and vegetable oils and fats	Beverages and tobacco	Chemicals	Commod. & transacts. Not class. Acc	Crude materials, inedible, except f	Food and live animals	Machinery and transport equipment	Manufact goods classified chiefly b	Mineral fuels, lubricants and relat	Miscellaneous manufactured articles	Total general
1962	$ -	$ 67.100,00	$ 233.598,00	$ 2.500,00	$ 221.699,00	$ 6.766.590,00	$ 7.899,00	$ 6.500,00	$ -	$ 2.100,00	$ 7.307.986,00
1963	$ -	$ 15.500,00	$ 201.298,00	$ 2.898,00	$ 23.698,00	$ 7.475.793,00	$ 482.897,00	$ 16.598,00	$ -	$ -	$ 8.218.682,00
1964	$ -	$ 63.300,00	$ 128.098,00	$ 4.398,00	$ 349.099,00	$ 811.193,00	$ 12.396,00	$ 2.299,00	$ -	$ -	$ 1.370.783,00
1965	$ 300.753,00	$ 93.727,00	$ 205.666,00	$ 3.727,00	$ 31.105,00	$ 2.261.379,00	$ 9.278,00	$ 676,00	$ -	$ 1.788,00	$ 2.908.099,00
1966	$ 84.223,00	$ 61.458,00	$ 241.881,00	$ 2.641,00	$ 115.702,00	$ 743.046,00	$ 31.602,00	$ 271.764,00	$ -	$ 663,00	$ 1.552.980,00
1967	$ 823.942,00	$ -	$ 37.334,00	$ 935,00	$ 255.825,00	$ 3.336.262,00	$ 34.232,00	$ 387.030,00	$ -	$ 1.580,00	$ 4.877.140,00
1968	$ 428.457,00	$ 24.435,00	$ 177.432,00	$ 2.159,00	$ 133.587,00	$ 4.606.160,00	$ 28.182,00	$ 1.641.118,00	$ -	$ 1.445,00	$ 7.042.975,00
1969	$ 433.299,00	$ 29.000,00	$ 840.997,00	$ 599,00	$ 180.695,00	$ 7.632.386,00	$ 24.500,00	$ 804.098,00	$ -	$ 1.000,00	$ 9.946.574,00
1970	$ 4.899,00	$ 6.199,00	$ 283.395,00	$ 2.000,00	$ 134.493,00	$ 6.993.186,00	$ 859.196,00	$ 1.678.898,00	$ -	$ 3.500,00	$ 9.965.766,00
1971	$ 65.740,00	$ -	$ 384.722,00	$ 4.202,00	$ 131.819,00	$ 11.359.958,00	$ 1.294.102,00	$ 91.124,00	$ -	$ 7.139,00	$ 13.338.806,00
1972	$ -	$ -	$ 252.464,00	$ 3.411,00	$ 24.722,00	$ 10.114.059,00	$ 2.208.707,00	$ 238.335,00	$ -	$ 20.849,00	$ 12.862.547,00
1973	$ -	$ 1.125,00	$ 354.984,00	$ 4.989,00	$ 300.616,00	$ 35.610.868,00	$ 2.955.836,00	$ 1.675.815,00	$ -	$ 49.222,00	$ 40.953.455,00
1974	$ 1.275.236,00	$ -	$ 1.210.325,00	$ 17.786,00	$ 210.354,00	$ 123.457.391,00	$ 629.544,00	$ 4.444.348,00	$ -	$ 53.028,00	$ 131.298.012,00
1975	$ 2.648.319,00	$ 235.817,00	$ 346.468,00	$ 63.928,00	$ 549.446,00	$ 155.257.904,00	$ 2.287.309,00	$ 4.256.165,00	$ -	$ 90.675,00	$ 165.736.031,00
1976	$ 6.406.128,00	$ 76.539,00	$ 350.784,00	$ 35.393,00	$ 495.963,00	$ 107.131.018,00	$ 712.759,00	$ 7.616.538,00	$ -	$ 18.942,00	$ 122.844.064,00
1977	$ 11.961.030,00	$ 2.181,00	$ 545.493,00	$ 2.098,00	$ 7.347.040,00	$ 184.140.759,00	$ 1.656.141,00	$ 2.482.945,00	$ -	$ 30.459,00	$ 208.168.146,00
1978	$ 34.285.925,00	$ 499.037,00	$ 1.400.968,00	$ 19.985,00	$ 11.929.833,00	$ 81.727.343,00	$ 6.558.230,00	$ 15.643.147,00	$ -	$ 45.406,00	$ 152.109.874,00
1979	$ 74.677.947,00	$ 927.031,00	$ 825.250,00	$ 14.684,00	$ 8.962.152,00	$ 172.591.804,00	$ 941.165,00	$ 33.166.291,00	$ -	$ 72.692,00	$ 292.179.016,00
1980	$ 42.551.630,00	$ 470.030,00	$ 777.955,00	$ 2.677,00	$ 6.622.526,00	$ 95.116.220,00	$ 1.339.832,00	$ 24.172.857,00	$ -	$ 778.516,00	$ 171.832.243,00
1981	$ 6.965.213,00	$ 773.741,00	$ 630.006,00	$ -	$ 1.050.075,00	$ 177.245.710,00	$ 2.163.362,00	$ 45.235.173,00	$ 1.773.009,00	$ 51.517,00	$ 235.887.806,00
1982	$ 39.768.612,00	$ 1.824,00	$ 1.089.641,00	$ -	$ 10.000.021,00	$ 292.720.323,00	$ 1.897.678,00	$ 74.715.438,00	$ 2.447.578,00	$ 105.058,00	$ 422.746.173,00
1983	$ 53.138.577,00	$ 5.773.341,00	$ 1.098.236,00	$ 8.819,00	$ 1.533.002,00	$ 128.849.412,00	$ 1.766.396,00	$ 29.010.461,00	$ 1.907.906,00	$ 469.392,00	$ 223.555.542,00
1984	$ 49.253.545,00	$ 297.121,00	$ 3.230.683,00	$ 9.818,00	$ 3.162.058,00	$ 201.858.273,00	$ 1.992.808,00	$ 8.121.682,00	$ 2.211.560,00	$ 1.367.993,00	$ 271.505.541,00
1985	$ 117.550.907,00	$ 3.262.487,00	$ 537.746,00	$ 15.870,00	$ 2.466.910,00	$ 151.519.047,00	$ 927.208,00	$ 11.958.537,00	$ -	$ 1.254.088,00	$ 289.492.800,00
1986	$ 96.903.527,00	$ 22.750,00	$ 878.639,00	$ 9.335,00	$ 435.602,00	$ 184.982.221,00	$ 481.577,00	$ 13.305.155,00	$ -	$ 16.456,00	$ 297.035.262,00
1987	$ 43.743.168,00	$ 749.699,00	$ 582.387,00	$ 5.927,00	$ 111.470,00	$ 35.070.318,00	$ 4.729.748,00	$ 12.046.827,00	$ 4.925,00	$ 423.953,00	$ 97.468.422,00
1988	$ 114.419.833,00	$ 2.187.196,00	$ 2.342.911,00	$ 5.852,00	$ 6.681.900,00	$ 79.897.279,00	$ 8.081.311,00	$ 15.408.366,00	$ 26.151,00	$ 737.826,00	$ 229.788.625,00
1989	$ 39.692.617,00	$ 1.875,00	$ 5.576.437,00	$ 16.332,00	$ 5.059.186,00	$ 52.506.332,00	$ 5.254.294,00	$ 26.563.998,00	$ -	$ 529.616,00	$ 135.200.687,00
1990	$ 124.410.454,00	$ 7.888.537,00	$ 4.335.823,00	$ 27.220,00	$ 4.852.994,00	$ 142.042.822,00	$ 3.516.907,00	$ 53.557.958,00	$ -	$ 456.260,00	$ 341.088.975,00
1991	$ 121.739.244,00	$ 1.407.773,00	$ 897.598,00	$ 759,00	$ 7.863.320,00	$ 148.726.797,00	$ 4.884.164,00	$ 75.198.139,00	$ 1.619.774,00	$ 301.899,00	$ 362.639.467,00
1992	$ 105.799.013,00	$ 8.644,00	$ 4.509.088,00	$ -	$ 12.914.863,00	$ 192.560.383,00	$ 3.833.047,00	$ 61.338.400,00	$ 93.363,00	$ 1.017.947,00	$ 382.074.748,00
1993	$ 108.629.428,00	$ 355.498,00	$ 1.123.494,00	$ 1.500,00	$ 9.035.598,00	$ 163.850.821,00	$ 37.444.015,00	$ 12.300.396,00	$ 973.096,00	$ 883.934,00	$ 334.597.780,00
1994	$ 109.376.063,00	$ 3.905.497,00	$ 1.021.443,00	$ -	$ 48.192.012,00	$ 192.539.557,00	$ 22.930.960,00	$ 13.189.018,00	$ 82.976,00	$ 696.343,00	$ 391.933.869,00
1995	$ 175.777.637,00	$ 701.927,00	$ 3.996.124,00	$ 45.699,00	$ 34.658.735,00	$ 221.283.017,00	$ 40.571.787,00	$ 39.962.358,00	$ -	$ 5.971.216,00	$ 522.968.500,00
1996	$ 245.826.899,00	$ 980.952,00	$ 5.439.026,00	$ 3.709,00	$ 19.558.135,00	$ 493.122.043,00	$ 70.492.269,00	$ 57.126.517,00	$ 2.041.155,00	$ 15.147.013,00	$ 909.737.718,00
1997	$ 148.847.622,00	$ 2.129.650,00	$ 3.727.913,00	$ 74.428,00	$ 30.004.719,00	$ 719.505.107,00	$ 69.216.436,00	$ 30.713.270,00	$ 11.374.852,00	$ 14.071.681,00	$ 1.029.665.678,00
1998	$ 183.250.268,00	$ 4.038.134,00	$ 4.800.332,00	$ -	$ 54.189.582,00	$ 593.713.774,00	$ 52.440.401,00	$ 30.661.100,00	$ 1.838,00	$ 12.671.537,00	$ 935.766.966,00
1999	$ 300.696.082,00	$ 16.207.040,00	$ 6.564.348,00	$ 18.496,00	$ 33.126.651,00	$ 519.807.511,00	$ 24.672.367,00	$ 39.113.349,00	$ 419.944,00	$ 5.102.294,00	$ 945.728.082,00
2000	$ 141.639.385,00	$ 9.195.051,00	$ 6.979.919,00	$ 10.770,00	$ 14.340.603,00	$ 741.333.157,00	$ 47.019.312,00	$ 32.128.451,00	$ -	$ 9.450.909,00	$ 1.002.097.557,00
2001	$ 219.287.410,00	$ 158.662,00	$ 7.800.237,00	$ 16.080,00	$ 57.309.056,00	$ 814.264.086,00	$ 75.505.976,00	$ 28.218.842,00	$ 3.270,00	$ 8.546.948,00	$ 1.211.110.567,00
2002	$ 169.081.515,00	$ 232.006,00	$ 7.727.645,00	$ 8.472,00	$ 54.386.083,00	$ 906.740.055,00	$ 74.636.493,00	$ 39.102.908,00	$ 518,00	$ 3.732.222,00	$ 1.255.647.917,00
2003	$ 243.209.123,00	$ 295.779,00	$ 12.180.175,00	$ 7.708,00	$ 93.544.518,00	$ 1.072.789.309,00	$ 92.774.244,00	$ 42.973.464,00	$ 22.608,00	$ 3.790.115,00	$ 1.561.587.043,00
2004	$ 341.950.234,00	$ 394.347,00	$ 13.256.897,00	$ 19.951,00	$ 93.449.530,00	$ 1.480.534.222,00	$ 99.695.486,00	$ 47.551.162,00	$ 3.243.674,00	$ 6.015.320,00	$ 2.086.110.823,00
2005	$ 366.068.150,00	$ 1.159.847,00	$ 15.637.785,00	$ 32.868,00	$ 166.031.355,00	$ 1.330.538.153,00	$ 200.248.705,00	$ 84.057.659,00	$ 42,00	$ 5.765.038,00	$ 2.169.539.602,00
2006	$ 527.490.716,00	$ 3.110.203,00	$ 19.281.380,00	$ 16.450,00	$ 107.503.703,00	$ 939.951.650,00	$ 393.883.258,00	$ 114.095.727,00	$ 20.273.315,00	$ 6.068.874,00	$ 2.131.675.276,00
2007	$ 552.876.252,00	$ 3.499.367,00	$ 27.811.704,00	$ 314.540,00	$ 217.050.806,00	$ 1.544.560.385,00	$ 401.466.700,00	$ 68.724.201,00	$ 13.200.616,00	$ 6.281.080,00	$ 2.835.785.651,00
2008	$ 1.030.506.645,00	$ 5.604.668,00	$ 34.963.839,00	$ 25.349,00	$ 239.650.731,00	$ 2.421.289.590,00	$ 350.312.939,00	$ 91.689.530,00	$ 13.763.956,00	$ 10.342.106,00	$ 4.198.149.353,00
2009	$ 387.667.252,00	$ 6.270.678,00	$ 37.508.780,00	$ 72.792,00	$ 190.021.424,00	$ 1.797.161.979,00	$ 307.530.907,00	$ 114.934.476,00	$ 14.984,00	$ 10.838.712,00	$ 2.852.021.984,00
2010	$ 646.701.144,00	$ 3.108.972,00	$ 47.000.184,00	$ 636.541,00	$ 377.709.671,00	$ 2.135.520.212,00	$ 218.398.808,00	$ 55.178.200,00	$ 7.390.710,00	$ 9.304.246,00	$ 3.500.948.688,00
2011	$ 1.164.994.418,00	$ 10.178.598,00	$ 59.462.504,00	$ 622.620,00	$ 518.647.548,00	$ 3.759.282.426,00	$ 261.926.872,00	$ 59.548.644,00	$ 16.901,00	$ 10.319.717,00	$ 5.845.000.248,00
2012	$ 387.441.083,00	$ 3.938.375,00	$ 50.107.213,00	$ 651.933,00	$ 169.429.374,00	$ 4.117.438.160,00	$ 213.170.121,00	$ 40.568.496,00	$ 1.215,00	$ 11.982.558,00	$ 4.994.728.528,00
2013	$ 487.566.141,00	$ 7.281.371,00	$ 41.711.556,00	$ 526.502,00	$ 377.101.843,00	$ 4.567.260.303,00	$ 202.514.499,00	$ 26.822.866,00	$ 16.139.380,00	$ 9.571.506,00	$ 5.736.495.967,00
2014	$ 198.908.876,00	$ 3.545.440,00	$ 40.841.033,00	$ 535.271,00	$ 226.776.062,00	$ 4.640.089.296,00	$ 197.615.251,00	$ 21.643.426,00	$ 15.615.435,00	$ 10.254.690,00	$ 5.355.824.780,00
2015	$ 209.886.164,00	$ 7.344.725,00	$ 35.848.789,00	$ 325.637,00	$ 251.229.324,00	$ 3.295.256.761,00	$ 56.253.282,00	$ 6.162.257,00	$ 5.373.067,00	$ 6.190.245,00	$ 3.873.870.251,00
2016	$ 643.124.526,00	$ 5.674.264,00	$ 35.861.420,00	$ 216.908,00	$ 281.415.908,00	$ 3.869.340.744,00	$ 81.979.426,00	$ 9.613.712,00	$ 2.500.978,00	$ 4.724.252,00	$ 4.934.452.138,00
2017	$ 550.026.699,00	$ 7.791.811,00	$ 37.423.111,00	$ 190.037,00	$ 225.089.071,00	$ 4.035.736.970,00	$ 112.533.056,00	$ 29.660.022,00	$ 6.618.833,00	$ 2.212.618,00	$ 5.007.282.228,00

IMPORTACIONES ARGENTINAS DESDE PAISES DE LA LIGA ARABE

Suma de TradeValue in USD	Column Labels											
Row Labels	Animal and vegetable oils and fats	Beverages and tobacco	Chemicals	Commod. & transacts. Not class. Acc	Crude materials, inedible, except f	Food and live animals	Machinery and transport equipment	Manufact goods classified chiefly b	Mineral fuels, lubricants and relat	Miscellaneous manufactured articles	Grand Total
1962	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 1.399,00	$ 7.599,00	$ -	$ 3.600,00	$ 938.399,00	$ -	$ 950.997,00
1963	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 27.500,00	$ 4.900,00	$ -	$ 6.800,00	$ -	$ -	$ 39.200,00
1964	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 119.098,00	$ 4.598,00	$ -	$ -	$ 2.935.499,00	$ -	$ 3.059.195,00
1965	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 187.087,00	$ 1.820,00	$ -	$ 1.518,00	$ 13.751.510,00	$ -	$ 13.941.935,00
1966	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 157.376,00	$ 3.280,00	$ 599.383,00	$ -	$ 16.404.866,00	$ -	$ 17.164.905,00
1967	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 96.617,00	$ 11.144,00	$ -	$ -	$ 15.392.462,00	$ -	$ 15.500.223,00
1968	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 143.399,00	$ 39.483,00	$ -	$ -	$ 10.898.365,00	$ 570,00	$ 11.081.817,00
1969	$ -	$ 599,00	$ 37.800,00	$ -	$ 60.399,00	$ 2.000,00	$ -	$ 14.399,00	$ 22.853.296,00	$ -	$ 22.968.493,00
1970	$ -	$ -	$ 12.399,00	$ -	$ 53.600,00	$ 7.300,00	$ -	$ 373.498,00	$ 9.695.896,00	$ -	$ 10.142.693,00
1971	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 50.089,00	$ 6.995,00	$ -	$ 361.926,00	$ 29.640.041,00	$ 527,00	$ 30.059.578,00
1972	$ -	$ -	$ 13.616,00	$ -	$ 94.774,00	$ 2.086.769,00	$ -	$ -	$ 10.986.406,00	$ -	$ 13.181.565,00
1973	$ -	$ -	$ 804.963,00	$ -	$ 92.233,00	$ -	$ 3.719,00	$ -	$ 70.817.728,00	$ -	$ 71.718.643,00
1974	$ -	$ -	$ 41.009,00	$ -	$ 1.347.488,00	$ -	$ -	$ -	$ 335.897.079,00	$ -	$ 337.285.576,00
1975	$ -	$ -	$ 13.617,00	$ -	$ 117.560,00	$ -	$ -	$ -	$ 173.252.724,00	$ -	$ 173.383.901,00
1976	$ -	$ -	$ 13.512,00	$ 2.459,00	$ 214.837,00	$ -	$ -	$ -	$ 55.796.664,00	$ -	$ 56.027.472,00
1977	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 939.495,00	$ 24.766,00	$ -	$ 1.430,00	$ 150.703.735,00	$ -	$ 151.669.426,00
1978	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 201.117,00	$ 23.054,00	$ -	$ 9.136,00	$ 15.255.520,00	$ 2.574,00	$ 15.491.401,00
1979	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 619.294,00	$ 33.029,00	$ -	$ 5.728,00	$ 93.090.682,00	$ 22.102,00	$ 93.770.835,00
1980	$ -	$ -	$ 1.348.735,00	$ -	$ -	$ 63.070,00	$ 1.099.880,00	$ 40.068,00	$ 482.718.262,00	$ 50.619,00	$ 485.320.634,00
1981	$ -	$ -	$ -	$ 1.437,00	$ 14.888,00	$ 262.280,00	$ 40.966,00	$ 11.481,00	$ 288.122.157,00	$ 8.194,00	$ 288.461.403,00
1982	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 187.534,00	$ 34.711,00	$ 2.416,00	$ 153.432.256,00	$ -	$ 153.656.917,00
1983	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 229.967,00	$ -	$ -	$ -	$ 34.983,00	$ 264.950,00
1984	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 558.670,00	$ 151.352,00	$ -	$ 13.564,00	$ 723.586,00
1985	$ -	$ -	$ 4.562.598,00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 4.562.598,00
1986	$ -	$ -	$ 17.472,00	$ -	$ 4.893,00	$ 24.364,00	$ -	$ -	$ -	$ 5.361,00	$ 52.090,00
1987	$ -	$ -	$ -	$ 15.638,00	$ 28.440,00	$ 52.585,00	$ 33.374,00	$ -	$ 48.029.300,00	$ 79.714,00	$ 48.239.051,00
1988	$ -	$ -	$ 20.949.194,00	$ -	$ 446.285,00	$ 134.237,00	$ -	$ 207.003,00	$ 23.795.349,00	$ 19.634,00	$ 45.551.702,00
1989	$ -	$ -	$ 4.798.202,00	$ 22.126,00	$ 1.736.954,00	$ 10.728,00	$ 164.253,00	$ -	$ -	$ -	$ 6.732.263,00
1990	$ -	$ -	$ 4.165.622,00	$ -	$ 865.502,00	$ 107.615,00	$ 15.527,00	$ 5.449,00	$ 8.257.830,00	$ 66.374,00	$ 13.483.919,00
1991	$ -	$ -	$ 6.106.457,00	$ -	$ 1.366.821,00	$ 462.320,00	$ 170.429,00	$ 119.769,00	$ -	$ 48.654,00	$ 8.274.450,00
1992	$ -	$ 16.042,00	$ 544.985,00	$ 32.998,00	$ 2.621.735,00	$ 1.217.723,00	$ 9.405,00	$ 312.304,00	$ 16.175.284,00	$ 250.864,00	$ 21.181.340,00
1993	$ -	$ 2.444,00	$ 1.204.580,00	$ 21.409,00	$ 2.090.656,00	$ 1.240.206,00	$ 283.153,00	$ 924.540,00	$ 4.652.180,00	$ 228.351,00	$ 10.647.519,00
1994	$ 44.748,00	$ 791,00	$ 23.206.769,00	$ 2.356,00	$ 1.689.485,00	$ 1.145.448,00	$ 3.704.351,00	$ 1.745.695,00	$ 30.590.363,00	$ 202.559,00	$ 62.332.565,00
1995	$ -	$ 2.992,00	$ 30.494.348,00	$ 1.091,00	$ 1.059.010,00	$ 1.513.608,00	$ 885.642,00	$ 1.049.728,00	$ 36.314.871,00	$ 1.730.340,00	$ 73.051.630,00
1996	$ -	$ 1.612,00	$ 39.559.504,00	$ 1.951,00	$ 1.470.737,00	$ 1.454.252,00	$ 3.081.655,00	$ 958.997,00	$ 42.505.827,00	$ 479.205,00	$ 89.513.740,00
1997	$ 209.807,00	$ -	$ 45.581.677,00	$ -	$ 1.966.143,00	$ 2.177.627,00	$ 2.166.816,00	$ 1.478.252,00	$ 68.025.125,00	$ 557.546,00	$ 122.162.993,00
1998	$ 897.195,00	$ -	$ 36.592.591,00	$ 743,00	$ 1.576.792,00	$ 1.551.836,00	$ 828.038,00	$ 1.240.742,00	$ 53.709.052,00	$ 799.220,00	$ 97.196.209,00
1999	$ 169.849,00	$ 10.186,00	$ 41.896.149,00	$ -	$ 961.515,00	$ 1.859.082,00	$ 557.499,00	$ 2.284.255,00	$ 15.808.797,00	$ 948.833,00	$ 64.496.165,00
2000	$ 7.504.846,00	$ 16.958,00	$ 43.881.852,00	$ -	$ 628.293,00	$ 971.828,00	$ 705.876,00	$ 2.930.006,00	$ 60.935.445,00	$ 949.421,00	$ 118.524.525,00
2001	$ 3.428.900,00	$ 7.115,00	$ 19.278.664,00	$ -	$ 1.492.211,00	$ 708.220,00	$ 6.721.978,00	$ 2.646.766,00	$ 47.096.095,00	$ 718.555,00	$ 82.098.504,00
2002	$ -	$ -	$ 32.352.355,00	$ -	$ 3.255.150,00	$ 288.490,00	$ 709.495,00	$ 1.185.110,00	$ 3.029.177,00	$ 703.207,00	$ 41.522.984,00
2003	$ 906,00	$ 3.858,00	$ 24.126.202,00	$ -	$ 5.499.821,00	$ 412.290,00	$ 399.193,00	$ 859.441,00	$ 3.640.254,00	$ 426.462,00	$ 35.368.427,00
2004	$ 1.234.047,00	$ 11.985,00	$ 39.240.345,00	$ -	$ 5.494.853,00	$ 527.826,00	$ 788.391,00	$ 3.115.020,00	$ 7.878.300,00	$ 1.282.483,00	$ 59.573.250,00
2005	$ 137.286,00	$ 1.351,00	$ 39.589.966,00	$ -	$ 461.913,00	$ 1.151.822,00	$ 1.261.936,00	$ 2.260.502,00	$ 573.826,00	$ 1.776.482,00	$ 47.215.084,00
2006	$ 205.508,00	$ 5.740,00	$ 87.500.624,00	$ -	$ 5.103.349,00	$ 759.354,00	$ 1.446.778,00	$ 2.508.403,00	$ 26.180.078,00	$ 516.928,00	$ 124.226.762,00
2007	$ 585.858,00	$ 17.790,00	$137.861.272,00	$ -	$ 14.154.969,00	$ 1.459.175,00	$ 2.916.637,00	$ 3.730.341,00	$ 55.446.247,00	$ 3.620.893,00	$ 219.793.182,00
2008	$ 12.869,00	$ 17.858,00	$132.167.286,00	$ -	$ 61.281.184,00	$ 1.070.041,00	$ 3.707.712,00	$ 8.983.300,00	$ 92.353.779,00	$ 2.569.646,00	$ 302.163.675,00
2009	$ 6.749,00	$ 260.840,00	$ 65.175.150,00	$ -	$ 11.757.753,00	$ 1.144.724,00	$ 2.292.832,00	$ 4.976.534,00	$ 41.269.007,00	$ 1.698.717,00	$ 128.582.306,00
2010	$ 2.795,00	$ 197.892,00	$159.106.642,00	$ 16.236,00	$ 35.493.467,00	$ 1.620.574,00	$ 3.201.343,00	$ 7.451.634,00	$ 97.741.780,00	$ 1.899.030,00	$ 306.731.393,00
2011	$ 278.950,00	$ 39.189,00	$191.009.454,00	$ 1.420,00	$ 45.214.799,00	$ 1.909.810,00	$ 7.506.738,00	$ 10.695.767,00	$ 351.325.711,00	$ 3.325.273,00	$ 611.307.111,00
2012	$ 3.721,00	$ 20.165,00	$242.381.704,00	$ 12.906,00	$ 15.608.916,00	$ 882.529,00	$ 8.990.648,00	$ 9.325.857,00	$ 480.697.873,00	$ 5.140.685,00	$ 763.065.004,00
2013	$ 10.969,00	$ 33.304,00	$ 93.281.542,00	$ 2.054,00	$ 1.337.920,00	$ 712.236,00	$ 15.255.336,00	$ 11.851.301,00	$ 1.195.354.323,00	$ 7.944.068,00	$ 1.325.783.053,00
2014	$ 7.961,00	$ 44.137,00	$128.878.698,00	$ 2.559,00	$ 14.271.620,00	$ 812.779,00	$ 22.119.564,00	$ 13.177.579,00	$ 870.162.962,00	$ 4.930.770,00	$ 1.054.408.629,00
2015	$ 6.763,00	$ 36.952,00	$121.371.514,00	$ 2.280,00	$ 6.280.454,00	$ 1.079.381,00	$ 27.440.980,00	$ 15.459.286,00	$ 261.294.559,00	$ 5.432.195,00	$ 438.404.364,00
2016	$ 23.020,00	$ 81.468,00	$229.755.987,00	$ 2.104,00	$ 9.975.555,00	$ 1.570.200,00	$ 27.954.984,00	$ 11.475.160,00	$ 496.700.912,00	$ 8.473.477,00	$ 786.012.867,00
2017	$ 4.768,00	$ 52.267,00	$222.248.752,00	$ 1.869,00	$ 15.914.067,00	$ 1.661.494,00	$ 26.893.940,00	$ 12.156.818,00	$ 520.961.410,00	$ 8.734.619,00	$ 808.630.004,00

EXPORTACIONES ARGENTINAS A ISRAEL

Suma de TradeValue in USD	Column Labels										
Row Labels	Animal and vegetable oils and fats	Beverages and tobacco	Chemicals	Commod. & transacts. Not class. Acc	Crude materials, inedible, except f	Food and live animals	Machinery and transport equipment	Manufact goods classified chiefly b	Mineral fuels, lubricants and relat	Miscellaneous manufactured articles	Grand Total
1962	$ -	$ -	$ 59.500,00	$ 4.100,00	$ 307.798,00	$ 996.997,00	$ -	$ -	$ -	$ 1.800,00	$ 1.370.195,00
1963	$ -	$ -	$ 42.199,00	$ 3.600,00	$ 238.597,00	$ 3.087.397,00	$ 19.899,00	$ -	$ -	$ -	$ 3.391.692,00
1964	$ -	$ -	$ 50.600,00	$ 8.100,00	$ 385.099,00	$ 4.322.993,00	$ 27.199,00	$ 26.698,00	$ -	$ 7.200,00	$ 4.827.889,00
1965	$ -	$ -	$ 56.127,00	$ 6.343,00	$ 443.363,00	$ 9.047.139,00	$ 10.549,00	$ 2.280,00	$ -	$ 2.456,00	$ 9.568.257,00
1966	$ -	$ -	$ 25.375,00	$ 6.740,00	$ 465.243,00	$ 11.345.295,00	$ 14.932,00	$ 72.091,00	$ -	$ 1.068,00	$ 11.930.744,00
1967	$ -	$ -	$ 43.980,00	$ 4.647,00	$ 542.288,00	$ 7.995.412,00	$ 12.563,00	$ 33.470,00	$ -	$ 1.579,00	$ 8.633.939,00
1968	$ 45.399,00	$ -	$ 44.645,00	$ 3.881,00	$ 981.710,00	$ 9.775.307,00	$ 21.786,00	$ 150.653,00	$ -	$ 6.458,00	$ 11.029.839,00
1969	$ 129.699,00	$ -	$ 35.399,00	$ 3.500,00	$ 899.998,00	$ 10.289.395,00	$ 26.899,00	$ 109.998,00	$ -	$ 12.799,00	$ 11.507.687,00
1970	$ 87.500,00	$ -	$ 87.400,00	$ 9.000,00	$ 549.896,00	$ 11.133.297,00	$ 27.899,00	$ 31.000,00	$ -	$ 18.599,00	$ 11.944.591,00
1971	$ 131.882,00	$ -	$ 77.951,00	$ 12.946,00	$ 341.363,00	$ 14.017.833,00	$ 26.336,00	$ 35.755,00	$ -	$ 23.216,00	$ 14.667.282,00
1972	$ -	$ -	$ 71.647,00	$ 19.809,00	$ 672.926,00	$ 17.291.802,00	$ 24.878,00	$ 80.853,00	$ -	$ 24.976,00	$ 18.186.891,00
1973	$ -	$ -	$ 26.983,00	$ 39.115,00	$ 1.384.604,00	$ 35.664.416,00	$ 72.700,00	$ 367.365,00	$ -	$ 82.413,00	$ 37.637.596,00
1974	$ 66.570,00	$ 1.581,00	$ 57.776,00	$ 31.199,00	$ 410.062,00	$ 15.289.609,00	$ 167.097,00	$ 342.185,00	$ -	$ 101.504,00	$ 16.467.583,00
1975	$ 45.169,00	$ -	$ 82.634,00	$ 20.649,00	$ 231.312,00	$ 16.446.453,00	$ 54.029,00	$ 375.116,00	$ -	$ 123.831,00	$ 17.379.193,00
1976	$ 67.713,00	$ -	$ 106.297,00	$ 7.388,00	$ 1.009.916,00	$ 28.499.372,00	$ 40.465,00	$ 759.175,00	$ -	$ 430.893,00	$ 30.921.219,00
1977	$ 66.505,00	$ 133.468,00	$ 99.051,00	$ 17.059,00	$ 1.983.844,00	$ 28.316.384,00	$ 372.531,00	$ 452.836,00	$ -	$ 418.845,00	$ 31.860.523,00
1978	$ 102.631,00	$ 181.203,00	$ 100.699,00	$ 76.927,00	$ 1.718.997,00	$ 40.490.776,00	$ 282.933,00	$ 516.407,00	$ -	$ 229.468,00	$ 43.700.041,00
1979	$ 164.396,00	$ 295.822,00	$ 97.613,00	$ 64.895,00	$ 1.745.888,00	$ 69.435.224,00	$ 833.970,00	$ 454.392,00	$ -	$ 123.461,00	$ 73.215.661,00
1980	$ 47.309,00	$ -	$ 66.832,00	$ -	$ 1.187.623,00	$ 38.435.076,00	$ 17.417,00	$ 133.101,00	$ -	$ 25.167,00	$ 39.912.525,00
1981	$ 105.740,00	$ 572.702,00	$ 217.445,00	$ 4.225,00	$ 708.262,00	$ 49.293.824,00	$ 433.053,00	$ 284.527,00	$ -	$ 8.261,00	$ 51.628.039,00
1982	$ 97.125,00	$ 757.674,00	$ 100.824,00	$ -	$ 1.241.435,00	$ 35.857.136,00	$ 1.471.953,00	$ 1.064.357,00	$ -	$ 166.636,00	$ 40.757.140,00
1983	$ 121.871,00	$ 995.021,00	$ 121.721,00	$ 41.020,00	$ 683.284,00	$ 45.125.084,00	$ 1.209.778,00	$ 2.447.508,00	$ 308.434,00	$ 66.446,00	$ 51.120.167,00
1984	$ 6.647.335,00	$ 376.534,00	$ 73.254,00	$ 54.813,00	$ 9.647.473,00	$ 18.990.212,00	$ 604.025,00	$ 1.990.512,00	$ 37.518,00	$ 13.155,00	$ 38.434.831,00
1985	$ 36.507,00	$ 4.298,00	$ 295.904,00	$ 35.369,00	$ 2.343.687,00	$ 23.818.724,00	$ 1.256.904,00	$ 3.239.117,00	$ -	$ 5.012,00	$ 31.035.522,00
1986	$ 552.731,00	$ 449.459,00	$ 289.936,00	$ 38.921,00	$ 345.530,00	$ 23.670.488,00	$ 116.137,00	$ 5.180.711,00	$ -	$ 28.289,00	$ 30.672.202,00
1987	$ 484.429,00	$ 503.199,00	$ 934.399,00	$ 39.421,00	$ 903.342,00	$ 30.511.292,00	$ 464.094,00	$ 5.575.345,00	$ -	$ 66.239,00	$ 39.481.760,00
1988	$ 1.367.309,00	$ 703.295,00	$ 1.603.167,00	$ 5.978,00	$ 2.340.562,00	$ 28.304.882,00	$ 298.069,00	$ 7.532.761,00	$ -	$ 48.475,00	$ 42.204.498,00
1989	$ 566.246,00	$ 557.568,00	$ 2.437.140,00	$ 724.210,00	$ 2.407.766,00	$ 37.566.332,00	$ 163.778,00	$ 8.199.366,00	$ -	$ 84.608,00	$ 52.707.014,00
1990	$ 1.609.472,00	$ 473.573,00	$ 1.128.087,00	$ 612.648,00	$ 5.899.545,00	$ 43.521.504,00	$ 231.473,00	$ 12.502.095,00	$ -	$ 110.344,00	$ 66.088.741,00
1991	$ 3.561.774,00	$ 372.137,00	$ 2.941.507,00	$ 1.816,00	$ 8.621.083,00	$ 47.579.928,00	$ 452.925,00	$ 10.210.597,00	$ -	$ 147.697,00	$ 73.889.464,00
1992	$ 2.666.867,00	$ 772.139,00	$ 2.794.054,00	$ -	$ 4.134.959,00	$ 31.608.302,00	$ 741.465,00	$ 4.466.079,00	$ -	$ 75.620,00	$ 47.259.485,00
1993	$ 1.636.428,00	$ 1.049.513,00	$ 1.936.663,00	$ -	$ 3.405.912,00	$ 31.049.892,00	$ 818.648,00	$ 2.749.482,00	$ -	$ 650.681,00	$ 43.297.219,00
1994	$ 1.558.182,00	$ 697.561,00	$ 3.223.593,00	$ 21.570,00	$ 2.538.445,00	$ 33.677.236,00	$ 759.115,00	$ 3.167.743,00	$ -	$ 103.798,00	$ 45.747.243,00
1995	$ 1.890.553,00	$ 69.119,00	$ 3.439.233,00	$ 82.641,00	$ 6.904.778,00	$ 43.421.840,00	$ 553.864,00	$ 2.962.544,00	$ -	$ 162.797,00	$ 59.487.369,00
1996	$ 1.147.017,00	$ 191.924,00	$ 3.166.710,00	$ -	$ 8.642.266,00	$ 42.489.908,00	$ 243.569,00	$ 2.646.685,00	$ -	$ 2.021.450,00	$ 60.549.529,00
1997	$ 9.676.094,00	$ 301.709,00	$ 2.001.976,00	$ 1.199,00	$ 1.965.502,00	$ 88.776.400,00	$ 254.394,00	$ 2.014.813,00	$ 8.447,00	$ 231.473,00	$ 105.232.007,00
1998	$ 1.627.197,00	$ 219.609,00	$ 2.613.625,00	$ -	$ 32.245.004,00	$ 45.145.952,00	$ 262.470,00	$ 1.371.925,00	$ 107.852,00	$ 169.904,00	$ 83.763.538,00
1999	$ 4.127.570,00	$ 180.494,00	$ 3.018.720,00	$ -	$ 9.771.541,00	$ 55.087.391,00	$ 757.292,00	$ 981.335,00	$ 178.427,00	$ 342.634,00	$ 74.445.404,00
2000	$ 2.494.466,00	$ 209.556,00	$ 1.753.651,00	$ 600,00	$ 3.404.219,00	$ 52.703.504,00	$ 1.752.002,00	$ 1.286.837,00	$ 86.610,00	$ 320.464,00	$ 64.011.909,00
2001	$ 2.472.947,00	$ 225.864,00	$ 1.040.878,00	$ 300,00	$ 20.237.506,00	$ 58.886.470,00	$ 1.500.536,00	$ 1.362.792,00	$ 265.381,00	$ 458.069,00	$ 86.450.743,00
2002	$ 2.299.356,00	$ 244.195,00	$ 1.134.782,00	$ -	$ 12.997.159,00	$ 42.633.846,00	$ 925.112,00	$ 1.384.362,00	$ 83.740,00	$ 435.947,00	$ 62.138.499,00
2003	$ 5.818.365,00	$ 294.700,00	$ 1.062.434,00	$ -	$ 22.100.922,00	$ 66.534.076,00	$ 426.169,00	$ 2.367.351,00	$ 451,00	$ 1.077.627,00	$ 99.682.095,00
2004	$ 5.742.346,00	$ 461.780,00	$ 1.218.174,00	$ 1.350,00	$ 34.284.109,00	$ 127.943.831,00	$ 757.035,00	$ 1.928.488,00	$ 1.459,00	$ 1.540.161,00	$ 173.878.733,00
2005	$ 12.157.197,00	$ 683.967,00	$ 2.546.763,00	$ -	$ 12.377.995,00	$ 168.738.447,00	$ 6.377.654,00	$ 3.013.023,00	$ 3.035,00	$ 2.511.174,00	$ 208.409.255,00
2006	$ 10.448.471,00	$ 1.174.507,00	$ 2.716.807,00	$ -	$ 8.389.015,00	$ 95.502.630,00	$ 10.441.112,00	$ 2.318.126,00	$ 1.848,00	$ 3.861.639,00	$ 134.854.155,00
2007	$ 14.219.579,00	$ 946.317,00	$ 3.364.229,00	$ -	$ 7.822.788,00	$ 178.372.417,00	$ 810.507,00	$ 3.761.030,00	$ 2.311,00	$ 3.211.867,00	$ 212.511.045,00
2008	$ 20.222.248,00	$ 1.875.722,00	$ 2.868.887,00	$ -	$ 4.304.915,00	$ 177.602.001,00	$ 3.801.695,00	$ 4.401.697,00	$ -	$ 4.565.833,00	$ 219.642.998,00
2009	$ 7.158.540,00	$ 1.582.741,00	$ 1.364.249,00	$ -	$ 1.086.581,00	$ 158.954.728,00	$ 92.570.719,00	$ 2.724.060,00	$ 43.722,00	$ 1.753.612,00	$ 267.238.952,00
2010	$ 7.445.985,00	$ 1.697.791,00	$ 1.730.682,00	$ 8.567,00	$ 1.776.384,00	$ 205.687.905,00	$ 711.685,00	$ 2.597.097,00	$ -	$ 1.408.103,00	$ 223.064.199,00
2011	$ 11.541.638,00	$ 1.006.732,00	$ 1.946.612,00	$ 6.215,00	$ 2.292.997,00	$ 209.674.387,00	$ 2.141.771,00	$ 3.298.769,00	$ -	$ 961.235,00	$ 232.870.356,00
2012	$ 1.869.958,00	$ 625.912,00	$ 1.420.465,00	$ 2.195,00	$ 1.016.074,00	$ 215.548.966,00	$ 2.041.185,00	$ 2.585.464,00	$ -	$ 545.572,00	$ 225.655.791,00
2013	$ 6.126.413,00	$ 692.889,00	$ 2.258.486,00	$ 3.655,00	$ 4.956.680,00	$ 182.393.075,00	$ 1.227.144,00	$ 1.321.283,00	$ 70.615,00	$ 419.237,00	$ 199.469.477,00
2014	$ 5.313.511,00	$ 892.601,00	$ 1.105.419,00	$ 2.092,00	$ 12.053.561,00	$ 160.755.725,00	$ 269.059,00	$ 468.328,00	$ 73.352,00	$ 336.968,00	$ 181.270.616,00
2015	$ 2.310.578,00	$ 977.930,00	$ 1.338.977,00	$ 5.828,00	$ 5.265.472,00	$ 171.088.159,00	$ 806.743,00	$ 401.734,00	$ 26.895,00	$ 374.240,00	$ 182.596.556,00
2016	$ 685.357,00	$ 840.777,00	$ 404.105,00	$ 2.397,00	$ 646.423,00	$ 192.008.650,00	$ 808.388,00	$ 682.666,00	$ 69.164,00	$ 322.475,00	$ 196.470.402,00

IMPORTACIONES ARGENTINAS DESDE ISRAEL

Suma de TradeValue in USD	Column Labels										
Row Labels	Animal and vegetable oils and fats	Beverages and tobacco	Chemicals	Commod. & transacts. Not class. Acc	Crude materials, inedible, except f	Food and live animals	Machinery and transport equipment	Manufact goods classified chiefly b	Mineral fuels, lubricants and relat	Miscellaneous manufactured articles	Grand Total
1962	$ -	$ 6.699,00	$ 107.298,00	$ 3.100,00	$ -	$ -	$ 8.799,00	$ 2.498,00	$ -	$ 18.698,00	$ 147.092,00
1963	$ -	$ 599,00	$ 87.398,00	$ 4.000,00	$ 599,00	$ -	$ -	$ 30.200,00	$ -	$ 8.899,00	$ 131.695,00
1964	$ -	$ -	$ 224.997,00	$ 4.000,00	$ 4.199,00	$ 790.899,00	$ 6.699,00	$ 11.100,00	$ -	$ 3.498,00	$ 1.045.392,00
1965	$ -	$ -	$ 277.117,00	$ 4.219,00	$ -	$ 635.167,00	$ -	$ 2.095,00	$ -	$ -	$ 918.598,00
1966	$ -	$ -	$ 193.677,00	$ 4.096,00	$ 569,00	$ -	$ -	$ 4.909,00	$ -	$ 13.919,00	$ 217.170,00
1967	$ -	$ -	$ 341.775,00	$ 2.753,00	$ 11.551,00	$ -	$ 1.277,00	$ 728,00	$ -	$ 7.159,00	$ 365.243,00
1968	$ -	$ 5.433,00	$ 305.974,00	$ 2.675,00	$ 21.856,00	$ -	$ 600,00	$ 4.345,00	$ -	$ 7.623,00	$ 348.506,00
1969	$ -	$ 16.200,00	$ 404.795,00	$ 899,00	$ 20.800,00	$ 35.500,00	$ 3.800,00	$ 215.698,00	$ -	$ 11.999,00	$ 709.691,00
1970	$ -	$ -	$ 564.594,00	$ 1.399,00	$ 42.199,00	$ 80.395,00	$ 124.899,00	$ 41.096,00	$ -	$ 3.098,00	$ 857.680,00
1971	$ -	$ 4.905,00	$ 651.069,00	$ 2.038,00	$ 21.386,00	$ 52.773,00	$ 194.231,00	$ 23.529,00	$ -	$ 9.369,00	$ 959.300,00
1972	$ -	$ -	$ 950.282,00	$ 959,00	$ 54.527,00	$ 118.479,00	$ 498.174,00	$ 38.441,00	$ -	$ 11.560,00	$ 1.672.422,00
1973	$ -	$ -	$ 1.089.740,00	$ 555,00	$ 31.468,00	$ -	$ 69.825,00	$ 27.191,00	$ -	$ 15.738,00	$ 1.234.517,00
1974	$ -	$ -	$ 4.135.977,00	$ -	$ 75.542,00	$ 19.972,00	$ 71.072,00	$ 25.656,00	$ -	$ 11.187,00	$ 4.339.406,00
1975	$ -	$ -	$ 2.843.253,00	$ -	$ 72.338,00	$ -	$ 115.838,00	$ 86.033,00	$ -	$ 9.276,00	$ 3.126.738,00
1976	$ -	$ -	$ 3.295.545,00	$ 18.875,00	$ 93.645,00	$ -	$ 16.974,00	$ 689,00	$ -	$ -	$ 3.425.728,00
1977	$ -	$ -	$ 3.322.801,00	$ 4.457,00	$ 3.800,00	$ -	$ 15.732,00	$ 63.564,00	$ -	$ 25.286,00	$ 3.435.640,00
1978	$ -	$ 2.733,00	$ 3.438.175,00	$ 657,00	$ 20.582,00	$ 39.125,00	$ 1.179.001,00	$ 72.391,00	$ -	$ 81.680,00	$ 4.834.344,00
1979	$ -	$ 34.470,00	$ 6.451.639,00	$ -	$ 304.260,00	$ 1.410.658,00	$ 4.623.125,00	$ 141.146,00	$ -	$ 474.104,00	$ 13.439.402,00
1980	$ -	$ 127.470,00	$ 6.770.838,00	$ 8.709,00	$ 448.279,00	$ 1.009.937,00	$ 6.399.047,00	$ 667.625,00	$ -	$ 2.124.107,00	$ 17.556.012,00
1981	$ -	$ -	$ 5.211.019,00	$ 12.179,00	$ 311.690,00	$ 907.951,00	$ 4.870.130,00	$ 876.962,00	$ -	$ 2.167.160,00	$ 14.357.091,00
1982	$ -	$ -	$ 5.732.885,00	$ 1.792,00	$ 216.505,00	$ 245.650,00	$ 3.086.368,00	$ 1.067.345,00	$ -	$ 309.459,00	$ 10.660.004,00
1983	$ 6.316,00	$ -	$ 7.086.204,00	$ 1.906,00	$ 32.568,00	$ 163.576,00	$ 2.936.090,00	$ 173.183,00	$ -	$ 66.745,00	$ 10.466.588,00
1984	$ -	$ -	$ 7.944.442,00	$ 634,00	$ 1.053.541,00	$ 241.800,00	$ 226.314,00	$ 202.102,00	$ -	$ 45.569,00	$ 9.714.402,00
1985	$ 23.503,00	$ -	$ 9.265.524,00	$ 960,00	$ 317.148,00	$ 24.526,00	$ 274.244,00	$ 124.357,00	$ -	$ 63.289,00	$ 10.093.551,00
1986	$ 21.478,00	$ -	$ 9.204.931,00	$ 6.804,00	$ 1.840.428,00	$ 50.396,00	$ 409.486,00	$ 128.561,00	$ -	$ 11.873,00	$ 11.673.957,00
1987	$ 15.740,00	$ -	$ 6.531.192,00	$ 16.544,00	$ 335.427,00	$ 73.244,00	$ 5.945.869,00	$ 69.005,00	$ -	$ 10.825,00	$ 12.997.846,00
1988	$ 41.281,00	$ -	$ 7.539.155,00	$ 2.974,00	$ 159.482,00	$ 160.879,00	$ 1.373.922,00	$ 147.048,00	$ -	$ 1.511,00	$ 9.426.252,00
1989	$ 18.291,00	$ -	$ 7.207.378,00	$ 7.832,00	$ 103.446,00	$ 206.857,00	$ 1.513.240,00	$ 188.993,00	$ -	$ 44.600,00	$ 9.290.637,00
1990	$ 30.973,00	$ -	$ 5.649.393,00	$ 53.994,00	$ 123.132,00	$ 179.928,00	$ 1.829.326,00	$ 663.738,00	$ -	$ 51.546,00	$ 8.582.030,00
1991	$ 13.502,00	$ 16.026,00	$ 8.944.303,00	$ 7.794,00	$ 244.054,00	$ 614.357,00	$ 5.562.105,00	$ 3.922.437,00	$ -	$ 516.559,00	$ 19.841.137,00
1992	$ 13.406,00	$ 139.563,00	$ 11.463.535,00	$ 96.359,00	$ 457.229,00	$ 1.243.395,00	$ 10.166.187,00	$ 11.891.757,00	$ -	$ 4.179.999,00	$ 39.651.430,00
1993	$ 6.516,00	$ 31.774,00	$ 10.650.595,00	$ -	$ 325.115,00	$ 1.001.836,00	$ 15.326.619,00	$ 5.554.079,00	$ -	$ 4.158.468,00	$ 37.055.002,00
1994	$ -	$ 14.623,00	$ 11.982.701,00	$ 642,00	$ 1.185.591,00	$ 2.179.360,00	$ 25.728.016,00	$ 7.302.716,00	$ 672,00	$ 6.052.794,00	$ 54.447.115,00
1995	$ -	$ 43.186,00	$ 14.439.559,00	$ 128.721,00	$ 1.758.420,00	$ 2.491.934,00	$ 32.854.950,00	$ 5.920.561,00	$ -	$ 4.501.925,00	$ 62.139.256,00
1996	$ -	$ 57.682,00	$ 20.244.480,00	$ 48.589,00	$ 1.933.185,00	$ 3.170.632,00	$ 48.604.420,00	$ 6.093.609,00	$ 4.292.391,00	$ 6.806.001,00	$ 91.250.989,00
1997	$ -	$ 57.733,00	$ 27.987.068,00	$ 122.432,00	$ 1.826.033,00	$ 3.547.086,00	$ 83.604.208,00	$ 7.706.720,00	$ 10.468.633,00	$ 10.764.324,00	$ 146.084.237,00
1998	$ -	$ 55.764,00	$ 28.810.622,00	$ 76.743,00	$ 769.576,00	$ 5.650.488,00	$ 50.679.208,00	$ 10.074.539,00	$ 3.150,00	$ 10.744.646,00	$ 106.864.736,00
1999	$ -	$ 99.827,00	$ 27.399.431,00	$ 64.223,00	$ 748.891,00	$ 5.647.874,00	$ 59.871.603,00	$ 7.837.129,00	$ 20.565,00	$ 8.290.140,00	$ 109.979.683,00
2000	$ -	$ 80.424,00	$ 29.295.002,00	$ 110.371,00	$ 427.683,00	$ 6.185.904,00	$ 51.774.872,00	$ 9.421.813,00	$ 19.548,00	$ 9.822.245,00	$ 107.137.862,00
2001	$ -	$ 84.265,00	$ 22.263.430,00	$ 24.776,00	$ 550.490,00	$ 3.819.233,00	$ 34.851.831,00	$ 7.899.599,00	$ 6.305,00	$ 6.068.646,00	$ 75.568.575,00
2002	$ -	$ 2.394,00	$ 11.291.942,00	$ 67.143,00	$ 608.887,00	$ 494.413,00	$ 10.527.775,00	$ 1.662.600,00	$ 19.447,00	$ 1.169.563,00	$ 25.844.164,00
2003	$ -	$ 3.329,00	$ 14.156.578,00	$ 4.235,00	$ 1.229.980,00	$ 624.824,00	$ 15.438.107,00	$ 5.583.808,00	$ 12.259,00	$ 1.588.190,00	$ 38.641.310,00
2004	$ -	$ 3.735,00	$ 18.413.540,00	$ 18.655,00	$ 1.308.272,00	$ 605.042,00	$ 25.897.657,00	$ 8.510.195,00	$ 6.580,00	$ 3.180.369,00	$ 57.944.045,00
2005	$ 4.339,00	$ 28.831,00	$ 21.926.606,00	$ 35.602,00	$ 886.981,00	$ 304.866,00	$ 24.824.171,00	$ 7.943.542,00	$ 8.982,00	$ 4.827.462,00	$ 60.791.382,00
2006	$ 51,00	$ 5.799,00	$ 44.116.282,00	$ 1.867,00	$ 1.247.947,00	$ 310.930,00	$ 32.445.424,00	$ 11.277.842,00	$ 14.441,00	$ 5.459.752,00	$ 94.880.335,00
2007	$ 25,00	$ 5.114,00	$ 68.356.379,00	$ 4.330,00	$ 1.396.946,00	$ 723.388,00	$ 35.891.092,00	$ 10.105.858,00	$ 19.888,00	$ 8.885.195,00	$ 125.388.215,00
2008	$ -	$ 12.888,00	$ 81.292.795,00	$ 1.018,00	$ 1.433.642,00	$ 1.143.013,00	$ 44.508.205,00	$ 11.366.059,00	$ 21.317,00	$ 12.295.425,00	$ 152.074.362,00
2009	$ 207,00	$ 1.952,00	$ 38.386.228,00	$ 40.167,00	$ 1.174.463,00	$ 1.408.587,00	$ 29.972.011,00	$ 7.664.679,00	$ 9.602,00	$ 7.229.894,00	$ 85.887.790,00
2010	$ -	$ 12.775,00	$ 62.508.939,00	$ 83.216,00	$ 1.390.733,00	$ 938.430,00	$ 35.917.064,00	$ 16.433.419,00	$ 19.454,00	$ 10.092.008,00	$ 127.396.038,00
2011	$ -	$ 15.271,00	$ 65.195.071,00	$ 188.027,00	$ 2.204.146,00	$ 886.686,00	$ 50.761.868,00	$ 18.198.573,00	$ 29.863.044,00	$ 10.926.602,00	$ 178.239.288,00
2012	$ 16.389,00	$ 15.551,00	$ 61.543.065,00	$ 56.180,00	$ 2.308.566,00	$ 651.309,00	$ 42.132.121,00	$ 13.530.324,00	$ 3.655.052,00	$ 7.874.023,00	$ 131.782.580,00
2013	$ -	$ -	$ 71.122.720,00	$ 4.490,00	$ 1.826.716,00	$ 738.397,00	$ 52.796.736,00	$ 12.500.703,00	$ 310.458,00	$ 9.247.784,00	$ 148.548.004,00
2014	$ -	$ -	$ 52.870.901,00	$ 55.276,00	$ 1.362.510,00	$ 905.322,00	$ 38.968.141,00	$ 10.272.579,00	$ 169.029,00	$ 10.250.556,00	$ 114.854.314,00
2015	$ -	$ -	$ 51.059.721,00	$ 58.002,00	$ 983.819,00	$ 802.374,00	$ 45.156.509,00	$ 11.025.614,00	$ 127.335,00	$ 11.579.797,00	$ 120.793.171,00
2016	$ -	$ -	$ 51.474.396,00	$ 99.398,00	$ 1.036.160,00	$ 928.647,00	$ 42.744.493,00	$ 10.526.412,00	$ 62.805,00	$ 10.914.411,00	$ 117.786.722,00

País/Año	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
Egipto			1													
Líbano	1					1					1					
Jordania										1						
Palestina																
Siria	1															
Yemen																
Arabia Saudita		1														
E.A.U																
Irak		1														
Kuwait																
Qatar																
Argelia																
Libia																
Marruecos																
Tunez																
Israel									1		1		2	2		3
Magreb	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Khaleej (GolFo)	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mashreq	2	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
Total Paises Árabes	2	2	1	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0

Tipo de Acuerdo/Año	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
Relaciones Diplomáticas, Consulares y Políticas	Siria Líbano	Irak Arabia Saudita	Egipto		Israel					Jordania						
Comercio, Servicios y Cuestiones Impositivas, Aduaneras y de Seguridad Social											Israel Líbano		Israel	Israel		Israel
Educación, comunicación, Turismo, Cultura y Deportes						Líbano			Israel				Israel			
Inversiones																
DD.HH., Justicia, Seguridad y Defensa																Israel
Cooperación Técnia y Científica y Gobierno																

1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
				3							1					1			
																1			
													1			1			
													1						
																			1
																		1	
							1												
													1						
			1																
													13		1	1		3	
1			1														1		
1							1									1			
				1							1								1
2	0	0	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	13	0	1	2	1	3	0
0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1
0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0	0	3	0	0	0
2	0	0	2	3	0	0	2	0	0	0	1	0	16	0	1	5	1	4	1

1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Tunez Marruecos			Argelia				Kuwait						Qatar E.A.U Yemen						
			Marruecos	Egipto									Libia		Libia	Libia Siria Tunez Egipto Líbano	Marruecos	Libia Irak	
				Egipto Israel			Tunez				Egipto		Libia Siria						Israel
											Israel		Libia					Libia	Arabia Saudita

1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
1										1	3			2			3		
								5				1						1	
1																			3
1																			
													1						
		1	3	2		2	1									2			2
													1	1	7				5
										3	1		1	3	3	6			
1	1	1		1					1	1		1	1	4	2	2		1	1
0	0	1	3	2	0	2	1	0	0	3	1	0	2	4	10	8	0	0	7
2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	3
1	0	0	0	0	0	0	0	5	0	1	3	1	0	2	0	0	3	1	0
3	0	1	3	2	0	2	1	5	0	4	4	1	3	6	10	8	3	1	10

1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
							Argelia				Egipto	Israel	Qatar	Tunez Marruecos	Marruecos				Argelia
Arabia Saudita Israel		Argelia	Argelia			Argelia	E.A.U	Siria		Tunez				Israel	Marruecos	Argelia Israel			Marruecos
Irak			Argelia	Israel				Siria	Israel	Tunez	Egipto	Siria	Tunez Israel Marruecos		Marruecos	Tunez Israel	Egipto	Siria	Arabia Saudita Israel Marruecos
											Tunez Egipto			Israel	Marruecos				Arabia Saudita Argelia
										Israel					Tunez Israel	Tunez	Egipto		
Egipto	Israel	Israel	Argelia	Argelia		Argelia		Siria		Tunez Egipto				Egipto Israel	Marruecos Israel	Tunez	Egipto	Israel	Arabia Saudita Marruecos

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
				2	1												
1		1			1					1							
							4	1									
								1						1			2
					1				3								
							1										
									1	2			1				
															5	3	
								1				4	1	2	3		
									4	7				1			
									2	4			1		3		
1	1	1					6						1	2			
						2	6	3									
		2			5			3									
					5		4										
			1		2				3	2		1	2	1		7	
1	1	3	0	0	10	2	16	6	0	0	0	0	1	2	0	0	0
0	0	0	0	0	0	0	0	1	7	13	0	4	3	3	11	3	0
1	0	1	0	2	3	0	5	2	3	1	0	0	0	1	0	0	2
2	1	4	0	2	13	2	21	9	10	14	0	4	4	6	11	3	2

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
		Líbano	Israel	Egipto	Siria Marruecos	Libia		Palestina E.A.U	Kuwait	Arabia Saudita		Israel	Arabia Saudita	Kuwait	Qatar	E.A.U.	Palestina
Argelia		Argelia Marruecos			Marruecos		Libia Jordania		Qatar	Qatar Kuwait		E.A.U	Qatar Argelia	Argelia Israel	E.A.U	Israel	
Líbano				Egipto	Tunez Marruecos		Tunez Jodania Argelia		Kuwait Arabia Saudita Siria Marruecos	Qatar Kuwait Turismo			Israel		E.A.U.		
										Qatar Kuwait Israel					Qatar E.A.U.		
					Tunez Marruecos			Marruecos	Marruecos Israel	Israel					Qatar	Israel	
	Argelia				Egipto Israel Líbano	Libia	Yemen Libia Tunez Jordania Argelia Egipto	Libia Jordania Marruecos	Kuwait Israel Siria	Qatar Kuwait Arabia Saudita		E.A.U	E.A.U.	Palestina E.A.U Argelia	E.A.U		

COMUNICADO CONJUNTO SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA Y EL ESTADO DE PALESTINA

El Gobierno de Costa Rica y el Estado de Palestina, deseosos de promover y fortalecer las relaciones de amistad y cooperación existentes entre ellos, han decidido establecer relaciones diplomáticas.

El Gobierno de Costa Rica y el Estado de Palestina reafirman su común apoyo y compromiso con los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, particularmente en la promoción de la paz y la seguridad internacional, el respeto de la soberanía y la independencia de los Estados, y la no intervención en sus asuntos internos.

El Gobierno de Costa Rica y el Estado de Palestina acuerdan designar los correspondientes Embajadores, en una fecha mutuamente acordada.

En fe de lo anterior, los suscritos representantes, debidamente autorizados por sus respectivos Gobiernos, han firmado este Comunicado Conjunto en tres originales, en los idiomas español, árabe e inglés, siendo los tres textos igualmente auténticos.

Dado en Nueva York, el 5 de febrero de 2008

Por el Gobierno de Costa Rica

S.E. Sr. Jorge Urbina
Embajador

Representante Permanente
ante las Naciones Unidas

Por el Estado de Palestina

S. E. Dr. Riyad Mansour
Embajador

Observador Permanente
ante las Naciones Unidas